

Preparativos para la conquista

1 Después de la muerte de Mosheh el servidor de YHWH, YHWH le dijo a Yahoshúa hijo de Nun, asistente de Mosheh:

2 “Mi servidor Mosheh está muerto. Prepárate para cruzar el Yardén, junto con todo este pueblo, hacia la tierra que les estoy dando a los yisraelitas. 3 Todo lugar donde pisen los pies de ustedes se lo doy, como le prometí a Mosheh. 4 Su territorio se extenderá desde el desierto y el Levanón hasta el Río Grande, el Río Perat [en el oriente] todo el país jetita y hasta el Mar Grande en el occidente. 5 Nadie podrá hacerte resistencia mientras vivas. Como estuve con Mosheh, así estaré contigo; no te fallaré ni te abandonaré.

6 “Se fuerte y resuelto, que tú le repartirás a este pueblo la tierra que les juré a sus padres que les asignaría. 7 Pero tienes que ser muy fuerte y resuelto a observar toda la Torah que mi servidor Mosheh te ordenó. No te desvíes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas. 8 Que este Libro de la Torah nunca cese de tus labios, sino que lo recites día y noche, para que observes fielmente todo lo que está escrito en él. Solamente entonces prosperarás en tus empresas y sólo entonces tendrás éxito.

9 “Lo que te encargo es que seas fuerte y resuelto; no te atemorices ni te desanimes, que YHWH tu Elohim está contigo dondequiera que vayas”.

10 Yahoshúa entonces dio órdenes a los oficiales del pueblo, y dijo: 11 “Vayan por el campamento y ordénenle esto al pueblo: Que preparen provisiones, que en tres días van a cruzar ustedes el Yardén, para entrar y poseer la tierra que YHWH su Elohim les está dando como posesión”.

12 Entonces Yahoshúa les dijo a los reubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Menasheh: 13 “Recuerden lo que les ordenó Mosheh el servidor de YHWH, cuando dijo: ‘YHWH su Elohim les está dando un lugar de descanso; les ha asignando este territorio’. 14 Que sus esposas, sus hijos, y su ganado se queden en la tierra que Mosheh les asignó a ustedes en este lado del Yardén; pero cada uno de sus hombres de combate deberá cruzar armado a la vanguardia de sus parientes. Y ustedes los ayudarán 15 hasta que YHWH les haya dado a sus parientes un lugar de descanso, como el que

tienen ustedes, y hayan tomado posesión también de la tierra que YHWH su Elohim les ha asignado. Después ustedes podrán regresar a la tierra al oriente del Yardén, que Mosheh el servidor de YHWH les asignó como su posesión, y podrán poseerla”.

16 Ellos le respondieron a Yahoshúa: “Haremos todo lo que nos has mandado e iremos a dondequiera que nos mandes. 17 Te obedeceremos tal como obedecimos a Mosheh; ¡pero que YHWH tu Elohim esté contigo como estuvo con Mosheh! 18 A cualquiera que se burle de tus mandatos y no obedezca toda orden que tú le des se le dará muerte. ¡Sólo sé fuerte y resuelto!”

Yahoshúa envía espías a Yerijó

2 Yahoshúa hijo de Nun envió secretamente dos espías desde Shitim, y les dijo: “Vayan, reconozcan la región de Yerijó”. Así que salieron, y llegaron a la casa de una ramera llamada Rajav y se hospedaron allí. 2 Al rey de Yerijó le informaron: “Aquí llegaron unos hombres yisraelitas esta noche, para espionar el país”. 3 El rey de Yerijó entonces le mandó a decir a Rajav: “Entrega a los hombres que vinieron a ti y entraron a tu casa, porque han venido a espionar todo el país”. 4 Sin embargo, la mujer había tomado a los hombres y los había escondido. Luego dijo: “Es verdad que los hombres vinieron a mí, pero yo no sabía de dónde eran. 5 Y al oscurecer, cuando se iba a cerrar la puerta, los hombres salieron; y no sé a dónde se fueron esos hombres. Avancen, vayan tras ellos, que aún pueden alcanzarlos”. 6 Ella los había llevado a la azotea y los había escondido debajo de unos tallos de lino que había colocado en la azotea. 7 De modo que los hombres se pusieron a perseguirlos en dirección al Yardén hasta los vados; y tan pronto como salieron los perseguidores, cerraron la puerta tras ellos.

8 Aún no se habían acostado los espías, cuando ella subió a donde ellos, a la azotea. 9 Les dijo: “Yo sé que YHWH les ha entregado el país a ustedes, porque nos ha caído un temor a ustedes, y todos los habitantes del país están temblando ante ustedes. 10 Porque hemos oído cómo YHWH les secó las aguas del Mar de los Juncos cuando salieron de Mitsráyim, y lo que le hicieron ustedes a Sijón y a Og, los dos reyes emoritas al otro lado del Yardén, a quienes ustedes destinaron al exterminio. 11 Cuando nos enteramos de eso, perdimos el valor, y a ningún hombre le queda aliento a causa de ustedes;

porque YHWH el Elohim de ustedes, es el único Elohim arriba en el cielo y abajo en la tierra. 12 Ahora, ya que yo les he mostrado lealtad, júrenme por YHWH que ustedes a cambio le mostrarán lealtad a mi familia. Denme una señal confiable 13 de que ustedes perdonarán las vidas de mi padre y mi madre, de mis hermanos y hermanas, y de todos los que les pertenezcan, y que nos salvarán de la muerte”. 14 Los hombres le respondieron: “Nuestras personas responderán por ustedes, ¡aún hasta la muerte! Si tú no descubres esta misión nuestra, te mostraremos verdadera lealtad cuando YHWH nos dé la tierra”.

15 Ella los hizo bajar con una soga por la ventana porque su casa quedaba en el borde de afuera de la muralla de la ciudad y vivía en la misma muralla. 16 Ella les dijo: “Váyanse a las montañas, para que los perseguidores no los encuentren. Quédense escondidos allá tres días, hasta que vuelvan los perseguidores; después podrán seguir su camino”.

17 Pero los hombres le advirtieron: “Quedaremos libres de este juramento que nos has hecho tomar 18 [a menos que,] cuando invadamos el territorio, ates esta soga de hilo escarlata a la ventana por la que nos hiciste bajar. Reúne en tu casa a tu padre, tu madre, tus hermanos, y toda tu familia; 19 pero si alguno se aventura a salir de las puertas de tu casa, será responsable de su sangre, la culpa no será nuestra. Pero si se le pone una mano encima a cualquiera que se quede en la casa contigo, nosotros seremos responsables de su sangre. 20 Y si tú descubres esta misión nuestra, quedaremos también liberados del juramento que nos hiciste tomar”. 21 Ella respondió: “Que sea como dicen ustedes”.

Entonces los despidió, y ellos se fueron; y ella ató la soga escarlata en la ventana.

22 Ellos se fueron directamente a la serranía y se quedaron allá tres días, hasta que regresaron los perseguidores. Y así los perseguidores, que buscaban a lo largo de todo el camino, no los encontraron.

23 Entonces los dos hombres bajaron de la serranía y cruzaron [el río]. Llegaron a donde estaba Yahoshúa hijo de Nun y le informaron todo lo que les había sucedido. 24 Le dijeron a Yahoshúa: “YHWH ha entregado toda esa tierra en nuestro poder; de hecho, todos los habitantes de la tierra están temblando delante de nosotros”.

El cruce del Jardén

3 Temprano a la mañana siguiente, Yahoshúa y todos los yisraelitas salieron de Shitim y marcharon hacia el Jardén. No cruzaron inmedia-

tamente, sino que pasaron la noche allí. 2 Tres días después, los oficiales pasaron por el campamento 3 y le encargaron al pueblo lo siguiente: “Cuando ustedes vean el Arca de la Alianza de YHWH cargada por los sacerdotes lewíticos, salgan de donde estén. Síganla 4 pero mantengan una distancia como de un kilómetro de ella, sin acercársele más de eso para que sepan por cuál ruta marchar, ya que es un camino que ustedes nunca han pasado antes”. 5 Y Yahoshúa le dijo al pueblo: “Purifíquense, que mañana YHWH realizará maravillas en su medio”.

6 Luego Yahoshúa les ordenó a los sacerdotes: “Levanten el Arca de la Alianza y avancen a la cabeza del pueblo”. Y ellos levantaron el Arca de la Alianza y marcharon a la cabeza del pueblo.

7 Entonces YHWH le dijo a Yahoshúa: “Hoy, por primera vez, te exaltaré a la vista de todo Yisrael, de modo que sabrán que yo estaré contigo como estuve con Mosheh”. 8 Por tu parte, ordena a los sacerdotes que llevan el Arca de la Alianza lo siguiente: Cuando lleguen a la orilla de las aguas del Jardén, deténganse en el Jardén”.

9 Y Yahoshúa dijo a los yisraelitas: “Acérquense y escuchen las palabras de YHWH su Elohim”. 10 Continuó Yahoshúa: “Por esto sabrán que hay un Él viviente entre ustedes, y él desposee por ustedes a los kenaanitas, los jetitas, los jiwitas, los perezitas, los guirgasitas, los emoritas, y los Yevusitas: 11 el Arca de la Alianza del Adón {Amo} de toda la tierra va a avanzar delante de ustedes dentro del Jardén. 12 Escojan ahora doce hombres de las tribus de Yisrael, un hombre por cada tribu. 13 Cuando los pies de los sacerdotes que llevan el Arca de YHWH, el Adón {Amo} de toda la tierra, se posen en las aguas del Jardén, las aguas del Jardén—las aguas que corren de arriba—se cortarán y se quedarán en un sólo embalse”.

14 Cuando el pueblo salió de su campamento para cruzar el Jardén, los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza iban a la cabeza del pueblo. 15 Ahora bien, el Jardén se desborda por todas sus orillas durante la época de cosecha. Pero tan pronto los portadores del Arca llegaron al Jardén, y los pies de los sacerdotes que llevaban el Arca se sumergieron en la orilla del agua, 16 las aguas que bajaban de arriba se amontonaron en un sólo embalse hasta una gran distancia, en Adam, el poblado cercano a Tsartán; y las que fluían corriente abajo hacia el Mar del Aravah, el Mar Salado, se vaciaron completamente. De modo que el pueblo cruzó cerca de Yerijó. 17 Los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza de YHWH estaban parados en tierra seca exactamente en el medio del Jardén, mientras todo Yisrael cruzaba por tierra seca,

hasta que toda la nación terminó de pasar el Yardén.

Las doce piedras del Yardén

4 Cuando la nación entera terminó de cruzar el Yardén, YHWH le dijo a Yahoshúa: 2 “Escojan doce hombres de entre el pueblo, uno de cada tribu, 3 y Denles las siguientes instrucciones: Recojan doce piedras del lugar exactamente en el medio del Yardén, donde están posados los pies de los sacerdotes; llévenlas con ustedes y depositenlas en el lugar donde vayan a pasar la noche”.

4 Yahoshúa llamó a los doce hombres que había designado entre los yisraelitas, uno de cada tribu; 5 y les dijo Yahoshúa: “Lleguen hasta el Arca de YHWH su Elohim, en el medio del Yardén, y cada uno de ustedes échese al hombro una piedra correspondiendo al número de las tribus de Yisrael. 6 Esto servirá de símbolo entre ustedes: en el futuro, cuando sus hijos pregunten: ‘¿Qué significado tienen esas piedras para ustedes?’ 7 ustedes les responderán: ‘Las aguas del Yardén se detuvieron a causa del Arca de la Alianza de YHWH; cuando pasó a través del Yardén, las aguas del Yardén se detuvieron’. Y así estas piedras le servirán al pueblo de memorial perpetuo”.

8 Los yisraelitas hicieron como ordenó Yahoshúa. Recogieron doce piedras, correspondientes al número de las tribus de Yisrael, del medio del Yardén como le había encargado YHWH a Yahoshúa y las llevaron a donde iban a pasar la noche y las depositaron allí.

9 Yahoshúa también amontonó doce piedras en el medio del Yardén, el lugar donde se habían parado los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza; y han permanecido allí hasta el día de hoy.

10 Los sacerdotes que llevaban el arca permanecieron parados en el medio del Yardén hasta que se hubieron cumplido todas las instrucciones que le había impartido YHWH a Yahoshúa. Y así el pueblo cruzó rápidamente, tal como Mosheh le había encargado a Yahoshúa. 11 Y cuando todo el pueblo terminó de cruzar, el Arca de YHWH y los sacerdotes, pasaron y se pusieron a la cabeza del pueblo.

12 Los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh cruzaron armados a la vanguardia de los yisraelitas, como les había encargado Mosheh. 13 Como cuarenta mil, preparados para la guerra, cruzaron, a instancias de YHWH, hacia las estepas de Yerijó para la batalla.

14 En aquel día YHWH exaltó a Yahoshúa a la vista de todo Yisrael, de modo que lo respetaron toda su vida como habían respetado a Mosheh.

15 YHWH le dijo a Yahoshúa: 16 “Manda a los sacerdotes portadores del Arca de la Alianza que salgan del Yardén”. 17 Así que Yahoshúa ordenó a los sacerdotes que salieran del Yardén. 18 Y tan pronto como los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza de YHWH salieron del Yardén, y sus pies pisaron suelo seco, las aguas del Yardén reanudaron su curso, fluyendo por todo su cauce como antes.

19 El pueblo salió del Yardén el día diez del primer mes, y acamparon en Guilgal en la frontera oriental de Yerijó. 20 Y Yahoshúa erigió en Guilgal las doce piedras que habían sacado del Yardén. 21 Les encargó a los yisraelitas lo siguiente: “En el futuro, cuando sus hijos les pregunten a sus padres cuál es el significado de estas piedras, 22 díganles a sus hijos: “Aquí cruzaron los yisraelitas el Yardén sobre tierra seca”. 23 Porque YHWH el Elohim de ustedes secó las aguas del yardén delante de ustedes hasta que cruzaron, tal como le hizo YHWH su Elohim al Mar de los Juncos, al cual secó ante nosotros hasta que cruzamos. 24 Así sabrán todos los pueblos de la tierra cuán potente es la mano de YHWH, y ustedes respetarán a YHWH su Elohim siempre.

La circuncisión y el Pésaj en Guilgal

5 Cuando todos los reyes de los emoritas al lado occidental del Yardén, y todos los reyes de los kenaanitas cerca del Mar, supieron que YHWH había secado las aguas del Yardén en favor de los yisraelitas hasta que cruzaron, se les derritió el corazón, y no les quedó aliento por causa de los yisraelitas.

2 En aquel tiempo YHWH le dijo a Yahoshúa: “Haz cuchillos de piedra y procede con una segunda circuncisión de los yisraelitas”. 3 Así que Yahoshúa mandó a hacer cuchillos de piedra, y circuncidió a los hombres de Yisrael en Guibat Haaralot, {Colina de los prepucios}. 4 Esta fue la razón por la que Yahoshúa hizo que se realizara la circuncisión: que todo el pueblo que había salido de Mitsráyim, todos los varones de edad militar, habían muerto durante la peregrinación por el desierto después de salir de Mitsráyim.

5 De manera que, aunque todos los que salieron de Mitsráyim habían sido circuncidados, ninguno de los nacidos después de la salida, durante el peregrinaje por el desierto, había sido circuncidado. 6 Porque los yisraelitas habían viajado por el desierto cuarenta años, hasta que toda la nación los hombres de edad militar que habían salido de Mitsráyim pereció; porque no habían obedecido a YHWH, y YHWH había jurado que nunca los dejaría ver la tierra que YHWH les juró a nuestros padres que nos asignaría, una tierra que fluye leche y miel. 7 Pero él había levantado a sus

hijos en lugar de ellos; y fue a estos a quienes Yahoshúa circuncidó, ya que eran incircuncisos, pues no se habían circuncidado por el camino. 8 Después que se completó la circuncisión de toda la nación, permanecieron donde estaban, en el campamento, hasta que se recuperaron.

9 Y YHWH le dijo a Yahoshúa: “Hoy les he quitado a ustedes de encima el oprobio de Mitsráyim”. Por eso llamaron aquel lugar Guilgal, {Quitar}, como se llama todavía.

10 Acampados en Guilgal, en las estepas de Yerijó, los yisraelitas ofrecieron el sacrificio de Pésaj en el día catorce del mes, por la tarde.

11 El día después de la ofrenda de Pésaj, en aquel mismo día, comieron del producto del país, pan sin levadura y grano tostado. 12 En aquel mismo día, cuando comieron del fruto de la tierra, cesó el maná. Los yisraelitas no recibieron más maná; aquel año comieron del fruto de la tierra de Kenaan

Yahoshúa y el Capitán del ejército de YHWH

13 Una vez, cuando Yahoshúa estaba cerca de Yerijó, alzó la vista y vio a un hombre parado delante de él, con la espada desenvainada en la mano. Yahoshúa se le acercó y le preguntó: “¿Eres uno de los nuestros o de nuestros enemigos?” 14 Él respondió: “No, yo soy un capitán del ejército de YHWH. ¡Acabo de llegar! Yahoshúa se arrojó de frente al suelo, y postrándose, le dijo: “¿Qué le manda mi amo a su servidor?” 15 El capitán del ejército de YHWH le respondió a Yahoshúa: “Quítate las sandalias de los pies, que el lugar donde estás es sagrado”. Y Yahoshúa lo hizo así.

La captura de Yerijó

6 Ahora bien, Yerijó estaba bien cerrada a causa de los yisraelitas; nadie podía salir ni entrar.

2 YHWH le dijo a Yahoshúa: “Mira, voy a entregar a Yerijó y a su rey [y a sus] guerreros en tus manos. 3 Que todas tus tropas marchen alrededor de la ciudad y completen un circuito de la ciudad. Haz esto por seis días, 4 con siete sacerdotes que lleven siete cuernos de carnero precediendo el Arca. En el séptimo día marchen alrededor de la ciudad siete veces, con los sacerdotes tocando los cuernos. 5 Y cuando se suene un toque largo del cuerno tan pronto oigan ustedes ese toque del cuerno todo el pueblo soltará un grito fuerte. Enseguida la muralla se desplomará, y el pueblo avanzará, cada hombre directamente”.

6 Yahoshúa hijo de Nun convocó a los sacerdotes y les dijo: “Tomen el Arca de la Alianza, y que

siete sacerdotes con siete cuernos de carnero precedan el arca de YHWH”. 7 Y al pueblo le dijo: “Pasen adelante, marchen alrededor de la ciudad, con la vanguardia marchando al frente del Arca de YHWH”. 8 Después que Yahoshúa instruyó al pueblo, los siete sacerdotes que llevaban los siete cuernos de carnero avanzaron al frente de YHWH, tocando los cuernos; y el Arca de la Alianza de YHWH los seguía. 9 La vanguardia marchaba al frente de los sacerdotes que iban tocando los cuernos, y la retaguardia marchaba detrás del Arca, con las trompetas sonando todo el tiempo. 10 Pero las órdenes de Yahoshúa al resto del pueblo fueron: “No griten, que no se oigan sus voces, y que no salga ningún sonido de sus labios hasta el momento en que les mande a gritar. Entonces gritarán.

11 Así que hizo que el Arca de YHWH rodeara la ciudad y completara un circuito; luego regresaron al campamento y pasaron la noche en el campamento. 12 Yahoshúa se levantó temprano al día siguiente; y los sacerdotes tomaron el Arca de YHWH, 13 mientras los siete sacerdotes que llevaban los siete cuernos de carnero marchaban al frente del Arca de YHWH, tocando los cuernos mientras marchaban. La vanguardia marchaba al frente de ellos, y la retaguardia marchaba detrás del Arca de YHWH, con los cuernos sonando todo el tiempo. 14 Y así marcharon alrededor de la ciudad una vez en el segundo día y regresaron al campamento. Hicieron esto por seis días.

15 Al séptimo día madrugaron, al amanecer, y marcharon alrededor de la ciudad, de la misma manera, siete veces; ese fue el único día que marcharon alrededor de la ciudad siete veces. 16 A la séptima vuelta, mientras los sacerdotes tocaban los cuernos, Yahoshúa le ordenó al pueblo: “Griten, que YHWH les ha entregado la ciudad. 17 La ciudad con todo lo que hay en ella debe ser proscrita para YHWH; solamente a Rajav la ramera hay que perdonar, y a todos los que estén con ella en su casa, porque ella escondió a los mensajeros que enviamos. 18 Pero tienen que cuidarse de aquello que esté proscrito: si cogen algo de lo que está proscrito, harán que el campamento de Yisrael quede proscrito; traerán calamidad sobre él. 19 Toda la plata y el oro y los objetos de cobre y de hierro están consagrados a YHWH; deben ir al tesoro de YHWH”.

20 De modo que el pueblo gritó cuando se sonaron los cuernos. Cuando el pueblo oyó el sonido de los cuernos, todos soltaron un fuerte grito y la muralla se desplomó. El pueblo se apresuró a entrar en la ciudad, cada hombre directamente hacia el frente, y capturaron la ciudad. 21 Exterminaron todo lo que había en la ciudad con la espada: hombre, mujer, joven y viejo, buey y oveja y asno.

22 Pero Yahoshúa les encargó a los dos hombres que habían espiado la tierra: “Vayan a la casa de la ramera y saquen a la mujer con todo lo que le pertenezca, como le juraron”. 23 Así que los jóvenes espías entraron y sacaron a Rajav, a su padre y a su madre, a sus hermanos y todo lo que le pertenecía a ella sacaron a toda la familia y los dejaron afuera del campamento de Yisrael.

24 Quemaron la ciudad con todo lo que había en ella. Pero la plata y el oro y los objetos de cobre y de hierro los depositaron en el tesoro de la Casa de YHWH. 25 Solamente Rajav la ramera y la familia de su padre fueron perdonados por Yahoshúa, junto con todo lo que le pertenecía a ella, y ella habitó entre los yisraelitas como es todavía el caso. Porque ella había escondido a los mensajeros que Yahoshúa envió a espiar a Yerijó.

26 En aquel tiempo Yahoshúa pronunció este juramento: “Maldito de YHWH sea el hombre que se ponga a fortificar esta ciudad de Yerijó: echará sus fundamentos al costo de su primogénito, y montará sus puertas al costo de su hijo menor”.

27 YHWH estaba con Yahoshúa, y su fama se esparció por todo el país.

El pecado de Akhán y la derrota en ha' Ay

7 Los yisraelitas, sin embargo, violaron la proscripción: Akhán hijo de Karmí hijo de Zabdí hijo de Zéraj, de la tribu de Yahudah, tomó algo que estaba proscrito, y YHWH estaba enojado con los yisraelitas.

2 Yahoshúa envió hombres de Yerijó a ha' Ay, que queda cerca de Bet Awén al este de Betel con órdenes de ir a espiar el país. Así que los hombres subieron y espionaron a ha' Ay. 3 Regresaron a Yahoshúa y le informaron: “No hace falta que suban todas las tropas. Que vayan dos o tres mil hombres y ataquen a ha' Ay; no molestes a todas las tropas para que suba allá, porque allá son pocos”. 4 De modo que como tres mil de entre las tropas marcharon allá; pero los hombres de ha' Ay los hicieron huir. 5 Los hombres de ha' Ay mataron como treinta y seis de ellos, persiguiéndolos fuera de las puertas hasta Shevarim, y destrozándolos al bajar la cuesta. Y el corazón de las tropas se sumió en un gran desánimo.

6 Ante eso Yahoshúa se rasgó la ropa. Él y los ancianos de Yisrael estuvieron hasta la tarde con sus rostros sobre el suelo frente al Arca de YHWH; y se echaban tierra sobre la cabeza. 7 Yahoshúa clamaba: “¡Ay Adonay YHWH! ¿Por qué dirigiste este pueblo a cruzar el Jardén solamente para entregarnos en las manos de los emoritas, para que nos destruyan? ¿Si sólo nos hubiéramos conforma-

do con quedarnos al otro lado del Jardén! 8 ¡Ay YHWH! ¿Qué puedo decir después que Yisrael ha salido huyendo de sus enemigos? 9 Cuando los kenaanitas y todos los habitantes del país se enteren de esto, se volverán contra nosotros y borrarán nuestro mismo nombre de la tierra. ¿Y qué vas a hacer tú en cuanto a tu gran nombre?”

10 Pero YHWH le contestó a Yahoshúa: “¡Levántate! ¿Por qué te quedas ahí postrado? 11 ¡Yisrael ha pecado! Han violado la Alianza por el cual los comprometí. Han tomado de lo proscrito y lo han puesto en sus vasijas; ¡han robado, han faltado a su palabra! 12 Por eso los yisraelitas no podrán hacerles frente a sus enemigos; tendrán que salir huyendo delante de sus enemigos, porque han quedado proscritos. No estaré más con ustedes a menos que saquen de entre ustedes lo que está proscrito. 13 Ve y purifica al pueblo. Ordénales: Purifiquense para mañana. Porque así dice YHWH, el Elohim de Yisrael: Algo proscrito hay en tu medio, Yisrael, y no podrás hacerles frente a tus enemigos hasta que hayan sacado lo proscrito de en medio de ustedes. 14 Mañana por la mañana preséntense por tribus. La tribu que YHWH indique se adelantará por clanes; el clan que YHWH indique se acercará por casas ancestrales, y la casa ancestral que YHWH indique se adelantará hombre por hombre. 15 Entonces el que sea indicado para proscripción, con todo lo que le pertenece, será entregado al fuego, porque violó la Alianza de YHWH y porque cometió una infamia en Yisrael”.

El castigo de Akhán

16 Temprano a la mañana siguiente, Yahoshúa hizo que Yisrael se presentara por tribus; y se indicó a la tribu de Yahudah. 17 Entonces hizo que se presentaran los clanes de Yahudah, y el clan de Zéraj fue el indicado. Entonces hizo que el clan de Zéraj se presentara casas por ancestrales, y la de Zabdí fue la indicada. 18 Finalmente hizo que esa casa ancestral se presentara por individuos, y el indicado fue Akhán hijo de Zabdí, de la tribu de Yahudah.

19 Entonces Yahoshúa le dijo a Akhán: “Hijo mío, rinde honor a YHWH, el Elohim de Yisrael, y hazle confesión a él. Dime lo que has hecho; no me ocultes nada”. 20 Akhán le respondió a Yahoshúa: “Es verdad, he pecado contra YHWH, el Elohim de Yisrael. Esto fue lo que hice: 21 Yo vi entre los despojos un fino manto de Shinar, doscientos shékels de plata, y un lingote de oro que pesaba más de medio kilo, y los codicié y los cogí. Están enterrados en el suelo de mi carpa, con la plata

debajo”.

22 Yahoshúa envió mensajeros, que se apresuraron a ir a la carpa; y allí estaba, enterrado en la carpa, con la plata debajo. 23 Los sacaron de la carpa y los trajeron a Yahoshúa y a todos los yisraelitas, y los extendieron delante de YHWH. 24 Entonces Yahoshúa y todo Yisrael con él, tomaron a Akhán hijo de Zéraj y la plata, el manto, y el lingote de oro a sus hijos e hijas, y su buey, su asno, y su rebaño, y su carpa, y todas sus pertenencias, y los llevaron al Valle de Akhor. 25 Y Yahoshúa dijo: “¡Qué calamidad has traído sobre nosotros! YHWH traerá calamidad sobre ti hoy”. Y todo Yisrael lo mató a pedradas. Los echaron al fuego y los apedrearon. 26 Levantaron un montón de piedras sobre él, que todavía está allí. Entonces se aplacó la ira de YHWH. Por eso es que se llamó ese lugar el Valle de Akhor {Valle de Calamidad}, como es todavía el caso.

Captura y destrucción de ha' Ay

8 YHWH le dijo a Yahoshúa: “No tengas miedo ni te desanimes. Toma contigo todas las tropas combatientes, y marcha contra ha' Ay. Mira, yo entregaré al rey de ha' Ay, su gente, su ciudad y su tierra en tus manos. 2 Debes tratar a ha' Ay y a su rey como trataste a Yerijó y a su rey; sin embargo pueden coger para ustedes el despojo y el ganado como botín. Ahora ponle una emboscada a la ciudad a sus espaldas”.

3 Así que Yahoshúa y todas las tropas combatientes se prepararon para la marcha contra ha' Ay. Yahoshúa escogió a treinta mil hombres, guerreros valientes, y los envió adelante de noche. 4 Los instruyó de esta manera: “Atiendan, ustedes van a ponerse en emboscada detrás de la ciudad; no se queden muy lejos de la ciudad, y estén todos en alerta. 5 Yo y todas las tropas que van conmigo nos acercaremos a la ciudad; y cuando ellos vengan contra nosotros, como hicieron la primera vez, huiremos de ellos. 6 Ellos se apresurarán a perseguirnos hasta que los hayamos alejado a todos de la ciudad. Ellos pensarán: “Están huyendo de nosotros como la última vez”; pero mientras estemos huyendo delante de ellos, 7 ustedes salen de su emboscada y se apoderan de la ciudad, y YHWH su Elohim la entregará en las manos de ustedes. 8 Y cuando tomen la ciudad, préndanle fuego. Hagan como ha mandado YHWH. Miren que les he dado sus órdenes”.

9 Yahoshúa entonces los despachó, y ellos procedieron a la emboscada; se colocaron entre ha' Ay y Betel al oeste de ha' Ay mientras Yahoshúa pasó aquella noche con el resto de las tropas.

10 Temprano por la mañana, Yahoshúa pasó revista a las tropas. 11 Toda la fuerza combatiente que estaba con él avanzó cerca de la ciudad y acampó al norte de ha' Ay, con un valle entre ellos y ha' Ay. 12 Escogió unos cinco mil hombres y los colocó como emboscada entre Betel y ha' Ay, al oeste de la ciudad. 13 Así el grueso del ejército estaba ubicado al norte de la ciudad, pero el extremo final estaba en el oeste. (Esto fue después de pasar Yahoshúa la noche en el valle). 14 Cuando el rey de ha' Ay los vio, él con toda su gente, los habitantes de la ciudad, se apresuraron a ir temprano en la mañana al lugar de reunión; porque no estaba enterado de que había un grupo emboscado detrás de la ciudad. 15 Yahoshúa y todo Yisrael huyeron en dirección al desierto, como huyendo de ellos. 16 Todas las tropas en la ciudad se juntaron para perseguirlos; y al perseguir a Yahoshúa salieron de la ciudad. 17 Ni un solo hombre quedó en Ha' ay y en Betel que no saliera detrás de Yisrael; y dejaron la ciudad abierta mientras perseguían a Yisrael.

18 YHWH entonces le dijo a Yahoshúa: “Extiende hacia ha' Ay la lanza [que tienes] en la mano, que la voy a entregar en tus manos”. Así que Yahoshúa extendió hacia la ciudad la lanza [que tenía] en la mano. 19 Tan pronto como él extendió la mano, los emboscados salieron de su posición. Entraron en la ciudad y la capturaron; y enseguida le prendieron fuego a la ciudad. 20 Los hombres de ha' Ay miraron hacia atrás y vieron el humo de la ciudad que subía hacia el cielo; no tenían lugar hacia dónde huir en ninguna dirección.

Los que iban huyendo hacia el desierto vinieron a ser entonces los perseguidores. 21 Porque Yahoshúa y todo Yisrael vieron que los emboscados habían capturado la ciudad, se volvieron y atacaron a los hombres de ha' Ay. 22 Ahora los otros [yisraelitas] venían saliendo de la ciudad contra ellos, de modo que quedaron entre dos grupos de yisraelitas, uno a cada lado de ellos. Y fueron matándolos sin que ninguno se librara ni escapara. 23 Al rey de ha' Ay lo tomaron vivo y se lo llevaron a Yahoshúa.

24 Cuando Yisrael terminó de matar a todos los habitantes de ha' Ay que los habían perseguido a campo abierto en el desierto, y todos ellos, hasta el último hombre, había caído a espada, todos los yisraelitas regresaron a ha' Ay y la pasaron a espada.

25 El total de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, toda la población de ha' Ay, llegó a doce mil.

26 Yahoshúa no retrajo la mano con la que

sostenía la lanza hasta que todos los habitantes de ha' Ay fueron exterminados. 27 Sin embargo, los yisraelitas cogieron el ganado y el despojo de la ciudad como botín de acuerdo a las instrucciones que le había dado YHWH a Yahoshúa.

28 Luego Yahoshúa quemó a ha' Ay, y la convirtió en un montón de ruinas perpetuas, una desolación hasta el día de hoy. 29 Y al rey de la ciudad lo empalaron en un madero hasta por la tarde. A la puesta del sol, Yahoshúa hizo que bajaran el cadáver del madero y lo dejaron tirado a la entrada de la puerta de la ciudad. Levantaron un gran montón de piedras sobre él, que permanece allí hasta el día de hoy.

Yahoshúa lee la Toráh en el Monte Eval

30 En aquel tiempo Yahoshúa edificó un altar a YHWH, el Elohim de Yisrael, sobre el Monte Eval, 31 como Mosheh, el servidor de YHWH les había mandado a los yisraelitas como está escrito en el Libro de la Torah de Mosheh un altar de piedras sin labrar sobre las cuales no se había pasado hierro. Sobre él presentaron ofrendas quemadas a YHWH, y trajeron sacrificios de bienestar. 32 Y allí, en las piedras, escribió una copia de la Torah que Mosheh había escrito para los yisraelitas. 33 Todo Yisrael extranjeros y ciudadanos por igual con sus ancianos, sus oficiales, y sus magistrados, se pusieron a ambos lados del Arca, mirando hacia los sacerdotes lewíticos que cargaban el Arca de la Alianza de YHWH. La mitad de ellos mirando hacia el Monte Guerizim y la mitad de ellos mirando hacia el Monte Eval, como Mosheh el servidor de YHWH les había mandado desde antaño, para bendecir al pueblo de Yisrael. 34 Después de eso, leyó todas las palabras de la Torah, la bendición y la maldición, tal como está escrito en el Libro de la Torah. 35 No hubo una sola palabra de todo lo que había mandado Mosheh que Yahoshúa dejara de leer en presencia de toda la asamblea de Yisrael, incluyendo a las mujeres y los niños y los extranjeros que los acompañaban.

La alianza con los guibonitas

9 Cuando todos los reyes al oeste de Yardén en la serranía, en la Sefelah, y a lo largo de toda la costa del Mar Grande hasta la vecindad del Levanón, lo de los jetitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los jiwitas, y los Yevusitas se enteraron de esto, 2 se unieron en un solo propósito para pelear contra Yahoshúa e Yisrael.

3 Pero cuando los habitantes de Guivón se enteraron de cómo había tratado Yahoshúa a Yerijó

y a ha' Ay, 4 se valieron por su parte de la astucia. Salieron bajo disfraz: cogieron sacos gastados para sus asnos, y cueros para agua que estaban cuarteados y remendados; 5 llevaban en los pies sandalias gastadas y remendadas, y vestían ropas viejas; y todo el pan que llevaban como provisión estaba viejo y desmigajado. 6 Y así se presentaron a Yahoshúa en el campamento de Guilgal y le dijeron a él y a los hombres de Yisrael: “Venimos de una tierra lejana, les proponemos que hagan una alianza con nosotros”. 7 Y los hombres de Yisrael les respondieron a los jiwitas: “Pero tal vez ustedes viven entre nosotros; ¿cómo podemos hacer alianza con ustedes?”

8 Ellos le dijeron a Yahoshúa: “Seremos súbditos de ustedes”. Pero Yahoshúa les preguntó: “¿Quiénes son ustedes y de dónde vienen?” 9 Ellos contestaron: “Tus servidores han venido de un país muy lejano, por causa de la fama de YHWH el Elohim de ustedes. Porque oímos el informe acerca de él: de todo lo que hizo en Mitsráyim, 10 y de todo lo que les hizo a los dos reyes emoritas al otro lado del Yardén, al rey Sijón de Jeshbón y al rey Og de Bashán que vivía en Ashtarot. 11 De manera que nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestro país nos dieron las siguientes instrucciones: “Tomen provisiones para el viaje, y vayan donde ellos y díganles: ‘Seremos sus súbditos, vengán y hagan alianza con nosotros’. 12 Este pan nuestro, que trajimos de nuestras casas como provisión, estaba todavía caliente cuando salimos para venir donde ustedes; y mire cómo se ha puesto de seco y desmigajado. 13 Los cueros de vino eran nuevos cuando los llenamos, y miren como se han cuarteado. Estas ropas y sandalias nuestras están gastadas por el viaje tan largo”. 14 Los hombres aceptaron [la palabra de ellos] por sus provisiones, y no consultaron a YHWH. 15 Yahoshúa entabló amistad con ellos; hizo una alianza con ellos para perdonarles la vida, y los capitanes de la comunidad les dieron su promesa.

16 Pero cuando hubieron pasado tres días desde que hicieron esta alianza con ellos, se enteraron de que eran vecinos que vivían entre ellos. 17 Así que los yisraelitas salieron, y al tercer día llegaron a sus pueblos; estos pueblos eran Guivón, Kefirah, Beerot, y Quiryat Yearim. 18 Pero los yisraelitas no los atacaron, ya que los capitanes de la comunidad les habían jurado por YHWH, el Elohim de Yisrael. Toda la comunidad protestó contra los capitanes, 19 pero todos los capitanes le respondieron a toda la comunidad: “Nosotros les juramos por YHWH el Elohim de Yisrael, por lo tanto no podemos tocarlos. 20 Esto es lo que les vamos a hacer: Les perdonaremos la vida, para que no venga la ira

sobre nosotros a causa del juramento que les hicimos”. 21 Y los capitanes declararon concerniente a ellos: “¡Ellos vivirán!” Y vinieron a ser leñadores y aguadores para toda la comunidad, según decretaron los capitanes concerniente a ellos.

22 Yahoshúa los convocó y les habló así: “¿Por qué nos engañaron y nos dijeron que vivían muy lejos de nosotros, cuando de hecho viven entre nosotros? 23 Por eso serán degradados. Sus descendientes nunca cesarán de ser esclavos, leñadores y aguadores para la Casa de mi Elohim”. 24 Pero ellos le respondieron a Yahoshúa: “Mira, tus servidores, se enteraron de que YHWH tu Elohim le había prometido a su servidor Mosheh que te daría todo la tierra y que exterminaría a todos los habitantes del país por amor a ti; de manera que temíamos mucho por nuestras vidas por causa tuya. Por eso fue que hicimos esto. 25 Y ahora estamos a merced tuya; haz con nosotros lo que consideres correcto y propio”. 26 Y así lo hizo él; los salvó de ser matados por los yisraelitas. 27 Aquel día Yahoshúa los hizo leñadores y aguadores como lo son todavía para la comunidad y para el altar de YHWH, en el lugar que él había de escoger.

La victoria sobre emoritas

10 Cuando el rey Adoni Tsédeq de Yerushalem supo que Yahoshúa había capturado a ha' Ay y la había proscrito, tratando a ha' Ay y a su rey como había tratado a Yerijó y a su rey, y que, además, el pueblo de Guivón había pactado con Yisrael y se había quedado entre ellos, 2 le dio mucho miedo. Porque Guivón era una ciudad grande, como una de las ciudades reales de hecho, más grande que ha' Ay y todos sus hombres eran guerreros. 3 De manera que el rey Adoni Tsédeq de Yerushalem le envió este mensaje al rey Hoham de Jevrón, al rey Piram de Yarmut, al rey Yafia de Lakhish, y al rey Devir de Eglón: 4 “Vengan y ha' Ayúdenme a derrotar a Guivón; porque ha pactado con Yahoshúa y los yisraelitas”.

5 Los cinco reyes emoritas el rey de Yerushalem, el rey de Jevrón, el rey de Yarmut, el rey de Lakhish, y el rey de Eglón, con todos sus ejércitos unieron sus fuerzas y marcharon contra Guivón, y acamparon contra ella y la atacaron. 6 La gente de Guivón entonces envió este mensaje a Yahoshúa en el campamento de Guilgal: “No les falles a tus servidores; ven pronto y ha' Ayúdanos y libranos, que todos los reyes emoritas de la serranía se han juntado contra nosotros”. 7 De manera que Yahoshúa marchó desde Guilgal con todas sus fuerzas de combate, todos los guerreros adiestrados.

8 YHWH le dijo a Yahoshúa: “No les tengas miedo, que yo los entregaré en tus manos; ninguno de ellos podrá hacerte frente”. 9 Yahoshúa los tomó por sorpresa, tras haber marchado toda la noche desde Guilgal. 10 YHWH los hizo caer en pánico delante de Yisrael: [Yahoshúa] les infligió una aplastante derrota en Guivón, los persiguió en dirección a la cuesta de Bet Jorón, y fue derribándolos hasta Azeqah y Maquedah. 11 Mientras iban huyendo delante de Yisrael bajando la cuesta de Bet Jorón, YHWH les lanzó grandes piedras del cielo, hasta Azeqah, y perecieron; fueron más los que perecieron por el granizo que los matados por las armas yisraelitas.

12 En aquella ocasión, cuando YHWH entregó a los emoritas en manos de los yisraelitas, Yahoshúa se dirigió a YHWH; dijo en presencia de los yisraelitas:

“¡Detente, sol, en Guivón, y tú, luna, en el valle de ha' Ayalón.

13 Y se detuvo el sol y la luna se paró, mientras una nación ejecutaba juicio en sus enemigos — como está escrito en el Libro de Yashar. De manera que el sol se detuvo en el medio del cielo, y no se apresuró a ponerse, por un día completo; 14 porque YHWH peleó por Yisrael. Ni antes ni después ha habido un día así cuando YHWH actuó al mandato de un hombre. 15 Entonces Yahoshúa junto con todo Yisrael regresó al campamento en Guilgal.

16 Entretanto, aquéllos cinco reyes huyeron y se escondieron en una cueva en Maquedah. 17 Cuando le informaron a Yahoshúa que habían encontrado a aquéllos cinco reyes escondidos en una cueva en Maquedah, 18 Yahoshúa ordenó: “Rueden piedras grandes sobre la boca de la cueva, y pongan hombres sobre ella para que la vigilen. 19 Pero en cuanto al resto de ustedes, no se detengan; continúen persiguiendo a sus enemigos y atáquenlos por la retaguardia. No los dejen llegar a sus pueblos, que YHWH su Elohim los ha entregado en sus manos”. 20 Cuando Yahoshúa y los yisraelitas terminaron de infligirles un golpe mortal, los exterminaron a todos, excepto a unos fugitivos que escaparon a los pueblos fortificados. 21 Todo el ejército regresó a salvo donde estaba Yahoshúa en el campamento de Maquedah; nadie dijo siquiera una palabra contra los yisraelitas. 22 Y entonces Yahoshúa ordenó: “Abran la boca de la cueva y sáquenme a esos cinco reyes”. 23 Así lo hicieron. Le sacaron de la cueva a aquéllos cinco reyes el rey de Yerushalem, el rey de Jevrón, el rey de Yarmut, el rey de Lakhish, y el rey de Eglón. 24 Y cuando le trajeron los reyes a Yahoshúa, Yahoshúa convocó a todos los

hombres de Yisrael, y ordenó a los oficiales militares que lo habían acompañado: “Pasen acá y pongan sus pies en el cuello de estos reyes”. Ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos. 25 Yahoshúa les dijo: “No tengan miedo ni se desanimen; sean firmes y resueltos. Porque esto es lo que va a hacer YHWH con todos sus enemigos con los que ustedes están en guerra”. 26 Después de eso, Yahoshúa hizo que los mataran y los empalaran en cinco maderos, y permanecieron empalados en los maderos hasta la tarde. 27 A la puesta del sol Yahoshúa ordenó que los bajaran de los maderos y los arrojaran en la cueva en la que se habían escondido. Pusieron grandes piedras sobre la boca de la cueva, [y allí están] hasta el día de hoy.

Otras conquistas

28 En aquel tiempo Yahoshúa capturó a Maqedah y la pasó con su rey a espada, proscribiéndola con toda persona que había en ella, sin dejar que escapara nadie. Y trató al rey de Maqedah como había tratado al rey de Yerijó.

29 De Maqedah, Yahoshúa procedió con todo Yisrael a Livnah, y la atacó. 30 YHWH la entregó con su rey en las manos de Yisrael; ellos la pasaron a espada con toda la gente que había en ella, sin que escapara nadie. Y trató a su rey como había tratado al rey de Yerijó.

31 De Livnah, Yahoshúa procedió con todo Yisrael a Lakhish; acampó contra ella y la atacó. 32 YHWH entregó a Lakhish en las manos de Yisrael. La capturaron el segundo día y la pasaron a espada con toda la gente que había en ella, tal como le habían hecho a Livnah.

33 En aquel tiempo el rey Horam de Guézer marchó en ayuda de Lakhish; pero Yahoshúa lo derrotó a él y a su ejército, sin que ninguno de ellos escapara.

34 De Lakhish, Yahoshúa procedió con todo Yisrael a Eglón; acamparon contra ella y la atacaron. 35 La capturaron el mismo día y la pasaron a espada, proscribiendo a toda la gente que había en ella, como le habían hecho a Lakhish.

36 De Eglón, Yahoshúa marchó con todo Yisrael a Jevrón y la atacó. 37 La capturaron y la pasaron a espada, con su rey, y todos sus pueblos, y toda la gente que había en ella. No dejó escapar a nadie, proscribiéndola, con toda la gente que había en ella, tal como había hecho en el caso de Eglón.

38 Yahoshúa y todo Yisrael con él se volvió a Devir y la atacaron. 39 La capturó con su rey y todos sus pueblos. La pasaron a espada y proscribieron a toda la gente que había en ella. No dejaron escapar

a nadie; tal como le habían hecho a Jevrón, y como le habían hecho a Livnah y a surey, así le hicieron a Devir y a su rey.

40 Así conquistó Yahoshúa todo el país: la Serranía, el Néguev, la Sefelah, y las lomas, con todos sus reyes; no dejó escapar a nadie, sino que proscribió a todo lo que respiraba como había mandado YHWH, el Elohim de Yisrael. 41 Yahoshúa los conquistó desde Qadesh Barnea hasta Azá, toda la tierra de Goshen, y hasta Guivón. 42 Todos esos reyes y sus territorios fueron conquistados por Yahoshúa de un sólo golpe, porque YHWH, el Elohim de Yisrael, peleaba por ellos. 43 Entonces Yahoshúa, con todo Yisrael, regresó al campamento en Guilgal.

Derrota de Yavín y sus aliados

11 Cuando le llegó la noticia al rey Yavín de Jatsor, envió mensajes al rey Yovav de Madón, al rey de Shimrón, al rey de Akhshaf, 2 y a los otros reyes del norte en la Serranía, en el Aravah al sur de Kinerot, en la llanura, y en el distrito de Dor al oeste; 3 a los kenaanitas en el este y en el oeste; a los emoritas, los jetitas, los perezitas, y los Yevusitas en la Serranía; y a los jiwitas al pie del Jermón, en la tierra de Mitspah. 4 Salieron con todos sus ejércitos una hueste enorme, tan numerosa como las arenas de la playa y una vasta multitud de caballos y carros. 5 Todos estos reyes se juntaron en alianza; vinieron y acamparon juntos por las Aguas de Merom para darle batalla a Yisrael.

6 Pero YHWH le dijo a Yahoshúa: “No les tengas miedo; mañana para esta hora voy a tenerlos a todos muertos delante de Yisrael. Tú descaderarás sus caballos y quemarás su carros”. 7 Así que Yahoshúa, con todos sus combatientes, cayeron sobre ellos de repente en las Aguas de Merom, y arremetieron contra ellos. 8 YHWH los entregó en las manos de Yisrael, y los derrotaron y los persiguieron hasta la Gran Tsidón y Mitsrefot Máyim, y hasta el Valle de Mitspeh al este, los acabaron, sin dejar escapar a nadie. 9 Y Yahoshúa los trató como le había ordenado YHWH; descaderó sus caballos y quemó sus carros.

10 Yahoshúa entonces se volvió y capturó a Jatsor y pasó a espada a su rey. Jatsor fue anteriormente la cabeza de todos esos reinos. 11 Proscribieron y pasaron a espada a toda persona que había en ella, ni una sola sobrevivió, y a Jatsor misma la quemaron. 12 Yahoshúa capturó a todas aquellas ciudades reales y a sus reyes. Los pasó a espada; los proscribió de acuerdo a la orden de Mosheh, el servidor de YHWH. 13 Sin embargo Yisrael no quemó ninguno de los pueblos que todavía quedan sobre sus montículos;

solamente a Jatsor quemó Yahoshúa. 14 Los yisraelitas se quedaron con todo el despojo y el ganado del resto de las ciudades como botín. Pero cortaron a sus pobladores con la espada hasta que los exterminaron; no se salvó nadie que respirara. 15 Tal como YHWH le había mandado a su servidor Mosheh, así le había encargado Mosheh a Yahoshúa, y así hizo Yahoshúa; no dejó de hacer nada de lo que había mandado YHWH a Mosheh.

Yahoshúa conquista toda la región

16 Yahoshúa conquistó toda aquella región: la Serranía [de Yahudah], el Néguev, toda la tierra de Goshen, la Sefelah, el Aravah, y la Serranía y la Sefelah de Yisrael 17 [todo] desde el Monte Jalaq, que sube hasta Seír, hasta Báal Gad en el Valle del Levanón al pie del Monte Jermón; y capturó a todos los reyes allí y los ejecutó.

18 Yahoshúa le hizo la guerra a todos aquéllos reyes por mucho tiempo. 19 Aparte de los jiwitas que habitaban en Guivón, ni una sola ciudad se alió con los yisraelitas; todas fueron capturadas en batalla. 20 Porque fue obra de YHWH el endurecerles el corazón para que le dieran batalla a Yisrael, para que fueran proscritas sin cuartel y exterminadas, como le había mandado YHWH a Mosheh.

21 En aquel tiempo, Yahoshúa fue y exterminó a los anaqitas de la Serranía, de Jevrón, Devir, y Anav, de toda la Serranía de Yahudah, y de toda la Serranía de Yisrael; Yahoshúa los proscibió junto con sus pueblos. 22 No quedaron anaqitas en la tierra de los yisraelitas; pero quedaron algunos en Azá, Gat, y Ashdod.

23 Así conquistó Yahoshúa todo el país, tal como le había prometido YHWH a Mosheh; y Yahoshúa se lo asignó a Yisrael en herencia según las divisiones tribuales. Y la tierra reposó de la guerra.

Reyes derrotados por Mosheh

12 Los siguientes son los reyes locales que venció Yisrael y de cuyos territorios tomaron posesión:

Al este del Yardén, del arroyo Arnón hasta el Monte Jermón, incluyendo la mitad oriental del Aravah: 2 el rey Sijón de los emoritas, quien residía en Jeshbón y gobernaba sobre parte de Guilad desde Aroer en la ribera del arroyo Arnón y en el arroyo propiamente hasta el arroyo Yaboq [y] la frontera de los amonitas 3 y sobre el Aravah oriental hasta el Mar de Kinerot y, hacia el sur por el camino de Bet Ha-Yeshimot al pie de las laderas del Pisgah en el este, hasta el Mar del Aravah, esto

es, el Mar Salado. 4 También el territorio del rey Og de Bashán uno de los últimos refaím quien residía en Ashtarot y en Edrei 5 y gobernaba sobre el Monte Jermón, Salkhah, y todo Bashán hasta la frontera de los gueshuritas y los Maakhatitas, como también sobre parte de Guilad [hasta] la frontera del rey Sijón de Jeshbón. 6 Estos fueron conquistados por Mosheh, el servidor de YHWH, y por los yisraelitas; y Mosheh, el servidor de YHWH, les asignó ese territorio como posesión a los reubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Menasheh.

Reyes derrotados por Yahoshúa

7 Y los siguientes son los reyes locales que derrotaron Yahoshúa y los yisraelitas en el lado occidental del Yardén desde Báal Gad en el Valle del Levanón hasta el Monte Jalaq, que sube hasta Seír el cual Yahoshúa asignó como posesión a las divisiones tribuales de Yisrael: 8 en la Serranía, en la Sefelah, en el Aravah, en las laderas, en el desierto, y en el Néguev [en la tierra de] los jetitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los jiwitas, y los Yevusitas.

9 Ellos fueron:

el rey de Yerijó	1
el rey de ha' Ay, cerca de Betel	1
10 el rey de Yerushalem	1
el rey de Jevrón	1
11 el rey de Yarmut	1
el rey de Lakhish	1
12 el rey de Eglón	1
el rey de Guézer	1
13 el rey de Devir	1
el rey de Guéder	1
14 el rey de Jormah	1
el rey de Arad	1
15 el rey de Livnah	1
el rey de Adulam	1
16 el rey de Maquedah	1
el rey de Betel	1
17 el rey de Tapúaj	1
el rey de Jéfer	1
18 el rey de Afeq	1
el rey de Sharón	1
19 el rey de Madón	1
el rey de Jatsor	1
20 el rey de Shimrón Merón	1
el rey de Akhshaf	1
21 el rey de Taanakh	1
el rey de Meguidó	1
22 el rey de Qédesh	1
el rey de Yoqneam en Karmel	1
23 el rey de Dor en el área de Dor	1

24 el rey de Tirtsah 1
Número total de reyes 31.

Territorio que quedaba por conquistar

13 Yahoshúa estaba ya viejo, avanzado en años. YHWH le dijo: “Tú te has puesto viejo, estás avanzado en años; y todavía queda gran parte de la tierra por tomarse en posesión. 2 Este es el territorio que queda: todos los distritos de los pelishtitas y todos [los de] los gueshuritas, 3 desde Shijor, que queda cerca de Mitsráyim, hasta el territorio de Eqrón en el norte, se cuentan como kenaanitas, es decir, los de los cinco jefes pelishtitas los gazitas, los ashdoditas, los ashqelonitas, los guititas, y los eqronitas y los de los awim 4 al sur; además, todo el país kenaanita desde Mearah de los tsidonios hasta Afeq en la frontera emorita 5 y la tierra de los guiblititas, con todo el [Valle del] Levanón, desde Báal Gad al pie del Monte Jermón hasta Lebo Jamat en el este, 6 con todos los habitantes de la Serranía desde el [Valle del] Levanón hasta Misrefot Máyim, es decir, todos los tsidonios. Yo mismo desposeeré a todas esas naciones para los yisraelitas; tú sólo tienes que repartirle sus tierras por suerte a Yisrael, como te he mandado. 7 Por lo tanto, divide este territorio en porciones hereditarias para las nueve tribus y la media tribu de Menasheh”.

8 Ahora bien, los reubenitas y los gaditas, junto a la otra media tribu, habían recibido ya su parte que Mosheh les había asignado al lado oriental del Yardén –según se la asignó Mosheh el servidor de YHWH: 9 desde Aroer en la orilla del arroyo Arnón y el poblado en el medio del valle, todo el Altiplano [desde] Medevá hasta Divón, 10 incluyendo todos los pueblos del rey Sijón de los emoritas, quien había reinado en Jeshbón, hasta la frontera de los amonitas; 11 además, Guilad, los territorios de los gueshuritas y los Maakhatitas, y todo el Monte Jermón, y toda Bashán hasta Salkhah, 12 todo el reino de Og, quien había reinado sobre Bashán en Ashtarot y en Edreí. –El era el último de los refaím que quedaban.– Estos fueron derrotados y desposeídos por Mosheh; 13 pero los yisraelitas fallaron en desposeer a los gueshuritas y a los Maakhatitas; así que Gueshur y Maakhaht permanecen en Yisrael hasta el día de hoy. 14 Ninguna porción hereditaria, sin embargo, se le asignó a la tribu de Lewí, pues su porción son las ofrendas encendidas de YHWH, el Elohim de Yisrael, según habló él sobre ellas.

Territorio que asignó Mosheh

15 Y así Mosheh le asignó [lo siguiente] a la

tribu de los reubenitas, por sus diversos clanes, 16 y vino a ser de ellos: El territorio desde Aroer, en la orilla del arroyo Arnón y el poblado en el medio del valle, hasta Medeba todo el Altiplano 17 Jeshbón y todos sus pueblos en el Altiplano: Divón, Bamot Báal, Bet Báal Meón, 18 Yahtsa, Qedemot, Mefáat, 19 Qiryatáyim, Sibmah, y Tséret Ha-Shájar en la colina del valle, 20 Bet Peor, las laderas del Písgah, y Bet ha-Yeshimot 21 todos los pueblos del Altiplano y todo el reino de Sijón, el rey de los emoritas, que había reinado en Jeshbón. (Porque Mosheh lo derrotó a él y a los jefes midyanitas Ewí, Réqem, Tsur, Jur, y Reba, quienes habían morado en la tierra como príncipes de Sijón. 22 Junto con los otros que mataron, los yisraelitas pasaron a espada a Bilam hijo de Peor, el adivino.) 23 La frontera de los reubenitas era la orilla del Yardén. Esta fue la porción de los reubenitas por sus diversos clanes esos pueblos con sus aldeas.

24 A la tribu de Gad, por los diversos clanes gaditas, Mosheh le asignó [lo siguiente], 25 y vino a ser su territorio: Yatser, todos los pueblos de Guilad, parte del país de los amonitas hasta Aroer, que queda cerca de Rabah, 26 y desde Jeshbón hasta Ramat ha-Mitspeh y Betonim, y desde Majanáyim hasta la frontera de Devir; 27 y en el Valle, Bet Haram, Bet Ninrah, Sukot, y Tsafón el resto del reino de Sijón, el rey de Jeshbón hasta la orilla del Yardén y hasta la punta del mar de Kinéret al lado oriental del Yardén. 28 Esa fue la porción de los gaditas, por sus diversos clanes esos pueblos con sus aldeas.

29 Y a la media tribu de Menasheh, Mosheh le asignó [lo siguiente], de modo que le tocó a la media tribu de Menasheh, por sus diversos clanes, 30 y vino a ser su territorio: Majanáyim, todo Bashán, todo el reino de Og, rey de Bashán, y todo Hawot Yaír en Bashán, sesenta pueblos; 31 y parte de Guilad, y Ashtarot y Edreí; las ciudades reales de Og en Bashán, fueron asignadas a los descendientes de Makhir hijo de Menasheh a una parte de los descendientes de Makhir por sus diversos clanes.

32 Esas, pues, fueron las porciones que asignó Mosheh en las estepas de Moav, al lado oriental del Yardén. 33 Pero ninguna porción le asignó Mosheh a la tribu de Lewí; YHWH, el Elohim de Yisrael, es su porción, según habló sobre ellos.

Kenaan asignada por sorteo

14 Y estos son los territorios asignados de los yisraelitas en la tierra de Kenaan, que les fueron repartidos por el sacerdote Elazar, por Yahoshúa hijo de Nun, y por los jefes de las casas

ancestrales de las tribus yisraelitas, 2 las porciones que les tocaron por sorteo, como había mandado YHWH mediante Mosheh para las nueve tribus y media. 3 Porque la porción de las otras dos tribus y media se las había asignado Mosheh al otro lado del Yardén. No les había asignado ninguna porción entre ellos a los leuitas; 4 porque como los descendientes de Yosef constituían dos tribus, Menasheh y Efráyim, a los leuitas no se les asignó ninguna parte de la tierra, sino solamente unos pueblos donde vivir, con los pastos para sus rebaños y su ganado. 5 Tal como le había mandado YHWH a Mosheh, así hicieron los yisraelitas cuando repararon la tierra.

El territorio de Kalev

6 Los descendientes de Yahudah se acercaron a Yahoshúa en Guilgal, y Kalev hijo de Yefuneh el qenizita le dijo: “Tú sabes las instrucciones que YHWH le dio en Qadesh Barnea a Mosheh, el hombre de ha'El, respecto a ti y a mí. 7 Yo tenía cuarenta años de edad cuando Mosheh el servidor de YHWH me envió desde Qadesh Barnea a espiar la tierra, y le di un informe sincero. 8 Mientras mis compañeros que subieron conmigo hicieron que el pueblo se acobardara, yo fui leal a YHWH mi Elohim. 9 Aquel día Mosheh prometió bajo juramento: ‘La tierra que pisaron tus pies será una porción para ti y para tus descendientes para siempre, porque fuiste leal a YHWH mi Elohim’. 10 Ahora YHWH me ha conservado, como prometió. Van cuarenta años desde que YHWH le hizo esa promesa a Mosheh, cuando Yisrael viajaba por el desierto; y aquí estoy hoy, de ochenta y cinco años de edad. 11 Estoy tan fuerte hoy como el día en que Mosheh me envió; mi fuerza es ahora la misma que era entonces, para la batalla y para la actividad. 12 Así que asíname esta serranía como prometió YHWH aquel día. Aunque tú también oíste aquel día que aquí hay anaqitas y ciudades grandes fortificadas, si YHWH va conmigo yo las voy a desposeer, como prometió YHWH”.

13 De manera que Yahoshúa bendijo a Kalev hijo de Yefuneh y le asignó Jevrón como su porción. 14 Así vino a ser Jevrón la porción de Kalev hijo de Yefuneh el qenizita, como lo es todavía, porque fue leal a YHWH, el Elohim de Yisrael. 15 El nombre de Jevrón era anteriormente Qiryat Arbá, {Ciudad de Arbá}: [Arbá] fue un gran hombre entre los anaqitas.

Y la tierra tuvo descanso de la guerra.

El territorio de Yahudah

15 La porción que les tocó por sorteo a los diversos clanes de la tribu de Yahudah que-

da al extremo sur, hasta la frontera de Edom, que es el desierto de Tsin. 2 Su frontera sureña comenzaba desde la punta del Mar Salado, desde el brazo que se proyecta hacia el sur. 3 Continuaba hacia el sur de la Cuesta de los Aqrabim, pasaba hasta Tsin, subía hasta el sur de Qadesh Barnea, pasaba hasta Jetsrón, subía hasta Adar, y daba la vuelta hasta Qarqá. 4 De allí pasaba a Atsmón y procedía hasta el Arroyo de Mitsráyim; y la frontera corría hasta el Mar. Esta será su frontera en el sur.

5 La frontera en el este era el Mar Salado hasta la desembocadura del Yardén. A la parte norte, la frontera comenzaba en el brazo del Mar en la desembocadura del Yardén. 6 La frontera subía hasta Bet Joglah y pasaba al norte de Bet ha-Aravah; entonces la frontera subía hasta la Piedra de Bohán hijo de Reubén. 7 La frontera subía desde el Valle de Akhor hasta Devir y doblaba al norte hasta Guilgal, frente a la Cuesta de Adumim que queda al sur del arroyo; de allí la frontera continuaba hasta las aguas de En Shémesh y corría hasta En Roguel. 8 Después la frontera subía hasta el valle de Ben Hinom, a lo largo de la ladera sur del yebusita esto es, Yerushalem. La frontera corría entonces hasta la cima de la colina que esta frente al Valle de Hinom en el oeste, al extremo norte del Valle de Refaím. 9 Desde aquella cima la frontera doblaba hasta la fuente de las Aguas de Neftóaj y corría hasta los pueblos del Monte Efrón; entonces la frontera doblaba hacia Baalah esto es, Qiryat Yearim. 10 Desde Baalah la frontera se volvía hacia el oeste hasta el Monte Seír, pasaba al norte de la ladera del Monte Yearim esto es, Kesalón bajaba a Bet Shémesh, y pasaba hasta Timnah. 11 La frontera entonces proseguía hacia el costado norte de Eqrón; curveaba hacia Shikerón, pasaba hasta el Monte Baalah, y proseguía hasta Yavneel; y corría hasta el Mar. 12 Y la frontera occidental era la orilla del Mar Grande. Estas eran las fronteras de los diversos clanes de los descendientes de Yahudah por todos los lados.

Kalev conquista Jevrón y Devir

13 De acuerdo con el mandato de YHWH a Yahoshúa, a Kalev hijo de Yefuneh se le dio una porción entre los descendientes de Yahudah, o sea: Qiryat Arbá que es Jevrón. ([Arbá] fue el padre de Anaq.) 14 Kalev desalojó de allí a los tres anaqitas: Sheshay, Ajimán, y Talmay, descendientes de Anaq. 15 De allí marchó contra los habitantes de Devir el nombre de Devir era anteriormente Qiryat Séfer 16 y Kalev anunció: “Le daré mi hija Akhsah en matrimonio al hombre que ataque y capture a

Quiryat Séfer". 17 Su pariente Otniel el qenizita la capturó; y Kalev le dio a su hija Akhsah en matrimonio.

18 Cuando ella vino [donde él], lo indujo a pedirle a su padre una propiedad. Él se desmontó del burro, y Kalev le preguntó: "¿Qué quieres?" 19 Ella contestó: "Dame un regalo; porque tú me has dado a mí como tierra de Néguev; así que dame pozos de agua". Y él le dio Gulot Alto y Gulot Bajo.

Los pueblos de los yahuditas

20 Esta fue la porción de la tribu de los descendientes de Yahudah por su clanes:

21 Los pueblos en el extremo de la tribu de Yahudah, cerca de la frontera de Edom, en el Néguev, eran: Qabseel, Éder, Yagur, 22 Qinah, Dimonah, Adadah, 23 Qédesh, Jasor, Itnán, 24 Zif, Télem, Bealot, 25 Jatsor Jadatah, Qeriyot Jetsrón o sea, Jatsor 26 Amán, Shema, Moladah, 27 Jatsar Gadah, Jeshmón, Bet Pélet, 28 Jatsar Shual, Beer Sheva, Bizyotyah, 29 Baalah, Iyim, Étsem, 30 Eltolad, Kesil, Jormah, 31 Tsiqlag, Madmanah, Sansanah, 32 Levaot, Shiljim, Ain y Rimón. Total: veintinueve pueblos con sus aldeas.

33 En la Tierra Baja: Eshtaol, Tsorah, Ashnah, 34 Zanóaj, En Ganim, Tapúaj, Enam, 35 Yarmut, Adulam, Sokhoh, Azeqah, 36 Shaaráyim, Aditáyim, Guederah, y Guederotáyim catorce pueblos con sus aldeas.

37 Tsenán, Jadashah, Migdal Gad, 38 Dilán, Mispheh, Yoqteel, 39 Lakhish, Botsqat, Eglón, 40 Kabón, Lajmás, Kitlish, 41 Guederot, Bet Dagón, Naamah, y Maquedah: diez y seis pueblos, con sus aldeas.

42 Livnah, Éter, Ashán, 43 Yiftaj, Ashnah, Netsib, 44 Qeilah, Akhzib, y Mareshah: nueve pueblos, con sus aldeas.

45 Eqrón, con sus dependencias y aldeas. 46 Desde Eqrón, hacia el oeste, todos los pueblos en la vecindad de Ashdod, con sus aldeas 47 Ashdod, sus dependencias y sus aldeas Azá, sus dependencias y sus aldeas, hasta el Arroyo de Mitsráyim y la orilla del Mar Grande.

48 Y en la Serranía: Shamir, Yatir, Sokhoh, 49 Danah, Qiryat Sanah o sea, Devir 50 Anav, Eshtemoh, Anim, 51 Goshen, Jolón, y Guiloh: once pueblos, con sus aldeas.

52 Arab, Dumah, Eshán, 53 Yanum, Bet Tapúaj, Afeqah, 54 Juntah, Qiryat Arbah o sea, Jevrón y Tsiot: nueve pueblos, con sus aldeas.

55 Maón, Karmel, Zif, Yutah, 56 Yizreel, Yoqdeam, Zanóaj, 57 Ha-Qáyin, HaGuivah, y Timnah: diez pueblos con sus aldeas.

58 Jaljul, Bet Tsur, Guedor, 59 Maarat, Bet Anot, y Elteqón; seis pueblos, con sus aldeas.

60 Quiryat Báal o sea, Quiryat Yearim y Ha-Rabah: dos pueblos, con sus aldeas.

61 En el desierto: Bet ha-Aravah, Midín, Sekakah, 62 Ha-Nibshán, Ir Hamélah, y En Guedí: seis pueblos, con sus aldeas.

63 Pero los descendientes de Yahudah no pudieron desposeer a los yebuseos, los habitantes de Yerushalem; así que los yahuditas moran con los yebuseos en Yerushalem hasta el día de hoy.

Territorios de Efráyim y Menasheh

16 La porción que les tocó por sorteo a los yosefitas corría desde el Yardén en Yerijó de las aguas de Yerijó al oriente del desierto. De Yerijó subía por la Serranía hasta Betel. 2 Desde Betel corría hasta Luz y pasaba hasta el territorio de los arqitas en Atarot, 3 bajaba hacia el oeste hacia el territorio de los yafletitas hasta la frontera de Bet Jorón Bajo y Guézer, y corría hasta el Mar. 4 Así recibieron su porción los yosefitas o sea, Menasheh y Efráyim.

5 El territorio de los efrayimitas, por sus clanes, era el siguiente: La frontera de su porción corría desde Aterot Adar al oriente de Bet Jorón Alto, 6 y corría hasta el Mar. Y en el norte, la frontera procedía desde Mikmetah hasta el oriente de Taanat Shiloh y pasaba más allá hasta el oriente de Yanoja; 7 desde Yanoja bajaba hasta Atarot y Naarat, tocaba a Yerijó, y corría hasta el Yardén. 8 Hacia el oeste, la frontera procedía desde Tapúaj hasta el Arroyo Qanah y corría hasta el Mar. Esta era la porción de la tribu de los efrayimitas, por sus clanes, 9 junto con los pueblos marcados para los efrayimitas dentro del territorio de los menashitas todos esos pueblos con sus aldeas. 10 Sin embargo, no desposeyeron a los kenaanitas que habitaban en Guézer; así que los kenaanitas se quedaron en medio de Efráyim, como es todavía el caso. Pero tuvieron que realizar trabajo forzado.

17 Y esta es la porción que le tocó por sorteo a la tribu de Menasheh porque era el primogénito de Yosef. Siendo que Makhir, el primogénito de Menasheh y padre de Guilad, era un guerrero valiente, se le asignaron Guilad y Bashán. 2 También se hicieron asignaciones a los demás menashitas, por sus clanes: los descendientes de Abiézer, Jéleq, Asriel, Shékem, Héfer, y Shemidá. Esos eran los descendientes varones de Menasheh hijo de Yosef, por sus clanes.

3 Ahora bien, Tselofejad hijo de Jéfer, hijo de

Guilad, hijo de Makhir hijo de Menasheh no tuvo hijos, sino sólo hijas. Los nombres de sus hijas eran Majlah, Noah, Joglah, Milkah, y Tirtsah. 4 Estas se presentaron delante del sacerdote Elazar, de Yahoshúa hijo de Nun, y de los capitanes, diciendo: “YHWH le mandó a Mosheh que nos concediera una porción entre nuestros parientes varones”. De modo que, según las instrucciones de YHWH, se les concedió una porción entre los parientes de su padre. 5 A Menasheh le tocaron diez distritos, aparte de las tierras de Guilad y Bashán, que están al otro lado del Yardén. 6 Las hijas de Menasheh heredaron en estos junto con sus hijos, mientras que la tierra de Guilad se le asignó al resto de los descendientes de Menasheh.

7 La frontera de Menasheh corría desde Asher hasta Mikmetat, que queda cerca de Shekhem. La frontera continúa a la derecha, hacia los habitantes de En Tapúaj. 8 La región de Tapúaj pertenecía a Menasheh; pero Tapúaj, en la frontera de Menasheh, pertenecía a los efrayimitas. 9 Luego la frontera bajaba hasta el Arroyo Qanah. Los pueblos al sur del arroyo pertenecían a Efráyim como enclave entre los pueblos de Menasheh. La frontera de Menasheh queda al norte del arroyo y corre hasta el Mar. 10 Lo que queda al sur pertenecía a Efráyim, y lo que queda al norte pertenecía a Menasheh, con el Mar como frontera. [Este territorio] era contiguo con Asher en el norte y con Yissakhar en el este. 11 Dentro de Yissakhar y Asher, Menasheh poseía a Bet Sheán y sus dependencias, Ibleam y sus dependencias, los habitantes de Dor y sus dependencias, los habitantes de En Dor y sus dependencias, los habitantes de Taanakh y sus dependencias, y los habitantes de Meguidó y sus dependencias: estos constituían tres regiones.

12 Los menashitas no pudieron desposeer a [los habitantes de] estos pueblos, y los kenaanitas permanecieron tercamente en esa región. 13 Cuando los yisraelitas se hicieron más fuertes, impusieron tributos sobre los kenaanitas; pero no los desposeyeron.

14 los yosefitas se quejaron a Yahoshúa, diciendo: “¿Por qué nos has asignado como porción un solo lote y un solo distrito, viendo que somos un pueblo numeroso al cual YHWH ha bendecido tan grandemente?” 15 Yahoshúa les contestó: “Si eres un pueblo numeroso, sube a la región boscosa y desmonta un área para ti allí, en el territorio de los perezitas y de los refaím, ya que estás hacinado en la serranía de Efráyim”. 16 Los yosefitas respondieron: “La serranía no es suficiente para nosotros, y todos los kenaanitas que viven en el valle tienen carros de hierro,

tanto los de Bet Sheán y sus dependencias como los del Valle de Yizreel”. 17 Pero Yahoshúa le declaró a la Casa de Yosef, a Efráyim y Menasheh: “Tú eres en verdad un pueblo numeroso, dotado de gran fortaleza; tú no tendrás solamente un lote. 18 La serranía será tuya también; es verdad que es una tierra boscosa, pero tú podrás desmontarla y poseerla hasta sus más lejanos límites. Y también desposeerás a los kenaanitas, aunque tengan carros de hierro y aunque sean fuertes”.

Territorios de las demás tribus

18 Toda la comunidad del pueblo yisraelita se congregó en Shiloh, y armaron allí la Carpa de Reunión. La tierra estaba ya bajo su control; 2 pero quedaban siete tribus de los yisraelitas que no habían recibido todavía sus porciones. 3 Así que Yahoshúa les dijo a los yisraelitas: “¿Hasta cuándo van a descuidar el ir y tomar posesión de la tierra que les ha asignado YHWH, el Elohim de sus padres? 4 Nómbrense tres hombres de cada tribu; yo los enviaré para que vayan por el país y escriban una descripción del mismo para propósitos de distribución, y que luego vuelvan a mí. 5 Ellos lo dividirán en siete partes, Yahudah se quedará en su territorio en el sur, y la casa de Yosef se quedará en su territorio en el norte. 6 Cuando ustedes hayan escrito la descripción de la tierra en siete partes, tráiganmela acá. Entonces haré un sorteo para ustedes aquí delante de YHWH nuestro Elohim. 7 Porque los leuitas no tienen parte entre ustedes, ya que el sacerdocio de YHWH es su porción; y Gad y Reubén y la media tribu de Menasheh han recibido las porciones que les asignó Mosheh el servidor de YHWH, al lado oriental del Yardén”.

8 Los hombres emprendieron su viaje. Yahoshúa les ordenó a los hombres que iban saliendo para escribir una descripción de la tierra: “Vayan, recorran el país y escriban una descripción de él. Luego vuelvan a mí, y yo haré el sorteo para ustedes aquí en Shiloh delante de YHWH”.

9 Los hombres fueron y recorrieron la tierra; la describieron en un documento, poblado por poblado, en siete partes, y regresaron a Yahoshúa en el campamento de Shiloh. 10 Yahoshúa hizo el sorteo para ellos en Shiloh delante de YHWH, y allí repartió Yahoshúa la tierra entre los yisraelitas según sus divisiones.

Territorio de los binyaminitas

11 Primera en el sorteo salió la tribu de los binyaminitas, por sus clanes. El territorio que les tocó en el sorteo queda entre los yahuditas y los yosefitas. 12 La frontera de su extremo norte co-

menzaba en el Yardén; la frontera subía hasta el costado norte de Yerijó, subía hacia el oeste por la serranía y corría hasta el desierto de Bet Awén. 13 De allí la frontera continuaba hacia el sur hasta Luz, al costado de Luz, esto es, Betel; luego la frontera bajaba hasta Atarot Adar [y] hasta la colina al sur de Bet Jorón Bajo. 14 La frontera entonces doblaba y daba la vuelta hasta el extremo occidental; y corría la frontera hacia el sur desde la colina al lado sur de Bet Jorón hasta terminar en Quiryat Báal esto es, Quiryat Yearim un poblado de los yahuditas. Ese era el borde occidental. 15 El borde sureño: Desde las afueras de Qiryat Yearim, la frontera pasaba hacia el norte y corría hasta la fuente de las Aguas de Neftóaj. 16 Entonces bajaba la frontera hasta el pie de la colina junto al Valle de Ben Hinom al lado norte del Valle de Refaím; entonces corría por el Valle de Hinom a lo largo del costado sur de los yebuseos hasta En Roguel. 17 Curvando hacia el norte, corría hasta En Shémesh y corría hasta Guelilot, frente a la Cuesta de Adumim, y bajaba hasta la Piedra de Bohán, hijo de Reubén. 18 Continuaba hacia el norte hasta la orilla del Aravah y bajaba al Aravah. 19 La frontera pasaba hacia el costado norte de Bet Joglah, y terminaba la frontera en el brazo norte del Mar Salado, en el extremo sur del Yardén. Esa era la frontera sur. 20 En su borde oriental, finalmente, su frontera era el Yardén. Esa era la porción de los binyaminitas, por sus clanes, según sus fronteras en todos los lados.

21 Y los pueblos de la tribu de los binyaminitas, por sus clanes, eran: Yerijó, Bet Joglah, Emeq Quetsits, 22 Bet Ha-Aravah, Tsemaráyim, Betel, 23 Awim, Ha-Parah, Ofrah, 24 Kefar Ha-Amonah, Ofní, Gueva, doce pueblos, con sus aldeas. 25 También Guivón, Ramah, Beerot, 26 Mitspeh, Ha-Kefirah, Ha-Motsah, 27 Réqem, Irpeel, Taralah, 28 Tselá, Élef, Yevús, o sea, Yerushalem, Guibat, y Qiryat: catorce pueblos con sus aldeas. Esa fue la porción de los binyaminitas, por sus clanes.

Territorio de los shimonitas

19 Segundo en el sorteo le tocó a Shimón. La porción de la tribu de los shimonitas, por sus clanes, queda dentro de la porción de los yahuditas. 2 Su porción abarca: Beer Sheva o Sheva Moladah, 3 Hatsar Shual, Balah, Étsem, 4 Eltolad, Betul, Jormah, 5 Tsiqlag, Bet Ha-Markavot, Jatsar Susah, 6 Bet Levaot, y Sharujén trece pueblos, son sus aldeas. 7 ha'Ayin, Rimón, Éter, y Ashán: cuatro pueblos, con sus aldeas 8 junto con todas las aldeas en la vecindad de esos pueblos, hasta Baalat Beer [y] Ramat Néguev. Esa fue la porción de la tribu de

los shimonitas, por sus clanes. 9 La porción de los shimonitas era parte del territorio de los yahuditas; ya que la parte de los yahuditas era mayor de lo que necesitaban, los shimonitas recibieron una porción dentro de su porción.

Territorio de los zebulunitas

10 Terceros en el sorteo les tocó a los zebulunitas, por sus clanes. La frontera de su porción: Comenzando en Sarid, 11 su frontera subía hacia el oeste hasta Maralah, tocando a Dabéshet y tocando el arroyo a lo largo de Yoqneam 12 Y también corría desde Sarid por el lado oriental, por donde sale el sol, pasaba el territorio de Kislot Tavor y seguía hasta Daberat y subía hasta Yafia. 13 De allí bajaba [de nuevo] hasta el este, hacia donde sale el sol, hasta Gat Jéfer, hasta Et Qatsín, y hasta Rimón, donde daba la vuelta hasta Neah. 14 Entonces doblaba o sea, la frontera en el norte hasta Jan Natón. Sus límites extremos eran el Valle de Yiftaj El, 15 Qatah, Nahalal, Shimrom, Yidalah, Bet Léjem: doce pueblos, con sus aldeas. 16 Esa era la porción de los zebulunitas por sus clanes esos pueblos, con sus aldeas.

Territorio de los Yissakharitas

17 Cuarto en el sorteo le tocó a Yissakhar, a los Yissakharitas por sus clanes. 18 Su territorio abarcaba: Yizreel, Kesulot, Shunem, 19 Jafaráyim, Shión, Anajarat, 20 Ha-Rabit, Quishyón, Ebets, 21 Rémet, En Ganim, En Jadah, y Bet Patséts. 22 La frontera tocaba el Tavor, Shajatsímah, y Bet Shémesh; y su frontera corría hasta el Yardén.: dieciséis pueblos, con sus aldeas. 23 Esa fue la porción de la tribu de los Yissakharitas, por sus clanes los pueblos con sus aldeas.

Territorio de los asheritas

24 Quinta en el sorteo le tocó a la tribu de los asheritas, por sus clanes. 25 Su frontera corría por Jelqat, Jalí, Beten, Akhshaf, 26 Alamélekh, Amad, Mishal; y tocaba el Karmel en el oeste, y Shijor Libnat. 27 También corría por el lado oriental de Bet Dagón, y tocaba Zebulún y el Valle de Yiftaj El al norte, [como también] Bet Ha-Émeq y Neiel; luego corría hasta Kavul al norte, 28 Evrón, Rejov, Jamón, y Qanah, hasta Tsidón la Grande. 29 La frontera doblaba hacia Ramah y seguía hasta la ciudad fortificada de Tsor; luego doblaba la frontera hacia Josah y seguía corriendo hacia el oeste hasta Mijével; akhzib, 30 Umah, Afeq, y Rejov: veintidós pueblos, con sus aldeas. 31 Esa fue la porción de la tribu de los asheritas, por sus clanes

esos pueblos, con sus aldeas.

Territorio de los naftalitas

32 Sextos en el sorteo le tocó a los naftalitas, los naftalitas por sus clanes. 33 Su frontera corría desde Jélef, Elón Betsaananim, Adamí Ha-Néqueb, y Yavneel hasta Laqum, y terminaba en el Yardén. 34 La frontera doblaba entonces hacia el oeste hasta Aznot Tavor y corría desde allí hasta Juqoq. Tocaba a Zebulún en el sur, y tocaba a Asher en el oeste, y a Yahudah en el Yardén por el oriente. 35 Sus pueblos fortificados eran Ha-Tsidim, Tser, Jamat, Raqat, Kinéret, 36 Adamah, Ha-Ramah, Jatsor, 37 Qédesh, Edreí, En Jatsor, 38 Yirón, Migdal-El, Horem, Bet Anat, y Bet Shémesh: diecinueve pueblos, con sus aldeas. 39 Esa fue la porción de los naftalitas, por sus clanes los pueblos, con sus aldeas.

Territorio de los danitas

40 Séptima en el sorteo le tocó a la tribu de los danitas, por sus clanes. 41 El territorio que se les repartió abarcaba: Tsorah, Eshtaol, Ir Shémesh, 42 Shaalabín, ha'Ayalón, Itlah, 43 Elón, Timnat, Eqrón, 44 Elteqé, Guibetón, Baalat, 45 Yehud, Bené Beraq, Gat Rimón, 46 Me Yarqón, y Ha-Raqón, en la frontera cerca de Yafo. 47 Pero el territorio de los danitas se les fue de las manos. Así que los danitas emigraron y le hicieron la guerra a Lésheh. La capturaron y la pasaron a espada; tomaron posesión de ella y se establecieron allí. Y le cambiaron el nombre a Lésheh; [le pusieron] Dan, por su ancestro Dan. 48 Esa fue la porción de la tribu de los danitas, por sus clanes esos pueblos, con sus aldeas.

Territorio de Yahoshúa

49 Cuando terminaron de repartir la tierra por sus fronteras, los yisraelitas le dieron una porción en su medio a Yahoshúa hijo de Nun. 50 Por mandato de YHWH le dieron el poblado que él pidió, Timnat Séráj en la serranía de Efráyim; él fortificó el poblado y se estableció ahí.

51 Estas fueron las porciones asignadas por sorteo a las tribus de Yisrael por el sacerdote Elazar, Yahoshúa hijo de Nun, y los jefes de casas ancestrales, delante de YHWH en Shiloh, a la entrada de la Carpa de Reunión.

Se señalan las ciudades de refugio

20 Cuando terminaron de dividir la tierra, YHWH le dijo a Yahoshúa: 2 “Habla con los yisraelitas, y diles: Designen las ciudades de refugio sobre las que les mandé mediante Mosheh

3 a las que pueda huir un homicida que mate a una persona por error, sin intención. Ellas les servirán a ustedes como refugio del vengador de sangre. 4 Él debe huir a una de esas ciudades, presentarse a la entrada de la puerta de la ciudad, y exponer su caso ante los ancianos de esa ciudad; y ellos lo recibirán en la ciudad y le darán un sitio donde vivir entre ellos. 5 Si el vengador de sangre lo persigue, ellos no podrán entregarle al homicida, puesto que mató a la otra persona sin intención y no había sido su enemigo en el pasado. 6 Vivirá en esa ciudad hasta que pueda tener un juicio delante de la asamblea, [y se quedará ahí] hasta la muerte del sumo sacerdote que esté en oficio en ese tiempo. Después, el homicida podrá regresar a su hogar en su propio poblado, al poblado del cual huyó”.

7 De manera que dedicaron a Quédesh en la serranía de Naftalí en el Galil, Shekhem en la serranía de Efráyim, y Quiryat Arbá o sea, Jevrón en la serranía de Yahudah. 8 Y al otro lado del Yardén, al oriente de Yerijó, designaron a Bétser en el desierto, en el Altiplano, de la tribu de Reubén; Ramot en Guilad de la tribu de Gad; y Golán en Bashán de la tribu de Menasheh. 9 Esos fueron los pueblos designados para todos los yisraelitas y para todos los extranjeros residentes entre ellos, a los cuales podía huir cualquiera que matara sin intención a una persona, para que no muriera a manos del vengador de sangre antes de ir a juicio ante la asamblea.

Las ciudades de los lewitas

21 Los jefes de las casas ancestrales de los lewitas se acercaron al sacerdote Elazar, a Yahoshúa hijo de Nun, y a los jefes de las casas ancestrales de las [demás] tribus yisraelitas, 2 y les hablaron así en Shiloh en la tierra de Kenaan: “YHWH mandó mediante Mosheh que se nos dieran pueblos para vivir, junto con sus pastos para nuestro ganado”. 3 De modo que los yisraelitas, en armonía con el mandato de YHWH, les asignaron a los lewitas, de sus propias porciones, los siguientes pueblos con sus pastos:

4 Primeros en el sorteo entre los lewitas les tocó a los clanes qehatitas. A los descendientes del sacerdote Aharón, les tocaron por sorteo trece pueblos de la tribu de Yahudah, de la tribu de Shimón, y de la tribu de Binyamín; 5 y al resto de los qehatitas [les tocaron] por sorteo diez pueblos de los clanes de la tribu de Efráyim, de la tribu de Dan, y de la media tribu de Menasheh.

6 A los guershonitas [les tocaron] por sorteo trece pueblos de los clanes de las tribus de Yissakhar,

de la tribu de Asher, de la tribu de Naftalí, y de la media tribu de Menasheh en Bashán.

7 [Y] a los meraritas, por sus clanes: doce pueblos de la tribu de Reubén, de la tribu de Gad, y de la tribu de Zebulún. 8 Los yisraelitas les asignaron por sorteo esos poblados con sus pastos a los lewitas como había mandado YHWH mediante Mosheh.

9 De la tribu de los yahuditas y de la tribu de los shimonitas se asignaron los siguientes pueblos, que se enlistarán por nombre; 10 estos fueron para los descendientes de Aharón entre los clanes qehatitas de los lewitas, porque a ellos les tocó primero en el sorteo. 11 A ellos se les asignó en la serranía de Yahudah Qiryat Arbá o sea, Jevrón junto con los pastos a su alrededor. [Arbá fue] el padre de los anoqitas. 12 Le dieron como propiedad los campos y las aldeas del poblado a Kalev hijo de Yefuneh. 13 Pero a los descendientes de Aharón el sacerdote les asignaron Jevrón la ciudad de refugio para homicidas junto con sus pastos, Livnah con sus pastos, 14 Yatir con sus pastos, 15 Jolón con sus pastos, Devir con sus pastos, 16 ha'Ayin con sus pastos, Yutah con sus pastos, y Bet Shémesh con sus pastos: nueve pueblos de esas dos tribus. 17 Y de la tribu de Binyamín: Guivón con sus pastos, Gueva con sus pastos, 18 Anatot con sus pastos, y Almón con sus pastos: cuatro pueblos. 19 Todos los pueblos de los descendientes del sacerdote Aharón fueron trece pueblos con sus pastos.

20 En cuanto a los otros clanes de los qehatitas, los demás lewitas descendientes de Qehat, los pueblos que les tocaron fueron: De la tribu de Efráyim 21 se les dieron, en la serranía de Efráyim, Shekhem la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, Guézer con sus pastos, 22 Qibtsáyim con sus pastos, y Bet Jorón con sus pastos: cuatro pueblos. 23 De la tribu de Dan, Elteqé con sus pastos, Guibetón con sus pastos, 24 ha'Ayalón con sus pastos, y Gat Rimón con sus pastos: cuatro pueblos. 25 Y de la media tribu de Menasheh, Tanakh con sus pastos, y Gat Rimón con sus pastos: dos pueblos. 26 Todos los pueblos para los restantes clanes de los qehatitas llegaron a diez, con sus pastos.

27 Para los guershonitas de los clanes lewíticos: De la media tribu de Menasheh, Golán en Bashán la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, y Beeshtrah con sus pastos: dos pueblos. 28 De la tribu de Yissakhar: Quishyón con sus pastos, Dabrat con sus pastos, 29 Yarmut con sus pastos, y En Ganim con sus pastos: cuatro pueblos. 30 De la tribu de Asher: Mishal con sus pastos, Abdón con

sus pastos, 31 Jelqat con sus pastos, y Rejov con sus pastos: cuatro pueblos. 32 De la tribu de Naftalí, Quédesheh en Galil la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, Jamot Dor con sus pastos, y Kartán con sus pastos: tres pueblos. 33 Todos los pueblos de los guershonitas, por sus clanes, llegaron a trece pueblos, con sus pastos.

34 A los lewitas restantes, los clanes de los meraritas: De la tribu de Zebulún, Yoqneam con sus pastos, Qartah con sus pastos, 35 Dimnah con sus pastos, y Nahalal con sus pastos: cuatro pueblos. [36 De la tribu de Reuvén, Bétser con sus ejidos, Yahtsa con sus pastos, 37 Qedemot con sus pastos y Mefáat con sus pastos; cuatro ciudades.] 36[38] De la tribu de Gad, Ramot de Guilad la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, Majanáyim con sus pastos, 37[39] Jeshbón con sus pastos, y Yatser con sus pastos: cuatro pueblos en total. 38[40] Todos los pueblos que pasaron por sorteo a los meraritas, por sus clanes el resto de los clanes lewíticos llegaron a doce pueblos. 39[41] Todos los pueblos para los lewitas dentro de las propiedades de los yisraelitas llegaron a cuarenta y ocho pueblos, con sus pastos. 40[42] Así se asignaron esos pueblos, cada poblado con su pasto circundante; así se hizo con todos los pueblos.

41[43] YHWH le dio a Yisrael todo el país que les juró a sus padres que les asignaría; ellos tomaron posesión de él y se establecieron allí. 42[44] YHWH les dio reposo por todas partes, tal como les había prometido bajo juramento a sus padres. Ni un solo hombre de sus enemigo pudo hacerles frente; YHWH entregó a todos sus enemigos en sus manos. 43[45] No faltó ninguna de las cosas buenas que YHWH le había prometido a la Casa de Yisrael. Todo se cumplió.]

El regreso de Reubén, Gad, y la media tribu de Menasheh

22 Entonces Yahoshúa convocó a los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh, 2 y les dijo: “Ustedes han observado todo lo que Mosheh el servidor de YHWH les mandó, y me han obedecido en todo lo que les he mandado. 3 No han olvidado a sus parientes a través de muchos años hasta este día, sino que han observado fielmente la Torah de YHWH su Elohim. 4 Ahora YHWH les ha dado reposo a los parientes de ustedes, como les

21:36-37 Los versos entre corchetes no aparecen en los manuscritos hebreos del Texto Recibido, aparecen sólo en algunos manuscritos. Están en la Peshita pero en la Septuaginta aparecen diferentes. Los hemos incluido para armonizar con las ediciones tradicionales.

prometió. Por lo tanto vuelvan y váyanse a sus hogares, a la tierra de su propiedad al otro lado del Yardén que les asignó Mosheh el servidor de YHWH. 5 Pero sean muy cuidadosos en observar el mandamiento y la Torah que les impartió Mosheh el servidor de YHWH, para que amen a YHWH su Elohim y anden en todos sus caminos, y guarden sus mandamientos y se apeguen a él, y que le sirvan con todo su corazón y con todo su ser”. 6 Entonces Yahoshúa los bendijo y los despidió, y ellos se fueron a sus hogares.

7 A la media tribu de Menasheh, Mosheh le había asignado territorio en Bashán, y a la otra le asignó Yahoshúa [territorio] en el lado occidental del Yardén, con sus parientes.

Además, cuando Yahoshúa los despidió a sus hogares, los bendijo 8 y les dijo: “Vuelvan a sus hogares con grande riqueza con mucho ganado, con plata y oro, con cobre y hierro, y con una gran cantidad de ropa. Compartan el despojo de sus enemigos con sus parientes”. 9 Así que los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh se separaron de los yisraelitas en Shiloh, en la tierra de Kenaan, y se dirigieron de regreso a la tierra de Guilad, la tierra de su propiedad, que habían adquirido por mandato de YHWH mediante Mosheh. 10 Cuando llegaron a la región del Yardén en la tierra de Kenaan, los reubenitas y los gaditas y la media tribu de Menasheh edificaron allí un altar junto al Yardén, un altar grande y notable.

El altar junto al Yardén

11 A los yisraelitas les llegó la noticia de que los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh habían construido un altar en el lado opuesto a la tierra de Kenaan, en la región del Yardén al otro lado de los yisraelitas. 12 Cuando los yisraelitas oyeron eso, toda la comunidad de los yisraelitas se congregó en Shiloh para hacerles la guerra. 13 Pero [primero] los yisraelitas enviaron al sacerdote Pinjás hijo de Elazar a los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh en la tierra de Galil, 14 acompañados por diez capitanes, un capitán por cada casa ancestral de cada una de las tribus de Yisrael; todos ellos eran jefes de casas ancestrales de las comunidades de Yisrael. 15 Cuando llegaron donde los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh en la tierra de Galil, les hablaron de la siguiente manera:

16 Así dice toda la asamblea de YHWH: ¿Qué traición es esta que han cometido ustedes en este día contra el Elohim de Yisrael, apartándose de YHWH, edificándose un altar y rebelándose hoy contra YHWH? 17 ¿Es que no fue suficiente el pecado de Peor, que trajo una plaga sobre la asam-

blea de YHWH? Hasta el día de hoy no nos hemos limpiado de él; 18 ¡y ahora se apartan ustedes de YHWH! Si ustedes se rebelan contra YHWH hoy, mañana él estará enojado con toda la asamblea de Yisrael. 19 Si es que la tierra de su propiedad es impura, crucen hacia la tierra de la propiedad de YHWH, donde reside la Morada de YHWH, y adquieran propiedades entre nosotros. Pero no se rebelen contra YHWH, ni se rebelen contra nosotros edificándose un altar fuera del altar de YHWH nuestro Elohim. 20 Cuando Akhán hijo de Zéraj violó la proscripción, la ira golpeó a toda la comunidad de Yisrael; él no fue el único que pereció por aquel pecado”.

21 Los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh respondieron a los jefes de las comunidades de Yisrael, diciendo: 22 “¡'El, Elohim, YHWH, 'El, Elohim, YHWH lo sabe, e Yisrael también lo sabrá! Si hemos actuado en rebelión o en traición contra YHWH ¡no nos vindiquen en este día! 23 Si edificamos un altar para apartarnos de YHWH, si fue para presentar ofrendas quemadas u ofrendas de comida, sobre él, o para presentar sacrificios de bienestar sobre él, que YHWH mismo nos pida [cuentas]. 24 Hicimos esto solamente por la preocupación de que, en el futuro, los hijos de ustedes tal vez les digan a nuestros hijos: “¿Qué tienen que ver ustedes con YHWH, el Elohim de Yisrael? 25 YHWH ha puesto el Yardén como frontera entre nosotros y ustedes los reubenitas y gaditas; ¡ustedes no tienen parte en YHWH!’ Y así los hijos de ustedes podrían privar a nuestros hijos de adorar a YHWH. 26 Por eso decidimos proveerlos [un testigo] por medio de edificar un altar no para ofrendas quemadas u [otros] sacrificios, 27 sino como un testigo entre ustedes y nosotros, y entre las generaciones venideras de que nosotros podemos realizar el servicio de YHWH delante de él con nuestras ofrendas quemadas, nuestros sacrificios y nuestras ofrendas de bienestar; y que sus hijos no les dirán a nuestros hijos en el futuro: ‘Ustedes no tienen parte en YHWH’. 28 Nosotros razonamos que si ellos nos hablan así a nosotros y a nuestros hijos en el futuro, nosotros les responderíamos: ‘Miren la réplica del altar de YHWH, que hicieron nuestros padres no para ofrendas quemadas ni sacrificios, sino como testigo entre ustedes y nosotros’. 29 Lejos esté de nosotros el rebelarnos contra YHWH, o apartarnos hoy de YHWH y edificar un altar para ofrendas quemadas y sacrificios fuera del altar de YHWH nuestro Elohim que está delante de su Tabernáculo”.

30 Cuando el sacerdote Pinjás y los capitanes

de la comunidad los jefes de los escuadrones de Yisrael que estaban con él oyeron la explicación que dieron los reubenitas, los gaditas y los menashitas, la aprobaron. 31 El sacerdote Pinjás hijo de Elazar les dijo a los reubenitas, a los gaditas y a los menashitas: “Ahora sabemos que YHWH está en nuestro medio, ya que ustedes no han cometido traición contra YHWH. Ustedes en verdad han salvado a los yisraelitas del castigo de YHWH”.

32 Entonces el sacerdote Pinjás hijo de Elazar y los capitanes regresaron de los reubenitas y los gaditas en la tierra de Guilad a los yisraelitas en la tierra de Kenaan, y les rindieron su informe. 33 Los yisraelitas quedaron complacidos, y alabaron los yisraelitas a Elohim; y no volvieron a hablar de ir a la guerra contra ellos, para arruinar la tierra en que habitaban los reubenitas y los gaditas.

34 Los reubenitas y los gaditas llamaron al altar [“Testigo”], queriendo decir: “Es un testigo entre ellos y nosotros de que YHWH es ha'Elohim”.

Exhortación de Yahoshúa al pueblo

23 Mucho tiempo después de que YHWH le diera a Yisrael descanso de todos sus enemigos a su alrededor, y cuando Yahoshúa estaba ya viejo y avanzado en años, 2 Yahoshúa convocó a todo Yisrael, a sus ancianos y comandantes, a sus magistrados y sus oficiales, y les dijo: “Yo me he puesto viejo y avanzado en años. 3 Ustedes han visto todo lo que YHWH nuestro Elohim les ha hecho a todas esas naciones por amor a ustedes, porque fue YHWH su Elohim quien peleó por ustedes. 4 Miren, yo les he repartido, por sus tribus, [el territorio de] esas naciones que aún quedan, y el de todas las naciones que he destruido, desde el Yardén hasta el Mar Grande. 5 YHWH mismo las embestirá por amor a ustedes y las expulsará para dejarles espacio a ustedes, y ustedes poseerán la tierra de ellos como les ha prometido YHWH su Elohim.

6 “Pero sean muy resueltos para observar fielmente todo lo que está escrito en el Libro de la Torah de Mosheh, sin desviarse nunca a la derecha ni a la izquierda, 7 y sin mezclarse con esas naciones que quedan entre ustedes. No pronuncien los nombres de sus deidades ni juren por ellos; no les sirvan ni se inclinen ante ellos. 8 Sino manténganse firmes por YHWH su Elohim como han hecho hasta el día de hoy.

9 “YHWH ha expulsado naciones grandes y poderosas por amor a ustedes, y ningún hombre ha podido hacerles frente hasta el día de hoy. 10 Un solo hombre de ustedes podía hacer huir a mil,

porque el propio YHWH su Elohim ha estado combatiendo por ustedes, como les prometió. 11 Por amor a ustedes mismos, pues, estén muy pendientes de amar a YHWH su Elohim. 12 Porque si ustedes se apartan y se juntan con el remanente de esas naciones con los que quedan entre ustedes y si se unen en matrimonio con ellas, tanto uniéndose ustedes a ellas como ellas uniéndose a ustedes, 13 sepan de seguro que YHWH su Elohim no continuará expulsando a esas naciones de delante de ustedes; ellas llegarán a ser un lazo y una trampa para ustedes, un azote en sus costados y espinas en sus ojos, hasta que perezcan ustedes de esta buena tierra que les ha dado YHWH su Elohim.

14 “Yo ya me voy por el camino que nos toca a todos. Reconozcan con todo su corazón y su ánimo que ni una sola de las buenas promesas que les hizo YHWH su Elohim ha fallado en cumplirse; todas se han cumplido en ustedes, ni una sola ha fallado. 15 Pero así como toda buena promesa que les ha hecho YHWH su Elohim se les ha cumplido, así también puede YHWH traer sobre ustedes toda clase de mal hasta que los haya exterminado de esta buena tierra que les ha dado YHWH su Elohim. 16 Si violan la Alianza que les ordenó YHWH su Elohim, y van a servir a otras deidades y a postrarse delante de ellas, entonces la ira de YHWH arderá contra ustedes, y perecerán rápidamente de la hermosa tierra que les ha dado”.

La despedida de Yahoshúa

24 Yahoshúa congregó a todas las tribus de Yisrael en Shekhem. Convocó a los ancianos de Yisrael, y a los comandantes, a los magistrados, y a los oficiales; y ellos se presentaron delante de ha'Elohim. 2 Entonces Yahoshúa le dijo a todo el pueblo: “Así dijo YHWH, el Elohim de Yisrael: En tiempos antiguos, los antepasados de ustedes Téráj, padre de Avraham y padre de Najor vivían al otro lado del Río y adoraban a otras deidades. 3 Pero yo tomé a su padre Avraham del otro lado del Río y lo dirigí por toda la tierra de Kenaan y multipliqué su linaje. Le di a Yitsjaq, 4 y a Yitsjaq le di a Yaaqov y Esaw. Le di a Esaw la Serranía de Seír como su propiedad, mientras que Yaaqov y sus hijos bajaron a Mitsráyim.

5 “Luego envié a Mosheh y Aharón, y plagué a Mitsráyim con [las maravillas] que realicé en su medio, después de lo cual los liberté a ustedes. 6 Yo liberté a sus padres de Mitsráyim, y ustedes llegaron al Mar. Pero los mitsritas persiguieron a sus padres hasta el Mar de los Juncos con carros y jinetes. 7 Ellos clamaron a YHWH, y él puso

oscuridad entre ustedes y los mitsritas; luego les echó el Mar encima, y los cubrió. Los propios ojos de ustedes vieron lo que les hice a los mitsritas.

“Después de vivir ustedes por largo tiempo en el desierto, 8 los traje a la tierra de los emoritas que vivían al otro lado del Yardén. Ellos les dieron batalla a ustedes, pero yo los entregué en sus manos; yo los aniquilé por ustedes, y ustedes tomaron posesión de su tierra. 9 Después Balaq hijo de Peor, el rey de Moav, se preparó para atacar a Yisrael. Mandó a buscar a Bilam hijo de Beor para que los maldijera a ustedes, 10 pero yo me negué a escuchar a Bilam; él tuvo que bendecirlos, y así los salvé de él.

11 “Luego ustedes cruzaron el Yardén y llegaron a Yerijó. Los ciudadanos de Yerijó, y los emoritas, los perezitas, los kenaanitas, los jetitas, los guirgasitas, los jiwitas, y los yebuseos pelearon contra ustedes, pero yo los entregué en sus manos. 12 Yo envié una plaga delante de ustedes y ella los expulsó de delante de ustedes [tal como] a los dos reyes emoritas no por la espada de ustedes ni por su arco. 13 Yo les he dado una tierra por la que no han trabajado y pueblos que no edificaron, y ustedes se han establecido en ellos; están disfrutando viñas y olivares que ustedes no plantaron.

14 “Ahora, pues, reverencien a YHWH y sírvanle con lealtad indivisa; eliminen las deidades a las que sirvieron sus antepasados al otro lado del Río y en Mitsráyim, y sírvanle a YHWH. 15 Pero si les parece mal servirle a YHWH, escojan hoy a quién van a servir si a las deidades a las que sirvieron sus padres al otro lado de Río, o las de los emoritas en cuya tierra están ustedes establecidos; pero yo y mi familia serviremos a YHWH”.

16 En respuesta, el pueblo declaró: “¡Lejos esté de nosotros el abandonar a YHWH y servir a otras deidades! 17 Porque fue YHWH tu Elohim quien nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre, y quien realizó aquellas maravillosas señales ante nuestros propios ojos, y nos guardó a lo largo del camino en que viajamos y entre todos los pueblos por cuyo medio pasamos. 18 Y luego YHWH expulsó de delante de nosotros a todos los pueblos a los emoritas que habitaban el país. Nosotros también le serviremos a YHWH, porque él es nuestro Elohim”.

19 Yahoshúa, sin embargo, le dijo al pueblo:

“Ustedes no podrán servirle a YHWH, porque él es un Elohim santísimo. Es un Elohim muy celoso; no les perdonará sus transgresiones y sus pecados. 20 Si ustedes abandonan a YHWH y les sirven a deidades extranjeras, él se volverá y los tratará duramente y los acabará, después de haber sido tan benévolo con ustedes”. 21 Pero el pueblo le respondió a Yahoshúa: “No, nosotros le serviremos a YHWH”. 22 Entonces Yahoshúa le dijo al pueblo: “Ustedes son testigos contra ustedes mismos de que por su propia elección han escogido servirle a YHWH”. Ellos respondieron: “Sí, lo somos”. 23 “Entonces eliminen las deidades extranjeras que tienen entre ustedes, y dirijan sus corazones a YHWH, el Elohim de Yisrael”. 24 Y el pueblo le declaró a Yahoshúa: “No le serviremos a nadie fuera de YHWH nuestro Elohim, y no obedeceremos a nadie fuera de él”.

25 Aquel día en Shekhem, Yahoshúa hizo un pacto por el pueblo y les dio una regla fija. 26 Yahoshúa registró todo esto en un libro de instrucción de Elohim. Tomó una piedra grande y la erigió al pie del roble en el precinto sagrado de YHWH; 27 y Yahoshúa le dijo al pueblo: “Miren, esta misma piedra será testigo contra nosotros, porque ella oyó todas las palabras que nos habló YHWH; será testigo contra ustedes, para que no se aparten de su Elohim”. 28 Entonces Yahoshúa despidió al pueblo a sus respectivas porciones.

Muerte de Yahoshúa y Elazar

29 Después de estos sucesos, Yahoshúa hijo de Nun, el servidor de YHWH, murió a la edad de ciento diez años. 30 Lo sepultaron en su propiedad, en Timnat Séráj en la serranía de Efráyim, al norte del Monte Gáash. 31 Yisrael le sirvió a YHWH durante la vida de Yahoshúa y durante la vida de los capitanes que vivieron después de Yahoshúa, y que habían presenciado todas las obras que YHWH había realizado por Yisrael.

32 Los huesos de Yosef, que los yisraelitas habían traído de Mitsráyim, fueron enterrados en Shekhem, en el pedazo de terreno que Yaaqov le había comprado por cien kesitahs a los hijos de Jamor, el padre de Shekhem, y que había venido a ser herencia de los yosefitas.

33 Elazar hijo de Aharón murió también, y lo sepultaron en la colina de su hijo Pinjás, que se le había asignado en la serranía de Efráyim.

Conquista de las ciudades de Kenaan

1 Después de la muerte de Yahoshúa, consultaron a YHWH, y preguntaron: “¿Quién de nosotros será el primero en subir contra los kenaanitas y atacarlos?” **2** YHWH contestó: “Que suba [la tribu de] Yahudah. Ahora yo entrego la tierra en sus manos”. **3** Yahudah le dijo entonces a su tribu hermana Shimón: “Sube con nosotros al territorio que nos ha tocado y ataquemos a los kenaanitas, y después nosotros iremos con ustedes al territorio que les ha tocado”. De modo que Shimón se les unió.

4 Cuando Yahudah avanzó, YHWH entregó en sus manos a los kenaanitas y a los perezitas, y derrotaron a diez mil de ellos en Bézeq. **5** En Bézeq se encontraron con Adoni Bézeq, se enfrascaron con él en batalla, y derrotaron a los kenaanitas y a los perezitas. **6** Adoni Bézeq huyó, pero ellos lo persiguieron y lo capturaron, y le cortaron los pulgares de las manos y los dedos gordos de los pies. **7** Y Adoni Bézeq dijo: “Setenta reyes, con los pulgares y los dedos gordos cortados, solían recoger la migajas debajo de mi mesa; según he hecho yo, así me ha pagado Elohim”. Lo llevaron a Yerushalem y allí murió.

8 Los yahuditas atacaron a Yerushalem y la capturaron; la pasaron a espada y le prendieron fuego a la ciudad. **9** Después de eso los yahuditas bajaron para atacar a los kenaanitas que habitaban en la Serranía, en el Néguev, y en la Shefelah.

10 Los yahuditas marcharon contra los kenaanitas que habitaban en Jevrón y derrotaron a Sheshay, a Ahimán, y a Talmay. (Jevrón se llamaba antiguamente Qiryat Arbá.) **11** De allí marcharon contra los habitantes de Devir (Devir se llamaba antiguamente Qiryat Séfer). **12** Y Kalev anuncio: “Le daré mi hija Akhsah en matrimonio al hombre que ataque y capture a Qiryat Séfer. **13** El pariente menor de Kalev, Otniel el quenizita, la capturó; y Kalev le dio su hija Akhsah en matrimonio. **14** Cuando ella vino [a él], lo indujo a que le pidiera alguna propiedad a su padre. Luego se desmontó de su asno, y Kalev le preguntó: “¿Qué sucede?” **15** Ella contestó: “Dame un regalo, ya que me has dado como tierra del Néguev; dame pozos de agua”. Y Kalev le dio Pozo Alto y Pozo Bajo.

16 Los descendientes del qenita, el suegro de Mosheh, subieron con los yahuditas de la Ciudad de Palmas al desierto de Yahudah; y fueron y se

establecieron entre la gente del Néguev de Arad. **17** Y Yahudah con su tribu hermana de Shimón prosiguió y derrotó a los kenaanitas que habitaban en Tsefat. Los proscibieron, y por eso el poblado se llamó Jormah {Proscrito}. **18** Y Yahudah capturó a Azah y su territorio, a Ashquelón y su territorio, y a Eqrón y su territorio.

19 YHWH estuvo con Yahudah, de modo que tomaron posesión de la serranía; pero no pudieron desposeer a los habitantes de la llanura, porque tenían carros de hierro. **20** Le dieron Jevrón a Kalev, como había prometido Mosheh; y él expulsó de allí a los tres anaqitas. **21** Los binyaminitas no desposeyeron a los habitantes Yevusitas de Yerushalem; de manera que los Yevusitas han habitado con los binyaminitas en Yerushalem hasta el día de hoy.

22 Los de la Casa de Yosef, por su parte, avanzaron contra Betel, y YHWH estuvo con ellos. **23** Mientras la Casa de Yosef estaba explorando a Betel —el poblado se llamaba antiguamente Luz—, **24** sus patrullas vieron a un hombre que salía del poblado. Le dijeron: “Enséñanos cómo se entra al poblado”. **25** Él les enseñó cómo entrar al poblado; ellos pasaron el pueblo a espada; pero dejaron libres al hombre y a toda su familia. **26** El hombre se fue al país jetita. Fundó una ciudad y la llamó Luz, y ese ha sido su nombre hasta el día de hoy.

27 Menasheh no desposeyó a [los habitantes de] Bet Shan y sus dependencias, ni a [los de] Tanakh y sus dependencias, ni a los habitantes de Dor y sus dependencias, ni a los habitantes de Ibleam y sus dependencias, ni a los habitantes de Meguidó y sus dependencias. Los kenaanitas persistieron en vivir en esa región. **28** Y cuando Yisrael se hizo fuerte, redujeron a los kenaanitas a trabajo forzado; pero no los desposeyeron. **29** Tampoco Efráyim desposeyó a los kenaanitas que habitaban en Guézer; de modo que los kenaanitas siguieron habitando en medio de Guézer.

30 Zebulún no desposeyó a los habitantes de Qitrón ni a los habitantes de Nahalol; Así que los kenaanitas siguieron habitando en su medio, pero fueron reducidos a trabajo forzado. **31** Asher no desposeyó a los habitantes de Akó ni a los habitantes de Tsidón, de Ajlab, de Akhzib, de Jelbah, de Afiq, ni de Rejov. **32** Así que los asheritas habitaron en medio de los kenaanitas, los habitantes del país, porque

no los desposeyeron. 33 Naftalí no desposeyó a los habitantes de Bet Shémesh ni a los habitantes de Bet Anat. Sino que se establecieron en medio de los habitantes kenaanitas del país, y todos los habitantes de Bet Shémesh y de Bet Anat tenían que realizar trabajo forzado para ellos.

34 Los emoritas presionaban a los danitas hacia la serranía; no los dejaban bajar a la llanura. 35 Los emoritas también persistieron en habitar en Har-Heres, en Ayalón, y en Shaalbim. Pero la mano de la Casa de Yosef era fuerte contra ellos y tenían que realizar trabajos forzosos. 36 El territorio de los emoritas se extendía desde la Cuesta de Aqrabim, desde Sela, para arriba.

Llanto en Bokhim y muerte de Yahoshúa

2 Un mensajero de YHWH subió de Guilgal a Bokhim y dijo: “Yo los hice subir de Mitsráyim y los traje a la tierra que les había prometido bajo juramento a sus padres. Y dije: “Nunca quebrantaré mi pacto con ustedes. 2 Y ustedes, por su parte, no deben hacer pacto con los habitantes de esta tierra; deben derribar sus altares”. Pero ustedes no me han obedecido -¡miren lo que han hecho! 3 Por eso he resuelto no expulsarlos de delante de ustedes; ellos vendrán a ser los opresores de ustedes, y las deidades de ellos serán un lazo para ustedes”. 4 Cuando el mensajero de YHWH habló estas palabras a todos los yisraelitas, el pueblo rompió en llanto. 5 De modo que llamaron aquel lugar Bokhim {Llantos}, y ofrecieron allí sacrificios a YHWH.

6 Cuando Yahoshúa despidió al pueblo, los yisraelitas se fueron a sus territorios asignados y tomaron posesión de la tierra. 7 El pueblo le sirvió a YHWH durante la vida de Yahoshúa y durante la vida de las personas mayores que vivieron después de Yahoshúa y que habían sido testigos de todas las obras maravillosas que había realizado YHWH por Yisrael. 8 Yahoshúa hijo de Nun, el servidor de YHWH, murió a la edad de ciento diez años, 9 y lo enterraron en su propiedad, en Timnat Jeres en la serranía de Efráyim, al norte del Monte Gaash. 10 Y toda aquella generación se reunió también con sus padres.

Apostasía de Yisrael y la obra de los capitanes

Después de ellos se levantó otra generación que no había experimentado [la liberación] de YHWH ni las obras que había realizado por Yisrael. 11 Y los yisraelitas hicieron lo que era ofensivo a YHWH. Adoraron a los Baalim 12 y olvidaron a YHWH, el Elohim de sus padres, quien los había sacado de la tierra de Mitsráyim. Siguió a otras deidades, de

entre las deidades de los pueblos a su alrededor, y se postraron ante ellas; provocaron a YHWH. 13 Olvidaron a YHWH y adoraron a Báal y a las Ashtarot. 14 Entonces YHWH se enojó con Yisrael, y los entregó a saqueadores que los saquearon. Los entregó a sus enemigos por todos lados, y no pudieron mantenerse delante de sus enemigos. 15 En todas sus campañas, la mano de YHWH estaba contra ellos para su fracaso, como les había declarado YHWH y les había jurado YHWH; y estaban en grande aprieto. 16 Entonces YHWH levantaba capitanes que los libraban de aquéllos que los saqueaban. 17 Pero ellos no hacían caso a sus capitanes tampoco; se extraviaron tras otras deidades y se postraron ante ellas. Estuvieron prestos para apartarse del camino que habían seguido sus padres en obediencia a los mandamientos de YHWH; no hicieron lo bueno. 18 Cuando YHWH les levantaba capitanes, YHWH estaba con el capitán y los salvaba de sus enemigos durante la vida del capitán; porque YHWH se movía a compasión por sus gemidos a causa de los que los oprimían y los hostigaban. 19 Pero cuando moría el capitán, volvían a corromperse, aún más que la generación anterior -siguiendo a otras deidades, adorándolas y postrándose ante ellas; no omitían ninguna de sus prácticas ni de sus malos caminos.

20 Entonces YHWH se enojó contra Yisrael, y dijo “Como esta nación ha quebrantado la alianza que les ordené a sus padres y no me ha obedecido, 21 yo por mi parte no volveré a expulsar de delante de ellos a ninguna de las naciones que dejó Yahoshúa cuando murió”. 22 Porque fue para probar a Yisrael por medio de ellas —[para ver] si caminarían fielmente en los caminos de YHWH, como habían hecho sus padres— 23 que YHWH había dejado aquellas naciones, en lugar de expulsarlas de una vez, y no las había entregado en manos de Yahoshúa.

Naciones dejadas como prueba para Yisrael

3 Estas son las naciones que dejó YHWH para probar por medio de ellas a todos los yisraelitas que no habían conocido ninguna de las guerras de Kanaan, 2 de modo que las generaciones sucesivas de yisraelitas pudieran experimentar la guerra - pero sólo aquéllos que no habían conocido las guerras anteriores: 3 los cinco príncipes de los pelishtinos y todos los kenaanitas, los tsidonios, y los jiwitas que habitaban la serranía del Levanón desde el Monte Báal Jermón hasta Lebo Jamat. 4 Esto servían como medio para probar a Yisrael, para saber si obedecerían los mandamientos que les había ordenado YHWH a sus padres mediante

Mosheh.

5 Los yisraelitas se establecieron entre los kenaanitas, los jetitas, los emoritas, los perezitas, los jiwitas y los Yevusitas; 6 tomaron a sus hijas por esposas y dieron a sus hijas a los hijos de ellos, y adoraron a sus deidades.

Otniel liberta a Yisrael de Kushán Rishatáyim

7 Los yisraelitas hicieron lo que era ofensivo para YHWH; ignoraron a YHWH su Elohim y adoraron a los Baales y a las Ashtarot. 8 YHWH se enojó con Yisrael y los entregó al rey Kushán Rishatáyim de Aram Najaráyim; y los yisraelitas fueron súbditos de Kushán Rishatáyim por ocho años. 9 Los yisraelitas clamaron a YHWH, y YHWH les levantó un campeón a los yisraelitas para librarlos: Otniel el kenizita, un pariente menor de Kalev. 10 El espíritu de YHWH descendió sobre él y este vino a ser el capitán de Yisrael. Salió a la guerra, y YHWH entregó en sus manos al rey Kushán Rishatáyim de Aram. Prevaleció contra Kushán Rishatáyim, 11 y la tierra tuvo paz por cuarenta años.

Ehud liberta a Yisrael de Moav

Cuando murió Otniel kenizita, 12 los yisraelitas volvieron a hacer lo que era ofensivo para YHWH. Y por hacer lo que era ofensivo para YHWH, YHWH permitió que el rey Eglón de Moav prevaleciera contra Yisrael. 13 [Eglón] unificó a los amonitas y los amaleqitas bajo su comando, y fue y derrotó a Yisrael y ocupó la Ciudad de Palmas. 14 Los yisraelitas fueron súbditos del rey Eglón de Moav por dieciocho años.

15 Entonces los yisraelitas clamaron a YHWH, y YHWH les levantó un campeón: Ehud hijo de Guerá Ben-hayminí, un hombre zurdo. Sucede que los yisraelitas enviaban tributo al rey Eglón de Moav por medio de él. 16 Así que Ehud se hizo una daga de dos filos, de un codo de largo, y se la ciñó al lado derecho bajo la ropa. 17 Le presentó el tributo al rey Eglón de Moav. Ahora bien, Eglón era un hombre bien grueso. 18 Cuando [Ehud] terminó de presentar el tributo, despidió a la gente que había traído el tributo. 19 Pero él volvió de Pesilim, cerca de Guilgal, y dijo: “Su Majestad, tengo un mensaje secreto para usted”. [Eglón] entonces mandó hacer silencio. Así que todos los presentes salieron de su presencia; 20 y cuando Ehud se le acercó, él estaba sentado solo arriba en su aposento fresco. Ehud dijo: “Tengo un mensaje de Elohim para usted”; con lo cual se levantó de su asiento. 21 Alargando su mano izquierda, Ehud sacó la daga de su lado derecho y se

la clavó en el vientre [a Eglón]. 22 La grasa se cerró sobre la hoja y el cabo penetró tras la hoja—porque él no le sacó la daga del vientre— y botó la suciedad.

23 Saliendo al vestíbulo, Ehud le cerró las puertas del aposento alto y les puso el seguro. 24 Después que salió regresaron los cortesanos. Cuando vieron que las puertas del aposento alto estaban cerradas, pensaron: “Debe estar haciendo una necesidad en el aposento fresco”. 25 Esperaron largo tiempo; y como él no abría las puertas del aposento, tomaron la llave y las abrieron—y allí estaba su amo tirado en el suelo, muerto! 26 Pero Ehud había logrado escapar mientras ellos tardaban; ya había pasado de Pesilim y había escapado a Seirah. 27 Cuando llegó allá hizo sonar el cuerno de carnero por la serranía de Efráyim, y todos los yisraelitas bajaron con él de la serranía; y él tomó el mando. 28 Dijo: “Siganme de cerca, que YHWH les ha entregado en sus manos a sus enemigos los Moavitas”. Ellos lo siguieron y bajaron y tomaron los vados del Yardén contra los Moavitas; no dejaron cruzar a ninguno. 29 En esa ocasión mataron a 10,000 Moavitas; estos eran hombres valientes y robustos, pero ninguno de ellos escapó. 30 Ese día Moav se sometió a Yisrael; y la tierra estuvo tranquila por ochenta años. 31 Después de él vino Shamgar hijo de Anat, que mató a seiscientos pelishtinos con una garrocha de bueyes. Este también fue un campeón de Yisrael.

Devorah y Baraq derrotan a Siserá

4 Los yisraelitas volvieron a hacer lo que era ofensivo a YHWH—ya muerto Ehud. 2 Y YHWH los entregó en manos del rey Yavín de Kenaan, que reinaba en Jatsor. Su comandante militar era Siserá, cuya base era Haróshet Goyim. 3 Los yisraelitas clamaron a YHWH; porque tenía novecientos carros de hierro, y había oprimido a Yisrael duramente por veinte años.

4 Devorah, esposa de Lapidot, era un profetisa que dirigía a Yisrael en ese tiempo. 5 Ella solía sentarse bajo la Palmera de Devorah, entre Ramah y Betel en la serranía de Efráyim, y los yisraelitas acudían a ella para sus decisiones.

6 Ella convocó a Baraq hijo de Abinóam, de Qédesh en Naftalí, y le dijo: “YHWH, el Elohim de Yisrael, ha mandado: “Ve, marcha al Monte Tavor, y toma contigo a diez mil hombres de Naftalí y Zebulún. 7 Y yo atraeré hacia ti a Siserá, el comandante militar de Yavín, con sus carros y sus tropas al arroyo de Qishón; y lo entregaré en tus manos”. 8 Pero Baraq le dijo: “Si tú vas conmigo, yo voy; si no, no voy”. 9 Ella respondió: “Muy bien, iré contigo. Pero no habrá gloria para ti en la acción que estás tomando, porque entonces YHWH entregará a

Siserá en manos de una mujer”. De manera que Devorah fue con Baraq a Qédesh. 10 Baraq entonces reunió a Zebulún y a Naftalí en Qédesh; diez mil hombres marcharon tras él; y Devorah también fue con él.

11 Jéber el qenita se había separado de los otros qenitas, descendientes de Jobab, suegro de Mosheh, y había armado su carpa en Elón Betsaanáyim, que queda cerca de Qedesh.

12 A Siserá le informaron que Baraq hijo de Abinóam había subido al Monte Tavor. 13 Así que Siserá organizó todos sus carros -novecientos carros de hierro- y todas las tropas que tenía para moverse desde Haróshet Goyim hasta el arroyo Qishón. 14 Entonces Devorah le dijo a Baraq: “¡Arriba! Que este es el día en que YHWH entregará a Siserá en tus manos: YHWH va marchando delante de ti”. Baraq bajó del Monte Tavor, seguido de los diez mil hombres, 15 y YHWH hizo caer a Siserá con todos sus carros y ejércitos ante la matanza de Baraq. Siserá se desmontó de su carro y huyó a pie, 16 mientras Baraq perseguía los carros y los soldados hasta Haróshet Goyim. Todos los soldados de Siserá cayeron a espada; ni un solo hombre quedó.

17 Siserá, mientras tanto, había huido a pie a la carpa de Yael, esposa de Jéber el qenita; porque había amistad entre el rey Yavín de Jatsor y la familia de Jéber el kenita. 18 Yael salió a saludar a Siserá y le dijo: “Entre, mi amo, entre acá, no tenga miedo”. De modo que él entro a la carpa de ella y ella lo cubrió con una sábana. 19 Él le dijo: “Por favor, dame un poco de agua; tengo sed”. Ella abrió un cuero de leche y le dio a beber un poco; y volvió a cubrirlo. 20 Él le dijo: “Párate a la entrada de la carpa. Si viene alguien y te pregunta si hay alguien aquí, dile que no”. 21 Entonces Yael esposa de Jéber cogió un clavo de la carpa y agarró el martillo. Cuando él se quedó profundamente dormido por el cansancio, ella se le acercó sigilosamente y le clavó el clavo por las sienes hasta que se enterró en el suelo. Así murió.

22 En eso llegó Baraq en persecución de Siserá. Yael salió a saludarlo y dijo: “Ven, te voy a mostrar al hombre que estás buscando”. Él entró con ella, y allí estaba Siserá tendido muerto, con el clavo en las sienes. 23 En aquel día Elohim humilló al rey Yavín de Jatsor delante de los yisraelitas. 24 La mano de los yisraelitas se puso cada vez más dura contra el rey Yavín de Kenaan.

Cántico de Devorah y Baraq

5 En aquel día Devorah y Baraq hijo de Abinóam cantaron:

2 Cuando hay cabellos sin recortar en Yisrael,

cuando el pueblo se dedica—¡bendigan a YHWH!

3 ¡Oigan, reyes! ¡Presten oídos, potentados! Yo cantaré, cantaré a YHWH, entonaré alabanzas a YHWH, el Elohim de Yisrael.

4 Oh YHWH, cuando saliste de Seír cuando avanzaste desde el país de Edom, la tierra tembló; el cielo goteó, sí, las nubes gotearon agua,

5 las montañas se estremecieron—delante de YHWH, el mismo del Sinay, delante de YHWH, el Elohim de Yisrael.

6 En los días de Shamgar hijo de Anat, en los días de Yael, cesaron las caravanas, y los viajeros pasaban por veredas torcidas.

7 La liberación cesó, cesó en Yisrael, hasta que te levantaste tú, oh Devorah, te levantaste, oh madre, en Yisrael.

8 Cuando escogían nuevas deidades, ¿había entonces un combatiente en las puertas? ¡Ningún escudo ni lanza se veía entre cuarenta mil en Yisrael!

9 Mi corazón está con los caudillos de Yisrael, con los dedicados del pueblo—¡Bendigan a YHWH!

10 Ustedes que cabalgan en asnas blancas, que se sientan en mullidas alfombras, y ustedes caminantes, ¡declárenlo!

11 Mas fuerte que el ruido de los arqueros, allá entre las fuentes de aguas, que canten los actos generosos de YHWH, su generosa liberación de Yisrael. Entonces el pueblo de YHWH marchó hacia las puertas.

12 ¡Despierta, despierta. Devorah! ¡Despierta, despierta, entona el cántico! ¡Levántate, Baraq; toma tus cautivos, hijo de Abinóam!

13 Entonces el remanente se hizo victorioso contra los potentados, el pueblo de YHWH ganó mi victoria contra los guerreros.

14 De Efráyim vinieron los que tienen sus raíces en Amaleq; tras de ti, tu pariente Binyamín; de Makhir bajaron caudillos, de Zebulún los que tienen vara de alguaciles.

15 Y los caudillos de Yissakhar estaban con Devorah; como Baraq, así estaba Yissakhar -apresurándose tras él al valle. Entre los clanes de Reubén hubo grandes decisiones de corazón.

16 ¿Por qué entonces te quedaste entre los corrales para escuchar cómo llamaban los rebaños? ¡Entre los clanes de Reubén hubo grandes decisiones de corazón!

17 Guilad permanecía al otro lado del Yardén; y Dan, ¿por qué se demoraba entre los barcos? Asher se quedaba en la costa, y se dilataba en sus puertos.

18 Zebulún es un pueblo que se burlaba de la

muerte, y Naftalí—en las alturas del campo.

19 Entonces vinieron los reyes, pelearon, pelearon los reyes de Kenaan en Tanakh, junto a las aguas de Meguidó —no obtuvieron despojos de plata.

20 Las estrellas pelearon desde el cielo, desde sus órbitas pelearon contra Siserá.

21 El torrente Kishón se los llevó, ese fuerte torrente, el torrente Kishón. ¡Marcha adelante, vida mía, con valor!

22 Entonces golpeteaban las pezuñas de los caballos, al galope impetuoso de los corceles

23 “¡Maldigan a Meroz!” decía el mensajero de YHWH. ¡Maldigan amargamente a sus habitantes, porque no vinieron en ayuda de YHWH, en ayuda de YHWH entre los guerreros”.

24 La más bendita de las mujeres sea Yael, esposa de Jéber el kenita, la más bendita de las mujeres en las carpas.

25 Él le pidió agua, leche le dio ella; en un plato regio le trajo requesones.

26 Con su mano [izquierda] cogió el clavo de carpa, con su derecha el martillo de obreros. Golpeó a Siserá, le aplastó la cabeza, le majó y atravesó las sienas.

27 A los pies de ella se encorvó, cayó tendido, a sus pies se encorvó, cayó inerme; donde se encorvó, allí se quedó —destruido.

28 Por la ventana asechaba la madre de Siserá, tras las celosías sollozaba: “¿Por qué tarda tanto en venir su carro? ¿Por qué se dilata el ruido de sus ruedas?”

29 Las más sabias de sus damas dan la respuesta; ella también se contesta:

30 “Deben estar repartiéndose el despojo que hallaron: una moza o dos para cada hombre, despojos de telas teñidas para Siserá, despojos de ropas bordadas, un par de prendas bordadas en cada cuello como despojo”.

31 ¡Así perezcan todos tu enemigos, oh YHWH! Pero que sean sus amigos como el sol que sale esplendoroso.

Y la tierra estuvo tranquila por cuarenta años.

Llamamiento de Guidón

6 Entonces los yisraelitas hicieron lo que era ofensivo para YHWH, y YHWH los entregó en manos de los midyanitas por siete años. 2 La mano de los midyanitas prevaleció sobre Yisrael; y a causa de los midyanitas, los yisraelitas se proveyeron de refugios en las cuevas y fortalezas de las montañas. 3 Después que los yisraelitas habían hecho su siembra, venían Midyán, Amaleq, y los

qedemitas y los invadían; 4 los atacaban, destruían el producto de la tierra hasta llegar a Azah, y no dejaban medio de sustento en Yisrael, ni una oveja, ni un buey, ni un asno. 5 Porque venían con sus ganados y sus carpas, en enjambres tan espesos como los de saltamontes; ellos y sus camellos eran innumerables. Así invadían la tierra y la arruinaban. 6 Yisrael fue reducido a extrema miseria por los midyanitas, y los yisraelitas clamaron a YHWH.

7 Cuando los yisraelitas clamaron a YHWH a causa de Midyán, 8 YHWH les envió un profeta a los yisraelitas que les dijo: “Así dice YHWH, el Elohim de Yisrael: Yo los hice subir de Mitsráyim y los libré de la casa de servidumbre. 9 Los rescaté de los mitsritas y de todos sus opresores; los expulsé de delante de ustedes, y les di la tierra de ellos. 10 Y les dije a ustedes: ‘Yo YHWH soy su Elohim. Ustedes no deben adorar las deidades de los emoritas en cuya tierra habitan’. Pero ustedes no me obedecieron”.

11 Un mensajero de YHWH vino y se sentó bajo el terebinto en Ofrah, que pertenecía a Yoash el abiezrita. Su hijo Guidón estaba entonces desgranando el trigo dentro de un lagar para ocultarlo de los midyanitas. 12 El mensajero de YHWH se le apareció y le dijo: “¡YHWH está contigo, valiente guerrero!” 13 Guidón le dijo: “Por favor, mi amo, si YHWH está conmigo, ¿por qué nos ha sucedido todo esto? ¿Dónde están todas sus obras maravillosas que nos contaron nuestros padres, diciendo: ‘Verdaderamente YHWH nos sacó de Mitsráyim’? ¿Ahora YHWH nos ha abandonado y nos ha entregado en manos de Midyán!” 14 YHWH se volvió a él y le dijo: “Ve con esa fuerza tuya y libra a Yisrael de los midyanitas. Yo te estoy enviando”. 15 Él le dijo: “Por favor, mi amo, ¿cómo puedo yo librar a Yisrael? Mira que mi clan es el más humilde en Menasheh, y yo soy el más joven en la familia de mi padre”. 16 YHWH respondió: “Yo estaré contigo, y tú derrotarás a Midyán como a un solo hombre”. 17 Y el le dijo: “Si he ganado tu favor, dame una señal de que eres tú quien me habla: 18 no te vayas de aquí hasta que yo vuelva donde ti y traiga mi ofrenda y la ponga delante de ti”. Y él contestó: “Me quedaré hasta que vuelvas”.

19 Así que Guidón entró y preparó un cabrito, y [coció] pan sin levadura de un efah de harina. Puso la carne en una canasta y echó el caldo en una olla, y se los trajo bajo el terebinto. Cuando se los presentó, 20 el mensajero de ha'Elohim le dijo: “Toma la carne y el pan sin levadura, ponlos encima de esa roca, y derrámales el caldo”. Así lo hizo. 21 El mensajero de YHWH extendió el bastón que

llevaba, y tocó la carne y el pan sin levadura con su punta. Salió un fuego de la roca y consumió la carne y el pan sin levadura. Y el mensajero de YHWH desapareció de su vista. 22 Entonces Guidón se dio cuenta de que era un mensajero de YHWH; y dijo Guidón: “¡Ay de mí, Adonay YHWH! Que he visto a un mensajero de YHWH cara a cara”.

23 Pero YHWH le dijo: “Todo está bien; no tengas temor, no morirás”. 24 De manera que Guidón edificó allí un altar a YHWH y lo llamó YHWH Shalom {YHWH es Paz}. Hasta el día de hoy está en Ofrah de los abiezritas.

25 Esa noche YHWH le dijo: “Toma el novillo que pertenece a tu padre y otro toro de siete años; derriba el altar de Báal que pertenece a tu padre, y corta el poste sagrado que hay junto a él. 26 Luego edifica un altar a YHWH tu Elohim, en el terraplén en la cumbre de esta fortaleza. Toma el otro toro y preséntalo como ofrenda quemada, usando la leña del poste sagrado que vas a cortar”. 27 De modo que Guidón tomó a diez de sus servidores e hizo como le había dicho YHWH; pero como tenía miedo de hacerlo de día, por temor a la familia de su padre y a la gente del poblado, lo hizo de noche. 28 Temprano a la mañana siguiente, la gente del poblado halló que el altar de Báal estaba derribado y el poste sagrado que había junto a él estaba cortado, y que el segundo toro había sido ofrecido en el recién edificado altar. 29 Se dijeron unos a otros: “¿Quién hizo esto? Tras preguntar e investigar, les dijeron: “Guidón el hijo de Yoash hizo eso”. 30 La gente del pueblo le dijo a Yoash: “Sacar a tu hijo, que tiene que morir: ha derribado el altar de Báal y ha cortado el poste sagrado junto a él”. 31 Pero Yoash les dijo a todos los que se habían levantado contra él: “¿Tienen ustedes que contender por Báal? ¿Tienen que vindicarlo? ¿Cualquiera que contienda por él estará muerto por la mañana! Si él es poderoso, ¡que pelee sus propias batallas, ya que fue su altar el que derribaron!” 32 En ese día lo llamaron Yerubáal, queriendo decir “Que Báal contienda con él, ya que derribó su altar”.

33 Todo Midyán, Amaleq, y los kedemitas unieron fuerzas; cruzaron y acamparon en el Valle de Yezreel. 34 El espíritu de YHWH envolvió a Guidón; este sonó el cuerno, y los abiezritas se reunieron en su apoyo. 35 Y envió mensajeros por todo Menasheh, y ellos también se reunieron en su apoyo. Entonces envió mensajeros por todo Asher, Zebulún, y Naftalí, y estos vinieron a encontrarse con los menashitas.

36 Y Guidón le dijo a ha'Elohim: “Si en verdad te propones librar a Yisrael por medio de mí como

has dicho 37 aquí tengo un mechón de lana en el suelo. Si cae rocío solamente sobre el mechón y todo el suelo se queda seco, sabré que tú librarás a yisrael por medio de mí, como has dicho”. 38 Y eso fue lo que sucedió. Temprano al día siguiente, exprimió el mechón y le extrajo el rocío al mechón, un tazón lleno de agua. 39 Entonces Guidón le dijo a ha'Elohim: “No te enojas conmigo si hablo una vez más. Déjame hacer solamente una prueba más con el mechón: que solamente el mechón quede seco, mientras haya rocío sobre todo el suelo”. 40 Elohim lo hizo así esa noche: solamente el mechón estaba seco, mientras que había rocío sobre toda la tierra.

Guidón derrota a los midyanitas

7 Temprano al día siguiente, Yerubáal —esto es, Guidón— y todas las tropas que estaban con él acamparon más arriba de En Harod, mientras el campamento de Midyán estaba en la llanura al norte de él, en Guibeat Moreh. 2 YHWH le dijo a Guidón: “Llevas demasiadas tropas contigo para que yo entregue a Midyán en sus manos; Yisrael podría reclamar para sí la gloria que se me debe, pensando ‘Nuestra propia mano nos ha dado la victoria’”. 3 Así que anuncia a los hombres: ‘Todo el que sea tímido y tenga miedo que se vuelva, como vuela un ave del Monte Guilad’.” Enseguida, 22,000 de entre las tropas se volvieron y quedaron 10,000.

4 YHWH le dijo a Guidón: “Todavía quedan demasiadas tropas. Lléalos al agua y allí te los reduciré. Todo el que yo te diga que va contigo, ese irá contigo; y todo el que yo te diga que no va contigo, ese no irá”. 5 Así que llevó las tropas al agua. Entonces YHWH le dijo a Guidón: “Pon aparte a todos los que sorban el agua con la lengua como los perros de todos los que se arrodillan para beber”. 6 Sucedió que los que “sorbieron” el agua en la boca usando las manos sumaron trescientos; todo el resto de las tropas se arrodillaron para beber. 7 Entonces YHWH le dijo a Guidón: “Yo los libraré a ustedes y pondré a Midyán en sus manos mediante los trescientos que sorbieron; que el resto de las tropas se vaya a casa”. 8 De manera que [los que sorbieron] tomaron las provisiones y los cuernos que tenían los demás hombres, y él envió a casa al resto de los hombres de Yisrael, quedándose solamente con los trescientos hombres.

El campamento midyanita estaba más abajo de él, en la llanura. 9 Esa noche YHWH le dijo: “Ven, ataca el campamento, que yo lo he entregado en tus manos. 10 Y si tienes miedo de atacar, baja primero al campamento con tu asistente Purah 11 y escucha lo que dicen ellos; después de eso tendrás valor para

atacar el campamento. De manera que bajó con su asistente Purah a los puestos de avanzada de los guerreros que había en el campamento. 12 Ahora bien, Midyán, Amaleq, y todos los kedemitas estaban esparcidos por la llanura, tan numerosos como saltamontes; y sus camellos eran incontables, tan numerosos como las arenas de la playa. 13 Guidón llegó allá precisamente cuando un hombre le estaba contando un sueño a otro. Le decía: “Escucha, tuve este sueño: Había una conmoción - una hogaza de pan de cebada venía rodando por el campamento midyanita. Llegó a una carpa y la golpeó, y se cayó; la volteó al revés, y la carpa se cayó”. 14 A eso el otro respondió: “Eso solamente puede significar la espada del yisraelita Guidón hijo de Yoash. Ha'Elohim está entregando a Midyán y el campamento completo en sus manos”.

15 Cuando Guidón oyó contar ese sueño con su interpretación, se postró hasta el suelo. Al volver al campamento de Yisrael grito: “¡Vengan! ¡YHWH ha entregado el campamento midyanita en las manos de ustedes!” 16 Dividió a los trescientos hombres en tres columnas y equipó a cada hombre con un cuerno de carnero y un jarro vacío, con una antorcha en cada jarro. 17 Y dijo: “Obsérvenme, y hagan lo mismo. Cuando yo llegue a los puestos de avanzada del campamento, hagan exactamente lo que yo haga 18 Cuando yo y los que estén conmigo toquemos sonemos los cuernos, ustedes también, por todo el campamento, sonarán sus cuernos y gritarán: ‘¡Por YHWH y por Guidón!’”

19 Guidón y los trescientos hombres que lo acompañaban llegaron a los puestos de avanzada del campamento, al comienzo de la media vigilia, poco después de apostarse los centinelas. Sonaron los cuernos y rompieron los jarros que llevaban con ellos, 20 y las tres columnas sonaron sus cuernos y rompieron sus jarros. Sosteniendo sus antorchas con la mano izquierda y los cuernos para sonar en la mano derecha, gritaron: “¡La espada de YHWH y de Guidón!” 21 Se quedaron parados donde estaban, rodeando el campamento; pero el campamento completo echó a correr, gritando, y se dieron a la huida. 22 Porque cuando sonaron los trescientos cuernos, YHWH volvió la espada de cada hombre contra su compañero, por todo el campamento, y todo el ejército huyó hasta Bet Shitah y hasta Zererah -y hasta las afueras de Abel Meholah, cerca de Tabat.

23 Y entonces los hombres de Yisrael de Naftalí y de Asher y de todo Menashé se juntaron para perseguir a los midyanitas. 24 Guidón envió también mensajeros por toda la serranía de Efráyim con esta

orden: “Bajen antes que los midyanitas e impídanles el acceso al agua a todo lo largo del Yardén hasta Bet Barah”. Así que todos los hombres de Efráyim se juntaron y se apoderaron de las aguas hasta Bet Barah junto al Yardén. 25 Persiguieron a los midyanitas y capturaron a los dos generales de Midyán, Oreb y Zeeb. Mataron a Oreb en la Roca de Oreb y mataron a Zeeb en el Lagar de Zeeb; y le trajeron a Guidón las cabezas de Oreb y Zeeb del otro lado del Yardén.

Guidón captura a los reyes de Midyán

8 Y los hombres de Efráyim le dijeron: “¿Por qué nos hiciste eso -de no llamarnos cuando fuiste a combatir a los midyanitas?” Y lo reprendieron severamente. 2 Pero él les contestó: “Después de todo, ¿que he realizado yo en comparación con ustedes? ¿Si los rebuscos de Efráyim son mejores que la vendimia de Abiézer! 3 Elohim ha entregado en las manos de ustedes a los generales Oreb y Zeeb, ¿y qué pude hacer yo en comparación con ustedes?” Y cuando habló de esta manera, se calmó la ira de ellos contra él.

4 Guidón llegó al Yardén y lo cruzó. Los trescientos hombres que iban con él estaban hambrientos, pero aún persiguiendo. 5 Les dijo a los hombres de Sukot: “Por favor, denles algunas hogazas de pan a los hombres que me siguen, que están hambrientos, y estoy persiguiendo a Zébaj y a Zalmuná, los reyes de Midyán”. 6 Pero los oficiales de Sukot respondieron: “¿Acaso Zébaj y Zalmuná están ya en tus manos, para que les demos pan a tus tropas?” 7 Guidón declaró: “¡Juro que, cuando YHWH entregue a Zébaj y a Zalmuná en mis manos, trillaré los cuerpos de ustedes sobre los espinos y abrojos del desierto!” 8 De allí subió a Penuel y les hizo el mismo pedido; pero la gente de Penuel le dio la misma respuesta que la gente de Sukot. 9 Así que también amenazó a la gente de Penuel: “¡Cuando regrese a salvo, derribaré esta torre!”

10 Ahora bien, Zébaj y Zalmuná estaban en Qarqor con su ejército de unos 15,000 hombres; estos eran todos los que quedaban de todo el ejército de los kedemitas, porque los caídos sumaban 120,000 combatientes. 11 Guidón subió por el camino de los moradores en carpas, hasta el este de Nóbaj Yogbejah, y derrotó el campamento, que estaba sin vigilancia. 12 Zébaj y Zalmuná se dieron a la huida, pero Guidón los persiguió, y capturó a Zébaj y Zalmuná, los dos reyes de Midyán, e hizo caer en pánico a todo el campamento. 13 En su viaje de regreso de la batalla en la Cuesta de Jeres, Guidón hijo de Yoash 14 capturó a un muchacho de

la población de Sukot y lo interrogó. Este le hizo una lista de los oficiales y ancianos de Sukot, que sumaban setenta y siete. 15 Entonces fue a la gente de Sukot y les dijo: “Aquí están Zébaj y Zalmuná, tocante a los cuales se burlaron ustedes de mí, diciendo: ‘¿Acaso Zébaj y Zalmuná están ya en tus manos, para que les demos pan a tus hombres hambrientos?’” 16 Y tomó a los ancianos de la ciudad, buscó espinos y abrojos del desierto, y castigó con ellos a los hombres de Sukot. 17 En cuanto a Penuel, derribó su torre y mató a los hombres de la ciudad.

18 Entonces les preguntó a Zébaj y Zalmuná: “Aquellos hombres que ustedes mataron en Tavor, ¿cómo eran?” Ellos contestaron: “Eran como tú, parecían hijos de un rey”. 19 Él declaró: “Eran mis hermanos, los hijos de mi madre. Por vida de YHWH, si ustedes les hubieran perdonado la vida, yo no los mataría”. 20 Y le ordenó a su hijo mayor Yéter: “Ve y mátalos”. Pero el muchacho no sacó su espada, porque era tímido, pues era todavía un muchacho. 21 Entonces Zébaj y Zalmuná dijeron: “Ven, mátanos tú, que hay que ser hombre para hacer eso”. Así que Guidón fue y mató a Zébaj y a Zalmuná, y cogió las media-lunas que tenían los camellos en el pescuezo.

22 Entonces los hombres de Yisrael le dijeron a Guidón: “Gobierna sobre nosotros -tú, tu hijo, y tu nieto también; porque tú nos has salvado de los midyanitas”. 23 Pero Guidón respondió: “No seré yo quien gobierne sobre ustedes, ni mi hijo gobernará sobre ustedes; solamente YHWH gobernará sobre ustedes”. 24 Y Guidón les dijo: “Tengo una petición que hacerles: Déme cada uno de ustedes un zarcillo del despojo que recibí”. (Ellos tenían zarcillos de oro, porque eran yishmaelitas.) 25 Ellos respondieron: “¿Claro que sí! Y tendieron un manto, y cada uno echó allí el zarcillo que había recibido como botín. 26 El peso de los zarcillos de oro que había pedido llegó a 1,700 siclos de oro; esto fue además de las media-lunas y de los pendientes y de las ropas moradas que llevaban los reyes de Midyán y además de los collares en los pescuezos de sus camellos. 27 Guidón hizo un efod con ese oro y lo erigió en su propio poblado Ofrah. Allí se extravió todo Yisrael tras él, y esto vino a ser un lazo para Guidón y su familia.

28 Así se sometió Midyán a los yisraelitas y volvió a levantar cabeza; y la tierra estuvo tranquila por cuarenta años en el tiempo de Guidón.

29 De manera que Yerubáal hijo de Yoash se retiró a su propia casa. 30 Guidón tenía setenta hijos, salidos de sus lomos, porque tenía muchas esposas. 31 También le nació un hijo de su concubina en Shekhem, y lo llamó Avimélekh. 32 Guidón

hijo de Yoash murió a una edad bien avanzada, y lo enterraron en la tumba de su padre Yoash en Ofrah de los abiezritas.

33 Después que murió Guidón, los yisraelitas se extraviaron de nuevo tras los Baalim, y adoptaron a Báal Berit como su deidad. 34 Los yisraelitas no tuvieron en mente a YHWH su Elohim, quien los salvó de todos sus enemigos alrededor. 35 Tampoco mostraron lealtad a la casa de Yerubáal-Guidón en agradecimiento por todo el bien que le había hecho a Yisrael.

Reinado de Avimélekh

9 Avimélekh hijo de Yerubáal fue a los hermanos de su madre en Shekhem y les habló a ellos y a todo el clan de la familia de su madre. Dijo: 2 “Háganles, por favor, la siguiente pregunta a todos los ciudadanos de Shekhem: ¿Qué les conviene más, que los gobiernen setenta hombres -por todos los hijos de Yerubáal- o que los gobierne un solo hombre? Y recuerden que yo soy de su propia carne y hueso”. 3 Los hermanos de su madre dijeron todo esto en su favor a todos los ciudadanos de Shekhem, y se sintieron inclinados a seguir a Avimélekh; porque pensaron: “El es nuestro pariente”. 4 Le dieron setenta siclos del templo de Báal Berit; y con eso Avimélekh contrató a unos hombres ociosos e imprudentes, y estos lo siguieron. 5 Entonces fue a la casa de su padre y mató a sus hermanos, los hijos de Yerubáal, setenta hombres sobre una misma piedra. Solamente sobrevivió Yonatán, el hijo menor de Yerubáal porque se escondió.

6 Todos los ciudadanos de Shekhem y todos los de Bet-miló se reunieron y proclamaron rey a Avimélekh en el terebinto del pilar de Shekhem. 7 Cuando se lo informaron a Yotam, fue y se paró en la cumbre del Monte Guerizim y les gritó con voz fuerte, diciéndoles: “¿Ciudadanos de Shekhem! Oiganme, para que Elohim los oiga a ustedes.

8 “Una vez los árboles iban a ungir un rey sobre ellos. Le dijeron al olivo: ‘Reina sobre nosotros’. 9 Pero el olivo respondió: ‘¿Acaso yo, mediante quien se honran Elohim y los hombres, he dejado de producir mi rico aceite, para que me vaya a ondular sobre los árboles?’ 10 Así que los árboles le dijeron a la higuera: ‘Ven tú, y reina sobre nosotros’. 11 Pero la higuera respondió: ‘¿Acaso he dejado de producir mi dulzura, mi deliciosa fruta, para que me vaya a ondular sobre los árboles?’ 12 De modo que los árboles le dijeron a la vid: ‘Ven tú, y reina sobre nosotros’. 13 Pero la vid respondió: ‘¿Acaso he dejado de producir mi vino nuevo, que alegra a Elohim y a los hombres, para que me vaya a ondular sobre los

árboles?’ 14 Entonces todos los árboles le dijeron a la zarza: ‘Ven tú, y reina sobre nosotros’. 15 Y la zarza les dijo a los árboles: ‘Si están actuando de buena fe al ungirme como rey sobre ustedes, vengan y refúgiense en mi sombra; pero si no, ¡que salga mi fuego de la zarza y consuma a los cedros del Leván!’

16 “Así que ahora, si ustedes actuaron de buena fe y con lealtad al hacer rey a Avimélekh, y si han hecho lo correcto con Yerubáal y su casa y le han pagado como se merecía 17 considerando que mi padre combatió por ustedes y los salvó de los midyanitas a riesgo de su vida, 18 y ahora ustedes se han vuelto contra la casa de mi padre, han matado a sus hijos, setenta hombres sobre una misma roca, y han puesto a Avimélekh, hijo de una sirvienta, como rey sobre los habitantes de Shekhem, sólo porque es su pariente 19 si, como digo, ustedes han actuado hoy de buena fe y con lealtad hacia Yerubáal y su casa, regocíjense en Avimélekh y que él igualmente se regocije en ustedes. 20 Pero si no, que salga fuego de Avimélekh y consuma a los ciudadanos de Shekhem y Bet-miló, y que salga fuego de los ciudadanos de Shekhem y Bet-miló y consuma a Avimélekh”.

21 Con eso, Yotan huyó. Corrió a Beer y se quedó allí, a causa de su hermano Avimélekh.

22 Avimélekh gobernó sobre Yisrael por tres años. 23 Entonces Elohim envió un espíritu de discordia entre Avimélekh y los ciudadanos de Shekhem, y los ciudadanos de Shekhem se levantaron contra Avimélekh 24 para que el crimen cometido contra los setenta hijos de Yerubáal quedara vengado, y su sangre recayera sobre su hermano Avimélekh, que los había matado, y sobre los ciudadanos de Shekhem que lo habían apoyado en la matanza de sus hermanos. 25 Los ciudadanos de Shekhem pusieron emboscadas contra él en las cumbres de los montes; y robaban a todos los que pasaban junto a ellos por el camino. A Avimélekh le avisaron de esto.

26 Entonces Gáal hijo de Ébed vino con sus compañeros y se pasó a Shekhem, y los ciudadanos de Shekhem le dieron su confianza. 27 Salieron a sus campos, vendimiaron y pisaron las uvas de sus viñedos, e hicieron una fiesta. Entraron en el templo de su deidad, y cuando comieron y bebieron maldijeron a Avimélekh. 28 Gáal hijo de Ébed dijo: “¿Quién es Avimélekh y quiénes somos los Shekhemitas, para que le sirvamos? Ese mismo hijo de Yerubáal y su lugarteniente Zebul sirvieron una vez a los hombres de Jamor, el padre de Shekhem; así que ¿por qué tenemos que servirle? 29 Ay, si este pueblo estuviera bajo mi mando, ¡yo eliminaría a Avimélekh! Uno desafiara a

Avimélekh: ‘Completa tus ejércitos y sal para acá’”.

30 Cuando Zebul, el gobernador de la ciudad, oyó las palabras de Gáal hijo de Ébed, se puso furioso. 31 Le envió mensajeros a Avimélekh en Tormah para que le dijeran: “Gáal hijo de Ébed y sus compañeros han venido a Shekhem y están incitando a la ciudad contra ti. 32 Así que sal de noche con las fuerzas que tienes contigo y escóndete en los campos. 33 Temprano a la mañana siguiente, a la salida del sol, avanza contra la ciudad. Él y sus hombres saldrán entonces contra ti, y tú harás con él lo que te sea posible”.

34 Avimélekh y todos los hombres que lo acompañaban salieron de noche y se emboscaron contra Shekhem en cuatro escondites. 35 Cuando vino Gáal hijo de Ébed y se paró a la entrada de la ciudad, Avimélekh y su ejército salieron de su escondite. 36 Gáal vio el ejército y le dijo a Zebul: “¡Ese es un ejército que baja de las cumbres de los montes!” Pero Zebul le dijo: “Son las sombras de los montes que te parecen gente”. 37 Gáal le dijo de nuevo: “Mira, es un ejército que viene bajando de Tabur-érets, y otra columna viene desde Elón-Meonenim”. 38 Zebul respondió: “¿Dónde está tu jactancia, que decías: ‘¿Quién es Avimélekh para que le sirvamos?’ Ahí está el ejército del que te burlabas; ¡sal ahora y combátelo!”

39 De manera que Gáal salió a la cabeza de los ciudadanos de Shekhem y le dio batalla a Avimélekh. 40 Pero tuvo que huir delante de él, y Avimélekh lo persiguió y cayeron muchos heridos, hasta la entrada de la puerta. 41 Entonces Avimélekh se quedó en Arumah, mientras Zebul expulsaba a Gáal y sus acompañantes y los mantenía fuera de Shekhem.

42 Al día siguiente, cuando la gente salió al campo, se lo informaron a Avimélekh. 43 Juntando su ejército, lo dividió en tres columnas y se emboscó en los campos; y cuando vio a la gente que salía de la ciudad, les cayó encima y los atacó. 44 Cuando Avimélekh y las columnas que lo seguían se abalanzaron y tomaron posición a la entrada de la puerta de la ciudad, las otras dos columnas se abalanzaron contra todos los que estaban en el campo y los derribaron. 45 Avimélekh combatió contra la ciudad todo ese día. Capturó la ciudad y masacró a la gente que había allí; arrasó el poblado y lo sembró de sal.

46 Cuando todos los ciudadanos de la Torre de Shekhem se enteraron de esto, entraron al túnel del templo de El Berit. 47 Cuando le informaron a Avimélekh que todos los ciudadanos de la Torre de Shekhem se habían reunido [allí], 48 Avimélekh y todas las tropas que tenía consigo subieron al Monte Zalmón. Tomando un hacha en la mano,

Avimélekh cortó una rama de un árbol y se la echó al hombro. Entonces les dijo a las tropas que lo acompañaban: “Lo que me han visto hacer, apresúrense a hacerlo también”. 49 Así que cada una de las tropas cortó también una rama; entonces marcharon detrás de Avimélekh y las colocaron sobre el túnel, y le prendieron fuego al túnel sobre las cabezas de ellos. Así perecieron también toda la gente de la Torre de Shekhem, como mil hombres y mujeres.

50 Avimélekh prosiguió hasta Tebéts; acampó en Tebéts y la ocupó. 51 Dentro del poblado había una torre fortificada; y todos los ciudadanos del poblado, hombres y mujeres, se refugiaron allí. Se encerraron y se subieron al techo de la torre. 52 Avimélekh se dirigió a la torre y la atacó. Se acercó a la puerta de la torre para prenderle fuego. 53 Pero una mujer dejó caer una piedra superior de molino sobre la cabeza de Avimélekh y le rompió el cráneo. 54 Él inmediatamente llamó a su asistente, su escudero, y le dijo: “Saca tu espada y mátame, para que no digan que una mujer me mató”. Así que su asistente lo atravesó, y murió. 55 Cuando los hombres de Yisrael vieron que Avimélekh había muerto, se fueron cada uno a su casa.

56 Así le pagó Elohim a Avimélekh por el mal que le había hecho a su padre al matar a sus setenta hermanos; 57 y de igual manera les pagó Elohim a los hombres de Shekhem por todas sus maldades. Y así se cumplió sobre ellos la maldición de Yotam hijo de Yerubáal.

Tola y Yaír dirigen a Yisrael

10 Después de Avimélekh, Tola hijo de Puah hijo de Dodó, un hombre de Yissakhar, se levantó para librar a Yisrael. Vivía en Shamir, en la serranía de Efráyim. 2 Dirigió a Yisrael por veintitrés años; entonces murió y lo enterraron en Shamir.

3 Después de él se levantó Yaír el guiladita, y dirigió a Yisrael por veintidós años. 4 (Tenía treinta hijos que cabalgaban en treinta burros y tenían treinta barrios en la región de Guilad; estas se llamaban las Villas de Yaír, hasta el día de hoy.) 5 Entonces murió Yaír y lo enterraron en Qamón.

Yiftaj liberta a Yisrael de los amonitas

6 Los yisraelitas volvieron a hacer lo que era ofensivo para YHWH. Sirvieron a los Baalim y las Ashtarot, y a las deidades de Aram, las deidades de Tsidón, las deidades de Moav, las deidades de los amonitas, y las deidades de los pelishtinos; abandonaron a YHWH y no le sirvieron. 7 Y YHWH, enojado con Yisrael, los entregó a los pelishtinos y los amonitas. 8 En aquel año oprimieron y tiranizaron a los yisraelitas -y por

dieciocho años- a todos los yisraelitas del otro lado del Yardén, en [lo que había sido] la tierra de emoritas en Guilad. 9 Los amonitas también cruzaron el Yardén para hacerle la guerra a Yahudah, a Binyamín, y a la Casa de Efráyim. Yisrael estaba en un gran aprieto.

10 Entonces los yisraelitas clamaron a YHWH: “Somos culpables delante de ti, porque hemos abandonado a nuestro Elohim y hemos servido a los Baalim”. 11 Pero YHWH dijo a los yisraelitas: “Los mitsritas, los emoritas, los amonitas, los pelishtinos, 12 los tsidonios, Amaleq, y Maón los oprimieron a ustedes; y cuando ustedes clamaron a mí, yo los libré de ellos. 13 Sin embargo ustedes me han abandonado y han servido a otras deidades. No, no los voy a librar otra vez. 14 Vayan y clamen a los ha'elohim que ustedes han escogido; que ellos los libren en sus tiempos de aprietos”. 15 Pero los yisraelitas le imploraron a YHWH: “Somos culpables. Haz con nosotros como creas mejor; ¡solamente sálvanos hoy! 16 Eliminaron las deidades extranjeras de entre ellos y le sirvieron a YHWH; y él no pudo soportar las miserias de Yisrael.

17 Los amonitas se concentraron y acamparon en Guilad; y los yisraelitas se reunieron y acamparon en Mitspah. 18 Las tropas -los oficiales de Guilad- se dijeron unos a otros: “Que el hombre que inicie la lucha contra los amonitas sea el capitán sobre todos los habitantes de Guilad”.

11 Yiftaj el guiladita era un guerrero valiente, que era hijo de una ramera. El padre de Yiftaj era Guilad, 2 pero Guilad tenía también hijos de su esposa, y cuando los hijos de su esposa crecieron, expulsaron a Yiftaj. Le dijeron: “Tú no vas a tener parte en la propiedad de nuestro padre, porque eres hijo de una extraña”. 3 De manera que Yiftaj huyó de sus hermanos y se estableció en el país de Tob. Unos hombres de mala reputación se juntaron con Yiftaj y lo acompañaban en sus correrías.

4 Algún tiempo después, los amonitas le hicieron la guerra a Yisrael. 5 Y cuando los amonitas atacaron a Yisrael, los ancianos de Guilad fueron a buscar a Yiftaj al país de Tob. 6 Y le dijeron a Yiftaj: “Ven, sé nuestro jefe, para que podamos combatir a los amonitas”. 7 Yiftaj les respondió a los ancianos de Guilad: “Ustedes son los mismos que me rechazaron y me echaron de la casa de mi padre. ¿Cómo pueden venir a mí ahora que están en problemas?” 8 Los ancianos de Guilad le dijeron a Yiftaj: “Honradamente, nos hemos vuelto a ti. Si vienes con nosotros y combates a los amonitas, tú serás nuestro comandante sobre todos los habitantes de Guilad”. 9 Yiftaj les dijo

a los ancianos de Yisrael: “[Muy bien,] si ustedes me hacen volver para combatir a los amonitas y YHWH me los entrega, yo seré el comandante de ustedes”. 10 Y los ancianos de Guilad le respondieron a Yiftaj: “YHWH mismo será testigo entre nosotros: haremos tal como has dicho”.

11 Yiftaj fue con los ancianos de Guilad, y el pueblo lo hizo su comandante y jefe. Y Yiftaj repitió todos estos términos delante de YHWH en Mitspah.

12 Yiftaj entonces envió mensajeros al rey de los amonitas, diciendo: “¿Qué tienes contra mí que has venido a hacer guerra en mi país?” 13 El rey de los amonitas respondió a los mensajeros de Yiftaj: “Cuando Yisrael venía de Mitsráyim, se apoderó de la tierra que es mía, desde el Arnón hasta el Yaboq y hasta el Yardén. Ahora, pues, devuélvela pacíficamente”.

14 Yiftaj volvió a enviar mensajeros al rey de los amonitas. 15 Le dijo: “Así dijo Yiftaj: Yisrael no se apoderó de la tierra de Moav ni de la tierra de los amonitas. 16 Cuando salieron de Mitsráyim, Yisrael viajó por el desierto hasta el Mar de los Juncos y prosiguió hasta Qadesh. 17 Yisrael envió entonces mensajeros al rey de Edom, diciendo: ‘Permítenos atravesar tu país’. Pero el rey de Edom no consintió. Enviaron también una misión al rey de Moav, y él se rehusó. De manera que Yisrael, después de quedarse en Qadesh, 18 siguió viajando por el desierto, rodeando la tierra de Edom y la tierra de Moav. Se mantuvieron al este de la tierra de Moav hasta que acamparon al otro lado del Arnón; y, como Moav termina en el Arnón, ellos nunca entraron en territorio Moavita.

19 “Entonces Yisrael envió mensajeros a Sijón rey de los emoritas, el rey de Jeshbón. Yisrael le dijo: ‘Permítenos atravesar por tu país hacia nuestra tierra’. 20 Pero Sijón no confió en Yisrael para darle paso por su territorio. Sijón convocó a todas sus tropas, y acamparon en Yahtsa; y se enfrascó en batalla con Yisrael. 21 Pero YHWH, el Elohim de Yisrael, entregó a Sijón con todas sus tropas en las manos de Yisrael, y los derrotaron; e Yisrael tomó posesión de toda la tierra de los emoritas, los habitantes de esa tierra. 22 Así poseyeron todo el territorio de los emoritas desde el Arnón hasta el Yaboq y desde el desierto hasta el Yardén.

23 “Ahora, pues, YHWH, el Elohim de Yisrael, desposeyó a los emoritas delante de su pueblo Yisrael; ¿y quieres tú poseer su tierra? 24 ¿No conservas tú lo que Kemosh tu deidad te da en posesión? Así tomaremos nosotros todo lo que YHWH nuestro Elohim nos ha dado en posesión.

25 “Además, ¿eres tú mejor que Baraq hijo de Peor, rey de Moav? ¿Empezó él una disputa con Yisrael o le hizo la guerra?”

26 “Mientras Yisrael ha estado habitando Jeshbón y sus dependencias, Aroer y sus dependencias, y todos los poblados a lo largo del Arnón por trescientos años, ¿por qué no has tratado de recobrarlas en todo ese tiempo? 27 Yo no te he hecho ningún mal; sin embargo tú me estás haciendo mal y haciéndome la guerra. ¡Que YHWH, que juzga, decida hoy entre los yisraelitas y los amonitas!”

28 Pero el rey de los amonitas no le hizo caso al mensaje que le envió Yiftaj.

29 Entonces vino el espíritu de YHWH sobre Yiftaj. Marchó a través de Guilad y Menasheh, pasando por Mitspah de Guilad; y de Mitspah de Guilad cruzó [hacia] los amonitas. 30 Entonces Yiftaj le hizo el siguiente voto a YHWH: “Si entregas a los amonitas en mis manos, 31 entonces lo que salga de la puerta de mi casa a recibirme cuando regrese a salvo de los amonitas será de YHWH y lo presentaré como ofrenda quemada”.

32 Yiftaj pasó hacia los amonitas y los atacó, y YHWH los entregó en sus manos. 33 Los derrotó completamente -desde Aroer hasta Minit, veinte poblados- hasta Abel-Keramim. Así se sometieron los amonitas a los yisraelitas.

34 Cuando Yiftaj llegó a su hogar en Mitspah, ¡ahí salió su hija a recibirlo, con pandero y danza! Ella era hija única; él no tenía más hijos ni hijas. 35 Al verla, se desgarró sus ropas y dijo: “¡Ay, hija mía! ¡Me has abatido; tú has venido a ser mi perturbación! Porque he hecho un voto a YHWH y no puedo retractarme”. 36 Ella dijo: “Padre, tú has hecho un voto a YHWH; hazme como has jurado, ya que YHWH te ha vindicado contra tus enemigos, los amonitas”. 37 Le dijo además a su padre: “Concédeme esto: permíteme que por dos meses vaya con mis compañeras y lamente por los montes y lllore allá mi virginidad”. 38 Él respondió: “Vete”. Y la dejó ir por dos meses, y ella y sus compañeras fueron y lloraron su virginidad por los montes. 39 Después de dos meses, ella volvió a su padre, y él hizo con ella lo que había jurado. Y ella nunca se juntó con un hombre. Así vino a ser costumbre en Yisrael 40 que las jóvenes de Yisrael iban cada año, por cuatro días en el año, y cantaban lamentos para la hija de Yiftaj el guiladita.

12 Los hombres de Efráyim se juntaron y cruzaron [el Yardén] hasta Zafón. Le dijeron a Yiftaj: “¿Por qué marchaste para combatir a los amonitas sin llamarnos para ir contigo? ¡Te vamos

a quemar la casa encima!” 2 Yiftaj les contestó: “Mi pueblo y yo estábamos en amargo conflicto con los amonitas; y los llamé a ustedes, pero ustedes no me libraron de ellos. 3 Cuando vi que ustedes no eran salvadores, arriesgué mi vida y avancé contra los amonitas; y YHWH los entregó en mis manos. ¿Por qué han venido aquí a combatirme?” 4 Y Yiftaj juntó a todos los hombres de Guilad y combatió a los efrayimitas. Los hombres de Guilad derrotaron a los efrayimitas; porque habían dicho: “Ustedes, guiladitas no son más que fugitivos de Efráyim - estar en Menasheh es como estar en Efráyim”. 5 Los guiladitas ocuparon los vados del Yardén contra los efrayimitas. Y cuando algún fugitivo de Efráyim pedía que lo dejaran cruzar, los hombres de Guilad le preguntaban: “¿Eres efrayimita?” Si él decía que no, 6 le decían: “Entonces di shibólet”; pero él decía shibólet, porque no podía pronunciarlo correctamente. Entonces le echaban mano y lo mataban en los vados del Yardén. Cuarenta y dos mil efrayimitas cayeron en ese tiempo.

7 Yiftaj dirigió a Yisrael seis años. Entonces murió Yiftaj el guiladita y lo enterraron en uno de los poblados de Guilad.

Ivtsán, Elón y Abdón dirigen a Yisrael

8 Después de él dirigió a Yisrael Ivtsán de Bet Léjem. 9 Tenía treinta hijos, y casó a treinta hijas fuera del clan y trajo a treinta muchachas de fuera del clan para sus hijos. Dirigió a Yisrael siete años. 10 Entonces murió Ivtsán y lo enterraron en Bet-Léjem.

11 Después de él dirigió a Yisrael Elón el zebulunita; dirigió a yisrael por diez años. 12 Entonces murió Elón el zebulunita y lo enterraron en Ayalón, en territorio de Zebulún.

13 Después de él dirigió a Yisrael Abdón hijo de Hilel el piratonita. 14 Tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban en setenta burros. Dirigió a Yisrael por ocho años. 15 Entonces murió Abdón hijo de Hilel el piratonita. Lo enterraron en Piratón, en territorio de Efráyim, en la colina de los amaleqitas.

Nacimiento de Shimshón (Samsón)

13 Los yisraelitas volvieron a hacer lo que era ofensivo para YHWH, y YHWH los entregó en manos de los pelishtinos por cuarenta años.

2 Había cierto hombre de Tsorah, de la familia de Dan, que se llamaba Manóaj. Su esposa era estéril y no había tenido hijos. 3 Un mensajero de YHWH se le apareció a la mujer y le dijo: “Tú eres estéril y no tienes hijos; pero concebirás y tendrás un hijo. 4 Ahora, ten cuidado de no tomar vino ni

ningún otro intoxicante, ni comas nada inmundo. 5 Porque vas a concebir y tener un hijo; que no pase navaja por su cabeza, ¡que el muchacho va a ser un nazareo para el Elohim desde el vientre. Él será el primero en liberar a Yisrael de los pelishtinos”.

6 La mujer fue y le dijo a su esposo: “Un hombre de ha'Elohim vino a mí; parecía un mensajero de ha'Elohim, muy impresionante. No le pregunté de dónde era ni me dijo su nombre. 7 Me dijo: ‘Vas a concebir y a tener un hijo. No bebas vino ni ningún otro intoxicante, y no comas nada inmundo, ¡que el muchacho va a ser un nazareo para el Elohim desde el vientre hasta el día que muera!’”

8 Manóaj le rogó a YHWH: “Por favor, YHWH, que el hombre de ha'Elohim que enviaste venga a nosotros otra vez, y que nos enseñe cómo actuar con el niño que va a nacer”. 9 Ha'Elohim respondió a la petición de Manóaj, y el mensajero de ha'Elohim vino donde la mujer otra vez. Ella estaba sentada en el campo y su esposo Manóaj no estaba con ella. 10 La mujer corrió de prisa a decírselo a su esposo. Le dijo: “El hombre que vino a mí antes se me acaba de aparecer”. 11 Manóaj siguió prontamente a su esposa. Llegó donde el hombre y le preguntó: “¿Usted es el hombre que le habló a mi esposa?” El contestó: “Sí”. 12 Entonces Manóaj dijo: “¿Que se cumplan pronto sus palabras! ¿Qué reglas debemos observar por el niño?” 13 El mensajero de YHWH le dijo a Manóaj: “La mujer debe abstenerse de todas las cosas contra las que le advertí. 14 No debe comer nada que venga de la vid, ni beber vino ni nada embriagante, ni comer nada inmundo. Debe observar todo lo que le mandé”.

15 Manóaj le dijo al mensajero de YHWH: “Permita que lo retengamos y le preparemos un cabrito”. 16 Pero el mensajero de YHWH le dijo a Manóaj: “Si me detienes, no comeré tu alimento; y si presentas una ofrenda quemada, ofrécesela a YHWH”. –Es que Manóaj no sabía que era un mensajero de YHWH. 17 Así que Manóaj le dijo al mensajero de YHWH: “¿Cómo se llama usted? Quisiéramos honrarlo cuando se cumplan sus palabras”. 18 El mensajero le dijo: “No debes preguntarme mi nombre; ¡es inconocible!”

19 Manóaj tomó el cabrito y la ofrenda de comida y se los presentó sobre la roca a YHWH: y sucedió algo indescriptible mientras Manóaj y su esposa miraban. 20 Mientras las llamas subían del altar hacia el cielo, el mensajero de YHWH subió en las llamas del altar, mientras Manóaj y su esposa miraban; y se arrojaron con el rostro al suelo. 21 El mensajero de YHWH nunca volvió a aparecerseles a Manóaj y su esposa. Manóaj se dio cuenta entonces de que había

sido un mensajero de YHWH. 22 Y Manóaj le dijo a su esposa: “Seguramente moriremos, porque hemos visto a un ser divino”. 23 Pero su esposa le dijo: “Si YHWH hubiera querido quitarnos la vida, no nos habría aceptado una ofrenda quemada y una ofrenda de comida, ni nos habría dejado ver todas estas cosas; y no nos habría hecho semejante anuncio”.

24 La mujer tuvo un hijo, y lo llamó Shimshón. El muchacho creció, y YHWH lo bendijo. 25 El espíritu de YHWH lo movió primeramente en el campamento de Dan, entre Tsorah y Eshtaol.

Shimshón y la mujer pelishtina de Timnah

14 Un día Shimshón bajó a Timnah; y estando en Timnah, se fijó en una muchacha entre las mujeres pelishtinas. 2 Cuando regresó le dijo a su padre y a su madre: “Me he fijado en una de las pelishtinas en Timnah; por favor, consíganmela como esposa”. 3 Su padre y su madre le dijeron: “¿No hay ninguna entre las hijas de tus parientes y entre nuestro pueblo, para que tengas que ir y tomar esposa de entre los pelishtinos incircuncisos?” Pero Shimshón le respondió a su padre: “Consígueme esa, que esa es la que me agrada”. 4 Su padre y su madre no se daban cuenta de que esto era obra de YHWH: El estaba buscando un pretexto contra los pelishtinos, porque los pelishtinos gobernaban sobre Yisrael en aquel tiempo. 5 Así que Shimshón y su padre y su madre bajaron a Timnah.

Cuando llegó a las viñas de Timnah [la primera vez], un león joven le salió rugiendo. 6 El espíritu de YHWH se apoderó de él, y lo despedazó con sus propias manos como se despedaza a un cabrito; pero no le dijo a su padre y a su madre lo que había hecho. 7 Entonces bajó y le habló a la mujer, y ella agradó a Shimshón.

8 Cuando regresó al año siguiente para casarse con ella, se desvió para ver los restos del león; y en el esqueleto del león encontró un enjambre de abejas, y miel. 9 La raspó con las manos y fue comiéndosela por el camino. Cuando se encontró con su padre y su madre, les dio un poco y ellos se la comieron; pero no les dijo que había raspado la miel del esqueleto de un león.

10 De modo que su padre bajó a donde la mujer, y Shimshón hizo allí una fiesta, como acostumbraban hacer los jóvenes. 11 Cuando lo vieron, designaron a treinta compañeros para que estuvieran con él. 12 Entonces Shimshón les dijo: “Déjenme hacerles una adivinanza. Si me dan la respuesta correcta durante los siete días de la fiesta, les daré siete túnicas de lino y siete mudas de ropa; 13 pero si no pueden adivinármela, ustedes me tienen que

dar treinta túnicas de lino y treinta mudas de ropa”. Y ellos le dijeron: “Haz tu adivinanza, que te vamos a escuchar”. 14 Así que les dijo:

“Del que come salió comida, del fuerte salió dulzura”. Portres días no pudieron resolver la adivinanza.

15 Al séptimo día, le dijeron a la esposa de Shimshón: “Coacciona a tu esposo para que nos dé la respuesta de la adivinanza; si no, te prenderemos fuego a ti y a la familia de tu padre; ¿nos invitaste aquí para empobrecernos?” 16 Entonces la esposa de Shimshón empezó a importunarlo con lágrimas, y a decirle: “Tú me desprecias, y no me amas. Les hiciste una adivinanza a mis paisanos, y no me dijiste la respuesta”. Él respondió: “Ni siquiera se lo he dicho a mi padre y a mi madre, ¿y te lo voy a decir a ti? 17 Durante el resto de los siete días de la fiesta ella continuó importunándolo con sus lágrimas, y al séptimo día él se lo dijo, de tanto que le insistió. Luego ella le explicó la adivinanza a sus paisanos. 18 En el séptimo día, antes de la puesta del sol, los de la ciudad le dijeron:

“¿Qué es más dulce que la miel, y qué más fuerte que el león?”

El respondió:

“¿Si no hubieran arado con mi novilla, no habrían sabido mi adivinanza!”

19 El espíritu de YHWH se apoderó de él. Bajó a Ashqelón y mató a treinta de sus hombres. Los despojó y les dio las mudas de ropa a los que habían contestado la adivinanza. Y salió furioso hacia la casa de su padre.

20 La esposa de Shimshón se casó entonces con uno de los que habían sido sus compañeros de boda.

15 Algún tiempo después, en la época de la cosecha del trigo, Shimshón fue a visitar a su esposa, llevando un cabrito como regalo. Dijo: “Déjenme entrar al cuarto a ver a mi mujer”. Pero el padre de ella no le permitió entrar. 2 El padre dijo: “Yo estaba seguro de que ya no la querías; así que se la di a tu compañero de boda. Pero su hermana menor es más bonita que ella; que sea ella tu esposa en su lugar”. 3 Pero Shimshón le respondió: “Ahora los pelishtinos no me pueden culpar por el mal que les voy a hacer”.

4 Shimshón fue y atrapó trescientas zorras, cogió unas antorchas y, amarrando [las zorras] rabo con rabo, puso una antorcha entre cada par de rabos. 5 Encendió las antorchas y soltó [las zorras] entre los sembrados de grano de los pelishtinos, prendiéndole fuego al grano amontonado, al que estaba en pie, a los viñedos, [y] a los olivos.

6 Los pelishtinos preguntaron: “¿Quién hizo esto?” Y les dijeron: “Fue Shimshón, el yerno del timnita que cogió la esposa de Shimshón y se la dio

a su compañero de boda”. Entonces los pelishtinos vinieron y le prendieron fuego a ella y a su padre. 7 Shimshón les dijo: “Si así es como actúan ustedes, no descansaré hasta que me haya vengado de ustedes”. 8 Y les dio una buena paliza. Luego bajó y se quedó en la cueva de la roca de Etam.

Shimshón derrota a los pelishtinos en Lejí

9 Los pelishtinos vinieron, montaron campamento en Yahudah y se esparcieron por Lejí. 10 Los hombres de Yahudah preguntaron: “¿Por qué han subido contra nosotros?” Ellos contestaron: “Hemos venido a tomar prisionero a Shimshón, y hacerle lo que nos hizo a nosotros”. 11 Entonces tres mil hombres de Yahudah bajaron a la cueva de la roca de Etam, y le dijeron a Shimshón: “Tú sabías que los pelishtinos gobiernan sobre nosotros, ¿por qué nos has hecho esto?” El respondió: “Como me hicieron a mí, así les hice a ellos”. 12 Le dijeron: “Hemos bajado a tomarte preso y entregarte a los pelishtinos”. Y Shimshón dijo: “Pero júrenme que ustedes mismos no me atacarán”. 13 Ellos respondieron: “No; solamente te tomaremos preso y te entregaremos a ellos; pero no te mataremos”. Así que lo ataron con dos sogas nuevas y lo sacaron de la roca.

14 Cuando llegó a Lejí, los pelishtinos vinieron gritando a recibirlo. Entonces el espíritu de YHWH se apoderó de él, y las sogas en sus brazos vinieron a ser como lino que coge fuego; las amarras se le deshicieron en las manos. 15 Luego encontró una quijada de asno y la recogió; y con ella mató a mil hombres. 16 Entonces Shimshón dijo:

“Con la quijada de un asno, un montón y dos montones; con la quijada de un asno he matado a mil matones”.

17 Cuando terminó de hablar, arrojó la quijada de asno; por eso se llamó aquel lugar Ramat Lejí {Colina de la Quijada}.

18 Luego le dio mucha sed, y llamó a YHWH: “Tú mismo has concedido esta gran victoria mediante tu servidor; ¿y tendré ahora que morir de sed y caer en manos de los incircuncisos?” 19 De manera que Elohim abrió la cuenca que hay en Lejí, y salió agua de la cuenca; él bebió, recobró sus fuerzas, y se reanimó. Por eso se le llama en Lejí hasta el día de hoy “En ha-Qoré” {Manantial del que clama}.

20 Él dirigió a Yisrael en los días de los pelishtinos por cuarenta años.

Shimshón en Azah

16 Una vez Shimshón fue a Azah; allí conoció a una ramera y durmió con ella. 2 Los azitas

[se enteraron] de que Shimshón había ido allá, de manera que se reunieron y le tendieron una emboscada a la puerta del poblado toda la noche; y se pasaron toda la noche diciéndose unos a otros: “Cuando se haga de día, lo mataremos”. 3 Pero Shimshón se quedó en la cama solamente hasta la media noche. A media noche se levantó, agarró los portones del poblado con todo y las dos jambas, y los arrancó junto con la tranca. Se los echó al hombro y los cargó hasta la cumbre de la colina que hay cerca de Jevrón.

Shimshón y Delilah

4 Después de eso, se enamoró de una mujer en el valle de Soreq, llamada Delilah. 5 Los sátrapas de los pelishtinos subieron a donde ella y le dijeron: “Coaccionalo y averigua qué es lo que lo hace tan fuerte, y cómo podemos vencerlo, amarrarlo, tenerlo sujeto; y te daremos once mil siclos de plata”.

6 Así que Delilah le dijo a Shimshón: “Dime, ¿qué es lo que te hace tan fuerte? ¿Y cómo se te puede amarrar y tenerte sujeto?”. 7 Shimshón contestó: “Si me ataran con siete tendones frescos que no se hayan secado, yo quedaría tan débil como un hombre ordinario”. 8 De manera que los sátrapas de los pelishtinos le trajeron siete tendones frescos que no se habían secado. Ella lo ató con ellos, 9 mientras una emboscada esperaba en su cuarto. Entonces ella lo llamó: “¡Shimshón, los pelishtinos te atacan!” Ante lo cual él rompió los tendones, como se rompe un hilo de estopa al toque del fuego. Y así siguió desconocido el secreto de su fuerza.

10 Entonces Delilah le dijo a Shimshón: “¡Ay, me engañaste; me mentiste! Dime ahora cómo es que se te puede atar”. 11 Él dijo: “Si me amarraran con sogas nuevas que nunca se hayan usado, quedaría tan débil como un hombre ordinario”. 12 Así que Delilah tomó unas sogas nuevas y lo amarró con ellas, mientras una emboscada esperaba en un cuarto. Y ella gritó: “¡Shimshón, los pelishtinos te atacan!” Pero él rompió como un hilo las cuerdas que ataban sus brazos. 13 Entonces le dijo Delilah a Shimshón: “¡Me has estado engañando todo el tiempo; me has estado mintiendo! Dime, ¿Cómo es que se te puede atar?” El le contestó: “Si entretejes siete mechones de mi cabeza en el telar, [y lo clavas con una estaca] en la pared, quedaré tan débil como un hombre ordinario”. 14 Así que Delilah lo puso a dormir y entretejió siete mechones de su cabeza en el telar y los clavó con una estaca [a la pared], y le gritó: “¡Shimshón, los pelishtinos te atacan!” Entonces él despertó de su sueño, arrancó la estaca, el tejedor y el telar.

15 Entonces ella le dijo: “¿Cómo puedes decir

que me amas, si no confías en mí? Con esta van tres veces que me engañas y no me dices qué es lo que te hace tan fuerte”. 16 Finalmente, como ella lo importunaba y lo presionaba constantemente, él se sentía tan fastidiado que hasta [deseaba] la muerte, 17 y le confió todo a ella. Le dijo: “Ninguna navaja ha tocado jamás mi cabeza, porque he sido un nazareo para el Elohim desde que estaba en el vientre de mi madre. Si me cortaran el cabello, mi fuerza me abandonaría y yo quedaría tan débil como un hombre ordinario”.

18 Percibiendo que él le había confiado todo, Delilah mando a buscar a los sátrapas de los pelishtinos, con este mensaje: “Vengan enseguida, que él me ha confiado todo”. Y los sátrapas de los pelishtinos vinieron y trajeron el dinero con ellos. 19 Ella lo puso a dormir sobre sus piernas. Entonces mandó entrar a un hombre para que le cortara los siete mechones de su cabeza; así lo debilitó y lo dejó indefenso: sus fuerzas se le fueron. 20 Ella gritó: “¡Shimshón, los pelishtinos te atacan!” Y él se despertó del sueño, pensando que se soltaría y se liberaría como había hecho las otras veces. Porque no sabía que YHWH se había apartado de él. 21 Los pelishtinos lo agarraron y le sacaron los ojos. Lo llevaron a Azah y lo sujetaron con cadenas de bronce, y vino a ser un esclavo de molino en la prisión. 22 Después que le cortaron el cabello, comenzó a crecerle otra vez.

Muerte de Shimshón

23 Los sátrapas de los pelishtinos se reunieron para ofrecer un sacrificio a su deidad Dagón y a celebrar. Cantaban:

“Nuestra deidad ha puesto en nuestras manos a Shimshón nuestro enemigo”.

24 Cuando la gente lo vio, entonaron alabanzas a su deidad, cantando:

“Nuestra deidad ha puesto en nuestras manos al enemigo que devastó nuestros terrenos, y que mató a tantos de los nuestros”.

25 Tan contentos se sentían, que dijeron: “Llaman acá a Shimshón, y que baile para nosotros”. Sacaron a Shimshón de la prisión, y bailó para ellos. Luego lo pusieron entre las columnas. 26 Y Shimshón le dijo al muchacho que lo llevaba de la mano: “Déjame solo y ponme junto a las columnas sobre las que descansa el templo, para apoyarme en ellas”. 27 Ahora bien, el templo estaba lleno de hombres y mujeres; todos los sátrapas de los pelishtinos estaban presentes, y había como tres mil hombres y mujeres sobre el techo observando a Shimshón danzar. 28 Entonces Shimshón invocó

a YHWH: “¡Oh , Adonay YHWH! Por favor, acuérdate de mí, y dame fuerzas aunque sea esta vez, oh ha'Elohim, para vengarme de los pelishtinos, aunque sea por uno de mis dos ojos”. 29 Abrazó las dos columnas centrales sobre las que descansaba el templo, una con su brazo derecho y otra con su brazo izquierdo, y se apoyó en ellas. 30 Shimshón gritó: “¡Mueran conmigo los pelishtinos!” y empujó con todas sus fuerzas. El templo se desplomó sobre los sátrapas y sobre todos los que estaban allí. Fueron más los que mató al morir que los que había matado cuando vivía.

31 Sus hermanos y toda la familia de su padre bajaron y lo enterraron en la tumba de su padre Manóaj, entre Tsorah y Eshtaol. Había dirigido a Yisrael por veinte años.

Las imágenes y el sacerdote de Mikhayhu

17 Hubo un hombre en la serranía de Efráyim llamado Mikhayhu. 2 Le dijo a su madre: “Los mil cien ciclos de plata que te robaron, por lo que proferiste una imprecación que repetiste en mi presencia yo tengo esa plata; yo la tomé”. Su madre dijo: “Bendito de YHWH seami hijo”. 3 Él le devolvió los mil cien ciclos de plata a su madre; pero su madre dijo: “Yo consagro la plata a YHWH, transfiriéndola a mi hijo para hacer una imagen tallada y una imagen fundida. Ahora te la devuelvo”. 4 Pero él le devolvió la plata a su madre, y su madre tomó doscientos ciclos de plata y se los dio a un herrero. Este hizo de ella una imagen tallada y una imagen fundida, las cuales se guardaban en la casa de Mikhayhu.

5 Ahora bien, el hombre Mikhah tenía una casa de Elohim; había hecho un efod y un terafim y había inducido a uno de sus hijos a que fuera su sacerdote. 6 En aquéllos días no había rey en Yisrael, cada persona hacía lo que le placía.

7 Hubo también un joven de Bet Léjem de Yahudah, del clan de Yahudah; era lewita y había residido allí como forastero. 8 Este hombre había dejado el poblado de Bet Léjem de Yahudah para fijar su residencia dondequiera que pudiera hallar un lugar. En su viaje, llegó a la casa de Mikhah en la serranía de Efráyim. 9 Mikhah le preguntó: “¿De dónde vienes?” El contestó: “Soy un lewita de Bet Léjem de Yahudah, y estoy viajando para fijar mi residencia dondequiera que halle un lugar”. 10 Mikhah le dijo: “Quédate conmigo, y sé un padre y sacerdote para mí, y te pagaré diez ciclos de plata al año, una muda de ropa, y tu alimento”. El lewita entró. 11 Y accedió el lewita a quedarse con el hombre, y el joven vino a ser como uno de sus propios hijos. 12 Mikhah consagró al lewita, y el joven vino a ser su sacerdote y

se quedó en el santuario de Mikhah. 13 Mikhah se dijo: “Ahora sé que YHWH me prosperará, ya que el lewita ha venido a ser mi sacerdote”.

Mikhah y los danitas

18 En aquéllos días no había rey en Yisrael, y en aquéllos días la tribu de Dan estaba buscando un territorio donde establecerse; porque hasta entonces no le había caído en suerte ningún territorio entre las tribus de Yisrael. 2 Los danitas enviaron a cinco de los suyos, de su clan en Tsorah y Eshtaol -hombres valientes- para espiar la tierra y explorarla. Les dijeron: “Vayan y exploren la tierra”. 3 Cuando se habían adentrado en la serranía de Efráyim hasta la casa de Mikhah, reconocieron el acento del joven lewita, así que se le acercaron y le preguntaron: “¿Quién te trajo a esta parte? ¿Qué haces en este lugar? ¿Qué tienes por aquí?” 4 Él contestó: “Mikhah ha hecho esto y esto por mí él me contrató y vine a ser su sacerdote”. 5 Le dijeron: “Por favor, consulta a Elohim; quisiéramos saber si tendrá éxito la misión que llevamos”. 6 El sacerdote les dijo: “Vayan en paz, YHWH ve con agrado la misión que llevan”. 7 Los cinco hombres prosiguieron y llegaron a Láyish. Observaron que la gente allí vivía despreocupada, al estilo de los tsidonios, un pueblo tranquilo y confiado, sin nadie en la tierra que los molestara y sin gobernante hereditario. Además quedaban lejos de los tsidonios y no tenían trato con nadie.

8 Cuando [los hombres] regresaron a donde sus parientes en Tsorah y Eshtaol, sus parientes les preguntaron: “¿Cómo les fue?” 9 Ellos respondieron: “¡Vayamos enseguida y atacémoslos! Porque encontramos que la tierra es muy buena, ¡y ustedes están ahí inactivos! No demoren; vayan e invadan la tierra y tomen posesión de ella, 10 que Elohim la ha entregado en sus manos. Cuando vayan encontrarán un pueblo confiado; y el país es espacioso y allí no hace falta nada en la tierra”.

11 Salieron de allí, del clan de los danitas, de Tsorah y Eshtaol, seiscientos valientes, ceñidos con armas de guerra. 12 Subieron y acamparon en Qiryat Yearim en Yahudah. Por eso es que ese lugar se llama “Campamento de Dan” hasta el día de hoy; queda al oeste de Qiryat Yearim. 13 De allí pasaron a la serranía de Efráyim y llegaron a la casa de Mikhah. 14 Allí los cinco hombres que habían ido a espiar la región dijeron a sus parientes: “¿Ustedes saben que hay un efod en estas casas, y unos terafim, y una imagen tallada y una imagen fundida? Ahora ustedes saben lo que tienen que hacer”. 15 Así que se dirigieron allá y entraron en la morada del joven lewita en casa de Mikhah y lo saludaron. 16 Los

seiscientos danitas, ceñidos con armas de guerra, se pararon a la entrada de la puerta, 17 mientras los cinco hombres que habían ido a espiar entraron y tomaron la imagen tallada, el efod, los terafim, y la imagen fundida. El sacerdote estaba parado a la entrada de la puerta, y también los seiscientos hombres ceñidos con sus armas de guerra, 18 mientras aquéllos hombres entraban en la casa de Mikhah y tomaron la imagen tallada, la imagen fundida, el efod, y las deidades caseras. El sacerdote les dijo: “¿Qué están haciendo?” 19 Pero ellos le dijeron: “¡Cállate; ponte la mano en la boca! Ven con nosotros y sé nuestro padre y sacerdote. ¿Prefieres ser sacerdote de la familia de un solo hombre, o ser el sacerdote de una tribu y un clan en Yisrael?” 20 El sacerdote quedó agrado. Tomó el efod, las deidades caseras, y la imagen tallada, y la imagen fundida, y se unió al pueblo.

21 Salieron otra vez, poniendo a los niños, el ganado, y sus bienes familiares al frente. 22 Ya habían viajado cierta distancia de la casa de Mikhah, cuando los hombres en las casas de alrededor de la de Mikhah se reunieron y alcanzaron a los danitas. 23 Llamaron a los danitas, quienes se volvieron y dijeron a Mikhah: “¿Qué sucede? ¿Por que se han reunido?” 24 Él dijo: “Ustedes me han quitado mi sacerdote y las deidades que hice, ¡y se fueron! ¿Qué me ha quedado? ¿Cómo pueden ustedes preguntar: ‘¿Qué sucede?’” 25 Pero los danitas respondieron: “No nos grites, que algunos hombres desesperados podrían atacarte, y tú y tu familia podrían perder la vida”. 26 De modo que Mikhah, dándose cuenta de que ellos eran más fuertes que él, dio la vuelta y regresó a su casa; y los danitas siguieron su camino, 27 tomando las cosas que había hecho Mikhah y que había adquirido el sacerdote. Pasaron a Láyish, un pueblo tranquilo y confiado, y los pasaron a espada y quemaron el poblado. 28 No hubo nadie que viniera al rescate, pues estaba lejos de Sedom y ellos no tenían trato con nadie; estaba en el valle de Bet Rejov.

Reedificaron el poblado y se establecieron allí, 29 y llamaron al poblado Dan, según su antecesor Dan que fue hijo de Yisrael. Originalmente, sin embargo, el poblado se llamaba Láyish. 30 Los danitas erigieron para ellos la imagen tallada; y Yonatán hijo de Guershom hijo de Menasheh, y sus descendientes, sirvieron como sacerdotes para la tribu danita hasta que el país fue al exilio. 31 Mantuvieron la imagen tallada que había hecho Mikhah todo el tiempo que la Casa de ha'Elohim estuvo en Shiloh

El lewita y su concubina

19 En aquéllos días, cuando no había rey en Yisrael, un lewita que residía al otro extremo de la serranía de Efráyim tomó una concubina de Bet L Ejem en Yahudah. 2 Una vez su concubina lo abandonó y se fue a la casa de su padre en Bet L Ejem en Yahudah; y se quedó allá por cuatro meses completos. 3 Entonces su esposo salió, con un asistente y un par de burros, y se fue tras ella para persuadirla a que volviera con él. Ella lo recibió en la casa de su padre; y cuando el padre de la muchacha lo vio, lo recibió alegremente. 4 Su suegro, el padre de la muchacha, insistió y se quedó con él tres días; comieron y bebieron y se hospedaron allí. 5 Temprano en la mañana del cuarto día, se dispuso a partir; pero el padre de la muchacha le dijo a su yerno: “Come algo que te sostenga, y entonces podrás irte”. 6 Así que se sentaron los dos y festejaron juntos. Entonces el padre de la muchacha le dijo al hombre: “Por favor, pasa aquí la noche y disfruta”. 7 El hombre se dispuso a marcharse, pero su suegro siguió insistiendo hasta que volvió y pasó la noche allá. 8 Temprano en la mañana del quinto día, se preparaba para partir, cuando el padre de la muchacha dijo: “Ven, cómete un bocado”. Los dos comieron, y se entretuvieron hasta que pasó la tarde. 9 Entonces el hombre, su concubina, y su asistente se dispusieron a partir. Su suegro, el padre de la muchacha, le dijo: “Mira, el día ya declina y está oscureciendo; quédate esta noche. Nota que el día está declinando; pasa aquí la noche y disfruta. Puedes emprender el viaje mañana temprano e irte a tu casa”.

10 Pero el hombre no quiso pasar allí la noche. Salió y viajó hasta la vecindad de Yevús -esto es, Yerushalem; tenía consigo un par de burros cargados, y su concubina estaba con él. 11 Como ya estaban cerca de Yevús, y el día había declinado mucho, el asistente le dijo a su amo: “Desviémonos a ese poblado de los Yevusitas y pasemos ahí la noche”. 12 Pero su amo le dijo: “No nos vamos a desviar a un poblado de extranjeros que no son de Yisrael, sino que continuaremos hasta HaGuivah. 13 Y le dijo al asistente: “Ven, vamos a llegar a uno de esos lugares y pasemos la noche o en HaGuivah o en Ramah”. 14 Así que siguieron viajando, y el sol se puso cuando se acercaban a HaGuivah de Binyamín.

15 Se desviaron allí y entraron a pasar la noche en HaGuivah. Él fue y se sentó en la plaza del poblado, pero nadie los acogió en su casa para pasar la noche. 16 Por la mañana, un viejo venía de su propiedad en las afueras del poblado. -Este hombre era de la serranía de Efráyim y residía en HaGuivah, donde los pobladores eran binyaminitas.- 17 Alcanzó a ver al caminante en

la plaza del poblado, y preguntó el viejo: “¿A dónde vas, y de dónde vienes?” 18 Él contestó: “Venimos viajando desde Bet L Ejem de Yahudah hacia el otro extremo de la serranía de Efráyim, y ahora voy de camino a la casa de YHWH, y nadie me ha ofrecido su casa. 19 Tenemos paja y forraje para nuestros burros, y pan y vino para mí y tu servidora, y para el asistente que anda con tus servidores. No nos falta nada”. 20 El viejo dijo: “Ten calma, déjame encargarme de todas tus necesidades. De ninguna manera pasen la noche en la plaza”. 21 Y lo llevó a su casa. Mezcló forraje para los burros; entonces les lavó los pies y comieron y bebieron.

22 Mientras ellos disfrutaban, los hombres del poblado, un bando de depravados, se habían reunido alrededor de la casa y estaban golpeando a la puerta. Llamaron al viejo dueño de la casa: “Saca al hombre que ha entrado en tu casa para que podamos intimar con él”. 23 El dueño de la casa salió y les dijo: “Por favor, amigos míos, no cometan semejante maldad. Ya que el hombre ha entrado en mi casa, no cometan esa infamia. 24 Miren, aquí está mi hija virgen, y la concubina de él. Déjenme sacárselas. Complázcanse con ellas, háganles lo que les parezca; pero no le hagan esa infamia a este hombre”. 25 Pero los hombres no le hicieron caso, de manera que el hombre agarró a su concubina y la empujó hacia afuera. Ellos la violaron y estuvieron abusando de ella toda la noche hasta por la mañana; y la soltaron cuando rompió el alba.

26 Al amanecer, la mujer regresó; y cuando se hacía de día, cayó a la entrada de la casa del hombre donde estaba su esposo. 27 Cuando su esposo se levantó por la mañana, abrió la puerta de la casa y salió para continuar su viaje; y allí estaba la mujer, su concubina, tendida a la entrada de la casa, con sus manos en el umbral. 28 Y le dijo: “Levántate, vámonos”. Pero no hubo respuesta. De manera que el hombre la puso sobre el burro y salió para su casa. 29 Cuando llegó a su casa, cogió un cuchillo, agarró a su concubina y la picó miembro por miembro en doce partes. Las envió por todo el territorio de Yisrael. 30 Y todo el que vio eso gritó: “Nunca ha pasado semejante cosa ni se ha visto desde el día en que los yisraelitas salieron de la tierra de Mitsráyim hasta hoy! Pongan su mente en esto, tomen consejo y decidan”.

La guerra contra Binyamín

20 Entonces marcharon todos los yisraelitas - desde Dan hasta BeerSheva [y] de la tierra de Guilad- y la comunidad se congregó como un solo hombre delante de YHWH en Mitspah. 2 Todos los dirigentes del pueblo [y] todas las tribus de Yisrael se presentaron en la asamblea del pueblo

de ha'Elohim, 400,000 combatientes de a pie. 3 los binyaminitas oyeron que los yisraelitas habían subido a Mitspah. Los yisraelitas dijeron: “Dinos, ¿cómo ocurrió esta perversidad?” 4 Y el lewita, el esposo de la mujer asesinada, respondió: “Mi concubina y yo vinimos a HaGuivah de Binyamín a pasar la noche. 5 Los habitantes de HaGuivah se propusieron hacerme daño. Se reunieron contra mí alrededor de la casa por la noche; querían matarme, y ultrajaron a mi concubina hasta que murió. 6 Así que yo agarré a mi concubina y la corté en pedazos y los envié por todas partes del territorio de Yisrael. Porque se había cometido un atroz acto de depravación en Yisrael. 7 Ahora, todos ustedes son yisraelitas; ¡produzcan un plan de acción aquí y ahora!”

8 Entonces se levantó todo el pueblo, como un solo hombre, y declararon: “¡No regresaremos a nuestros hogares, no entraremos a nuestras casas! 9 Pero esto es lo que le vamos a hacer a HaGuivah: [combatiremos] contra ella por sorteo. 10 Tomaremos de todas las tribus de Yisrael diez hombres de cada cien, cien de cada mil, y mil de cada diez mil para suplir provisiones para las tropas- para que se preparen para ir a HaGuivah en Binyamín por toda la infamia que ha cometido en Yisrael”. 11 Así que todos los hombres de Yisrael, unidos como un solo hombre, se juntaron contra el poblado. 12 Y las tribus de Yisrael enviaron hombres por toda la tribu de Binyamín, diciendo: “¿Qué maldad es esta que ha ocurrido entre ustedes? 13 Vengan, entreguen a esos canallas en HaGuivah para que les demos muerte y erradiquemos el mal de Yisrael”. Pero los binyaminitas no cedieron a las demandas de sus paisanos yisraelitas.

14 De manera que los binyaminitas se reunieron desde sus poblados en HaGuivah para emprender batalla contra los yisraelitas. 15 En aquel día los binyaminitas contaron de los poblados 26,000 combatientes, contados aparte de los habitantes de HaGuivah; 700 hombres escogidos 16 de toda aquella población -700 hombres escogidos- eran zurdos. Cada uno de ellos podía hondearle una piedra a un cabello sin fallar. 17 Los hombres de Yisrael, fuera de Binyamín, contaron 400,000 combatientes, hombres de guerra todos. 18 Procedieron a Betel y consultaron a Elohim; los yisraelitas preguntaron: “¿Quién de nosotros avanzará primero a combatir a los binyaminitas?” Y YHWH respondió: “Yahudah primero”. 19 Así que los yisraelitas se levantaron por la mañana y acamparon contra HaGuivah.

20 Los hombres de Yisrael la emprendieron contra los binyaminitas; se pusieron en orden de

batalla los hombres de Yisrael contra ellos en HaGuivah. 21 Pero los binyaminitas salieron de HaGuivah, y en aquel día derribaron a 22,000 hombres de Yisrael. 22 Entonces el ejército -los hombres de Yisrael- se reunieron y se formaron en batalla otra vez en el mismo lugar donde se habían formado el primer día. 23 Porque los yisraelitas habían subido y llorado delante de YHWH hasta la mañana. Habían consultado a YHWH: “¿Debemos hacerle la guerra otra vez a nuestros paisanos los binyaminitas?” Y YHWH respondió: “Marchen contra ellos”. 24 Los yisraelitas avanzaron contra los binyaminitas el segundo día. 25 Pero los binyaminitas salieron de HaGuivah contra ellos el segundo día y derribaron a 18,000 más de los yisraelitas, todos ellos combatientes.

26 Entonces todos los yisraelitas, todo el ejército, subió y fue a Betel y se sentaron allí, llorando delante de YHWH. Ayunaron aquel día hasta la noche, y presentaron ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar a YHWH. 27 Los yisraelitas consultaron a YHWH -porque el Arca de la Alianza de ha'Elohim estaba allá en aquéllos días, 28 y Pinjás hijo de Elazar hijo de Aharón el sacerdote ministraba delante de Él en aquéllos días-, “¿Debemos hacerle la guerra otra vez a nuestros paisanos los binyaminitas, o no?” YHWH respondió: “Suban, que mañana los entregaré en las manos de ustedes”.

29 Yisrael puso hombres en emboscada contra HaGuivah por todo los lados. 30 Y al tercer día, los yisraelitas subieron contra los binyaminitas, como antes, y se enfrascaron en batalla con ellos en HaGuivah. 31 Los binyaminitas le salieron al encuentro al ejército y se alejaron todos del poblado por los caminos, uno de los cuales va hacia Betel y el otro hacia HaGuivah. Como antes, comenzaron a derribar algunos de los hombres en el campo, como a treinta hombres de Yisrael.

32 Los binyaminitas pensaron: “Están huyendo ante nosotros como antes”. Pero los yisraelitas habían planeado huir para alejarlos del poblado hacia los caminos. 33 Y cuando el grueso de los yisraelitas habían salido de sus posiciones y se habían puesto en orden de batalla en Báal Tamar, la emboscada yisraelita salió de su posición en Maareh HaGuivah. 34 Así 10,000 hombres escogidos de todo Yisrael llegaron a un punto al sur de HaGuivah, y la batalla recrudesció. Antes de que se dieran cuenta del desastre que se aproximaba, 35 YHWH hizo huir a los binyaminitas delante de Yisrael. Ese día los yisraelitas mataron a 25,000 hombres de Binyamín, todos ellos combatientes. 36 Entonces los binyaminitas se dieron cuenta de

que los estaban derrotando. Ahora, los yisraelitas les habían cedido terreno a los binyaminitas, porque contaban con la emboscada que le habían tendido a HaGuivah. 37 Una emboscada acometió rápidamente a HaGuivah, y la otra emboscada avanzó y pasó a todo el poblado a espada.

38 Los yisraelitas acordaron una señal con los de la emboscada: Cuando se elevara del poblado una gran columna de humo, 39 los hombres yisraelitas debían enfrascarse en batalla. Binyamín había comenzado derribando a treinta hombres yisraelitas, y pensaron: “Están cayendo delante de nosotros como en la batalla anterior”. 40 Pero cuando la columna de humo comenzó a subir de la ciudad, los binyaminitas miraron hacia atrás, ¡y todo el poblado subía en humo hacia el cielo!” 41 Y entonces los yisraelitas se volvieron, y los hombres de Binyamín cayeron en pánico, porque se dieron cuenta de que el desastre los había alcanzado. 42 Huyeron de delante de los hombres de Yisrael por el camino al desierto, donde los alcanzó la batalla; entretanto los de los poblados los estaban masacrando en el [desierto]. 43 Rodearon a los binyaminitas, los persiguieron, y los pisotearon [desde] Menujah hasta un punto opuesto a HaGuivah en el este. 44 Ese día cayeron 18,000 hombres de Binyamín, todos ellos hombres valientes. 45 Luego se volvieron y huyeron al desierto, a la Roca de Rimón; pero [los yisraelitas] abatieron a otros 5,000 en los caminos y, siguiendo en fiera persecución de ellos hasta Guidom, mataron 2,000 más. 46 Así el número total de los binyaminitas que cayeron ese día llegó a 25,000 combatientes, todos ellos valientes. 47 Pero 600 hombres se volvieron y huyeron al desierto, a la Roca de Rimón; se quedaron en la Roca de Rimón cuatro meses. 48 Los hombres de Yisrael, mientras tanto, se volvieron al resto de los binyaminitas y los pasaron a espada -poblados, gente, ganado- todo lo que quedaba. Finalmente prendieron fuego a todos los poblados que quedaban.

Mujeres para los binyaminitas

21 Los hombres de Yisrael habían hecho un juramento en Mitspah: “Ninguno de nosotros dará a su hija en matrimonio a un binyaminita”.

2 El pueblo vino a Betel y se sentó allí delante de ha'Elohim hasta la noche. Gemían y lloraban amargamente, 3 y decían: “Oh YHWH, Elohim de Yisrael, ¿por qué ha sucedido esto en Yisrael, que falte ahora una tribu en Yisrael? 4 Temprano al día siguiente, el pueblo edificó un altar allí, y trajeron ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar.

5 Los yisraelitas preguntaron: “¿Hay alguno de

entre todas las tribus de Yisrael que no subió a la asamblea delante de YHWH?” Porque se había hecho un juramento solamente concerniente a cualquiera que no subiera a donde YHWH en Mitspah, de que se le daría muerte. 6 Los yisraelitas entonces se aplacaron contra sus paisanos los binyaminitas, y dijeron: “¡Hoy se ha cortado una tribu de Yisrael! 7 ¿Qué podemos hacer para proveerles esposas a los que quedan, siendo que hemos jurado por YHWH no darles a ninguna de nuestras hijas en matrimonio?”

8 Preguntaron: “¿Hay alguno de entre las tribus de Yisrael que no subió a donde YHWH en Mitspah?” Sucedió que ninguno de Yavesh Guilad había venido al campamento, a la asamblea. 9 Porque, cuando se hizo la lista de las tropas, ninguno de los habitantes de Yavesh Guilad estaba presente. 10 Entonces la asamblea despachó a 12,000 de los guerreros, con las siguientes instrucciones: “Vayan y pasen a espada a los habitantes de Guilad, mujeres, y niños incluidos. 11 Esto es lo que van a hacer: Proscriban a cada hombre y a cada mujer que haya conocido hombre carnalmente”. 12 Encontraron entre los habitantes de Yavesh Guilad a 400 muchachas que no habían conocido hombre carnalmente; y las trajeron al campamento en Shiloh, que queda en la tierra de Kenaan.

13 Entonces toda la comunidad envió mensaje a los binyaminitas que estaba en la Roca de Rimón, y les ofrecieron términos de paz. 14 Entonces los binyaminitas regresaron, y les dieron las muchachas que habían perdonado de entre las mujeres de Yavesh Guilad. Pero no había suficientes de ellas.

15 Ahora el pueblo se había aplacado con Binyamín, porque YHWH había hecho una brecha en las tribus de Yisrael. 16 De manera que los ancianos de la comunidad preguntaron: “¿Qué podemos hacer para obtener esposas para los que quedan, ya que las mujeres de Binyamín han sido eliminadas?” 17 Porque decían: “Tiene que salvarse un remanente para Binyamín, para que no se elimine una tribu de Yisrael; 18 sin embargo no podemos darles a ninguna de nuestras hijas como esposas”. (Porque los yisraelitas habían hecho un juramento: “Maldito sea cualquiera que le dé una esposa a Binyamín”.

19 Dijeron: “La fiesta anual de YHWH se está celebrando en Shiloh”. –Queda al norte de Betel, al este del camino que va de Betel a Shekhem, y al sur de Lebonah.–

20 De manera que les dieron las siguientes instrucciones a los binyaminitas: “Vayan y pónganse al asecho en las viñas. 21 Tan pronto vean a las

muchachas de Shiloh salir para unirse a los bailes, salgan de las viñas; que cada uno de ustedes coja una esposa de entre las hijas de Shiloh, y escape a la tierra de Binyamín. 22 Y si sus padres o hermanos vienen donde nosotros a quejarse, les diremos: “Sean generosos con ellos por consideración a nosotros. No pudimos proveerle una esposa a ninguno de ellos por causa de la guerra, y ustedes habrían incurrido en culpa si les hubieran dado [esposas]”.

23 Los binyaminitas lo hicieron así. Tomaron esposas de entre las bailadoras que secuestraron, según el número de ellos. Entonces regresaron a su territorio, y reedificaron sus poblados y se establecieron en ellos. 24 Entonces los yisraelitas se dispersaron, cada cual a su tribu y su clan; cada cual salió hacia su territorio.

25 En aquéllos días no había rey en Yisrael; cada cual hacía lo que le placía.

Nacimiento de Shemuel

1 Había un hombre de Ramatáyim de los sufitas, en la serranía de Efráyim, que se llamaba Elqanah hijo de Yerojam hijo de Elihú hijo de Toju hijo de Tsuf, un efratita. 2 Tenía dos esposas, una llamada Janah y la otra Peninah; Peninah tenía hijos, pero Janah no tenía. 3 Este hombre acostumbraba subir de su pueblo cada año a adorar y a ofrecer sacrificio a YHWH de los Ejércitos en Shiloh. —Jofní y Pinjás, los dos hijos de Elí, eran sacerdotes de YHWH allí.

4 Uno de esos días, Elqanah ofreció un sacrificio. Él solía darle porciones a su esposa Peninah y a todos los hijos e hijas de ella; 5 pero a Janah le daba una sola porción—aunque Janah era su favorita—porque YHWH había cerrado su vientre. 6 Además su rival, para molestarla, le echaba en cara que YHWH le había cerrado el vientre. 7 Esto sucedía año tras año: Cada vez que ella iba a la Casa de YHWH, la otra se lo echaba en cara, de manera que ella se echaba a llorar y no comía. 8 Su esposo Elqanah le dijo: “Janah, ¿por qué lloras y por qué no comes? ¿Por qué estás triste? ¿No soy más dedicado a ti que diez hijos?”

9 Después que hubieron comido y bebido en Shiloh, Janah se levantó. El sacerdote Elí estaba sentado en el asiento junto a la jamba del templo de YHWH. 10 En su dolor, ella clamaba a YHWH, llorando todo el tiempo. 11 E hizo este voto: “Oh YHWH de los Ejércitos, si miras el sufrimiento de tu servidora y te acuerdas de mí y no te olvidas de tu servidora, y si le concedes a tu servidora un hijo, yo lo dedicaré a YHWH por todos los días de su vida; y ninguna navaja tocará jamás su cabeza”.

12 Mientras ella seguía orando a YHWH, Elí observaba su boca. 13 Janah oraba en su mente; sólo sus labios se movían, pero no se oía su voz. Así que Elí pensó que estaba ebria. 14 Elí le dijo: “¿Hasta cuándo vas a estar haciendo un espectáculo de borracha? ¡Ponte sobria!” 15 Y Janah respondió: “¡Oh no, señor mío! Soy una mujer muy infeliz. No he bebido vino ni ninguna bebida fuerte, sino que he estado derramando mi corazón delante de YHWH. 16 No tome a su servidora por una mujer indigna; solamente he estado hablando todo este tiempo en mi gran angustia y sufrimiento”. 17 Elí dijo: “Entonces vete en paz, y que el Elohim de Yisrael te

conceda lo que le has pedido”. 18 Ella contestó: “Usted es muy amable con su servidora”. Así que la mujer salió, y comió, y ya no estaba cabizbaja. 19 Temprano a la mañana siguiente, se postraron ante YHWH, y regresaron a su hogar en Ramah.

Elqanah cohabitó con Janah y YHWH se acordó de ella. 20 Janah concibió, y al fin del año tuvo un hijo. Lo llamó Shemuel, queriendo decir: “Se lo pedí a YHWH”. 21 Y cuando el hombre Elqanah con toda su familia iba subiendo a ofrecerle a YHWH el sacrificio anual y su ofrenda votiva, 22 Janah no subió. Le dijo a su esposo: “Cuando se destete el niño, lo llevaré. Porque una vez que se presente ante YHWH, deberá quedarse allá para siempre”. 23 Su esposo Elqanah le dijo: “Haz como creas mejor. Quédate en la casa hasta que lo destetes. Que YHWH cumpla su palabra”. Así que la mujer se quedó en su casa y amamantó al niño hasta que lo destetó.

24 Después de destetarlo, lo llevó consigo, junto con tres novillos, un efa de harina, y una jarra de vino. Y aunque el niño era muy joven aún, ella lo llevó a la Casa de YHWH en Shiloh. 25 Después de inmolar el novillo, le llevaron el niño a Elí. 26 Ella dijo: “¡Por favor, señor mío! ¡Por su vida, señor mío, yo soy la mujer que estuvo aquí cerca de usted y oró a YHWH. 27 Era por este niño que oraba; y YHWH me concedió lo que le pedía. 28 Yo, a cambio, se lo presto ahora a YHWH. Porque mientras viva será prestado a YHWH”. Y se postraron allí ante YHWH.

Cántico de Janah

2 Y Janah oró: Mi corazón se alegra en YHWH; he triunfado mediante YHWH. Le abro la boca a mis enemigos; me gozo en tu liberación.

2 No hay santo como YHWH, de veras, no hay nadie fuera de ti; no hay roca como nuestro Elohim.

3 No hablen más con altanero orgullo, que ninguna arrogancia cruce sus labios. Porque YHWH es un Elohim omnisapiente; él mide las acciones.

4 Los arcos de los poderosos se rompen, y los vacilantes se ciñen de fuerza.

5 Los una vez saciados tienen que alquilarse por pan; los una vez hambrientos ya no tienen hambre. Mientras la mujer estéril tiene siete, la madre de muchos está desamparada.

6 YHWH inflige muerte y da vida, arroja a la Fosa

y levanta.

7 YHWH empobrece y enriquece; derriba y levanta.

8 Él levanta al pobre del polvo, alza al necesitado del estiércol, poniéndolo con los nobles, concediéndoles asientos de honor. Porque las columnas de la tierra son de YHWH; ha establecido el mundo sobre ellas.

9 Él guarda los pasos del fiel, pero el malvado perece en tinieblas pues no es por la fuerza que prevalece el hombre.

10 Los adversarios de YHWH serán quebrantados; tronará contra ellos en el cielo. YHWH juzgará los extremos de la tierra, le dará poder al rey, y triunfo a su ungido.

11 Entonces Elqanah [y Janah] se fueron a casa en Ramah; y el niño entró al servicio de YHWH bajo el sacerdote Elí.

El pecado de los hijos de Elí

12 Ahora bien, los hijos de Elí eran canallas; no le hicieron caso a YHWH. 13 Así era como trataban los sacerdotes con la gente: Cuando alguien traía un sacrificio, el criado del sacerdote venía con el tridente mientras hervía la carne, 14 y la echaba en el caldero, o en la sartén, o en la olla, o en la cacerola; y cualquier cosa que sacara el tenedor, el sacerdote se lo llevaba. Esta era la práctica en Shiloh con todos los yisraelitas que iban allí. 15 [Pero ahora,] aun antes de que convirtieran en humo la presa cebada, venía el muchacho del sacerdote y le decía al que estaba sacrificando: “Pásame un poco de carne para asársela al sacerdote; porque él no te aceptará carne hervida, solamente cruda”. 16 Y si el hombre le decía: “Que primero conviertan en humo el sebo, y entonces toma toda la que quieras”, él contestaba: “No, pásamela enseguida o te la quito por la fuerza”. 17 El pecado de los jóvenes contra YHWH era muy grande, porque los hombres trataban impiamente las ofrendas de YHWH.

18 Shemuel estaba empleado en el servicio de YHWH como asistente, con un efod de lino. 19 Su madre además acostumbraba hacerle una pequeña túnica y se la traía cada año, cuando hacía el peregrinaje con su esposo para ofrecer el sacrificio anual. 20 Elí bendecía a Elqanah y a su esposa, y decía: “Que YHWH te conceda linaje de esta mujer en lugar del préstamo que le hizo ella a YHWH”. Después volvían a su casa. 21 Porque YHWH tomó nota de Janah; ella concibió y tuvo tres hijos y dos hijas. El joven Shemuel entretanto crecía en el servicio de YHWH.

22 Ahora Elí estaba muy viejo. Cuando oyó

todo lo que estaban haciendo sus hijos a todo Yisrael, y cómo se acostaban con las mujeres que realizaban tareas a la entrada de la Carpa de Reunión, 23 les dijo: “¿Por qué hacen esas cosas? La gente me da malos informes de ustedes por todas partes. 24 ¡Dejen eso, mis hijos! No es un informe favorable el que oigo que esparce por ahí el pueblo de YHWH. 25 Si un hombre peca contra un hombre, puede que YHWH lo perdone; pero si un hombre ofende contra Elohim, ¿quién podrá conseguirle el perdón?” Pero ellos ignoraron el ruego de su padre; porque YHWH había resuelto que murieran. 26 El joven Shemuel, entretanto, crecía en estima y favor tanto para con Elohim como para con los hombres.

27 Un hombre de Elohim vino donde Elí y le dijo: “Así dice YHWH: Mira, yo me revelé a la casa de tu padre en Mitsráyim cuando estaban sujetos a la Casa del Paroh, 28 y los escogí de entre todas las tribus de Yisrael para ser mis sacerdotes para subir a mi altar, para quemar incienso [y] para llevar un efod delante de mí, y le asigné a la casa de tu padre todas las ofrendas encendidas de los yisraelitas. 29 ¿Por qué entonces pisotean ustedes maliciosamente los sacrificios y las ofrendas que he mandado? ¡Tú has honrado a tus hijos más que a mí, comiéndose las primeras porciones de toda ofrenda de mi pueblo Yisrael! 30 Ciertamente declara YHWH, el Elohim de Yisrael, yo tenía la intención de que tú y la casa de tu padre permanecieran en mi servicio para siempre. Pero ahora declara YHWH ¡lejos esté de mí! Porque yo honro a los que me honran, pero los que me desprecian serán deshonorados. 31 Vendrá un tiempo cuando yo romperé tu poder y el de la casa de tu padre, y no habrá anciano en tu casa. 32 Tú observarás con envidia toda la abundancia que se le concederá a Yisrael, pero nunca habrá un anciano en tu casa. 33 No cortaré todo tu linaje de mi altar; [pero,] para hacer que desfallezcan tus ojos y languidezca tu espíritu, todo el aumento en tu casa morirá como hombres [ordinarios]. 34 Y esta será una señal para ti: El destino de tus hijos Jofní y Pinjás ambos morirán el mismo día. 35 Y levantaré para mí un sacerdote fiel, que actuará de acuerdo con mis deseos y mis propósitos. Yo le edificaré una casa duradera, y él caminará delante de mi ungido siempre. 36 Y todos los sobrevivientes de tu casa vendrán y se postrarán ante él por una paga en dinero y una hogaza de pan, y dirán: ‘Por favor, asígname a uno de los deberes sacerdotales, para tener un bocado de pan que comer’”.

YHWH llama a Shemuel

3 El joven Shemuel estaba en el servicio de YHWH bajo Elí. En esos días era rara la palabra de YHWH; la profecía no era común. **2** Un día Elí estaba dormido en su lugar acostumbrado; sus ojos habían empezado a fallar y casi no podía ver. **3** Aún no se había apagado la lámpara de Elohim, y Shemuel estaba durmiendo en el templo de YHWH donde estaba el Arca de Elohim. **4** YHWH llamó a Shemuel, y este respondió: “Voy”. **5** Éste corrió donde Elí y dijo: “Aquí estoy; usted me llamó”. Pero el respondió: “Yo no te llamé; vuélvete a dormir”. Así que él volvió y se acostó. **6** De nuevo YHWH llamó: “¡Shemuel!” Shemuel se levantó y fue donde Elí y dijo: “Aquí estoy; usted me llamó”. Pero él respondió: “Yo no llamé, hijo mío; vuélvete a dormir”. **7** En eso Shemuel no había experimentado a YHWH todavía; la palabra de YHWH no se le había revelado aún. **8** YHWH llamó a Shemuel otra vez, por tercera vez, y éste se levantó y fue donde Elí y dijo: “Aquí estoy; usted me llamó”. Entonces Elí entendió que YHWH estaba llamando al muchacho. **9** Y Elí le dijo a Shemuel: “Ve acuéstate. Si te llaman otra vez, di: ‘Habla, YHWH, que tu servidor escucha’”. Y Shemuel se fue a su lugar y se acostó.

10 YHWH vino, y separó allí, y llamó como antes: “¡Shemuel! ¡Shemuel!” Y Shemuel contestó: “Habla, que tu servidor escucha”. **11** YHWH le dijo a Shemuel: “Voy a hacer en Yisrael algo que a todo el que oiga acerca de ello le retiñirán los oídos. **12** En ese día cumpliré contra Elí todo lo que hablé concerniente a su casa, de principio a fin. **13** Y yo le declaré que sentencio su casa a castigo interminable por la maldad de la que él sabe—cómo sus hijos cometieron sacrilegio contra Elohim y él no los reprendió. **14** Ciertamente, juro contra la casa de Elí que la maldad de la casa de Elí nunca quedará expiada por sacrificio ni ofrenda”.

15 Shemuel se quedó acostado allí hasta la mañana y después abrió las puertas de la casa de YHWH. Shemuel tenía miedo de informarle la visión a Elí, **16** pero Elí llamó a Shemuel y dijo: “Shemuel, hijo mío”; y él respondió: “Aquí estoy”. **17** Y [Elí] preguntó: “¿Qué te dijo? No me ocultes nada. ¡Que esto y más te haga Elohim si me ocultas una sola palabra de todo lo que te dijo!” **18** Shemuel entonces le dijo todo, sin ocultarle nada. Y [Elí] dijo: “Él es YHWH; él hará lo que estime correcto”.

19 Shemuel crecía y YHWH estaba con él: No dejó sin cumplir ninguna de las predicciones de Shemuel. **20** Todo Yisrael, desde Dan hasta Beer Sheva, sabía que Shemuel era confiable como profeta de YHWH. **21** Y YHWH continuó apareciéndose en Shiloh: YHWH se le reveló a Shemuel

en Shiloh con la palabra de YHWH; y la palabra de Shemuel salía a todo Yisrael.

Los pelishtinos capturan el Arca

4 Yisrael marchó para enfrascarse en batalla con los pelishtinos; acamparon cerca de Ha'ében Ha'ézer, mientras que los pelishtinos acamparon en Afeq. **2** Los pelishtinos se alistaron contra Yisrael; y cuando se peleó la batalla, los pelishtinos hicieron huir a Yisrael, y mataron como a cuatro mil hombres en el campo de batalla. **3** Cuando las tropas [yisraelitas] volvieron al campamento, los ancianos de Yisrael preguntaron: “¿Por qué YHWH nos hizo huir hoy delante de los pelishtinos? Traigamos el Arca de la Alianza de YHWH desde Shiloh; así él estará presente entre nosotros y nos libraré de las manos de nuestros enemigos”. **4** Así que las tropas enviaron hombres a Shiloh; allí los dos hijos de Elí, Jofní y Pinjás, estaban a cargo del Arca de la Alianza de ha'Elohim, y bajaron de allá el Arca de la Alianza de YHWH de los Ejércitos Entronizado entre los Querubines.

5 Cuando entró el Arca de YHWH en el campamento, todo Yisrael irrumpió en una gran gritería, de tal modo que retumbó la tierra. **6** Los pelishtinos oyeron el gran ruido de la gritería y se preguntaron: “¿Por qué hay una gritería tan grande en el campamento de los hebreos?” Y cuando averiguaron que el Arca de YHWH había venido al campamento, **7** los pelishtinos se asustaron; porque dijeron: “Elohim ha venido al campamento”. Y gritaron: **8** “¡Pobres de nosotros!” ¿Quién nos salvará del poder de ese ha'Elohim poderoso? ¡Ese es el mismo ha'Elohim que golpeó a Mitsráyim con toda clase de plagas en el desierto! **9** ¡Animense y sean hombres, oh pelishtinos! O vendrán a ser esclavos de los hebreos como ellos fueron esclavos de ustedes. ¡Sean hombres y peleen!” **10** Los pelishtinos pelearon; los yisraelitas tuvieron que huir, y escaparon todos a sus casas. La derrota fue muy grande, treinta mil soldados de a pie cayeron allí. **11** Capturaron el Arca de Elohim, y mataron a los dos hijos de Elí, Jofní y Pinjás.

12 Un binyaminita corrió del campo de batalla y llegó a Shiloh el mismo día; tenía la ropa rota y tierra en la cabeza. **13** Cuando llegó encontró a Elí sentado en un asiento, esperando junto al camino con el corazón temblando por el Arca de ha'Elohim. El hombre entró en la ciudad para comunicar la noticia, y toda la ciudad rompió a gritar. **14** Y cuando Elí oyó el sonido del clamor, preguntó: “¿Qué significa ese alboroto?” el hombre se apresuró a contárselo a Elí. **15** Para entonces Elí contaba con noventa y ocho años de edad; tenía los ojos fijos

con una mirada ciega. 16 El hombre le dijo a Elí: “Yo soy el que vino del campo de batalla; acabo de escapar del campo de batalla”. [Elí] preguntó: “¿Qué sucedió, hijo mío?” 17 El portador de la noticia respondió: “Yisrael huyó delante de los pelishtinos y las tropas sufrieron una gran matanza. Sus dos hijos, Jofní y Pinjás, están muertos, y capturaron el Arca de Elohim”. 18 Cuando mencionó el Arca de ha'Elohim, [Elí] se cayó hacia atrás del asiento junto a la puerta, se rompió el cuello, y murió; porque era un hombre viejo y pesado. Había sido capitán de Yisrael por cuarenta años.

19 Su nuera, la esposa de Pinjás, estaba encinta, a punto de dar a luz. Cuando oyó el informe de que habían capturado el Arca de ha'Elohim y que su suegro y su esposo estaban muertos, le vinieron los dolores de parto, y se agachó y dio a luz. 20 Como se estaba muriendo, la mujer que la atendía le dijo: “No temas, que has dado a luz un hijo”. Pero ella no respondió ni prestó atención. 21 Le puso al niño el nombre Ikhavod, queriendo decir: “Se ha ido la gloria de Yisrael”, refiriéndose a la captura del Arca de ha'Elohim y a [la muerte de] su suegro y de su esposo. 22 “Dijo: “La gloria se ha ido de Yisrael porque han capturado el Arca de ha'Elohim”.

El Arca en territorio pelishtino

5 Cuando los pelishtinos capturaron el Arca de ha'Elohim, la llevaron de Eben Ha'ézer a Ashdod. 2 Los pelishtinos tomaron el Arca de ha'Elohim y la introdujeron en el templo de Dagón y la colocaron junto a Dagón. 3 Temprano al día siguiente, los ashdoditas hallaron a Dagón caído en el suelo con la cara en tierra frente al Arca de YHWH. Levantaron a Dagón y lo pusieron otra vez en su lugar; 4 pero temprano al día siguiente, Dagón estaba otra vez caído en el suelo frente al Arca de YHWH. La cabeza y ambas manos de Dagón estaban cortadas, y yacían en el umbral; solamente el tronco de Dagón quedó intacto. 5 Por eso es que, hasta el día de hoy, los sacerdotes de Dagón y todos los que entran en el templo de Dagón no se paran en el umbral del templo de Dagón en Ashdod.

6 La mano de YHWH cayó pesadamente sobre los ashdoditas, y él hizo estragos entre ellos: Golpeó a Ashdod y su territorio con hemorroides. 7 Cuando los hombres de Ashdod vieron cómo estaban las cosas, dijeron: “El Arca del Elohim de Yisrael no debe permanecer con nosotros, porque su mano ha sido dura con nosotros y con nuestro Elohim Dagón”. 8 Enviaron mensajeros y convocaron a todos los príncipes de los pelishtinos y preguntaron: “¿Qué vamos a hacer con el Arca del Elohim de Yisrael?”

Ellos contestaron: “Que trasladen el Arca del Elohim de Yisrael a Gad”. De manera que trasladaron el Arca del Elohim de Yisrael [a Gad]. 9 Y después que la trasladaron, la mano de YHWH vino contra la ciudad, jóvenes y viejos, de modo que irrumpieron hemorroides entre ellos. 10 Luego enviaron el Arca de ha'Elohim a Eqrón. Pero cuando el Arca de ha'Elohim llegó a Eqrón, los eqronitas clamaron: “Han trasladado el Arca del Elohim de Yisrael aquí para matarnos a nosotros y a nuestro linaje”. 11 Ellos también enviaron mensajeros y convocaron a todos los príncipes de los pelishtinos y dijeron: “Saquen el Arca del ha'Elohim de Yisrael, y que vuelva a su propio lugar, para que no nos mate a nosotros y a nuestro linaje. Porque un pánico de muerte invadió toda la ciudad, de tan pesada que había caído allí la mano de Elohim; 12 y los hombres que no murieron, quedaron afectados de hemorroides. El clamor de la ciudad llegó hasta el cielo.

Los pelishtinos devuelven el Arca

6 El Arca de YHWH permaneció en territorio de los pelishtinos por siete meses. 2 Entonces los pelishtinos convocaron a los sacerdotes y a los adivinos y preguntaron: “¿Qué vamos a hacer en cuanto al Arca de Adonay? Dígnanos con qué debemos enviarla a su propio lugar”. 3 Ellos contestaron: “Si van a enviar el Arca del Elohim de Yisrael, no la envíen sin nada; además deben pagarle una indemnización a él. Entonces quedarán curados, y él se les dará a conocer a ustedes; si no, Su mano no se apartará de ustedes”. 4 Ellos preguntaron: “¿Qué indemnización debemos pagarle?” Ellos respondieron: “Cinco hemorroides de oro y cinco ratones de oro, correspondientes al número de príncipes de los pelishtinos, porque la misma plaga los golpeó a ustedes y a sus señores. 5 Ustedes deben hacer figuras de sus hemorroides y de los ratones que están arrasando su tierra; así honrarán al Elohim de Yisrael, y tal vez él aliviane el peso de Su mano sobre ustedes y sus deidades y su tierra. 6 No endurezcan sus corazones como endurecieron sus corazones los mitsritas y el Paroh. Como ustedes saben, cuando Él se burló de ellos, ellos tuvieron que dejar ir a Yisrael, y éstos salieron. 7 Por lo tanto, consigan una carreta nueva y dos vacas recién paridas que no hayan llevado yugo; pónganle las vacas a la carreta, pero vuelvan a encerrar a los becerros que las siguen. 8 Tomen el Arca de YHWH y colóquenla en la carreta; y pongan junto a ella en un cofre los objetos de oro que le están pagando como indemnización. Envíenla y dejen que siga su propio camino. 9 Entonces vigilen: si sube por el camino a Bet Shémesh, a su propio territorio, fue él quien nos infligió este gran daño. Pero si no,

sabremos que no fue su mano la que nos golpeó; simplemente nos sucedió por casualidad”.

10 Los hombres lo hicieron así. Tomaron dos vacas recién paridas y se las pusieron a la carreta, y encerraron a los becerros. 11 Pusieron el Arca de YHWH en la carreta junto con el cofre, los ratones de oro, y las figuras de sus hemorroides. 12 Las vacas viajaron derecho por el camino hacia Bet Shémesh. Siguieron por un solo camino, mugiendo mientras iban, sin volverse ni a la derecha ni a la izquierda; y los príncipes de los pelish-tinos caminaron detrás de ellas hasta la frontera de Bet Shémesh.

13 La gente de Bet Shémesh estaba recogiendo su cosecha de trigo en el valle. Levantaron la vista y vieron el Arca, y se gozaron cuando [la] vieron. 14 La carreta entró al campo de Yahoshúa de Bet Shémesh y se detuvo allí. Ellos le sacaron las tablas a la carreta y presentaron las vacas como ofrenda quemada a YHWH. Allí había una piedra grande; 15 y los lewitas bajaron el Arca y el cofre junto a ella que contenía los objetos de oro y los colocaron sobre la piedra grande. Entonces los hombres de Bet Shémesh presentaron ofrendas quemadas y otros sacrificios a YHWH ese día. 16 Los cinco príncipes de los pelishtinos vieron eso y regresaron el mismo día a Eqrón.

17 Las siguientes fueron las hemorroides de oro que pagaron los pelishtinos como indemnización a YHWH: Por Ashdod, una; por Azah, una; por Ashqelón, una; por Gat, una; por Eqrón, una. 18 En cuanto a los ratones de oro, su número correspondía a todos los pueblos pelishtinos que pertenecían a los cinco señores tanto pueblos amurallados como aldeas sin murallas, hasta la piedra grande donde colocaron el Arca de YHWH, hasta hoy, en el campo de Yahoshúa de Bet Shémesh.

19 [YHWH] azotó a los hombres de Bet Shémesh porque miraron dentro del Arca de YHWH; derribó a setenta hombres entre el pueblo [y] cincuenta mil hombres. La gente lamentaba, porque él había infligido una gran matanza en la población. 20 Y los hombres de Bet Shémesh preguntaron: “¿Quién puede estar al servicio de YHWH, ese ha'Elohim santo? ¿Y a quién levantará él por nosotros?” 21 Enviaron mensajeros a los habitantes de Qiryat Yearim para decirles: “Los pelishtinos han devuelto el Arca de YHWH. Bajen y encárguense de ella”.

7 Los hombres de Qiryat Yearim vinieron y tomaron el Arca de YHWH y la introdujeron en la casa de Avinadav en la colina; y consagraron a su

hijo Elazar para hacerse cargo del Arca de YHWH.

2 Pasó un largo tiempo desde el día en que se guardó el Arca de YHWH en Qiryat Yearim, veinte años en total; y toda la Casa de Yisrael anhelaba a YHWH. 3 Y Shemuel le dijo a toda la Casa de Yisrael: “Si tienen la intención de volverse a YHWH con todo su corazón, tienen que eliminar las deidades extranjeras y las Ashtarot de su medio y dirigir sus corazones a YHWH y servirle a él solamente. Entonces él los libraré de las manos de los pelishtinos”. 4 Y los yisraelitas eliminaron los Baalim y las Ashtarot y le sirvieron a YHWH solamente.

Shemuel, capitán de Yisrael

5 Shemuel dijo: “Congreguen a todo Yisrael en Mitspah, y yo oraré a YHWH por ustedes”. 6 Ellos se congregaron en Mitspah, y sacaron agua y la derramaron delante de YHWH; ayunaron ese día, y allí confesaron que habían pecado contra YHWH. Y Shemuel actuó como capitán de los yisraelitas en Mitspah.

7 Cuando los pelishtinos oyeron que los yisraelitas se habían congregado en Mitspah, los príncipes de los pelishtinos marcharon contra Yisrael. Al oír de esto, los yisraelitas se aterrorizaron de los pelishtinos 8 y le imploraron a Shemuel: “No nos abandones y no te abstengas de clamar a YHWH nuestro Elohim para que nos salve de las manos de los pelishtinos”. 9 Enseguida Shemuel tomó un cordero lactante y lo sacrificó como ofrenda quemada entera a YHWH; Shemuel clamó a YHWH en favor de Yisrael, y YHWH le respondió. 10 Porque mientras Shemuel presentaba la ofrenda quemada y los pelishtinos avanzaban para atacar a Yisrael, YHWH tronó poderosamente contra los pelishtinos ese día. Los puso en confusión, e Yisrael los hizo huir. 11 Los hombres de Yisrael salieron de Mitspah y persiguieron a los pelishtinos, derribándolos en un punto más abajo de Bet Kar.

12 Shemuel tomó una piedra y la erigió entre Mitspah y Shen, y la llamó Ebén Ha-ézer: porque dijo “Hasta ahora YHWH nos ha ayudado”. 13 Los pelishtinos quedaron humillados y no volvieron a invadir el territorio de Yisrael; y la mano de YHWH estuvo contra los pelishtinos mientras vivió Shemuel. 14 Los pueblos que los pelishtinos le habían quitado a Yisrael, desde Eqrón hasta Gat, les fueron devueltos a Yisrael; Yisrael recobró todos sus territorios de parte de los pelishtinos. Hubo también paz entre Yisrael y los emoritas.

15 Shemuel dirigió a Yisrael mientras vivió. 16 Cada año hacía las rondas a Betel, Guilgal, y Mitspah, y actuaba como capitán sobre Yisrael en todos esos lugares. 17 Luego volvía a Ramah,

porque allí estaba su casa, y allí también capitaneaba a Yisrael. Allí edificó un altar a YHWH.

Yisrael pide un rey

8 Cuando Shemuel se puso viejo, nombró a sus hijos como jueces sobre Yisrael. 2 Su hijo primogénito se llamaba Yoel, y su segundo hijo se llamaba Abiyah; ellos se sentaban como jueces en Beer Sheva. 3 Pero sus hijos no siguieron en sus caminos; se inclinaban por las ganancias, aceptaban soborno, y subvirtieron la justicia.

4 Todos los ancianos de Yisrael se congregaron y vinieron a Shemuel en Ramah, 5 y le dijeron: “Usted se ha puesto viejo, y sus hijos no han seguido sus caminos. Por lo tanto, nombre un rey sobre nosotros, para que nos gobierne como todas las demás naciones”. 6 A Shemuel le desagradó que ellos dijeran: “Danos un rey que nos gobierne”. Shemuel le oró a YHWH, 7 y YHWH le respondió a Shemuel: “Hazle caso a las demandas del pueblo en todo lo que te digan. Porque no es a ti a quien han rechazado; es a mí a quien han rechazado como su rey. 8 Como todo lo demás que han hecho desde que los saqué de Mitsráyim hasta hoy olvidándome y adorando a otras deidades, así te están haciendo. 9 Atiende su demanda; pero adviérteles solemne-mente, y háblales sobre las prácticas de cualquier rey que gobierne sobre ellos”.

10 Shemuel le informó todas las palabras de YHWH al pueblo, que le estaba pidiendo un rey. 11 Dijo: “Esta será la práctica del rey que gobernará sobre ustedes: Tomará a sus hijos y los nombrará como sus cocheros y jinetes, y servirán como corredores para sus carros. 12 Los nombrará como sus jefes de millares y de cincuentas; o tendrán que arar los campos de él, recoger sus cosechas, y hacer sus armas y el equipo de sus carros. 13 Tomará a sus hijas como perfumistas, cocineras, y panaderas. 14 Les quitará a ustedes sus mejores campos, viñas y olivares, y se los dará a sus cortesanos. 15 Tomará una décima parte de los granos y las uvas de ustedes y se los dará a sus eunucos y cortesanos. 16 Tomará los esclavos y esclavas de ustedes, sus mejores jóvenes, y sus asnos, y los pondrá a trabajar para él. 17 Tomará una décima parte de los rebaños de ustedes, ustedes vendrán a ser esclavos de él. 18 Vendrá el día en que ustedes clamarán a YHWH por causa del rey que ustedes mismos han escogido; y YHWH no les responderá en ese día”.

19 Pero el pueblo no escuchó la advertencia de Shemuel. Dijeron: “No, tenemos que tener un rey sobre nosotros, 20 para que seamos como todas las demás naciones. Que nuestro rey gobierne sobre nosotros y vaya a nuestra cabeza y pelee nuestras

batallas”. 21 Cuando Shemuel oyó todo lo que dijo el pueblo, se lo informó a YHWH. 22 Y YHWH le dijo a Shemuel: “Hazle caso a sus demandas y nómbrales un rey”. Shemuel entonces les dijo a los hombres de Yisrael: “Váyanse todos a sus casas”.

Eligen rey a Shaúl

9 Había un hombre de Binyamín llamado Qish hijo de Abiel hijo de Tseror hijo de Bekorat hijo de Afaj, un binyaminita, un hombre pudiente. 2 Este tenía un hijo llamado Shaúl, un joven excelente; nadie entre los yisraelitas era más gallardo que él; era más alto por una cabeza que cualquiera del pueblo.

3 Una vez se perdieron las burras de Qish el padre de Shaúl, y Qish le dijo a su hijo Shaúl: “Toma a uno de los siervos y sal a buscar las burras”. 4 Él pasó a la serranía de Efráyim. Cruzó el distrito de Shalíshah, pero no las encontró. Pasaron por el distrito de Shaalim, pero no estaban allí. Atravesaron [todo] el territorio de Binyamín, y ni así las encontraron. 5 Cuando llegaron al distrito de Tsuf, Shaúl le dijo al siervo que iba con él: “Regresemos, o mi padre va dejar de preocuparse por las burras y a empezar a preocuparse por nosotros”. 6 Pero él respondió: “Hay un hombre de Elohim en ese pueblo, y es un hombre muy estimado; todo lo que dice resulta cierto. Vayamos allá; tal vez nos diga algo del encargo al que salimos”. 7 Shaúl le dijo a su siervo: “Pero si vamos, ¿qué le podemos llevar al hombre? Porque la comida de nuestras bolsas se acabó, y no hay nada que podamos llevarle al hombre de ha'Elohim como regalo. ¿Qué tenemos?” 8 El siervo le contestó otra vez a Shaúl: “Pues yo tengo un cuarto de shékel de plata, puedo dárselo al hombre de ha'Elohim para que nos diga algo de nuestro encargo”. 9 Antiguamente en Yisrael, cuando alguien iba a consultar a Elohim, decía: “Ven, vamos al vidente”, porque al profeta de hoy le llamaban antiguamente vidente. 10 Shaúl le dijo a su siervo: “Buena idea, vamos”. Y fueron al pueblo donde vivía el hombre de ha'Elohim.

11 Cuando iban subiendo la cuesta del pueblo, se encontraron con unas muchachas que iban a sacar agua, y les preguntaron: “¿Hay un vidente en el pueblo?” 12 Ellas respondieron: “Sí, está allá más adelante. Apúrate, que acaba de llegar al pueblo porque hoy el pueblo tiene un sacrificio en el altar. 13 Tan pronto entren en el pueblo, lo encontrarán antes de que vaya al altar a comer; la gente no comerá hasta que él llegue; porque él tiene que bendecir el sacrificio, y sólo entonces comerán los invitados. Suban pronto, que lo encontrarán en seguida”. 14 De modo que subieron al pueblo; y cuando iban

entrando en el pueblo, Shemuel venía hacia ellos, de camino al altar.

15 Ahora bien, el día antes de venir Shaúl, YHWH le había revelado lo siguiente a Shemuel: 16 “Mañana a esta hora, te enviaré un hombre del territorio de Binyamín, y tú lo ungirás como el gobernante de mi pueblo Yisrael. Él liberará a mi pueblo de las manos de los pelishtinos; porque he tomado nota de mi pueblo, su clamor ha llegado a mí”.

17 Tan pronto Shemuel vio a Shaúl, YHWH le declaró: “Este es el hombre que dije que gobernaría a mi pueblo”. 18 Shaúl se acercó a Shemuel dentro de la puerta y le dijo: “Dime, por favor, dónde es la casa del vidente?” 19 Y Shemuel le contestó a Shaúl: “Yo soy el vidente, sube delante de mí al altar, que vas a comer conmigo hoy; y por la mañana te dejaré ir, después de decirte todo lo que haya en tu mente. 20 En cuanto a las burras que se perdieron hace tres días, no te preocupes por ellas, que ya las encontraron. ¿Y por quién suspira todo Yisrael si no es por ti y por toda tu casa ancestral?” 21 Shaúl respondió: “¿Pero sólo soy un binyaminita, de la más pequeña de las tribus de Yisrael, y mi clan es el menor de todos los clanes de la tribu de Binyamín! ¿Por qué me dices esas cosas?”

22 Shemuel tomó a Shaúl y a su siervo y los introdujo al salón, y le dio un lugar a la cabeza de los invitados, quienes sumaban como treinta. 23 Y Shemuel le dijo al cocinero: “Trae la porción que te di y te dije que pusieras aparte”. 24 El cocinero levantó el muslo con todo y lo puso delante de Shaúl. Y [Shemuel] dijo: “Lo que se ha reservado se te ha puesto delante. Come; se te ha guardado para esta ocasión, cuando dije que invitaría al pueblo”. De manera que Shaúl comió con Shemuel ese día. 25 Luego bajaron del altar al pueblo, y Shemuel habló con Shaúl en la azotea.

26 Temprano, al despuntar el día, Shemuel llamó a Shaúl en la azotea. Le dijo: “Levántate, para despedirte”. Shaúl se levantó, y los dos, Shemuel y él, salieron. 27 Mientras caminaban hacia la salida del pueblo, Shemuel le dijo a Shaúl: “Dile al siervo que camine delante de nosotros” –y él caminaba delante de ellos– “pero tú detente aquí un momento y te daré a conocer la palabra de Elohim”.

Ungimiento de Shaúl

10 Shemuel tomó un frasco de aceite y derramó un poco sobre la cabeza de Shaúl y lo besó, y le dijo: “YHWH con esto te unge sobre su propio pueblo. 2 Cuando te vayas hoy, te encontrarás con dos hombres cerca de la tumba de Rajel en el territorio de Binyamín, en Tseltsaj, y te dirán que han encontrado las burras que saliste a buscar, y que

tu padre ha dejado de preocuparse por las burras y se está preocupando por ustedes, diciendo: “¿Qué haré en cuanto mi hijo?” 3 Pasarás de allí hasta que llegues a la encina del Tavor. Allí se encontrarán contigo tres hombres que van en peregrinación a ha'Elohim en Betel. Uno llevará tres cabritos, otro llevará tres hogazas de pan, y el tercero llevará una jarra de vino. 4 Te saludarán y te ofrecerán dos hogazas de pan, las cuales aceptarás. 5 Después de eso has de proseguir a la Colina de ha'Elohim, donde residen los prefectos de los pelishtinos. Allí, al entrar al pueblo, encontrarás un grupo de profetas que bajan del altar, precedidos por liras, tamboriles, flautas, y arpas, y estarán hablando en éxtasis. 6 El espíritu de YHWH te invadirá, y hablarás en éxtasis junto con ellos; te convertirás en otro hombre. 7 Y una vez te hayan sucedido estas señales, actúa cuando surja la ocasión, que ha'Elohim está contigo. 8 Después de eso vas a bajar a Guilgal delante de mí, y yo bajaré donde ti para presentar ofrendas quemadas y ofrecer sacrificios de bienestar. Espera siete días hasta que yo vaya a ti y te indique lo que vas a hacer después”.

9 Al volverse [Shaúl] para apartarse de Shemuel, Elohim le dio otro corazón; y todas aquellas señales se cumplieron ese mismo día. 10 Y cuando llegaron allá, a la Colina, vio un grupo de profetas que venían hacia él. Enseguida lo invadió el espíritu de Elohim, y habló en éxtasis entre ellos. 11 Cuando todos los que lo conocían previamente lo vieron hablando en éxtasis con los profetas, la gente se decía unos a otros: “¿Qué le ha pasado al hijo de Qish? ¿Está Shaúl también entre los profetas?” 12 Pero otra persona allí habló y dijo: “¿Y quiénes son los padres de estos?” Así surgió el proverbio: “¿Está Shaúl también entre los profetas?” 13 Y cuando cesó de hablar en éxtasis, entró en el altar.

14 El tío de Shaúl les preguntó a él y a su siervo: “¿A dónde fueron?” él respondió: “A buscar las burras. Y cuando vimos que no las íbamos a encontrar, fuimos donde Shemuel”. 15 El tío de Shaúl dijo: “Cuéntame, ¿qué te dijo Shemuel?” 16 Shaúl le respondió a su tío: “Simplemente nos dijo que ya habían encontrado las burras”. Pero no le contó nada de lo que había dicho Shemuel acerca del reinado.

17 Shemuel convocó al pueblo ante YHWH en Mitspah 18 y les dijo: “Así dijo YHWH, el Elohim de Yisrael: ‘Yo saqué a Yisrael de Mitsráyim, y los libré a ustedes de las manos de los mitsritas y de todos los reinos que los oprimían’. 19 Pero hoy ustedes han rechazado a su Elohim que los libró de todos sus problemas y calamidades. Porque ustedes dijeron: ‘¡No, pon un rey sobre nosotros!’ Ahora,

pónganse delante de YHWH, por sus tribus y clanes”.

20 Shemuel mandó acercarse a cada una de las tribus de Yisrael, y el sorteo indicó a la tribu de Binyamín. 21 Entonces Shemuel hizo acercarse a la tribu de Binyamín por sus clanes, y se indicó el clan de los matritas; y entonces se indicó a Shaúl hijo de Qish. Pero cuando lo buscaron no lo hallaron. 22 Consultaron a YHWH otra vez: “¿Ha venido alguien más aquí?” Y YHWH respondió: “Sí; se esta escondiendo entre el equipaje”. 23 Así que corrieron y lo trajeron de allá; y cuando él ocupó su lugar entre el pueblo, sobrepasaba a todo el pueblo por la cabeza. 24 Y Shemuel le dijo al pueblo: “¿Ven al que YHWH ha escogido? No hay ninguno como él entre todo el pueblo”. Y todo el pueblo lo aclamó, gritando: “¡Viva el rey!”

25 Shemuel le expuso al pueblo las reglas de la monarquía, y las registró en un documento que depositó delante de YHWH. Entonces Shemuel envió al pueblo de regreso a sus casas. 26 Shaúl también se fue a su casa en HaGuivah, acompañado por hombres honorables cuyos corazones había tocado Elohim. 27 Pero algunos canallas dijeron: “¿Cómo nos va a salvar éste?” Así se burlaron de él y no le llevaron ningún regalo. Pero él hizo como que no le importaba.

Shaúl derrota a los amonitas

11 Najash el amonita marchó y sitió a Yavesh Guilad. Todos los hombres de Yavesh Guilad le dijeron a Najash: “Haz una alianza con nosotros, y te serviremos”. 2 Pero Najash el amonita les respondió: “Haré una alianza con ustedes con esta condición: que se le saque a todos el ojo derecho; haré esto como humillación para todo Yisrael”. 3 Los ancianos de Yavesh le dijeron: “Danos siete días de respiro, para que enviemos mensajeros por el territorio de Yisrael; si nadie viene en nuestra ayuda, nos rendiremos a ti”. 4 Cuando los mensajeros llegaron a HaGuivah de Shaúl y dieron ese informe a oídos del pueblo, todo el pueblo rompió a llorar.

5 En eso iba llegando Shaúl del campo guiando su ganado; y preguntó Shaúl: “¿Por qué llora la gente?” Y le contaron la situación de los hombres de Yavesh. 6 Cuando oyó estas cosas, el espíritu de Elohim se apoderó de Shaúl y se encendió su ira. 7 Tomó una yunta de bueyes y los picó en pedazos, los cuales envió mediante los mensajeros por el territorio de Yisrael, con la advertencia: “¡Así se le hará al ganado de cualquiera que no siga a Shaúl y a Shemuel a la batalla!” Un terror de YHWH cayó sobre la gente, y salieron como un sólo hombre. 8 [Shaúl] les pasó revista en Bézeq, y los yisraelitas sumaron 300,000, los hombres

de Yavesh 30,000. 9 Les dijeron a los mensajeros que habían venido: “Así les hablarán a los hombres de Yavesh Guilad: “Mañana, cuando caliente el sol, ustedes estarán salvados”. Cuando los mensajeros fueron y le dijeron esto a los hombres de Yavesh Guilad, ellos se alegraron. 10 Los hombres de Yavesh dijeron entonces [a los amonitas]: “Mañana nos rendiremos a ustedes, y podrán hacernos todo lo que les plazca”.

11 Al día siguiente, Shaúl dividió las tropas en tres columnas; a la vigilia de la mañana entraron en el campamento y derribaron a los amonitas hasta que calentó el sol. Los sobrevivientes se esparcieron; no hubo dos que quedaran juntos. 12 Entonces el pueblo le dijo a Shemuel: “¿Quién era el que decía: ‘¿Shaúl va a reinar sobre nosotros?’ ¡Entréguennos a esos hombres para darles muerte!” 13 Pero Shaúl respondió: “¡A nadie se va a matar hoy! Porque hoy YHWH ha traído victoria a Yisrael”.

14 Shemuel le dijo al pueblo: “Vengan, vayamos a Guilgal e inauguremos allí la monarquía”. 15 Así que todo el pueblo fue a Guilgal, y allí en Guilgal declararon rey a Shaúl delante de YHWH. Ofrecieron sacrificios de bienestar allí delante de YHWH; y Shaúl y todos los hombres de Yisrael tuvieron allí una gran celebración.

Discurso de Shemuel al pueblo

12 Entonces Shemuel le dijo a todo Yisrael: “Yo he cedido ante ustedes en todo lo que me han pedido y he puesto un rey sobre ustedes. 2 De ahora en adelante el rey será su dirigente.

“En cuanto a mí, me he puesto viejo y canoso pero mis hijos están todavía con ustedes y yo he sido su dirigente desde mi juventud hasta hoy. 3 Aquí estoy. Testifiquen contra mí, en la presencia de YHWH y en la presencia de su ungido: ¿A quién le he quitado un buey, o a quién le he quitado un asno? ¿A quién he defraudado o a quién le he robado? ¿De quién he aceptado soborno para mirar hacia otro lado? Yo se lo devolveré”. 4 Ellos respondieron: “Usted no nos ha defraudado, ni nos ha robado, y no ha recibido nada de nadie”. 5 Él les dijo: “YHWH entonces es testigo, y su ungido es testigo, de esa admisión de ustedes en este día de que no han hallado nada en mi posesión”. Ellos respondieron: “¡Es testigo!”

6 Shemuel le dijo al pueblo: “YHWH [es testigo], el que se le apareció a Mosheh y a Aharón y sacó a los padres de ustedes de la tierra de Mitsráyim. 7 Vengan, pónganse delante de YHWH mientras cito contra ustedes todas las bondades que YHWH ha tenido para con ustedes y sus padres.

8 “Cuando Yaaqov llegó a Mitsráyim, los padres de ustedes clamaron a YHWH, y YHWH

envió a Mosheh y Aharón, quienes sacaron a sus padres de Mitsráyim y los establecieron en este lugar. 9 Pero ellos olvidaron a YHWH su Elohim; de manera que él los entregó en manos de Siserá el comandante militar de Jatsor, en manos de los pelishtinos, y en manos del rey de Moav; y estos les hicieron la guerra. 10 Ellos clamaron a YHWH: ‘Somos culpables, porque hemos olvidado a YHWH y hemos adorado a los Baalim y las Ashtarot. Oh libranos de nuestros enemigos y te serviremos’. 11 Y YHWH envió a Yerubáal y a Yiftaj y a Shemuel, y los libró a ustedes de los enemigos a su alrededor; y ustedes habitaron en seguridad. 12 Pero cuando ustedes vieron que Najash el rey de los amonitas avanzaba contra ustedes, me dijeron: ‘No, tenemos que tener un rey que reine sobre nosotros’ aunque YHWH su Elohim es su Rey. 13 Bueno, ¡pues YHWH ha puesto un rey sobre ustedes! Aquí está el rey que ustedes han escogido, que ustedes han pedido.

14 “Si ustedes respetan a YHWH, lo adoran, y lo obedecen, y no se rebelan contra el mandato de YHWH, si tanto ustedes como el rey que reina sobre ustedes siguen a YHWH su Elohim, [bien]. 15 Pero si ustedes no obedecen a YHWH y se rebelan contra el mandato de YHWH, la mano de YHWH los derribará como les hizo a sus padres.

16 “Ahora quédense ahí y vean la maravilla que hará YHWH ante sus ojos. 17 Es la época de la cosecha de trigo. Oraré a YHWH y él enviará truenos y lluvia; entonces ustedes cavilarán y se darán cuenta de la gran maldad que han realizado a la vista de YHWH cuando pidieron un rey”.

18 Shemuel oró a YHWH, y YHWH envió truenos y lluvia ese día, y el pueblo sintió un gran respeto por YHWH y por Shemuel. 19 El pueblo todo le dijo a Shemuel: “Interceda por sus servidores con YHWH su Elohim para que no muramos, porque hemos añadido a todos nuestros pecados la maldad de pedir un rey”. 20 Pero Shemuel le dijo al pueblo: “No tengan miedo. Ustedes han hecho, ciertamente, todas esas cosas malas. Sin embargo, no se aparten de YHWH su Elohim, sino sirvanle a YHWH con todo su corazón. 21 No se aparten para seguir cosas vanas, que no pueden beneficiar ni salvar, pues son inútiles. 22 Por causa de Su gran nombre, YHWH nunca abandonará a su pueblo, ya que YHWH se propuso hacerlos su pueblo.

23 “En cuanto a mí, lejos esté de mí pecar contra YHWH y abstenerme de orar por ustedes; y continuaré instruyéndolos en la práctica de lo que es bueno y correcto. 24 Sobre todo, ustedes deben respetar a YHWH y servirle fielmente con todo su corazón; y considerar cuán grandiosamente ha

tratado él con ustedes. 25 Porque si ustedes persisten en su maldad, tanto ustedes como su rey serán eliminados”.

Guerra contra los pelishtinos

13 Shaúl tenía [treinta] años cuando llegó a ser rey, y reinó sobre Yisrael dos años. 2 Shaúl escogió a 3,000 yisraelitas, 2,000 de los cuales estaban con Shaúl en Mikhmás y en la serranía de Betel, y 1,000 con Yonatán en HaGuivah de Binyamín; el resto de las tropas las envió de vuelta a sus casas. 3 Yonatán derribó al prefecto pelishtino en Gueva; y los pelishtinos se enteraron de ello. Shaúl hizo tocar el cuerno de carnero por todo el país diciendo: “Escuchen los hebreos”.

4 Cuando todo Yisrael oyó que Shaúl había derribado al prefecto pelishtino, y que Yisrael había incurrido en la ira de los pelishtinos, todo el pueblo se congregó con Shaúl en Guilgal. 5 Los pelishtinos, a su vez, se juntaron para atacar a Yisrael: 30,000 carros y 6,000 jinetes, y tropas tan numerosas como las arenas de la playa. Subieron y acamparon en Mikhmás, al este de Bet Awén.

6 Cuando los hombres de Yisrael vieron que estaban en dificultades pues las tropas se hallaban acosadas, la gente se escondió en cuevas, entre espinos, entre rocas, en túneles, y en cisternas. 7 Algunos hebreos cruzaron el Yardén [hacia] el territorio de Gad y Guilad. Shaúl estaba todavía en Guilgal, y el resto del pueblo corrió donde él alarmado.

8 Él esperó siete días, el tiempo que [había establecido] Shemuel. Pero cuando Shemuel no se presentó en Guilgal, y la gente empezó a dispersarse, 9 Shaúl dijo: “Traíganme la ofrenda quemada y el sacrificio de bienestar”; y presentó la ofrenda quemada. 10 Apenas acabó de presentar la ofrenda quemada cuando llegó Shemuel; y Shaúl salió a su encuentro para recibirlo. 11 Pero Shemuel dijo: “¿Qué has hecho?” Shaúl respondió: “Vi que la gente me estaba dejando y se estaba dispersando; usted no había llegado al tiempo señalado, y los pelishtinos se habían reunido en Mikhmás. 12 Pensé que los pelishtinos bajarían contra mí en Guilgal antes de que yo le rogara a YHWH, de manera que me sentí obligado a presentar la ofrenda quemada”. 13 Shemuel le respondió a Shaúl: “¡Actuaste neciamente al no obedecer los mandamientos que YHWH tu Elohim puso sobre ti! De otro modo YHWH habría establecido tu dinastía sobre Yisrael para siempre. 14 Pero ahora tu dinastía no durará. YHWH buscará un hombre de acuerdo a Su corazón, y YHWH lo nombrará gobernante sobre su pueblo, porque tú no permaneciste en lo que te

ordenó YHWH”.

15 Shemuel se levantó y subió de Guilgal a HaGuivah de Binyamín. Shaúl contó las tropas que quedaban con él como 600 valientes. 16 Shaúl y su hijo Yonatán, y las tropas que quedaron con ellos, se quedaron en Guevah de Binyamín, mientras los pelishtinos acampaban en Mikhmás. 17 Los invasores salieron del campamento pelishtino en tres filas: Una fila se dirigía al camino de Ofrah que lleva al distrito de Shual, 18 otra fila se dirigía al camino de Bet Jorón, y la tercera fila se dirigía al camino fronterizo que mira al valle de Tseboyim hacia el desierto.

19 No se podía hallar un herrero en todo el país de Yisrael, porque los pelishtinos temían que los hebreos hicieran espadas y lanzas. 20 Así que todos los yisraelitas tenían que bajar a los pelishtinos para amolar sus rejas de arado, sus azadones, hachas, y podadoras. 21 El costo por amolar era dos tercios de shékel por rejas de arado, azadones, tridentes, y hachas, y por las garrochas. 22 Así en el día de la batalla, no se podía hallar una espada ni una lanza en posesión de ninguna de las tropas que estaban con Shaúl y Yonatán; solamente Shaúl y Yonatán tenían.

23 Ahora la guarnición de pelishtinos había salido hacia el paso de Mikhmás.

14 Un día Yonatán el hijo de Shaúl le dijo al asistente que le cargaba las armas: “Ven, vamos a pasar a la guarnición pelishtina del otro lado”; pero no se lo dijo a su padre. 2 En eso Shaúl estaba en las afueras de HaGuivah, bajo el granado de Migrón, y las tropas que lo acompañaban sumaban 600. 3 Ajjyah hijo de Ajituv hermano de Ikhavod hijo de Pinjás hijo de Elí, el sacerdote de YHWH en Shiloh estaba allí llevando el efod. Las tropas no sabían que Yonatán se había ido. 4 En el cruce junto al cual Yonatán buscaba alcanzar la guarnición pelishtina, había un farallón rocoso de un lado, y otro farallón rocoso del otro lado, uno llamado Botséts y el otro Séneh. 5 Un farallón estaba localizado en el norte, cerca de Mikhmás, y el otro al sur, cerca de Gueva.

6 Yahonatán le dijo al asistente que le cargaba las armas: “Ven, vamos a cruzar hacia el puesto de esos incircuncisos. Tal vez YHWH actúe en nuestro favor, porque nada le impide a YHWH ganar una victoria por muchos o por pocos”. 7 Su escudero le respondió: “Haga lo que usted quiera. Vaya usted primero, yo estoy con usted, no importa lo que decida”. 8 Yahonatán le dijo: “Cruzaremos hacia esos hombres para que nos vean. 9 Si nos dicen: ‘Esperen

hasta que lleguemos donde ustedes’, entonces nos quedaremos donde estamos, y no subiremos a ellos. 10 Pero si dicen: ‘Suban acá’, entonces subiremos, pues YHWH los estará entregando en nuestras manos. Esa será nuestra señal”.

11 Ambos se dejaron ver del puesto pelishtino y los pelishtinos dijeron: “Miren, algunos hebreos están saliendo de los hoyos donde se han estado escondiendo”. 12 Los hombres del puesto les gritaron a Yonatán y a su escudero: “Suban acá, que les vamos a enseñar una lección”. Entonces Yonatán le dijo a su escudero: “Sígueme, que YHWH los ha entregado en las manos de Yisrael”. 13 Y Yonatán gateó sobre sus manos y pies, con su escudero detrás de él; [los pelishtinos] iban cayendo ante Yonatán, y su escudero los iba ultimando detrás de él. 14 El ataque inicial que hicieron Yonatán y su escudero dio cuenta de unos veinte hombres, dentro de un espacio de casi medio surco de largo en una cuerda de terreno. 15 El terror se apoderó de todas las tropas tanto en el campamento [como] en el campo; los puestos y los invasores estaban también aterrorizados. La misma tierra tembló, y sobrevino un terror inmenso.

16 Los exploradores de Shaúl en HaGuivah de Binyamín vieron que las multitudes se estaban dispersando en todas direcciones. 17 Y Shaúl les dijo a las tropas que estaban con él: “Hagan un conteo y vean quién nos ha abandonado”. Ellos hicieron un conteo y hallaron que faltaban Yonatán y su escudero. 18 Entonces Shaúl le dijo a Ajjyah: “Trae acá el Arca de ha'Elohim”; porque el Arca de ha'Elohim estaba en ese tiempo entre los yisraelitas. 19 Pero mientras Shaúl le hablaba al sacerdote, seguía aumentando la confusión en el campamento pelishtino y Shaúl le dijo al sacerdote: “Retira tu mano”. 20 Shaúl y las tropas que lo acompañaban se reunieron y se apresuraron a la batalla; encontraron [a los pelishtinos] en una enorme confusión, la espada de cada hombre se volvió contra su compañero. 21 Y los hebreos que anteriormente se habían aliado con los pelishtinos, que habían subido con ellos en el ejército [de] alrededor ellos también se unieron a los yisraelitas que estaban con Shaúl y Yonatán. 22 Cuando todos los hombres de Yisrael que estaban escondidos en la serranía de Efráyim oyeron que los pelishtinos estaban huyendo, ellos también los persiguieron en batalla. 23 Así YHWH trajo la victoria a Yisrael ese día.

El combate se extendió más allá de Bet Awén. 24 Los hombres de Yisrael estaban agobiados aquel día. Porque Shaúl había puesto un juramento sobre las tropas: “Maldito sea el hombre que coma cualquier alimento antes de que caiga la noche y yo me

vengue de mis enemigos”. Así que ninguna de las tropas comió nada. 25 Todos llegaron a un montón de panales donde se había derramado un poco de miel por el suelo. 26 Cuando las tropas llegaron a los panales y encontraron el flujo de miel allí, nadie se llevó la mano a la boca, porque las tropas temían al juramento. 27 Yonatan, sin embargo, no había oído a su padre juramentar a las tropas. Así que sacó el palo que tenía consigo, lo metió en el panal de miel, y se llevó la mano a la boca; y se le iluminaron los ojos. 28 En eso uno de los soldados habló: “Tu padre juramentó a las tropas: ‘Maldito sea el hombre que coma algo hoy’. Y por eso las tropas desfallecen”. 29 Yonatan respondió: “Mi padre le ha creado un problema al pueblo. Vean por ustedes cómo se me iluminaron los ojos cuando probé ese poco de miel. 30 Si las tropas hubieran comido hoy del despojo capturado del enemigo, ¡la derrota de los pelishtinos habría sido mayor todavía!”

31 Derribaron a los pelishtinos ese día desde Mikhmás hasta Ayalón, y las tropas estaban hambrientas. 32 Las tropas se abalanzaron sobre el botín; tomaron las ovejas, las vacas y los becerros y los inmolaron en el suelo, y las tropas comieron con la sangre. 33 Cuando se le informó a Shaúl que las tropas estaban pecando contra YHWH, comiendo con la sangre, dijo: “Ustedes han actuado infielmente. Ruédenme acá una piedra grande hoy”. 34 Y Shaúl ordenó: “Dispérsense entre las tropas y díganles que cada uno debe traerme su buey o su oveja e inmolarla aquí, para entonces comer. No deben pecar contra YHWH y comer con la sangre”. Cada uno de las tropas trajo consigo su propio buey esa noche y lo inmoló allí. 35 Así Shaúl levantó un altar a YHWH; ese fue el primer altar que erigió para YHWH.

36 Shaúl dijo: “Vamos a bajar tras los pelishtinos por la noche y a saquearlos hasta la luz del alba; y no dejemos un solo sobreviviente entre ellos”. Ellos respondieron: “Haga lo que le plazca”. Pero el sacerdote dijo: “Vamos a acercarnos a ha'Elohim aquí”. 37 Así que Shaúl consultó a Elohim: “¿Deberé bajar tras los pelishtinos? ¿Los entregarán en las manos de Yisrael?” Pero esta vez él no le respondió. 38 Entonces Shaúl dijo: “Acérquense, todos los principales oficiales de las tropas, y encuentren cómo se incurrió en esta culpa hoy. 39 Porque por vida de YHWH que trae la victoria a Yisrael, aún si fue mediante mi hijo Yonatan, ¡a él se le dará muerte!” Ni uno de los soldados le contestó. 40 Y les dijo a todos los yisraelitas: “Ustedes párense a un lado, y mi hijo Yonatan y yo nos pararemos al otro”. Las tropas le dijeron a Shaúl: “Haga como le plazca”. 41 Shaúl entonces le dijo a YHWH, el Elohim de Yisrael: “Muestra Tumim”. La suerte señaló a Yonatan

y Shaúl, y las tropas quedaron libres. 42 Y Shaúl dijo: “Echa las suertes entre mi hijo y yo”; y se indicó a Yonatan.

43 Shaúl le dijo a Yonatan: “Dime, ¿qué has hecho?” Y Yonatan le dijo: “Solamente probé un poco de miel con la punta del palo que tenía en la mano. Estoy listo a morir”. 44 Shaúl dijo: “Esto y más haga Elohim: ¡se te dará muerte, Yonatan!” 45 Pero las tropas le dijeron a Shaúl: “¿Va a morir Yonatan, después de traer esta gran victoria a Yisrael? ¡Nunca! Por vida de YHWH, ¡ni un cabello de su cabeza caerá al suelo! Pues él hizo que pasara este día con la ayuda de Elohim”. Así las tropas salvaron a Yonatan y no murió. 46 Shaúl detuvo su persecución de los pelishtinos, y los pelishtinos regresaron a sus hogares.

47 Después que Shaúl aseguró su reinado sobre Yisrael, emprendió la guerra por todos lados contra todos sus enemigos: contra los Moavitas, los amonitas, los edomitas, los pelishtinos, y los reyes de Tsovah; y a dondequiera que se volvía [los] vencía. 48 Salió triunfante, derrotando a los amaleqitas y salvando a Yisrael de los que lo despojaban.

49 Los hijos de Shaúl fueron: Yonatan, Yishwí, y Malkishúa; y los nombres de sus dos hijas eran Merab, la mayor, y Mikhal, la menor. 50 La esposa de Shaúl se llamaba Ajinóam hija de Ajimaats; y su comandante militar se llamaba Avner hijo de Ner el tío de Shaúl. 51 Qish, el padre de Shaúl, y Ner, el padre de Avner, eran hijos de Abiel.

52 Hubo una sangrienta guerra contra los pelishtinos todos los días de Shaúl; y siempre que Shaúl notaba algún hombre o guerrero leal, lo tomaba a su servicio.

Desobediencia y rechazo de Shaúl

15 Shemuel le dijo a Shaúl: “Yo soy el que envié YHWH para ungirte rey sobre su pueblo Yisrael. Por lo tanto, ¡escucha el mandato de YHWH!

2 Así dice YHWH de los ejércitos: Estoy exigiendo el castigo por lo que le hizo Amaleq a Yisrael, por el asalto que les hizo en el camino, cuando subían de Mitsráyim. 3 Ahora ve, ataca a Amaleq, y proscriba todo lo que le pertenezca. ¡No perdones a ninguno, sino mata por igual a hombres y mujeres, infantes y lactantes, bueyes y ovejas, camellos y asnos!”

4 Shaúl convocó las tropas y les pasó lista en Tela'im: 200,000 hombres de a pie, y 10,000 hombres de Yahudah. 5 Entonces Shaúl avanzó hasta la ciudad de Amaleq y se puso a esperar en el valle. 6 Shaúl les dijo a los quenitas: “Vengan,

retírense enseguida de entre los amaleqitas, para que yo no los destruya a ustedes junto con ellos; porque ustedes les mostraron bondad a todos los yisraelitas cuando salían de Mitsráyim”. Así que los qenitas se retiraron de los amaleqitas.

7 Shaúl destruyó a Amaleq desde Jawilah por todo el camino hasta Shur, que queda cerca de Mitsráyim, 8 y capturó vivo a Agag el rey de Amaleq. Proscribió a todo el pueblo, pasándolos a espada; 9 pero Shaúl y las tropas perdonaron a Agag y lo mejor de las ovejas, los bueyes, los cebados, los corderos, y todo lo demás que era de valor. No quisieron proscribirlos, proscribieron solamente lo que era feo y sin valor.

10 Entonces vino la palabra de YHWH a Shemuel: 11 “Lamento haber hecho rey a Shaúl, porque se ha apartado de mí y no ha cumplido mi mandato”. Shemuel se angustió y le rogó a YHWH toda la noche. 12 Temprano por la mañana Shemuel fue a encontrarse con Shaúl. Le dijeron a Shemuel: “Shaúl fue al Karmel, donde se erigió un monumento; luego salió y bajó a Guilgal”.

13 Cuando Shemuel llegó donde Shaúl, Shaúl le dijo: “¡Bendito eres de YHWH! He cumplido el mandato de YHWH”. 14 Shemuel demandó: “Entonces ¿qué es ese balido de ovejas en mis oídos, y el mugido de bueyes que oigo?” 15 Shaúl respondió: “Los trajeron de los amaleqitas, porque las tropas perdonaron lo más selecto de las ovejas y los bueyes para sacrificarle a YHWH tu Elohim. Y proscribimos el resto”. 16 Shemuel le dijo a Shaúl: “¡Un momento! ¡Déjame decirte lo que me dijo YHWH anoche!” El dijo: “Habla”. 17 Y Shemuel dijo: “Puede que tú te encuentres pequeño, pero eres el jefe de las tribus de Yisrael. YHWH te ungió rey sobre Yisrael, 18 y YHWH te envió en una misión, diciendo: ‘Ve y proscriba a los pecaminosos amaleqitas; hazles la guerra hasta que los hayas exterminado’. 19 ¿Por qué desobedeciste a YHWH y te abalanzaste sobre el botín en desafío a la voluntad de YHWH?” 20 Shaúl le dijo a Shemuel, “¡Pero yo obedecí a YHWH! Yo realicé la misión a la que me envió YHWH: Capturé al rey Agag de Amaleq, y proscribí a Amaleq, 21 y las tropas tomaron del despojo algunas ovejas y bueyes lo mejor de lo que se había proscrito para sacrificarle a YHWH tu Elohim en Guilgal”.

22 Pero Shemuel dijo:

“¿Se deleita YHWH en ofrendas quemadas y sacrificios tanto como en la obediencia al mandato de YHWH? Ciertamente, la obediencia es mejor que el sacrificio, la docilidad que la grasa de los carneros.

23 Porque la rebelión es como el pecado de

adivinación, el desafío, como la maldad de los terafim. Por cuanto tú has rechazado el mandato de YHWH, él te ha rechazado como rey”.

24 Shaúl le dijo a Shemuel: “Hice mal al transgredir el mandato de YHWH y tus instrucciones; pero tenía temor de las tropas y cedí a ellas. 25 Por favor, perdona mi ofensa y vuelve conmigo, y me postraré ante YHWH”. 26 Pero Shemuel le dijo a Shaúl: “No regresaré contigo; porque tú has rechazado el mandato de YHWH, y YHWH te ha rechazado como rey sobre Yisrael”.

27 Cuando Shemuel se volteó para irse, Shaúl le agarró el borde su manto, y este se desgarró. 28 Y Shemuel le dijo: “YHWH ha desgarrado hoy de ti el reinado sobre Yisrael y se lo ha dado a otro que es más digno que tú. 29 Además, la Gloria de Yisrael no engaña ni cambia su parecer, porque él no es humano para cambiar de parecer”. 30 Pero [Shaúl] suplicó: “Hice mal. Por favor, hónrame en presencia de los ancianos de mi pueblo y en presencia de Yisrael, y regresa conmigo hasta que me haya postrado ante YHWH tu Elohim”. 31 Así que Shemuel siguió a Shaúl de regreso, y Shaúl se postró ante YHWH.

32 Shemuel dijo: “Tráiganme a Agag rey de Amalek”. Agag se le acercó con paso tembloroso; y dijo Agag: “¡Ah, una muerte amarga se acerca!”

33 Shemuel dijo: “Como tu espada ha dejado sin hijos a las mujeres, así tu madre quedará sin hijos entre las mujeres”. Y Shemuel taló a Agag delante de YHWH en Guilgal. 34 Shemuel entonces se retiró de Ramah, y Shaúl subió a su casa en Gibah de Shaúl. 35 Shemuel nunca volvió a ver a Shaúl hasta el día de su muerte. Pero Shemuel estaba apenado por Shaúl, porque YHWH lamentó haber puesto a Shaúl como rey sobre Yisrael.

Shemuel unge a Dawid

16 YHWH le dijo a Shemuel: “¿Hasta cuándo estarás apenado por Shaúl, ya que lo he rechazado como rey sobre Yisrael? Llena tu cuerno de aceite y emprende viaje; te voy a enviar donde Yishay el betlejemita, porque me he decidido por uno de sus hijos para que sea rey”. 2 Shemuel replicó: “¿Cómo puedo ir? Si Shaúl oye de eso, me matará”. YHWH respondió: “Toma contigo una ternera, y di: ‘He venido a sacrificarle a YHWH’. 3 Invita a Yishay a la fiesta sacrificial, y entonces te haré saber lo que vas a hacer; tú me ungirás al que yo te señale”. 4 Shemuel hizo lo que mandó YHWH. Cuando llegó a Bet Lájem, los ancianos de la ciudad salieron alarmados a recibirlo y preguntaron: “Vienes con una encomienda pacífica?” 5 Él respondió: “Sí, he venido a sacrificarle a YHWH.

Purifíquense y únense a mí en la fiesta sacrificial”. También instruyó a Yishay y a sus hijos que se purificaran y los invitó a la fiesta sacrificial.

6 Cuando llegaron y vio a Elyab, pensó: “Seguramente el ungido de YHWH está delante de él”. 7 Pero YHWH le dijo a Shemuel: “No prestes atención a su apariencia ni a su estatura, que lo he rechazado. Porque no es como mira el hombre [que mira YHWH]; el hombre mira solamente lo que se ve, pero YHWH mira el corazón”. 8 Luego Yishay llamó a Avinadav y lo hizo pasar delante de Shemuel; pero este dijo: “YHWH no ha escogido a este tampoco”. 9 Después Yishay presentó a Shamah; y de nuevo dijo: “YHWH no ha escogido a este tampoco”. 10 Así presentó Yishay a siete de sus hijos delante de Shemuel, y Shemuel le dijo a Yishay: “YHWH no ha escogido a ninguno de estos”.

11 Entonces Shemuel le preguntó a Yishay: “¿Esos son todos los muchachos que tienes?” El respondió: “Queda todavía el menor; está atendiendo el rebaño. Y Shemuel le dijo a Yishay: “Manda a buscarlo, que no nos vamos a sentar a comer hasta que esté aquí”. 12 Así que fueron y lo trajeron. Era de cara roja, ojos brillantes, y bien parecido. Y YHWH dijo: “Levántate y úngelo, que este es”. 13 Shemuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en presencia de sus hermanos; y el espíritu de YHWH se apoderó de Dawid desde ese día. Shemuel entonces salió hacia Ramah.

Dawid toca para Shaúl

14 Para entonces el espíritu de YHWH se había apartado de Shaúl, y comenzó a aterrorizarlo un espíritu malo de parte de YHWH. 15 Los cortesanos de Shaúl le dijeron: “Un espíritu malo de Elohim lo está aterrorizando a usted. 16 Que su majestad dé la orden [y] los cortesanos que lo atienden buscarán a alguien que sea diestro en tocar la lira; cuando el espíritu malo venga sobre usted, él la tocará y usted se sentirá mejor”. 17 Así que Shaúl le dijo a sus cortesanos: “Búsqüenme a alguien que sepa tocar bien y tráiganmelo”. 18 Uno de los asistentes dijo: “He observado a un hijo de Yishay el betlejemita que es diestro en música; es un muchacho valiente y un guerrero, de habla sensible y apariencia gallarda, y YHWH está con él”. 19 Entonces Shaúl envió mensajeros a Yishay a decirle: “Envíame a tu hijo Dawid, que está con el rebaño”. 20 Yishay tomó un asno [cargado de] pan, un cuero de vino, y un cabrito, y se los envió a Shaúl por su hijo Dawid. 21 Así vino Dawid donde Shaúl y entró en su servicio; [Shaúl] le cogió mucho cariño y lo hizo uno de sus escuderos. 22 Shaúl le mandó a decir a Yishay: “Deja que Dawid se quede a mi servicio, porque me agrada”. 23 Cuando el espíritu

[malo] de Elohim venía sobre Shaúl, Dawid tomaba la lira y la tocaba; Shaúl encontraba alivio y se sentía mejor, y el espíritu malo se le iba.

Dawid mata a Golyat

17 Los pelishtinos reunieron sus ejércitos para la batalla; se juntaron en Sokhoh de Yahudah, y acamparon en Éfes Damim, entre Sokhoh y Azeqah. 2 Shaúl y los hombres de Yisrael se reunieron y acamparon en el valle de Elah {de la Encina}. Formaron su línea de batalla contra los pelishtinos, 3 con los pelishtinos estacionados en una colina e Yisrael estacionado en la colina opuesta; la llanura quedaba entre ellos. 4 Entonces se adelantó un campeón de los ejércitos pelishtinos; se llamaba Golyat de Gat, y tenía seis codos y un palmo de altura. 5 Tenía un casco de bronce en la cabeza, y llevaba un pectoral de armadura en escamas, un pectoral de bronce que pesaba cinco mil shékels. 6 Tenía canilleras de bronce en las piernas, y una jabalina de bronce [le colgaba] de los hombros. 7 El asta de su lanza era como una vara de tejedores, y el hierro de su lanza pesaba seiscientos shékels; y el escudero marcha delante de él.

8 Él se detuvo y llamó a las filas de Yisrael y les dijo: “¿Por qué tienen que salir a enfrascarse en batalla? Yo soy el [campeón] pelishtino, y ustedes son servidores de Shaúl. Escojan a uno de sus hombres y que baje contra mí. 9 Si me supera en combate y me mata, nosotros nos haremos esclavos de ustedes; pero si yo lo supero y lo mato, ustedes serán esclavos nuestros y nos servirán”. 10 Y el pelishtino concluyó: “Aquí desafío a las filas de Yisrael. ¡Consíganme un hombre y vamos a pelear!” 11 Cuando Shaúl y todo Yisrael oyeron estas palabras del pelishtino, se desanimaron y se llenaron de terror.

12 Dawid era el hijo de cierto efrayimita de Bet Léjem llamado Yishay. Este tenía ocho hijos, y en tiempos de Shaúl ya estaba viejo, avanzado en años. 13 Los tres hijos mayores de Yishay habían salido para ir con Shaúl a la guerra. Los tres hijos suyos que habían salido a la guerra se llamaban Elyab, el primogénito, el otro Avinadav, y el tercero Shamah; 14 y Dawid era el menor. Los tres mayores habían seguido a Shaúl, 15 y Dawid iba y venía de atender a Shaúl a pastorear el rebaño de su padre en Bet Léjem.

16 El pelishtino se adelantaba mañana y tarde y así estuvo por cuarenta días. 17 Yishay le dijo a su hijo Dawid: “Toma un efá de este grano tostado y estas diez hogazas de pan para tus hermanos, y llévaselas rápidamente a tus hermanos en el campamento. 18 Lévale estos diez quesos al capitán

de sus miles. Averigua cómo están tus hermanos y trae alguna prenda de ellos". 19 Shaúl y los hermanos y todos los hombres de Yisrael estaban en el valle de Elah, en la guerra contra los pelishtinos.

20 Temprano a la mañana siguiente, Dawid dejó a alguien a cargo del rebaño, tomó [las provisiones], y salió, como le había instruido su padre Yishay. Llegó a la barricada cuando el ejército iba saliendo a la línea de batalla dando el grito de guerra. 21 Yisrael y los pelishtinos trazaron sus líneas de batalla opuestos unos a otros. 22 Dawid dejó su equipaje con el encargado de equipaje y corrió hacia la línea de batalla y fue a saludar a sus hermanos. 23 Mientras hablaba con ellos, el campeón, llamado Golyat, el pelishtino de Gat, se adelantó de las filas pelishtinas y dijo las mismas palabras de antes; y Dawid las oyó.

24 Cuando los hombres de Yisrael vieron aquel hombre, huyeron aterrorizados. 25 Y los hombres de Yisrael [se] decían: "¿Ven a ese hombre que viene? ¡Sale a desafiar a Yisrael! Al que lo mate, el rey lo recompensará con grandes riquezas; también le dará su hija en matrimonio y le concederá exención a la casa de su padre en Yisrael". 26 Dawid preguntó a los hombres que estaban cerca de él: "¿Qué se le hará al que mate a ese pelishtino y elimine el oprobio de Yisrael? ¿Quién es ese pelishtino incircunciso que se atreve desafiar a las filas de Elohim vivo?" 27 Las tropas le dijeron en las mismas palabras lo que se haría por el que lo matara.

28 Cuando Elyab, su hermano mayor, lo oyó hablar con los hombres, Elyab se enojó con Dawid y dijo: "¿Por qué bajaste acá, y con quién dejaste aquellas pocas ovejas en el desierto? Conozco tu imprudencia y tu impertinencia: ¡bajaste a mirar la pelea!" 29 Pero Dawid respondió: "¿Qué he hecho ahora? ¡Sólo estaba preguntando!" 30 Y se apartó de ese y se fue donde otro; le hizo la misma pregunta, y las tropas le dieron la misma respuesta de antes.

31 Alguien oyó lo que decía Dawid y se lo informó al rey, quien hizo que lo trajeran donde él. 32 Dawid le dijo a Shaúl: "Que no le falte valor a nadie. ¡Su servidor irá y peleará con ese pelishtino!" 33 Pero Shaúl le dijo a Dawid: "Tú no puedes ir a pelear con ese pelishtino; ¡tú eres sólo un muchacho, y él ha sido un guerrero desde su juventud!" 34 Dawid le respondió a Shaúl: "Su servidor ha estado atendiendo las ovejas de su padre, y si venía un león o un oso y se llevaba un animal del rebaño, 35 yo lo perseguía, lo golpeaba y se lo quitaba de la boca. Y si me atacaba, yo lo agarraba por la barba, lo tumbaba y lo mataba. 36 Su servidor ha matado a un

león y un oso; y ese pelishtino incircunciso vendrá a parar como uno de ellos, porque ha desafiado a las filas de Elohim vivo". 37 Y continuó: "YHWH, quien me salvó del león y del oso, me salvará también de ese pelishtino". Shaúl le dijo a Dawid: "Pues ve, y que YHWH esté contigo".

38 Shaúl vistió a Dawid con sus ropas; le puso un casco de bronce en la cabeza y le amarró un pectoral. 39 Dawid se puso la espada sobre su ropa, entonces trató de caminar; pero no estaba acostumbrado a eso. Y Dawid le dijo a Shaúl: "No puedo caminar con estas cosas, porque no estoy acostumbrado a ellas". Así que Dawid se las quitó. 40 Tomó su vara, recogió unas pocas piedras suaves del arroyo, las puso en el bolsillo de su zurrón de pastor y, honda en mano, se dirigió hacia el pelishtino.

41 El pelishtino, entretanto, se iba acercando a Dawid, precedido por su escudero. 42 Cuando el pelishtino llegó a ver a Dawid, se burló de él, porque no era más que un muchacho, colorado y bien parecido. 43 Y el pelishtino llamó a Dawid: "¿Acaso soy un perro que vienes contra mí con palos?" el pelishtino maldijo a Dawid en nombre de sus deidades; 44 y le dijo el pelishtino a Dawid: "Ven acá, que les voy a dar tus carnes a las aves del cielo y a las bestias del campo".

45 Dawid le respondió al pelishtino: "Tú vienes contra mí con espada y jabalina; pero yo vengo contra ti en el nombre de YHWH de los ejércitos, el Elohim de las filas de Yisrael, a quien tú has desafiado. 46 Hoy mismo YHWH te entregará en mis manos. Te mataré y te cortaré la cabeza; y les daré los cadáveres del campamento pelishtino a las aves del cielo y a las bestias de la tierra. Toda la tierra sabrá que hay un Elohim en Yisrael. 47 Y toda esta asamblea sabrá que YHWH puede dar la victoria sin espada ni lanza. Porque la batalla es de YHWH, y él te entregará en nuestras manos".

48 Cuando el pelishtino comenzó a avanzar hacia él de nuevo, Dawid corrió rápidamente hacia la línea de batalla para enfrentarse con el pelishtino. 49 Dawid metió la mano en la bolsa; sacó una piedra y la hondeó. Esta golpeó al pelishtino en la frente; la piedra se hundió en su frente, y cayó boca abajo en el suelo. 50 Así venció Dawid al pelishtino con honda y piedra; lo derribo y lo mató. Dawid no tenía espada; 51 así que Dawid corrió y se paró encima del pelishtino, agarró su espada y la sacó de su vaina; y con ella lo despachó y le cortó la cabeza.

Cuando los pelishtinos vieron que su guerrero estaba muerto, corrieron. 52 Los hombres de Yisrael y Yahudah se levantaron con un grito de guerra y persiguieron a los pelishtinos hasta Gay y hasta las

puertas de Eqrón; los pelishtinos cayeron mortalmente heridos a lo largo del camino hacia Shaaráyim hasta Gat y Eqrón. 53 Entonces los yisraelitas volvieron de perseguir a los pelishtinos y saquearon su campamento. 54 Dawid cogió la cabeza del pelishtino y la llevó a Yerushalem; y puso su arma en su propia carpa.

55 Cuando Shaúl vio que Dawid salía a asaltar al pelishtino, le preguntó a su comandante militar Avner: “¿De quién es hijo ese muchacho, Avner?” Y Avner respondió: “Por vida suya, Su Majestad, que no lo sé”. 56 El rey ordenó: “Entonces averigua de quién es hijo ese joven”. 57 Así que cuando Dawid volvió de matar al pelishtino, Avner lo tomó y lo trajo donde Shaúl, con la cabeza del pelishtino todavía en sus manos. 58 Shaúl le preguntó: “¿De quién eres hijo, muchacho?” Y Dawid contestó: “Hijo de su servidor Yishay el betlejemita”.

Pacto de Yahonatán y Dawid

18 Cuando [Dawid] acabó de hablar con Shaúl, Yahonatán se sintió emocionalmente ligado a Dawid; Yahonatán quiso a Dawid como a sí mismo. 2 Shaúl lo tomó [en su servicio] ese día y no lo dejó volver a la casa de su padre. 3 Yahonatán y Dawid hicieron una alianza, porque [Yahonatán] lo quería como a sí mismo. 4 Yahonatán se quitó el manto y la túnica que llevaba puestos y se los dio a Dawid, junto con su espada, su arco y su cinturón. 5 Dawid salió [con las tropas], y salió exitoso en cada misión a la que lo envió Shaúl, y Shaúl lo puso al mando de todos los soldados; esto agradó a todas las tropas y a los cortesanos de Shaúl también. 6 Cuando [las tropas] llegaron de vuelta [y] Dawid volvió de matar al pelishtino, las mujeres de todos los pueblos de Yisrael salieron cantando y danzando a saludar al rey Shaúl con panderos, clamores, y triángulos. 7 Las mujeres cantaban mientras daban, y decían:

“¿Shaúl ha matado a sus mil; Dawid a sus diez mil!

8 Shaúl se afligió mucho y se enojó muchísimo sobre ese asunto. Porque dijo: “A Dawid le han asignado diez mil, y a mí me han asignado mil. ¡Lo único que le falta es el reinado!” 9 Desde ese día en adelante Shaúl miró a Dawid con celos. 10 Al día siguiente un espíritu malo de Elohim se apoderó de Shaúl y este comenzó a delirar en la casa, mientras Dawid tocaba [la lira], como hacía diariamente. Shaúl tenía una lanza en la mano, 11 y Shaúl tiró la lanza, pensando clavar a Dawid en la pared. Pero Dawid lo esquivó dos veces. 12 Shaúl tenía miedo de Dawid, porque YHWH estaba con él y se había apartado de Shaúl. 13 De manera que Shaúl lo quitó

de su presencia y lo nombró jefe de un millar, para que marchara al frente de las tropas. 14 Dawid tuvo éxito en todas sus empresas, porque YHWH estaba con él; 15 y cuando Shaúl vio que tenía éxito, le cogió miedo. 16 Todo Yisrael y Yahudah amaba a Dawid, porque marchaba a la cabeza de ellos. 17 Shaúl le dijo a Dawid: “Aquí está mi hija mayor, Merav; te la voy a dar en matrimonio; a cambio, sé tú mi guerrero y pelea las batallas de YHWH”. Shaúl pensó: “Que no sea mi mano la que lo derribe; que lo derribe la mano de los pelishtinos”.

18 Dawid le respondió a Shaúl: “¿Quién soy yo y qué es mi vida y la familia de mi padre en Yisrael para que llegue yo a ser el yerno de Su Majestad?” 19 Pero cuando llegó el tiempo en que Merav, hija de Shaúl, debía ser entregada a Dawid, se la dieron en matrimonio a Adriel el mejolatita. 20 Ahora bien, Mikhal la hija de Shaúl se había enamorado de Dawid; y cuando le informaron esto a Shaúl, le agradó. 21 Shaúl pensó: “Se la voy a dar a él, y ella le puede servir de trampa, para que los pelishtinos lo maten”. Así que Shaúl le dijo a Dawid: “Tú puedes hacerte yerno mío ahora mediante la segunda”. 22 Y Shaúl instruyó a sus cortesanos para que le dijeran a Dawid en privado: “El rey te tiene cariño y todos sus cortesanos te quieren. Así que ¿por qué no te haces yerno del rey?” 23 Cuando los cortesanos del rey le repitieron estas palabras a Dawid, Dawid respondió: “¿Ustedes piensan que hacerse yerno del rey es cosa pequeña, cuando yo no soy más que un pobre sin condición?” 24 Los cortesanos de Shaúl le informaron: “Esto es lo que ha respondido Dawid”. 25 Y Shaúl dijo: “Díganle esto a Dawid: ‘El rey no desea otra dote que los prepucios de cien pelishtinos, como venganza contra los enemigos del rey.’” Shaúl se proponía propiciar la muerte de Dawid a mano de los pelishtinos. 26 Cuando sus cortesanos le dijeron eso a Dawid, le agradó a Dawid la idea de hacerse yerno del rey. Antes de que expirara el plazo, 27 Dawid salió con sus hombres y mató a doscientos pelishtinos; Dawid trajo sus prepucios y se los contaron al rey, para que llegara a ser yerno del rey. Entonces Shaúl le dio a su hija Mikhal en matrimonio. 28 Cuando Shaúl se dio cuenta de que YHWH estaba con Dawid y que Mikhal la hija de Shaúl lo amaba, 29 Shaúl le cogió aún más miedo a Dawid; y Shaúl fue siempre enemigo de Dawid. 30 Los jefes pelishtinos marcharon [a la batalla]; y cada vez que marchaban, Dawid tenía más éxito que todos los demás oficiales de Shaúl. Su reputación aumentó mucho.

Shaúl trata de matar a Dawid

19 Shaúl urgió a su hijo Yonatán y a todos sus cortesanos para que mataran a Dawid. Pero el hijo de Shaúl Yahonatán le tenía mucho cariño a Dawid, 2 y Yahonatán le dijo a Dawid: “Mi padre Shaúl se propone matarte. Mantente en guardia mañana por la mañana; vete a un lugar secreto y quédate escondido. 3 Yo voy a salir y a pararme al lado de mi padre en el campo donde tú estarás, y le hablaré a mi padre de ti. Si averiguo algo te lo informo”. 4 Así que Yahonatán le habló bien de Dawid a su padre Shaúl. Le dijo: “No perjudique Su Majestad a su servidor Dawid, pues él no lo ha perjudicado a usted; de hecho, todas sus acciones han sido para ventaja de usted. 5 Él expuso su vida y mató al pelishtino, y YHWH trajo una gran victoria para todo Yisrael. Usted lo vio y se gozó. ¿Por qué entonces debería usted incurrir en la culpa de derramar la sangre de un inocente, matando a Dawid sin motivo?”

6 Shaúl le hizo caso al ruego de Yahonatán, y juró Shaúl: “¡Por vida de YHWH, que no se le dará muerte!” 7 Yahonatán llamó a Dawid, y le dijo Yahonatán todo esto. Entonces Yahonatán llevó a Dawid donde Shaúl, y le sirvió como antes. 8 La guerra estalló de nuevo, y Dawid salió a combatir a los pelishtinos. Les infligió una gran derrota y ellos huyeron delante de él. 9 Entonces vino un espíritu malo de YHWH sobre Shaúl mientras estaba sentado en su casa con su lanza en la mano, y Dawid tocaba [la lira]. 10 Shaúl trató de clavar a Dawid en la pared con la lanza, pero este esquivó a Shaúl, de manera que clavó la lanza en la pared. Dawid huyó y se alejó. 11 Esa noche Shaúl envió mensajeros a la casa de Dawid para vigilarlo y matarlo por la mañana. Pero la esposa de Dawid, Mikhal, le dijo: “Si no escapas por tu vida esta noche, te van a matar mañana”.

12 Mikhal descolgó a Dawid por la ventana y éste escapó y se fue. 13 Mikhal tomó entonces el ídolo casero, lo acostó en la cama, y lo arrojó con una sábana; y a la cabeza le puso una redcilla de pelo de cabra. 14 Shaúl envió mensajeros para apresar a Dawid; pero ella les dijo: “El está enfermo”. 15 Shaúl, sin embargo, volvió a enviar a los mensajeros para que vieran a Dawid por ellos mismos. Les ordenó: “Traíganme en la cama, para darle muerte”. 16 Cuando llegaron los mensajeros, encontraron el ídolo casero en la cama, con la redcilla de pelo de cabra en la cabeza.

17 Shaúl le dijo a Mikhal: “¿Por qué me hiciste ese truco y permitiste que mi enemigo se escapara a salvo?” Mikhal le respondió a Shaúl: “El me dijo: ‘Ayúdame a escapar o te mato’”. 18 Dawid aprove-

chó su huida y fue a casa de Shemuel en Ramah y le contó todo lo que le había hecho Shaúl. Él y Shemuel fueron y se quedaron en Nayot. 19 Le informaron a Shaúl que Dawid estaba en Nayot de Ramah, 20 y Shaúl envió mensajeros para apresar a Dawid. Estos vieron un grupo de profetas que hablaban en éxtasis, acompañados de Shemuel como su director, y el espíritu de Elohim vino sobre los mensajeros de Shaúl y ellos también comenzaron a hablar en éxtasis. 21 Cuando le informaron de esto a Shaúl, envió otros mensajeros; pero estos también hablaron en éxtasis. 22 De manera que él mismo fue a Ramah. Cuando llegó a la gran cisterna de Seku, preguntó: “¿Dónde están Shemuel y Dawid?” y le dijeron que estaban en Nayot de Ramah. 23 Estaba él en camino a Nayot de Ramah, cuando el espíritu de Elohim vino sobre él también; y caminaba, hablando en éxtasis, hasta que llegó a Nayot de Ramah. 24 Entonces él también se quitó la ropa y habló en éxtasis delante de Shemuel; y se quedó desnudo todo aquel día y toda la noche. Por eso es que la gente dice: “¿Shaúl también está entre los profetas?”

Amistad de Dawid y Yahonatán

20 Dawid huyó de Nayot de Ramah; fue donde Yahonatán y dijo: “¿Qué he hecho yo, cuál es mi crimen y mi culpa contra tu padre, para que busque mi vida?” 2 Él respondió: “¿De ninguna manera! No vas a morir. Mi padre no hace nada, grande o pequeño, sin revelármelo a mí; ¿por qué habría de ocultarme mi padre este asunto? ¡No puede ser!” 3 Dawid juró aún más: “Tu padre sabe que tú me estimas y ha decidido: Yahonatán no debe enterarse de esto para que no se ponga triste. Pero por vida de YHWH y por vida tuya, que hay un sólo paso entre mí y la muerte”. 4 Yahonatán le dijo a Dawid: “Lo que tú quieras, lo haré por ti”.

5 Dawid le dijo a Yahonatán: “Mañana es el novilunio, y yo debo sentarme con el rey a cenar. Pero déjame ir para ocultarme en el campo hasta la tercera noche. 6 Si tu padre nota mi ausencia, tú dices: ‘Dawid me pidió permiso para correr a su pueblo natal, Bet Lájem, porque toda la familia celebra allí su sacrificio anual’. 7 Si él dice: ‘Bien’, tu servidor está seguro; pero si se enciende su ira, sabe que está dispuesto a hacer[me] daño. 8 Trata fielmente con tu servidor, ya que has entrado con tu servidor en un pacto de YHWH. Y si soy culpable, mátame tú mismo, pero no me hagas volver a tu padre”. 9 Yahonatán respondió: “¡No hables así! Si me entero de que mi padre ha resuelto matarte, ciertamente te lo informaré”. 10 Dawid le dijo a Yahonatán: “¿Quién me informará si tu padre te contesta duramente?” 11 Yahonatán le dijo a Dawid: “Salgamos al campo”; y

ambos salieron al campo.

12 Entonces Yahonatán le dijo a Dawid: “¡Por YHWH, el Elohim de Yisrael! Sondaré a mi padre para esta hora mañana, [o] en el tercer día; y si [su respuesta] es favorable para Dawid, te enviaré un mensaje enseguida y te lo revelaré. 13 Pero si mi padre intenta hacerte daño, que YHWH le haga así a Yahonatán, y más, si [no] te lo revelo y te dejo ir para que escapes sin perjuicio. Que YHWH esté contigo como solía estar con mi padre. 14 Que no dejes de mostrarme la fidelidad de YHWH, mientras yo viva; y cuando yo muera 15 no descontinúes jamás tu fidelidad para con mi casa ni aún cuando YHWH haya exterminado a cada uno de los enemigos de Dawid de la faz de la tierra. 16 Así ha pactado Yahonatán con la casa de Dawid; ¡y que YHWH ajuste cuentas con los enemigos de Dawid!”

17 Yahonatán, por el cariño que le tenía a Dawid, le conjuró otra vez, porque lo quería como a sí mismo. 18 Yahonatán le dijo: “Mañana será el novilunio; y te echarán de menos cuando tu asiento esté vacío. 19 Así que pasado mañana, baja rápido al lugar donde te escondiste la otra vez, y quédate junto a la piedra de Ézel. 20 Yo dispararé tres flechas a un lado de ella, como si estuviera tirando al blanco, 21 y le ordenaré al muchacho que vaya a buscar las flechas. Si yo le digo al muchacho: ‘Mira, las flechas están más acá de ti’, siéntete seguro y ven, que estás a salvo y no hay peligro ¡por vida de YHWH! 22 Pero si, más bien, le digo al muchacho: ‘Mira, las flechas están más allá de ti’, entonces vete, que YHWH te ha enviado. 23 En cuanto a la promesa que nos hicimos uno al otro, que YHWH sea [testigo] entre tú y yo para siempre”.

24 Dawid se ocultó en el campo. Llegó el novilunio, y el rey se sentó a participar de la cena. 25 Cuando el rey tomó su lugar acostumbrado en el asiento junto a la pared, Yahonatán se levantó y Avner se sentó al lado de Shaúl; pero el lugar de Dawid quedó vacío. 26 Ese día, sin embargo, Shaúl no dijo nada. Pensó: “Es accidental. Debe estar impuro y no se habrá purificado aún”. 27 Pero el día después de el novilunio, el segundo día, el lugar de Dawid estaba vacío otra vez. Así que Shaúl le dijo a su hijo Yahonatán: “¿Por qué el hijo de Yishay no vino a la cena ayer ni hoy?” 28 Yahonatán le contestó a Shaúl: “Dawid me pidió permiso para ir a Bet Lájem. 29 Me dijo: ‘Por favor déjame ir, que vamos a tener una fiesta familiar en nuestro pueblo y mi hermano me ha invitado a ella. Hazme un favor, permíteme una escapadita para ver a mis parientes’. Por eso es que no ha venido a la mesa del rey”.

30 Shaúl se encolerizó contra Yahonatán, y le gritó: “¡Hijo de una mujer perversa y rebelde, yo sé que estás de parte del hijo de Yishay para vergüenza tuya, y para vergüenza de la desnudez de tu madre! 31 Porque mientras el hijo de Yishay esté vivo en la tierra, ni tú ni tu reinado estarán seguros. Así que ahora, haz que lo traigan donde mí, porque está marcado para muerte”. 32 Pero Yahonatán habló y le dijo a su padre: “¿Por qué han de darle muerte? ¿Qué ha hecho él?” 33 En eso, Shaúl le tiró la lanza para derribarlo; y Yahonatán se dio cuenta de que su padre estaba determinado a eliminar a Dawid. 34 Yahonatán se levantó de la mesa encolerizado. No comió alimento el segundo día de el novilunio, porque estaba apenado por Dawid, y porque su padre lo había humillado.

35 Por la mañana, Yahonatán salió al campo a reunirse con Dawid, acompañado por un muchacho. 36 Le dijo al muchacho: “Corre adelante y busca las flechas que voy a tirar”. Y mientras el muchacho corría, tiró las flechas más allá de él. 37 Cuando el muchacho llegó al lugar donde habían caído las flechas que tiró Yahonatán, Yahonatán le dijo al muchacho: “¡Mira, las flechas están más allá de ti!” 38 Y Yahonatán le dijo al muchacho: “¡Rápido, avanza, no te detengas!” Así que el muchacho de Yahonatán recogió las flechas y volvió a su amo. 39 El muchacho no sospechó nada; solamente Dawid y Yahonatán conocían el arreglo. 40 Yahonatán le entregó las armas a su muchacho y le dijo: “Llévalas al pueblo”. 41 Cuando el muchacho llegó allá, Dawid salió de su escondite en el Néguev. Se lanzó rostro en tierra y se inclinó tres veces. Se besaron mutuamente y lloraron juntos; Dawid lloró por más tiempo.

42 Yahonatán le dijo a Dawid: “Vete en paz. Porque nos hemos jurado mutuamente en el nombre de YHWH: ‘Que YHWH sea [testigo] entre tú y yo, y entre tu linaje y el mío para siempre’”.

21 Dawid entonces siguió su camino, y Yahonatán regresó al pueblo.

Dawid huye de Shaúl

2 Dawid fue donde el sacerdote Ajimélekh en Nob. Ajimélekh salió alarmado al encuentro de Dawid, y le dijo: “¿Por qué estás solo, y no hay nadie contigo?” 3 Dawid le contestó al sacerdote Ajimélekh: “El rey me ha ordenado ir en una misión, y me dijo: ‘Nadie debe saber nada sobre la misión en la que te envío y para la que te he dado órdenes’. Así que he dirigido mis jóvenes a tal y tal lugar. 4 Ahora pues, ¿qué tienes a la mano? ¿Algunas hogazas de pan? Dámelas, o lo que haya”. 5 El sacerdote le contestó a Dawid: “No tengo pan

ordinario a la mano; sólo hay pan consagrado, siempre que los jóvenes se hayan abstenido de mujer”. 6 En respuesta al sacerdote, Dawid dijo: “Te aseguro que las mujeres se han mantenido lejos de nosotros, como siempre. Siempre que yo iba en una misión, aún si el viaje era común, los vasos de los jóvenes estaban consagrados; con cuánta más razón se le puede poner alimento consagrado en sus vasos hoy”. 7 De manera que el sacerdote le dio pan consagrado, porque no había ninguno allí excepto el pan de la presentación, que había sido quitado de la presencia de YHWH, para ser reemplazado por pan caliente tan pronto se quitó. 8 Ahora bien, uno de los oficiales de Shaúl estaba allí ese día, detenido delante de YHWH; se llamaba Doeg el edomita, el ganadero principal de Shaúl.

9 Dawid le dijo a Ajimélekh: “¿No tienen una lanza o una espada a la mano? No traje conmigo una espada ni ninguna de mis armas, porque la misión del rey era urgente”. 10 El sacerdote dijo: “Ahí está la espada de Golyat el pelishtino que mataste en el valle de Elah; está allí, envuelta en un paño, detrás del efod. Si quieres coger esa, cógela, porque aquí no hay ninguna más que esa”. Dawid respondió: “No hay ninguna como esa; dámela”.

11 Ese día Dawid continuó su huida de Shaúl y llegó donde el rey Akhish de Gad. 12 Los cortesanos de Akhish le dijeron: “¡Vaya, ese es Dawid, oh rey del país! De ese es que cantan cuando danzan: ‘Shaúl mató sus miles; Dawid a sus diez miles’”.

13 Estas palabras preocuparon a Dawid y le entró mucho miedo del rey Akhish de Gad. 14 Así que ocultó de ellos su sano juicio; fingió locura para beneficio de ellos. Se puso a escribir marcas en las puertas de la entrada y se dejaba correr la saliva por la barba. 15 Y Akhish les dijo a sus cortesanos: “Ustedes ven que el hombre está loco; ¿por qué me lo trajeron? 16 ¿Acaso me hacen falta locos, que me han traído a éste para que haga locuras delante de mí? ¿Debería éste entrar en mi casa?”

22 Dawid se marchó de allí y escapó a la cueva de Adulam; y cuando lo supieron sus hermanos y la casa de su padre, se unieron a él allí. 2 Todos los que estaban en aprietos y todos los que estaban en deuda y todos los que estaban desesperados se unieron a él, y él vino a ser su dirigente; había como cuatrocientos hombres con él. 3 Dawid se fue de allí a Mitspeh de Moav, y le dijo al rey de Moav: “Deja que mi padre y mi madre vengan [y se queden] contigo, hasta que yo sepa lo que hará Elohim por mí”. 4 Así que los dirigió donde el rey de Moav, y se quedaron con él mientras Dawid permaneció

en la fortaleza. 5 Pero el profeta Gad le dijo a Dawid: “No te quedes en la fortaleza; vete enseguida al territorio de Yahudah”. Así que Dawid salió y se fue al bosque de Jéret.

Shaúl mata a los sacerdotes de Nob

6 Cuando Shaúl oyó que habían localizado a Dawid y a los hombres que lo acompañaban—Shaúl estaba entonces en HaGuivah, sentado bajo el tamarisco en la altura, lanza en mano, con todos sus cortesanos asistiéndolo— 7 Shaúl les dijo a los cortesanos que estaban junto a él: “¡Oigan, binyaminitas! ¿Le dará el hijo de Yishay campos y viñas a cada uno de ustedes? ¿Y los hará a todos capitanes de millares o capitanes de centenares? 8 ¿Por eso es que todos ustedes han conspirado contra mí? Porque nadie me informa cuando mi propio hijo hace una alianza con el hijo de Yishay; nadie se ocupa de mí y nadie me informa cuando mi propio hijo ha puesto a mi servidor en emboscada contra mí, como es ahora el caso”.

9 Doeg el edomita, que estaba entre los cortesanos de Shaúl, habló: “Yo vi al hijo de Yishay venir donde Ajimélekh hijo de Ajituv en Nob. 10 Este consultó a YHWH en su favor y le dio provisiones; también le dio la espada de Golyat el pelishtino”. 11 Entonces el rey mandó a buscar al sacerdote Ajimélekh hijo de Ajituv y a todos los sacerdotes que pertenecían a la casa de su padre en Nob. Vinieron todos donde el rey, 12 y Shaúl dijo: “Escúchame, hijo de Ajituv”. Él respondió: “Sí, Su Majestad”. 13 Y Shaúl le dijo: “¿Por qué han conspirado tú y el hijo de Yishay contra mí? Le diste alimento y una espada, y consultaste a Elohim por él para que él se levantara en emboscada contra mí, como es ahora el caso”.

14 Ajimélekh le respondió al rey: “¿Pero quién hay entre todos sus cortesanos tan confiable como Dawid, yerno de Su Majestad y obediente a sus órdenes, y estimado en su casa? 15 Esta es la primera vez que consulto a Elohim por él; no he hecho nada malo. Que no halle Su Majestad falta en su servidor [ni] en ninguno de la casa de mi padre; porque su servidor no sabía nada en absoluto de todo esto”. 16 Pero el rey dijo: “Tú morirás, Ajimélekh, tú y la casa de tu padre”. 17 Y el rey les ordenó a los guardias que estaban allí: “Vuélvanse y maten a los sacerdotes de YHWH, porque están en liga con Dawid; ellos sabían que él andaba huyendo y no me lo informaron”. Pero los servidores del rey no quisieron levantar una mano para derribar a los sacerdotes de YHWH. 18 Entonces el rey le dijo a Doeg: “Tú, Doeg, ve y derriba a los sacerdotes”. Y Doeg el edomita fue y derribó a los sacerdotes él mismo; ese día mató a ochenta y cinco hombres que vestían el efod

de lino. 19 Entregó a la espada a Nob, el pueblo de los sacerdotes: a hombres y mujeres, niños e infantes, bueyes, asnos, y ovejas [todos] a la espada.

20 Pero un hijo de Ajimélekh hijo de Ajituv escapó —se llamaba Evyatar— y huyó donde Dawid. 21 Cuando Evyatar le dijo a Dawid que Shaúl había matado a los sacerdotes de YHWH, 22 Dawid le dijo a Evyatar: “Yo sabía ese día, cuando Doeg el edomita estaba allí, que él se lo diría a Shaúl. Yo soy el culpable de todas esas muertes en la casa de tu padre. 23 Quédate conmigo; no tengas miedo; que cualquiera que busque tu vida tiene que buscar mi vida también. Yo me encargaré de protegerte”.

Dawid en el desierto

23 Le dijeron a Dawid: “Los pelishtinos están atacando a Qeilah y saqueando las eras”. 2 Dawid consultó a YHWH: “¿Debo ir y atacar a esos pelishtinos?” Y YHWH le dijo a Dawid: “Ve, ataca a los pelishtinos y salvarás a Qeilah”. 3 Pero los hombres de Dawid le dijeron: “Mira, tenemos miedo aquí en Yahudah, ¡cuánto más si vamos a Qeilah contra las fuerzas de los pelishtinos!” 4 Así que Dawid consultó a YHWH otra vez, y YHWH le contestó: “Baja enseguida a Qeilah, que yo voy a entregar a los pelishtinos en tus manos”. 5 Dawid y sus hombres fueron a Qeilah y peleó contra los pelishtinos; se llevó su ganado y les infligió una severa derrota. Así salvó Dawid a los habitantes de Qeilah.

6 Cuando Evyatar el hijo de Ajimélekh huyó donde Dawid en Qeilah, se llevó un efod consigo.

7 Le dijeron a Shaúl que Dawid estaba en Qeilah, y Shaúl pensó: “Elohim lo ha entregado en mis manos, pues se ha encerrado a sí mismo al entrar en un pueblo con portones y trancas”. 8 Shaúl convocó a todas las tropas para la guerra, para bajar a Qeilah y encerrar a Dawid y a sus hombres. 9 Cuando Dawid se enteró de que Shaúl planeaba hacerle daño, le dijo al sacerdote Evyatar que sacara el efod. 10 Y Dawid dijo: “Oh YHWH, Elohim de Yisrael, tu servidor ha oído que Shaúl se propone venir a Qeilah y destruir el pueblo por causa mía. 11 ¿Deberán los habitantes de Qeilah entregarme en sus manos? ¿Bajará Shaúl, como ha oído tu servidor? ¡Oh YHWH, Elohim de Yisrael, díselo a tu servidor!” Y YHWH dijo: “Bajará”. 12 Dawid continuó: “Nos entregarán los habitantes de Qeilah a mí y a mis hombres en las manos de Shaúl?” Y YHWH respondió: “Los entregarán”. 13 De manera que Dawid y sus hombres, como seiscientos en número, salieron de Qeilah enseguida y se movían alrededor por donde podían. Y cuando

le dijeron a Shaúl que Dawid había escapado de Qeilah, no salió.

14 Dawid se quedaba en las fortalezas del desierto [de Yahudah]; se quedó en la serranía, en el desierto de Zif. Shaúl lo buscaba constantemente, pero Elohim no lo entregó en sus manos. 15 Dawid estaba una vez en Jóresh en el desierto de Zif, cuando Dawid se enteró de que Shaúl había salido a buscar su vida. 16 Y el hijo de Shaúl, Yahonatán, vino donde Dawid en Jóresh y lo animó en [el nombre de] Elohim. 17 Le dijo: “No tengas miedo: la mano de mi padre Shaúl nunca te tocará. Tú vas a ser rey sobre Yisrael y yo seré tu segundo; y aún mi padre Shaúl sabe que esto es así”. 18 Y ambos entraron en una alianza delante de YHWH. Dawid se quedó en Jóresh, y Yahonatán se fue a su casa.

19 Algunos zifitas subieron hacia Shaúl y dijeron: “Dawid se está escondiendo entre nosotros en las fortalezas de Jóresh, en la colina de Jakhilah al sur de Yeshimón. 20 Así que si Su Majestad tiene el deseo de bajar, baje, y será nuestra tarea entregarlo en las manos de Su Majestad”. 21 Y Shaúl respondió: “¡Benditos sean de YHWH por la compasión que me han mostrado! 22 Vayan ahora y prepárense mejor. Busquen y averigüen en qué lugares se ha estado escondiendo y quién lo ha ocultado allí, porque se me ha dicho que es muy astuto. 23 Busquen y averigüen en cuál de sus escondites se ha estado escondiendo, y vuelvan a mí cuando estén seguros. Entonces yo iré con ustedes, y si está en la región, lo buscaré entre todos los clanes de Yahudah”.

24 Salieron enseguida hacia Zif, delante de Shaúl; Dawid y sus hombres estaban entonces en el desierto de Maón, en el Aravah, al sur de Yeshimón. 25 Cuando Shaúl y sus hombres vinieron a buscar, se lo dijeron a Dawid; y él bajó a la región rocosa y se quedó en el desierto de Maón. Al oír esto, Shaúl persiguió a Dawid en el desierto de Maón. 26 Shaúl iba por un lado de una colina, y Dawid y sus hombres iban por el otro lado de la colina. Dawid estaba tratando de evadir rápidamente a Shaúl, y Shaúl y sus hombres estaban tratando de acorralar a Dawid y a sus hombres para capturarlos. 27 En eso vino un mensajero y le dijo a Shaúl: “Venga pronto, que los pelishtinos han invadido el país”. 28 Shaúl desistió de su persecución de Dawid y fue a enfrentarse a los pelishtinos. Por eso es que ese lugar llegó a llamarse la Roca de la Separación.

Dawid le perdona la vida a Shaúl

24 Dawid se fue de allí y se quedó en el desierto de En-Guedí. 2 Cuando Shaúl volvió de perseguir a los pelishtinos, le dijeron que Dawid

estaba en el desierto de En-Guedí. 3 De manera que Shaúl tomó tres mil hombres selectos de todo Yisrael y salió en busca de Dawid y sus hombres en dirección de la roca de las cabras monteses; 4 y por ese camino llegó a unos corrales de ovejas. Había una cueva allí, y Shaúl entró a hacer una necesidad. En eso Dawid y sus hombres estaban sentados en la parte de atrás de la cueva.

5 Los hombres de Dawid le dijeron: “Este es el día del que te dijo YHWH: ‘Entregaré a tu enemigo en tus manos; puedes hacer con él como te plazca’”. Dawid fue sigilosamente y le cortó un borde del manto a Shaúl. 6 Pero después Dawid se reprochó por cortar un borde del manto de Shaúl. 7 Les dijo a sus hombres: “YHWH me libre de hacerle semejante cosa a mi amo el ungido de YHWH, que levante yo mi mano contra él; porque él es el ungido de YHWH”. 8 Dawid reprendió a sus hombres y no les permitió atacar a Shaúl.

Shaúl salió de la cueva y emprendió su camino. 9 Entonces Dawid Salió también de la cueva y llamó a Shaúl: “¡Su Majestad el rey!” Shaúl miró alrededor y Dawid se postró en homenaje, con la cara en el suelo. 10 Y Dawid le dijo a Shaúl: “¿Por qué le hace caso usted a la gente que dice: ‘Dawid está determinado a perjudicarte?’” 11 “Puede ver por usted mismo ahora que YHWH lo entregó en mis manos en la cueva hoy. Y aunque me urgieron a que lo matara, le mostré piedad; porque dije: ‘No levantaré una mano contra mi amo, ya que es el ungido de YHWH’. 12 Por favor, amo, fíjese bien en el borde de su manto que tengo en la mano; porque cuando corté el borde de su manto, no lo maté. Usted debe ver claramente que no he hecho nada malo ni rebelde, y nunca lo he perjudicado. Sin embargo usted está decidido a quitarme la vida. 13 ¡Que YHWH juzgue entre usted y yo! Y que él tome venganza contra usted por mí, pero mi mano nunca lo tocará a usted. 14 Como dice el proverbio antiguo: ‘La maldad sale de los malos’. Mi mano nunca lo tocará a usted. 15 ¿Contra quién ha salido el rey de Yisrael? ¿A quién está usted persiguiendo? ¿A un perro muerto? ¿A un sola pulga? 16 ¡Que YHWH sea el árbitro y que juzgue entre usted y yo! Que tome nota y sostenga mi causa, y me vindique contra usted”.

17 Cuando Dawid terminó de decir esto, Shaúl dijo: “¿Es esa tu voz, mi hijo Dawid?” Y Shaúl rompió a llorar. 18 Le dijo a Dawid: “Tú tienes razón y yo no; porque me has tratado generosamente, pero yo te he tratado mal. 19 Sí, tú has revelado cuán generosamente me has tratado, porque YHWH me entregó en tus manos y no me mataste. 20 Si un hombre se encuentra con su enemigo, ¿lo deja

seguir su camino sin hacerle daño? Ciertamente, YHWH te recompensará generosamente por lo que has hecho por mí hoy. 21 Ahora yo sé que tú llegarás a ser rey, y que el reinado sobre Yisrael permanecerá en tus manos. 22 Así que júrame por YHWH que no destruirás a mis descendientes ni eliminarás mi nombre de la casa de mi padre”. 23 Dawid le juró a Shaúl, Shaúl se fue a su casa, y Dawid y sus hombres subieron a las fortalezas.

Dawid y Avigáyil

25 Shemuel murió, y todo Yisrael se reunió e hizo lamento por él; y lo enterraron en Ramah, su hogar. Dawid bajó al desierto de Parán.

2 Había un hombre en Maón cuyas propiedades estaban en el Karmel. El hombre era muy rico; poseía tres mil ovejas y mil cabras. En ese tiempo, estaba trasquilando sus ovejas en el Karmel. 3 El hombre se llamaba Naval, y su esposa se llamaba Avigáyil. La mujer era inteligente y hermosa, pero el hombre, un Kalevita, era un hombre rudo y malvado. 4 Dawid estaba en el desierto cuando oyó que Naval estaba trasquilando sus ovejas. 5 Dawid despachó diez jóvenes, y Dawid instruyó a los jóvenes: “Suban al Karmel. Cuando lleguen donde Naval, salúdenlo en mi nombre. 6 Digan así: ‘¡Shalom! ¡Saludos a usted y a su familia y a todos los suyos! 7 Oigo que usted está ahora trasquilando. Como usted sabe, sus pastores han estado con nosotros; nosotros no los perjudicamos, y nada de lo de ellos ha faltado en todo el tiempo que estuvieron en el Karmel. 8 Pregúntele a sus jóvenes y ellos le dirán. Así que reciba a estos jóvenes favorablemente, porque hemos venido en una ocasión festiva. Por favor, déle lo que pueda a sus servidores y a su hijo Dawid’”.

9 Los jóvenes de Dawid fueron y le dieron este mensaje a Naval en el nombre de Dawid. Cuando terminaron de hablar, 10 Naval les contestó a los servidores de Dawid: “¿Quién es Dawid? ¿Quién es el hijo de Yishay? Hay muchos esclavos hoy día que se escapan de la casa de sus amos. 11 ¿Deberé entonces tomar mi pan y mi agua, y la carne que sacrifico para mis propios trasquiladores, y dársela a hombres que vienen yo no sé de dónde?” 12 Entonces los jóvenes de Dawid volvieron a trazar sus pasos; y cuando regresaron le contaron todo esto. 13 Y Dawid les dijo a sus hombres: “Ciñanse las espadas”. Cada cual se ciñó su espada; Dawid también se ciñó su espada. Como cuatrocientos hombres siguieron a Dawid, mientras doscientos se quedaron con el equipaje.

14 Uno de los jóvenes [de Naval] le dijo a

Avigáyil, la esposa de Naval, que Dawid había enviado mensajeros del desierto para saludar a su amo, y que él los había insultado. 15 “Pero esos hombres han sido muy amigables con nosotros; no nos perjudicaron, ni echamos nada de menos en todo el tiempo que anduvimos con ellos cuando estábamos en el campo. 16 Ellos eran una muralla a nuestro alrededor de noche y de día todo el tiempo que estuvimos con ellos atendiendo los rebaños. 17 Así que considere con cuidado lo que debe usted hacer, porque el mal amenaza a nuestro amo y a toda su familia; él es un hombre malo que nadie puede hablarle”.

18 Avigáyil reunió rápidamente doscientas hogazas de pan, dos jarros de vino, cinco ovejas aderezadas, cinco cestas de grano tostado, cien tortas de pasas, y doscientas tortas de higos secos. Los cargó en asnos, 19 y les dijo a sus jóvenes: “Vayan delante de mí, y yo los seguiré”; pero ella no se lo dijo a su esposo Naval. 20 Iba ella cabalgando en el burro y bajando por una vereda en la colina, cuando aparecieron Dawid y sus hombres, bajando hacia ella; y se encontró con ellos. 21 En eso Dawid había estado diciendo: “Fue para nada que protegí las propiedades de ese hombre en el desierto, y que nada de lo suyo faltara. Él me ha pagado mal por bien. 22 Que Elohim le haga así y más a los enemigos de Dawid si, para la luz de la mañana, yo dejo vivo a un solo varón de lo suyos”. 23 Cuando Avigáyil vio a Dawid, se desmontó rápidamente del asno y se tiró rostro en tierra delante de Dawid, inclinándose hasta el suelo. 24 Postrada a sus pies, suplicó: “Que la culpa sea mía, mi amo, pero deje hablar a su criada; escuche el ruego de su criada. 25 Por favor, mi amo, no le haga caso a ese necio de Naval. Porque ese no es más que lo que dice su nombre: Su nombre significa ‘estúpido’ y él es un estúpido.

“Su criada no vio a los jóvenes que envió mi amo. 26 Lo juro, mi amo, por vida de YHWH y por vida suya—YHWH que lo ha guardado a usted de derramar sangre con sus propias manos ¡que sus enemigos y todos los que buscan perjudicar a mi amo sean como Naval! 27 Aquí está el regalo que su servidora le ha traído a mi amo; que se le entregue a los jóvenes que son seguidores de mi amo. 28 Por favor, perdone el atrevimiento de su criada. Porque YHWH le concederá a mi amo una casa perdurable, porque mi amo está peleando las batallas de YHWH, y nada malo se hallará jamás en usted. 29 Y si alguien sale a perseguirlo a usted y a buscar su vida, la vida de mi amo estará encerrada en la bolsa de vida al cuidado de YHWH; pero él hondeará las vidas de sus enemigos como con el hueco de una honda. 30 Y cuando YHWH haya realizado para mi amo todo el bien que le ha prometido a usted, y lo haya nombrado gobernante de Yisrael, 31

que esto no sea causa de tropiezo ni de que le falte el valor a mi amo, que haya usted derramado sangre innecesariamente y que mi amo haya buscado desquite con sus propias manos. Y cuando YHWH haya prosperado a mi amo, acuérdesse de su servidora”.

32 Dawid le dijo a Avigáyil: “¡Alabado sea YHWH, el Elohim de Yisrael, que te envió hoy a encontrarte conmigo! 33 Y bendita sea tu prudencia, y bendita seas tú misma por impedirme buscar desquite de sangre por mis propias manos. 34 Porque tan cierto como que vive YHWH, el Elohim de Yisrael quien me ha impedido hacerte daño que si no hubieras venido pronto a encontrarte conmigo, ni un solo varón de la línea de Naval habría quedado al clarear el día”. 35 Dawid entonces le aceptó lo que ella le había traído, y le dijo: “Vete a tu casa a salvo. Mira, le he hecho caso a tu pedido y he respetado tu deseo”.

36 Cuando Avigáyil llegó donde Naval, éste estaba celebrando una fiesta en su casa, una fiesta digna de un rey; Naval estaba de un humor alegre y muy borracho, de manera que ella no le dijo nada en absoluto hasta clarear el día. 37 A la mañana siguiente, cuando Naval hubo dormido hasta despejar el vino, su esposa le dijo todo lo que había sucedido; y su valor murió con él, y se puso como una piedra. 38 Como diez días después YHWH golpeó a Naval y murió. 39 Cuando Dawid oyó que Naval había muerto, dijo: “Alabado sea YHWH que defendió mi causa contra los insultos de Naval y evitó que su servidor hiciera algo malo; YHWH ha vuelto la maldad de Naval sobre su propia cabeza”.

Dawid envió mensajeros a proponerle matrimonio a Avigáyil, para tomarla como su esposa. 40 Cuando los servidores de Dawid llegaron donde Avigáyil en el Karmel y le dijeron que Dawid los había enviado para hacerla su esposa, 41 ella inmediatamente se postró con su rostro en tierra y dijo: “Su criada está lista para ser su sierva, para lavarles los pies a los siervos de mi amo”. 42 Entonces Avigáyil se levantó rápidamente y se montó en un asno, y con cinco de sus criadas a su servicio siguió a los mensajeros de Dawid; y llegó a ser su esposa.

43 En eso Dawid había tomado a Ajinóam de Yezreel; así que ambas vinieron a ser sus esposas. 44 Shaúl le había dado su hija Mikhal, la esposa de Dawid, a Paltí hijo de Láyish de Galim.

Dawid vuelve a perdonarle la vida a Shaúl

26 Los zifitas vinieron donde Shaúl en HaGuivah y dijeron: “Dawid se esconde en la colina de Jakhilah frente a Yeshimón”. 2 Shaúl bajó enseguida al desierto de Zif, junto con tres mil hombres selectos de Yisrael, para buscar a Dawid en el desierto de Zif, 3 y

Shaúl acampó en la colina de Jakhilah que está frente a Yeshimón, por el camino. Cuando Dawid, que vivía entonces en el desierto, se enteró de que Shaúl había venido tras él al desierto, 4 Dawid envió exploradores y se aseguró de que Shaúl había venido. 5 Dawid fue enseguida al lugar donde había acampado Shaúl, y Dawid vio el lugar donde dormían Shaúl y su comandante, Avner hijo de Ner. Shaúl estaba dormido en la barricada y las tropas estaban apostadas a su alrededor.

6 Dawid tomó la palabra y le preguntó a Ajimélekh el jetita y a Avishay hijo de Tseruyah, hermano de Yoav: “¿Quién bajará conmigo al campamento donde Shaúl?” Y Avishay contestó: “Yo bajaré con usted”. 7 Así que Dawid y Avishay se acercaron a las tropas por la noche, y hallaron a Shaúl dormido en la barricada, su lanza clavada en el suelo junto a su cabeza, y Avner y sus tropas dormidos a su alrededor. 8 Y Avishay le dijo a Dawid: “Elohim ha entregado hoy al enemigo de usted en sus manos. Déjeme clavarlo al suelo con un sólo golpe de la lanza. No tendré que golpearlo dos veces”. 9 Pero Dawid le dijo a Avishay: “¡No le hagas violencia! Nadie puede ponerle la mano encima al ungido de YHWH impunemente”. 10 Y Dawid prosiguió: “Por vida de YHWH, que YHWH mismo lo golpeará, o le vendrá la hora en que muera, o bajará a la batalla y perecerá. 11 ¡Pero YHWH me libre de ponerle una mano encima al ungido de YHWH! Solamente coge la lanza y el jarro de agua que está junto a su cabeza y vámonos”. 12 Así que Dawid tomó la lanza y el jarro de agua que estaba a la cabecera de Shaúl, y se fueron. Nadie vio ni supo ni se despertó; todos permanecieron dormidos; un sueño profundo de parte de YHWH había caído sobre ellos.

13 Dawid cruzó al otro lado y se paró lejos en la cumbre de una colina; había una distancia considerable entre ellos. 14 Y Dawid les gritó a las tropas y a Avner hijo de Ner: “Avner, ¿no vas a responder?” Y Avner le gritó en respuesta: “¿Quién eres tú para gritarle al rey?” 15 Y Dawid le respondió a Avner: “Tú eres un hombre, ¿verdad? Y no hay nadie como tú en Yisrael. Así que ¿por qué no montaste guardia sobre tu amo el rey? Porque uno de [nuestras] tropas fue a hacerle violencia a tu amo el rey. 16 ¡Tú no has dado buenas cuentas! Por vida de YHWH, que [todos] ustedes merecen morir, porque no montaron guardia sobre su amo, el ungido de YHWH. Miren alrededor, ¿dónde están la lanza y el jarro de agua del rey que estaban junto a su cabeza?”

17 Shaúl reconoció la voz de Dawid, y preguntó: “¿Es esa tu voz, hijo mío Dawid?” Y Dawid respondió: “Lo es, Su Majestad”. 18 Y prosiguió:

“Pero ¿por qué mi amo continúa persiguiendo a su servidor? ¿Qué he hecho yo, y de qué maldad soy culpable? 19 Ahora, dígnese mi amo el rey oír a su servidor. Si YHWH lo ha incitado a usted contra mí, que se aplaque con una ofrenda; pero si son los hombres, que sean malditos por YHWH. Porque me han expulsado hoy, de manera que no puedo tener parte en la propiedad de YHWH, sino que me han dicho: ‘Vete a adorar otros elohim’. 20 ¡Oh, que mi sangre no caiga al suelo, lejos de la presencia de YHWH! Porque el rey de Yisrael ha salido a buscar una sola pulga como si estuviera cazando una perdiz en las colinas”.

21 Y Shaúl respondió: “Yo estoy equivocado. Vuelve, hijo mío Dawid, que nunca más te haré daño, viendo cómo has tenido hoy mi vida como algo precioso. Sí, he sido un necio, y me he equivocado muchísimo”. 22 Dawid respondió: “Aquí está la lanza de Su Majestad. Que uno de los jóvenes venga y la recoja. 23 Y YHWH ajustará cuentas con cada hombre por su recta conducta y lealtad porque hoy YHWH lo entregó a usted en mis manos y yo no levanté una mano contra el ungido de YHWH. 24 Y así como yo valoré en mucho su vida hoy, así valore YHWH mi vida y me rescate de todo problema”. 25 Shaúl le respondió a Dawid: “¡Bendito seas, hijo mío Dawid. Tú lograrás [mucho], y prevalecerás”. Dawid entonces siguió su camino, y Shaúl volvió a su casa.

Dawid entre los pelishtinos

27 Dawid se dijo: “Algún día voy a perecer ciertamente a manos de Shaúl. Lo mejor para mí es escapar a la tierra de los pelishtinos; Shaúl entonces desistirá de buscarme por el territorio de Yisrael, y escaparé de él”. 2 De manera que Dawid y los seiscientos hombres que lo acompañaban cruzaron a donde el rey Akhish hijo de Maokh, rey de Gat. 3 Dawid y sus hombres se quedaron en Akhish de Gat, cada hombre con su familia, y Dawid con sus dos esposas, Ajinóam la yizreelita y Avigáyil la esposa [viuda] de Naval el karmelita. 4 Y cuando le informaron a Shaúl que Dawid había huido a Gat, dejó de perseguirlo.

5 Dawid le dijo a Akhish: “Si tiene usted la bondad, que se me conceda, por favor, un lugar en uno de los pueblos del país donde pueda vivir; ¿por qué habría su servidor de quedarse con usted en la ciudad real?” 6 Esa vez Akhish le concedió Tsiqlag; así fue como Tsiqlag vino a pertenecer a los reyes de Yahudah, como es todavía el caso. 7 El lapso de tiempo que vivió Dawid en territorio pelishtino fue de un año y cuatro meses.

8 Dawid y sus hombres iban y atacaban a los guerushitas, los guizritas, y los amaleqitas que eran los habitantes de la región de Olam, hasta Shur y hasta la tierra de Mitsráyim. 9 Cuando Dawid atacaba una región no dejaba vivo a ningún hombre o mujer; tomaba rebaños, manadas, asnos, camellos, y ropas. Cuando regresaba y llegaba donde Akhish, 10 Akhish preguntaba: “¿Dónde incursionaste hoy?” Y Dawid contestaba: “En el Néguev de Yahudah”, o “En el Néguev de los yerajmelitas”, o “En el Néguev de los qenitas”. 11 Dawid no dejaba vivo a ningún hombre o mujer para traerlos a Gat; porque pensaba: “Ellos podrían declarar contra nosotros: ‘Esto lo hizo Dawid’”. Esa era su práctica mientras estuvo en el territorio de los pelishtinos. 12 Akhish confiaba en Dawid. Él pensaba: “Este ha incitado la ira de su propio pueblo Yisrael, y así será mi vasallo para siempre”.

28 En aquel tiempo los pelishtinos convocaron sus ejércitos para la guerra, para salir al campo contra Yisrael. Akhish le dijo a Dawid: “Tú sabes, por supuesto, que tú y tus hombres tienen que marchar con mis ejércitos”. 2 Dawid le contestó a Akhish: “Usted sabe bien lo que va a hacer su servidor”. Akhish le respondió a Dawid: “En ese caso te nombraré guardián de mi persona para siempre”.

Shaúl y la espiritista de Endor

3 Para entonces Shemuel había muerto y todo Yisrael había hecho lamentación por él; y lo habían enterrado en Ramah. Y Shaúl había prohibido [acudir a] fantasmas y espíritus familiares en el país.

4 Los pelishtinos se reunieron y marcharon a Shunem y acamparon; y Shaúl reunió a todo Yisrael, y acamparon en Guilboa. 5 Cuando Shaúl vio las fuerzas pelishtinas, le tembló el corazón de temor. 6 Y Shaúl consultó a YHWH, pero YHWH no le respondió, ni por sueños, ni por urim ni por profetas. 7 Entonces Shaúl les dijo a sus cortesanos: “Búsquenme a una mujer que consulte espíritus, para ir donde ella y consultar mediante ella”. Y sus cortesanos le dijeron que había una mujer en Endor que consultaba espíritus.

8 Shaúl se disfrazó; se puso ropa diferente y salió con dos hombres. Fue donde la mujer de noche, y dijo: “Por favor, advíname mediante un espíritu. Hazme subir al que yo te diga”. 9 Pero la mujer le respondió: “Usted sabe lo que ha hecho Shaúl, cómo ha prohibido [el uso de] fantasmas, y espíritus familiares en el país. Así que por qué me pone una trampa, para que me maten?” 10 Shaúl le juró por YHWH: “Por

vida de YHWH, no te meterás en problemas por esto”. 11 En eso la mujer preguntó: “¿A quién quiere que le haga subir?” El respondió: “Hazme subir a Shemuel”. 12 Entonces la mujer reconoció a Shemuel, y gritó fuertemente, y le dijo a Shaúl: “¿Por qué me ha engañado? ¿Usted es Shaúl!” 13 El rey le contestó: “No temas. ¿Qué vez?” Y la mujer le dijo a Shaúl: “Veo a un elohim que sube de la tierra”. 14 Él le preguntó: “¿Qué aspecto tiene?” Ella dijo: “Es un anciano que sube, y está envuelto en un manto”. Entonces Shaúl entendió que era Shemuel; y se postró en homenaje con su rostro en tierra.

15 Shemuel le dijo a Shaúl: “¿Por qué me has perturbado y me has hecho subir?” Y Shaúl respondió: “Estoy en un gran problema. Los pelishtinos me están atacando y Elohim se ha apartado de mí; ya no me responde, ni por profetas ni en sueños. Por eso te he llamado para que me digas qué debo hacer”. 16 Shemuel dijo: “¿Por qué me preguntas, viendo que YHWH se ha apartado de ti y se ha vuelto tu adversario? 17 YHWH ha hecho por sí mismo como predijo por mi medio: YHWH ha arrancado el reinado de tus manos y se lo ha dado a tu compañero, a Dawid, 18 porque tú no obedeciste a YHWH y no ejecutaste su ira contra los amaleqitas. Por eso es que YHWH te ha hecho esto hoy. 19 Además, YHWH entregará a los yisraelitas que están contigo en manos de los pelishtinos. Mañana tus hijos y tú estarán conmigo; y YHWH entregará también las fuerzas yisraelitas en manos de los pelishtinos”.

20 Enseguida Shaúl se lanzó a lo largo al suelo, aterrizado por las palabras de Shemuel. Además, no quedaron fuerzas en él, porque no había comido nada en todo el día y toda la noche. 21 La mujer se acercó a Shaúl y, viendo cuán profundamente perturbado estaba, le dijo: “Su criada lo ha oído a usted; he tomado mi vida en mis manos y he hecho caso de la petición que usted me hizo. 22 Así que ahora escúcheme usted: Déjeme ponerle delante un poco de comida. Coma, y entonces tendrá fuerza para proseguir su camino”. 23 Él rehusó diciendo: “No voy a comer”. Pero cuando sus cortesanos, así como la mujer, le insistieron, les hizo caso; se levantó del suelo y se sentó en la cama. 24 La mujer tenía un becerro cebado en la casa; lo inmoló rápidamente, y tomó harina y la amasó, y horneó unas tortas inleudas. 25 Le puso esto delante a Shaúl y a sus cortesanos, y comieron. Entonces se levantaron y se fueron esa misma noche.

Los pelishtinos desconfían de Dawid

29 Los pelishtinos reunieron todos sus ejércitos en Afeq, mientras Yisrael acampaba junto a la fuente de Yezreel. 2 Los príncipes pelishtinos vinieron marchando, cada cual con sus unidades de centenares y de millares; y Dawid y sus hombres vinieron marchando últimos, con Akhish. 3 Los oficiales pelishtinos preguntaron: “¿Quiénes son esos hebreos?” Akhish le contestó a los oficiales pelishtinos: “Ese es Dawid, el servidor del rey Shaúl de Yisrael. Él ha estado conmigo por un año y pico, y no he hallado falta en él desde el día en que desertó hasta hoy”. 4 Pero los oficiales pelishtinos se enojaron con él; y los oficiales pelishtinos le dijeron: “Haz volver a ese hombre; que vuelva al lugar que le asignaste. Él no marchará con nosotros a la batalla, no vaya a ser que se vuelva nuestro adversario en batalla. Porque ¿con qué podría ese aplacar a su amo sino con las cabezas de estos hombres? 5 Recuerden que ese es el Dawid de quien cantaban mientras danzaban:

“Shaúl mató sus millares; Dawid, sus decenas de millares”.

6 Akhish llamó a Dawid y le dijo: “Por vida de YHWH, tú eres un hombre honrado, y me gustaría que me sirvieras en mi ejército; porque no he hallado falta en ti desde el día en que te me uniste hasta ahora. Pero no eres aceptable para los otros príncipes. 7 Así que regresa en paz, y no hagas nada que desagrade a los príncipes pelishtinos”. 8 Dawid, sin embargo, le dijo a Akhish: “¿Pero qué he hecho yo, qué falta ha hallado usted en su servidor desde el día en que aparecí delante de usted hasta el día de hoy, para que no vaya y pelee contra los enemigos de mi amo el rey?” 9 Akhish le respondió a Dawid: “Yo lo sé; tú eres tan aceptable para mí como un mensajero de Elohim. Pero los oficiales pelishtinos han decidido que tú no debes marchar con nosotros a la batalla. 10 Así que levántate temprano por la mañana, tú y los servidores de tu amo que vinieron contigo levántate temprano por la mañana y vete tan pronto esclarezca”. 11 En efecto, Dawid y sus hombres se levantaron temprano por la mañana para irse, para regresar a la tierra de los pelishtinos, mientras los pelishtinos subían a Yezreel.

30 Para cuando Dawid y sus hombres llegaron a Tsiqlag, al tercer día, los amaleqitas habían incursionado en el Néguev y contra Tsiqlag; habían invadido a Tsiqlag y la habían quemado. 2 Habían tomado cautivas a las mujeres de allí, las humildes y las encumbradas por igual; no mataron a ninguna, pero se las llevaron y prosiguieron su camino. 3 Cuando Dawid y sus hombres llegaron al pueblo y lo encontraron quemado, y sus esposas e hijos e

hijas llevados cautivos, 4 Dawid y las tropas que lo acompañaban rompieron a llorar hasta que no les quedó más fuerza para llorar. 5 Habían tomado cautivas a las dos esposas de Dawid, Ajinóam y Avigáyil la esposa [viuda] de Naval de Karmel. 6 Dawid estaba en gran peligro, porque las tropas amenazaban con apedrearlo; pues todas las tropas estaban amargadas por causa de sus hijos e hijas.

Pero Dawid buscó fuerzas en YHWH su Elohim. 7 Dawid le dijo al sacerdote Evyatar hijo de Ajimélekh: “Tráeme el efod”. Cuando Evyatar le trajo el efod a Dawid, 8 Dawid consultó a YHWH: “¿Deberé perseguir a esos invasores? ¿Les daré alcance?” Y Él le contestó: “Persíguelos, que les darás alcance y rescatarás [su presa]”.

9 Así que Dawid y los seiscientos hombres que lo acompañaban salieron, y llegaron al torrente de Besor, donde hicieron un alto los que se iban a quedar atrás. 10 Dawid continuó la persecución con cuatrocientos hombres; doscientos hombres habían hecho un alto, demasiado débiles para cruzar el torrente de Besor. 11 Encontraron a un mitsrita a campo raso y lo trajeron donde Dawid. Le dieron alimento para comer y agua para beber; 12 también le dieron un pedazo de torta de higos secos y dos tortas de pasas. Él comió y recobró sus fuerzas, porque no había ingerido alimentos ni había bebido agua por tres días y tres noches. 13 Entonces Dawid le preguntó: “¿A quién perteneces y de dónde eres?” El contestó: “Soy un muchacho mitsrita, el esclavo de un amaleqita. Mi amo me abandonó cuando me enfermé hace tres días. 14 Habíamos invadido el Néguev de los keretitas, y el [Néguev] de Yahudah, y el Néguev de Kalev; también quemamos a Tsiqlag”. 15 Y Dawid le dijo: “¿Puedes dirigirme a esa banda?” El contestó: “Júreme por Elohim que usted no me matará ni me entregará en manos de mi amo, y yo lo dirigiré a esa banda”. 16 Así que lo dirigió, y allí estaban, esparcidos por todo el suelo, comiendo y bebiendo y alegrándose por todo el vasto despojo que habían tomado de la tierra de los pelishtinos y de la tierra de Yahudah. 17 Dawid los atacó desde antes del amanecer hasta la tarde del día siguiente; ninguno de ellos escapó, excepto cuatrocientos jóvenes que se montaron en camellos y huyeron. 18 Dawid rescató todo lo que habían capturado los amaleqitas; Dawid rescató también a sus dos esposas. 19 Nada de lo suyo faltaba—jóvenes o viejos, hijos o hijas, despojo o cualquier otra cosa que se habían llevado— Dawid lo recobró todo. 20 Dawid tomó todos los rebaños y manadas, que [las tropas] llevaron delante del otro ganado; y declararon: “Este es el despojo de Dawid”.

21 Cuando Dawid llegó donde los doscientos hombres que estaban muy débiles para seguir a Dawid y que se habían quedado en el torrente de Besor, salieron a recibir a Dawid y a las tropas que lo acompañaban; Dawid se adelantó con las tropas y los saludó. 22 Pero todos los perversos y bribones entre los hombres que habían acompañado a Dawid hablaron: “Como ellos no nos acompañaron, no les vamos a dar nada del despojo que conseguimos excepto que cada cual puede coger a su esposa y sus hijos e irse”. 23 Dawid, sin embargo, dijo: “Ustedes no deben hacer eso, hermanos míos, en vista de lo que YHWH nos ha concedido, guardándonos y entregando en nuestras manos la banda que nos atacó. 24 ¿Cómo puede alguien estar de acuerdo con ustedes en este asunto?” La parte de los que se quedaron con el equipaje deberá ser igual que la parte de los que bajaron a la batalla; recibirán igual parte”. 25 Así que de ese día en adelante eso se convirtió en una regla fija para Yisrael, que continúa hasta el día presente.

26 Cuando Dawid llegó a Tsiqlag, le envió parte del despojo a los ancianos de Yahudah [y] a sus amigos, diciendo: “Este es un obsequio para ustedes del despojo de los enemigos de YHWH”. 27 [Les mandó despojo] a los de Betel, a los de Ramot del Néguev, y a los de Yatir; 28 a los de Aroer, a los de Sifmot, a los de Estemoa, 29 a los de Rakhal, a los de los pueblos de los yerajmeelitas, y a los de los pueblos de los qenitas; 30 a los de Jormah, a los de Kor-ashán, a los de Atakh, 31 a los de Jevrón a todos los lugares que habían recorrido Dawid y sus hombres.

31 Los pelishtinos atacaron a Yisrael, y los hombres de Yisrael huyeron delante de los pelishtinos y [muchos] cayeron en el Monte Guilboa. 2

Los pelishtinos persiguieron a Shaúl y a sus hijos, y los pelishtinos derribaron a Yahonatán, a Avinadav, y a Malkishúa, hijos de Shaúl. 3 La batalla arreciaba alrededor de Shaúl, y algunos de los arqueros le dieron, y quedó malamente herido por los arqueros. 4 Shaúl le dijo a su escudero: “Sacá tu espada y atraviésame, para que no me atraviesen los incircuncisos y se burlen de mí”. Pero su escudero, por su gran respeto, se negó; entonces Shaúl agarró la espada y se lanzó sobre ella. 5 Cuando su escudero vio que Shaúl estaba muerto, él también se lanzó sobre su espada y murió con él. 6 Así murieron juntos ese día Shaúl y sus tres hijos y su escudero, así como todos sus hombres. 7 Y cuando los hombres de Yisrael al otro lado del Yardén vieron que los hombres de Yisrael habían huido y que Shaúl y sus hijos estaban muertos, abandonaron los pueblos y huyeron; los pelishtinos entonces vinieron y los ocuparon.

8 Al día siguiente vinieron los pelishtinos a despojar a los caídos, y hallaron a Shaúl y a sus tres hijos que yacían sobre el Monte Guilboa. 9 Le cortaron la cabeza y le quitaron la armadura, y las enviaron por la tierra de los pelishtinos, para difundir la noticia en los templos de sus ídolos y entre el pueblo. 10 Pusieron su armadura en el templo de Ashtarot, y empalaron su cadáver en las murallas de Bet-shán. 11 Cuando los habitantes de Yavesh Guilad se enteraron de esto—de lo que los pelishtinos le habían hecho a Shaúl— 12 todos sus hombres valientes salieron y marcharon toda la noche; quitaron los cuerpos de Shaúl y sus tres hijos de la muralla de Bet-shán y fueron a Yavesh y los quemaron allí. 13 Luego tomaron los huesos y los enterraron bajo el tamarisco de Yavesh, y ayunaron por siete días.

SHEMUEL BET

2 SAMUEL

Dawid se entera de la muerte de Shaúl

1 Después de la muerte de Shaúl, Dawid había regresado ya de derrotar a los amaleqitas, Dawid se quedó dos días en Tsiqlag. **2** Al tercer día, vino un hombre del campamento de Shaúl, con su ropa desgarrada y tierra sobre su cabeza; y al acercarse a Dawid, se tiró al suelo y se postró. **3** Dawid le preguntó: “¿De dónde vienes?” El respondió: “Acabo de escaparme del campamento de Yisrael”. **4** Dawid preguntó: “¿Qué sucedió? ¡Dímelo!” Y él le contó cómo las tropas habían huido del campo de batalla y que, además, muchos de las tropas habían caído y habían muerto; también, que Shaúl y su hijo Yahonatán habían muerto. **5** Dawid le preguntó al joven que le trajo la noticia: “¿Cómo sabes que Shaúl y su hijo Yahonatán han muerto?” **6** El joven que le trajo la noticia respondió: “Me encontraba por casualidad en el monte Guilboa, y vi a Shaúl apoyado sobre su lanza, y los carros y los jinetes lo alcanzaban. **7** Él miró alrededor y me vio, y me llamó. Cuando yo respondí: “A sus órdenes”, **8** él me preguntó: “¿Quién eres tú?” Y yo le respondí que era un amaleqita. **9** Entonces me dijo: “Párateme encima y últimame, que estoy en agonía, y apenas me queda vida”. **10** Así que me paré encima de él y lo ultimé, porque sabía que nunca se levantaría de donde yacía. Luego tomé la diadema de su cabeza y el brazalete de su brazo, y los he traído aquí a mi amo.

11 Dawid agarró sus vestiduras y las desgarró, y lo mismo hicieron todos los hombres que estaban con él. **12** Hicieron duelo y lloraron, y ayunaron hasta el anochecer por Shaúl y por su hijo Yahonatán, y por los soldados de YHWH y por la Casa de Yisrael que habían caído a espada. **13** Dawid le preguntó al joven que le había traído la noticia: “¿De dónde eres tú? El respondió: “Soy hijo de un extranjero residente, un amaleqita”. **14** Dawid le dijo: “¿Cómo te atreviste a levantar tu mano para matar al ungido de YHWH?” **15** Entonces Dawid llamó a uno de los asistentes y le dijo: “¡Acércate y golpéalo!” El lo derribó, y murió. **16** Y Dawid le dijo: “¡Tu sangre caiga sobre tu propia cabeza! Tu propia boca testificó contra ti cuando dijiste: ‘Yo le di muerte al ungido de YHWH’”.

Lamento por Shaúl y Yahonatán

17 Y Dawid entonó este lamento por Shaúl y por su hijo Yahonatán **18** y mandó que enseñasen a los yahudititas el [Canto del] Arco. Está registrado en el

libro de Yashar:

19 “¡Tu gloria, oh Yisrael, yace muerta en tus alturas! ¡Cómo han caído los héroes!

20 No lo anuncien en Gat, ni lo proclamen por las calles de Ashqelón. No sea que se alegren las hijas de los pelishtinos; no sea que se regocijen las hijas de los incircuncisos.

21 Oh montes de Guilboa, que no haya rocío ni lluvia sobre ustedes, ni sean campos productivos, porque allí yace desechado el escudo de los guerreros, el escudo de Shaúl, que ya no se unge con aceite.

22 Sin la sangre de los muertos y sin la gordura de los valientes, el arco de Yahonatán jamás volvía; nunca volvía vacía la espada de Shaúl.

23 ¡Shaúl y Yahonatán, amados y queridos, nunca separados ni en la vida ni en la muerte! ¡Eran más veloces que águilas; eran más fuertes que leones!

24 ¡Oh hijas de Yisrael, lloren por Shaúl, quien las vestía de escarlata y prendas finas, quien adornaba sus ropas con joyas de oro.

25 ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Yahonatán ha perecido sobre tus alturas!

26 Angustia siento por ti, mi hermano Yahonatán, tú me fuiste muy querido. Tu cariño fue maravilloso para mí, más que el amor de las mujeres.

27 ¡Cómo han caído los poderosos, han perecido las armas de guerra!”

Proclaman rey a Dawid en Yahudah

2 Algún tiempo después de esto, Dawid consultó a YHWH: “¿Debo subir a alguno de los pueblos de Yahudah?” YHWH le respondió: “Sube”. Dawid volvió a preguntar: “¿A cuál subiré?” YHWH le respondió: “A Jevrón. **2** De manera que Dawid subió allá, junto con sus dos mujeres: Ajinoam, de Yezreel, y Avigáyil la esposa [viuda] de Naval, de Karmel. **3** Dawid tomó también a los hombres que estaban con él, cada uno con su familia, y se establecieron en los poblados cerca de Jevrón. **4** Los hombres de Yahudah vinieron y ungieron allí a Dawid como rey sobre la Casa de Yahudah.

Le informaron a Dawid acerca de los hombres de Yavesh Guilad que sepultaron a Shaúl. **5** Así que Dawid envió mensajeros a los hombres de Yavesh Guilad y les dijo: “Que sean benditos de YHWH

porque ustedes realizaron este acto de fidelidad con su amo Shaúl, y lo sepultaron. 6 Que YHWH en cambio les muestre verdadera fidelidad; y yo también los recompensaré generosamente por este acto que han realizado. 7 Ahora, animense y sean hombres valientes; porque Shaúl su amo ha muerto y la casa de Yahudah me ha ungido ya rey sobre ellos”.

Yisrael y Yahudah en guerra

8 Pero Avner hijo de Ner, comandante de Shaúl, había tomado a Ishbóshet hijo de Shaúl y lo había trasladado a Majanáyim 9 y lo proclamó rey sobre Guilad, sobre los ashuritas, sobre Yezreel, sobre Efráyim, sobre Binyamín—sobre todo Yisrael. 10 Ishbóshet, hijo de Shaúl tenía 40 años cuando llegó a ser rey de Yisrael, y reinó dos años. Pero la Casa de Yahudah apoyaba a Dawid. 11 El tiempo que Dawid reinó en Jevrón sobre la casa de Yahudah fue de siete años y seis meses.

12 Una vez Avner hijo de Ner y los servidores de Ishbóshet hijo de Shaúl marcharon de Majanáyim a Guivón, 13 y también salieron Yoav, hijo de Tseruyah, y los soldados de Dawid; y se enfrentaron junto al estanque de Guivón: un grupo se sentó a un lado del estanque, y el otro grupo al otro lado del estanque. 14 Avner le dijo a Yoav: “¡Que los jóvenes se acerquen y compitan delante de nosotros!” Yoav respondió: “¡Que se acerquen!” 15 Ellos se acercaron y los contaron en números iguales, doce de parte de Binyamín y de Ishbóshet hijo de Shaúl, y doce de los soldados de Dawid. 16 Cada uno agarró a su adversario por la cabeza [y hundió] su espada en el costado de su oponente; y cayeron juntos. Aquel lugar, que queda en Guivón, se llamó Jelqat-hatsurim, {campo de las rocas (o dagas)}.

17 Aquel día la batalla fue muy fiera, y Avner y los hombres de Yisrael fueron derrotados por los soldados de Dawid. 18 Estaban allí los tres hijos de Tseruyah Yoav, Avishay y Asahel. Asahel era ligero de pies como una gacela en el campo. 19 Y Asahel persiguió a Avner, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda en su persecución de Avner. 20 Avner miró hacia atrás y preguntó: “¿Eres tú, Asahel?” El respondió: “Sí, soy yo”. 21 Avner le dijo: “Apártate a la derecha o a la izquierda, y atrapa a alguno de nuestros jóvenes y quítale la túnica”. Pero Asahel no quiso dejar de seguirlo. 22 Avner volvió a pedirle a Asahel: “¡Deja de perseguirme, tendré que derribarte! ¿Cómo podría después verle la cara a tu hermano Yoav?” 23 Como él rehusó desistir, Avner lo hirió en el vientre con una estocada hacia atrás de su lanza y la lanza

le salió por detrás. Cayó allí y murió en el mismo sitio. Y todos los que pasaban por el lugar donde Asahel había caído y había muerto, se detenían; 24 pero Yoav y Avishay continuaron persiguiendo a Avner. El sol se estaba poniendo cuando llegaron a la colina de Amah, frente a Guíaj en el camino del desierto de Guivón.

25 Los binyaminitas se agruparon tras Avner, formando un solo escuadrón; y se detuvieron en la cumbre de cierta colina. 26 Entonces Avner le gritó a Yoav: “¿Deberá devorar la espada para siempre? ¡Tú sabes cuán amargo va a ser al final! ¿Cuánto tardarás en ordenarle a tus tropas que dejen de perseguir a sus parientes?” 27 Y Yoav respondió: “¡Por vida de ha' Elohim, si tú no hubieras hablado, las tropas no habrían dejado de perseguir a sus hermanos hasta por la mañana!” 28 Entonces Yoav tocó el shofar, y todas las tropas se detuvieron; cesaron de perseguir a Yisrael y detuvieron la batalla. 29 Avner y sus hombres marcharon por el Aravah toda aquella noche y, después de cruzar el Yardén, marcharon a través de todo el Bitrón hasta que llegaron a Majanáyim. 30 Después que Yoav dejó de perseguir a Avner, reunió a todas las tropas y halló que faltaban diez y nueve de los servidores de Dawid, además de Asahel. 31 Los servidores de Dawid, por otra parte, derrotaron a los binyaminitas y a los hombres bajo Avner y mataron trescientos sesenta hombres. 32 Luego se llevaron a Asahel y lo sepultaron en la tumba de su padre en Bet Léjem. Entonces Yoav y sus hombres marcharon toda aquella noche; y les amaneció en Jevrón.

3 La guerra entre la casa de Shaúl y la casa de Dawid fue larga; pero Dawid seguía fortaleciéndose, mientras la casa de Shaúl se iba debilitando.

La familia de Dawid

2 A Dawid le nacieron hijos en Jevrón: Su primogénito fue Amnón, de Ajinóam la Yezreelita; 3 el segundo fue Kilab, de Avigáyil la esposa [viuda] de Naval el karmelita; el tercero fue Avshalom hijo de Maakhah hija de Talmay, rey de Gueshur; 4 el cuarto fue Adoniyah hijo de Jaguit; el quinto fue Shefatyah, hijo de Avital; 5 y el sexto fue Yitream, de Eglah, esposa de Dawid. Estos le nacieron a Dawid en Jevrón.

Alianza de Avner con Dawid

6 Durante la guerra entre la Casa de Shaúl y la Casa de Dawid, Avner apoyó a la Casa de Shaúl. 7 Shaúl había tenido una concubina que se llamaba Ritspa hija de Ayah; e [Ishbóshet] le preguntó a

Avner: “¿Por qué te has acostado con la concubina de mi padre?” 8 Avner se enfureció muchísimo por lo que dijo Ishbóshet, y le dijo: “¿Acaso soy yo un cabeza de perro de Yahudah? Aquí he estado sirviendo lealmente a la Casa de tu padre Shaúl y a sus parientes y amigos, y no te he entregado en mano de Dawid; ¡y hoy me reprochas por una mujer! 9 Que así le haga Elohim a Avner y aún le añada, si yo no hago con Dawid lo que YHWH le ha jurado 10 transferir el reino de la Casa de Shaúl, y establecer el trono de Dawid sobre Yisrael y sobre Yahudah desde Dan hasta Beer Sheva”. 11 [Ishbóshet] no pudo decir nada más en respuesta a Avner, porque le tenía miedo.

12 Avner envió inmediatamente mensajeros a Dawid para preguntarle en su nombre: “¿De quién es la tierra?” Y para decirle además: “Haz alianza conmigo, y yo te ayudaré a traer a todo Yisrael a tu lado”. 13 El respondió: “Bien; haré alianza contigo. Pero te pido una cosa: No te presentes ante mí sin que me traigas a Mikhal hija de Shaúl, cuando te me presentes delante”. 14 Dawid envió también mensajeros a Ishbóshet hijo de Shaúl, para decir: “Devuélveme a mi esposa Mikhal, por la que pagué la dote de cien prepucios de pelishtinos”. 15 Así que Ishbóshet envió a quitársela a [su] esposo, Paltiel hijo de Layish. 16 Su esposo caminó con ella hasta Baljurim, llorando tras ella; entonces Avner le ordenó que regresara, y él regresó.

17 Avner había consultado con los ancianos de Yisrael, diciendo: “Hace tiempo que ustedes querían que Dawid fuese rey sobre ustedes. 18 ¡Actúen ahora! Porque YHWH ha dicho concerniente a Dawid: ‘Yo libraré a mi pueblo Yisrael de manos de los pelishtinos y de todos sus demás enemigos mediante mi servidor Dawid’”. 19 Avner habló también a los binyaminitas; luego Avner mismo fue y le informó a Dawid en Jevrón todo los deseos de Yisrael y de toda la Casa de Benjamín.

20 Cuando Avner fue donde Dawid en Jevrón, acompañado de veinte hombres, Dawid hizo fiesta para Avner y para los hombres que estaban con él. 21 Avner le dijo a Dawid: “Ahora iré a reunir a todo Yisrael junto a Su Majestad. Ellos harán una alianza con usted, y usted podrá reinar sobre todo lo que desee su corazón”. Y Dawid despidió a Avner, y éste se fue en paz.

Yoav mata a Avner

22 En esos momentos los soldados de Dawid llegaron con Yoav de una incursión, trayendo consigo mucho botín; Avner ya no estaba en Jevrón con Dawid, pues éste lo había despedido, y él se

había ido en paz. 23 Cuando llegaron Yoav y todo el ejército que estaba con él, le informaron a Yoav que Avner hijo de Ner había venido donde el rey, este lo había dejado ir, y Avner se había ido a salvo. 24 Yoav fue donde el rey y le dijo: “¿Qué has hecho? Aquí vino Avner donde ti, ¿por qué lo dejaste ir? ¡Ahora se ha ido! 25 ¿No sabías que Avner hijo de Ner vino solamente para engañarte, para conocer tus entradas y tus salidas, y para averiguar todo lo que planeas?” 26 Yoav salió de la presencia de Dawid y envió mensajeros tras Avner, y ellos lo hicieron regresar desde el pozo de Sirah; pero Dawid no supo nada de esto. 27 Cuando Avner volvió a Jevrón, Yoav lo llevó aparte a la entrada de la ciudad para hablar en privado con él; allí lo hirió en el vientre. Así murió [Avner] por derramar la sangre de Asahel, el hermano de Yoav.

28 Más tarde, cuando Dawid se enteró de esto, dijo: “¡Tanto yo como mi reino somos inocentes para siempre ante YHWH de la sangre de Avner hijo de Ner! 29 Que [la culpa] caiga sobre la cabeza de Yoav y sobre toda su casa paterna. Que nunca esté la casa de Yoav sin alguien que padezca de flujo, o de una erupción, o un varón que maneje la rueda, o uno que muera a espada, o uno que carezca de pan”. 30 Yoav y su hermano Avishay habían matado a Avner, porque éste había matado a su hermano Asahel durante la batalla de Guivón. 31 Entonces Dawid le ordenó a Yoav y a todas las tropas que estaban con él que rasgaran sus ropas, se vistieran de luto, e hicieran duelo delante de Avner; y el rey Dawid mismo iba detrás del féretro. 32 Y así sepultaron a Avner en Jevrón; el rey lloró en alta voz junto al sepulcro de Avner, y también lloraron todas las tropas. 33 Y el rey entonó este lamento por Avner:

“¿Debió morir Avner como muere un insensato?

34 Tus manos no estaban atadas; tus pies no estaban sujetos con grillos; pero caíste como cae uno ante los malvados”.

Y todas las tropas volvieron a llorar por él.

35 Todas las tropas fueron para persuadir a Dawid a que comiera algo mientras aún era de día; pero Dawid juró: “Que así me haga Elohim y aún me añada, si como pan o cualquier cosa antes de que se ponga el sol”. 36 Todas las tropas se dieron cuenta de esto y lo aprobaron, así como aprobaban todas las tropas todo lo que el rey hacía. 37 Aquel día, todas las tropas y todo Yisrael entendieron que no había sido por voluntad del rey que mataron a Avner hijo de Ner. 38 Y el rey dijo a sus servidores: “Ustedes saben bien que hoy ha caído un príncipe, un gran hombre en Yisrael. 39 Y ahora yo soy débil, aunque soy un rey

ungido; esos hombres, los hijos de Tseruyah, son muy salvajes para mí. ¡Que YHWH retribuya al malvado por su maldad!

Asesinato de Ishbóshet

4 Cuando [Ishbóshet] hijo de Shaúl oyó que Avner había muerto en Jevrón, perdió el valor; y todo Yisrael se alarmó. **2** El hijo de Shaúl [tenía] dos comandantes de tropa: Uno llamado Baanah, y el otro llamado Rekhav, hijos de Rimón el beerotita, binyaminitas, ya que Beerot se consideraba como de Binyamín. **3** Los beerotitas huyeron a Guitiyim, donde habitan como forasteros hasta el día de hoy. **4** Yahonatán hijo de Shaúl tenía un hijo lisiado de los pies. Tenía cinco años cuando la noticia de la muerte de Shaúl y de Yahonatán llegó de Yezreel, y su nodriza lo tomó y huyó; pero cuando huía apresuradamente, el niño se cayó y quedó cojo. Él se llamaba Mefivóshet. **5** Rekhav y Baaná, hijos de Rimón el beerotita, fueron, y llegaron a la casa de Ishbóshet en pleno calor del día, cuando él se hallaba durmiendo la siesta del mediodía. **6** Así que entraron en el interior de la casa como si llevaran trigo, y lo hirieron en el vientre. Rekhav y su hermano Baaná se escaparon, **7** y entraron en la casa mientras él dormía en su cama, en su dormitorio; y lo hirieron y mataron. Le cortaron la cabeza, tomaron la cabeza y anduvieron toda la noche por el Aravah. **8** Le llevaron la cabeza de Ishbóshet a Dawid, en Jevrón, y le dijeron al rey: “Aquí está la cabeza de su enemigo, Ishbóshet hijo de Shaúl, el que buscaba su vida. YHWH ha vengado hoy a Su Majestad el rey, de Shaúl y de su linaje”.

9 Pero Dawid le respondió a Rekhav y a su hermano Baanah, hijos de Rimón el beerotita, y les dijo: “Por vida de YHWH, que me ha rescatado de todo problema: **10** El que me contó en Tsiqlag que Shaúl estaba muerto pensó que me traía una buena noticia. Pero en lugar de recompensarlo por la noticia, lo agarró y lo mató en Tsiqlag. **11** ¡Cuánto más, entonces, cuando unos hombres malvados mataron a un hombre intachable en su casa, en su propia cama! Ciertamente vengaré su sangre en ustedes, y los eliminaré de la tierra”. **12** Dawid dio órdenes a los jóvenes, y ellos los mataron; les cortaron las manos y los pies y los colgaron junto al estanque de Jevrón. Y tomaron la cabeza de Ishbóshet y la enterraron en el sepulcro de Avner en Jevrón.

Dawid, rey de Yisrael y Yahudah

5 Todas las tribus de Yisrael vinieron donde Dawid en Jevrón y le dijeron: “Nosotros somos de tu propio hueso y carne. **2** Mucho antes de ahora,

cuando Shaúl era rey sobre nosotros, tú eras quien dirigía a Yisrael en la guerra; y YHWH te dijo: ‘Tú pastorearás a mi pueblo Yisrael, y serás gobernante de Yisrael’”. **3** Todos los ancianos de Yisrael fueron donde el rey en Jevrón, y el rey Dawid hizo una alianza con ellos en Jevrón delante de YHWH. Y ellos ungiéron a Dawid como rey sobre Yisrael.

4 Dawid tenía treinta años cuando se hizo rey, y reinó cuarenta años. **5** En Jevrón reinó sobre Yahudah siete años y seis meses, y en Yerushalem reinó sobre todo Yisrael y Yahudah treinta y tres años.

6 El rey, con sus hombres, salió para Yerushalem contra los Yevusitas que habitaban en aquella región. Ellos le hablaron a Dawid diciendo: “¡Tú nunca entrarás acá! Hasta los ciegos y los cojos te harán volver”. —Ellos querían decir: Dawid nunca entrará aquí—. **7** Sin embargo, Dawid capturó la fortaleza de Tsiyón, que es ahora la Ciudad de Dawid. **8** En aquella ocasión Dawid dijo: “Los que ataquen a los Yevusitas, usen el conducto de agua [para alcanzar] a los cojos y a los ciegos, que son detestables para Dawid”. Por eso se dice: “Ni el ciego ni el cojo entrará en la Casa”.

Jiram envía mensajeros a Dawid

9 Dawid ocupó la fortaleza y la llamó la Ciudad de Dawid; Dawid también fortificó las áreas circundantes, desde Milo hacia adentro. **10** Dawid continuó haciéndose más fuerte, porque YHWH, el Elohim de los Ejércitos estaba con él.

11 El rey Jiram de Tiro, envió mensajeros a Dawid con madera de cedro, carpinteros y canteros; y edificaron un palacio para Dawid. **12** Así comprendió Dawid que YHWH lo había establecido como rey sobre Yisrael y que había enaltecido su reinado por amor a su pueblo Yisrael.

13 Después que salió de Jevrón, Dawid tomó más concubinas y esposas de Yerushalem, y le nacieron a Dawid más hijos e hijas. **14** Estos son los nombres de los que le nacieron en Yerushalem: Shamúa, Shobab, Natán, Shelomoh, **15** Yivjar, Elishúa, Néfeg, Yafia, **16** Elishamá, Elyadá y Elifélet.

Dawid vence a los pelishtinos

17 Cuando los pelishtinos oyeron que habían ungido a Dawid rey sobre Yisrael, marcharon todos los pelishtinos en busca de Dawid; pero Dawid oyó de esto, y bajó a la fortaleza. **18** Los pelishtinos llegaron y se extendieron por el valle de Refaim. **19** Entonces Dawid consultó a YHWH: “¿Subiré contra los pelishtinos? ¿Los entregarás en mi mano?”

Y YHWH le respondió a Dawid: “Sube, que voy a entregar a los pelishtinos en tu mano”. 20 Entonces Dawid marchó a Báal Perazim, y allí los derrotó Dawid. Entonces dijo: “¡YHWH ha irrumpido contra mis enemigos delante de mí, como irrumpen las aguas [contra la represa]!” Por eso se llamó aquel lugar Báal Perazim. 21 Los pelishtinos abandonaron allí sus ídolos, y Dawid y sus hombres se los llevaron.

22 Una vez más los pelishtinos subieron y se extendieron por el valle de Refaím. 23 Dawid consultó a YHWH, y él le respondió: “No subas, sino rodéalos por detrás, y confróntalos junto a los árboles de bálsamo. 24 Y cuando escuches el sonido de una marcha en las copas de los árboles, entonces entra en acción, que YHWH irá delante de ti para atacar a los ejércitos de los pelishtinos”. 25 Dawid hizo como le había mandado YHWH; y derrotó a los pelishtinos desde Guevah hasta la entrada de Guézer.

Dawid traslada el Arca a Yerushalem

6 Dawid volvió a reunir a todos los escogidos de Yisrael, treinta mil hombres fuertes. 2 Entonces Dawid y todas las tropas que estaban con él, partieron de Baalim de Yahudah para subir desde allí el Arca de ha'Elohim, a la cual está ligado el Nombre, el nombre de YHWH de los Ejércitos Entronizado sobre los Querubines.

3 Colocaron el Arca de ha'Elohim sobre una carreta nueva y se la llevaron de la casa de Avinadav, que estaba en la colina; y los hijos de Avinadav, Uza y Ajío, guiaban la carreta nueva. 4 Se la llevaron de la casa de Avinadav en la colina, [Uza caminando] junto al Arca de ha'Elohim y Ajío caminando delante del Arca. 5 Entretanto, Dawid y toda la casa de Yisrael danzaban delante de YHWH al [sonido de] toda clase de [instrumentos de] madera de ciprés, con arpas, liras, panderos, sistros y címbalos.

6 Pero cuando llegaron a la era de Nakhón, Uza extendió su mano al Arca de ha'Elohim y la sujetó, porque los bueyes habían tropezado. 7 YHWH se enfureció contra Uza. Y ha'Elohim lo derribó allí mismo por su indiscreción, y murió allí junto al Arca de ha'Elohim. 8 Dawid se disgustó porque YHWH le había infligido una brecha a Uza; y se llamó aquel lugar Perets Uza, {la brecha de Uza}, como se llama todavía.

9 Aquel día Dawid tuvo miedo de YHWH y dijo: “¿Cómo puedo dejar que venga a mí el Arca de YHWH?” 10 Así que Dawid no quiso llevar el Arca a su lugar en la Ciudad de Dawid; más bien, la desvió a la casa de Obed-edom el guetita. 11 El

Arca de YHWH permaneció en la casa de Obed-edom el guetita durante tres meses, y YHWH bendijo a Obed Edom y a toda su familia.

12 Se le informó al rey Dawid: “YHWH ha bendecido la casa de Obed Edom y todo lo que le pertenece a causa del Arca de ha'Elohim”. Entonces Dawid fue y subió el Arca del ha'Elohim de la casa de Obed Edom a la Ciudad de Dawid, en medio de regocijo. 13 Cuando los que llevaban el Arca de Elohim habían avanzado seis pasos, sacrificó un toro y un carnero cebado. 14 Dawid danzaba con toda su fuerza delante de YHWH; Dawid estaba vestido con un efod de lino. 15 Así Dawid y toda la Casa de Yisrael subieron el Arca de YHWH, con gritos y sonido de corneta.

16 Cuando el Arca de YHWH entraba en la Ciudad de Dawid, Mikhal hija de Shaúl miró por la ventana y vio al rey Dawid saltando y danzando delante de YHWH; y lo despreció por eso.

17 Trajeron el Arca de YHWH y la colocaron en su lugar dentro de la carpa que Dawid había erigido para ella, y Dawid sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar delante de YHWH. 18 Cuando Dawid acabó de sacrificar las ofrendas quemadas y las ofrendas de bienestar, bendijo al pueblo en el nombre de YHWH de los Ejércitos. 19 Y distribuyó entre todo el pueblo – entre toda la multitud de Yisrael, hombres y mujeres por igual a cada uno una hogaza de pan, una torta hecha en sartén, y una torta de pasas. Entonces todo el pueblo se fue a sus casas.

20 Dawid regresó para bendecir a su familia. Y Mikhal hija de Shaúl salió a recibir a Dawid y le dijo: “¿Cómo se ha cubierto de honra hoy el rey de Yisrael descubriéndose hoy a la vista de las criadas de sus servidores, como se descubriría un cualquiera!” 21 Dawid le respondió a Mikhal: “Fue delante de YHWH, que me eligió en lugar de tu padre y de toda su casa y me nombró gobernante del pueblo de YHWH, de Yisrael. Yo danzaré delante de YHWH 22 y me deshonraré aún más, y me rebajaré ante mis propios ojos; pero entre las criadas que has mencionado seré honrado” 23 Así que hasta el día de su muerte Mikhal hija de Shaúl no tuvo hijos.

YHWH promete bendecir a Dawid

7 Cuando el rey estaba establecido en su palacio y YHWH le había concedido seguridad de todos sus enemigos en derredor, 2 el rey le dijo al profeta Natán: “Mira; yo habito en una casa de cedro, mientras que el Arca de ha'Elohim habita en una

carpa. 3 Natán le dijo al rey: “Ve y haz todo lo que tengas en mente, que YHWH está contigo”.

4 Pero aquella misma noche vino la palabra de YHWH a Natán: 5 “Ve y dile a mi servidor Dawid que así ha dicho YHWH: ‘¿Tú eres el que me vas a edificar una casa para yo la habite? 6 Desde el día en que saqué a los hijos de Yisrael de Mitsráyim, hasta el día de hoy yo no he habitado en una casa, sino que he estado peregrinando en una carpa y en una morada. 7 Mientras peregrinaba con todos los hijos de Yisrael, ¿alguna vez le reproché a alguno de los dirigentes tribales a los que nombré para cuidar de mi pueblo Yisrael: ‘¿Por qué no me han edificado una casa de cedro?’

8 “Además, dile a mi servidor Dawid que así ha dicho YHWH de los Ejércitos: ‘Yo te tomé del prado, de detrás del rebaño, para que fueras gobernante de mi pueblo Yisrael, 9 y he estado contigo por dondequiera que has andado y he eliminado a todos tus enemigos delante de ti. Además, yo te daré un gran renombre como el de los más grandes hombres de la tierra. 10 Yo estableceré un hogar para mi pueblo Yisrael y lo plantaré firme, para que habite seguro y no tiemble más. Los malvados no volverán a afligirlo como en el pasado, 11 desde el día en que nombré capitanes sobre mi pueblo Yisrael. Yo te daré descanso de todos tus enemigos’.

“YHWH te declara que él, YHWH, establecerá una casa para ti. 12 Cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo levantaré después de ti a un descendiente tuyo, uno de tus propias entrañas, y afirmará su reinado. 13 Él edificará una casa para mi nombre, y yo estableceré su trono real para siempre. 14 Yo seré un padre para él, y él será un hijo para mí. Cuando haga mal, yo lo castigaré con vara de hombres y con aflicción de mortales; 15 pero nunca retiraré de él mi favor, como lo retiré de Shaúl, a quien quité para hacerte lugar. 16 Tu casa y tu reinado estarán siempre seguros delante de ti; tu trono se establecerá para siempre”.

17 Natán le habló a Dawid conforme a todas estas palabras y a toda esta profecía. 18 Entonces el rey Dawid vino y se sentó delante de YHWH y dijo: “Oh Adonay YHWH, ¿qué soy yo, y qué es mi familia para que me hayas traído hasta aquí? 19 Y aún esto, Adonay YHWH, te ha parecido poco, pues también has hablado del futuro de la casa de tu servidor. Que esa sea la ley para el pueblo, oh Adonay YHWH. 20 ¿Qué más te puede decir Dawid? Tú conoces a tu servidor, oh Adonay YHWH. 21 Por causa de tu palabra y por tu propio acuerdo has realizado esta gran obra, y la diste a

conocer a tu servidor. 22 ¡Tú eres grande en verdad, oh YHWH Elohim! No hay nadie como tú, ni hay Elohim aparte de ti, según hemos oído siempre.

23 “¿Y quién es como tu pueblo Yisrael, una nación única sobre la tierra, a la que Elohim fue y rescató como su pueblo, ganando renombre para sí mismo y realizando grandes y maravillosas obras para ellos [y] para tu tierra –[expulsando] naciones y sus deidades ante tu pueblo a quien rescataste para ti de Mitsráyim. 24 Has establecido a tu pueblo Yisrael como tu propio pueblo para siempre; y tú, oh YHWH, has venido a ser su Elohim.

25 “Y Ahora, oh YHWH Elohim, cúmplele tu promesa a tu servidor y a su casa para siempre; y haz como has prometido. 26 Y que tu nombre sea glorificado para siempre, al decir la gente: ‘YHWH de los Ejércitos es el Elohim de Yisrael’; y que la casa de tu servidor Dawid sea estable delante de ti. 27 Por cuanto tú, oh YHWH de los Ejércitos, Elohim de Yisrael, le has revelado a tu servidor que tú le edificarás una casa a él, tu servidor se ha atrevido dirigirte esta oración. 28 Y ahora, oh Adonay YHWH, tú eres ha'Elohim y tus palabras seguramente resultarán verdaderas, y tú le has hecho esa generosa promesa a tu servidor. 29 Por lo tanto, ten a bien bendecir la casa de tu servidor, a fin de que permanezca delante de ti para siempre; porque tú has hablado, oh Adonay YHWH. Que la casa de tu servidor sea bendita para siempre por tu bendición”.

Campañas militares de Dawid

8 Algún tiempo después, Dawid atacó a los pelishtinos y los sometió; y Dawid tomó Méteg Haamá de los pelishtinos. 2 También derrotó a los Moavitas. Los hizo tenderse en el suelo y los midió con un cordel; midió dos cordeles para los que iban a morir, y un cordel entero para los que iban a vivir. Y los Moavitas vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid.

3 Dawid derrotó a Hadadézer hijo de Rejov, rey de Tsovah, cuando éste iba a restaurar su monumento en el río Perat. 4 Dawid capturó de sus ejércitos 1,700 jinetes y 20,000 soldados de a pie; y Dawid descaderó todos los caballos de los carros, excepto cien que retuvo. 5 Y cuando los aramitas de Daméseq fueron en ayuda de Hadadézer, rey de Tsovah, Dawid derribó a 22,000 de los aramitas. 6 Dawid instaló puestos militares en Aram de Daméseq, y los aramitas vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid. YHWH le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba. 7 Dawid tomó los escudos de oro que llevaba la comitiva de Hadadézer y los trajo a Yerushalem; 8 y de Bétaj y de Berotay, poblados

de Hadadézer, el rey Dawid tomó una vasta cantidad de cobre.

9 Cuando el rey Toy de Jamat oyó que Dawid había derrotado a todo el ejército de Hadadézer, 10 Toy envió a su hijo Yoram al rey Dawid para saludarlo y felicitarlo por su victoria militar contra Hadadézer porque Hadadézer había estado en guerra con Toy. [Yoram] llevó consigo objetos de plata, de oro y de bronce. 11 El rey Dawid los dedicó a YHWH, junto con la plata y el oro que había dedicado, [tomadas] de todas las naciones que había conquistado: 12 de Edom, de Moav, y de Amón; de los pelishtinos y de los amaleqitas, y del botín de Hadadézer hijo de Rejov, rey de Tsovah.

13 Dawid adquirió fama cuando regresó de derrotar a Edom en el Valle de la Sal, 18,000 en total. 14 Instaló puestos militares en Edom –por toda Edom instaló puestos militares y todos los edomitas vinieron a ser vasallos de Dawid. YHWH le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba.

Oficiales de Dawid

15 Dawid reinó sobre todo Yisrael, y practicó Dawid verdadera justicia con todo su pueblo. 16 Yoav hijo de Tseruyah era comandante del ejército; Yahoshafat hijo de Ajilud era el cronista; 17 Tsadoq hijo de Ajituv y Ajimélekh hijo de Evyatar eran sacerdotes; Serayah era escriba; 18 Benayahu hijo de Yahoyadá era comandante de los keretitas y los peletitas; y los hijos de Dawid eran sacerdotes.

Dawid favorece a Mefivóshet

9 Dawid preguntó: “¿Hay todavía alguno que haya quedado de la casa de Shaúl a quien yo pueda mostrar bondad por amor a Yahonatán?” 2 Había un servidor de la casa de Shaúl que se llamaba Tsivá, y lo llamaron a la presencia de Dawid. El rey le preguntó: “¿Eres tú Tsivá?” El respondió: “Servidor suyo”. 3 El rey le preguntó: “¿Queda alguien de la casa de Shaúl a quien yo pueda mostrar bondad como juré delante de Elohim?” Tsivá respondió al rey: “Sí, aún queda un hijo de Yahonatán, lisiado de ambos pies”. 4 El rey le preguntó: “¿Dónde está?” y Tsivá le respondió al rey: “Está en la casa de Makhir hijo de Amiel, en Lo-devar”. 5 El rey Dawid envió a traerlo de la casa de Makhir hijo de Amiel, de Lo-devar; 6 y cuando Mefivóshet hijo de Yahonatán, hijo de Shaúl, llegó donde Dawid, cayó sobre su rostro y se postró. Dawid le dijo: “¿Mefivóshet?” Y él respondió: “Aquí está su servidor”. 7 Dawid le dijo: “No tengas temor, que yo te mostraré bondad por amor a tu padre Yahonatán. Te devolveré todas las tierras de tu abuelo

Shaúl; además, tú comerás siempre a mi mesa. 8 [Mefivóshet] se postró otra vez, y preguntó: “¿Quién es su servidor, para que usted le muestre consideración a un perro muerto como yo?”

9 El rey llamó a Tsivá, mayordomo de Shaúl, y le dijo: “Yo le he dado al nieto de tu amo todo lo que pertenecía a Shaúl y a toda su familia. 10 Tú y tus hijos y tus esclavos labrarán la tierra para él y almacenarán [los productos] para proveerle al hijo de tu amo alimento para vivir; pero Mefivóshet, el nieto de tu amo, comerá siempre a mi mesa”. –Tsivá tenía quince hijos y veinte esclavos.– 11 Tsivá le respondió al rey: “Su servidor hará tal como mande mi amo el rey a su servidor. Mefivóshet comerá a mi mesa como uno de los hijos del rey”.

12 Mefivóshet tenía un hijo pequeño que se llamaba Mikhá; y todos los miembros de la familia de Tsivá trabajaban para Mefivóshet. 13 Mefivóshet vivía en Yerushalem, porque comía regularmente a la mesa del rey. Él era cojo de ambos pies.

Dawid derrota a los aramitas

10 Algún tiempo después, murió el rey de Amón, y su hijo Janún le sucedió como rey. 2 Dawid pensó: “Mostraré bondad a Janún hijo de Najash, como su padre mostró bondad conmigo”. Envío a sus cortesanos con un mensaje de condolencia para él por la muerte de su padre. Pero cuando los cortesanos de Dawid llegaron a la tierra de Amón, 3 los oficiales amonitas le dijeron a su amo Janún: “¿Te parece que Dawid está en verdad honrando a tu padre, simplemente porque te ha enviado unos hombres con condolencias? Mira, Dawid ha enviado a sus cortesanos a explorar y espiar la ciudad para destruirla”. 4 Entonces Janún agarró a los servidores de Dawid, le recortó un lado de la barba y les cortó la mitad de sus vestidos hasta las nalgas, y los despidió. 5 Cuando le informaron eso a Dawid, mandó que fueran a encontrarlos, porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Y el rey mandó que les dijeran: “Quédense en Yerikó hasta que les vuelva a crecer la barba; entonces podrán volver”.

6 Los amonitas se dieron cuenta de que habían incurrido en la ira de Dawid; así que los amonitas enviaron agentes y alquilaron aramitas de Bet Rejov y aramitas de Tsovah 20,000 soldados de a pie el rey de Maakah [con] 1,000 hombres, y 12,000 hombres de Tob. 7 Al enterarse de esto, Dawid envió a Yoav con todo el ejército [incluyendo a] los combatientes profesionales. 8 Los amonitas salieron y tomaron su posición de batalla a la entrada de la puerta, mientras que los aramitas de Tsovah y de

Rejov, y los hombres de Tob y de Maakhah tomaron su posición aparte en el campo. 9 Yoav vio que había un frente de batalla contra él tanto delante como detrás. Así que hizo una selección de todos los hombres escogidos de Yisrael y los alineó contra los aramitas, 10 y al resto de las tropas las puso bajo el comando de su hermano Avishay y los alineó contra los amonitas. 11 [Yoav] dijo: “Si los aramitas resultan demasiado fuertes para mí, tú vienes en mi ayuda; y si los amonitas resultan demasiado fuertes para ti, yo voy en tu ayuda. 12 Seamos fuertes y resueltos por nuestro pueblo y por la tierra de nuestro Elohim; y YHWH hará lo que le parezca bien”.

13 Yoav y las tropas que lo acompañaban marcharon a la batalla contra los aramitas, quienes huyeron ante él. 14 Y cuando los amonitas vieron que los aramitas habían huido, huyeron ante Avishay y entraron en la ciudad. Entonces Yoav detuvo el ataque contra a los amonitas, y volvió a Yerushalem.

15 Cuando los aramitas se vieron derrotados por Yisrael, volvieron a agrupar sus fuerzas. 16 Hadadézer envió a traer a los aramitas del otro lado del Río; estos llegaron a Jelam dirigidos por Shovakh, comandante del ejército de Hadadézer. 17 Cuando se le informó a Dawid, éste reunió a todo Yisrael, cruzó el Yardén, y llegó a Jelam. Los aramitas dispusieron sus fuerzas contra Dawid y lo atacaron; 18 pero los aramitas huyeron ante Yisrael. Dawid mató a 700 cocheros aramitas y a 40,000 jinetes; también derribó a Shovakh, comandante del ejército de Hadadézer, quien murió allí mismo. 19 Y cuando todos los reyes vasallos de Hadadézer vieron que habían sido derrotados por Yisrael, se sometieron a Yisrael y se hicieron sus vasallos. Y los aramitas tuvieron miedo de volver a ayudar a los hijos de Amón.

Dawid y BatSheva

1 A la vuelta de un año, por la época cuando los reyes suelen salir [a la batalla], Dawid envió a Yoav con sus servidores y con todo Yisrael, y devastaron a Amón y sitiaron a Rabah; Dawid se había quedado en Yerushalem. 2 Una vez al atardecer, Dawid se levantó de su cama y se paseaba por la azotea del palacio real; y vio desde la azotea a una mujer que se estaba bañando. La mujer era muy bella, 3 y el rey mandó alguien a preguntar por la mujer. Este informó: “Ella es BatSheva hija de Eliam [y] esposa de Uriyah el jetita” 4 Dawid envió mensajeros para tomarla; ella vino a él, y él se acostó con ella—ella acababa de purificarse después de su período— luego ella regresó a su casa. 5 La

mujer concibió, y le mandó a decir a Dawid: “Estoy encinta”. 6 Entonces Dawid le mandó un mensaje a Yoav: “Envíame a Uriyah el jetita”; y Yoav envió a Uriyah donde Dawid.

7 Cuando Uriyah vino donde él, Dawid le preguntó cómo estaban Yoav y las tropas, y cómo iba la guerra. 8 Después Dawid le dijo a Uriyah: “Baja a tu casa y lávate los pies”. Cuando Uriyah salió del palacio real, se envió tras él un obsequio de parte del rey. 9 Pero Uriyah durmió a la entrada del palacio real, junto con los otros oficiales de su amo, y no bajó a su casa. 10 Cuando le informaron a Dawid que Uriyah no había bajado a su casa, Dawid le preguntó a Uriyah: “Acabas de llegar de un viaje, ¿por qué no bajaste a tu casa? 11 Uriyah respondió a Dawid: “El Arca, Yisrael y Yahudah están en Sukot, y mi amo Yoav y los hombres de Su Majestad están acampados al aire libre; ¿cómo podría yo irme a mi casa para comer y beber y dormir con mi esposa? ¡Por vida suya, por su propia vida, que no haré tal cosa!” 12 Dawid le dijo a Uriyah: “Quédate hoy también aquí, y mañana te dejaré ir”. Entonces Uriyah se quedó en Yerushalem aquel día. Al día siguiente, 13 Dawid lo invitó, y Uriyah comió y bebió con él hasta que lo emborrachó; pero al anochecer [Uriyah] salió a dormir en el mismo lugar, con los oficiales de su amo; no bajó a su casa.

14 Por la mañana, Dawid le escribió una carta a Yoav, y la envió por medio de Uriyah. 15 En la carta escribió lo siguiente: “Pongan a Uriyah en el frente donde la lucha sea más fiera; luego retírense, para que lo maten”. 16 Así que cuando Yoav estaba sitiando la ciudad, puso a Uriyah en el lugar donde sabía que estaban los guerreros más capaces. 17 Los hombres de la ciudad salieron y atacaron a Yoav, y cayeron algunos oficiales de Dawid entre las tropas; Uriyah el jetita estaba entre los que murieron.

18 Yoav le mandó a Dawid un informe completo de la batalla. 19 Instruyó al mensajero lo siguiente: “Cuando acabes de informarle al rey todos los detalles de la batalla, 20 puede que el rey se enoje y te diga: “¿Por qué se acercaron tanto a la ciudad para atacarla? ¿No sabían que ellos tirarían desde arriba del muro? 21 ¿Quién derribó a Avimélekh hijo de Yerubéshet? ¿No fue una mujer quien arrojó sobre él una piedra superior de molino desde arriba del muro en Tebets, por lo cual murió? ¿Por qué se acercaron tanto al muro?” Entonces dile: “Su servidor Uriyah el jetita estuvo entre los que murieron”.

22 El mensajero salió; y al llegar le contó a Dawid todo lo que Yoav le había mandado decir. 23

El mensajero le dijo a Dawid: “Primero los hombres prevalecieron contra nosotros y salieron al campo contra nosotros; luego nosotros los hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta. 24 Pero los arqueros tiraron contra sus servidores desde arriba del muro y murieron algunos de los servidores de Su Majestad; su servidor Uriyah el jetita cayó también”. 25 Entonces Dawid le dijo al mensajero: “Dale este mensaje a Yoav: ‘No te angusties por el asunto. La espada siempre cobra sus bajas. Refuerza tu ataque contra la ciudad y destrúyela’. Y tú anímalo”.

26 Cuando la esposa de Uriyah oyó que su esposo Uriyah había muerto, hizo duelo por su esposo. 27 Después que pasó el período de luto, Dawid mandó a traerla a su palacio; ella vino a ser su esposa y le dio a luz un hijo.

Natán reprende a Dawid

12 Pero YHWH estaba disgustado por lo que había hecho Dawid, (1) y YHWH envió a Natán donde Dawid. Este vino a él y le dijo: “Había dos hombres en la misma ciudad, uno rico y el otro pobre. 2 El rico tenía muy grandes rebaños y manadas, 3 pero el pobre no tenía más que una sola corderita que había comprado. Él la había criado y ésta había crecido junto con él y sus hijos; ella comía de su bocado de pan, bebía de su vaso, y dormía en su seno; era como una hija para él. 4 Un día, vino un viajero donde el hombre rico, y éste no quiso tomar nada de sus propios rebaños ni de sus manadas para prepararle una cena al huésped que le había llegado; de manera que tomó la corderita de aquel hombre pobre, y la preparó para el hombre que había venido a él”.

5 Dawid se encendió en gran ira contra aquel hombre, y le dijo a Natán: “¡Por vida de YHWH, que el que hizo semejante cosa merece morir! 6 Debe pagar cuatro veces el valor de la corderita, porque hizo semejante cosa y no tuvo compasión”. 7 Entonces Natán le dijo a Dawid: “¡Ese hombre eres tú! Así ha dicho YHWH, el Elohim de Yisrael: Fui yo el te ungió como rey sobre Yisrael y fui yo el que te rescató de la mano de Shaúl. 8 Yo te di la casa de tu amo y te entregué las mujeres de tu amo; y te di la Casa de Yisrael y de Yahudah; y si esto fuera poco, yo te añadiría el doble de eso. 9 ¿Por qué, entonces, menospreciaste el mandato de YHWH e hiciste lo que le desagrada? Has entregado a la espada a Uriyah el jetita; tomaste a su esposa y la hiciste esposa tuya y a él lo mataste con la espada de los amonitas. 10 Por eso la espada nunca se apartará de tu Casa, porque me has menospreciado al tomar la esposa de Uriyah el jetita y hacerla esposa tuya’. 11 Así ha dicho YHWH: Yo haré que se levante contra ti una calamidad en tu propia

casa; tomaré tus esposas y se las daré a otro hombre ante tus propios ojos y él se acostará con tus esposas bajo este mismo techo. 12 Tú actuaste en secreto, pero yo haré que esto suceda a la vista de todo Yisrael y en pleno día”.

13 Dawid le dijo a Natán: “¡Soy culpable delante de YHWH!” Y Natán le respondió a Dawid: “YHWH ha perdonado tu pecado; no morirás. 14 Sin embargo, como has blasfemado a YHWH con esa acción, aún el hijo que está por nacer te morirá”.

15 Natán regresó a su casa, y YHWH afligió al niño que la esposa de Uriyah le había dado a Dawid, y se enfermó de gravedad. 16 Dawid le rogó a ha'Elohim por el niño; Dawid ayunó, y entró y pasó la noche acostado en el suelo. 17 Los servidores ancianos de su casa fueron y trataron de inducirlo a que se levantara del suelo; pero él no quiso, ni tampoco quiso tomar alimentos con ellos. 18 Al séptimo día murió el niño. Los servidores de Dawid tenían miedo de informarle a Dawid que el niño había muerto; pues pensaban así: “Nosotros le hablábamos cuando el niño todavía vivía y no nos quería escuchar, ¿cómo vamos a decirle que el niño ha muerto? ¡Podría hacer algo terrible!” 19 Cuando Dawid vio que sus servidores hablaban en susurros, Dawid entendió que el niño había muerto. Entonces Dawid preguntó a sus servidores: “¿Ha muerto el niño?” Ellos respondieron: “Ha muerto”.

20 Entonces Dawid se levantó del suelo; se bañó y se ungió, y se cambió de ropa. Entró en la casa de YHWH y se postró. Después fue a su casa y pidió comida; le sirvieron comida, y comió. 21 Sus cortesanos le preguntaron: “¿Por qué ha actuado usted de esa manera? Mientras el niño vivía, usted ayunaba y lloraba; pero ahora que ha muerto, se levanta y come”. 22 El respondió: “Mientras el niño vivía, yo ayunaba y lloraba porque pensaba: ‘Quién sabe si YHWH tendrá compasión de mí, y el niño vivirá’. 23 Pero ahora que está muerto, ¿para qué voy a ayunar? ¿Podré yo hacerlo volver? ¡Yo iré a él, pero él nunca volverá a mí!”

24 Dawid consoló a su esposa BatSheva; fue a ella y se acostó con ella. Ella dio a luz un hijo y lo llamó Shelomoh {Pacífico}. YHWH favorecía al niño, 25 y envió un mensaje mediante el profeta Natán; y lo llamaron Yediyah {amado de Yah}, por instancias de YHWH.

26 Yoav estaba atacando a Rabah de los amonitas y capturó la ciudad real. 27 Yoav envió mensajeros a Dawid diciendo: “He atacado a Rabah y ya he capturado el Barrio de las Aguas. 28 Ahora reúne al resto de las tropas y sitia la ciudad y captúrala tú; si no, capturaré la ciudad yo mismo, y se

le daré mi nombre". 29 Dawid reunió a todas las tropas y marchó contra Rabah, la atacó y la capturó. 30 Tomaron la corona de la cabeza de su rey y la pusieron en la cabeza de Dawid pesaba un talento de oro, y tenía piedras preciosas. También sacó una vasta cantidad de botín de la ciudad. 31 A la gente que estaba en ella la sacó y la puso a trabajar con sierras, trillos de hierro, y hachas de hierro, o los asignó a hacer ladrillos. Dawid hizo lo mismo con todos los pueblos de los amonitas. Luego Dawid regresó con todas las tropas a Yerushalem.

Amnón deshonra a Tamar

13 Esto sucedió algún tiempo después: Avshalom hijo de Dawid tenía una hermana hermosa que se llamaba Tamar, y Amnón hijo de Dawid se enamoró de ella. 2 Amnón estaba tan angustiado por su hermana; porque siendo ella virgen, le parecía a Amnón difícil hacerle algo. 3 Amnón tenía un amigo que se llamaba Yonadav, el hijo de Shimá, hermano de Dawid; Yonadav era un hombre muy astuto. 4 Y le preguntó: "¿Por qué vas enflaqueciendo así, oh príncipe, de día en día? Cuéntamelo a mí". Amnón le respondió: "¡Estoy enamorado de Tamar, la hermana de mi hermano Avshalom!" 5 Yonadav le dijo: "Acuéstate en tu cama y finge estar enfermo. Cuando tu padre venga a verte, dile: 'Que venga mi hermana Tamar y me dé algo de comer. Que prepare delante de mí una comida, de modo que yo la vea y ella me la sirva'".

6 Amnón se acostó y fingió estar enfermo. El rey fue a verlo, y Amnón le dijo al rey: "Que venga mi hermana Tamar y prepare delante de mí un par de tortas, y que me las traiga". 7 Dawid le envió un mensaje a Tamar en el palacio, diciendo: "Ve, por favor, a la casa de tu hermano Amnón y prepárale una comida". 8 Tamar fue a la casa de su hermano Amnón, quien se encontraba acostado. Tomó masa, la amasó, hizo tortas delante de él y cocinó las tortas. 9 Luego tomó la sartén y le sirvió. Pero Amnón no quiso comer y ordenó que se retiraran todos de allí. Después que todos se retiraron, 10 Amnón le dijo a Tamar: "Trae la comida al dormitorio y dámela tú misma". Tamar tomó los pasteles que había hecho y se los llevó a su hermano Amnón al dormitorio. 11 Pero cuando ella se los sirvió, él se aferró a ella y le dijo: "Ven, acuéstate conmigo, hermana mía". 12 Pero ella le dijo: "No, hermano mío. No me fuerces. ¡Esas cosas no se hacen en Yisrael! ¡No hagas tal vileza! 13 ¿A dónde iría yo con mi deshonra? Y tú mismo serías considerado como uno de los hombres viles en Yisrael. Por favor, háblale al rey; él no rehusará darme a ti". 14

Pero él no la quiso escuchar; como era más fuerte que ella, se acostó con ella por la fuerza.

15 Luego Amnón sintió un gran odio por ella; de hecho, el odio por ella fue mayor que la pasión con que la había amado. Y Amnón le dijo: "¡Levántate y vete!" 16 Ella le rogó: "Por favor, no cometas ese mal; echarme sería aún peor que el primer mal que cometiste contra mí". Pero él no la quiso escuchar. 17 Llamó a su criado que le servía y le dijo: "Echa a ésta fuera de aquí, y ponle la tranca a la puerta tras ella". 18 Ella estaba vestida con una túnica de diversos colores, porque las princesas vírgenes acostumbraban usar ropas así. Su criado la echó fuera y le puso la tranca a la puerta tras ella. 19 Tamar se echó ceniza sobre la cabeza y desgarró su túnica de diversos colores que llevaba; se puso las manos sobre la cabeza, y se fue gritando. 20 Su hermano Avshalom le preguntó: "¿Fue tu hermano Amnón el que te hizo eso? Por el momento, hermana mía, guarda silencio acerca de esto; él es tu hermano. No tomes tan a pecho este asunto". Y Tamar se quedó desolada en la casa de su hermano Avshalom. 21 Cuando el rey Dawid oyó todo esto, se enojó mucho. 22 Avshalom no le dirigió una palabra a Amnón, ni buena ni mala; pero Avshalom odió a Amnón por haber violado a su hermana Tamar.

Avshalom se venga de Amnón

23 Dos años después, cuando Avshalom estaba haciendo trasquilar sus rebaños en Báal Hazor, cerca de Efráyim, Avshalom invitó a todos los hijos del rey. 24 Y Avshalom fue donde el rey y le dijo: "Su servidor está haciendo trasquilar sus rebaños. ¿Quiéren Su Majestad y su comitiva acompañar a su servidor? 25 Pero el rey le respondió a Avshalom: "No, hijo mío. No debemos ir todos, porque seríamos una carga para ti". Aunque le insistió, él no quiso ir, pero lo bendijo. 26 Entonces Avshalom dijo: "En ese caso, que venga con nosotros mi hermano Amnón", a lo que el rey respondió: "El no irá contigo" 27 Pero como Avshalom le insistió, dejó ir con él a Amnón y a todos los otros príncipes.

28 Avshalom había dado estas órdenes a sus criados: "Miren, cuando Amnón esté eufórico por el vino y yo les diga que hieran a Amnón, ¡mátelo! No tengan miedo, que soy yo quien les da la orden. ¡Actúen con determinación, como hombres valientes!" 29 Los criados de Avshalom le hicieron a Amnón lo que Avshalom les había mandado; entonces todos los otros príncipes se montaron en sus mulos y huyeron. 30 Iban todavía de camino cuando le llegó a Dawid el rumor de que Avshalom había matado a todos los príncipes, y que no había

sobrevivido ninguno de ellos. 31 Ante eso, Dawid desgarró sus vestiduras y se echó en el suelo, y todos sus cortesanos permanecieron a su lado con sus ropas desgarradas 32 Pero Yonadav, el hijo de Shimah, hermano de Dawid, dijo: “No crea mi amo que han matado a todos los jóvenes príncipes. Sólo Amnón ha muerto, porque estaba decidido por orden de Avshalom desde el día en que Amnón violó a su hermana Tamar. 33 Así que no le haga caso mi amo el rey al rumor de que todos los hijos del rey han sido asesinados, porque sólo Amnón ha muerto”.

34 Entretanto Avshalom había escapado. El guardia de turno miró y vio que venía una gran multitud por el camino del oeste, por el lado de la colina. 35 Yonadav le dijo al rey: “¡Mire, han llegado los príncipes! Es tal como le había dicho su servidor. 36 Cuando él acabó de hablar, llegaron los príncipes y rompieron a llorar; y el rey y todos sus corte-sanos lloraron amargamente también.

37 Avshalom había huido y se había ido donde Talmay hijo de Amijud, rey de Gueshur. Y [el rey Dawid] lloraba por su hijo todos los días. 38 Avshalom, que había huido a Gueshur, permaneció allí tres años. 39 Y el rey Dawid se consumía por ver a Avshalom, porque ya se había consolado de la muerte de Amnón.

Yoav logra que vuelva Avshalom

14 Yoav, hijo de Tseruyah se dio cuenta de que el rey tenía la mente en Avshalom; 2 así que Yoav mandó a traer de Teqoa a una mujer sabia, y le dijo: “Finge que estás de duelo; ponte un vestido de luto y no te unjas con aceite; y actúa como una mujer que hace tiempo guarda luto por algún muerto. 3 Luego entra a la presencia del rey y habla con él de esta manera”. Y Yoav le indicó lo que debía decir.

4 Aquella mujer de Teqoa vino donde el rey, se tiró con el rostro en el suelo, y se postró. Y gritó: “¡Socórrame, oh rey!” 5 El rey le preguntó: “¿Qué te pasa?” Y ella respondió: “¡Ay de mí! Soy una viuda; mi marido ha muerto. 6 Su sierva tenía dos hijos. Los dos pelearon en el campo donde no había nadie que los separara, y uno de ellos hirió al otro y lo mató. 7 Entonces todo el clan confrontó a su sierva, diciendo: ‘Entrega al que mató a su hermano, para que lo matemos por haber matado a su hermano, aún cuando eliminemos al heredero’. ¡Así extinguirán el último carbón encendido que me queda, y dejarán a mi esposo sin nombre ni descendencia sobre la tierra!” 8 El rey le dijo a la mujer: “Ve a tu casa, que yo expediré una orden en tu favor”. 9 Y la mujer de Teqoa le dijo al rey: “¡Oh mi amo el rey, que la culpa sea sobre mí y

sobre mi casa ancestral! Su Majestad y su trono sean sin culpa”. 10 El rey dijo: “Si alguien te dice algo más, tráelo donde mí, y nunca te volverá molestar”. 11 Ella respondió: “Acuérdese Su Majestad de YHWH su Elohim, y restrinja al vengador de sangre que se inclina a destruir, no sea que destruya a mi hijo”. Y él respondió: “¡Por vida de YHWH, que no caerá en tierra ni un cabello de la cabeza de tu hijo!”

12 Entonces la mujer dijo: “Por favor, permita que su sierva diga otra palabra a mi amo el rey”. Él dijo: “Habla”. 13 Y la mujer dijo: “¿Por qué, entonces, ha planeado usted algo así contra el pueblo de Elohim? Al hacer este pronunciamiento, Su Majestad se condena a sí mismo porque Su Majestad no ha hecho regresar a su propio desterrado. 14 Todos tenemos que morir; somos como el agua derramada en la tierra, que no se puede recoger. Elohim no le va quitar la vida a uno que hace planes para que nadie permanezca desterrado. 15 Y la razón por la que he venido a decirle esto a mi amo el rey, es que el pueblo me ha atemorizado. Su servidora pensó: Le hablaré al rey; quizás él haga lo que su servidora le pida. 16 Porque Su Majestad estará de acuerdo en librar a su servidora de mano del hombre que busca destruirme tanto a mí como a mi hijo de la heredad de Elohim. 17 Su servidora pensó: ¡Que sea de consuelo la respuesta de mi amo el rey; porque mi amo el rey es como un mensajero de ha'Elohim, que lo entiende todo, bueno y malo. ¡Que YHWH su Elohim esté con usted!”

18 En respuesta, el rey le dijo a la mujer: “¡No me encubras nada de lo que te voy a preguntar!” La mujer respondió: “Hable mi amo el rey”. 19 El rey preguntó: “¿Está Yoav implicado contigo en todo esto?” La mujer respondió: “¡Por vida suya, oh mi amo el rey! Nadie puede negar que es tal como dice mi amo el rey”. Sí, fue Yoav su servidor quien me mandó, y fue él quien le indicó a su servidora todo lo que debía decir. 20 Fue para ocultar el verdadero propósito del asunto que su servidor Yoav hizo esto. Mi amo es tan sabio como un mensajero de ha'Elohim, y conoce todo lo que sucede en el país”.

21 Entonces el rey le dijo a Yoav: “Voy a conceder eso. Ve y haz volver a mi muchacho Avshalom”. 22 Yoav se tiró con el rostro en tierra y se postró. Yoav bendijo al rey y dijo: “Hoy ha entendido su servidor que ha hallado favor ante usted, oh mi amo el rey, pues Su Majestad ha concedido la petición de su servidor”. 23 Y Yoav fue enseguida a Gueshur y trajo a Avshalom a Yerushalem. 24 Pero el rey dijo: “Que se vaya directamente a su casa y no se me presente”. Así que Avshalom se fue directamente a su casa y no se presentó ante el rey.

25 Ningún hombre en todo Yisrael era tan admirado

por su belleza como Avshalom; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había defecto en él. 26 Cuando se cortaba el cabello tenía que cortárselo cada año, porque se le volvía muy pesado el cabello de su cabeza pesaba 200 shékels de peso real. 27 Avshalom tuvo tres hijos y una hija, que se llamaba Tamar. Ella era una mujer hermosa.

28 Avshalom vivió dos años en Yerushalem sin presentarse delante del rey. 29 Entonces Avshalom mandó llamar a Yoav para enviarlo donde el rey, pero Yoav no quiso venir a él. Lo mandó llamar por segunda vez, pero él no quiso venir. 30 Entonces [Avshalom] dijo a sus servidores: “Miren, la parcela de Yoav está junto a la mía, y allí él tiene cebada. Vayan y préndanle fuego”. Y los servidores de Avshalom le prendieron fuego a la parcela. 31 Yoav fue enseguida a la casa de Avshalom y le preguntó: “¿Por qué tus servidores le han prendido fuego a mi parcela?” 32 Avshalom le respondió a Yoav: “Yo envié por ti para que vinieras acá; quería enviarte donde el rey para que le dijeras [por mí]: ‘¿Para qué vine de Gueshur? Hubiera sido mejor quedarme allá. Ahora, quiero presentarme delante del rey; y si soy culpable de algo, que me haga morir’”. 33 Yoav fue donde el rey y se lo informó; entonces llamó a Avshalom. Éste vino donde el rey y se postró con su rostro en tierra ante él. Y el rey besó a Avshalom.

Avshalom se rebela contra Dawid

15 Algún tiempo después, Avshalom se consiguió un carro, caballos y cincuenta corredores. 2 Avshalom se levantaba muy de mañana y se ponía de pie a un lado del camino que conduce a la puerta de la ciudad; y siempre que alguien tenía un caso por el que iba a juicio ante el rey, Avshalom lo llamaba y le preguntaba: “¿De qué poblado eres?” Y cuando él respondía: “Tu servidor es de tal o cual tribu de Yisrael”, 3 Avshalom le decía: “Es claro que tu reclamo es bueno y justo, pero no hay nadie asignado para oírte de parte del rey”. 4 Y Avshalom añadía: “¿Si solamente me nombraran juez en el país, para que todo el que tuviese una disputa legal viniera donde mí, yo me encargaría de que se le hiciera justicia!” 5 Y cuando alguno se acercaba para postrarse ante él, [Avshalom] extendía la mano y lo abrazaba y lo besaba. 6 Avshalom hacía esto con todos los israelitas que iban al rey para juicio. Así Avshalom se ganó el corazón de los hombres de Yisrael.

7 Después de pasar un período de cuatro años, Avshalom le dijo al rey: “Permíteme ir a Jevrón a cumplir un voto que le hice a YHWH. 8 Porque tu servidor hizo un voto cuando estaba en Gueshur de

Aram, diciendo: “Si YHWH alguna vez me hace volver a Yerushalem, yo le serviré a YHWH”. 9 El rey le dijo: “Vete en paz”; y así salió y se fue a Jevrón.

10 Pero Avshalom envió agentes a todas las tribus de Yisrael para decir: “Cuando escuchen el sonido de el shofar, anuncien que Avshalom se ha hecho rey en Jevrón”. 11 Doscientos hombres de Yerushalem acompañaron a Avshalom; él los invitó y ellos fueron de buena fe, sin sospechar nada. 12 Avshalom también mandó [llamar] a Ajitófel el guilonita, consejero de Dawid, de Guiloh su poblado, cuando se iban a ofrecer los sacrificios. La conspiración cobró fuerza, y el pueblo apoyaba a Avshalom en números crecientes.

Dawid huye de Yerushalem

13 Alguien vino y le dijo a Dawid: “¡La lealtad de los hombres de Yisrael se ha vuelto hacia Avshalom! 14 Entonces Dawid dijo a todos sus cortesanos que estaban con él en Yerushalem: “Huyamos enseguida, o ninguno de nosotros escapará de Avshalom. Debemos irnos rápidamente, o él nos alcanzará pronto y traerá desastre sobre nosotros y pasará la ciudad a espada”. 15 Los cortesanos del rey le dijeron: “Cualquier cosa que nuestro amo el rey decida, sus servidores estamos listos”. 16 Así que el rey salió, seguido por toda su familia, excepto diez concubinas que el rey dejó para que cuidaran el palacio.

17 El rey salió, seguido por toda la gente, y se detuvieron en la última casa. 18 Todos sus seguidores pasaban a su lado, incluyendo a todos los keretitas y todos los peletitas; y todos los guetitas, seiscientos hombres que lo habían acompañado desde Gat, también pasaron delante del rey. 19 Y el rey le dijo a Itay el guetita: “¿Para qué vienes tú también con nosotros? Vuelve y quédate con el [nuevo] rey, porque que tú eres un extranjero y también un exiliado de tu país. 20 Viniste apenas ayer; ¿he de hacer que andes errante con nosotros hoy, cuando yo mismo tengo que ir sin rumbo fijo? Vuélvete, y lleva a tus parientes, en verdadera fidelidad”. 21 Itay le respondió al rey: “¡Por vida de YHWH y por vida de mi amo el rey, que dondequiera que esté mi amo el rey, allí estará también su servidor, sea para muerte o para vida!” 22 Y Dawid le dijo a Itay: “Entonces pasa adelante. E Itay el guetita y todos sus hombres y todos sus pequeños que estaban con él pasaron adelante.

23 Todo el mundo lloraba en alta voz mientras pasaban las tropas. El rey cruzó el Valle del Qedrón, y todas las tropas cruzaron por el camino al desierto. 24 En eso apareció Tsadoq, con todos los leuitas que llevaban el Arca de la Alianza de ha'Elohim; y

asentaron el Arca de ha'Elohim, hasta que todo el pueblo terminó de salir de la ciudad. Ebyiatar también subió. 25 Pero el rey le dijo a Tsadoq: “Lleva el Arca de ha'Elohim de vuelta a la ciudad. Si hallo favor con YHWH, él me hará volver y me permitirá ver el Arca y su morada. 26 Y si dice: ‘No me agradas’, estoy listo; que haga conmigo lo que le plazca”. 27 Y el rey le dijo al sacerdote Tsadoq: “¿Entienden? Ustedes regresen a la seguridad de la ciudad con sus dos hijos: tu propio hijo Ajimaas y Yahonatán hijo de Evyatar. 28 Miren, yo me detendré en las estepas del desierto hasta que venga palabra de parte de ustedes para informarme”. 29 Tsadoq y Evyatar devolvieron el Arca de ha'Elohim a Yerushalem, y se quedaron allí.

30 Dawid entretanto subió la cuesta del [Monte de los] Olivos, llorando mientras subía; tenía la cabeza cubierta y andaba descalzo. Y todo el pueblo que andaba con él se cubrió cada uno su cabeza y lloraban mientras subían. 31 Le informaron a Dawid que Ajitófel estaba entre los que habían conspirado con Avshalom, y oró: “Por favor, oh YHWH, frustra el consejo de Ajitófel”.

32 Cuando Dawid llegó a la cumbre, donde la gente solía postrarse ante Elohim, Jushay el arkita le salió al encuentro, con sus vestiduras desgarradas y con tierra sobre la cabeza. 33 Dawid le dijo: “Si vienes conmigo, me serás una carga. 34 Pero si vuelves a la ciudad y le dices a Avshalom: ‘Yo seré tu servidor, oh rey; yo era servidor de tu padre anteriormente, y ahora seré servidor tuyo’, entonces podrás anular por mí el consejo de Ajitófel. 35 Tú tendrás allí a los sacerdotes Tsadoq y Evyatar, y podrás informar todo lo que oigas en la casa del rey, se lo comunicarás a los sacerdotes Tsadoq y Evyatar. 36 Además, están allí con ellos sus dos hijos, Ajimaats hijo de Tsadoq y Yahonatán hijo de Evyatar; y por medio de ellos me pueden enviar información de todo lo que ustedes oigan”. 37 Así Jushay, el amigo de Dawid, llegó a la ciudad cuando Avshalom estaba entrando en Yerushalem.

Dawid habla con Tsivá

16 Dawid había pasado un poco más allá de la cumbre del monte cuando Tsivá el criado de Mefivóshet, salió a recibirlo con un par de asnos aparejados que llevaban 200 panes, 100 tortas de pasas, 100 tortas de higos, y una tinaja de vino. 2 El rey le preguntó a Tsivá: “¿Qué vas a hacer con eso? Tsivá respondió: “Los asnos son para que monte la familia de Su Majestad; los panes y los higos son para que coman los jóvenes; y el vino es para que beban los que se cansen en el desierto”. 3 El rey

preguntó: “¿Y dónde está el hijo de tu amo?” Tsivá le respondió al rey: “El se quedó en Yerushalem, porque piensa que la casa de Yisrael le devolverá ahora el reino de su abuelo” 4 El rey le dijo a Tsivá: “¿Entonces todo lo que pertenece a Mefivóshet es ahora tuyo! Y Tsivá respondió: “Yo me postro. Su Majestad es muy benévolo conmigo”.

5 Cuando se acercaba el rey Dawid a Bajurim, salió de allí un miembro del clan de Shaúl un hombre llamado Shimí hijo de Guerá profiriendo insultos mientras salía. 6 Le arrojó piedras a Dawid y a todos los cortesanos del rey Dawid, mientras todas las tropas y todos los guerreros estaban a su derecha y a su izquierda. 7 Y estos eran los insultos que profería: “¡Fuera, fuera, criminal, perverso! 8 YHWH te está pagando por toda tus crímenes contra la familia de Shaúl, cuyo trono arrebataste. YHWH le está entregando el trono a tu hijo Avshalom; y tú estás en problemas porque eres un criminal”.

9 Avishay, hijo de Tseruyah, preguntó al rey: “¿Por qué hay que permitir que ese perro muerto maldiga a mi amo el rey? ¡Déjeme ir a cortarle la cabeza!” 10 Pero el rey dijo: “¿Qué tiene esto que ver con ustedes, hijos de Tseruyah? El [me] está maldiciendo solamente porque YHWH le ha dicho que maldiga a Dawid; y ¿quién le dirá: ‘¿Por qué haces eso?’” 11 Dawid les dijo además a Avishay y a todos los cortesanos: “Si mi hijo, que ha salido de mí, busca matarme, ¡cuánto más ahora el binyaminita! Déjenlo que maldiga, porque YHWH se lo ha dicho. 12 Quizás YHWH mire mi castigo y me recompense YHWH por las maldiciones que [Shimí] ha proferido hoy”. 13 Dawid y los suyos siguieron su camino, mientras Shimí iba por la ladera del monte y paralelo a él, insultando mientras iba, y arrojando piedras frente a él y esparciendo polvo. 14 El rey y todos los que lo acompañaban llegaron exhaustos, y descansaron allí.

Avshalom entra en Yerushalem

15 Mientras tanto Avshalom y toda la gente, los hombres de Yisrael, llegaron a Yerushalem, juntos con Ajitófel. 16 Cuando Jushay el arkita, amigo de Dawid, llegó ante Avshalom, Jushay le dijo a Avshalom: “¡Viva el rey! ¡Viva el rey!” 17 Pero Avshalom le preguntó a Jushay: “¿De esta manera expresas tu lealtad para con tu amigo? ¿Por qué no te fuiste con tu amigo?” 18 Jushay le respondió a Avshalom: “No; yo seré de quien elija YHWH, este pueblo y todos los hombres de Yisrael; y con él me quedaré. 19 Además, ¿a quién voy yo a servir? ¿No es a su hijo? Como he servido a tu padre, así te serviré

ati”.

20 Entonces Avshalom le dijo a Ajitófel: “Da tu consejo sobre lo que debemos hacer. 21 Y Ajitófel le contestó a Avshalom: “Unete a las concubinas de tu padre, que él dejó para guardar el palacio. Todo el pueblo de Yisrael oirá que te has hecho odioso a tu padre, y se fortalecerán las manos de todos los que están contigo”. 22 Entonces instalaron una carpa para Avshalom sobre la azotea, y él se unió a las concubinas de su padre con el pleno conocimiento de todo Yisrael. 23 En aquéllos días el consejo que daba Ajitófel se aceptaba como un oráculo obtenido de ha'Elohim. Así era como estimaban todo consejo de Ajitófel tanto Dawid como Avshalom.

Jushay deshace el plan de Ajitófel

17 Y Ajitófel le dijo a Avshalom: “Permíteme escoger a doce mil hombres y salir esta noche a perseguir a Dawid. 2 Le caeré encima cuando él esté cansado y desanimado, y lo haré caer en pánico; y cuando todas las tropas que están con él huyan, mataré solamente al rey. 3 Y haré volver a ti a todo el pueblo; cuando todos hayan vuelto, [excepto] el hombre que buscas, todo el pueblo estará en paz”. 4 El consejo le agradó a Avshalom y a todos los ancianos de Yisrael. 5 Pero Avshalom dijo: “Llamen también a Jushay el arkita, para que escuchemos lo que él también tenga que decir”. 6 Jushay vino donde Avshalom, y Avshalom le dijo: “Esto fue lo que aconsejó Ajitófel. ¿Debemos seguir su consejo? Si no, ¿qué dices tú?”

7 Jushay le dijo a Avshalom: “Esta vez el consejo que ha dado Ajitófel no es bueno”. 8 Y Jushay añadió: “Tú sabes que tu padre y sus hombres son guerreros valientes, y están tan desesperados como una osa en el campo a la que le han quitado sus crías. Tu padre es un soldado de experiencia, y no pasará la noche con las tropas; 9 ahora mismo debe estar escondido en alguna cueva o en otro lugar. Y si algunos de éstos caen en el primer ataque, cualquiera que lo oiga dirá: “Un desastre ha azotado a las tropas que siguen a Avshalom”; 10 y aunque sea el más valiente con un corazón de león, se desanimará porque todo Yisrael sabe que tu padre y los que están con él son guerreros valientes. 11 Así que yo aconsejo que todo Yisrael desde Dan hasta BeerSheva—tan numeroso como la arena del mar— se reúna contigo, y que tú en persona vayas a la batalla. 12 Cuando nos enfrentemos con él en cualquier lugar donde se encuentre, le caeremos encima como cae el rocío sobre la tierra; y ninguno sobrevivirá, ni él ni ninguno de los hombres que están con él. 13 Y si se retira a alguna ciudad, todos los de Yisrael llevaremos sogas a esa ciudad, y

arrastraremos sus piedras hasta el arroyo, hasta que no quede allí ni siquiera una piedrecita”. 14 Avshalom y todos los hombres de Yisrael estuvieron de acuerdo en que el consejo de Jushay el arkita era mejor que el consejo de Ajitófel. YHWH había determinado que el acertado consejo de Ajitófel se anulara, para que YHWH hiciese caer la ruina sobre Avshalom.

15 Entonces Jushay le dijo a los sacerdotes Tsadoq y Evyatar: “Esto fue lo que le aconsejó Ajitófel a Avshalom y a los ancianos de Yisrael, y esto fue lo que les aconsejé yo. 16 Ahora manden inmediatamente a informarle a Dawid: ‘No pases esta noche en las llanuras del desierto, cruza enseguida el Yardén; de otra manera serán aniquilados el rey y todas las tropas que están con él’”. 17 Yahonatán y Ajimáats estaban junto a En-Roguel, y una criada iba a informarles, y ellos a su vez iban a informar al rey Dawid. Porque ellos mismos no se atrevían dejarse ver entrando en la ciudad. 18 Pero un muchacho los vio y se lo informó a Abshalom. Ellos salieron enseguida y llegaron a la casa de un hombre en Bajurim, quien tenía un pozo en su patio, se metieron dentro de él, 19 y la esposa tomó una manta, la extendió sobre la boca del pozo y tendió sobre ella grano trillado, de manera que no se notara nada. 20 Cuando los servidores de Avshalom llegaron a la casa de la mujer, le preguntaron: “¿Dónde están Ajimáats y Yahonatán?” La mujer les respondió: “Ya pasaron del agua”. Ellos los buscaron, pero no los hallaron; y se volvieron a Yerushalem.

21 Después que se fueron, [Ajimáats y Yahonatán] salieron del pozo y fueron e informaron al rey Dawid. Le dijeron a Dawid: “Vayan y crucen las aguas enseguida, porque Ajitófel ha aconsejado así y así contra ustedes”. 22 Dawid y todas las tropas que estaban con él se apresuraron a cruzar el Yardén, y para el amanecer no quedó ni uno solo que no hubiese cruzado el Yardén.

23 Cuando Ajitófel vio que no se había seguido su consejo, aparejó su asno y se fue a su casa, en su pueblo natal. Después de poner en orden sus asuntos, se ahorcó y murió. Lo sepultaron en su tumba ancestral.

Dawid en Majanáyim

24 Dawid había llegado a Majanáyim cuando Avshalom y todos los hombres de Yisrael cruzaron el Yardén. 25 Avshalom había nombrado a Amasa comandante del ejército en lugar de Yoav; Amasa era hijo de un hombre llamado Itrá el yisraelita, que se había casado con Abigal hija de Najash y hermana de Tseruyah la madre de Yoav. 26 Los yisraelitas y Avshalom acamparon en el distrito de Guilad. 27

Cuando Dawid llegó a Majanáyim, Shobí hijo de Najash de Rabat Amón; Makhir hijo de Amiel, de Lo-devar; y Barzilay el guiladita de Roglim, 28 trajeron camas, tazas, y vasijas de barro; también trigo, cebada, harina, maíz tostado, habas, lentejas, grano tostado, 29 miel, mantequilla, un rebaño, y queso de la manada, y los presentaron a Dawid y a las tropas que estaban con él, para que comieran. Porque sabían que las tropas debían estar hambrientas, cansadas y sedientas en el desierto.

Derrota y muerte de Avshalom

18 Dawid pasó revista a las tropas que estaban con él, y puso sobre ellos capitanes de millares y capitanes de centenas. 2 Dawid envió a las tropas: una tercera parte al mando de Yoav, otra tercera parte al mando de Avishay, hijo de Tseruyah y hermano de Yoav, y la otra tercera parte al mando de Itay el guitita. Y el rey dijo a las tropas: “Yo mismo marcharé también con ustedes”. 3 Pero las tropas dijeron: “No vayas; porque si algunos de nosotros tenemos que huir, el resto no se preocupará por nosotros; aunque muera la mitad de nosotros, los demás no se preocuparán por nosotros. Pero tú vales por diez mil de nosotros. Así que es mejor que nos apoyes desde la ciudad”. 4 Y el rey les dijo: “Haré lo que les parezca mejor”.

Así que el rey se quedó de pie junto a la puerta mientras todas las tropas salían de cien en cien y de mil en mil. 5 El rey dio órdenes a Yoav, a Avishay y a Itay: “Traten bien a mi muchacho Avshalom, por consideración a mí”. Todas las tropas oyeron cuando el rey dio orden a todos los oficiales acerca de Avshalom.

6 Las tropas salieron al campo a enfrentarse a los yisraelitas, y se dio la batalla en el bosque de Efráyim. 7 Allí cayeron las tropas yisraelitas ante los seguidores de Dawid, y aquel día hubo allí una gran matanza –veinte mil hombres. 8 La batalla se extendió por toda la región, y aquel día el bosque devoró más gente que la que había devorado la espada.

9 Avshalom se encontró con unos servidores de Dawid. Avshalom iba montado sobre un mulo, y el mulo se metió por debajo del espeso ramaje de una gran encina, y a Avshalom se le enredó la cabeza en la encina; quedó colgado entre el cielo y la tierra, mientras el mulo que estaba debajo de él siguió adelante. 10 Uno de los hombres lo vio y le avisó a Yoav: “Acabo de ver a Avshalom colgado de una encina”. 11 Yoav le dijo al hombre que le dio la noticia: “¿Tú lo viste! ¿Por qué no lo mataste allí mismo y lo derribaste al suelo? Yo te hubiera dado diez piezas de

plata y un cinturón”. 12 Pero el hombre le respondió a Yoav: “Aunque yo recibiera en mi mano mil piezas de plata, no levantaré una mano contra el hijo del rey. Porque nosotros oímos cuando el rey les ordenó a ti, a Avishay y a Itay: “Cúidenme a mi muchacho Avshalom, por consideración a mí”. 13 Si yo me hubiera traicionado a mí mismo –y nada se le esconde al rey– tú mismo habrías estado en contra. 14 Yoav respondió: “Entonces no esperaré por ti”. Tomó tres dardos en su mano y los clavó en el pecho de Avshalom. [Avshalom] aún estaba vivo en medio de la encina, 15 cuando lo rodearon diez jóvenes, escuderos de Yoav, e hirieron a Avshalom y lo remataron. 16 Entonces Yoav tocó el shofar, y las tropas dejaron de perseguir a Yisrael, porque Yoav detuvo a las tropas. 17 Tomaron después a Avshalom, lo echaron en un gran hoyo en el bosque y levantaron sobre él un gran montón de piedras. Entonces todos los yisraelitas huyeron a sus casas. 18 En vida Avshalom había mandado erigir para sí un monumento que está en el Valle del Rey, porque había dicho: “Yo no tengo un hijo que mantenga vivo mi nombre”. Le puso su nombre a aquel monumento, y hasta el día de hoy se llama Monumento de Avshalom.

19 Entonces Ajimáats hijo de Tsadoq dijo: “Déjame correr y darle las buenas noticias al rey, de cómo YHWH lo ha vindicado contra sus enemigos. 20 Pero Yoav le respondió: “No serás tú quien lleve las noticias hoy. Las llevarás otro día, pero no llevarás las noticias hoy; ¡porque ha muerto el hijo del rey!” 21 Y Yoav le dijo a un kushita: “Ve tú e infórmale al rey lo que has visto”. El kushita se postró ante Yoav y salió corriendo. 22 Entonces Ajimáats hijo de Tsadoq volvió a decirle a Yoav: “Sea como sea, déjame correr también tras el kushita”. Yoav le dijo: “Hijo mío, ¿para qué vas a correr, si no te van a dar un premio por las noticias?” 23 Pero él respondió: “De todas maneras voy a correr”. Entonces le dijo: “Pues corre”. Ajimáats corrió por el camino de la llanura y le pasó al kushita.

24 Dawid estaba sentado entre las dos puertas. El centinela de la azotea de la puerta caminó hasta la muralla de la ciudad. Miró y vio a un hombre que corría solo. 25 El centinela llamó y le informó al rey. Y el rey dijo: “Si viene solo, trae buenas noticias. Al ir acercándose, 26 el centinela vio a otro hombre que corría; y el centinela llamó al portero diciendo: “¿Otro hombre viene corriendo solo?” Y el rey dijo: “Ese también trae buenas noticias”. 27 El centinela volvió a decir: “Por la manera de correr del primero se me parece a Ajimáats hijo de Tsadoq; a lo que el rey respondió: “Ese es un hombre de bien y trae buenas noticias”. 28 Ajimáats llamó y le dijo al rey: “¿Todo está bien! Se postró ante el rey con el

rostro en tierra y añadió: “¡Bendito sea YHWH tu Elohim, que ha entregado a los hombres que habían levantado su mano contra mi amo el rey! 29 El rey le preguntó: “¿Está bien mi muchacho Avshalom?” Ajimáats respondió: “Cuando Yoav el servidor del rey envió a este servidor, vi una gran multitud, pero no supe de qué se trataba”. 30 El rey dijo: “Ponte a un lado y quédate ahí”; él se hizo a un lado y esperó.

31 En ese momento llegó el kushita; y el kushita dijo: “Reciba mi amo el rey la buena noticia de que YHWH lo ha vindicado contra todos los que se rebelaron contra usted”. 32 El rey le preguntó al kushita: “¿Está bien mi muchacho Avshalom?” El kushita respondió: “¡Que los enemigos de mi amo el rey, y todos los que se levantan contra usted para mal estén como aquel joven!” 33 El rey se estremeció. Subió a la sala que estaba encima de la puerta y lloró, diciendo mientras subía: “¡Hijo mío Avshalom! ¡Hijo mío, hijo mío Avshalom! ¡Si hubiera muerto yo en tu lugar, Avshalom, hijo mío, hijo mío!”

19 Se le informó a Yoav que el rey estaba llorando y haciendo duelo por Avshalom. 2 Y aquel día la victoria se convirtió en duelo para todas las tropas, porque aquel día las tropas oyeron decir que el rey estaba dolido por su hijo. 3 Aquel día las tropas entraron en la ciudad a escondidas, como suelen entrar avergonzados los que han huido de la batalla. 4 El rey se cubrió la cara y siguió gritando en alta voz: “¡Hijo mío Avshalom! ¡Avshalom, hijo mío, hijo mío!”

5 Yoav entró en la casa del rey y le dijo: “Hoy usted les ha llenado la cara de vergüenza a todos sus servidores que hoy han salvado su vida y la vida de sus hijos y de sus hijas, la vida de sus mujeres y la vida de sus concubinas; 6 pues usted muestra amor a los que lo aborrecen y desprecio a los que lo aman. Porque ha demostrado hoy que sus oficiales y sus hombres no significan nada para usted. Estoy seguro de que si Avshalom estuviera vivo hoy y todos nosotros estuviésemos muertos, entonces usted estaría contento. 7 Ahora, levántese, salga y aplaque a sus seguidores. Porque juro por YHWH que si no usted sale, ni un solo hombre quedará con usted esta noche; y esto será para usted un desastre peor que cualquier desastre que le haya sobrevenido desde su juventud hasta ahora”.

8 Entonces el rey se levantó y se sentó a la puerta; y cuando se les anunció a todas las tropas que el rey estaba sentado a la puerta de la ciudad, todas las tropas se presentaron ante el rey.

Dawid vuelve a Yerushalem

Mientras tanto, los yisraelitas habían huido a sus casa. 9 Todo el pueblo contendía en todas las tribus de Yisrael; unos decían: “El rey nos salvó de las manos de nuestros enemigos y nos libró de las manos de los pelishtinos, pero ahora ha huido del país por causa de Avshalom. 10 Sin embargo, Avshalom, a quien habíamos ungido rey sobre nosotros, ha muerto en la batalla. Ahora pues, ¿por qué están ahí sin hacer nada en vez de hacer volver al rey?” 11 La palabra de todo Yisrael llegó al rey en su casa. Así que el rey Dawid mandó a decir a los sacerdotes Tsadoq y Evyatar: “Háblenles a los ancianos de Yahudah y díganles: ‘¿Por qué van a ser ustedes los últimos en hacer volver al rey a su palacio? 12 ¡Ustedes son mis parientes, hueso mío y carne mía! ¿Por qué van a ser los últimos en hacer volver al rey?’ 13 Y díganle a Amasá: ‘Tú eres hueso mío y carne mía. Que Elohim me haga esto más si tú no llegas a ser mi comandante del ejército permanentemente en lugar de Yoav’”. 14 Así [Amasá] se ganó el corazón de todos los yahuditas como el de un solo hombre; y le enviaron a decir al rey: “¡Vuelve con todos tus seguidores!”

15 El rey emprendió el regreso y llegó hasta el Yardén; y los yahuditas fueron a Guilgal para recibir al rey y hacerlo cruzar el Yardén. 16 Shimí hijo de Guerá, el binyaminita de Bajurim, se apresuró a ir con los yahuditas para recibir al rey Dawid, 17 acompañados de mil binyaminitas. También vino Tsivá, criado de la Casa de Shaúl, junto con sus quince hijos y sus veinte esclavos, los cuales se apresuraron a llegar al Yardén delante del rey 18 mientras cruzaban el vado, para ayudar a pasar a la familia del rey, y para hacer lo que él deseara. Shimí hijo de Guerá se postró ante el rey, cuando éste iba a cruzar el Yardén, 19 y le dijo al rey: “Que mi amo no me tenga por culpable, ni se acuerde del mal que hizo su servidor el día en que mi amo el rey salió de Yerushalem; que Su Majestad no lo guarde en su corazón. 20 Porque su servidor reconoce que ha pecado; por eso he venido hoy, el primero de toda la Casa de Yosef para bajar al encuentro de mi amo el rey”. 21 Entonces intervino Avishay, hijo de Tseruyah, y dijo: “¿No debería morir Shimí por eso—por maldecir al ungido de YHWH?” 22 Pero Dawid dijo: “¿Qué tiene esto que ver con ustedes, hijos de Tseruyah, para que ustedes me crucen hoy? ¿Habrá de morir hoy un solo yisraelita? ¿No sé yo que hoy soy otra vez rey sobre Yisrael?” 23 Entonces el rey le dijo a Shimí: “No morirás”; y el rey le dio su palabra.

24 Mefivóshet, el nieto de Shaúl, bajó también al encuentro del rey. No se había arreglado la uñas de los pies, ni recortado su bigote, ni lavado su ropa desde el

día en que el rey se fue hasta el día en que volvió en paz. 25 Cuando él vino [desde] Yerushalem al encuentro del rey, el rey le preguntó: “Mefivóshet, ¿por qué no fuiste conmigo?” 26 Él respondió: “Oh mi amo el rey, mi propio servidor me engañó. Su servidor planeaba aparejar el asno y montarlo para ir con Su Majestad porque su servidor es lisiado. 27 [Tsivá] ha calumniado a su servidor ante mi amo el rey. Pero mi amo el rey es como un mensajero de ha'Elohim; haga usted lo que le parezca bien. 28 Porque todos los miembros de la familia de mi padre merecían sólo la muerte delante de mi amo el rey; sin embargo, usted ha puesto a su servidor entre los que comen a su mesa. ¿Qué derecho tengo yo de volver a apelar a Su Majestad?” 29 El rey le dijo: “¿No tienes que hablar más del asunto? Yo decreto que tú y Tsivá se dividan la propiedad”. 30 Y Mefivóshet le dijo al rey: “¿Que él se quede con todo, ya que mi amo el rey ha vuelto a salvo a su casa!”

31 Barzilay el guiladita había bajado de Roglim y cruzó el Yardén con el rey, para despedirse de él en el Yardén. 32 Barzilay era muy anciano, tenía ochenta años; y le había provisto comida al rey durante su estadía en Majanáyim, porque era un hombre muy rico. 33 El rey le dijo a Barzilay: “Cruza conmigo; yo te sustentaré junto a mí en Yerushalem”. 34 Pero Barzilay le dijo al rey: “¿Cuántos años me quedarán de vida, para que yo suba con Su Majestad a Yerushalem? 35 Ya tengo ochenta años; ¿podré distinguir entre lo bueno y lo malo? ¿Podrá saborear su servidor lo que coma o beba? ¿Podré todavía oír la voz de los hombres y de las mujeres que cantan? ¿Para qué ha de ser su servidor una carga más para mi amo el rey? 36 ¿Su servidor apenas puede cruzar el Yardén con Su Majestad! ¿Por qué habría de recompensarme Su Majestad tan generosamente? 37 Por favor, deje que su servidor vuelva y muera en mi ciudad, junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. Pero ahí tiene usted a su servidor Kimham; que pase él con mi amo el rey, y haga usted por él lo que le parezca bien”. 38 Y el rey dijo: “Kimham cruzará conmigo, y yo haré por él lo que te parezca bien; cualquier cosa que tú me pidas, la haré por ti”.

39 Todas las tropas cruzaron el Yardén; y cuando el rey estaba listo para cruzar, el rey besó a Barzilay y lo bendijo; y [Barzilay] regresó a su casa. 40 El rey prosiguió a Guilgal, y Kimhán lo acompañó; y todos los soldados yahuditas y parte del ejército yisraelita escoltaron al rey.

41 Entonces todos los hombres de Yisrael vinieron al rey y le preguntaron: “¿Por qué lo raptaron nuestros hermanos, los hombres de

Yahudah, y han hecho cruzar el Yardén al rey y a su familia, junto con todos los hombres de Dawid?” 42 Todos los hombres de Yahudah respondieron a los hombres de Yisrael: “¿Porque el rey es nuestro pariente! ¿Por qué tienen que enojarse ustedes por eso? ¿Acaso hemos comido a costa del rey, o nos ha dado obsequios?” 43 Pero los hombres de Yisrael respondieron a los de Yahudah: “Nosotros tenemos en el rey diez partes, y más derecho sobre Dawid que ustedes. ¿Por qué, entonces, nos han tenido en poco? ¿Acaso no fuimos nosotros los primeros en proponer que se hiciera volver a nuestro rey?” Pero las palabras de los hombres de Yahudah prevalecieron sobre las palabras de los hombres de Yisrael.

Sublevación de Sheva

20 Ocurrió que se hallaba allí un hombre perverso que se llamaba Sheva hijo de Bikhri, un binyaminita. Este tocó el shofar y proclamó: “¿Nosotros no tenemos parte en Dawid ni heredad en el hijo de Yishay! ¡Cada uno a su morada, oh Yisrael!”

2 Todos los hombres de Yisrael abandonaron a Dawid y siguieron a Sheva hijo de Bikhri; pero los hombres de Yahudah acompañaron a su rey, desde el Yardén hasta Yerushalem. 3 Dawid llegó a su palacio en Yerushalem, y tomó el rey a las diez mujeres concubinas que había dejado para guardar el palacio, y las recluyó en una casa; él las sustentó, pero nunca más cohabitó con ellas. Quedaron recluidas, viviendo como viudas hasta el día de su muerte.

4 Después el rey le dijo a Amasá: “Convócame a los hombres de Yahudah, y preséntate aquí dentro de tres días”. 5 Amasá fue a convocar a Yahudah, pero se tardó más del tiempo que se le había señalado. 6 Y Dawid le dijo a Avishay: “Ahora Sheva hijo de Bikhri nos causará más problemas que Avshalom. Así que toma tú a los servidores de tu amo y persíguelo, antes de que halle poblados fortificados y nos evada. 7 Los hombres de Yoav, los keretitas y los peletitas, y todos los guerreros, marcharon detrás de él. Salieron de Yerushalem para perseguir a Sheva hijo de Bikhri. 8 Estaban cerca de la gran piedra que está en Guivón cuando se les presentó Amasá. Yoav estaba vestido con su uniforme militar, con un cinturón y una espada sujeta en su vaina; y cuando avanzó se le cayó. 9 Yoav le dijo a Amasá: “¿Cómo te va, hermano mío?” Y con la mano derecha Yoav agarró la barba de Amasá para besarla. 10 Amasá no se cuidó de la espada que Yoav tenía en la mano [izquierda], y [Yoav] se la clavó en el vientre de manera que se le derramaron sus entrañas

por tierra y murió; sin necesidad de un segundo golpe.

Yoav y su hermano Avishay continuaron entonces persiguiendo a Sheva hijo de Bikhri, 11 mientras uno de los hombres de Yoav se puso de pie junto al cadáver y dijo: “¡Cualquiera que esté a favor de Yoav y a favor de Dawid, que siga a Yoav!” 12 Mientras tanto, Amasá yacía en medio del camino, bañado en su sangre; y el hombre vio que todo el que pasaba se detenía junto a él. Y cuando vio que todo el pueblo se detenía, arrastró a Amasá fuera del camino al campo, y lo cubrió con una manta. 13 Una vez que lo apartaron del camino, todos siguieron adelante tras Yoav para perseguir a Sheva hijo de Bikhri. 14 [Sheva] había pasado por todas las tribus de Yisrael hasta Abel de Bet Maakhah; y todos los beritas se congregaron y lo siguieron también. 15 [Los hombres de Yoav] llegaron y lo sitiaron en Abel de Bet Maakhah; construyeron un terraplén contra la ciudad, que se apoyaba sobre el baluarte.

Todos los soldados que estaban con Yoav estaban empeñados en derribar el muro, 16 cuando una mujer sabia gritó desde la ciudad: “¡Escuchen! ¡Escuchen! Por favor, díganle a Yoav que se acerque acá para poder hablarle”. 17 Cuando él se acercó a ella, la mujer preguntó: “¿Eres tú Yoav?” El respondió: “Sí, yo soy”; y ella le dijo: “Escuchalo que tiene que decir tu sierva”. Él respondió: “Estoy escuchando”. 18 Entonces ella continuó: “Antiguamente se solía decir: ‘El que va a consultar, que consulte en Abel’; y así se concluía todo asunto. 19 Yo soy una de las que buscan el bienestar de los fieles en Yisrael. ¡Pero tú procuras arrasar una ciudad que es madre en Yisrael! ¿Por qué habrás de destruir la heredad de YHWH?” 20 Yoav respondió: “¡Lejos, lejos esté de mí que yo arruine o destruya! 21 No es así el asunto. Pero un hombre de la serranía de Efráyim, que se llama Sheva hijo de Bikhri, se ha rebelado contra el rey, contra Dawid. Entréguenlo sólo a él, y me retiraré de la ciudad”. La mujer le dijo a Yoav: “Su cabeza se te arrojará de detrás del muro”. 22 La mujer fue a todo el pueblo con su sabio plan; y ellos le cortaron la cabeza a Sheva hijo de Bikhri y se la arrojaron a Yoav. Éste entonces tocó el shofar; todos los hombres se retiraron de la ciudad, cada uno a su morada, y Yoav regresó al rey en Yerushalem.

23 Yoav era comandante de todo el ejército [de] Yisrael; Benayah hijo de Yoyadá era comandante de los keretitas y de los peletitas; 24 Adoram estaba a cargo del tributo laboral; Yahoshafat hijo de Ajilud era el cronista; 25 Shewa era el escriba; y Tsadoq y Evyatar eran los sacerdotes. 26 Irá el jairita también le servía a Dawid como sacerdote.

Venganza de los guibonitas

21 Hubo hambre durante los días de Dawid, año tras año, por tres años. Dawid consultó a YHWH, y YHWH le respondió: “Es por la culpa de sangre de Shaúl y [su] casa, porque él dio muerte a unos guibonitas”. 2 Entonces el rey llamó a los guibonitas y les habló. Los guibonitas no eran de estirpe yisraelita, sino un remanente de los emoritas, a los cuales los yisraelitas habían hecho juramento; y Shaúl había tratado de exterminarlos en su celo por el pueblo de Yisrael y de Yahudah. 3 Dawid preguntó a los guibonitas: “¿Qué puedo hacer por ustedes? ¿Cómo haré expiación, para que ustedes bendigan la heredad de Yahwéh?” 4 Los guibonitas le respondieron: “No tenemos reclamo de plata ni oro contra Shaúl ni contra su casa; tampoco queremos reclamar la vida de nadie en Yisrael”. Y [Dawid] les dijo: “Cualquier cosa que digan la haré por ustedes”. 5 Entonces ellos le respondieron al rey: “De aquel hombre que nos masacró y planeó exterminarnos, para que no sobreviviéramos en todo el territorio de Yisrael, 6 que nos den siete hombres de sus descendientes para que los empalemos delante de YHWH en Guibá de Shaúl, el escogido de YHWH. El rey dijo: “Así lo haré”.

7 El rey le perdonó la vida a Mefivóshet hijo de Yahonatán, hijo de Shaúl, por el juramento ante YHWH que había entre ellos, entre Dawid y Yahonatán hijo de Shaúl. 8 Pero tomó a Armoní y a Mefivóshet, los dos hijos de Ritspá hija de Ayah, que ella le había dado a Shaúl, y a los cinco hijos que Merab hija de Shaúl le había dado a Adriel hijo de Barzilay el mejolatita, 9 y se los entregó a los guibonitas. Ellos los empalaron en el monte delante de YHWH; los siete de ellos perecieron a la misma vez. Les dieron muerte en los primeros días de la cosecha, al comienzo de la cosecha de la cebada.

10 Entonces Ritspá hija de Ayah tomó una manta de luto y la tendió sobre una roca, y se quedó allí desde el principio de la cosecha hasta que empezó a caer sobre los cuerpos la lluvia del cielo; ella no dejó que ningún ave del cielo se posara sobre ellos de día, ni que los animales del campo [se les acercaran] de noche. 11 Le informaron a Dawid lo que hacía Ritspá hija de Ayah, concubina de Shaúl. 12 Y Dawid fue y tomó los huesos de Shaúl y los huesos de su hijo Yahonatán, de los ciudadanos de Yavesh Guilad, quienes los habían tomado secretamente de la plaza de Bet Shan, donde los pelishtinos los habían colgado el día que éstos derrotaron a Shaúl en Guilboa. 13 Hizo traer de allá los huesos de Shaúl y los huesos de su hijo Yahonatán, y recogieron los huesos de los empalados. 14 Luego sepultaron los huesos de

Shaúl y los de su hijo Yahonatán en territorio de Binyamín, en Zela, en el sepulcro de su padre Qish. Y cuando hicieron todo lo que el rey había mandado, Elohim contestó las súplicas con respecto a la tierra de ahí en adelante.

15 De nuevo estalló la guerra entre los pelishtinos e Yisrael, y Dawid bajó con sus servidores y combatieron contra los pelishtinos; Dawid quedó extenuado, 16 e Ishbé Benob trató de matar a Dawid. Éste era uno de los descendientes del Rafah, cuya lanza pesaba trescientos shékels de cobre y llevaba una armadura nueva. 17 Pero Avishay, hijo de Tseruyah, vino en su ayuda; atacó al pelishtino y lo mató. Fue entonces que los hombres de Dawid le hicieron un juramento diciendo: “No saldrás más con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Yisrael”.

18 Después de eso, hubo otra batalla contra los pelishtinos en Gob; eso fue cuando Sivkhay el jushatita mató a Saf, uno de los descendientes del Rafá. 19 Hubo otra batalla contra los pelishtinos en Gob, y Eljanán hijo de Yaaré Orguim el betlejemita mató a Golyat el guetita, el asta de cuya lanza era como un rodillo de telar. 20 Hubo otra batalla en Gat, donde había un hombre gigante, que tenía seis dedos en cada mano y seis dedos en cada pie, veinticuatro en total; él también era un descendiente del Rafá. 21 Cuando desafió a Yisrael, Yahonatán hijo de Shimá, hermano de Dawid, lo mató. 22 Estos cuatro eran descendientes del Rafá en Gat, y cayeron por mano de Dawid y de sus servidores.

Canto de victoria de Dawid

22 Dawid dirigió a YHWH las palabras de este cántico, después que YHWH lo libró de las manos de todos sus enemigos, y de las manos de Shaúl. 2 Dijo:

“¡Oh YHWH, mi peña, mi fortaleza y mi libertador!

3 ¡Oh Elohim, la roca en que me refugio: Mi escudo, mi potente defensor, mi baluarte y mi refugio! ¡Mi salvador, tú que me salvas de la violencia!

4 “¡Toda alabanza! Invoqué a YHWH, y me libró de mis enemigos.

5 Porque me rodearon las olas de la Muerte, y los torrentes de Belial me atemorizaron.

6 Me rodearon las ligaduras de la Fosa; me confrontaron los lazos de la Muerte.

7 En mi angustia invoqué a YHWH; llamé a mi Elohim; él oyó mi voz en su Templo, mi clamor llegó a sus oídos.

8 Entonces la tierra tembló y se estremeció; se

conmovieron los cimientos del cielo se estremecieron por Su indignación.

9 Humo subió de su nariz; de su boca salió fuego consumidor, y carbones encendidos saltaban de él.

10 Incliné el cielo y descendió; una densa nube debajo de sus pies.

11 Se montó en un querubín y voló; se apareció sobre las alas del viento.

12 Puso pabellones de tinieblas a su alrededor, nubes de agua, inmensos nubarrones.

13 En el resplandor de su presencia ardían tizones encendidos.

14 YHWH tronó desde el cielo; el Altísimo emitió su voz.

15 Envió flechas y los dispersó; arrojó relámpagos y los puso en fuga.

16 El fondo del mar quedó al descubierto, los cimientos del mundo quedaron a la vista por el potente rugido de YHWH, por el soplo del aliento de su nariz.

17 Extendió [su mano] desde lo alto y me tomó; me sacó de las aguas caudalosas.

18 Me rescató de mi enemigo tan poderoso, de adversarios demasiado fuertes para mí.

19 Me atacaron en mi día de calamidad, pero YHWH fue mi apoyo.

20 Él me sacó a la libertad; me rescató porque se agradó de mí.

21 YHWH me recompensó conforme a mi mérito; me pagó por la limpieza de mis manos.

22 Porque he guardado los caminos de YHWH, y no he sido culpable delante de mi Elohim;

23 presto atención a todas sus reglas, y no me he apartado de sus leyes.

24 He sido íntegro delante de él, y me guardé de pecar.

25 Y YHWH me ha recompensado conforme a mi mérito, conforme a mi pureza ante sus ojos.

26 Con el leal te muestras leal, e íntegro con el héroe íntegro.

27 Con el puro te muestras puro, y eres sagaz con el perverso.

28 Le das la victoria a la gente humilde; pero miras con burla a los altivos.

29 Tú eres mi lámpara, oh YHWH; YHWH ilumina mis tinieblas.

30 Contigo derribaré las barreras; con mi Elohim escalaré murallas.

31 El camino de haÉl es perfecto; la palabra de YHWH es pura. Él es un escudo para todos los que en él se refugian.

32 Porque, ¿quién es Elohim fuera de YHWH?

¿Quién es Roca fuera de nuestro Elohim?

33 ¡Ha'El, mi potente fortaleza, el que hizo seguro mi camino; 34 el que hizo mis piernas como las de un venado, y me mantiene firme en las alturas;

35 el que adiestra mis manos para la batalla; de modo que mis brazos pueden tensar un arco de bronce!

36 Tú me has concedido el escudo de tu protección y tu providencia me ha engrandecido.

37 Tú me has hecho andar libremente, y mi pies no han resbalado.

38 Perseguí a mis enemigos y los acabé; no volví sino hasta destruirlos.

39 Los destruí, los derribé; y no pudieron levantarse; cayeron a mis pies.

40 Tú me ceñiste de poder para la batalla; doblegaste a mis enemigos debajo de mí.

41 Hiciste huir a mis enemigos delante de mí; destruí a mis adversarios.

42 Ellos miraron, pero no hubo quien los librara; [clamaron] a YHWH, pero él no les respondió.

43 Los desmenucé como polvo de la tierra; los pisé, los aplasté como lodo de la calle.

44 Tu me has rescatado de las contiendas de los pueblos, guárdame para ser gobernante de naciones; aún los pueblos que yo no conocía deberán servirme.

45 Los extranjeros me adulaban; apenas oían de mí, me rendían homenaje.

46 Los extranjeros se han acobardado y salen temblando de sus escondrijos.

47 ¡Viva YHWH! ¡Bendita sea mi Roca! Ensalzado sea Elohim, la roca que me da la victoria;

48 Ha'El que me ha vindicado y somete a los pueblos debajo de mí;

49 me ha rescatado de mis enemigos, me ha librado de mis adversarios, me ha librado del hombre violento!

50 Por eso canto tu alabanza entre las naciones, oh YHWH, y entono loas a tu nombre:

51 Torre de victoria para su rey, que trata con bondad a su ungido: a Dawid y a su linaje para siempre”.

Últimas palabras de Dawid

23 Estas son las últimas palabras de Dawid: “La declaración de Dawid hijo de Yishay, la declaración del hombre puesto en alto, el ungido del Elohim de Yaaqov, el favorito de las canciones de Yisrael:

2 El espíritu de YHWH ha hablado por medio de mí, su mensaje está en mi lengua.

3 El Elohim de Yisrael ha hablado, la Roca de Yisrael ha dicho de mí: ‘El que gobierna a los hombres con justicia, el que gobierna con respeto de Elohim,

4 es como la luz matutina cuando sale el sol, un amanecer sin nubes mediante el resplandor y la lluvia [hace germinar] la hierba de la tierra’.

5 ¿No está firme mi Casa delante de Elohim? Pues él me ha concedido una alianza eterna, ordenada en todas las cosas y segura. ¿No hará él florecer todos mis éxitos y todo anhelo [mío]?

6 Pero todos los perversos serán arrancados como espinas; pues nadie los agarrará con la mano.

7 Cualquiera que los toque tendrá que armarse con un hierro y con un asta de lanza; y tendrán que ser quemados totalmente en su lugar”.

Héroes del ejército de Dawid

8 Estos son los nombres de los guerreros de Dawid: Yosheb Bashébet el tajkemonita, el oficial principal —él es Adinó el etsnita; [este blandió su lanza] contra ochocientos y los mató en una ocasión.

9 Después de él estaba Elazar hijo de Dodó, hijo de Ajohí. Él era uno de los tres valientes que estaban con Dawid cuando desafiaron a los pelishtinos que se reunieron allí para la batalla. Los soldados yisraelitas se retiraron, 10 pero él se mantuvo firme, e hirió a los pelishtinos hasta que se le cansó el brazo y se le quedó la mano pegada a la espada; y aquel día YHWH dio una gran victoria. Luego las tropas volvieron a él, pero sólo para despojar [a los muertos].

11 Después de él estaba Shamah hijo de Agué el hararita. Los pelishtinos se habían reunido en un solo cuerpo donde había una parcela de tierra sembrada de lentejas; y las tropas habían huido ante los pelishtinos. 12 pero [Shamah] se puso firme en medio de la parcela y la defendió, y derrotó a los pelishtinos. Así YHWH les dio una gran victoria.

13 Una vez, durante la cosecha, tres de los treinta jefes bajaron a la cueva de Adulam, donde estaba Dawid, mientras el ejército de los pelishtinos acampaba en el valle de Refaím. 14 Dawid estaba entonces en la fortaleza, y había un destacamento de los pelishtinos en Bet Lájem. 15 A Dawid se le antojó decir: “¿Si tan sólo pudiera beber agua del pozo de Bet Lájem que está junto a la puerta!” 16 Entonces los tres guerreros irrumpieron en el campamento de los pelishtinos y sacaron agua del pozo de Bet Lájem que estaba junto a la puerta, y se la llevaron. Pero cuando se la presentaron a Dawid no la quiso beber, y la derramó como una libación a YHWH. 17 Porque dijo: “¡YHWH me libre de hacer eso! ¿[Es] la sangre de los hombres que fueron

con riesgo de sus vidas?” Y no quiso beberla. Esos fueron los hechos de los tres valientes.

18 Avishay, hermano de Yoav, hijo de Tseruyah, era el jefe de otros tres. Él blandió una vez su lanza contra trescientos y los mató, y ganó renombre entre los tres; 19 ya que entre los tres él era el más respetado, vino a ser su jefe. Sin embargo, no fue incluido entre los tres.

20 Benayahu hijo de Yahoyadá, de Qabtseel, era un soldado valeroso que realizó grandes hazañas. Él mató a los [hijos] de Ariel de Moav. Una vez, en un día nevado, se metió a un foso y mató un león. 21 Él también mató a un mitsrita, un hombre enorme. El mitsrita tenía en su mano una lanza, y [Benayahu] bajó contra él con un palo, le arrebató la lanza de la mano al mitsrita, y lo mató con su propia lanza. 22 Estos fueron los hechos de Benayahu hijo de Yahoyadá; y ganó renombre entre los tres valientes. 23 Él era respetado entre los treinta, pero no llegó a estar entre los tres. Dawid lo puso a cargo de su guardia personal.

24 Entre los treinta estaban también: Asael, hermano de Yoav; Eljanán hijo de Dodó, de Bet Léjem; 25 Shamah el harodita; Eliqá el harodita; 26 Jélets el peletita; Irá hijo de Iqesh el teqoíta; 27 Abiézer el anatotita; Mebunay el hushatita; 28 Tsalmón el ajojita; Mahray el netofatita; 29 Jéleb hijo de Baaná el netofatita; Itay hijo de Ribay el guibaita de los hijos de Binyamín; 30 Benayahu el piratonita; Hiday, de Najalé Gáash; 31 Abi Albón el arbatita; Azmáwet el barjumita; 32 Elyajbá, el shaalbonita; Yahonatán de los hijos de Yashén; 33 Shamah el hararita; Ajiam hijo de Sharar, el ararita; 34 Elifélet hijo de Ajashbay, hijo del Maakhatita; Eliam hijo de Ajitófel el guilonita; 35 Hetsray el karmelita; Paaray el arbita; 36 Igal hijo de Natán, de Tsovah; Baní el gadita; 37 Tséleq el amonita; Najrai el beerotita, escudero de Yoav, hijo de Tseruyah; 38 Irá el itrita; Gareb el itrita; 39 Uriyah el jetita. Entre todos eran treinta y siete.

Dawid hace un censo de la población

24 Volvió a encenderse el furor de YHWH contra Yisrael, porque [alguien] incitó a Dawid contra ellos, diciendo: “Ve y cuenta a Yisrael y a Yahudah”. 2 El rey le dijo a Yoav, su comandante militar: “Quiero que recorras todas las tribus de Yisrael, desde Dan hasta Beer Sheva, y hagas un censo del pueblo, para que yo sepa el número de la población”. 3 Yoav le respondió al rey: “¿Que YHWH tu Elohim aumente el número de tu pueblo cien veces, ¡y que mi amo el rey lo vea! Pero, ¿para qué quiere esto mi amo el rey?” 4 Sin embargo, el mandato del rey prevaleció contra Yoav y contra los oficiales del

ejército; y Yoav y los oficiales del ejército salieron, a instancias del rey, para hacer un censo del pueblo de Yisrael.

5 Cruzaron el Yardén y acamparon en Aroer, al sur de la ciudad que está en medio del valle de Gad; y [siguieron] hasta Yatser. 6 Continuaron a Guilad y a la región de Tajtim Jodshí, y llegaron a Dan Yaán y a los alrededores de Tsidón. 7 Fueron luego a la fortaleza de Tsor y a todas las ciudades de los jiwitas y de los kenaanitas, y terminaron en Beer Sheva en el Néguev de Yahudah. 8 Recorrieron todo el territorio, y volvieron a Yerusha-lem al cabo de nueve meses y veinte días. 9 Yoav le informó al rey el número de personas que se habían registrado: en Yisrael había ochocientos mil soldados preparados para sacar la espada, y los hombres de Yahudah sumaban quinientos mil.

10 Pero después Dawid se reprochó por haber contado al pueblo. Y Dawid le dijo a YHWH: “He pecado gravemente en lo que he hecho. Por favor, YHWH, quita la culpa de tu servidor, porque he actuado neciamente”. 11 Cuando se levantó Dawid por la mañana, le llegó la palabra de YHWH al profeta Gad, vidente de Dawid, diciendo: 12 “Ve y dile a Dawid que así ha dicho YHWH: Tres calamidades propongo para ti, escoge una de ellas, y yo la traeré sobre ti”. 13 Gad fue donde Dawid y se lo hizo saber diciendo: “¿Que te vengan siete años de hambre en tu país? ¿O que huyas durante tres meses de tus adversarios y que ellos te persigan? ¿O que haya una epidemia en tu país por tres días? Ahora, piensa bien qué respuesta debo llevarle al que me envió”. 14 Dawid le dijo a Gad: “Estoy muy angustiado. Que caigamos en manos de YHWH, porque su compasión es grande; y no caiga yo en mano de los hombres”.

15 Así que YHWH envió una epidemia a Yisrael, desde aquella mañana hasta el tiempo señalado; y murieron setenta mil hombres del pueblo, desde Dan hasta Beer Sheva. 16 Pero cuando el mensajero extendía su mano hacia Yerushalem para destruirla, YHWH renunció a mayor castigo, y le dijo al mensajero que destruía al pueblo: “¡Basta ya! ¡Detén tu mano!” El mensajero de YHWH estaba junto a la era de Arawná el yebusita. 17 Cuando Dawid vio al mensajero que hería al pueblo, le dijo a YHWH: “Yo solo he pecado; yo solo he hecho lo malo; pero estas pobres ovejas, ¿qué han hecho? Que tu mano caiga contra mí y contra mi casa paterna”.

Dawid levanta un altar

18 Gad fue donde Dawid el mismo día y le dijo: “Sube y erige un altar a YHWH en la era de Arawná el yebusita. 19 Dawid subió, siguiendo instrucciones

de Gad, como le había mandado YHWH. 20 Arawná miró y vio al rey y a sus cortesanos que venían hacia él. Así que Arawná salió y se postró ante el rey con el rostro en tierra. 21 Y Arawná preguntó: “¿Por qué viene mi amo el rey a su servidor?” Dawid respondió: “Para comprarte la era y edificar un altar a YHWH, para que así cese la epidemia en el pueblo”. 22 Arawná le respondió a Dawid: “Tómela y ofrezca mi amo el rey lo que le parezca bien. Aquí están los bueyes para la ofrenda quemada, y los trillos y los yugos de los bueyes para leña. 23 Todo esto, oh rey, se lo da Arawná a Su

Majestad”. Y Arawná añadió: “¡Que YHWH su Elohim le responda favorablemente!”

24 Pero el rey le respondió a Arawná: “No, yo te lo compraré por su precio. No puedo sacrificar a YHWH mi Elohim ofrendas quemadas que no me cuesten nada”. Entonces Dawid compró la era y los bueyes por cincuenta shékels de plata.

25 Y Dawid edificó allí un altar a YHWH, y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar. YHWH atendió las súplicas en favor del país, y cesó la epidemia en Yisrael.

Ancianidad de Dawid

1 El rey Dawid era ya anciano, avanzado en años; y aunque lo cubrían con sábanas, nunca se calentaba. **2** Sus cortesanos le dijeron: “Que busquen para mi amo el rey una joven virgen, para que esté delante del rey y lo atienda; y que se acueste en su regazo, para que le dé calor a mi amo el rey”. **3** Así que buscaron a una joven bella por todo el territorio de Yisrael. Hallaron a Avishag la shunamita y la llevaron al rey. **4** La joven era sumamente bella. Ella atendía al rey y le servía, pero el rey no intimaba con ella.

Adoniyah se proclama rey

5 Entonces Adoniyah, hijo de Jaguit, se puso a jactarse diciendo: “¡Yo seré rey!” Se consiguió carros y jinetes, y una escolta de cincuenta corredores. **6** Su padre nunca lo había contrariado diciéndole: “¿Por qué has hecho eso?” Él fue el que nació después de Avshalom y, al igual que éste, era también de muy buena presencia.

7 Él conferenciaba con Yoav, hijo de Tseruyah, y con el sacerdote Evyatar, y ellos respaldaban a Adoniyah; **8** pero el sacerdote Tsadoq, Benayahu hijo de Yahoyadá, el profeta Natán, Shimí, Reí y los propios combatientes de Dawid no seguían a Adoniyahu. **9** Adoniyahu hizo una fiesta sacrificial de ovejas, bueyes y ganado engordado junto a la peña de Zojélet, que está cerca de En-Roguel; invitó a todos sus hermanos príncipes y a todos los cortesanos del rey de la tribu de Yahudah; **10** pero no invitó al profeta Natán, ni a Benayahu, ni a los combatientes, ni a su hermano Shelomoh.

11 Entonces Natán le dijo a Bat Sheva, madre de Shelomoh: “Tú tienes que haber oído que Adoniyahu, hijo de Jaguit, ha asumido el reinado sin que lo sepa nuestro amo Dawid. **12** Ahora, coge mi consejo, para que salves tu vida y la vida de tu hijo Shelomoh: **13** Ve inmediatamente al rey Dawid y dile: ‘Mi amo el rey, ¿no ha jurado usted a su sierva: “Tu hijo Shelomoh me sucederá como rey, y él se sentará en mi trono”? Entonces, ¿por qué Adoniyahu se ha hecho rey?’ **14** Mientras tú aún estés allí hablando con el rey, yo entraré detrás de ti y confirmaré tus palabras”.

15 Así que Bat Sheva entró en el dormitorio del rey. —El rey era muy anciano, y Avishag la shunamita le servía.— **16** Bat Sheva se inclinó y se postró ante el rey, y éste preguntó: “¿Qué te sucede? **17** Ella le

respondió: “Mi amo, usted ha jurado a su sierva por YHWH su Elohim: ‘Tu hijo Shelomoh me sucederá como rey, y él se sentará en mi trono’. **18** Pero ahora, Adoniyah se ha hecho rey; y usted, mi amo el rey, no lo sabe. **19** Él ha preparado una fiesta sacrificial de muchísimos bueyes, ganado engordado y ovejas; y ha invitado a todos los hijos del rey, al sacerdote Evyatar y a Yoav, comandante del ejército; pero no ha invitado a su siervo Shelomoh. **20** Y ahora, oh mi amo el rey, los ojos de todo Yisrael están puestos en usted, para que les diga quién se va a sentar en el trono de mi amo el rey, después de él. **21** De otra manera, cuando mi amo el rey se acueste con sus padres, a mi hijo Shelomoh y a mí nos considerarán como traidores”.

22 Ella estaba todavía hablando con el rey, cuando llegó el profeta Natán. **23** Le anunciaron al rey: “El profeta Natán está aquí”, y él entró a la presencia del rey. Postrándose ante el rey con el rostro en el suelo, **24** Natán dijo: “Mi amo el rey, tú tienes que haber dicho: ‘Adoniyahu me sucederá como rey y se sentará en mi trono’. **25** Porque hoy ha descendido y ha hecho una fiesta sacrificial de muchísimos bueyes, ganado engordado y ovejas. Invitó a todos los hijos del rey, a los oficiales del ejército y al sacerdote Evyatar. En estos momentos están comiendo y bebiendo con él, y están gritando: ‘¡Viva el rey Adoniyahu!’ **26** Pero no me ha invitado a mí, tu siervo; ni al sacerdote Tsadoq, ni a Benayahu hijo de Yahoyadá, ni a tu siervo Shelomoh. **27** ¿Puede haber venido esta decisión de mi amo el rey, sin que le hayas informado a tu siervo quién habría de sucederle en el trono de mi amo el rey?”

Shelomoh declarado sucesor de Dawid

28 La respuesta del rey Dawid fue: “Llámenme a Bat Sheva”. Ella entró a la presencia del rey y se puso de pie delante de él. **29** Y el rey juró diciendo: “Por vida de YHWH, que me ha rescatado de toda adversidad, **30** que el juramento que te hice por YHWH el Elohim de Yisrael, de que tu hijo Shelomoh me sucederá como rey, y él se sentará en mi trono en mi lugar, lo cumpliré en el día de hoy”. **31** Bat Sheva se inclinó en homenaje al rey con el rostro hasta el suelo, y dijo: “¡Viva para siempre mi amo, el rey Dawid!”

32 Entonces el rey Dawid dijo: “Llámenme al sacerdote Tsadoq, al profeta Natán y a Benayahu hijo de Yahoyadá”. Cuando llegaron ante el rey, **33** el rey

les dijo: “Tomen a mis soldados leales, y hagan montar a mi hijo Shelomoh sobre mi mula y háganlo bajar a Guijón. 34 Que el sacerdote Tsadoq y el profeta Natán lo unjan allí rey de Yisrael; luego ustedes tocarán el shofar y dirán: ‘¡Viva el rey Shelomoh!’ 35 Después marchen detrás de él, y que venga y se siente en mi trono. Porque él me sucederá como rey; a él lo designo para que sea gobernante de Yisrael y de Yahudah”. 36 Benayahu hijo de Yahoyadá le tomó la palabra y le dijo al rey: “Así sea; y que así lo ordene YHWH, el Elohim de mi amo el rey. 37 Según ha estado YHWH con mi amo el rey, así esté con Shelomoh y engrandezca su trono aún más que el trono de mi amo el rey Dawid”.

38 Entonces el sacerdote Tsadoq, el profeta Natán, Benayahu hijo de Yahoyadá bajaron con los queretitas y los peletitas. Hicieron montar a Shelomoh sobre la mula del rey Dawid y lo condujeron a Guijón. 39 El sacerdote Tsadoq tomó de la Carpa el cuerno de aceite y ungió a Shelomoh. Luego tocaron el shofar, y todo el pueblo gritó: “¡Viva el rey Shelomoh!” 40 Después todo el pueblo marchó tras él, tocando flautas y alegrándose tanto que la tierra se partía con el estruendo de ellos.

41 Adoniyah y todos los invitados que estaban con él, que ya habían acabado de comer, lo oyeron. Cuando Yoav oyó el sonido de el shofar, dijo: “¿Por qué hay tanto alboroto en la ciudad?” 42 Estaba todavía hablando, cuando llegó Yahonatán, hijo del sacerdote Evyatar. Adoniyahu le dijo: “Entra, tú eres hombre digno y seguramente traes buenas noticias”. 43 Pero Yahonatán le respondió a Adoniyahu: “Al contrario, nuestro amo el rey Dawid ha hecho rey a Shelomoh. 44 El rey envió con él al sacerdote Tsadoq, al profeta Natán, a Benayahu hijo de Yahoyadá y a los queretitas y a los peletitas. Ellos lo hicieron montar en la mula del rey, 45 y el sacerdote Tsadoq y el profeta Natán lo ungieron rey en Guijón. Luego subieron de allá con gran alegría, y la ciudad está llena de bullicio. Ese es el alboroto que ustedes han oído. 46 Además, Shelomoh se sentó en el trono real; 47 además, los cortesanos del rey han ido a felicitar a nuestro amo el rey Dawid, diciendo: “¡Tu Elohim haga el nombre de Shelomoh más ilustre que el tuyo y engrandezca su trono más que el tuyo!” Y el rey hizo reverencia desde su cama. 48 Y además, esto fue lo que dijo el rey: “Bendito sea YHWH el Elohim de Yisrael, que ha provisto hoy un sucesor para mi trono, mientras mis ojos pueden verlo”. 49 Entonces todos los invitados de Adoniyahu se levantaron alarmados y se fueron, cada uno por su camino. 50 Pero Adoniyahu, por temor a Shelomoh, se fue enseguida y se aferró de los cuernos del altar. 51 Le informaron a Shelomoh: “Adoniyahu tiene miedo del rey Shelomoh, y se ha

aferrado de los cuernos del altar, diciendo: ‘¡Que me jure primero el rey Shelomoh que no matará a espada a su siervo!’” 52 Shelomoh dijo: “Si se porta dignamente, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; pero si lo sorprenden en alguna ofensa, morirá”. 53 Así que el rey Shelomoh mandó que lo hicieran bajar del altar. Él vino y se postró ante el rey Shelomoh, y Shelomoh le dijo: “Vete a tu casa”.

Últimas órdenes de Dawid

2 Cuando se acercaba a su fin la vida de Dawid, le dio a su hijo Shelomoh estas instrucciones: 2 “Yo me voy por el camino de todo el mundo; tú, se fuerte y muéstrate hombre. 3 Guarda lo que YHWH tu Elohim te ha encomendado, andando en sus caminos y siguiendo sus leyes, sus mandamientos, sus reglas y sus amonestaciones, como está escrito en la Torah de Mosheh, para que tengas éxito en todo lo que emprendas y dondequiera que vayas. 4 Entonces YHWH cumplirá su promesa que hizo acerca de mí, diciendo: ‘Si tus descendientes son cuidadosos en su conducta, y caminan delante de mí con fidelidad, con todo su corazón y con todo su ser, jamás terminará tu linaje sobre el trono de Yisrael’.

5 “Además, tú sabes lo que me hizo Yoav, hijo de Tseruyah: lo que les hizo a dos comandantes del ejército de Yisrael, a Avner hijo de Ner y a Amasá hijo de Yáter: él los mató, derramando sangre de guerra en tiempo de paz, manchando con sangre de guerra el cinturón que llevaba en la cintura y el calzado que tenía en los pies. 6 Así que actúa conforme a tu sabiduría, y encárgate de que sus canas no desciendan en paz a la Fosa.

7 “Pero trata con benevolencia a los hijos de Barzilay el guiladita; que ellos estén entre los que comen a tu mesa, porque me trataron como amigo cuando yo iba huyendo de tu hermano Avshalom.

8 “También tienes que encargarte de Shimí hijo de Guerá, el binyaminita de Bajurim. Él me insultó groseramente cuando yo iba de camino a Majaná-yim; pero cuando él mismo bajó a recibirme al Yardén, le juré por YHWH diciendo: ‘No te mataré a espada’. 9 Así que no lo dejes sin castigo, pues tú eres un hombre sabio y sabrás lo que debes hacer con él para hacer bajar sus canas con sangre a la Fosa”.

Muerte de Dawid

10 Entonces Dawid se durmió con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid. 11 La duración del reinado de Dawid sobre Yisrael fue de cuarenta años: en Jevrón reinó siete años, y en Yerushalem reinó treinta y tres años. 12 Shelomoh se sentó en el trono de su padre Dawid, y su reino se estableció firmemente.

13 Adoniyahu, hijo de Haguit, fue donde Bat Sheva, madre de Shelomoh, y ella le preguntó: “¿Vienes con intención amistosa?” El respondió: “Es amistosa”; 14 y añadió: “Tengo que decirte algo”. Ella dijo: “Habla”. 15 Entonces él dijo: “Tú sabes que el reino era mío y que todo Yisrael quería que yo reinara. Pero el reino pasó a ser de mi hermano; por voluntad de YHWH se le dio a él. 16 Y ahora yo tengo una petición que hacerte; no me la niegues”. Ella le dijo: “Habla”. 17 El dijo: “Por favor, pídele al rey Shelomoh—porque él no te lo negará— que me dé por esposa a Avishag la shunamita”. 18 Y Bat Sheva dijo: “Bueno, le hablaré al rey por ti”.

19 Así que Bat Sheva fue al rey Shelomoh para hablarle en favor de Adoniyahu. El rey se levantó para recibirla y le hizo reverencia. Volvió a sentarse en su trono e hizo poner un trono para la reina madre, quien se sentó a su derecha. 20 Ella dijo: “Tengo una pequeña petición que hacerte, no me la niegues”. El rey le dijo: “Píde, madre mía, que no te la negaré”. 21 Entonces ella dijo: “Que Avishag la shunamita se le dé por esposa a tu hermano Adoniyahu”. 22 El rey Shelomoh le respondió a su madre: “¿Por qué pides a Avishag la shunamita para Adoniyahu? ¿Píde también el reino para él, porque es mi hermano mayor, y además tiene de su parte al sacerdote Evyatar y a Yoav, hijo de Tseruyah!”

23 Entonces el rey Shelomoh juró por YHWH diciendo: “¿Así me haga Elohim y aun me añada, si el manejar este asunto no le cuesta la vida a Adoniyahu! 24 Ahora, por vida de YHWH que me ha confirmado, me ha hecho sentar en el trono de mi padre Dawid y se ha provisto de una casa, como había prometido, que Adoniyahu morirá hoy mismo”. 25 Entonces el rey Shelomoh envió a Benayahu hijo de Yahoyadá, quien derribó [a Adoniyah]; y así murió.

26 Al sacerdote Evyatar, el rey le dijo: “Vete a tu propiedad en Anatot; tú mereces morir, pero no te mataré esta vez, porque tú llevabas el arca de Adonay YHWH delante de mi padre Dawid y porque has participado de todas las angustias que sufrió mi padre”. 27 Así excluyó Shelomoh a Evyatar de su oficio como sacerdote de YHWH—cumpliendo así lo que había dicho YHWH en Shiloh acerca de la casa de Elí.

28 Cuando le llegó la noticia a Yoav, huyó a la Carpa de YHWH y se agarró de los cuernos del altar—porque Yoav se había puesto de parte de Adoniyah, aunque no se había puesto de parte de Avshalom. 29 Le informaron al rey Shelomoh que Yoav había huido a la Carpa de YHWH y que estaba junto al altar; así que Shelomoh envió a Benayahu hijo de Yahoyadá, diciendo: “¿Ve y derribalo!” 30 Benayahu entró en la Carpa de YHWH y le dijo: “El

rey dice que salgas”. Él dijo: “No, aquí moriré”. Benayahu le informó al rey que Yoav había respondido de esa manera, 31 y el rey le dijo: “Haz tal como dijo; derribalo y sepúltalo, y elimina de mí y de la casa de mi padre la sangre inocente que Yoav ha derramado. 32 Así YHWH hará recaer su culpa de sangre sobre su propia cabeza, porque sin que lo supiera mi padre Dawid, derribó con la espada a dos hombres más justos y honorables que él: a Avner hijo de Ner, comandante del ejército de Yisrael; y a Amasá hijo de Yéter, comandante del ejército de Yahudah. 33 Que la culpa por la sangre de ellos recaiga sobre la cabeza de Yoav y de sus descendientes para siempre; y que la paz de YHWH se le conceda a Dawid y a sus descendientes, a su casa y su trono”. 34 Así que Benayahu hijo de Yahoyadá fue, lo derribó y lo mató. Y lo sepultaron en su casa en el desierto. 35 En lugar de él, el rey puso al mando del ejército a Benayahu hijo de Yahoyadá; y en lugar de Evyatar, el rey puso al sacerdote Tsadoq.

36 El rey convocó a Shimí y le dijo: “Edificate una casa en Yerushalem y habita allí—no salgas de allí a ninguna parte. 37 El día que salgas y cruces el arroyo de Qedrón, puedes estar seguro de que morirás; tu sangre recaerá sobre tu cabeza”. 38 Shimí le dijo al rey: “Está bien lo que usted dice. Su siervo hará tal como ha dicho mi amo el rey”. Y por largo tiempo, Shimí permaneció en Yerushalem.

39 Tres años más tarde, se le escaparon a Shimí dos esclavos y se fueron a Akhish, hijo de Maakhah, rey de Gat. Le informaron a Shimí: “Tus esclavos están en Gat”. 40 Entonces Shimí se levantó, aparejó su asno y fue a Akhish en Gat para reclamar a sus esclavos; y Shimí regresó de Gat con sus esclavos. 41 Se le informó a Shelomoh que Shimí había ido de Yerushalem a Gat y que había regresado, 42 y el rey mandó a llamar a Shimí y le dijo: “¿No te hice jurar por YHWH y te advertí: ‘El día que salgas y vayas a alguna parte, puedes estar seguro de que morirás’? Y tú me dijiste: ‘Está bien lo que usted dice; acepto’. 43 ¿Por qué no cumpliste el juramento de YHWH y las órdenes que te di?” 44 El rey le dijo además a Shimí: “Tú conoces toda la maldad, la cual recuerdas muy bien, que cometiste contra mi padre Dawid. Ahora YHWH hace volver tu maldad sobre tu cabeza. 45 Pero el rey Shelomoh será bendito, y el trono de Dawid será firme delante de YHWH para siempre”. 46 El rey le dio órdenes a Benayahu hijo de Yahoyadá, y éste salió y derribó a Shimí, y así murió. Así se consolidó el reino en manos de Shelomoh.

Shelomoh se casa con la hija del Paroh

3 Shelomoh emparentó con el Paroh, rey de Mitsráyim, porque se casó con la hija del Paroh y la trajo a la Ciudad de Dawid [para vivir allí] hasta que acabara de edificar su palacio, y la Casa de YHWH y los muros alrededor de Yerushalem.

2 El pueblo, sin embargo, continuaba ofreciendo sacrificios en los lugares altos, porque hasta aquel tiempo no se había edificado una casa para el nombre de YHWH. 3 Y Shelomoh, aunque amaba a YHWH y seguía las prácticas de su padre Dawid, también sacrificaba y ofrendaba en los lugares altos.

Shelomoh pide sabiduría

4 El rey fue a Guivón para sacrificar allí, porque ese era el lugar alto más grande; en aquel altar Shelomoh ofreció mil ofrendas quemadas. 5 En Guivón YHWH se le apareció a Shelomoh en un sueño de noche; y Elohim le dijo: “Pide lo que quieras que yo te dé”. 6 Shelomoh respondió: “Tú trataste con mucha benevolencia a tu siervo Dawid, mi padre, porque él anduvo delante de ti con fidelidad, con justicia y con rectitud de corazón. Tú le has conservado esta gran misericordia al darle un hijo que ocupe su trono, como es ahora el caso. 7 Y ahora, oh YHWH, Elohim mío, tú has hecho rey a tu siervo en lugar de mi padre Dawid; pero yo soy un muchacho joven, sin experiencia en el liderazgo. 8 Tu siervo se encuentra en medio del pueblo que tú escogiste; un pueblo demasiado numeroso para contarlos o enumerarlos. 9 Concédeme, pues, a tu siervo una mente entendida para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo; porque, ¿quién podrá gobernar a este inmenso pueblo tuyo?”

10 A YHWH le agradó que Shelomoh pidiera esto. 11 Y Elohim le dijo: “Porque has pedido esto —no pediste para ti una larga vida, ni pediste riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que has pedido discernimiento para administrar justicia— 12 yo hago ahora según has hablado. Te concedo una mente sabia y entendida; nunca ha habido antes de ti otro como tú, ni se volverá a levantar otro como tú. 13 Y también te concedo lo que no has pedido: riquezas y gloria en toda tu vida —tales como no las ha tenido jamás ningún rey. 14 Y además te concederé una larga vida, si andas en mis caminos, y observas mis leyes y mis mandamientos, como hizo tu padre Dawid”.

15 Entonces Shelomoh se despertó: había sido un sueño. Volvió a Yerushalem, se puso de pie delante del Arca de la Alianza de YHWH, y sacrificó ofrendas quemadas y presentó ofrendas de bienes-

tar; e hizo un banquete para todos sus cortesanos.

El sabio juicio de Shelomoh

16 Más tarde, dos prostitutas vinieron al rey y se pusieron de pie delante de él. 17 Una de ellas dijo: “¡Ay, Su Majestad! Esta mujer y yo vivimos en la misma casa; y yo di a luz mientras estaba en la casa con ella. 18 Tres días después de mi parto, esta mujer también dio a luz. Estábamos las dos solas; no había nadie con nosotras en la casa, sólo nosotras dos estábamos en casa. 19 Durante la noche murió el hijo de esta mujer, porque ella se le acostó encima. 20 Ella se levantó a media noche y sacó mi hijo de mi lado mientras su servidora dormía, y lo puso en su regazo; y puso a su hijo muerto en mi regazo. 21 Cuando me levanté por la mañana para lactar a mi hijo, noté que estaba muerto; pero cuando lo observé bien por la mañana, me di cuenta de que no era el hijo que yo había dado a luz”.

22 La otra mujer dijo: “¡No, mi hijo es el vivo, y tu hijo es el muerto!” Pero la primera insistía: “¡No, el muerto es el tuyo; el mío es el vivo!” Y siguieron argumentando delante del rey.

23 Entonces el rey dijo: “Esta dice: “Mi hijo es el vivo, y tu hijo es el muerto”; y la otra dice: “¡No, tu hijo es el muerto, el mío es el vivo!” 24 Así que el rey ordenó: “¡Tráiganme una espada!” Trajeron la espada ante el rey, 25 y el rey dijo: “¡Partan al niño vivo en dos, y denle la mitad a una y la otra mitad a la otra!”

26 Pero la mujer de quien era el hijo vivo le suplicó al rey, porque se conmovió de compasión por su hijo, y gritó: “¡Ay, mi amo! ¡Denle a ella el niño vivo, no lo maten!” Pero la otra insistía: “No será ni para mí ni para ti. ¡Pártanlo!” 27 Entonces el rey respondió diciendo: “Denle a ella el hijo vivo, no lo maten; ella es su madre”.

28 Cuando todo Yisrael se enteró de la decisión que había tomado el rey, se llenaron de un respeto reverente al rey; porque vieron que él poseía sabiduría divina para administrar justicia.

Gobierno de Shelomoh

4 El rey Shelomoh era rey sobre todo Yisrael. 2 Estos eran los oficiales que tenía:

Azaryahu hijo de Tsadoq —el sacerdote;

3 Elijoref y Ajjiah, hijos de Shishá los escribas; Yahoshafat hijo de Ajilud —el cronista;

4 Benayahu hijo de Yahoyadá —al mando del ejército; Tsadoq y Evyatar los sacerdotes;

5 Azaryah hijo de Natán —al mando de los gobernadores; Zabud hijo de Natán el sacerdote —amigo del rey;

6 Ajishar—el administrador del palacio; y Adoniram hijo de Abda—a cargo del tributo laboral.

7 Shelomoh tenía doce gobernadores en todo Yisrael, los cuales proveían alimento para el rey y su familia; cada uno de ellos tenía que proveerle alimento durante un mes al año. 8 Y estos eran sus nombres: Ben-Jur, en la serranía de Efráyim; 9 Ben-Déqer, en Maqats, Shaalbim, Bet-Shémesh y Elón-Bet-Janán; 10 Ben-Jésed, en Arubot —éste gobernaba en Sokó y en toda la tierra de Jefer; 11 Ben-Avinadav, [en] toda Nafat-Dor—su esposa era Tafat hija de Shelomoh—; 12 Baaná hijo de Ajilud [en] Taanakh y Meguidó, y en todo Bet-Sheán, que está cerca de Tsartán, más abajo de Yezreel desde Bet-Sheán hasta Abel-Mejolah, hasta la otra parte de Yoqmeam; 13 Ben-Guéber, en Ramot de Guilad —este gobernaba en las aldeas de Yaír hijo de Menasheh que están en Guilad, y también gobernaba el distrito de Argob que está en Basán, sesenta grandes ciudades con muros y trancas de bronce; 14 AjiNadav hijo de Idó, en Majanáyim; 15 Ajimaats, en Naftalí—éste también tomó por esposa a una hija de Shelomoh: Basemat—; 16 Baaná hijo de Jushay, en Asher y en Baalot; 17 Yahoshafat hijo de Parúaj, en Yissakhar; 18 Shimí hijo de Elá, en Binyamín; 19 Guéber hijo de Urí, en la tierra de Guilad, la tierra de Sijón rey de los emoritas, y de Og rey de Basán; y un solo gobernador que había en la tierra.

20 Yahudah e Yisrael eran tan numerosos como la arena del mar; comían, bebían y estaban contentos.

Prosperidad de Shelomoh

(5^{Heb.}) 21 El gobierno de Shelomoh se extendía sobre todos los reinos desde el Río hasta la tierra de los pelishtinos y hasta la frontera con Mitsráyim. Le traían tributo a Shelomoh y estuvieron sujetos a él todos los días de su vida. 22 Las provisiones diarias de Shelomoh consistían en: treinta kores de harina refinada, sesenta kores de harina corriente, 23 diez bueyes cebados, veinte bueyes de pasto y cien ovejas y cabras, además de los venados, las gacelas, los corzos y las aves cebadas. 24 Porque él controlaba toda la región al oeste del Río —a todos los reyes al oeste del Río, desde Tifsaj hasta Azá— y tuvo paz en todas sus fronteras alrededor. 25 Todos los días de Shelomoh, Yahudah e Yisrael, desde Dan hasta Beer Sheva, vivían seguros, cada uno bajo su vid y bajo su higuera. 26 Shelomoh tenía cuarenta mil establos para los caballos de sus carros, y doce mil jinetes.

27 Todos los gobernadores le suministraban provisiones, cada uno durante un mes, al rey Shelomoh y a todos los que eran admitidos a la

mesa del rey Shelomoh, haciendo que nada faltara. 28 También hacían llevar cebada y paja para los caballos y para los corceles al lugar donde ellos estaban, cada uno en su turno.

29 YHWH dotó a Shelomoh de sabiduría y discernimiento en gran medida, de entendimiento tan inmenso como la arena a la orilla del mar. 30 La sabiduría de Shelomoh era mayor que la de todos los orientales y toda la sabiduría de los mitsritas. 31 Fue el más sabio de todos los hombres: más que Etán el ezrajita y que Hemán, Khalkol y Dardá, hijos de Majol. Su fama se esparció por todas las naciones de alrededor. 32 Compuso tres mil proverbios y sus canciones sumaron mil cinco. 33 Disertó de los árboles, desde el cedro del Levanón hasta el hisopo que crece en la pared; y disertó acerca de las bestias, las aves, los reptiles y los peces. 34 De todos los pueblos venían para escuchar la sabiduría de Shelomoh, de parte de todos los reyes de la tierra que habían oído de su sabiduría.

Convenio de Shelomoh con Jiram

5 Jiram, rey de Tsor envió sus oficiales a Shelomoh cuando oyó que lo habían ungido rey en lugar de su padre; porque Jiram siempre había sido amigo de Dawid. 2 Shelomoh le mandó a decir a Jiram: 3 “Tú sabes que, debido a los enemigos que lo rodearon, mi padre Dawid no pudo edificar una casa para el nombre de YHWH su Elohim, hasta que YHWH los puso bajo las plantas de sus pies. 4 Pero ahora, YHWH mi Elohim me ha dado reposo por todas partes; no hay adversario ni calamidad. 5 Y así, yo me propongo construir una casa para el nombre de YHWH mi Elohim, como le prometió YHWH a mi padre Dawid diciendo: ‘Tu hijo, al que pondré en tu trono en tu lugar, él edificará una casa a mi nombre’. 6 Por favor, manda a cortar cedros del Levanón para mí. Mis siervos trabajarán con los tuyos, y yo te pagaré cualquier salario que pidas para tus siervos; porque tú sabes que no hay nadie entre nosotros que sepa cortar los árboles como los sidonios”.

7 Cuando Jiram oyó el mensaje de Shelomoh, se alegró muchísimo y dijo: “¡Bendito sea YHWH en este día, por darle a Dawid un hijo sabio que gobierne a ese gran pueblo!” 8 Entonces Jiram mandó a decir a Shelomoh: “Recibí tu mensaje; supliré todos los troncos de cedro y ciprés que desees. 9 Mis siervos los bajarán desde el Levanón hasta el mar, y yo los transportaré en balsas por mar hasta el lugar que tú me indiques. Allí los desataré, y te los llevarás. Tú, en cambio, suplirás las provisiones que yo requiero para mi familia”. 10 Así que Jiram le proveyó a Shelomoh toda la madera de cedro y de ciprés que requirió, 11 y Shelomoh le

entregó a Jiram, veinte mil kores de trigo como provisiones para su familia, y veinte kores de aceite puro. Este fue el pago anual de Shelomoh a Jiram. 12 YHWH le había dado a Shelomoh sabiduría, como le había prometido. Había amistad entre Jiram y Shelomoh, y ambos hicieron una alianza.

13 El rey Shelomoh impuso trabajo forzado en todo Yisrael, los reclutados llegaron a treinta mil hombres. 14 Los enviaba al Levanón en turnos de diez mil al mes; pasaban un mes en el Levanón y dos meses en sus casas. Adoniram estaba a cargo del trabajo forzado. 15 Además, Shelomoh tenía setenta mil cargadores y ochenta mil canteros en las montañas, 16 aparte de los tres mil trescientos oficiales que Shelomoh había puesto a cargo de la obra y que supervisaban a la gente que hacía la obra.

17 El rey ordenó que extrajeran grandes bloques de piedras selectas, para poner los cimientos del templo con piedras labradas. 18 Los albañiles de Shelomoh, los albañiles de Jiram, y los de Gueval, las tallaron. Así se prepararon la madera y las piedras para construir la Casa.

Shelomoh construye el Templo

6 Shelomoh comenzó a edificar la Casa de YHWH en el año cuatrocientos ochenta después que los Yisraelitas salieron de la tierra de Mitsráyim, en el mes de Ziv –que es el mes segundo– en el cuarto año del reinado de Shelomoh sobre Yisrael. 2 La Casa que el rey Shelomoh edificó para YHWH tenía sesenta codos de largo, veinte codos de ancho y treinta codos de alto. 3 El pórtico frente al Lugar Santo de la Casa tenía veinte codos de largo –a lo ancho de la Casa– y diez codos de ancho en el frente de la Casa. 4 Le hizo ventanas a la Casa, anchas por dentro y angostas por fuera. 5 Contra la pared exterior de la Casa –la pared exterior de la Casa abarcaba el templo y el santuario– construyó una estructura de varios pisos; y les hizo cuartos laterales alrededor. 6 El piso más bajo tenía cinco codos de ancho, el intermedio seis codos de ancho y el tercero siete codos de ancho; porque había hecho rebajos en el lado exterior, alrededor de la Casa, para que las vigas de los pisos no se empotraran en las paredes de la Casa.

7 Cuando edificaron la Casa, sólo se usaron piedras terminadas, labradas en las canteras, de manera que mientras lo construían, no se oía en la Casa el ruido de martillos, hachas ni otras herramientas de hierro.

8 La entrada al [piso del] medio de los cuartos laterales estaba al lado derecho de la Casa; y por una escalera de caracol se subía al piso intermedio y de

éste al superior. 9 Cuando terminó de construir la Casa, cubrió la Casa con vigas y tablas de cedro. 10 Construyó las galerías alrededor de toda la Casa –cada una de cinco codos de alto, y estaban apoyadas en la Casa con vigas de cedro.

11 Entonces le llegó la palabra de YHWH a Shelomoh, diciendo: 12 “Respecto a esta Casa que estás edificando, si sigues mis leyes y observas mis reglas, y guardas fielmente mis mandamientos, yo cumpliré contigo la promesa que le hice a tu padre Dawid: 13 Habitaré en medio de los hijos de Yisrael, y nunca abandonaré a mi pueblo Yisrael”.

14 Cuando Shelomoh terminó la construcción de la Casa, 15 revistió el lado interior de los muros de la Casa con tablas de cedro. También recubrió las paredes de madera por dentro, desde el suelo de la Casa hasta las vigas del techo. Y recubrió el suelo del templo con tablas de ciprés. 16 A veinte codos del fondo de la Casa, hizo una [división] con tablas de cedro desde el suelo hasta las vigas; dispuso su interior para servir de santuario, el Lugar Santísimo. 17 La parte frontal de la Casa, es decir, el Gran Salón, medía 40 codos. 18 El cedro del interior de la Casa estaba revestido con tallados de calabazas y de flores abiertas; todo era de cedro, no se veía ninguna piedra. 19 En la parte interior de la Casa, preparó un santuario en el cual poner el Arca de la Alianza de YHWH. 20 El santuario interior tenía veinte codos de largo, veinte codos de ancho y veinte codos de alto. Lo recubrió de oro puro; de igual manera recubrió [su] altar de cedro. 21 Shelomoh recubrió de oro puro el interior de la Casa; y puso cadenas de oro en la puerta del Santuario. Lo recubrió de oro, 22 de manera que toda la Casa estaba recubierta de oro; también recubrió de oro todo el altar del santuario. Y así quedó terminada toda la Casa.

23 Dentro del Santuario hizo dos querubines de madera de olivo, cada uno de diez codos de alto. 24 [Uno] tenía un ala que medía cinco codos y otra ala que medía cinco codos, de modo que la extensión de un ala a la otra era de diez codos. 25 Los dos querubines tenían las mismas medidas y proporciones: 26 la altura de un querubín era de diez codos, y lo mismo medía el otro querubín.

27 Puso los querubines dentro del salón interior. Como las alas de los querubines estaban extendidas, un ala de uno tocaba una pared, y un ala del otro querubín tocaba la otra pared, mientras que sus otras dos alas en el centro del recinto se tocaban una a la otra. 28 Recubrió de oro los querubines. 29 En todas las paredes alrededor de la Casa, tanto del interior como del exterior, talló relieves de

querubines, palmeras y flores abiertas; 30 y recubrió de oro el suelo de la Casa, el interior y el exterior.

31 Para la entrada del Santuario hizo puertas de madera de olivo, los dinteles y las jambas eran pentagonales. 32 Las puertas dobles eran de madera de olivo, y talló en ellas relieves de querubines, palmeras y flores abiertas: Las recubrió de oro, y también recubrió de oro los querubines y las palmeras. 33 Para la entrada del Gran Salón, también, hizo postes cuadrangulares de madera de olivo, 34 y las puertas dobles eran de madera de ciprés, cada puerta consistía de dos tablas redondeadas. 35 En ellas talló querubines, palmeras y flores abiertas, y los recubrió de oro, ajustado a los grabados. 36 Hizo el atrio interior de tres hileras de piedras labradas y una hilera de vigas de cedro.

37 En el mes de Ziv del año cuatro, quedaron puestos los cimientos de la Casa de YHWH; 38 y en el mes de Bul —es decir, el mes octavo— del año once, quedó terminada la Casa en todos sus detalles y en todas sus especificaciones. Le tomó siete años edificarla.

Otras construcciones de Shelomoh

7 Y le tomó a Shelomoh trece años edificar su palacio, hasta que quedó terminado.

2 Edificó la Casa del Bosque del Levanón con cuatro hileras de columnas de cedro, y con vigas de cedro talladas sobre las columnas. Tenía cien codos de largo, cincuenta codos de ancho y treinta codos de alto. 3 Estaba recubierta de cedro encima de las vigas que se apoyaban sobre cuarenta y cinco columnas —quince columnas por hilera. 4 Y había tres hileras de ventanas, con tres grupos de ventanas una frente a la otra. 5 Todas las puertas y las jambas tenían marcos cuadrados con tres grupos de ventanas una frente a la otra.

6 Edificó el Pórtico de las Columnas de cincuenta codos de largo por treinta codos de ancho; el pórtico estaba frente a [las columnas], y había columnas con una cubierta frente a ellas. 7 Edificó el Pórtico del Trono, o Pórtico del Juicio, donde él iba a emitir juicio; lo recubrió con cedro desde el suelo hasta las vigas.

8 La casa que usaba como residencia, en el patio de atrás, detrás del pórtico, era del mismo tipo de construcción. Shelomoh también construyó un palacio parecido a este pórtico para la hija del Paroh, con quien se había casado.

9 Todos estos edificios, desde el cimiento hasta las cornisas, y afuera hasta el gran atrio, eran de piedras selectas, labradas por medida, cortadas con sierra por el interior y por el exterior. 10 El cimiento

era de grandes bloques de piedras selectas, piedras de diez codos y piedras de ocho codos; 11 y arriba había piedras selectas, labradas por medida, y madera de cedro. 12 El gran atrio alrededor tenía tres hileras de bloques labrados y una hilera de vigas de cedro, lo mismo que el atrio interior de la Casa de YHWH y el pórtico de la Casa.

Shelomoh contrata a Jiram

13 El rey Shelomoh mandó a buscar a Jiram y lo trajo desde Tsor. 14 Era hijo de una viuda de la tribu de Naftalí, y su padre era un hombre de Tsor, un artesano en cobre. Estaba dotado de destreza, de habilidad, y de talento para hacer todo el trabajo en bronce. Él fue donde el rey Shelomoh e hizo toda su obra. 15 Modeló las dos columnas de bronce; cada columna tenía dieciocho codos de alto, y una circunferencia de doce codos. 16 Hizo dos capiteles de bronce fundido, para ponerlos encima de las columnas; la altura de ambos capiteles era de cinco codos; 17 también unas redes de trenzas en forma de cadenillas para los capiteles que estaban encima de las columnas, siete para cada uno de los dos capiteles. 18 Hizo las columnas de manera que había dos hileras [de granadas] alrededor de cada red, para cubrir los capiteles de la parte superior de las granadas; y lo mismo hizo para [la red del] segundo capitel. 19 Los capiteles que estaban encima de las columnas en el pórtico tenían forma de lirios, de cuatro codos de alto; 20 así también los capiteles sobre las dos columnas se extendían por encima y próximos a la parte abultada del capitel que estaba junto a la red. Había doscientas granadas en hileras alrededor de la parte superior del segundo capitel.

21 Erigió las columnas en el pórtico del Gran Salón; erigió la columna del sur y la llamó Yakhín, y erigió la columna del norte y la llamó Bóaz. 22 En la parte superior de las columnas puso un diseño de lirio. Así concluyó la obra de las columnas.

Mobiliario del Templo

23 Hizo también la fuente de bronce fundido, de diez codos de borde a borde, completamente circular; de cinco codos de alto, y con una circunferencia de treinta codos. 24 Había [diseños de] calabazas por debajo del borde rodeándolo completamente —diez por cada codo, rodeando la fuente; las calabazas estaban en dos hileras, fundidas en una sola pieza con ella. 25 Estaba asentada sobre doce bueyes: tres miraban al norte, tres al oeste, tres al sur y tres al este; la fuente estaba asentada sobre ellos; sus partes traseras daban todas hacia la parte interior. 26 La fuente tenía un palmo menor de espesor; su borde era como el

borde de una copa, como los pétalos de un lirio. Tenía una capacidad de 2,000 batos.

27 Hizo diez bases de bronce. Cada base tenía cuatro codos de largo, cuatro codos de ancho y tres codos de alto. 28 La estructura de las bases era como sigue: Tenían marcos, y los marcos estaban entre los paneles; 29 y sobre los marcos que había entre los paneles había [figuras de] leones, bueyes y querubines. Sobre los paneles había un pedestal; y tanto encima como debajo de los leones y de los bueyes, había espirales de metal martillado. 30 Cada base tenía cuatro ruedas de bronce con ejes de bronce; sus cuatro patas tenían soportes; los soportes estaban debajo de la pila, fundidos con espirales a cada lado. 31 Su abertura sobresalía del interior un codo, a manera de capitel; esta abertura era redonda, en forma de pedestal, de un codo y medio de diámetro. También alrededor de su abertura había tallados.

Pero los marcos eran cuadrados, no redondos. 32 Y debajo de los marcos estaban las cuatro ruedas. Los ejes de las ruedas estaban [fijados] a la base, y cada rueda tenía un codo y medio de alto. 33 La estructura de las ruedas era como la estructura de las ruedas de un carro; y sus ejes, sus aros, sus rayos y sus cubos eran todos de metal fundido. 34 Cuatro soportes salían hacia las cuatro esquinas de cada base; los soportes eran una pieza con la base. 35 En la parte superior de la base había un soporte circular de medio codo de alto, y junto con el tope de la base, sus soportes y sus marcos eran una pieza con ella. 36 Sobre su superficie –sobre sus lados– y en sus marcos [Jiram] grabó querubines, leones y palmeras, según lo permitía el espacio de cada uno, con espirales alrededor. 37 De esta manera hizo las diez bases, todas fundidas iguales, de la misma medida y de la misma forma. 38 Luego hizo diez pilas de bronce, una pila sobre cada uno de las diez bases; cada pila medía cuatro codos y cada pila tenía una capacidad de cuarenta batos.

39 Dispuso las bases, cinco al lado derecho de la Casa y cinco a su lado izquierdo; y puso la fuente al lado derecho de la Casa, hacia el sureste. 40 Jiram también hizo las ollas, las palas y los tazones.

Así terminó Jiram toda la obra que hizo para el rey Shelomoh en la Casa de YHWH: 41 las dos columnas, los dos globos de los capiteles encima de las columnas; y las dos redes que cubrían los dos globos de los capiteles encima de las columnas; 42 las cuatrocientas granadas para las dos redes, dos hileras de granadas para cada red– para cubrir los dos globos de los capiteles encima de las columnas; 43 las diez bases y las diez pilas sobre las bases; 44

la fuente con los doce bueyes debajo de la fuente; 45 las ollas, las palas y los tazones. Todos estos utensilios en la Casa de YHWH que hizo Jiram para el rey Shelomoh eran de bronce pulido. 46 El rey los hizo fundir en moldes de barro, en la llanura del Yardén entre Sukot y Tsartán. 47 Shelomoh dejó [sin pesar] todos estos utensilios por su gran cantidad; no se averiguó el peso del bronce.

48 Y Shelomoh hizo todos los utensilios de la Casa de YHWH: el altar de oro, la mesa de oro sobre la cual estaba el pan de la Presencia, 49 cinco candelabros de oro puro que estaban a la derecha, y otros cinco a la izquierda, delante del Santuario, y las flores, las lámparas y las tenazas de oro; 50 también hizo de oro puro las copas, las despabiladeras, los tazones, las cucharas y los incensarios; también eran de oro los goznes de las puertas de la sala interior de la Casa, el Lugar Santísimo, y los de las puertas de la Gran Sala de la Casa.

51 Cuando quedó terminada toda la obra que el rey Shelomoh hizo en la Casa de YHWH, Shelomoh introdujo las donaciones sagradas de su padre Dawid –la plata, el oro y los utensilios– y los depositó en la tesorería de la Casa de YHWH.

Llevar el Arca de la Alianza al Templo

8 Entonces Shelomoh convocó a los ancianos de Yisrael –a todos los jefes de las tribus y a los capitanes ancestrales de los Yisraelitas– ante el rey Shelomoh en Yerushalem, para hacer subir el Arca de la Alianza de YHWH desde la Ciudad de Dawid, que es Tsiyón.

2 Todos los hombres de Yisrael se congregaron ante el rey Shelomoh en la Fiesta, en el mes de Etanim –que es el mes séptimo. 3 Cuando llegaron todos los ancianos de Yisrael, los sacerdotes levantaron el Arca 4 y subieron el Arca de YHWH. Entonces los sacerdotes y los leuitas llevaron la Carpa de Reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en la Carpa. 5 Entretanto, el rey Shelomoh y toda la comunidad de Yisrael, que se había reunido con él delante del Arca, estaban sacrificando ovejas y vacas en tal abundancia que no se podían contar ni enumerar.

6 Los sacerdotes introdujeron el Arca de la Alianza de YHWH a su lugar bajo las alas de los querubines, en el Santuario de la Casa, en el Lugar Santísimo; 7 porque los querubines tenían las alas extendidas sobre el lugar del Arca, de modo que los querubines escudaban el arca y sus varas por encima. 8 Las varas eran tan largas que los extremos de las varas se podían ver desde el lugar santo delante del Santuario, pero no se podían ver desde afuera; y allí

han quedado hasta el día de hoy. 9 Ningún objeto había en el Arca, excepto las dos tablas de piedra que Mosheh había colocado allí en Jorev, cuando YHWH hizo un pacto con los Yisraelitas después de su salida de la tierra de Mitsráyim.

Shelomoh dedica el Templo

10 Cuando los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó la Casa de YHWH 11 y los sacerdotes no pudieron continuar realizando el servicio por causa de la nube, porque la Presencia de YHWH había llenado la casa de YHWH. 12 Entonces Shelomoh dijo:

“YHWH ha dicho que él habita en la densa oscuridad:

13 Ahora te he edificado una casa sublime, una morada donde habites para siempre”.

14 Entonces, con toda la congregación de Yisrael, el rey se volvió y bendijo a toda la congregación de Yisrael. 15 Dijo: “¡Bendito sea YHWH el Elohim de Yisrael, quien ha cumplido con hechos lo que con su boca prometió a mi padre Dawid. Porque dijo: 16 ‘Desde el día en que saqué a mi pueblo Yisrael de Mitsráyim, no había elegido ninguna ciudad de todas las tribus de Yisrael para edificar una casa donde habitara mi nombre, pero elegí a Dawid para que gobernara a mi pueblo Yisrael’.

17 “Mi padre Dawid tuvo la intención de edificar una Casa para el nombre de YHWH, el Elohim de Yisrael. 18 Pero YHWH le dijo a mi padre Dawid: ‘En cuanto a tu intención de edificar una Casa para mi nombre, has hecho bien en tener esa intención. 19 Sin embargo, tú mismo no edificarás la Casa; más bien tu hijo que te nacerá edificará la Casa para mi nombre’.

20 “Y YHWH ha cumplido la promesa que había hecho: yo he sucedido a mi padre Dawid y he ascendido al trono de Yisrael, como YHWH había prometido. He edificado la Casa para el nombre de YHWH el Elohim de Yisrael; 21 y he dispuesto allí un lugar para el Arca, que contiene la alianza que hizo YHWH con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Mitsráyim”.

22 Entonces Shelomoh se puso de pie delante del altar de YHWH, frente a toda la comunidad de Yisrael; extendió sus manos al cielo 23 y dijo: “Oh YHWH, Elohim de Yisrael, ni arriba en el cielo ni abajo en la tierra hay un Elohim como tú, que guardas tu pacto misericordioso para con tus siervos cuando caminan delante de ti con corazón devoto; 24 tú que has cumplido las promesas que le hiciste a tu siervo Dawid, mi padre, cumpliendo con hechos la promesa que hiciste, como es ahora el caso. 25 Y ahora, oh YHWH,

Elohim de Yisrael, cúmplele a tu siervo Dawid, mi padre, lo que le prometiste diciendo: ‘Nunca se acabará tu línea de descendencia en el trono de Yisrael, con tal de que tus descendientes guarden su camino para andar delante de mí, como has andado tú delante de mí’. 26 Ahora pues, oh Elohim de Yisrael, que se cumpla la promesa que le hiciste a tu siervo Dawid, mi padre.

27 “Pero, ¿es verdad que Elohim va a habitar sobre la tierra? ¡Ni siquiera el cielo con su extensión infinita te puede contener, cuánto menos esta Casa que he edificado! 28 Sin embargo, oh YHWH, Elohim mío, vuélvete hacia la oración y la plegaria de tu siervo, y oye el clamor y la oración que tu siervo ofrece hoy delante de ti. 29 Que estén abiertos tus ojos de noche y de día hacia esta Casa, hacia el lugar del cual has dicho: “Allí estará mi nombre’, que escuches la oración que tu siervo ofrezca hacia este lugar. 30 Y cuando escuches las plegarias de tu siervo y de tu pueblo Yisrael, cuando oren hacia este lugar, escucha tú en tu Morada celestial escucha y perdona.

31 “Si alguna persona comete una ofensa contra su prójimo, y éste le toma juramento al hacerle jurar, y él entra bajo juramento ante tu altar en esta Casa, 32 entonces escucha tú en el cielo y actúa para juzgar a tus siervos, condenando al injusto y haciendo recaer sobre su cabeza el castigo de su conducta, y vindicando al justo, recompensándolo conforme a su justicia.

33 “Cuando tu pueblo Yisrael sea derrotado delante del enemigo por haber pecado contra ti, y se vuelvan a ti y reconozcan tu nombre, y te ofrezcan oración y súplica en esta Casa, 34 entonces escucha tú en el cielo y perdona el pecado de tu pueblo Yisrael, y restáuralos a la tierra que les diste a sus padres.

35 “Cuando los cielos estén cerrados y no haya lluvia, por haber ellos pecado contra ti; si oran hacia este lugar y reconocen tu nombre y se arrepienten de sus pecados, cuando les respondas, 36 entonces escucha tú en los cielos y perdona el pecado de tus siervos, de tu pueblo Yisrael, después que les hayas enseñado el camino apropiado por el que deben andar; y dales lluvia sobre la tierra que le has dado a tu pueblo como herencia. 37 Así también, cuando en la tierra haya hambre; cuando haya plaga; cuando haya sequía, hongos, langosta o gusanos, o cuando su enemigo lo oprima en las ciudades de su tierra. En cualquier plaga o cualquier enfermedad, 38 cualquiera que sea la oración o la plegaria que ofrezca alguna persona entre todo tu pueblo Yisrael—cada uno reconociendo la aflicción de su corazón—cuando extienda sus manos hacia esta Casa, 39 entonces escucha tú en tu Morada celestial, y perdona y actúa. Dale a cada uno conforme a sus caminos,

pues conoces su corazón—porque sólo tú conoces el corazón de todo hombre— 40 para que te respeten todos los días que vivan sobre la tierra que les diste a nuestros padres.

41 “Asimismo, cuando el extranjero que no sea de tu pueblo Yisrael venga de una tierra lejana a causa de tu nombre 42 —porque oirán de tu gran nombre, de tu poderosa mano y de tu brazo extendido— cuando venga a orar hacia esta Casa, 43 entonces escucha tú en tu Morada celestial y concede todo lo que te pida el extranjero. Así todos los pueblos de la tierra conocerán tu nombre y te respetarán, como hace tu pueblo Yisrael; y reconocerán que tu nombre está ligado a esta Casa que he edificado.

44 “Cuando tu pueblo salga a la batalla contra su enemigo por el camino que los envíes, y ellos oren a YHWH en dirección a la ciudad que tú has elegido, y a la Casa que he edificado para tu nombre, 45 entonces escucha en los cielos su oración y su plegaria, y ampara su causa.

46 “Cuando pequen contra ti —pues no hay hombre que no peque— y te enojas con ellos y los entregues al enemigo, y éstos los lleven como cautivos suyos a una tierra enemiga, lejana o cercana; 47 si ellos vuelven en sí en la tierra a donde los hayan llevado cautivos, y se arrepienten y te suplican en la tierra de sus captores, diciendo: ‘Hemos pecado; hemos actuado perversamente; hemos actuado impiamente’; 48 si en la tierra de sus enemigos, a donde los hayan llevado cautivos, ellos se vuelven a ti con todo su corazón y con todo su ser, y oran a ti en dirección a la tierra que diste a sus padres, a la ciudad que has elegido y a la Casa que he edificado para tu nombre, 49 entonces escucha en tu Morada celestial su oración y su plegaria, y ampara su causa, 50 y perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti por todas las transgresiones que han cometido contra ti. Concédeles misericordia ante sus captores para que tengan misericordia de ellos. 51 Porque ellos son el pueblo de tu propiedad que libriste de Mitsráyim, de en medio del horno de hierro. 52 Que estén abiertos tus ojos a la plegaria de tu siervo y a la plegaria de tu pueblo Yisrael, para escucharlos siempre que te invoquen. 53 Porque tú, oh Adonay YHWH, los has separado para ti como tu propiedad de entre todos los pueblos de la tierra, como lo prometiste por medio de tu siervo Mosheh cuando libriste a nuestros padres de Mitsráyim”.

54 Cuando Shelomoh terminó de ofrecer toda esta oración y plegaria a YHWH, se levantó de donde estaba arrodillado, delante del altar de YHWH, con sus manos extendidas al cielo. 55 Se

puso de pie y bendijo en alta voz a toda la congregación de Yisrael, diciendo:

56 “¡Bendito sea YHWH, que ha dado descanso a su pueblo Yisrael, tal como había prometido! No ha fallado ninguna palabra de todas sus buenas promesas que expresó por medio de su siervo Mosheh. 57 Que YHWH nuestro Elohim esté con nosotros, como estuvo con nuestros padres. Que nunca nos abandone ni nos desampare. 58 Que incline nuestro corazón hacia él, para que andemos en todos sus caminos y guardemos sus mandamientos, las leyes y los decretos que mandó a nuestros padres. 59 Y que estas palabras mías, que he ofrecido en súplica delante de YHWH, estén cerca de YHWH nuestro Elohim, día y noche, para que él le provea a su siervo y a su pueblo Yisrael, según la necesidad de cada día 60 —a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que sólo YHWH es ha'Elohim y que no hay otro. 61 Y que ustedes sean íntegros de corazón para con YHWH nuestro Elohim, para andar en sus caminos y guardar sus mandamientos, como en este día”.

62 El rey y todo Yisrael con él ofrecieron sacrificios delante de YHWH. 63 Shelomoh le ofreció a YHWH, como sacrificios de bienestar, 22,000 toros y 120,000 ovejas. Así el rey y todos los Yisraelitas dedicaron la Casa de YHWH. 64 Aquel mismo día el rey consagró la parte central del atrio que estaba al frente de la Casa de YHWH, pues allí presentó las ofrendas quemadas, las ofrendas vegetales y el sebo de las ofrendas de bienestar, porque el altar de bronce que estaba delante de YHWH era demasiado pequeño para contener las ofrendas quemadas, las ofrendas vegetales y el sebo de las ofrendas de bienestar.

65 En aquella ocasión Shelomoh y todo Yisrael con él —una gran congregación [venida] de Lebo-Jamat hasta el arroyo de Mitsráyim— observaron la Fiesta delante de YHWH nuestro Elohim durante siete días, y otros siete días más, es decir, durante catorce días. 66 Al octavo día despidió al pueblo. Ellos bendijeron al rey y se fueron a sus moradas, alegres y con el corazón gozoso por toda la bondad que YHWH le había mostrado a su siervo Dawid y a su pueblo Yisrael.

YHWH hace una alianza con Shelomoh

9 Cuando Shelomoh acabó de construir la Casa de YHWH, el palacio real y todo lo que había deseado hacer, 2 YHWH se le apareció a Shelomoh por segunda vez, como se le había aparecido en Guivón. 3 Y YHWH le dijo: “He escuchado tu oración y tu plegaria que has hecho en mi presencia.

Yo consagro esta Casa que has edificado –pongo allí mi nombre para siempre. Mis ojos y mi corazón estarán allí siempre. 4 Y en cuanto a ti, si andas delante de mí como anduvo tu padre Dawid, con integridad de corazón y con rectitud, haciendo todas las cosas que te he mandado y guardando mis leyes y mis reglas, 5 entonces estableceré para siempre el trono de tu reino sobre Yisrael, como le prometí a tu padre Dawid, diciendo: “Nunca terminará tu línea de descendencia sobre el trono de Yisrael”. 6 [Pero] si ustedes y sus descendientes se apartan de mí y no guardan los mandamientos y las leyes que he puesto delante de ustedes, y se van y sirven a otros elohim y los adoran, 7 entonces eliminaré a Yisrael del suelo que les he dado; rechazaré la Casa que he consagrado para mi nombre, e Yisrael se convertirá en refrán y en insulto entre todos los pueblos. 8 Y en cuanto a esta Casa, que es sublime, todo el que pase por ella se asombrará y silbará. Y cuando pregunten: “¿Por qué YHWH le ha hecho eso a esta tierra y a esta Casa?” 9 les responderán: “Porque abandonaron a YHWH su Elohim que libró a sus padres de la tierra de Mitsráyim, y se aferraron a otras deidades para adorarlas y servirles; por eso YHWH ha traído sobre ellos toda esta calamidad”.

Otras actividades de Shelomoh

10 Al cabo de veinte años, durante los cuales Shelomoh había construido los dos edificios, la Casa de YHWH y el palacio real, 11 –siendo que Jiram, rey de Tsor, le había proporcionado a Shelomoh toda la madera de cedro y de ciprés y el oro que requirió– el rey Shelomoh le dio en pago a Jiram veinte ciudades en la región del Galil. 12 Pero cuando Jiram salió de Tsor para ver las ciudades que Shelomoh le había dado, no le agradaron. 13 Y comentó: “Hermano mío, ¿qué clase de ciudades son éstas que me has dado?” Por eso las llamaron la tierra de Kavul {Baldía}, como es todavía el caso. 14 Sin embargo, Jiram le envió al rey ciento veinte talentos de oro.

15 Este fue el propósito del trabajo forzado que impuso el rey Shelomoh: fue para edificar la Casa de YHWH, su propio palacio, el Miló, la muralla de Yerushalem, y [para fortificar a] Hazor, a Meguidó y a Guézer. 16 –El Paroh, rey de Mitsráyim, había subido y capturado a Guézer, y la había incendiado; había dado muerte a los kenaanitas que habitaban en la ciudad y la había dado como dote matrimonial a su hija, la esposa de Shelomoh–. 17 Así que Shelomoh fortificó a Guézer, a Bet-Jorón Baja, 18 a Baalat, a Tadmor en el desierto del país; 19 y a todas las ciudades almacenes que tenía Shelomoh,

y las ciudades para los carros y las ciudades para los jinetes todo lo que Shelomoh se propuso edificar en Yerushalem, en el Levanón y en toda el territorio que gobernaba. 20 A todo el pueblo que había quedado de los emoritas, jetitas, perezitas, jewitas y Yevusitas –que no eran de la estirpe Yisraelita, 21 sino sus descendientes que habían quedado después de ellos en la tierra, a quienes los Yisraelitas no pudieron exterminar–, Shelomoh los sometió a servidumbre laboral, como es todavía el caso. 22 Pero a ninguno de los hijos de Yisrael sometió a servidumbre; ellos servían más bien como guerreros y como sus servidores, sus oficiales, sus comandantes, como jefes de sus carros y sus jinetes.

23 Estos eran los oficiales que estaban a cargo de las obras de Shelomoh y eran capataces sobre el pueblo empleado en la obra: sumaban 550.

24 Tan pronto como la hija del Paroh subió de la Ciudad de Dawid al palacio que Shelomoh le había edificado, edificó el Miló.

25 Shelomoh solía presentar ofrendas quemadas y sacrificios de bienestar tres veces al año sobre el altar que había edificado para YHWH, y solía ofrecer incienso en el altar que estaba delante de YHWH. Y mantenía la Casa reparada.

26 El rey Shelomoh también construyó una flota en Etsyón-Guéber, que está junto a Elot, a orillas del Mar de los Juncos, en la tierra de Edom. 27 Jiram envió en la flota a sus siervos, marineros con experiencia en el mar, para que sirvieran con los hombres de Shelomoh. 28 Estos fueron a Ofir y obtuvieron de allí cuatrocientos veinte talentos de oro, y se los entregaron al rey Shelomoh.

La reina de Shebá visita a Shelomoh

10 La reina de Shebá oyó de la fama de Shelomoh, mediante el nombre de YHWH, y vino para probarlo con preguntas difíciles. 2 Llegó a Yerushalem con un gran séquito, con camellos cargados de especias aromáticas, una gran cantidad de oro y piedras preciosas. Cuando vino a Shelomoh, le preguntó todo lo que tenía en mente. 3 Shelomoh tuvo respuestas para todas sus preguntas; no hubo nada que el rey no supiera, [nada] que no pudiera responder. 4 Cuando la reina de Shebá vio toda la sabiduría de Shelomoh, y el palacio que había edificado, 5 los manjares de su mesa, las sillas de sus cortesanos, la presentación y las vestiduras de sus siervos, y su servicio de vino, y las ofrendas quemadas que presentaba en la Casa de YHWH, se quedó sin aliento.

6 Entonces le dijo al rey: “Era verdad el informe que había oído en mi tierra de tus cosas y de tu

sabiduría. 7 Pero yo no creía los informes hasta que vine y vi con mis propios ojos que no se me había contado ni la mitad; tu sabiduría y tus bienes superan los informes que yo había oído. 8 ¡Dichosos tus hombres, dichosos estos cortesanos tuyos que continuamente están a tu servicio y pueden escuchar tu sabiduría! 9 ¡Bendito sea YHWH tu Elohim, que se agradó de ti y te puso en el trono de Yisrael! Por causa del eterno amor que YHWH tiene por Yisrael, te ha constituido rey, para que administres el derecho y la justicia”.

10 Entonces ella le obsequió al rey ciento veinte talentos de oro, y una gran cantidad de especias aromáticas y piedras preciosas. Nunca más llegó una cantidad tan grande de especias aromáticas como la que la reina de Shebá le obsequió al rey Shelomoh. 11 –Además, la flota de Jiram, que traía oro de Ofir, trajo de Ofir gran cantidad de madera de sándalo y piedras preciosas. 12 Y el rey usó la madera de sándalo para decoraciones en la Casa de YHWH y en el palacio real, además de arpas y liras para los músicos. Nunca ha llegado semejante cantidad de madera de sándalo, ni se ha visto hasta el día de hoy—. 13 El rey Shelomoh en cambio le dio a la reina de Shebá todo lo que ella quiso pedirle, además de lo que el rey Shelomoh le dio de su abundancia real. Entonces ella se volvió y regresó a su tierra, con sus servidores.

Fama y riqueza de Shelomoh

14 El peso del oro que le llegaba a Shelomoh cada año era de 666 talentos de oro, 15 aparte del de los mercaderes, de los negocios de los comerciantes, de todos los reyes de Éreb, y de los gobernadores del país. 16 El rey Shelomoh hizo 200 escudos grandes de oro trabajado –en cada escudo empleó 600 shékels de oro. 17 También hizo otros 300 escudos pequeños de oro trabajado –en cada escudo empleó tres minas de oro. El rey los puso en la Casa del Bosque del Levanón.

18 El rey también hizo un gran trono de marfil y lo recubrió de oro refinado. 19 El trono tenía seis gradas, y la parte alta del respaldo era redonda, y a ambos lados del asiento tenía soportes para los brazos, y junto a los brazos había dos [figuras de] leones de pie. 20 Había también doce leones de pie, uno a cada lado de las seis gradas. Jamás se hizo un trono semejante para ningún otro reino.

21 Todos los vasos de beber del rey Shelomoh eran de oro, y toda la vajilla de la Casa del Bosque del Levanón era de oro fino: la plata no contaba para nada en los días de Shelomoh. 22 Porque el rey tenía en el mar la flota de Tarshish con la flota de

Jiram; y una vez cada tres años venía la flota de Tarshish trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

23 El rey Shelomoh superaba a todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría. 24 Todo el mundo venía a rendirle homenaje a Shelomoh y a oír la sabiduría con la que Elohim lo había dotado; 25 Año tras año cada uno de ellos le llevaba su tributo: objetos de plata, objetos de oro, vestiduras, armas, perfumes, caballos y mulos.

Shelomoh comercia con carros y caballos

26 Shelomoh también acumuló carros y caballos. Tenía 1,400 carros y 12,000 caballos, que puso en las ciudades de los carros, y en Yerushalem junto al rey. 27 El rey hizo que la plata fuera tan común en Yerushalem como las piedras, y que el cedro fuera tan abundante como los sicómoros que hay en la Sefelah. 28 Los caballos de Shelomoh provenían de Mitsráyim y de Qewe. Los mercaderes del rey los adquirían en Qewe a un precio fijo. 29 Un carro importado de Mitsráyim costaba seiscientos shékels de plata; y un caballo, ciento cincuenta; y éstos a su vez eran exportados por ellos a todos los reyes de los jetitas y a los reyes de Aram.

Shelomoh se vuelve idólatra

11 El rey Shelomoh amó a muchas mujeres extranjeras además de la hija del Paroh – Moavitas, amonitas, edomitas, tsidonios y jetitas, 2 provenientes de los pueblos de los que YHWH había dicho a los Yisraelitas: “Ninguno de ustedes se una a ellos y ninguno de ellos se una a ustedes, no sea que hagan desviar el corazón de ustedes para seguir a sus deidades”. A éstas se apegó Shelomoh y las amó. 3 Tuvo setecientas esposas reales y trescientas concubinas; y sus esposas hicieron que se desviara su corazón. 4 En su edad avanzada, sus esposas hicieron que el corazón de Shelomoh se desviara tras otras deidades, y no fue tan íntegramente devoto a YHWH su Elohim como lo había sido su padre Dawid. 5 Shelomoh siguió a Ashtóret la deidad de los tsidonios, y a Milkom, ídolo detestable de los amonitas.

6 Shelomoh hizo lo que desagradaba YHWH y no permaneció leal a YHWH como su padre Dawid. 7 En ese tiempo Shelomoh edificó un lugar alto a Kemosh, el ídolo detestable de Moav, en el monte que está frente a Yerushalem, y uno a Mólekh, el ídolo detestable de los amonitas. 8 E hizo lo mismo para todas sus mujeres extranjeras –ofrendaban y sacrificaban para sus deidades.

9 YHWH se indignó contra Shelomoh, porque su corazón se había desviado de YHWH el Elohim

de Yisrael, que se le había aparecido dos veces 10 y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a otros deidades; pero él no obedeció lo que YHWH le había mandado. 11 Entonces YHWH le dijo a Shelomoh: “Por cuanto eres culpable de esto –no has guardado mi pacto y las leyes que yo te mandé– te arrebataré el reino y se lo entregaré a un servidor tuyo. 12 Pero por amor a tu padre Dawid, no lo haré en tus días; lo arrebataré de las manos de tu hijo. 13 Sin embargo, no le arrebataré todo el reino; le daré a tu hijo una tribu, por amor a mi siervo Dawid y por amor a Yerushalem, que yo he elegido”.

14 Entonces YHWH le levantó un adversario a Shelomoh: Hadad el edomita, de la familia real en Edom. 15 Cuando Dawid estuvo en Edom, Yoav, el comandante del ejército, subió a enterrar a los muertos y mató a todos los varones de Edom; 16 porque Yoav había permanecido allí seis meses, con todo Yisrael, hasta que exterminaron a todos los varones de Edom. 17 Pero Hadad huyó con algunos hombres edomitas de los servidores de su padre, y se fue a Mitsráyim. Entonces Hadad era un muchacho pequeño. 18 Salieron de Midyán, fueron a Parán, tomaron consigo a algunos hombres de Parán. Así llegaron a Mitsráyim, al Paroh rey de Mitsráyim, quien le dio casa, le asignó una ración de alimentos, y le dio tierras. 19 El Paroh le tomó mucha simpatía a Hadad y le dio por esposa a su cuñada, la hermana de la reina Tajpenés. 20 La hermana de Tajpenés le dio a luz a su hijo Guenubat, al cual destetó Tajpenés en el palacio del Paroh, y Guenubat se quedó en el palacio del Paroh, entre los hijos del Paroh. 21 Cuando Hadad oyó en Mitsráyim que Dawid descansaba en paz con sus padres y que Yoav, el comandante del ejército, había muerto, Hadad le dijo al Paroh: “Permíteme ir y regresar a mi país”. 22 El Paroh le preguntó: “Pero, ¿qué te falta conmigo, para que quieras irte a tu país?” El respondió: “Nada, pero de todas maneras déjame ir”.

23 Otro adversario que Elohim le levantó fue Rézon hijo de Elyiadá, quien había huido de su amo Hadadézer, rey de Tsovah, 24 cuando Dawid estaba matando a los de Tsovah. Aquél reunió gente a su alrededor y se hizo capitán de una tropa; se fueron a Daméseq y establecieron un reino en Daméseq. 25 Éste fue un adversario de Yisrael todos los días de Shelomoh, añadiendo a los problemas [causados] por Hadad; repudió [la autoridad de] Yisrael y reinó sobre Aram.

26 Yarovam hijo de Navat, un efratita de Zereda, hijo de una viuda que se llamaba Tserúah, estaba al servicio de Shelomoh; éste se rebeló contra el rey. 27 Las circunstancias en las que se rebeló contra el

rey fueron las siguientes: Shelomoh estaba edificando el Miló y cerró la brecha de la muralla de la Ciudad de Dawid, su padre. 28 Este Yarovam era hombre capacitado, y cuando Shelomoh vio que el joven era un obrero eficiente, lo puso a cargo de todo el trabajo forzado de la Casa de Yosef.

29 Durante aquel tiempo Yarovam salió de Yerushalem, y el profeta Ajiyah de Shiloh lo encontró en el camino. Este se había puesto un manto nuevo, y cuando estaban los dos solos en el campo, 30 Ajiyah cogió el manto nuevo que llevaba puesto y lo desgarró en doce pedazos. 31 Y le dijo a Yarovam: “Toma diez pedazos para ti, porque así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘Voy a arrebatarle el reino de las manos a Shelomoh, y a ti te daré diez tribus. 32 Pero él tendrá una tribu –por amor a mi siervo Dawid y por amor a Yerushalem, la ciudad que yo he elegido de entre todas las tribus de Yisrael. 33 Porque me han dejado y han adorado a Ashtóret, la deidad de los tsidonios; a Kemosh, la deidad de Moav; y a Milkom, la deidad de los amonitas; no han andado en mis caminos para hacer lo que me agrada y guardar mis leyes y mis reglas, como su padre Dawid. 34 Sin embargo, no le quitaré todo el reino, sino que lo mantendré como gobernante mientras viva, por amor a mi siervo Dawid, al que yo elegí, y el que guardó mis mandamientos y mis leyes. 35 Pero quitaré el reino de las manos de su hijo y a ti te daré las diez tribus. 36 A su hijo le daré una tribu, para que mi siervo Dawid tenga en él una lámpara delante de mí en Yerushalem, la ciudad que yo me he elegido para establecer mi nombre. 37 Pero yo te he escogido a ti; reina donde deseas, y serás rey de Yisrael. 38 Si obedeces todo lo que te mande, y andas en mis caminos y haces lo recto ante mis ojos, guardando mis leyes y mis mandamientos como hizo mi siervo Dawid, yo estaré contigo y te edificaré una dinastía perdurable como se la edificué a Dawid. Yo te hago entrega de Yisrael; 39 y castigaré a la descendencia de Dawid por ese [pecado], pero no para siempre”.

40 Shelomoh procuró matar a Yarovam; pero Yarovam huyó prontamente a Mitsráyim, a Shishaq rey de Mitsráyim, y se quedó allí hasta la muerte de Shelomoh.

Muerte de Shelomoh

41 Los demás eventos del reinado de Shelomoh, todos sus hechos y su sabiduría, están registrados en el libro de los Anales de Shelomoh. 42 El tiempo que reinó Shelomoh en Yerushalem sobre todo Yisrael fue de cuarenta años. 43 Shelomoh se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid su

padre; y su hijo Rejavam le sucedió como rey.

División del reino

12 Rejavam fue a Shekhem, porque todo Yisrael había ido a Shekhem para aclamarlo como rey. 2 Yarovam hijo de Navat se enteró de ello cuando estaba aún en Mitsráyim; porque Yarovam había huido del rey Shelomoh, y se había establecido en Mitsráyim. 3 Mandaron a llamarlo, y Yarovam vino con toda la congregación de Yisrael, y le hablaron a Rejavam lo siguiente: 4 “Tu padre hizo pesado nuestro yugo; ahora, alivia tú el duro trabajo y el pesado yugo que tu padre puso sobre nosotros, y te serviremos”. 5 Él les respondió: “Váyanse, y vuelvan a mí dentro de tres días”. Así que el pueblo se fue.

6 El rey Rejavam consultó con los ancianos que le habían servido a su padre Shelomoh, cuando aún vivía. Les preguntó: “¿Qué respuesta aconsejan ustedes que le dé yo a este pueblo?” 7 Ellos le contestaron: “Si te haces hoy servidor de este pueblo y les sirves, y si les respondes con palabras bondadosas, ellos serán tus siervos para siempre”.

8 Pero él ignoró el consejo que le dieron los ancianos, y consultó con los jóvenes que se habían criado con él y que estaban a su servicio. 9 Les preguntó: “¿Qué aconsejan ustedes que respondamos a este pueblo que me ha dicho: ‘Alivia el yugo que tu padre puso sobre nosotros?’” 10 Y los jóvenes que se habían criado con él le respondieron: “Háblale así a este pueblo que ha dicho: ‘Tu padre hizo pesado nuestro yugo; pero tú, hazlo más liviano sobre nosotros’; díles: ‘Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre. 11 Mi padre cargó sobre ustedes un pesado yugo, y yo le añadiré a su yugo; mi padre los azotó con látigos, pero yo los azotaré con escorpiones’.”

12 Yarovam y todo el pueblo vinieron donde Rejavam al tercer día, siendo que el rey les había dicho: ‘Vuelvan a mí al tercer día’. 13 El rey le respondió al pueblo con dureza, ignorando el consejo que le habían dado los ancianos. 14 Les habló de acuerdo con el consejo de los jóvenes, y les dijo: “Mi padre les hizo pesado su yugo, pero yo le añadiré a su yugo. Mi padre los azotó con látigos, pero yo los azotaré con escorpiones”. 15 (El rey no le hizo caso al pueblo, porque YHWH había dispuesto esto para cumplir la promesa que le había dado a Yarovam hijo de Navat por medio de Ajiyah el shilonita). 16 Cuando todo Yisrael vio que el rey no les había hecho caso, el pueblo le respondió al rey: “¡No tenemos parte con Dawid! ¡No tenemos herencia en el hijo de Yishay! ¡A tus moradas, Yisrael! ¡Vela ahora

portu propia casa, oh Dawid!” Entonces los Yisraelitas se fueron a sus moradas.

17 Pero Rejavam continuó reinando sobre los Yisraelitas que habitaban en los poblados de Yahudah.

18 El rey Rejavam envió a Adoniram, que estaba a cargo del tributo laboral; pero todo Yisrael lo apedreó, y murió. Entonces el rey Rejavam se apresuró a subir en su carro para huir a Yerushalem. 19 Así se rebeló Yisrael contra la casa de Dawid, como es todavía el caso.

20 Cuando todo Yisrael oyó que Yarovam había vuelto, enviaron mensajeros para llamarlo a la asamblea y lo hicieron rey de todo Yisrael. Solamente la tribu de Yahudah permaneció leal a la Casa de Dawid.

21 Al regresar a Yerushalem, Rejavam reunió a toda la Casa de Yahudah y a la tribu de Binyamín, 180,000 guerreros escogidos, para combatir contra la Casa de Yisrael y restaurarle el reinado a Rejavam, hijo de Shelomoh. 22 Pero le llegó la palabra de ha'Elohim a Shemayah, hombre de ha'Elohim, diciendo: 23 “Háblale a Rejavam hijo de Shelomoh, rey de Yahudah, y a toda la casa de Yahudah y de Binyamín, y al resto del pueblo, y díles que 24 así ha dicho YHWH: ‘No salgan a la guerra contra sus hermanos, los yisraelitas. Vuélvase cada uno a su casa porque de parte mía ha sucedido esto’”. Ellos hicieron caso a la palabra de YHWH y regresaron, conforme a la palabra de YHWH

25 Yarovam reedificó a Shekhem, en la serraña de Efráyim, y residió en ella; salió de allí y reedificó a Penuel. 26 Yarovam se dijo: “Ahora el reino podrá volver a la Casa de Dawid. 27 Si este pueblo sigue subiendo para ofrecer sacrificios en la Casa de YHWH en Yerushalem, el corazón de este pueblo se volverá a su amo Rejavam, rey de Yahudah, y me matarán y volverán a Rejavam, rey de Yahudah”.

28 Así que el rey tomó consejo, e hizo dos becerros de oro. Y le dijo al pueblo: “¡Ustedes han estado subiendo a Yerushalem por mucho tiempo! ¡Aquí tienes a tu Elohim, oh Yisrael, que te hizo subir de la tierra de Mitsráyim!” 29 Puso uno en Betel y el otro lo puso en Dan. 30 Esto resultó ser causa de culpa, porque el pueblo iba para adorar al [becerro de Betel y al] de Dan. 31 También hizo lugares de culto en los lugares altos y nombró sacerdotes de entre la gente común, que no eran descendientes de Lewí.

32 Colocó en Betel a los sacerdotes de los santuarios que había nombrado para sacrificarles a los becerros que había hecho. Y Yarovam instituyó

una festividad el día quince del mes octavo; en imitación de la festividad que había en Yahudah; estableció uno en Betel, y subió al altar de allí. 33 El día quince del octavo mes—el mes en el que había ideado en su propia mente establecer una festividad para los Yisraelitas— Yarovam subió al altar que había hecho en Betel.

Un profeta de Yahudah reprende a Yarovam

13 (1) un hombre de Elohim llegó de Yahudah a Betel, por mandato de YHWH. Cuando Yarovam estaba de pie junto al altar para presentar la ofrenda, el hombre de Elohim, por mandato de YHWH, clamó contra el altar: 2 “¡Oh altar, altar! Así ha dicho YHWH: ‘A la Casa de Dawid le nacerá un hijo que se llamará Yoshiyahu, y él matará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman incienso sobre ti; y sobre ti quemarán huesos humanos’”. 3 Ese mismo día dio una señal diciendo: “Esta es la señal que YHWH ha decretado: Este altar se partirá, y la ceniza que está sobre él se desparramará”. 4 Cuando el rey oyó lo que el hombre de ha'Elohim había proclamado contra el altar de Betel, Yarovam extendió su mano por encima del altar y gritó: “¡Agárrenlo!” Pero se le quedó rígido el brazo que había extendido contra él, de manera que no pudo volver a retraerlo. 5 Entonces el altar se partió, y sus cenizas se desparramaron—conforme a la señal que el hombre de ha'Elohim había anunciado por mandato de YHWH. 6 Entonces el rey habló y le dijo al hombre de ha'Elohim: “Por favor, ruégale a YHWH tu Elohim y ora por mí, para que se me restaure el brazo”. El hombre de ha'Elohim imploró a YHWH, y el rey pudo retraer el brazo; y volvió a ser como antes.

7 El rey le dijo al hombre de ha'Elohim: “Ven conmigo a casa y come algo, que te voy a dar un regalo”. 8 Pero el hombre de ha'Elohim le respondió al rey: “Aunque me dieras la mitad de tu propiedad, no iría contigo, ni comería pan, ni bebería agua en este lugar; 9 porque así se me ha ordenado por mandato de YHWH: ‘No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino que vayas’”. 10 Así que se fue por otro camino y no volvió por el camino por donde había venido a Betel.

11 Vivía en Betel un profeta anciano; y sus hijos fueron y le contaron todo lo que el hombre de ha'Elohim había hecho aquel día en Betel [y] las palabras que le había hablado al rey. Cuando se lo contaron a su padre, 12 su padre les preguntó: “¿Por qué camino se fue?” Sus hijos habían visto el camino por donde se había ido el hombre de ha'Elohim que había venido de Yahudah. 13 Así

que les dijo a sus hijos: “Aparéjenme el asno”. Ellos le aparejaron el asno y él lo montó 14 y se fue tras aquel hombre de ha'Elohim. Lo halló sentado debajo de una encina y le preguntó: “¿Eres tú el hombre de ha'Elohim que vino de Yahudah?” Le respondió: “Sí, yo soy”. 15 El le dijo: “Ven conmigo a casa para que comas algo” 16 Pero él respondió: “No puedo volver contigo ni entrar contigo; y tampoco puedo comer pan ni beber agua contigo en este lugar; 17 la orden que recibí por palabra de YHWH fue: ‘No comas pan, ni bebas agua de allí, ni vuelvas por el camino que vayas’”. 18 El otro le dijo: “Yo también soy profeta como tú, y un mensajero me ha dicho por mandato de YHWH: ‘Hazlo volver contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua’”. Pero le estaba mintiendo. 19 Así que se volvió con él, y comió pan en su casa y bebió agua.

20 Cuando estaban sentados a la mesa, le vino la palabra de YHWH al profeta que lo había hecho volver. 21 Y clamó al hombre de ha'Elohim que había venido de Yahudah: “Así ha dicho YHWH: ‘Porque has sido desobediente a la orden de YHWH y no observaste lo que te mandó YHWH tu Elohim, 22 sino que volviste y comiste pan y bebiste agua en este lugar del cual él te había dicho que no comieras pan ni bebieras agua, tu cadáver no entrará en el sepulcro de tus padres’”. 23 Después de comer pan y beber agua, el profeta que lo había hecho volver le aparejó el asno. 24 Cuando se fue, un león se le echó encima en el camino y lo mató. Su cadáver quedó tendido en el camino. El asno estaba de pie junto a él, y también el león estaba de pie junto al cadáver. 25 Unos hombres que pasaban vieron el cadáver que estaba tendido en el camino y el león que estaba de pie junto al cadáver; fueron y lo dijeron en la ciudad donde habitaba el profeta anciano. 26 Cuando se enteró el profeta que lo había hecho volver del camino, dijo: “Ese es el hombre de ha'Elohim que fue desobediente al mandato de YHWH. Por eso YHWH lo ha entregado al león, que lo ha destrozado y matado conforme a la palabra que YHWH le había dicho”. 27 Entonces les dijo a sus hijos: “Aparéjenme el asno”. Ellos se lo aparejaron. 28 Y fue y halló el cadáver tendido en el camino, y el asno y el león que estaban junto al cadáver. El león no había devorado el cadáver ni había destrozado al asno. 29 El profeta levantó el cadáver del hombre de ha'Elohim, lo colocó sobre el asno y se lo llevó; lo llevaron a la ciudad del profeta anciano para hacer duelo por él y sepultarlo. 30 Puso su cadáver en su propio sepulcro, e hicieron duelo por él diciendo: “¡Ay, hermano mío!” 31 Después de haberlo sepultado, les dijo a sus hijos: “Cuando yo muera, sepúltenme en el sepulcro en que está sepultado el hombre de ha'Elohim. Pongan mis restos junto a los suyos, 32 porque sin

duda sucederá lo que él proclamó por mandato de YHWH contra el altar que está en Betel y contra todos los santuarios de los lugares altos que hay en las ciudades de Shomrón”.

33 Aún después de este incidente, Yarovam no se apartó de su mal camino, sino que volvió a designar sacerdotes de entre la gente común para los lugares altos. Ordenaba como sacerdote para los lugares altos a cualquiera que así lo deseara. 34 Y en esto la casa de Yarovam incurrió en culpa –para su completa aniquilación de sobre la faz de la tierra.

Ajyah anuncia la caída de Yarovam

14 En aquel tiempo Abiyah hijo de Yarovam cayó enfermo 2 Yarovam le dijo a su esposa. “Por favor, levántate, disfrazate para que no reconozcan que eres la esposa de Yarovam, y ve a Shiloh. Allí está el profeta Ajyah, quien me dijo que yo iba a ser rey sobre este pueblo. 3 Lleva contigo diez panes, galletas y un frasco de miel, y ve a él; él te dirá lo que le ha de suceder al niño. 4 La esposa de Yarovam lo hizo así. Se levantó, fue a Shiloh y llegó a la casa de Ajyahu. Ajyahu ya no podía ver, pues su vista se le había oscurecido a causa de su vejez; 5 pero YHWH le había dicho a Ajyahu: “La esposa de Yarovam viene a consultarte acerca de su hijo que está enfermo. Así y así debes responderle, pues cuando ella venga, fingirá ser una desconocida”.

6 Cuando Ajyahu oyó el ruido de sus pasos, al entrar ella por la puerta, dijo: “Entra, esposa de Yarovam. ¿Por qué finges ser una desconocida? Me han enviado con malas noticias para ti. 7 Ve y dile a Yarovam que así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘Yo te levanté de en medio del pueblo y te hice el caudillo de mi pueblo Yisrael; 8 arranqué el reino de la casa de Dawid y te lo entregué a ti. Pero tú no has sido como mi siervo Dawid, que guardó mis mandamientos y caminó en pos de mí con todo su corazón, haciendo sólo lo recto ante mis ojos. 9 Tú has actuado peor que todos los que te precedieron, porque fuiste y te hiciste otras deidades e imágenes fundidas, para provocarme a ira; y a mí me diste la espalda. 10 Por tanto, yo traeré el mal sobre la casa de Yarovam; eliminaré en Yisrael a todo varón de Yarovam, tanto al esclavo como al libre. Barreré por completo la casa de Yarovam, como se barre el estiércol, hasta que no quede nada. 11 Al que de Yarovam muera en la ciudad, se lo comerán los perros; y al que muera en el campo, se lo comerán las aves del cielo; porque YHWH lo ha dicho’. 12 En cuanto a ti, vuélvete a tu casa. Cuando tus pies entren en la ciudad, el niño

morirá. 13 Todo Yisrael hará duelo por él y lo sepultará; pues éste es el único de los de Yarovam a quien sepultarán, porque de la casa de Yarovam sólo en él se ha hallado algo bueno delante de YHWH el Elohim de Yisrael. 14 Además, YHWH levantará para sí un rey en Yisrael, el cual eliminará la Casa de Yarovam en este día y ahora mismo. 15 YHWH golpeará a Yisrael hasta que se agite como un junco en las aguas. Arrancará a Yisrael de esta buena tierra que dio a sus padres, y los esparcirá hacia el otro lado del Río, porque han hecho sus imágenes de Asherá y han provocado a ira a YHWH. 16 Entregará a Yisrael a causa de los pecados de Yarovam, quien pecó e hizo pecar a Yisrael”.

17 La esposa de Yarovam se levantó, se fue y llegó a Tirtsah. Tan pronto ella entró por el umbral de la casa, el niño murió. 18 Lo sepultaron, y todo Yisrael hizo duelo por él, conforme a la palabra que YHWH había hablado por medio de su siervo, el profeta Ajyahu.

19 Los demás sucesos del reinado de Yarovam, las guerras que hizo y cómo gobernó, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. 20 Yarovam reinó veintidós años; luego reposó con sus padres. Y su hijo Nadav le sucedió como rey.

Reinado de Rejavam en Yahudah

21 Mientras tanto, Rejavam hijo de Shelomoh había llegado a ser rey en Yahudah. Rejavam tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y reinó diecisiete años en Yerushalem, la ciudad que YHWH había elegido de entre todas las tribus de Yisrael para poner allí su nombre. El nombre de su madre era Naamá la amonita. 22 Yahudah hizo lo malo ante los ojos de YHWH; y con los pecados que cometieron, lo provocaron a celos más que todo lo que habían hecho sus padres.

23 También se edificaron lugares altos, imágenes y estatuas de Asherá, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso. 24 También había en el país varones prostitutos, e hicieron conforme a todas las prácticas abominables de las naciones que YHWH había echado de delante de los Yisraelitas.

25 En el quinto año del rey Rejavam, subió Shishaq, rey de Mitsráyim, contra Yerushalem 26 y se llevó los tesoros de la Casa de YHWH y los tesoros del palacio real. Se lo llevó todo, hasta se llevó todos los escudos de oro que había hecho Shelomoh. 27 En lugar de ellos, el rey Rejavam hizo escudos de bronce y se los encargó a los oficiales de la guardia que guardaban la entrada del palacio real. 28 Siempre que el rey entraba en la Casa de YHWH,

los guardias los llevaban, y luego los volvían a poner en la armería de los guardias.

29 Los demás sucesos del reinado de Rejavam y todas las cosas que hizo, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. 30 Hubo guerra constante entre Rejavam y Yarovam. 31 Rejavam reposó con sus padres y fue sepultado con sus padres en la Ciudad de Dawid. El nombre de su madre era Naamá la amonita. Su hijo Abiyam le sucedió como rey.

Reinado de Abiyam en Yahudah

15 En el año dieciocho del rey Yarovam hijo de Navat, comenzó a reinar Abiyam sobre Yahudah. 2 Reinó tres años en Yerushalem. Su madre se llamaba Maakhah hija de Avishalom. 3 Él continuó en todos los pecados que había cometido su padre antes de él; su corazón no fue íntegro con YHWH su Elohim, como el de su padre Dawid. 4 Sin embargo, por amor a Dawid, YHWH su Elohim le dio una lámpara en Yerushalem, levantando a un hijo suyo después de él y preservando a Yerushalem. 5 Porque Dawid había hecho lo que era agradable para YHWH y no se había apartado en toda su vida de nada de lo que le había mandado, excepto en el asunto de Uriyah el jetita. 6 Hubo guerra entre Abiyam y Yarovam todos los días de su vida. 7 Los demás sucesos del reinado de Abiyam y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los Reyes de Yahudah. 8 Abiyam reposó con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid; y su hijo Asá le sucedió como rey.

Reinado de Asá en Yahudah

9 En el año veinte de Yarovam rey de Yisrael, Asá comenzó a reinar sobre Yahudah; 10 Reinó cuarenta y un años en Yerushalem; Su madre se llamaba Maakhah hija de Avishalom. 11 Asá hizo lo que era agradable a YHWH, como había hecho su padre Dawid. 12 Expulsó del país a los varones dedicados a la prostitución ritual, y eliminó todos los ídolos que habían hecho sus padres. 13 También depuso a su madre Maakhah del rango de reina madre, porque ella había hecho una abominable imagen de Asherá. Asá destruyó la abominable imagen y la quemó junto al Arroyo de Qidron. 14 Aunque no abolió los lugares altos, el corazón de Asá fue íntegro para con YHWH, toda su vida. 15 Él introdujo en la Casa de YHWH todas las cosas consagradas de su padre, y lo que él mismo consagró—plata, oro y utensilios.

Alianza de Bashá con Ben Hadad

16 Hubo guerra entre Asá y Bashá, rey de Yisrael, todo el tiempo de ambos. 17 Bashá, rey de Yisrael, avanzó contra Yahudah y se puso a reedificar Ramá para no dejar que ninguno que perteneciera al rey Asá pudiera salir o entrar. 18 Entonces Asá tomó toda la plata y el oro que habían quedado en los tesoros de la Casa de YHWH así como los tesoros del palacio real, y los entregó en manos de sus oficiales. Luego el rey Asá los envió a Ben Hadad hijo de Tavrimón, hijo de Jezyón, rey de Aram, que habitaba en Daméseq, con este mensaje: 19 “Que haya una alianza entre tú y yo, como la había entre mi padre y tu padre. Aquí te envío un obsequio de plata y oro; ve y anula tu alianza con Bashá, rey de Yisrael, para que se aparte de mí”. 20 Ben Hadad respondió a la petición del rey Asá; envió contra las ciudades de Yisrael a sus comandantes militares, y capturó Iyón, Dan, Abel-Bet-Maakhah y toda la región del mar Kinerot, así como toda la tierra de Naftalí. 21 Cuando Bashá oyó esto, dejó de fortificar a Ramá y habitó en Tirtsah.

22 Entonces el rey Asá convocó a todo Yahudah, sin exceptuar a nadie, y se llevaron las piedras y la madera con que Bashá fortificaba a Ramah. Con ellas el rey Asá fortificó Gueva de Binyamín y Mitspá.

Muerte de Asá

23 Todos los demás sucesos del reinado de Asá, todo su poderío, todos sus hechos, y las ciudades que fortificó, están registrados en los Anales de los Reyes de Yahudah. Sin embargo, en su vejez sufrió de una enfermedad en los pies. 24 Asá reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid su padre. Su hijo Yahoshafat le sucedió como rey.

Reinado de Nadav en Yisrael

25 Nadav hijo de Yarovam había comenzado a reinar sobre Yisrael en el segundo año de Asá, rey de Yahudah, y reinó sobre Yisrael dos años. 26 Él hizo lo que desagradaba a YHWH; continuó en el camino de su padre, en los pecados con los que hizo pecar a Yisrael. 27 Entonces Bashá hijo de Ajjiyah, de la Casa de Yissakhar, conspiró contra él, y Bashá lo derrotó en Guibetón de los pelishtinos, mientras Nadav y todo Yisrael tenían sitiada Guibetón. 28 Bashá lo mató en el tercer año de Asá, rey de Yahudah, y reinó en su lugar. 29 Tan pronto se hizo rey, mató a todos los de la Casa de Yarovam; no dejó con vida a ninguno de los de Yarovam, hasta destruirlos—conforme a la palabra que YHWH había hablado por medio de su siervo Ajjiyah el shilonita— 30 a causa de los pecados que cometió

Yarovam, y que hizo cometer a Yisrael, provocando con ello a YHWH, el Elohim de Yisrael.

31 Los demás sucesos del reinado de Nadav y todos sus hechos están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael. 32 Hubo guerra entre Asá y Bashá, rey de Yisrael, todo el tiempo de ambos.

Reinado de Bashá en Yisrael

33 En el tercer año de Asá, rey de Yahudah, comenzó a reinar Bashá hijo de Ajiyah sobre todo Yisrael en Tirtsah, y reinó veinticuatro años. 34 Hizo lo que era desagradable para YHWH; siguió los caminos de Yarovam y los pecados con los que hizo pecar a Yisrael.

16 Le llegó la palabra de YHWH a Yahú hijo de Jananí contra Bashá: 2 “Por cuanto yo te levanté del polvo y te puse como caudillo de mi pueblo Yisrael, pero tú has andado en el camino de Yarovam y has hecho pecar a mi pueblo Yisrael, provocándome con sus pecados, 3 yo barreré por completo a Bashá y a su casa. Haré tu casa como la Casa de Yarovam hijo de Navat. 4 Al que de Bashá muera en la ciudad, lo devorarán los perros; y al que muera en el campo, lo devorarán las aves del cielo”.

5 Los demás sucesos del reinado de Bashá, sus hechos y su poderío, están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael. 6 Bashá reposó con sus padres y lo sepultaron en Tirtsah. Su hijo Elah le sucedió como rey.

7 Pero también por medio del profeta Yahú hijo de Jananí había venido la palabra de YHWH contra Bashá y contra su casa, que le sucedería como a la Casa de Yarovam, la que él mismo había destruido, por toda la maldad que hizo y que era desagradable para YHWH, provocándolo con sus obras.

Reinado de Elah y de Zimrí en Yisrael

8 En el año veintiséis de Asá, rey de Yahudah, comenzó a reinar Elah hijo de Bashá sobre Yisrael en Tirtsah, y reinó dos años. 9 Su oficial Zimrí, comandante de la mitad de los carros, conspiró contra él mientras él estaba en Tirtsá bebiendo hasta embriagarse en casa de Artsá, administrador del palacio en Tirtsah, 10 Zimrí entró, lo hirió y lo mató en el año veintisiete de Asá, rey de Yahudah; y le sucedió como rey. 11 No bien había comenzado a reinar y había ascendido al trono cuando mató a todos los de la Casa de Bashá; no dejó vivo de ella un solo varón, ni de sus parientes ni de sus amigos. 12 Así Zimrí destruyó a toda la Casa de Bashá, conforme a la palabra que YHWH había hablado contra Bashá por medio del profeta Yahú –13 por

todos los hechos pecaminosos que cometieron Bashá y su hijo Elah, y con los cuales hicieron pecar a Yisrael, provocando a YHWH el Elohim de Yisrael, con sus ídolos vanos. 14 Los demás sucesos del reinado de Elah y todos sus hechos están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael.

15 Durante el año veintisiete de Asá, rey de Yahudah, Zimrí reinó siete días en Tirtsah. En ese tiempo las tropas estaban acampadas en Guibetón de los pelishtinos. 16 Cuando las tropas que estaban acampadas allí oyeron decir que Zimrí había conspirado y que había matado al rey, ese mismo día, todos los de Yisrael que estaban acampados allí proclamaron rey de Yisrael a Omrí, comandante militar. 17 Entonces Omrí se retiró de Guibetón con todo Yisrael, y sitiaron Tirtsá. 18 Al ver que capturaban la ciudad, Zimrí entró en la ciudadela del palacio real y le prendió fuego al palacio real con el rey dentro. Y así murió –19 a causa de los pecados que había cometido y había hecho cometer a Yisrael, haciendo lo que era desagradable para YHWH y siguiendo el camino de Yarovam. 20 Los demás sucesos del reinado de Zimrí, y la conspiración que hizo, están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael.

Reinado de Omrí en Yisrael

21 Entonces el pueblo de Yisrael se dividió en dos facciones: una parte del pueblo seguía a Tivní hijo de Guinat para hacerlo rey, y la otra parte seguía a Omrí. 22 Los que seguían a Omrí resultaron ser más fuertes que los que seguían a Tivní hijo de Guinat; Tivní murió y Omrí vino a ser rey.

23 En el año treinta y uno de Asá rey de Yahudah, Omrí comenzó a reinar sobre Yisrael – por doce años. Reinó seis años en Tirtsah. 24 Entonces le compró a Shémer el monte de Shomrón por dos talentos de plata. Edificó [un pueblo] en el monte, y al pueblo que edificó lo llamó Shomrón, según el nombre de Shémer, el dueño del monte.

25 Omrí hizo lo que era desagradable para YHWH; actuó peor que todos los que le habían precedido. 26 Siguió en todos los caminos de Yarovam hijo de Navat y los pecados con los que hizo pecar a Yisrael, provocando a YHWH el Elohim de Yisrael, con sus ídolos vanos. 27 Los demás sucesos del reinado de Omrí, y sus hechos, y el poderío que logró, están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael. 28 Omrí reposó con sus padres y lo sepultaron en Shomrón; y su hijo Ajav le sucedió como rey.

Reinado de Ajav en Yisrael

29 Ajav, hijo de Omrí, comenzó a reinar sobre Yisrael en el año treinta y ocho de Asá, rey de Yahudah, y Ajav hijo de Omrí reinó sobre Yisrael en Shomrón veintidós años. 30 Ajav hijo de Omrí hizo lo que era desagradable para YHWH, más que todos los que lo precedieron. 31 No contento con seguir en los pecados de Yarovam hijo de Navat, se casó con Izével hija de Etbáal, rey de los tsidonios; y fue y sirvió a Báal y lo adoró. 32 Erigió un altar a Báal en el templo de Báal que había edificado en Shomrón. 33 Ajav también hizo una imagen de Asherá. Ajav hizo más para enojar a YHWH que todos los reyes de Yisrael que lo habían precedido.

34 Durante su reinado, Jiel de Betel reedificó Yerikó. Puso sus cimientos a costa de Abiram su primogénito, y colocó sus puertas a costa de Segub su hijo menor, conforme a la palabra que YHWH había hablado por medio de Yahoshúa hijo de Nun.

Eliyahu anuncia la sequía

17 Eliyahu el tishbita, un habitante de Guilad, le dijo a Ajav: “¡Por vida de YHWH el Elohim de Yisrael, a quien sirvo, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi palabra!”

2 Le llegó la palabra de YHWH diciendo: 3 “Sal de este lugar, dirígete al oriente y escóndete junto al arroyo de Kerit, que está al este del Yardén. 4 Y beberás del arroyo, y yo he mandado a los árabes que te sustenten allí”. 5 El procedió a hacer como había ordenado YHWH: fue y habitó junto al arroyo de Kerit, que está al este del Yardén. 6 Los árabes le traían pan y carne cada mañana, y pan y carne cada tarde; y bebía del arroyo.

Eliyahu y la viuda de Tsarefat

7 Después de algún tiempo se secó el arroyo, porque no había llovido en la tierra. 8 Y le llegó la palabra de YHWH a Eliyahu diciendo: 9 “Levántate, ve a Tsarefat de Tsidón y habita allí; yo he designado allí a una mujer viuda para que te sustente”. 10 Así que se levantó y se fue a Tsarefat. Cuando llegó a la entrada de la ciudad, vio a una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña. Él la llamó y le dijo: “Por favor, tráeme un poco de agua en un vaso, para beber”. 11 Cuando ella iba a traérsela, la llamó y le dijo: “Por favor, tráete también un poco de pan para mí”.

12 Ella respondió: “Por vida de YHWH, tu Elohim, que no tengo nada cocido, nada sino sólo un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una botella. Estaba recogiendo un poco de leña, para ir a casa y prepararlo para mí y para mi hijo, para comer y después morirnos”. 13 Entonces Eliyahu le dijo: “No

tengas temor. Ve y haz como has dicho; pero primero hazme una torta pequeña de lo que tengas ahí y tráemela; después haces para ti y para tu hijo. 14 Porque así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘La harina de la tinaja no se acabará, y el aceite de la botella no faltará hasta el día en que YHWH envíe lluvia sobre la tierra’. 15 Ella fue e hizo como había dicho Eliyahu; y él, ella y su familia, tuvieron alimento por mucho tiempo. 16 La harina de la tinaja no se acabó, ni faltó el aceite de la botella, tal como había dicho YHWH por medio de Eliyahu.

17 Después de un tiempo, cayó enfermo el hijo de la mujer, la dueña de la casa, y su enfermedad se puso peor, hasta que no quedó en él aliento. 18 Ella le dijo a Eliyahu: “¿Qué mal te he hecho yo, hombre de ha'Elohim, que has venido aquí para traer a la memoria mi pecado y causar la muerte de mi hijo?” 19 Él le respondió: “Dame tu hijo”. Lo tomó del regazo de ella, lo llevó al cuarto alto donde él se hospedaba y lo acostó sobre su cama. 20 Y clamando a YHWH, dijo: “¡Oh YHWH, Elohim mío! ¿Vas a traer calamidad sobre esta viuda en cuya casa estoy hospedado, y vas a dejar morir a su hijo?” 21 Entonces se tendió tres veces sobre el niño y clamó a YHWH diciendo: “¡Oh YHWH, Elohim mío, te ruego que el aliento de este niño vuelva a su cuerpo!” 22 YHWH escuchó el ruego de Eliyahu, y el aliento del niño volvió a su cuerpo, y revivió. 23 Eliyahu levantó al niño, lo bajó del cuarto alto a la casa, y lo entregó a su madre. Luego Eliyahu dijo: “¡Mira, tu hijo está vivo!” 24 Entonces la mujer le dijo a Eliyahu: “¡Ahora reconozco que tú eres un hombre de Elohim y que la palabra de YHWH está verdaderamente en tu boca!”

Eliyahu vuelve a presentarse ante Ajav

18 Después de mucho tiempo, al tercer año, le llegó la palabra de YHWH a Eliyahu, diciendo: “Ve, preséntate ante Ajav; entonces yo enviaré lluvia sobre la tierra”. 2 Así que Eliyahu fue para presentarse ante Ajav.

El hambre era muy severa en Shomrón. 3 Ajav había llamado a Ovadyahu, el administrador del palacio. (Ovadyahu era muy respetuoso de YHWH; 4 y cuando Izével destruía a los profetas de YHWH, Ovadyahu tomó a cien de los profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en una cueva, y los sustentó con pan y agua.) 5 Y Ajav le había dicho a Ovadyahu: “Ve por la tierra a todos los manantiales de agua y a todos los arroyos; quizás hallemos pasto para conservar con vida a los caballos y a las mulas, y no nos quedemos sin animales”.

6 Se repartieron el territorio entre ellos para recorrerlo; Ajav se fue solo por un camino, y

Ovadyahu se fue solo por otro. 7 Ovadyahu iba por el camino, cuando Eliyahu le salió de pronto al encuentro. [Ovadyahu] lo reconoció y se postró sobre su rostro y preguntó: “¿Eres tú, mi amo Eliyahu?” 8 Él le respondió: “Sí, soy yo. Ve y dile a tu amo que Eliyahu está aquí”. 9 Pero él dijo: “¿Qué mal he hecho yo para que entregues a tu siervo en mano de Ajav, para que me mate? 10 ¿Por vida de YHWH tu Elohim, que no ha habido nación ni reino adonde mi amo no haya enviado a buscarte! Cuando ellos respondían: ‘No está’, hacía jurar al reino y a la nación que no te habían hallado. 11 ¿Y ahora tú dices: ‘Ve y di a tu amo que Eliyahu está aquí!’ 12 Lo que sucederá es que después que yo me haya alejado de ti, el espíritu de YHWH te llevará adonde yo no sepa, y cuando yo vaya a informar a Ajav, si él no te encuentra, me matará. Tu siervo ha respetado a YHWH desde su juventud”. 13 Seguro que a mi amo le han contado lo que hice cuando Izével mataba a los profetas de YHWH, cómo escondí en una cueva a cien de ellos de cincuenta en cincuenta y los sustenté con pan y agua? 14 Y ahora tú dices: ‘Ve y dile a tu amo que aquí está Eliyahu’. ¡El me matará!”

15 Eliyahu respondió: “¿Por vida de YHWH de los Ejércitos, a quien sirvo, que hoy mismo me presentaré a él!”

16 Ovadyahu fue a buscar a Ajav y le informó; y Ajav fue al encuentro de Eliyahu. 17 Cuando Ajav alcanzó a ver a Eliyahu, le dijo: “¿Eres tú, el que está trastornando a Yisrael?” 18 Él respondió: “No soy yo el que ha trastornado a Yisrael, sino tú y tu Casa paterna, al haber abandonado los mandamientos de YHWH y haber seguido a los Baales. 19 Ahora, manda que se reúnan conmigo en el monte Karmel todo Yisrael, los 450 profetas de Báal y los 400 profetas de Asherá que comen de la mesa de Izével.

Eliyahu y los profetas de Báal

20 Ajav convocó a todos los hijos de Yisrael y reunió a los profetas en el monte Karmel. 21 Eliyahu se acercó a todo el pueblo y dijo: “¿Hasta cuándo van ustedes a seguir vacilando entre dos opiniones? Si YHWH es ha'Elohim, ¡siganlo! Y si lo es Báal, ¡siganlo!” Pero el pueblo no le respondió nada. 22 Entonces Eliyahu le dijo al pueblo: “Yo soy el único profeta de YHWH que queda; mientras que los profetas de Báal son 450 hombres. 23 Que se nos den dos toros. Que escojan ellos un toro, que lo corten en pedazos y lo pongan sobre la leña; pero que no pongan fuego. Yo prepararé el otro toro y lo pondré sobre la leña, pero no pondré fuego. 24 Luego invoquen ustedes a su deidad por nombre, y yo invocaré a YHWH por nombre; y lleguemos a un

acuerdo: El ha'Elohim que responda con fuego, ¡ése es ha'Elohim!” Todo el pueblo respondió y dijo: “¡Muy bien!”

25 Eliyahu dijo a los profetas de Báal: “Escojan un toro y prepárenlo ustedes primero, porque ustedes son la mayoría; invoquen a su deidad por nombre, pero no pongan fuego”. 26 Ellos tomaron el toro que se les dio, lo prepararon, e invocaron a Báal por nombre desde la mañana hasta el mediodía, gritando: “¡Oh Báal, respóndenos!” Pero no hubo voz, ni nadie que respondiera. Así que ellos realizaron una danza de saltos junto al altar que habían erigido. 27 Cuando llegó el mediodía, Eliyahu se burlaba de ellos diciendo: “¡Griten más fuerte! Después de todo, él es un Elohim. Puede que esté conversando, o que esté ocupado, o esté de viaje; o tal vez está dormido, y hay que despertarlo”. 28 Así que ellos gritaban más fuerte y se sajaban el cuerpo con cuchillos y con lanzas, conforme a su costumbre, hasta hacer chorrear la sangre sobre ellos. 29 Cuando pasó el mediodía, ellos seguían delirando frenéticamente hasta la hora de presentar la ofrenda de comida. Todavía no hubo voz, ni nadie que respondiera o escuchara.

30 Entonces Eliyahu le dijo a todo el pueblo: “Acérquense a mí”; y todo el pueblo se acercó a él. Él reparó el altar de YHWH que estaba arruinado. 31 Entonces Eliyahu tomó doce piedras, correspondientes al número de las tribus de los hijos de Yaaqov –a quien le llegó palabra de YHWH diciendo: “Yisrael será tu nombre”– 32 y con las piedras edificó un altar en el nombre de YHWH. Alrededor del altar hizo una zanja en la que pudieran caber dos medidas de semilla. 33 Luego arregló la leña, cortó el toro en pedazos y los puso sobre la leña. 34 Entonces dijo: “Llenen cuatro cántaros de agua y derrámenla sobre la ofrenda quemada y sobre la leña”. Luego dijo: “Háganlo por segunda vez”; y lo hicieron por segunda vez. Volvió a decir: “Háganlo por tercera vez”; y lo hicieron por tercera vez. 35 El agua corría alrededor del altar, y hasta la zanja se llenó de agua.

36 Cuando llegó la hora de presentar la ofrenda de comida, se acercó el profeta Eliyahu y dijo: “Oh YHWH, Elohim de Avraham, de Yitsjaq y de Yisrael, que se sepa hoy que tú eres el Elohim en Yisrael y que yo soy tu siervo; y que por tu palabra he hecho todas estas cosas. 37 Respóndeme, YHWH; respóndeme, para que este pueblo reconozca que tú, YHWH, eres ha'Elohim; porque tú haz vuelto atrás el corazón de ellos”.

38 Entonces cayó un fuego de YHWH que consumió la ofrenda quemada, la leña, las piedras y el polvo; y lamió el agua que estaba en la zanja. 39

Cuando el pueblo vio esto, todos se postraron sobre sus rostros y dijeron: “¡YHWH es ha'Elohim! ¡YHWH es ha'Elohim!”

40 Entonces Eliyahu les dijo: “Agarren a los profetas de Báal; que no escape ninguno de ellos”. Los agarraron, y Eliyahu los hizo bajar al arroyo de Kishón, y allí los inmoló.

Eliyahu ora para que llueva

41 Eliyahu le dijo a Ajav: “Sube, come y bebe; porque se oye el ruido de una fuerte lluvia”; 42 y Ajav subió para comer y beber. Entretanto Eliyahu subió a la cumbre del Karmel, se postró en tierra, y puso su rostro entre sus rodillas. 43 Luego le dijo a su criado: “Sube, por favor, y mira hacia el mar”. Él subió, miró y dijo: “No hay nada”. Siete veces le dijo: “Vuelve”, 44 y a la séptima vez [el criado] informó: “Mira, veo una pequeña nube, como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar”. Entonces él dijo: “Ve y dile a Ajav: ‘Prepara tu carro y baja, antes que te detenga la lluvia’”. 45 Mientras tanto los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y cayó un fuerte aguacero; Ajav subió al carro y se fue a Yezreel. 46 La mano de YHWH había venido sobre Eliyahu, quien se amarró los ruedos y fue corriendo delante de Ajav hasta la entrada de Yizreel.

Eliyahu huye al Jorev

19 Cuando Ajav le informó a Izével todo lo que Eliyahu había hecho y cómo había matado a espada a todos los profetas, 2 Izével le envió un mensajero a Eliyahu, diciendo: “¡Así me hagan las deidades y aun más, si mañana a esta hora yo no he puesto tu vida como la de uno de ellos!”

3 Entonces él tuvo miedo, y huyó enseguida para salvar su vida. Llegó a Beer-Sheva, que pertenece a Yahudah, y dejó allí a su criado; 4 y él se fue un día de camino por el desierto. Luego llegó a un arbusto de retama y se sentó allí, y pidió la muerte, diciendo: “¡Ya basta, YHWH! ¡Quítame la vida, que yo no soy mejor que mis padres!”

5 Se recostó debajo del arbusto de retama y se quedó dormido. De pronto un mensajero lo tocó y le dijo: “Levántate, come”. 6 Entonces miró, y vio a su cabecera una torta cocida sobre las brasas y un jarro de agua. Así que comió, bebió y se acostó otra vez. 7 El mensajero de YHWH volvió por segunda vez, y lo tocó y dijo: “Levántate, come, que el camino es demasiado largo para ti”. 8 Él se levantó, comió y bebió; y con las fuerzas de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Jorev, el monte de ha'Elohim. 9 Allí se metió en una cueva, donde pasó la noche.

Entonces le llegó la palabra de YHWH, y le preguntó: “¿Qué haces aquí, Eliyahu?” 10 Él respondió: “Me ha movido un celo por YHWH el Elohim de los Ejércitos, porque los hijos de Yisrael han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Yo solo he quedado, y me buscan para quitarme la vida”. 11 Él le dijo: “Sal afuera y ponte de pie en el monte, delante de YHWH”.

En eso YHWH pasaba. Hubo un grande y poderoso viento que destrozaba las montañas y rompía las peñas delante de YHWH, pero YHWH no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero YHWH no estaba en el terremoto. 12 Después del terremoto hubo un fuego, pero YHWH no estaba en el fuego. Después del fuego hubo un sonido apacible y delicado. 13 Cuando Eliyahu lo oyó, se cubrió la cara con su manto, y salió y se quedó de pie a la entrada de la cueva. Entonces una voz se dirigió a él y le preguntó: “¿Qué haces aquí, Eliyahu?” 14 Él respondió: “Me ha movido un celo por YHWH el Elohim de los Ejércitos, porque los hijos de Yisrael han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Yo solo he quedado, y me buscan para quitarme la vida”.

15 YHWH le dijo: “Regresa por el camino que viniste, [y] por el desierto a Daméseq. Cuando llegues allá, unge a Jazael como rey de Aram. 16 También unge a Yahú hijo de Nimsí como rey de Yisrael; y unge a Elishá hijo de Shafat, de Abel-Mejolá, para sucederte como profeta. 17 Al que escape de la espada de Jazael, lo matará Yahú; y al que escape de la espada de Yahú, lo matará Elishá. 18 Haré que queden en Yisrael sólo siete mil—todas las rodillas que no se han doblado ante Báal y todas las bocas que no lo han besado.

Llamamiento de Elishá (Eliseo)

19 Cuando se fue de allí, halló a Elishá hijo de Shafat, que estaba arando. Había doce yuntas de bueyes delante de él, y él estaba con la duodécima. Eliyahu pasó hacia él, y le echó su manto encima. 20 Él dejó los bueyes, se fue corriendo tras Eliyahu y dijo: “Permíteme besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré”. Eliyahu le dijo: “Ve y vuelve; ¿qué te he hecho yo?” 21 [Elishá] dejó de ir tras él y tomó la yunta de bueyes y los mató; con el arado de los bueyes cocinó su carne y la dio a la gente para que comieran. Después se levantó, fue tras Eliyahu y se hizo su asistente.

Ajav derrota a los aramitas

20 Ben Hadad, rey de Aram, reunió todo su ejército; treinta y dos reyes lo acompañaron con caballos y carros. Avanzó contra Shomrón, la sitió, y la atacó. **2** Después envió mensajeros a la ciudad, a Ajav, rey de Yisrael, para decirle: **3** “Así ha dicho Ben Hadad: ‘Tu plata y tu oro son míos; tus hermosas esposas y tus hijos son míos’.” **4** El rey de Yisrael respondió: “Como tú dices, oh mi amo el rey, yo soy tuyo con todo lo que tengo”. **5** Entonces los mensajeros volvieron y dijeron: “Así dice Ben Hadad: ‘Cuando te envié la orden de darme tu plata, tu oro, tus mujeres y tus hijos, **6** quise decir que mañana a esta hora te enviaré mis servidores, y ellos registrarán tu casa y las casas de tus cortesanos y cogerán todo lo que tú aprecias y se lo llevarán’.”

7 Entonces el rey de Yisrael convocó a todos los ancianos del país y les dijo: “Vean por ustedes mismos cómo se inclina éste al mal. Porque cuando exigió mis esposas y mis hijos, mi plata y mi oro, yo no se lo negué”. **8** Todos los ancianos y todo el pueblo respondieron: “No obedezcas ni te sometas”. **9** Así que [Ajav] respondió a los mensajeros de Ben Hadad: “Díganle a mi amo el rey: Todo lo que exigiste de tu siervo al principio lo haré, pero esto no lo puedo hacer”. Los mensajeros fueron y le informaron esto. **10** Entonces Ben Hadad mandó a decirle: “Así me hagan las deidades y aún me añadan, si el polvo de Shomrón basta para llenar las manos de todo el pueblo que me sigue”.

11 El rey de Yisrael respondió: “Díganle: No se jacte tanto el que se ciñe como el que se descíñe”.

12 Cuando él oyó esta respuesta, mientras él y los demás reyes bebían juntos en Sukót, les dijo a sus servidores: “¡Avancen!” Y ellos avanzaron contra la ciudad. **13** Entonces cierto profeta se acercó a Ajav, rey de Yisrael, y le dijo: “Así ha dicho YHWH: ‘¿Ves toda esa gran multitud? Yo la entregaré hoy en tu mano, para que reconozcas que yo soy YHWH’.” **14** Ajav preguntó: “¿Por medio de quién?” Y él respondió: “Así ha dicho YHWH: ‘Por medio de los asistentes de los gobernadores provinciales’.” Y [Ajav] preguntó: “¿Quién debe comenzar la batalla?” Él respondió: “Tú”.

15 Así que convocó a los asistentes de los gobernadores provinciales, los cuales eran 232 fuertes, y luego convocó a todas las tropas—a todos los Yisraelitas— 7,000 fuertes. **16** Salieron al mediodía, mientras Ben Hadad estaba bebiendo hasta emborracharse en las carpas junto con los treinta y dos reyes aliados con él. **17** Los asistentes de los gobernadores provinciales salieron primero. Ben Hadad había enviado [unos exploradores],

quienes le informaron: “Han salido unos hombres de Shomrón”. **18** Él dijo: “Si han salido para rendirse, agárrenlos vivos. Y si han salido para combatir, agárrenlos vivos de todos modos”. **19** Pero los otros—los asistentes de los gobernadores provinciales, con el ejército tras ellos—habían salido ya de la ciudad, **20** y cada uno mató a su oponente. Los aramitas huyeron, e Yisrael los persiguió; pero Ben Hadad, rey de Aram, se escapó a caballo con algunos jinetes. **21** El rey de Yisrael salió y atacó los caballos y los carros, y les infligió a los aramitas una gran derrota. **22** Entonces el profeta se acercó al rey de Yisrael y le dijo: “Ve, cobra ánimo; y considera bien lo que vas a hacer; porque el rey de Aram te atacará el próximo año”.

23 Luego los ministros del rey de Aram le dijeron: “Su deidad es una deidad de las montañas; por eso fueron más fuertes que nosotros. Pero si los combatimos en la llanura, sin duda los superaremos. **24** Haz esto: Saca a todos los reyes de sus puestos, y pon gobernadores en su lugar. **25** Entonces, recluta otro ejército igual que el ejército que perdiste, caballo por caballo y carro por carro. Luego combatámoslos en la llanura, y sin duda los superaremos”. Él siguió el consejo de ellos, y lo hizo así.

26 Al año siguiente, Ben Hadad convocó a los aramitas y avanzó hacia Afeq para combatir contra Yisrael. **27** Para entonces los Yisraelitas habían sido reclutados y se habían aprovisionado; y salieron contra ellos; pero cuando los Yisraelitas acamparon frente a ellos, se veían como dos rebañitos de cabras, mientras que los aramitas cubrían el campo. **28** Entonces el hombre de ha'Elohim se acercó al rey de Yisrael y le dijo: “Así ha dicho YHWH: ‘Por cuanto los aramitas han dicho que YHWH es una deidad de las montañas; no una deidad de los valles, voy a entregar a toda esta gran multitud en tu mano, y sabrás quién soy yo, YHWH’.”

29 Por siete días estuvieron acampados unos frente a los otros. Al séptimo día se enfrascaron en batalla y los Yisraelitas derribaron en un día a 100,000 hombres de infantería de los aramitas. **30** Los sobrevivientes huyeron a la ciudad de Afeq, pero el muro cayó encima de los 27,000 sobrevivientes.

También Ben Hadad huyó y se refugió en la ciudad, en un cuarto interior. **31** Sus ministros le dijeron: “Mira, hemos oído que los reyes de la Casa de Yisrael son reyes clementes. Así que pongámonos luto en la espalda y sogas en el cuello, y rindámonos ante el rey de Yisrael; quizás te perdone la vida. **32** Así que se ciñeron las espaldas con luto y se pusieron sogas en el cuello, y fueron al rey de Yisrael y dijeron: “Tu siervo Ben Hadad dice: ‘Por favor,

perdóname la vida’.” Y él respondió: “¿Todavía vive? ¡Él es mi hermano!” 33 Aquellos hombres adivinaron lo que quería decir y se apresuraron a tomarle la palabra, diciendo: “¡Sí, Ben Hadad es tu hermano!” El dijo: “Vayan y tráiganlo”. Ben Hadad se presentó ante Ajav, y éste lo invitó a subir en su carro. 34 Luego Ben Hadad le dijo: “Yo devolveré las ciudades que mi padre le quitó a tu padre; y tú podrás establecer centros comerciales en Daméseq, como mi padre hizo en Shomrón”. “Y yo por mi parte, [dijo Ajav], te dejaré ir libre bajo esos términos”. Así que hizo un convenio con él y lo dejó ir.

35 Cierta vez, un discípulo de los profetas, le dijo a su compañero, por mandato de YHWH: “¡Golpéame, por favor!” Pero el hombre rehusó golpearlo. 36 Y él le dijo: “Porque no has obedecido la voz de YHWH, un león te matará tan pronto te alejes de mí”. Y cuando se alejó de él, un león se le abalanzó y lo mató. 37 Luego se encontró con otro hombre y le dijo: “¡Golpéame, por favor!” El hombre le dio un golpe y le ocasionó una herida. 38 Entonces el profeta, disfrazado con un paño sobre los ojos, fue y se puso a esperar al rey en el camino. 39 Cuando el rey pasaba, aquél le gritó al rey y dijo: “¡Tu siervo estuvo en medio de la batalla. De pronto uno se apartó trayéndome a un hombre y me dijo: ‘¡Guarda a este hombre! Si llega a escapar, tu vida responderá por la suya, o tendrás que pagar un talento de plata’. 40 Mientras tu siervo estaba ocupado en una y otra cosa, [el hombre] desapareció”. Entonces el rey de Yisrael respondió: “¡Esa será tu sentencia! ¡Tú mismo la has pronunciado!” 41 Enseguida se quitó la venda de los ojos, y el rey de Yisrael lo reconoció como uno de los profetas. 42 Y éste le dijo [al rey]: “Así ha dicho YHWH: ‘¡Por cuanto dejaste libre al hombre que yo había designado para destrucción, tu vida responderá por la suya, y tu pueblo por el suyo!’” 43 Desanimado y enfadado, el rey de Yisrael se fue a su casa y llegó a Shomrón.

Ajav y la viña de Navot

21 [Lo siguiente] Ocurrió algún tiempo después: Navot el yezreelita tenía una viña en Yezreel, junto al palacio de Ajav, rey de Shomrón. 2 Ajav le dijo a Navot: “Dame tu viña para que me sirva como huerto de verduras, ya que está junto a mi palacio. Yo te daré a cambio otra viña mejor. O si prefieres, te pagaré su precio en dinero”. 3 Pero Navot le respondió: “¡YHWH me libre de darte lo que he heredado de mis padres!” 4 Ajav se fue a su casa desanimado y enfadado por la respuesta que le había dado Navot de Yezreel, pues le dijo: “No te voy a dar lo que he heredado de mis padres”. Se acostó en su

cama, volteó la cara y no quiso comer. 5 Izével, su esposa, fue donde él y le preguntó: “¿Por qué está tan desanimado tu espíritu que no quieres comer?” 6 Y él le respondió: “Porque hablé con Navot el yezreelita y le propuse: ‘Véndeme tu viña por dinero; o si prefieres, te daré otra viña por ella’. Y él respondió: ‘No te voy a dar mi viña’. 7 Su esposa Izével le dijo: ‘Ya es tiempo de que te muestres como rey sobre Yisrael. Levántate, come algo, y alégrate; yo te voy a conseguir la viña de Navot de Yezreel’”.

8 Entonces ella escribió cartas en nombre de Ajav, las selló con su anillo y las envió a los ancianos y los nobles que habitaban en la misma ciudad con Navot. 9 En las cartas escribió lo siguiente: “Proclamen un ayuno y sienten a Navot frente a la asamblea. 10 Sienten frente a él a dos hombres perversos para que testifiquen contra él diciendo: ‘¡Tú has maldecido a Elohim y al rey!’ Entonces sáquenlo y apedréenlo hasta que muera”.

11 Los hombres de su ciudad –los ancianos y los principales que vivían en su ciudad– hicieron como les mandó Izével, tal como estaba escrito en las cartas que ella había enviado: 12 proclamaron un ayuno y sentaron a Navot frente a la asamblea. 13 Luego vinieron los dos hombres perversos y se sentaron frente a él; y estos hombres perversos testificaron contra Navot públicamente, diciendo: “Navot ha maldecido a Elohim y al rey”. Entonces lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió. 14 Después enviaron a decir a Izével: “Apedrearon a Navot, y murió”. 15 Tan pronto como Izével oyó que habían apedreado a Navot y que había muerto, le dijo a Ajav: “Levántate y toma posesión de la viña que Navot el yezreelita no te quiso vender por dinero; pues Navot ya no vive; ha muerto. 16 Cuando Ajav oyó que Navot había muerto, se levantó Ajav para bajar a la viña de Navot el yezreelita a fin de tomar posesión de ella.

17 En eso le llegó la palabra de YHWH a Eliyahu el tishbita, diciendo: 18 “Baja y confronta a Ajav, rey de Yisrael, que [reside] en Shomrón. Está ahora en la viña de Navot; ha ido allí a tomar posesión de ella. 19 Dile: ‘Así ha dicho YHWH: “¡Conque has asesinado y también has tomado posesión!” Luego le dirás: “Así ha dicho YHWH: ‘En el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Navot, los perros lamerán tu sangre también’”.

20 Ajav le dijo a Eliyahu: “¿Así que me has encontrado, enemigo mío?” El respondió: “Te he encontrado, porque te has prestado para hacer lo malo ante los ojos de YHWH. 21 Así dice YHWH: Yo traeré el desastre sobre ti, te eliminaré por completo.

Eliminaré de Yisrael a todo varón perteneciente a Ajav, tanto al esclavo como al libre. 22 Yo haré a tu casa como la Casa de Yarovam hijo de Navat y como la casa de Bashá hijo de Ajiyah, por la provocación que has causado al hacer pecar a Yisrael". 23 También de Izével ha hablado YHWH diciendo: "Los perros devorarán a Izével en la parcela de Yezreel. 24 Al que de Ajav muera en la ciudad, lo devorarán los perros; y al que muera en el campo, lo devorarán las aves del cielo".

25 –En verdad, no hubo nadie como Ajav, que se prestara para hacer lo malo ante los ojos de YHWH, pues su esposa Izével lo incitaba—. 26 Actuó de manera muy abominable, yendo tras los fetiches, tal como hacían los emoritas, a los cuales YHWH había desposeído de delante de los hijos de Yisrael.

27 Cuando Ajav oyó estas palabras, rasgó sus vestiduras, puso luto sobre su cuerpo. Ayunó y se acostó con el luto; y andaba humillado. 28 Entonces le vino la palabra de YHWH a Eliyahu el tishbita, diciendo: 29 "¿Has visto cómo se ha humillado Ajav delante de mí? Por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el desastre en sus días; traeré el desastre sobre su casa en los días de su hijo.

Mikayhu anuncia la derrota de Ajav

22 Hubo una tregua de tres años sin que hubiera guerra entre Aram e Yisrael. 2 Al tercer año Yahoshafat, rey de Yahudah, bajó a visitar al rey de Yisrael. 3 El rey de Yisrael dijo a sus cortesanos: "Ustedes saben que Ramot de Guilad nos pertenece, y nosotros no hemos hecho nada para recobrarla de manos del rey de Aram". 4 Y le preguntó a Yahoshafat: "¿Irás conmigo a la guerra a Ramot de Guilad?" Yahoshafat le respondió al rey de Yisrael: "Yo haré lo que tú hagas; mis tropas serán tus tropas, mis caballos serán tus caballos". 5 Pero Yahoshafat le dijo además al rey de Yisrael: "Por favor, consulta primero la palabra de YHWH".

6 Así que el rey de Yisrael reunió a los profetas, unos 400 hombres, y les preguntó: "¿Marcharé a la guerra contra Ramot de Guilad, o desistiré?" Ellos respondieron: "Marche, que YHWH la entregará en manos de Su Majestad". 7 Entonces preguntó Yahoshafat: "¿No hay aquí algún otro profeta de YHWH, mediante el cual podamos consultar?" 8 Y el rey de Yisrael le respondió a Yahoshafat: "Hay otro hombre por medio del cual podríamos consultar a YHWH; pero yo lo aborrezco, porque nunca me profetiza el bien, sino el mal. Es Mikayhu hijo de Imlá". Pero Yahoshafat respondió: "No hable así, Su Majestad". 9 Entonces el rey de Yisrael llamó a un

oficial y le dijo: "Trae pronto a Mikayhu hijo de Imlá".

10 El rey de Yisrael y Yahoshafat, rey de Yahudah, vestidos con sus vestiduras reales, estaban sentados, cada uno en su trono, en la plaza a la entrada de la puerta de Shomrón; y todos los profetas profetizaban delante de ellos. 11 Tsidqiyah hijo de Kenaaná se había provisto unos cuernos de hierro y decía: "Así ha dicho YHWH: ¡Con éstos embestirás a los aramitas, hasta acabar con ellos!" 12 Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: "¡Marche contra Ramot de Guilad y triunfe! YHWH la entregará en manos de Su Majestad".

13 El mensajero que había ido a llamar a Mikayhu le dijo: "Mira, las palabras de los profetas son unánimemente favorables para el rey. Que tu palabra sea como la del resto de ellos; di algo favorable". 14 Mikayhu respondió: "¡Por vida de YHWH, que lo que YHWH me diga, eso hablaré!" 15 Cuando llegó donde el rey, el rey le preguntó: "Mikayhu, ¿marcharemos a la guerra contra Ramot de Guilad, o desistiremos?" El respondió: "Marcha y triunfa, que YHWH la entregará en mano de Su Majestad". 16 El rey le dijo: "¿Cuántas veces tengo que hacerte jurar que no me digas sino la verdad en el nombre de YHWH?" 17 Entonces dijo: "He visto a todo Yisrael disperso por los montes como ovejas que no tienen pastor; y YHWH dijo: 'Estos no tienen amo; vuélvase cada uno a su casa en paz'." 18 Entonces el rey de Yisrael le dijo a Yahoshafat: "¿No te dije que no profetizaría acerca de mí el éxito, sino el desastre?" 19 Luego [Mikayhu] dijo: "Escucha, entonces, la palabra de YHWH: Yo he visto a YHWH sentado en su trono; y todo el ejército del cielo estaba de pie junto a él, a su derecha y a su izquierda.

20 "YHWH preguntó: '¿Quién inducirá a Ajav, para que suba y caiga en Ramot de Guilad?' Entonces uno respondía de una manera, y otro respondía de otra manera, 21 hasta que salió cierto espíritu, se puso delante de YHWH y dijo: 'Yo lo induciré'. YHWH le preguntó: '¿De qué manera?' 22 Y él le respondió: 'Saldré y seré un espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas'. Y YHWH dijo: 'Tú lo inducirás y tendrás éxito. Sal y hazlo así'. 23 Así que YHWH ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, porque YHWH ha decretado el desastre sobre ti".

24 Entonces se acercó Tsidqiyahu hijo de Kenaaná y golpeó a Mikayhu en la mejilla, diciéndole: "¿Por qué camino se apartó de mí el espíritu de YHWH para hablarte a ti?" 25 Y Mikayhu respondió: "¡Mira, tú lo verás aquel día, cuando trates de esconderte en los cuartos más recónditos!" 26 Entonces el rey de Yisrael dijo: "Toma a Mikayhu y

hazlo volver donde Amón, alcalde de la ciudad, y donde el Príncipe Yoash, 27 y di: ‘Las órdenes del rey son: Pongan a éste en la cárcel y manténganlo con un bocado de pan y un trago de agua, hasta que yo llegue en paz.’” 28 A lo que Mikayhu replicó: “Si logras volver en paz, YHWH no ha hablado por medio de mí. –Y añadió–: ¡Óiganlo, pueblos todos!”

29 Así que el rey de Yisrael y Yahoshafat, rey de Yahudah, marcharon contra Ramot de Guilad. 30 El rey de Yisrael le dijo a Yahoshafat: ‘Yo me voy a disfrazar para ir a la batalla; pero tú, vístete con tus vestiduras’. Así que el rey de Yisrael se disfrazó y entró en la batalla. 31 Ahora bien, el rey de Aram había mandado a los treinta y dos oficiales de los carros que tenía, diciendo: “No ataquen a nadie, pequeño o grande, sino sólo al rey de Yisrael”. 32 Así que cuando los oficiales de los carros vieron a Yahoshafat, dijeron: “¡De seguro ese es el rey de Yisrael!” Entonces se dirigieron hacia él para atacarlo, pero Yahoshafat gritó. 33 Al ver los jefes de los carros que no era el rey de Yisrael, se apartaron de él. 34 Entonces un hombre tiró con su arco al azar e hirió al rey de Yisrael por entre las junturas de su armadura; y él le dijo al que guiaba su carro: “¡Da la vuelta y sácame de la batalla, que me han herido!” 35 La batalla arreció todo aquel día, y sostuvieron al rey en pie en el carro, frente a los aramitas. La sangre de la herida corría hasta el fondo del carro, y murió al atardecer. 36 A la puesta del sol salió una proclama por todo el campamento, diciendo: “¡Cada uno a su ciudad! ¡Cada uno a su distrito!”

37 Así que el rey murió, y lo llevaron a Shomrón; luego sepultaron al rey en Shomrón, 38 y lavaron el carro junto al estanque de Shomrón –donde se bañaban las prostitutas–, mientras los perros lamían su sangre, conforme a la palabra que había hablado YHWH.

39 Los demás sucesos del reinado de Ajav, y todos sus hechos –el palacio de marfil que edificó y todas las ciudades que fortificó– están todos registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. 40 Ajav reposó con sus padres, y su hijo Ajazyahu le sucedió como rey.

Reinado de Yahoshafat en Yahudah

41 Yahoshafat hijo de Asá comenzó a reinar sobre Yahudah en el cuarto año de Ajav rey de Yisrael. 42 Yahoshafat tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Yerushalem. Su madre se llamaba Azubá hija de Shiljí. 43 Él siguió en todo el camino de su padre Asá, sin desviarse de él, haciendo lo que era agradable para YHWH. 44 Sin embargo, los lugares altos no dejaron de funcionar; el pueblo continuaba sacrificando y ofrendando en los lugares altos. 45 Y además, Yahoshafat se sometió al rey de Yisrael. 46 En cuanto a los demás sucesos del reinado de Yahoshafat y el valor que desplegó en las batallas, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. 47 (Además eliminó del país al resto de los varones prostitutas que habían sobrevivido en el país desde el tiempo de su padre Asá).

48 No había entonces rey en Edom; un virrey actuaba como rey. 49 Yahoshafat construyó barcos como los de Tarshish, para ir a Ofir a buscar oro. Pero no fueron, pues los barcos se destrozaron en Etsyón-Guéber. 50 Entonces Ajazyahu hijo de Ajav le propuso a Yahoshafat: “Que mis servidores vayan con tus servidores en los barcos”. Pero Yahoshafat no quiso. 51 Yahoshafat reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid, su padre. Y su hijo Yahoram le sucedió como rey.

Reinado de Ajazyahu en Yisrael

52 [Entretanto,] Ajazyahu hijo de Ajav había comenzado a reinar sobre Yisrael, en Shomrón, en el año diecisiete de Yahoshafat, rey de Yahudah, y reinó dos años sobre Yisrael. 53 Hizo lo que desagradaba a YHWH, siguiendo en los pasos de su padre y de su madre, y en los de Yarovam hijo de Navat, quien hizo pecar a Yisrael. 53 Le sirvió a Báal y lo adoró; y provocó a YHWH el Elohim de Yisrael, tal como había hecho su padre.

Muerte de Ajazyah

1 Después de la muerte de Ajav, Moav se rebeló contra Yisrael. **2** Ajazyah se cayó por el enrejado de su cuarto en el segundo piso en Shomrón, y quedó herido. Así que envió mensajeros, a quienes instruyó: “Vayan y consulten a Báal-Zebub, el elohim de Eqrón, a ver si me voy a recobrar de esta herida.

3 Pero un mensajero de YHWH le dijo a Eliyahu el tishbita: “Ve y confronta a los mensajeros del rey de Shomrón y diles: ‘¿Acaso no hay Elohim en Yisrael para que ustedes vayan a consultar a Báal-Zebub, el elohim de Eqrón?’ **4** Ciertamente, así ha dicho YHWH: “No te levantarás de la cama en la que yaces, sino que morirás”. Y Eliyahu se fue.

5 Los mensajeros regresaron al rey, y éste les preguntó: “¿Por qué regresaron?” **6** Ellos le respondieron: “Un hombre nos salió al encuentro y nos dijo: ‘Regresen al rey que los envió y díganle que así ha dicho YHWH: ‘¿Acaso no hay Elohim en Yisrael, para que tú mandes a consultar a Báal-Zebub, el elohim de Eqrón? Ciertamente, no te levantarás de la cama en la que yaces, sino que morirás.’” **7** Él les preguntó: “¿Cómo era el hombre que les salió al encuentro y les dijo esas palabras?” **8** Ellos le respondieron: “Era un hombre velludo, con una cinturón de cuero ceñido a la cintura”. Entonces dijo: “Ese es Eliyah el tishbita”.

9 Entonces le envió un jefe de cincuenta con sus cincuenta hombres. Este subió a donde él, y lo halló sentado en la cumbre de un monte, y le dijo: “Hombre de ha'Elohim, el rey ha ordenado que bajes”. **10** Eliyahu le respondió al jefe de cincuenta: “Si yo soy un hombre de Elohim, que baje fuego del cielo y te consuma a ti con tus cincuenta”. Entonces bajó fuego del cielo y lo consumió a él con sus cincuenta.

11 El rey entonces volvió a enviarle otro jefe de cincuenta con sus cincuenta, y éste se dirigió a él de esta manera: “Hombre de ha'Elohim, el rey ha ordenado que bajes enseguida”. **12** Pero Eliyah le respondió: “Si yo soy un hombre de ha'Elohim, que baje fuego del cielo y te consuma a ti con tus cincuenta”. Entonces bajó del cielo fuego de Elohim y lo consumió a él con sus cincuenta.

13 Entonces volvió a enviar un tercer jefe de cincuenta con sus cincuenta. El tercer jefe de cincuenta subió a la cumbre, se arrodilló ante Eliyahu y le imploró diciendo: “¡Hombre de ha'Elohim, por favor, ten consideración de mi vida y la vida de estos

cincuenta siervos tuyos! **14** Mira, ya ha bajado fuego del cielo y ha consumido a los dos primeros jefes de cincuenta con sus cincuenta. ¡Te ruego que tengas consideración de mi vida!

15 Entonces el mensajero de YHWH le dijo a Eliyahu: “Baja con él; no le tengas miedo”. Así que se levantó, fue con él donde el rey, **16** y le dijo: Así ha dicho YHWH: “Por cuanto enviaste mensajeros a consultar a Báal-Zebub, el elohim de Eqrón—¡como si no hubiera Elohim en Yisrael para consultar su palabra!—ciertamente, no te levantarás de la cama en la que yaces, sino que morirás”. **17** Y [Ajazyah] murió, conforme a la palabra de YHWH que había hablado Eliyahu. Y ahoram lo sucedió como rey, en el segundo año de Yahoram hijo de Yahoshafat, rey de Yahudah, porque no tenía hijo. **18** Los demás sucesos del reinado de Ajazyahu, y sus hechos, están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael.

Arrebatamiento de Eliyahu

2 Cuando YHWH iba a arrebatarse a Eliyahu hacia el cielo en un torbellino, Eliyahu venía de Guilgal con Elishá. **2** Eliyahu le dijo a Elishá: “Por favor, quédate aquí, que YHWH me ha enviado a Betel”. Elishá dijo: “¡Por vida de YHWH, y por vida tuya, que no te dejaré!” Así que bajaron a Betel.

3 Unos discípulos de los profetas que estaban en Betel salieron al encuentro de Elishá y le preguntaron: “¿Sabes que hoy YHWH arrebatará a tu amo lejos de ti?” El respondió: “Sí, yo lo sé. Cállense”. **4** Entonces Eliyahu le dijo: “Elishá, por favor, quédate aquí, que YHWH me ha enviado a Yerijó”. Y él dijo: “¡Por vida de YHWH y por vida tuya, que no te dejaré!” Y se fueron a Yerijó.

5 Los discípulos de los profetas que estaban en Yerijó se acercaron a Elishá y le preguntaron: “¿Sabes que hoy YHWH arrebatará a tu amo lejos de ti?” Y él respondió: “Sí, yo lo sé. Cállense”.

6 Luego Eliyahu le dijo: “Por favor, quédate aquí, que YHWH me ha enviado al Yardén”. Y él dijo: “¡Por vida de YHWH, y por vida tuya, que no te dejaré!” Así que se fueron los dos.

7 Llegaron cincuenta hombres de los discípulos de los profetas y se pararon al frente, a lo lejos. También ellos dos se pararon junto al Yardén. **8** Entonces Eliyahu tomó su manto, lo dobló y golpeó las aguas; éstas se apartaron a uno y a otro lado, y

ambos pasaron en seco.

9 Cuando estaban cruzando, Eliyahu le dijo a Elishá: “Pide lo que quieras que haga por ti, antes que me arribasen de tu lado”. Elishá dijo: “Que pase a mí una doble porción de tu espíritu”. 10 Él dijo: “Has pedido algo difícil. Si me ves cuando me arribasen de tu lado, se te concederá; si no, no.

11 Mientras ellos iban y conversaban, un carro de fuego con caballos de fuego los separó a los dos, y Eliyahu se elevó hacia el cielo en un torbellino. 12 Elishá, al verlo, gritó: “¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Yisrael, y sus jinetes!” Cuando ya no lo podía ver, agarró sus ropas, y las rasgó en dos partes.

13 [Elishá] recogió el manto de Eliyahu, que se le había caído, y regresó y se detuvo a la orilla del Jardén. 14 Tomando el manto de Eliyahu que se le había caído, golpeó las aguas y dijo: “¿Dónde está YHWH, el Elohim de Eliyahu?” Y cuando él también golpeó las aguas, éstas se apartaron a uno y a otro lado; y Elishá cruzó. 15 Cuando los discípulos de los profetas que estaban en Yerijó lo vieron desde el otro lado, dijeron: “¡El espíritu de Eliyahu reposa sobre Elishá!” Y fueron hacia él, se postraron ante él en tierra.

16 Le dijeron: “Mira, tus siervos tienen con ellos cincuenta hombres valerosos. Que vayan ellos y busquen a tu amo; tal vez el espíritu de YHWH lo levantó y lo arrojó en alguna montaña o en algún valle”. Él dijo: “No los manden”. 17 Pero ellos siguieron insistiendo por un tiempo, hasta que, sintiéndose abochornado, dijo: “Envíenlos”. Así que enviaron a cincuenta hombres, los cuales buscaron durante tres días, pero no lo hallaron. 18 Cuando volvieron a él, que se había quedado en Yerijó, les dijo: “Les dije que no fueran”.

Elishá sanea el manantial de Yerikhó

19 Los hombres de la ciudad le dijeron a Elishá: “Mira, el lugar de esta ciudad es bueno, como lo ve mi amo; pero las aguas son malas, y la tierra causa duelo”. 20 Él respondió: “Tráiganme una vasija nueva y pongan sal en ella”. Se la trajeron; 21 él salió al manantial de las aguas, echó dentro la sal y dijo: “Así ha dicho YHWH: ‘Yo saneo estas aguas, y no habrá en ellas más muerte ni duelo.’” 22 Las aguas quedaron saneadas hasta el día de hoy, conforme a las palabras que pronunció Elishá.

23 De allí subió a Betel. Cuando iba subiendo por el camino, salieron unos muchachos de la ciudad y se pusieron a burlarse de él diciéndole: “¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!” 24 Él se volvió hacia atrás y los miró y los maldijo en el nombre de YHWH. Entonces salieron dos osas del bosque y despedazaron a cuarenta y dos de aquellos muchachos. 25 De allí se

fue al monte Karmel, y de allí volvió a Shomrón.

Reinado de Yahoram en Yisrael

3 Yahoram hijo de Ajav comenzó a reinar sobre Yisrael en Shomrón, en el año dieciocho de Yahoshafat, rey de Yahudah; y reinó doce años. 2 Él hizo lo que desagradaba a YHWH, aunque no como su padre y su madre, porque quitó las estatuas de Báal que había hecho su padre. 3 Sin embargo, se aferró a los pecados con los que Yaravam hijo de Navat hizo pecar a Yisrael, y no se apartó de ellos.

4 Meshá, rey de Moav, que era criador de ovejas, le pagaba al rey de Yisrael como tributo 100,000 corderos, más la lana de otros 100,000 carneros. 5 Pero cuando murió Ajav, el rey de Moav se rebeló contra el rey de Yisrael. 6 Entonces el rey Yahoram salió de Shomrón y convocó a todo Yisrael. 7 Al mismo tiempo, le mandó a decir a Yahoshafat, rey de Yahudah: “El rey de Moav se ha rebelado contra mí; ¿quieres ir conmigo a la guerra contra Moav? El respondió: “Sí, voy. Yo haré lo que tú hagas: mis tropas serán tus tropas, mis caballos serán tus caballos”. 8 Y preguntó: “¿Por qué camino iremos?” Yahoram respondió: “Por el camino del desierto de Edom”.

9 Así que salieron el rey de Yisrael, el rey de Yahudah y el rey de Edom, y marcharon por siete días hasta que rodearon [la punta del Mar Muerto]; y se quedaron sin agua para el ejército y para los animales que los acompañaban. 10 Entonces el rey de Yisrael dijo: “¡Ay! ¡YHWH ha traído a estos tres reyes para entregarlos en mano de los Moavitas!” 11 Pero Yahoshafat preguntó: “¿No hay aquí algún profeta de YHWH, para que consultemos a YHWH por medio de él?” Uno de los cortesanos del rey de Yisrael respondió diciendo: “Aquí está Elishá hijo de Shafat, el que le echaba agua en las manos a Eliyahu”. 12 Y Yahoshafat dijo: “La palabra de YHWH está con él”. Así que el rey de Yisrael, Yahoshafat y el rey de Edom fueron donde él.

13 Elishá le dijo al rey de Yisrael: “¿Qué tengo yo que ver contigo? Ve a los profetas de tu padre y a los profetas de tu madre”. Pero el rey de Yisrael le respondió: “No, porque YHWH ha convocado a estos tres reyes para entregarlos en manos de los Moavitas”. 14 Elishá respondió: “¿Por vida de YHWH de los Ejércitos, a quien sirvo, que si yo no tuviera respeto por Yahoshafat, rey de Yahudah, no te atendería ni te miraría. 15 Pero ahora, tráiganme un músico”. Mientras el músico tocaba, la mano de YHWH vino sobre [Elishá], 16 y éste dijo: “Así ha dicho YHWH: ‘Este valle estará lleno de estanques’. 17 Porque así ha dicho YHWH: ‘Ustedes no verán viento ni lluvia, pero

este valle se llenará de agua; y beberán ustedes, sus animales y su ganado'. 18 Y esto es poca cosa a los ojos de YHWH; él también entregará a los Moavitas en manos de ustedes. 19 Ustedes conquistarán toda ciudad fortificada y toda ciudad importante; derribarán todos los árboles buenos, cegarán todos los manantiales de agua y arruinarán con piedras todo campo fértil".

20 Y por la mañana, a la hora en que se presenta la ofrenda de comida, llegaron las aguas por el camino de Edom, y la tierra se inundó de agua.

21 Entretanto, todos los Moavitas habían oído que los reyes subían para combatir contra ellos; convocaron a todos, desde los que apenas podían ceñirse las armas en adelante, y se situaron en la frontera. 22 A la mañana siguiente, cuando se levantaron, el sol resplandecía sobre las aguas, y a la distancia las aguas les parecían a los Moavitas tan rojas como sangre. 23 Entonces dijeron: "Eso es sangre. Sin duda, los reyes han peleado entre sí, y cada uno le ha dado muerte a su compañero. ¡Así que ahora, Moav, al despojo!"

24 Pero cuando llegaron al campamento de Yisrael, los israelitas se levantaron y atacaron a los Moavitas, quienes huyeron ante ellos. Luego avanzaron, atacando constantemente a los Moavitas, 25 y destruyeron las ciudades. Cada uno echó una piedra en todos los campos fértiles, y los llenaron. También cegaron todos los manantiales de agua y derribaron todos los árboles buenos. Sólo Qir-Jaréshet quedó con sus piedras, pero luego los honderos la rodearon y la atacaron.

26 Cuando el rey de Moav vio que la batalla se le hacía demasiado difícil, tomó consigo a setecientos hombres que usaban espada, para irrumpir contra el rey de Edom; pero no pudieron. 27 Entonces tomó a su hijo primogénito, el que había de sucederle como rey, y lo presentó como ofrenda quemada sobre el muro. Hubo una gran ira contra los israelitas, así que se retiraron de él y regresaron a su tierra.

El milagro del aceite

4 Cierta mujer, esposa de uno de los discípulos de los profetas, le gritó a Elishá: "Tu siervo, mi esposo, ha muerto, y tú sabes que tu siervo respetaba a YHWH. Y ahora viene un acreedor para llevarse a mis dos hijos como esclavos".

2 Elishá le preguntó: "¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en la casa". Ella respondió: "Tu sierva no tiene nada en la casa, excepto un frasco de aceite".

3 Él le dijo: "Vé y pide prestadas vasijas de fuera, de todas tus vecinas, vasijas vacías; tantas como puedas.

4 Luego entra, cierra la puerta detrás de ti y de tus hijos,

y echa [el aceite] en todas esas vasijas. Cuando una esté llena, ponla aparte".

5 Ella se apartó de él y cerró la puerta detrás de sí y de sus hijos. Ellos le traían [las vasijas], y ella echaba [el aceite]. 6 Cuando las vasijas estuvieron llenas, le dijo a un hijo suyo: "Tráeme otra vasija". Y le respondió: "No hay más vasijas". Entonces el aceite cesó. 7 Ella fue y se lo contó al hombre de ha'Elohim, quien dijo: "Anda, vende el aceite y paga tu deuda, y tú y tus hijos pueden vivir de lo que quede.

Elishá y la shunamita

8 Un día pasaba Elishá por Shunem; y vivía allí una mujer rica, quien lo invitó insistentemente a comer; y cada vez que él pasaba, se detenía allí a comer.

9 Una vez ella le dijo a su esposo: "Mira, yo sé que este hombre que siempre pasa por nuestra casa es un santo hombre de Elohim. 10 Hagamos un cuartito con paredes en la azotea, y pongamos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara para él, para que se quede ahí siempre que venga donde nosotros".

11 Un día él llegó por allá, subió al cuarto y se acostó allí. 12 Entonces le dijo a Guejazí, su criado: "Llama a esta shunamita". Cuando la llamó, ella se presentó delante de él.

13 Luego le dijo [a Guejazí]: "Dile: 'Mira, tú te has puesto con todos estos trabajos por nosotros. ¿Qué se puede hacer por ti? ¿Necesitas que le hable por ti al rey, o al comandante del ejército?'" Pero ella respondió: "Yo vivo entre mi propio pueblo". 14 [Elishá] preguntó: "¿Qué podemos hacer entonces por ella?" Y Guejazí respondió: "El hecho es que ella no tiene hijos, y su esposo es viejo". 15 Entonces [Elishá] dijo: "Lámala". Él la llamó, y ella se detuvo a la puerta. 16 Entonces él dijo: "El año que viene, por este tiempo, tú estarás abrazando un hijo". Ella respondió: "¡Por favor, mi amo, hombre de ha'Elohim! ¡No engañe usted a su servidora!"

17 Pero la mujer concibió y dio a luz un hijo al año siguiente para el mismo tiempo, tal como le había dicho Elishá.

18 Cuando el niño creció, cierto día fue a donde estaban su padre y los segadores. 19 [De pronto] le dijo a su padre: "¡Mi cabeza, mi cabeza!" Y el padre le dijo a su criado: "Llévaselo a su madre". 20 Él lo tomó y se lo llevó a su madre. Y el niño estuvo recostado sobre las rodillas de ella hasta el mediodía; luego murió.

21 Ella subió, lo acostó sobre la cama del hombre de ha'Elohim, cerró la puerta y salió. 22 Después llamó a su esposo y le dijo: "Por favor, manda uno de los criados y una de las asnas, para que yo corra

hacia el hombre de ha'Elohim y regrese". 23 Él preguntó: "¿Para qué vas a verlo hoy? No es novilunio ni Shabat". Y ella respondió: "Todo estará bien". 24 Después hizo aparejar el asna y le dijo a su criado: "Apura [a la bestia]; no me dejes aflojar el paso, a menos que yo te lo diga".

25 Ella se fue y llegó a donde estaba el hombre de ha'Elohim, en el monte Karmel. Cuando el hombre de ha'Elohim la vio de lejos, le dijo a su criado Guejazí: "Ahí está la shunamita. 26 Ahora, por favor, corre a su encuentro y pregúntale: '¿Cómo estás? ¿Cómo está tu esposo? ¿Cómo está tu hijo?' Y ella respondió: "Bien".

27 Pero cuando ella llegó al monte, al hombre de ha'Elohim, se aferró a sus pies. Guejazí se acercó para apartarla, pero el hombre de ha'Elohim le dijo: "Déjala, que su vida está en amarga angustia. YHWH me ha ocultado el motivo, y no me lo ha revelado". 28 Ella dijo: "¿Acaso le pedí yo un hijo a mi amo? ¿No le dije a usted que no me engañara?"

29 Entonces él le dijo a Guejazí: "Amárrate el ruedo, toma mi bastón en tu mano y anda. Si te encuentras con alguien, no lo saludes; y si alguien te saluda, no le respondas. Y pon mi bastón sobre la cara del niño". 30 Pero la madre del niño dijo: "¡Por vida de YHWH, y por vida suya, que no me apartaré de usted!" Así que él se levantó y la siguió.

31 Guejazí se había adelantado a ellos y había puesto el bastón sobre la cara del niño, pero no hubo sonido ni reacción. [Guejazí] volvió al encuentro de Elishá y le dijo: "El niño no se ha despertado".

32 Elishá entró en la casa, y allí estaba el niño muerto, tendido sobre su cama. 33 Entonces entró, cerró la puerta detrás de ellos dos, y oró a YHWH. 34 Después se subió [a la cama] y se echó sobre el niño, su boca sobre su boca, sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos, al tenderse sobre él. Y el cuerpo del niño entró en calor. 35 Luego se bajó, se paseó por la casa de un lado a otro, después subió y se tendió sobre el niño. Entonces el niño estornudó siete veces. Luego el niño abrió los ojos.

36 [Elishá] llamó a Guejazí y le dijo: "Llama a la shunamita". Él la llamó, y cuando ella entró, Elishá le dijo: "Toma a tu hijo". 37 Cuando ella entró, se echó a los pies de él, y se postró en tierra. Después tomó a su hijo y salió.

El milagro de la comida

38 Elishá regresó a Guilgal. Había hambre en el país, y los discípulos de los profetas estaban sentados delante de él. Él le dijo a su criado: "Pon la olla grande y prepara un guiso para los discípulos de los profetas".

39 Así que uno de ellos salió al campo para

recoger hierbas. Halló una vid silvestre y tomó de ella calabazas silvestres, tantas cuantas pudo contener su falda. Entonces regresó y las rebanó y las echó en la olla del guiso, aunque no sabía [lo que eran]; 40 y lo sirvieron para que comieran los hombres. Cuando comían del guiso, empezaron a gritar: "¡Hombre de ha'Elohim, hay muerte en la olla!" Y no lo pudieron comer. 41 Entonces Elishá dijo: "Traigan harina". La echó en la olla y dijo: "Sírvele a la gente para que coman". Y ya no hubo nada malo en la olla.

42 Vino un hombre de Báal-Shalisha, trayendo en su alforja pan de la primera cosecha para el hombre de ha'Elohim—veinte panes de cebada—y algunas espigas de grano nuevo. Y [Elishá] dijo: "Dale a la gente para que coma". 43 Su criado respondió: "¿Cómo voy a poner esto delante de cien hombres?" Pero él volvió a decir: "Dale a la gente para que coma, porque así ha dicho YHWH: 'Comerán y sobrá'". 44 Así que él lo puso delante de ellos, y comieron, y sobró, como había dicho YHWH.

Naamán sana de su lepra

5 Naamán, comandante del ejército del rey de Aram, era un hombre muy importante delante de su amo y tenido en gran estima, porque por medio de él YHWH le había concedido la victoria a Aram. Pero el hombre, aunque era un guerrero valiente, estaba leproso.

2 Una vez, cuando los aramitas estaban en incursiones, se habían llevado cautiva de la tierra de Yisrael a una muchacha, la cual vino a ser asistente de la esposa de Naamán. 3 Ella le dijo a su ama: "¡Ojalá mi amo se presentara al profeta que está en Shomrón! El lo sanaría de su lepra". 4 [Naamán] entró y le habló a su amo y le dijo exactamente lo que había dicho la muchacha que era de la tierra de Yisrael. 5 Y el rey de Aram le dijo: "Anda, vé al rey de Yisrael, que yo le enviaré una carta". Él salió, llevando consigo diez talentos de plata, 6,000 shékels de oro y diez vestidos nuevos. 6 También le llevó la carta al rey de Yisrael, la cual decía así: "Ahora, cuando esta carta llegue a ti, sabrás que yo te he enviado a mi cortesano Naamán, para que lo sanes de su lepra".

7 Cuando el rey de Yisrael leyó la carta, rasgó sus vestiduras y dijo: "¿Acaso soy yo Elohim, para dar la muerte o dar la vida, y para que éste me envíe un hombre, para que yo lo sane de su lepra? ¡Vean por ustedes mismos que éste está buscando pretextos contra mí!"

8 Cuando Elishá, el hombre de ha'Elohim, oyó que el rey de Yisrael había rasgado sus vestiduras, mandó a decirle al rey: "¿Por qué has rasgado tus vestiduras? ¡Que venga donde mí, y sabrá que hay un

profeta en Yisrael!”

9 Así que Naamán llegó con sus caballos y su carro, y se detuvo ante la puerta de la casa de Elishá. 10 Elishá le envió un mensajero que le dijo: “Vé, lávate siete veces en el Yardén, y tu carne se te restaurará, y quedarás limpio”. 11 Pero Naamán se enfureció y se fue diciendo: “Miren, yo pensaba que seguramente él saldría, que puesto de pie invocaría por nombre a YHWH su Elohim, y que moviendo su mano sobre el lugar, sanaría la parte afectada. 12 ¿No son los ríos de Daméseq, el Abaná y el Parpar, mejores que todas las aguas de Yisrael? ¿No podría yo lavarme en ellos y quedar limpio?” Y dando la vuelta, se fue enojado.

13 Pero sus siervos se le acercaron y le dijeron: “Padre mío, si el profeta te hubiera mandado algo difícil, ¿no lo habrías hecho? Con mayor razón si él te dice: “Lávate y quedarás limpio”. 14 Así que él bajó y se sumergió siete veces en el Yardén, como había indicado el hombre de ha'Elohim: y su carne se volvió como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio. 15 Luego volvió donde el hombre de ha'Elohim, con toda su comitiva, llegó y se detuvo ante él, y dijo: “¡Mira, yo reconozco que no hay Elohim en toda la tierra, sino en Yisrael! Así que ahora acepta, por favor, un obsequio de parte de tu siervo”.

16 Pero [Elishá] dijo: “¡Por vida de YHWH, a quien sirvo, que no aceptaré nada!” [Naamán] le insistió para que lo aceptara, pero él rehusó”. 17 Y Naamán dijo: “Entonces, por favor, que se le dé a tu siervo una carga de esta tierra, para llevarla en un par de mulas; porque tu siervo nunca más presentará ofrenda quemada ni sacrificio a otras deidades sino sólo a YHWH. 18 Sin embargo, que YHWH le perdone esto a tu siervo: Cuando mi amo entre en el templo de Rimón para postrarse en adoración allí, y él se apoye en mi brazo de modo que yo me tenga que inclinar en el templo de Rimón –cuando yo tenga que inclinarme en el templo de Rimón, que YHWH perdone a tu siervo en esto”.

19 Y le dijo: “Vete en paz”. Cuando [Naamán] se había alejado de él cierta distancia, 20 Guejazí, el criado de Elishá, el hombre de ha'Elohim, pensó: “Mi amo ha dejado ir a este aramita Naamán sin aceptar las cosas que trajo. ¡Por vida de YHWH, que voy a correr tras él para conseguir algo de él!” 21 Así que Guejazí se apresuró a seguir a Naamán. Cuando Naamán vio que alguien venía corriendo tras él, se bajó del carro para recibirlo y le preguntó: “¿Está todo bien?” 22 Él respondió: “Sí, pero mi amo me envía a decir: “Mira, en este momento han llegado a mí dos jóvenes de los discípulos de los profetas, de la serranía de Efráyim. Por favor, dame para ellos un talento de plata y dos vestidos nuevos”. 23 Naamán dijo: “Por favor, toma

dos talentos”. Él le insistió y ató en dos bolsas dos talentos de plata y dos vestidos nuevos, y los entregó a dos de sus criados para que los llevaran delante de él.

24 Cuando [Guehazí] llegó a la colina, él los tomó de sus manos y los guardó en casa. Entonces despidió a los hombres, y se fueron. 25 Él entró y se puso de pie delante de su amo, y Elishá le preguntó: “¿De dónde vienes, Guejazí?” Él respondió: “Tu siervo no ha ido a ninguna parte”. 26 Entonces [Elishá] le dijo: “¿No estuvo allí mi corazón cuando el hombre volvió de su carro a tu encuentro? ¿Es ésta una ocasión para aceptar dinero para comprar ropa, olivares y viñas, ovejas y bueyes, y siervos y siervas? 27 Ciertamente, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tus descendientes para siempre”. Y al salir [Guehazí] de su presencia, estaba leproso, blanco como la nieve.

El milagro del hacha

6 Los discípulos de los profetas le dijeron a Elishá: “Mira, el lugar donde vivimos bajo tu dirección es demasiado estrecho para nosotros. 2 Deja que vayamos al Yardén, que tomemos de allí cada uno un tronco y que nos hagamos allí un lugar para vivir”. Él dijo: “Vayan”. 3 Luego uno de ellos dijo: “Por favor, dignate venir con tus siervos”. Y él respondió: “Sí, voy”; 4 y los acompañó. Así que fueron al Yardén y cortaron árboles.

5 Pero sucedió que cuando uno de ellos estaba derribando un tronco, se le cayó el hierro del hacha al agua, y gritó diciendo: “¡Ay, mi amo! ¡Era prestada!” 6 El hombre de ha'Elohim preguntó: “¿Dónde cayó?” Le mostró el lugar. Y él cortó un palo, lo echó allí e hizo flotar el hierro. 7 Entonces dijo: “Tómalo”. Y él extendió la mano y lo tomó.

Elishá y los aramitas

8 Cuando el rey de Aram estaba en guerra con Yisrael, tomó consejo con sus oficiales y dijo: “Voy a acampar en tal y tal lugar”. 9 Pero el hombre de ha'Elohim le mandó a decir al rey de Yisrael: “Guárdate de pasar por tal lugar, porque los aramitas están acampados allí”. 10 Así que el rey de Yisrael enviaba gente al lugar que el hombre de ha'Elohim le indicaba y advertía una y otra vez, de modo que tomaba precauciones allí.

11 Grandemente perturbado por esto, el rey de Aram convocó a sus oficiales y les preguntó: “Díganme, ¿quién de los nuestros está de parte del rey de Yisrael?” 12 Uno de sus oficiales dijo: “Ninguno, mi amo el rey; es que el profeta Elishá, que está en Yisrael, le declara al rey de Yisrael las palabras que hablas en tu dormitorio. 13 Él dijo: “Vayan, miren dónde está, y

yo mandaré a capturarlo”. Le informaron que [Elishá] estaba en Dotán; 14 así que envió allá gente de a caballo, carros y un gran ejército. Llegaron de noche y rodearon la ciudad.

15 Cuando el asistente del hombre de ha'Elohim madrugó y salió, vio un ejército que tenía cercada la ciudad con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: “¡Ay, mi amo! ¿Qué vamos a hacer?” 16 Él le respondió: “No tengas miedo, que más son los que están con nosotros que los que están con ellos”. 17 Entonces Elishá oró: “Te ruego, oh YHWH, que abras sus ojos para que vea”. YHWH abrió los ojos del criado, y éste miró; y vio que los montes alrededor de Elishá estaban cubiertos de gente de a caballo y carros de fuego. 18 [Los aramitas] bajaron hacia él, y Elishá le oró a YHWH: “Te ruego que hieras a esta gente con una luz enceguecedora”. Y los hirió con una luz enceguecedora, como había pedido Elishá.

19 Luego Elishá les dijo: “Este no es el camino, ni ésta es la ciudad. Síganme, y yo los guiaré a donde está el hombre que ustedes buscan”. Entonces los guió a Shomrón. 20 Cuando llegaron a Shomrón, Elishá dijo: “Oh YHWH, abre los ojos de éstos para que vean”. YHWH abrió sus ojos, y miraron; y vieron que se hallaban en medio de Shomrón.

21 Cuando el rey de Yisrael los vio, le preguntó a Elishá: “¿Los mato, padre mío? ¿Los mato?” 22 Él le respondió: “No, no los mates. ¿Matarías a los que tomas cautivos con tu espada y con tu arco? Más bien, ponles delante pan y agua para que coman y beban, y se vuelvan a su amo”. 23 Así que les preparó un gran banquete y, después que comieron y bebieron, los dejó ir; y se volvieron a su amo. Y las bandas armadas de Aram no volvieron a invadir la tierra de Yisrael.

Elishá y el asedio de Shomrón (Samaria)

24 Algún tiempo después, Ben Hadad, rey de Aram, reunió todo su ejército, y subió contra Shomrón y la sitió. 25 Hubo mucha hambre en Shomrón, y el asedio continuó hasta que la cabeza de un asno se vendía por ochenta shékels de plata, y la cuarta parte de un kab de estiércol de paloma por cinco shékels de plata.

26 Una vez, cuando el rey de Yisrael pasaba por el muro, una mujer le gritó: “¡Ayúdeme, Su Majestad!” 27 Él dijo: “A mí no [me pidas]. ¡Que te ayude YHWH! ¿De dónde te puedo conseguir ayuda? ¿De la era, o del lagar?” 28 El rey añadió: “¿Pero qué quieres?” Ella respondió: “Esta mujer me dijo: ‘Entrega tu hijo para que nos lo comamos hoy, y mañana nos comeremos el mío’. 29 Así que cocimos a mi hijo y nos lo comimos. Al día siguiente yo le dije a ella: ‘Entrega tu hijo para que nos lo comamos’. Pero ella escondió

a su hijo”. 30 Cuando el rey oyó las palabras de la mujer, se desgarró la ropa; y mientras pasaba así por el muro, el pueblo miró, y vio que debajo llevaba luto sobre su cuerpo. 31 Luego dijo: “¡Así y más me haga Elohim, si la cabeza de Elishá hijo de Shafat queda hoy en su lugar!”

32 Elishá estaba sentado en su casa, y los ancianos estaban sentados con él, cuando el rey envió a uno de sus hombres. Pero antes que el mensajero llegara donde él, [Elishá] le dijo a los ancianos: “¿Ven ustedes —cómo ese homicida ha enviado para que me quiten la cabeza? Así que miren, cuando llegue el mensajero, cierren la puerta e impídanle la entrada. Sin duda se oirán tras él los pasos de su amo?”

33 Mientras él estaba hablando con ellos, el mensajero bajó hacia él y dijo: “¿Esta calamidad proviene de YHWH! ¿Qué más puedo esperar de YHWH?”

7 Y Elishá respondió: “Oigan la palabra de YHWH: Así ha dicho YHWH: ‘Mañana a estas horas, en la puerta de Shomrón, se venderá una medida de harina refinada por un shékel, y dos medidas de cebada por un shékel’. 2 El asistente en cuyo brazo se apoyaba el rey, le respondió al hombre de ha'Elohim: “Aun cuando YHWH hiciera ventanas en los cielos, ¿sería esto posible?” Y él dijo: “¡Tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello!”

3 Había cuatro hombres leprosos a la entrada de la puerta de la ciudad, los cuales se dijeron unos a otros: “¿Por qué tenemos que quedarnos aquí a esperar la muerte? 4 Si decidimos entrar en la ciudad, con el hambre que hay en la ciudad, moriremos allí; y si nos quedamos aquí, también moriremos. Así que vayamos y pasémonos al campamento de los aramitas; si nos conceden la vida, viviremos; y si nos matan, moriremos”.

5 Al anochecer se levantaron para ir al campamento de los aramitas, pero cuando llegaron a un extremo del campamento de los aramitas, no había nadie allí. 6 Porque YHWH había hecho que en el campamento de los aramitas se oyera el estruendo de carros, el estruendo de caballos —el estruendo de un gran ejército, y se dijeron unos a otros: “El rey de Yisrael ha contratado contra nosotros a los reyes de los jetitas y a los reyes de Mitsráyim para que vengan a atacarnos”. 7 Así que se habían levantado y huido al anochecer abandonando sus carpas, sus caballos, y sus asnos —[todo] el campamento estaba intacto— pues habían huido para salvar sus vidas.

8 Cuando aquellos leprosos llegaron al extremo del campamento, entraron en una carpa, comieron y bebieron; luego tomaron de allí plata, oro y ropa, y

fueron y los escondieron. Regresaron y entraron en otra carpa; también de allí tomaron, y fueron y lo escondieron. 9 Entonces se dijeron unos a otros: “No estamos haciendo bien. Hoy es día de buenas nuevas, y nosotros estamos callados. Si esperamos hasta la luz de la mañana, incurriremos en culpa. Así que vayamos y demos la noticia al palacio del rey”. 10 Entonces fueron y dieron voces a los porteros de la ciudad, y les informaron: “Fuimos al campamento de los aramitas, y notamos que allí no hay nadie, ni la voz de nadie, sino sólo caballos y asnos atados; y las carpas están intactas”.

11 Los porteros lo proclamaron, y la noticia llegó al palacio del rey. 12 El rey se levantó de noche y les dijo a sus cortesanos: “Yo les diré lo que nos han hecho los aramitas: Ellos saben que tenemos hambre y han salido de sus carpas para esconderse en el campo pensando: ‘Cuando salgan de la ciudad, los agarraremos vivos y entraremos en la ciudad’.”

13 Pero uno de sus cortesanos intervino y dijo: “Que se tomen cinco de los caballos que aún quedan en la ciudad—ellos son como los que quedan aquí de toda la multitud de Yisrael, de toda la multitud de Yisrael que ha perecido—y mandemos a averiguar”. 14 Así que tomaron dos parejas de caballos y el rey envió [mensajeros] tras el ejército de los aramitas, diciéndoles: “Vayan y averigüen”.

15 Ellos los siguieron hasta el Yardén, y vieron que todo el camino estaba lleno de prendas de vestir y equipo que los aramitas habían arrojado en su prisa; y los mensajeros volvieron y lo informaron al rey. 16 Así que el pueblo salió y saqueó el campamento de los aramitas. Entonces se vendía una medida de harina refinada por un shékel, y dos medidas de cebada por un shékel, tal como había dicho YHWH.

17 El rey había puesto a cargo de la puerta de la ciudad a aquel asistente en cuyo brazo se apoyaba; y el pueblo lo atropelló junto a la puerta, y murió, tal como había dicho el hombre de ha'Elohim cuando el rey fue donde él. 18 Porque cuando el hombre de ha'Elohim le dijo al rey: “Mañana a estas horas, en la puerta de Shomrón, se venderán dos medidas de cebada por un shékel y una medida de harina refinada por un shékel”, 19 aquel asistente le había respondido al hombre de ha'Elohim y había dicho: “Aun cuando YHWH hiciera ventanas en los cielos, ¿sería esto posible?” Y Elishá le había dicho: “¡Tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello!” 20 Y eso fue exactamente lo que le sucedió, porque el pueblo lo atropelló junto a la puerta, y murió.

La shunamita recupera sus bienes

8 Elishá le había dicho a aquella mujer a cuyo hijo había revivido: “Sal con toda tu familia y vé a residir en algún otro sitio, pues YHWH ha decretado un hambre de siete años sobre la tierra”. 2 La mujer había hecho como le dijo el hombre de ha'Elohim; salió con su familia y se fue a residir en la tierra de los pelishtinos durante siete años.

3 Al final de los siete años, la mujer volvió de la tierra de los pelishtinos y fue donde el rey a reclamar su casa y su campo. 4 En eso el rey estaba hablando con Guejazí, el criado del hombre de ha'Elohim, y le decía: “Cuéntame, por favor, todas las cosas maravillosas que ha hecho Elishá”.

5 Mientras él le contaba al rey cómo [Elishá] había revivido a un muerto, la mujer, a cuyo hijo había hecho revivir, entró para reclamarle al rey su casa y su campo. Entonces Guejazí dijo: “¡Mi amo el rey! ¡Esta es la mujer, y éste es su hijo a quien Elishá revivió!” 6 El rey interrogó a la mujer, y ella le contó la historia; entonces el rey le asignó un eunuco y le instruyó: “Que se le devuelvan todas sus propiedades, y todos los productos del campo desde el día que salió del país, hasta ahora”.

Jazael rey de Aram

7 Elishá llegó a Daméseq en un momento cuando Ben Hadad, rey de Aram, estaba enfermo. Le informaron al rey: “El hombre de ha'Elohim ha venido aquí”; 8 y él le dijo a Jazael: “Toma contigo un regalo y vé al encuentro del hombre de Elohim; consulta a YHWH por medio de él y pregúntale si sanaré de esta enfermedad”.

9 Jazael fue a su encuentro, llevando consigo un regalo de todo lo mejor de Daméseq, cuarenta camellos cargados. Cuando llegó, se detuvo delante de él y dijo: “Ben Hadad tu hijo, el rey de Aram, me ha enviado para preguntarte si sanará de su enfermedad”. 10 Elishá le respondió: “Vé y dile: ‘Ciertamente sanarás’. Sin embargo, YHWH me ha revelado que de seguro morirá”. 11 Entonces el hombre de ha'Elohim se puso de pie y se quedó por largo rato sin expresión en el rostro, y entonces se echó a llorar.

12 Jazael le preguntó: “¿Por qué llora mi amo?” El respondió: “Porque sé el mal que le harás al pueblo israelita: prenderás fuego a sus fortificaciones, matarás a espada a sus jóvenes, estrellarás a sus niños y les abrirás el vientre a sus mujeres embarazadas”. 13 Jazael dijo: “¿Cómo puede tu siervo, que es un simple perro, hacer semejante cosa?” Elishá respondió: “YHWH me ha mostrado una visión de ti como rey de Aram”.

14 [Jazael] se alejó de Elishá y regresó a su amo, quien le preguntó: “¿Qué te dijo Elishá?” El respondió: “Me dijo que ciertamente sanarás”. 15 Al día siguiente [Jazael] tomó un paño, lo empapó en agua y lo extendió sobre la cara [de Ben Hadad], y éste murió. Y Jazael le sucedió como rey.

Reinado de Yahoram en Yahudah

16 En el quinto año de Yahoram hijo de Ajav, rey de Yisrael –Yahoshafat era el rey de Yahudah– comenzó a reinar Yahoram hijo de Yahoshafat, rey de Yahudah. 17 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yerushalem. 18 Siguió las prácticas de los reyes de Yisrael –todo lo que hizo la Casa de Ajav, porque se había casado con una hija de Ajav– e hizo lo que desagradaba a YHWH. 19 Sin embargo, YHWH no quiso destruir a Yahudah, por amor a su siervo Dawid, porque había prometido mantener una lámpara para sus descendientes perpetuamente.

20 Durante su reinado los edomitas se rebelaron contra el dominio de Yahudah, y nombraron un rey de los suyos. 21 Yahoram cruzó a Tsaír con todos sus carros. Se levantó de noche y atacó a los edomitas, que los habían rodeado a él y a los jefes de los carros; pero sus tropas huyeron a sus casas. 22 Así se separó Edom del dominio de Yahudah, como es todavía el caso. Por aquel tiempo, también Libna se separó.

23 Los demás sucesos del reinado de Yahoram, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. 24 Yahoram reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la ciudad de David. Su hijo Ajazyahu le sucedió como rey.

Reinado de Ajazyahu en Yahudah

25 En el año doce de Yahoram hijo de Ajav, rey de Yisrael, comenzó a reinar Ajazyahu hijo de Yahoram, rey de Yahudah. 26 Ajazyahu tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Yerushalem; su madre se llamaba Atalyahu nieta de Omrí, rey de Yisrael. 27 Él anduvo en el camino de la Casa de Ajav, e hizo lo que desagradaba a YHWH, como la Casa de Ajav, porque estaba relacionado por matrimonio con la Casa de Ajav.

28 [Ajazyahu] marchó con Yoram el hijo de Ajav para batallar contra Jazael, rey de Aram, en Ramot-Guilad, pero los aramitas hirieron a Yoram. 29 El rey Yoram volvió a Yezreel para curarse de las heridas que le habían ocasionado los aramitas en Ramá, cuando combatía contra Jazael, rey de Aram. Y Ajazyah hijo de Yahoram, rey de Yahudah, bajó a Yezreel para visitar a Yoram hijo de Ajav,

porque éste estaba enfermo.

Consagran a Yahú como rey de Yisrael

9 Entonces el profeta Elishá llamó a uno de los discípulos de los profetas y le dijo: “Amárrate los ruedos, toma este frasco de aceite en la mano, y vé a Ramot-Guilad. 2 Cuando llegues allá, ve a ver a Yahú hijo de Yahoshafat, hijo de Nimshí; entra, haz que salga de entre sus compañeros y llévalo a una habitación interior. 3 Luego toma el frasco de aceite y derrama un poco sobre su cabeza diciendo: “Así ha dicho YHWH: ‘Yo te estoy ungiendo rey de Yisrael’.” Luego abre la puerta y huye sin demora”.

4 Aquel joven, el criado del profeta, fue a Ramot-Guilad. 5 Cuando llegó, los comandantes del ejército estaban sentados juntos. Él dijo: “Comandante, tengo un mensaje para usted”. Yahú preguntó: “¿Para cuál de nosotros?” Y él respondió: “Para usted, comandante”. 6 Así que [Yahú] se levantó y entró en la casa; y [el joven] derramó el aceite sobre su cabeza y le dijo: “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘Yo te estoy ungiendo rey del pueblo de YHWH, de Yisrael. 7 Tú herirás a la Casa de Ajav, tu amo; así vengaré sobre Izével la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de los otros siervos de YHWH. 8 Toda la Casa de Ajav perecerá; exterminaré a todo varón de Ajav en Yisrael, tanto a los esclavos como a los libres. 9 Yo haré a la Casa de Ajav como a la Casa de Yaravam hijo de Navat y como a la Casa de Bashá hijo de Ajiyah. 10 Los perros devorarán a Izével en la parcela de Yezreel, sin que haya quien le dé sepultura”. Entonces abrió la puerta y huyó.

11 Yahú salió a donde estaban los otros oficiales de su amo, y le preguntaron: “¿Todo va bien? ¿Para qué vino a ti ese loco?” Y él les dijo: “Ustedes conocen a ese hombre y sus palabras”. 12 Ellos dijeron: “¿Estás mintiendo! ¡Dínoslo, por favor!” Entonces él respondió: “Así y así me dijo: ‘Así ha dicho YHWH: Yo te estoy ungiendo rey de Yisrael’.” 13 Enseguida cada uno tomó su manto y lo tendió debajo de Yahú sobre el escalón de arriba. Luego tocaron el shofar y proclamaron: “¡Yahú es rey!”

Yahú mata a Yahoram, rey de Yisrael

14 Así Yahú hijo de Yahoshafat, hijo de Nimshí, conspiró contra Yoram. Yahoram, con todo Yisrael, había estado guardando Ramot-Guilad, contra Jazael, rey de Aram, 15 pero el rey Yahoram había regresado a Yezreel para curarse de las heridas que le habían ocasionado los aramitas cuando combatía contra Jazael, rey de Aram. Entonces Yahú dijo: “Si es su deseo, no deje que nadie se escape de la ciudad para ir a dar las noticias en Yezreel”.

16 Luego Yahú mismo se montó en su carro y fue a Yezreel, porque Yahoram estaba allí, enfermo, y Ajazyah, rey de Yahudah, había descendido para visitar a Yoram. 17 El vigilante que estaba en la torre de Yezreel vio al grupo de gente de Yahú que se acercaba, y dijo: “¡Ve una tropa!” Yahoram dijo: “Despacha un jinete que vaya a su encuentro, y que les pregunte: ‘¿Está todo bien?’”

18 El jinete salió a su encuentro, y dijo: “El rey pregunta que si está todo bien”. Y Yahú respondió: “¿Qué te importa a ti si está todo bien? ¡Vente conmigo!” Entonces el vigilante informó: “¡El mensajero llegó hasta ellos, pero no regresa!”

19 Así que envió otro jinete a caballo, el cual llegó hasta ellos y dijo: “El rey pregunta que si está todo bien”. Y Yahú respondió: “¿Qué te importa a ti si está todo bien? ¡Vente conmigo!” 20 Y el vigilante informó: “¡Ese llegó hasta ellos, pero no regresa! Y la manera de conducir del que viene es como la de Yahú hijo de Nimshí, que conduce como un loco”.

21 Entonces Yahoram ordenó: “¡Prepara [el carro]! Cuando preparó su carro, Yahoram rey de Yisrael y Ajazyahu rey de Yahudah, cada uno en su carro, salieron al encuentro de Yahú, y se encontraron con él en la parcela de Navot el yezreelita. 22 Cuando Yahoram vio a Yahú, le preguntó: “¿Está todo bien, Yahú? Y él respondió: “¿Cómo va a estar todo bien mientras tu madre Izével continúe con sus incontables fornicaciones y hechicerías?” 23 Entonces Yahoram, volviendo las riendas, huyó diciendo a Ajazyahu: “¡Traición, Ajazyahu!” 24 Pero Yahú puso la flecha en su arco e hirió a Yahoram entre los hombros, de manera que la flecha le atravesó el corazón; y él cayó de rodillas en su carro.

25 Luego Yahú le ordenó a su oficial Bidqar: “¡Recógelo y arrójalo en la parcela de Navot el yezreelita! Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos cabalgando detrás de su padre Ajav, YHWH hizo este pronunciamiento contra él: 26 ‘Lo juro, tomé nota ayer de la sangre de Navot y la sangre de sus hijos –declara YHWH. Y te voy a dar la retribución en esta parcela, dice YHWH’. Así que recógelo y arrójalo en la parcela, conforme a la palabra de YHWH”.

Yahú mata a Ajazyah

27 Al ver esto, Ajazyah el rey de Yahudah huyó por el camino de Bet-Hagán. Yahú lo persiguió diciendo: “¡Maten también a ése!” [Y lo hirieron] en el carro en la cuesta de Gur, junto a Yibleam. Huyó a Meguidó y murió allí. 28 Sus servidores lo llevaron a Yeru-shalem en un carro, y lo sepultaron en su sepulcro con sus padres, en la Ciudad de Dawid. 29 Ajazyah

había comenzado a reinar sobre Yahudah en el año once de Yoram hijo de Ajav.

Muerte de Izével

30 Yahú se fue a Yezreel. Cuando Izével se enteró, se pintó los ojos con delineador y se arregló el cabello, y se asomó por la ventana. 31 Cuando Yahú entraba por la puerta de la ciudad, ella dijo: “¿Cómo te va, Zimrí, asesino de tu amo?” 32 Yahú levantó la cara hacia la ventana y dijo: “¿Quién está conmigo? ¿Quién?” Y dos o tres eunucos se inclinaron hacia él. 33 Él les dijo: “¡Échenla abajo!” Ellos la echaron, y su sangre salpicó la pared y los caballos, los cuales la atropellaron.

34 Luego él entró, y después que comió y bebió, dijo: “Ocupense de esa maldita y sepúltenla, pues es hija de un rey”. 35 Pero cuando fueron para sepultarla, todo lo que hallaron de ella fue el cráneo, los pies y las manos. 36 Volvieron y se lo informaron; y él dijo: “¡Fue tal como habló YHWH habló por medio de su siervo Eliyahu el tishbita, cuando dijo: ‘En la parcela de Yezreel, los perros devorarán la carne de Izével; 37 y el cadáver de Izével será como estiércol sobre el campo, en la parcela de Yezreel, de modo que nadie podrá decir: ‘Esta es Izével’”.

Yahú elimina a la familia de Ajav

10 Ajav tenía setenta descendientes en Shomrón. Yahú escribió cartas y las envió a Shomrón a los principales de la ciudad, a los ancianos y a los tutores de los hijos de Ajav, diciendo:

2 “Ahora, cuando esta carta llegue a ustedes – como los hijos de su amo están con ustedes, y tienen también con ustedes los carros, los caballos, una ciudad fortificada y las armas– 3 escojan al mejor y más apto de los hijos de su amo, y pónganlo en el trono de su padre, y combatan por la casa de su amo”. 4 Pero ellos fueron vencidos por el temor, porque pensaron: “Si dos reyes no pudieron hacerle frente, ¿cómo podremos hacerle frente nosotros?” 5 El administrador del palacio, el alcalde de la ciudad, los ancianos y los tutores le mandaron a decir a Yahú: “Nosotros somos tus súbditos y haremos todo lo que nos digas. No pondremos a nadie como rey; haz lo que te parezca bien”.

6 Entonces les escribió una segunda carta diciendo: Si ustedes están de mi parte y están listos a obedecerme, tomen las cabezas de los hijos varones de su amo y vengan a mí mañana a estas horas, a Yezreel. Allí estaban los príncipes, setenta hijos varones, con los nobles de la ciudad que los estaban criando. 7 Cuando les llegó la carta, tomaron a los príncipes y los degollaron, a todos los setenta;

luego pusieron sus cabezas en canastas y se las enviaron a [Yahú], a Yezreel.

8 Llegó un mensajero y le informó: “Han traído las cabezas de los príncipes”. Él dijo: “Ponganlas en dos montones a la entrada de la puerta de la ciudad, hasta mañana”. 9 Por la mañana, Yahú salió, se puso de pie allí y le dijo a todo el pueblo: “¿Son ustedes inocentes? Ciertamente, yo conspiré contra mi amo y lo maté, pero, ¿quién ha matado a todos éstos?” 10 Sepan, por tanto, que nada de lo que ha hablado YHWH contra la casa de Ajav quedará sin cumplirse, porque YHWH ha hecho lo que había dicho por medio de su siervo Eliyahu”. 11 Así Yahú mató a todos los que habían quedado de la Casa de Ajav en Yezreel—y a todos sus principales, a sus amigos íntimos y a sus sacerdotes—hasta no dejarle ningún sobreviviente.

12 [Yahú] salió y se dirigió a Shomrón. En el camino llegó a Bet-Équed de los pastores. 13 Yahú se encontró con los hermanos de Ajazyahu, rey de Yahudah, y les preguntó: “¿Quiénes son ustedes?” Ellos respondieron: “Somos parientes de Ajazyahu y hemos bajado para saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina madre”. 14 Entonces él dijo: “¡Agárenlos vivos!” Y después que los agarraron vivos, degollaron junto al pozo de Bet-Équed a cuarenta y dos hombres, sin dejar con vida a ninguno de ellos.

15 [Yahú] salió de allí y se encontró con Yaronadav hijo de Rekhav, que venía hacia él. Después de saludarlo, le preguntó: “¿Es recto tu corazón, como mi corazón es recto con el tuyo?” Yaronadav respondió: “Sí, lo es”. Entonces Yahú dijo: “Si lo es, ¡dame la mano!” El le dio la mano y [Yahú] lo hizo subir con él al carro. 16 Le dijo: “Ven conmigo y verás mi celo por YHWH”. Y lo llevó en su carro.

17 Al llegar a Shomrón, [Yahú] mató a todos los sobrevivientes de [la Casa de] Ajav en Shomrón, hasta exterminarla, cumpliendo la palabra que YHWH le había hablado a Eliyahu.

Yahú elimina el culto de Báal

18 Yahú reunió a todo el pueblo y les dijo: “Ajav sirvió poco a Báal; Yahú le servirá mucho. 19 Así que, convóquenme a todos los profetas de Báal, a todos sus adoradores, y a todos sus sacerdotes; que no falte ninguno, porque voy a ofrecer un gran sacrificio a Báal. Cualquiera que falte expondrá su vida”. Yahú estaba actuando con astucia, para destruir a los adoradores de Báal.

20 Yahú dio órdenes de convocar una asamblea solemne para Báal, y ellos la proclamaron. 21 Yahú envió mensajeros por todo Yisrael, y todos los adoradores de Báal llegaron; ninguno dejó de venir. Entraron en el templo de Báal, y el templo de Báal

se llenó de extremo a extremo.

22 [Yahú] le dijo al que estaba a cargo del vestuario: “Sacar vestiduras para todos los adoradores de Báal”. Y él sacó las vestimentas para ellos. 23 Luego entró Yahú con Yaronadav hijo de Rekhav en el templo de Báal, y les dijo a los adoradores de Báal: “Busquen y asegúrense de que no haya aquí entre ustedes adoradores de YHWH, sino sólo adoradores de Báal. 24 Así que entraron para presentar los sacrificios y las ofrendas quemadas. Pero Yahú había colocado afuera ochenta de sus hombres y les había dicho: “¿Cualquiera que deje escapar a alguno de los hombres que yo he puesto en sus manos, responderá por él con su vida!

25 Cuando acabó de hacer la ofrenda quemada, Yahú les dijo a los guardias y a los oficiales: “¡Entren y mátenlos; que no salga ninguno!” Los guardias y los oficiales los mataron a filo de espada y los dejaron donde estaban; entonces avanzaron hasta el interior del templo de Báal. 26 Sacaron las estatuas del templo de Báal y las quemaron. 27 Destruyeron la estatua de Báal, destrozaron el templo de Báal y lo convirtieron en letrina, como es todavía el caso. 28 Así Yahú erradicó a Báal de Yisrael.

29 Sin embargo, Yahú no se apartó de los objetos pecaminosos con los que Yaravam hijo de Navat había hecho pecar a Yisrael: Yahú no se apartó de seguir tras los becerros de oro que estaban en Betel y en Dan. 30 YHWH le dijo a Yahú: “Por cuanto has actuado bien haciendo lo que me agrada, haciéndole a la Casa de Ajav todo lo que yo deseaba, cuatro generaciones de tus descendientes ocuparán el trono de Yisrael”.

31 Pero Yahú no fue cuidadoso en seguir con todo su corazón la Torah de YHWH el Elohim de Yisrael; no se apartó de los pecados con los que Yaravam hizo pecar a Yisrael.

32 En aquellos días YHWH comenzó a reducir a Yisrael; y Jazael los derrotó en todo el territorio de Yisrael 33 al oriente del Jardén, en toda la tierra de Guilad—Gad, Reubén y Menasheh—desde Aroer, junto al río Arnón, hasta Guilad y Bashán. 34 Los demás sucesos del reinado de Yahú, todas sus hechos, y todo su poderío, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. 35 Yahú reposó con sus padres, y lo sepultaron en Shomrón; su hijo Yahoajaz le sucedió como rey. 36 Yahú reinó sobre Yisrael en Shomrón veintiocho años.

Atalyah usurpa el trono

11 Cuando Atalyah, la madre de Ajazyahu, se enteró de que su hijo había muerto, salió y exterminó a toda la descendencia real. 2 Pero

YahoSheva, hija del rey Yoram y hermana de Ajazyahu, tomó a Yoash hijo de Ajazyah, lo sacó a escondidas de entre los príncipes a quienes estaban dando muerte, y [lo puso] a él y a su nodriza en un dormitorio. Y lo mantuvieron escondido de Atalyahu y no lo mataron. 3 Estuvo con ella seis años, escondido en la Casa de YHWH, mientras Atalyah reinaba en el país.

4 Al séptimo año, Yahoyadá trajo a los jefes de centenas de los karitas y de los guardias, y los llevó con él a la Casa de YHWH. Hizo un convenio con ellos, exigiéndoles un juramento en la Casa de YHWH, y les mostró al hijo del rey. 5 Les ordenó: “Esto es lo que van a hacer: Una tercera parte de ustedes los que están de turno por la semana, mantendrán la guardia sobre el palacio real; 6 otra tercera parte estará junto a la Puerta de Sur; y la otra tercera parte estará en la puerta detrás de los guardias; montarán guardia sobre la Casa por todos lados. 7 Las dos divisiones de ustedes que no están de turno esta semana, montarán guardia sobre la Casa de YHWH para protección del rey. 8 Rodearán al rey por todos los lados, cada uno con sus armas en la mano; y a cualquiera que se meta en las filas se le dará muerte. Manténganse cerca del rey cuando salga y cuando entre”.

9 Los jefes de centenas hicieron tal como había mandado el sacerdote Yahoyadá: cada uno tomó a sus hombres—a los que estaban de turno esa semana y a los que no estaban de turno esa semana— y se presentaron al sacerdote Yahoyadá. 10 El sacerdote les dio a los jefes de centenas las lanzas y las aljabas que habían sido del rey Dawid, y que se guardaban en la Casa de YHWH. 11 Los guardias se apostaron, cada uno con sus armas en su mano—desde el lado sur de la Casa hasta el lado norte de la Casa, entre el altar y la Casa, para guardar al rey por todos lados. 12 Luego [Yahoyadá] sacó al hijo del rey, le puso la corona y la insignia; lo ungieron y lo proclamaron rey; y lo aplaudieron diciendo: “¡Viva el rey!”

13 Cuando Atalyah oyó el bullicio de los guardias [y] de la gente, se acercó a la gente en la Casa de YHWH. 14 Miró y vio que el rey estaba de pie junto a la columna, según la costumbre, los jefes con sus trompetas estaban junto al rey, y todo el pueblo de la tierra se regocijaba y tocaba las trompetas. Atalyah rasgó sus vestidos y gritó: “¡Traición! ¡Traición!”

15 Entonces el sacerdote Yahoyadá dio orden a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército, y les dijo: “¡Sáquenla de entre las filas; y si alguien la sigue, mátenlo a espada!” Porque el sacerdote había dicho que no la mataran en la Casa de YHWH.

16 Ellos le abrieron camino, y ella entró al palacio real por la entrada de los caballos: allí le dieron muerte.

17 Y Yahoyadá solemnizó la alianza entre YHWH por un lado, y el rey y el pueblo por el otro—así como entre el rey y el pueblo— de que serían el pueblo de YHWH.

18 Entonces todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Báal. Lo destruyeron y rompieron en pedazos sus altares y sus imágenes, y frente a los altares mataron a Matán, sacerdote de Báal. Luego el sacerdote [Yahoyadá] designó guardias para la Casa de YHWH. 19 Tomó a los jefes de centenas, a los karitas, a los guardias, y a todo el pueblo de la tierra; y escoltaron al rey desde la Casa de YHWH hasta el palacio real por la puerta de los guardias. Y subió al trono real. 20 Todo el pueblo de la tierra se regocijó, y la ciudad estaba en calma. En cuanto a Atalyahu, le habían dado muerte a espada en el palacio real.

Reinado de Yahoash en Yahudah

21 Yahoash tenía siete años cuando comenzó a reinar.

12 Yahoash comenzó su reinado en el séptimo año de Yahú, y reinó cuarenta años en Yerushalem. Su madre se llamaba Tsibyá, de Beer-Sheva. 2 Todos sus días Yahoash hizo lo que le agradaba a YHWH, según lo instruía el sacerdote Yahoyadá. 3 Sin embargo, no quitaron los lugares altos, y el pueblo continuaba sacrificando y ofrendando en los lugares altos. 4 Entonces Yahoash les dijo a los sacerdotes: “Todo el dinero, el dinero corriente que se trae a la Casa de YHWH como donaciones sagradas—cualquier dinero que pueda pagar un hombre como dinero equivalente de personas, o cualquier dinero que uno pueda traer voluntariamente a la Casa de YHWH— 5 que lo reciban los sacerdotes, cada uno de parte de su benefactor; y que ellos a su vez hagan reparaciones en la Casa de YHWH, dondequiera que se encuentren roturas. 6 Pero hasta el año veintitrés del rey Yahoash, [se encontró que] los sacerdotes aún no habían hecho las reparaciones en la Casa.

7 Así que el rey Yahoash llamó al sacerdote Yahoyadá y a los demás sacerdotes, y les dijo: “¿Por qué ustedes no han hecho las reparaciones en la Casa? Ahora, no acepten más dinero de sus benefactores, sino hagan que se done para la reparación de la Casa”. 8 Los sacerdotes consintieron en no aceptar dinero del pueblo, ni hacer reparaciones en la Casa. 9 El sacerdote Yahoyadá tomó un cofre y le hizo una abertura en la

tapa. Lo puso junto al altar, a la derecha, según uno entra en la Casa de YHWH, y los guardias sacerdotales de la puerta depositaban en él todo el dinero que se llevaba a la Casa de YHWH.

10 Cuando veían que había mucho dinero en el cofre, el escriba real y el sumo sacerdote iban y ponían en bolsas el dinero que se acumulaba en la Casa de YHWH, y lo contaban. **11** Entonces entregaban el dinero contado a los supervisores de la obra, que estaban encargados de la Casa de YHWH. Ellos a su vez lo usaban para pagar a los carpinteros y a los constructores que reparaban la Casa de YHWH, **12** a los albañiles y a los canteros. También pagaban por la madera y la piedra labrada con las que se hacían reparaciones en la Casa de YHWH, y por cualquier otro gasto que había que hacer en la reparación de la Casa. **13** Pero con el dinero que se llevaba a la Casa de YHWH no hacían tazas de plata, ni despabiladeras, ni tazones, ni trompetas –ningún objeto de oro ni de plata– para la Casa de YHWH, **14** porque se lo daban solamente a los supervisores de la obra para reparación de la Casa de YHWH. **15** No se les pedía cuentas a los hombres a quienes se entregaba el dinero para pagar a los obreros; porque ellos actuaban con honradez. **16** El dinero que se traía como ofrenda por la culpa u ofrenda por el pecado no se depositaba en la Casa de YHWH; ese era para los sacerdotes.

17 En aquel entonces subió Jazael, rey de Aram, y atacó a Gat y la capturó; luego Jazael procedió a marchar contra Yerushalem.

18 Entonces Yahoash, rey de Yahu-dah, tomó todos los objetos que habían consagrado Yahoshafat, Yahoram y Ajazyahu –sus padres, reyes de Yahudah, y que él mismo había consagrado, y todo el oro que se halló en los tesoros de la Casa de YHWH y del palacio real, y los envió a Jazael, rey de Aram, quien entonces se alejó de Yerushalem.

19 Los demás sucesos del reinado de Yahoash, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

20 Sus cortesanos formaron una conspiración contra Yahoash y lo asesinaron en Bet-Miló, en el camino que baja a Silá. **21** Los cortesanos que lo asesinaron fueron Yosakhar hijo de Shimat y Yahozabad hijo de Shomer. Murió y lo sepultaron con sus padres en la Ciudad de Dawid; y su hijo Amatsyah le sucedió como rey.

Reinado de Yahoajaz en Yisrael

13 En el año veintitrés de Yahoash hijo de Ajazyahu, rey de Yahudah, comenzó a reinar Yahoajaz hijo de Yahú sobre Yisrael en Shomrón

–reinó diecisiete años. **2** Él hizo lo que desagradaba a YHWH; persistió en los pecados que Yarovam hijo de Navat había hecho cometer a Yisrael; no se apartó de ellos.

3 YHWH estaba enojado con Yisrael y repetidamente los entregaba en manos de Jazael, rey de Aram, y en manos de Ben-Jadad hijo de Jazael. **4** Pero Yahoajaz imploró el favor de YHWH, y YHWH lo escuchó, porque vio el sufrimiento que el rey de Aram le infligía a Yisrael. **5** Así que YHWH le dio un libertador a Yisrael, y salieron del dominio de los aramitas; e Yisrael habitó en sus moradas, como antes. **6** Sin embargo, no se apartaron de los pecados que la Casa de Yarovam hizo cometer a Yisrael; persistieron en ellos. Incluso la estatua de Asherá seguía en pie en Shomrón. **7** De hecho, a Yahoajaz le había quedado un ejército de sólo cincuenta jinetes, diez carros y 10,000 hombres de infantería; porque el rey de Aram los había diezmado y los había trillado como polvo bajos su pies.

8 Los demás sucesos del reinado de Yahoajaz, y todos sus hechos y su poderío, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. **9** Yahoajaz reposó con sus padres, y lo sepultaron en Shomrón; su hijo Yahoash le sucedió como rey.

Reinado de Yahoash en Yisrael

10 En el año treinta y siete de Yahoash, rey de Yahudah, comenzó a reinar Yahoash hijo de Yahoajaz sobre Yisrael en Shomrón –reinó dieciséis años. **11** Él hizo lo que desagradaba a YHWH; no se apartó de ninguno de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael, sino que persistió en ellos.

12 Los demás sucesos del reinado de Yahoash, todos sus hechos y el poderío con que luchó contra Amasyah, rey de Yahudah, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. **13** Yahoash reposó con sus padres y Yarovam ocupó su trono; a Yahoash lo sepultaron en Shomrón, con los reyes de Yisrael.

Profecía final y muerte de Elishá

14 Elishá había contraído la enfermedad de la que iba a morir, y Yahoash, rey de Yisrael, bajó a verlo. Lloró por él y dijo: “¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Yisrael, y sus jinetes!” **15** Elishá le dijo: “Consigue un arco y flechas”; y él le trajo un arco y flechas. **16** Entonces le dijo al rey de Yisrael: “Agarra el arco”. Y cuando lo agarró, Elishá puso sus manos sobre las manos del rey. **17** Luego dijo: “Abre la ventana que da al oriente”; y él la abrió. Elishá dijo: “¡Tira!” y él tiró. Entonces [Elishá] dijo: “¡Una flecha

de victoria para YHWH! ¡Una flecha de victoria contra Aram! Porque derrotarás completamente a Aram en Afeq”.

18 Volvió a decir: “Toma las flechas”; y las tomó. Y le dijo al rey de Yisrael: “¡Golpea la tierra!” El golpeó la tierra tres veces y se detuvo. 19 Entonces el hombre de ha'Elohim se enojó contra él y dijo: “Si hubieras golpeado cinco o seis veces, entonces habrías aniquilado a Aram; pero ahora la derrotarás sólo tres veces”. 20 Elishá murió y lo sepultaron.

Unas bandas de Moavitas solían invadir el país a la llegada de cada año. 21 Una vez, mientras algunos sepultaban a un hombre, vieron una de aquellas bandas, y arrojaron el cadáver dentro del sepulcro de Elishá y huyeron. Cuando aquel muerto tocó los restos de Elishá, revivió y se puso de pie.

22 Jazael, rey de Aram, había oprimido a los yisraelitas durante todo el reinado de Yahoajaz. 23 Pero YHWH fue generoso y misericordioso con ellos, y se volvió hacia ellos a causa de Su alianza con Avraham, Yitsjaq y Yaaqov. Se abstuvo de destruirlos, y no los ha echado de su presencia hasta ahora.

24 Cuando murió Jazael, rey de Aram, su hijo Ben-Jadad le sucedió como rey. 25 Entonces Yahoash hijo de Yahoajaz volvió a recuperar de manos de Ben Hadad hijo de Jazael las ciudades que éste le había quitado en guerra a su padre Yahoajaz. Tres veces lo derrotó Yahoash y recuperó las ciudades de Yisrael.

Reinado de Amatsyahu en Yahudah

14 En el segundo año de Yahoash hijo de Yahoajaz, rey de Yisrael, comenzó a reinar Amatsyahu hijo de Yahoash, rey de Yahudah. 2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Yerushalem. Su madre se llamaba Yhoacán, de Yerushalem. 3 Él hizo lo que agradaba a YHWH, aunque no como su antepasado Dawid; hizo tal como había hecho su padre Yahoash. 4 Sin embargo, no quitaron los lugares altos; el pueblo seguía sacrificando y ofrendando en los lugares altos.

5 Una vez que el reino se consolidó en su mano, dio muerte a sus cortesanos que habían asesinado a rey, su padre. 6 Pero no dio muerte a los hijos de los asesinos, conforme a lo que está escrito en el Libro de la Torah de Mosheh, donde YHWH mandó: A los padres no se les dará muerte por la culpa de los hijos, ni a los hijos se les dará muerte por la culpa de los padres; sino que a cada cual se le dará muerte solamente por su propio pecado.

7 Él derrotó a 10,000 edomitas en el Valle de la Sal, y capturó a Sela en batalla y la llamó Yoqteel,

como es todavía el caso. 8 Por aquel entonces Amatsyah envió emisarios a Yahoash hijo de Yahoajaz, hijo de Yahú, rey de Yisrael, con este mensaje: “¡Ven, y confrontémonos!”

9 Yahoash, el rey de Yisrael, le mandó a decir a Amatsyahu, rey de Yahudah: “El cardo que está en el Levanón le mandó a decir al cedro que está en el Levanón: ‘Dale tu hija a mi hijo por esposa’. Pero pasó una fiera salvaje del Levanón y pisoteó el cardo. 10 Como has derrotado a Edom, te has vuelto arrogante. Quédate en tu casa y disfruta de tu gloria, en vez de provocar un desastre en el que puedas caer, arrastrando a Yahudah contigo”.

11 Pero Amatsyahu no hizo caso; así que Yahoash, el rey de Yisrael, avanzó, y se enfrentaron él y Amatsyahu, el rey de Yahudah, en Bet-Shémesh de Yahudah. 12 Los yahuditas fueron derrotados ante Yisrael y huyeron todos a sus moradas.

13 Yahoash, el rey de Yisrael, capturó en Bet-Shémesh a Amatsyahu, rey de Yahudah e hijo de Yahoash, hijo de Ajazyahu. Marchó contra Yerushalem y abrió una brecha de cuatrocientos codos en el muro de Yerushalem, desde la puerta de Efráyim hasta la puerta de la Esquina. 14 Se llevó todo el oro, la plata y todos los utensilios que se hallaban en la Casa de YHWH y en los tesoros del palacio real, así como rehenes; y regresó a Shomrón.

15 Los demás sucesos del reinado de Yahoash, y todos sus hechos y su poderío, y su guerra contra Amatsyahu, rey de Yahudah, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. 16 Yahoash reposó con sus padres y lo sepultaron en Shomrón, con los reyes de Yisrael; su hijo Yarovam le sucedió como rey.

17 Amatsyahu hijo de Yahoash, rey de Yahudah, vivió quince años después de la muerte de Yahoash hijo de Yahoajaz, rey de Yisrael. 18 Los demás sucesos del reinado de Amatsyahu, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

19 Formaron una conspiración contra él en Yerushalem y huyó a Lakhish, pero enviaron gente tras él a Lakhish, y lo mataron allí. 20 Trajeron su cuerpo sobre caballos, y lo sepultaron en Yerushalem con sus padres, en la Ciudad de Dawid.

21 Entonces todo el pueblo de Yahudah tomó a Azaryah, que tenía dieciséis años de edad, y lo proclamaron rey en sucesión de su padre Amatsyahu. 22 Fue él quien reedificó Elat y la restituyó a Yahudah, después que el rey [Amatsyahu] reposó con sus padres.

Reinado de Yarovam II en Yisrael

23 En el año quince de Amatsyahu hijo de Yahoash, rey de Yahudah, comenzó a reinar en Shomrón Yarovam hijo de Yahoash, rey de Yisrael—reinó cuarenta y un años. **24** Él hizo lo que desagradaba a YHWH; no se apartó de todos los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael. **25** Fue él quien restauró las fronteras de Yisrael, desde Lebo-Jamat hasta el mar del Aravah, conforme a la promesa que YHWH el Elohim de Yisrael había hecho por medio de su siervo, el profeta Yonah hijo de Amitay, de Gat-Jéfer. **26** Porque YHWH vio la amarga aflicción de Yisrael, sin que quedara nadie, ni esclavo ni libre, que ayudara a Yisrael. **27** YHWH había resuelto no borrar el nombre de Yisrael de debajo del cielo; por eso los libró por medio de Yarovam hijo de Yahoash.

28 Los demás sucesos del reinado de Yarovam, y todos sus hechos y el poderío, cómo combatió y cómo restituyó Daméseq y Jamat a Yisrael, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. **29** Yarovam reposó con sus padres, con los reyes de Yisrael, y su hijo Zekharyah le sucedió como rey.

Reinado de Azaryah en Yahudah

15 En el año veintisiete de Yarovam, rey de Yisrael, comenzó a reinar Azaryah, hijo de Amatsyah, rey de Yahudah. **2** Tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Yerushalem; su madre se llamaba Yekolyahu, de Yerushalem. **3** Él hizo lo que agradaba a YHWH, tal como había hecho su padre Amatsyahu. **4** Sin embargo, no quitaron los lugares altos; el pueblo seguía sacrificando y ofrendando en los lugares altos.

5 YHWH hirió al rey con una plaga, y quedó leproso hasta el día de su muerte; vivió aislado en una casa, mientras Yotam, el hijo del rey, tenía a su cargo el palacio real y gobernaba al pueblo de la tierra.

6 Los demás sucesos del reinado de Azaryahu, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. **7** Azaryah reposó con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en la Ciudad de Dawid; su hijo Yotam le sucedió como rey.

8 En el año treinta y ocho de Azaryahu, rey de Yahudah, Zekharyahu hijo de Yarovam reinó sobre Yisrael en Shomrón—por seis meses. **9** Él hizo lo que desagradaba a YHWH, como habían hecho sus padres; no se apartó de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael. **10** Shalum hijo de Yavesh conspiró contra él, lo hirió en presencia del pueblo y lo mató; y le sucedió como rey. **11** Los demás sucesos del reinado de Zekharyah están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. **12** Esto sucedió en

armonía con la palabra que YHWH le había hablado a Yahú, diciendo: “Cuatro generaciones de tus descendientes ocuparán el trono de Yisrael”. Y así sucedió.

Reinado de Shalum en Yisrael

13 Shalum hijo de Yavesh comenzó a reinar en el año treinta y nueve de Uziyah, rey de Yahudah; y reinó en Shomrón un mes. **14** Entonces Menajem hijo de Gadí subió de Tirtsá y fue a Shomrón; atacó a Shalum hijo de Yavesh en Shomrón y lo mató; y le sucedió como rey. **15** Los demás sucesos del reinado de Shalum, y la conspiración que formó están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. **16** En aquel tiempo, [marchando] desde Tirtsá, Menajem subyugó a Tifsaj y a todos los que estaban en ella y en sus territorios; y como no se rindió, masacró [a sus habitantes] y les abrió el vientre a todas sus mujeres embarazadas.

Reinado de Menajem en Yisrael

17 En el año treinta y nueve de Azaryah, rey de Yahudah, comenzó a reinar Menajem hijo de Gadí sobre Yisrael en Shomrón—reinó diez años. **18** Él hizo lo que desagradaba a YHWH; en todos sus días no se apartó de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael.

19 Pul, el rey de Ashur, vino contra el país, y Menajem le dio a Pul 1,000 talentos de plata para que le ayudara y consolidara su control del reino. **20** Menajem le exigió el dinero a Yisrael; todos los pudientes tenían que pagar cincuenta shékels de plata para el rey de Ashur. El rey de Ashur se retiró y no se detuvo en el país.

21 Los demás sucesos del reinado de Menajem, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael. **22** Menajem reposó con sus padres, y su hijo Peqajyah le sucedió como rey.

Reinado de Peqajyah en Yisrael

23 En el año cincuenta de Azaryah, rey de Yahudah, comenzó a reinar Peqajyah hijo de Menajem sobre Yisrael en Shomrón—por dos años. **24** Él hizo lo que desagradaba a YHWH; no se apartó de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael. **25** Su asistente, Péqaj hijo de Remalyahu, conspiró contra él y lo derribó en el palacio real de Shomrón; con él iban cincuenta guiladitas, con hombres de Argob y Aryé; y le dio muerte y le sucedió como rey.

26 Los demás sucesos del reinado de Peqajyah, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

Reinado de Péqaj en Yisrael

27 En el año cincuenta y dos de Azaryah, rey de Yahudah, comenzó a reinar Péqaj hijo de Remalyahu sobre Yisrael en Shomrón—por veinte años. 28 Él hizo lo que desagradaba a YHWH; no se apartó de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael.

29 En los días de Péqaj, rey de Yisrael, vino Tiglat-Piléser, rey de Ashur, y capturó a Iyón, Abel-Bet-Maakhah, Yanójaj, Qédesh, Jatsor, Guilad, Galil y toda la región de Naftalí; y deportó a los habitantes a Ashur. 30 Hoshea hijo de Elá conspiró contra Péqaj hijo de Remalyahu, lo atacó y le dio muerte. Le sucedió como rey en el año veinte de Yotam hijo de Uziah. 31 Los demás sucesos del reinado de Péqaj, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

Reinado de Yotam en Yahudah

32 En el segundo año de Péqaj hijo de Remalyahu, rey de Yisrael, comenzó a reinar Yotam hijo de Uziah, rey de Yahudah. 33 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yerushalem. Su madre se llamaba Yerushá hija de Tsadoq. 34 Él hizo lo que agradaba a YHWH, tal como había hecho su padre Uziah. 35 Sin embargo, no se quitaron los lugares altos; el pueblo continuó sacrificando y ofrendando en los lugares altos. Fue él quien edificó la Puerta Superior de la Casa de YHWH. 36 Los demás sucesos del reinado de Yotam, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

37 En aquel tiempo YHWH comenzó a incitar contra Yahudah a Retsín, rey de Aram, y a Péqaj hijo de Remalyahu. 38 Yotam reposó con sus padres, y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid, su padre; su hijo Ajaz le sucedió como rey.

Reinado de Ajaz en Yahudah

16 En el año diecisiete de Péqaj hijo de Remalyahu, comenzó a reinar Ajaz hijo de Yotam, rey de Yahudah. 2 Ajaz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yerushalem. Él no hizo lo que agradaba a YHWH su Elohim, como había hecho su padre Dawid, 3 sino que anduvo en el camino de los reyes de Yisrael. Y hasta hizo pasar por fuego a su hijo, conforme a las costumbres abominables de las naciones que YHWH había desposeído de delante de los hijos de Yisrael. 4 Presentó sacrificios y ofrendas en los lugares altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

5 Entonces Retsín, rey de Aram, y Péqaj hijo de Remalyahu, rey de Yisrael, avanzaron contra Yerushalem para hacer la guerra. Sitiaron a Ajaz, pero no pudieron vencerlo. 6 En aquel tiempo Retsín, rey de Aram, recuperó Elat para Aram, y echó de Elat a los yahuditas, y los edomitas fueron a Elat y habitaron allí, como es todavía el caso.

7 Ajaz envió mensajeros a Tiglat-Piléser, rey de Ashur, para decirle: “Yo soy tu siervo y tu hijo. Ven y defiéndeme de manos del rey de Aram y de manos del rey de Yisrael, que me están atacando”. 8 Ajaz tomó la plata y el oro que se hallaban en la Casa de YHWH y en los tesoros del palacio real, y le envió un regalo al rey de Ashur. 9 El rey de Ashur respondió a su petición; marchó el rey de Ashur contra Daméseq y la capturó. Deportó a sus habitantes a Qir y le dio muerte a Retsín.

10 Cuando el rey Ajaz fue a Daméseq, a saludar a Tiglat-Piléser, rey de Ashur, vio el altar que estaba en Daméseq. El rey Ajaz envió al sacerdote Uriyah un diseño del altar y un modelo detallado de su construcción. 11 El sacerdote Uriyah hizo tal como el rey Ajaz le había instruido desde Daméseq; el sacerdote Uriyah construyó el altar antes que el rey Ajaz volviera de Daméseq.

12 Cuando el rey volvió de Daméseq y vio el altar, el rey se acercó al altar, se subió a él, 13 y presentó su ofrenda quemada y su ofrenda de comida; derramó su libación y esparció la sangre de sus sacrificios de bienestar sobre el altar. 14 En cuanto al altar de bronce que estaba delante de YHWH, él lo quitó de delante de la Casa, de entre el [nuevo] altar y la Casa de YHWH, y lo puso en el lado norte del [nuevo] altar.

15 Y el rey Ajaz le ordenó al sacerdote Uriyah: “En el altar grande presenta la ofrenda quemada de la mañana y la ofrenda de comida de la tarde, así como la ofrenda quemada del rey y su ofrenda, la ofrenda quemada de todo el pueblo de la tierra y su ofrenda y su libación. Esparce sobre él toda la sangre de la ofrenda quemada y toda la sangre del sacrificio. Y yo decidiré en cuanto al altar de bronce”. 16 Y el sacerdote Uriyah hizo tal como le ordenó el rey Ajaz.

17 El rey Ajaz desarmó los marcos—las bases de las fuentes— y quitó de encima de ellos las fuentes. También bajó la fuente de encima de los bueyes de bronce que la sostenían, y la puso sobre el pavimento de piedra 18—por causa del rey de Ashur. También extendió hasta la Casa de YHWH el pasadizo para el Shabat que habían hecho en el palacio y la entrada exterior del rey.

19 Los demás sucesos del reinado de Ajaz, y sus

hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. 20 Ajaz reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid; su hijo Jizqiyahu le sucedió como rey.

Caída de Shomrón y exilio de Yisrael

17 En el año doce de Ajaz, rey de Yahudah, comenzó a reinar Hoshea hijo de Elá sobre Yisrael en Shomrón—reinó nueve años. 2 Él hizo lo que desagradaba a YHWH, aunque no como los reyes de Yisrael que habían reinado antes de él.

3 Shalmanésar, rey de Ashur, marchó contra él, y Hoshea se hizo su vasallo y le pagaba tributo. 4 Pero el rey de Ashur sorprendió a Hoshea en un acto de traición: éste había enviado mensajeros a So, rey de Mitsráyim, y no le había pagado el tributo al rey de Ashur, como en años previos. Por eso el rey de Ashur lo arrestó y lo encerró en una cárcel. 5 Después el rey de Ashur marchó contra todo el país; llegó a Shomrón y la sitió durante tres años. 6 En el noveno año de Hoshea, el rey de Ashur capturó a Shomrón. Deportó a los yisraelitas a Ashur y los estableció en Jalaj y en el Jabor, el río de Gozán, y en las ciudades de Maday.

7 Esto sucedió porque los yisraelitas pecaron contra YHWH su Elohim, que los había librado de la tierra de Mitsráyim, del poder del Paroh, rey de Mitsráyim. Ellos veneraron a otras deidades 8 y siguieron las costumbres de las naciones que YHWH había desposeído delante de los hijos de Yisrael, y las costumbres que establecieron los reyes de Yisrael.

9 Los yisraelitas cometieron secretamente actos que no eran correctos contra YHWH su Elohim: Se edificaron lugares altos en todas sus comunidades, desde la torres de los centinelas hasta las ciudades fortificadas; 10 se erigieron imágenes y estatuas de Asherá sobre toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso; 11 y ofrecieron sacrificios allí, en los lugares altos, como las naciones que YHWH había exiliado de delante de ellos. Cometieron actos perversos para provocar a YHWH, 12 y adoraron fetiches acerca de los cuales YHWH les había dicho: “Ustedes no hagan tal cosa”.

13 YHWH advertía a Yisrael y a Yahudah por medio de todos los profetas y de todos los videntes, diciendo: “Vuélvanse de sus malos caminos y observen mis mandamientos y mis estatutos, conforme a toda la Torah que mandé a sus padres y que les transmití por medio de mis siervos los profetas”.

14 Pero ellos no obedecieron, sino que se hicieron testarudos, como lo hicieron sus padres, los cuales no creyeron en YHWH su Elohim; 15 desecharon sus

leyes y la alianza que él había hecho con sus padres, y las amonestaciones que les había dado. Fueron tras el engaño y quedaron engañados. Imitaron a las naciones que estaban a su alrededor, a las cuales YHWH les había prohibido emular. 16 Rechazaron todos los mandamientos de YHWH su Elohim; se hicieron ídolos fundidos—dos becerros—y un poste sagrado de Asherá, se postraron ante todo el ejército del cielo y adoraron a Báal. 17 Entregaron al fuego a sus hijos y a sus hijas, practicaron augurios y adivinaciones, y se entregaron a hacer lo que desagradaba a YHWH, provocándolo. 18 Por eso YHWH se enojó en gran manera contra Yisrael, y los quitó de su presencia; no quedó sino sólo la tribu de Yahudah.

19 Pero tampoco Yahudah guardó los mandamientos de YHWH su Elohim; siguieron las costumbres que Yisrael había establecido. 20 Así que YHWH desechó a toda la descendencia de Yisrael, y los afligió y los entregó en mano de saqueadores, y finalmente los echó de su presencia. 21 Porque Yisrael se separó de la casa de Dawid, y proclamaron rey a Yarovam hijo de Navat; pero Yarovam hizo apartar a Yisrael de seguir a YHWH y les hizo cometer un gran pecado; 22 los yisraelitas persistieron en todos los pecados que había cometido Yarovam; no se apartaron de ellos. 23 Al final, YHWH quitó a Yisrael de su presencia, como les había advertido mediante todos sus siervos los profetas. Así que los yisraelitas fueron deportados de su tierra a Ashur, como es todavía el caso.

Repoblación de Shomrón (Samaria)

24 El rey de Ashur trajo [gente] de Bavel, de Kutá, de Awá, de Jamat y de Sefarwáyim; y las estableció en las ciudades de Shomrón en lugar de los yisraelitas; ellas tomaron posesión de Shomrón y habitaron en sus ciudades. 25 Cuando se establecieron inicialmente allí no adoraban a YHWH; así que YHWH envió contra ellos leones que mataron a algunos de ellos. 26 Entonces le dijeron al rey de Ashur: “La gente que tú deportaste y estableciste en las ciudades de Shomrón no conocen las reglas del Elohim del país, por eso él ha enviado contra ellos leones que los están matando—porque no conocen las reglas del Elohim del país”.

27 El rey de Ashur dio la orden: “Lleven allí a uno de los sacerdotes que ustedes deportaron; que vaya y habite allí, y que les enseñe las prácticas del Elohim del país”. 28 Entonces fue uno de los sacerdotes que habían sido llevados cautivos de Shomrón y habitó en Betel. Él les enseñó cómo debían adorar a YHWH. 29 Sin embargo, cada pueblo seguía haciendo sus propias deidades y las ponía en los lugares de culto que habían

hecho los de Shomrón; cada pueblo [los estableció] en la ciudad donde habitaba.

30 Los hombres de Bavel hicieron una imagen de Sukot-Benot; los de Kut hicieron una imagen de Nergal; los de Jamat hicieron una imagen de Ashimá; 31 los awitas hicieron imágenes de Nibjaz y de Tartaq; y los de Sefarwáyim quemaban a sus hijos [como ofrenda] a Adramélekh y Anamélekh, las deidades de Sefarwáyim. 32 Adoraban a YHWH, pero también nombraron de entre ellos mismos sacerdotes de los lugares altos, que oficiaban por ellos en los lugares de culto. 33 Adoraban a YHWH, mientras servían a sus deidades según las prácticas de los pueblos de donde habían sido deportados. 34 Hasta el día de hoy persisten en sus prácticas antiguas: No adoran a YHWH [correctamente]. No siguen las leyes y las prácticas, la Torah y el mandamiento que YHWH ordenó a los hijos de Yaaqov —a quien se le puso por nombre Yisrael, 35 y con quienes YHWH hizo una alianza y les mandó: “No respeten a otras deidades; no se postren ante ellas ni les sirvan ni les ofrezcan sacrificio. 36 Ustedes deben adorar solamente a YHWH, que los sacó de la tierra de Mitsráyim con gran poder y con brazo extendido; ante él solamente deben postrarse y a él solamente ofrecerán sacrificios. 37 Observen fielmente, todo sus días, las leyes y las prácticas; la Torah y el mandamiento que él escribió para ustedes; no adoren a otras deidades. 38 No olviden la alianza que hice con ustedes; no adoren a otras deidades. 39 Sólo adoren a YHWH su Elohim, y él los salvará de la mano de todos sus enemigos”.

40 Pero ellos no obedecieron; continuaron sus antiguas costumbres. 41 Aquellos pueblos temían a YHWH, pero al mismo tiempo rendían culto a sus imágenes. Hasta el día de hoy sus hijos y los hijos de sus hijos hacen como hicieron sus ancestros.

Reinado de Jizqiyah en Yahudah

18 En el tercer año de Hoshea hijo de Elá, rey de Yisrael, comenzó a reinar Jizqiyah hijo de Ajaz, rey de Yahudah. 2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Yerushalem. Su madre se llamaba Abí hija de Zekharyah. 3 Él hizo lo que agradaba a YHWH, tal como había hecho su padre Dawid. 4 Abolió los lugares altos, rompió las imágenes, y cortó las estatuas de Asherá. También hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Mosheh, porque hasta aquel entonces los yisraelitas le habían estado ofreciendo sacrificios; y la llamaban Nejushtán. 5 [Jizqiyah] puso su esperanza sólo en YHWH el Elohim de Yisrael; no hubo ninguno como él entre

los reyes de Yahudah después de él; ni entre los que vivieron antes de él. 6 Se aferró a YHWH; no se apartó de seguirlo, sino que guardó los mandamientos que YHWH le había mandado a Mosheh. 7 Y YHWH estaba siempre con él; tuvo éxito en todas las cosas que emprendió. Se rebeló contra el rey de Ashur y dejó de servirle. 8 Administraba a Peléshet hasta Azá y sus territorios fronterizos, desde las torres de los centinelas hasta la ciudad fortificada.

Caída de Shomrón

9 En el cuarto año del rey Jizqiyah, que era el séptimo año de Hoshea hijo de Elá, rey de Yisrael, Shalmanéser, rey de Ashur, marchó contra Shomrón y la sitió; 10 y la capturó al cabo de tres años. Shomrón fue capturada en el sexto año de Jizqiyah, que era el noveno año de Hoshea, rey de Yisrael.

11 El rey de Ashur deportó a los yisraelitas a Ashur; los estableció en Jalaj, a lo largo del Jabor [y] el Río Gozán, y en las ciudades de Maday; 12 [Esto sucedió] porque no obedecieron la voz de YHWH su Elohim; quebrantaron su alianza —no obedecieron ni cumplieron todo lo que había mandado Mosheh, siervo de YHWH.

Sanjeriv invade Yahudah

13 En el año catorce del rey Jizqiyah marchó Sanjeriv, rey de Ashur, contra todas las ciudades fortificadas de Yahudah, y las tomó. 14 Jizqiyah, rey de Yahudah, envió este mensaje al rey de Ashur, en Lakhish: “Yo he fallado; apártate de mí, y pagaré lo que me impongas”. Entonces el rey de Ashur le impuso a Jizqiyah, rey de Yahudah, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro. 15 Jizqiyah le dio toda la plata que se hallaba en la Casa de YHWH y en los tesoros del palacio.

16 En aquel tiempo Jizqiyah dismanteló las puertas del Templo de YHWH y sus marcos, que el mismo Jizqiyah, rey de Yahudah, había enchapado [en oro], y se los dio al rey de Ashur.

17 Después el rey de Ashur envió al Tartán, al Rabsaris y al Rav-shaqé, con un gran ejército, desde Lakhish al rey Jizqiyah, en Yerushalem. Marcharon hasta llegar a Yerushalem; y cuando llegaron, asumieron su posición junto al acueducto del Estanque de Arriba, que está en el camino del Campo del Lavador. 18 Llamaron al rey, y salieron hacia ellos Elyaqim hijo de Jilqiyahu, el administrador del palacio; Shevna, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista.

19 El Rav-shaqé les dijo: “Díganle a Jizqiyah que así ha dicho el gran rey, el rey de Ashur: “¿Qué te hace

estar tan confiado? 20 ¿Seguro que piensas que la mera habladuría es consejo y valor para la guerra! Mira, ¿en quién confías para que te hayas rebelado contra mí? 21 Tú confías, de todas las cosas, en Mitsráyim, en ese bastón de vara rajada, que a cualquiera que se apoye en ella, le entra por la mano y se la atraviesa. Así es el Paroh, rey de Mitsráyim, para todos los que confían en él. 22 Y si ustedes me dicen que están confiando en YHWH su Elohim, ése es el mismo cuyos lugares altos y cuyos altares eliminó Jizqiyah, diciendo a Yahudah y a Yerushalem: ‘Ustedes deben adorar solamente en este altar en Yerushalem’? 23 Ven ahora, haz este trato con mi amo, el rey de Ashur: yo te daré 2,000 caballos, si tú puedes proveer jinetes para montarlos. 24 Así que ¿cómo podrás negarle algo a un oficial de uno de los más insignificantes servidores de mi amo, confiando en Mitsráyim por carros y jinetes? 25 ¿Y piensas que he subido contra este lugar para destruirlo sin el apoyo de YHWH? YHWH mismo me dijo: “Sube contra esa tierra y destrúyela”.

26 Elyaqim hijo de Jilqiyahu, Shevná y Yóaj le dijeron al Rav-shaqé: “Por favor, háblales a tus siervos en aramita, que nosotros lo entendemos; no hables con nosotros en hebreo, a oídos del pueblo que está sobre la muralla”.

27 Pero el Rav-shaqé les contestó: “¿Acaso me envié mi amo para decirles estas palabras sólo a tu amo y a ti? Fue precisamente para los hombres que están sobre la muralla –los que tendrán que comer de sus propios excrementos y beber de su propia orina, con ustedes”.

28 Entonces el Rav-shaqé se puso de pie, gritó a gran voz en hebreo: “¡Oigan la palabra del gran rey, el rey de Ashur! 29 Así dijo el rey: No se dejen engañar por Jizqiyah, porque él no los podrá librar de mi mano. 30 No dejen que Jizqiyah los haga confiar en YHWH, diciendo: ‘Ciertamente YHWH nos libraré, y esta ciudad no caerá en manos del rey de Ashur’. 31 ¡No escuchen a Jizqiyah! Porque así ha dicho el rey de Ashur: ‘Hagan la paz conmigo y ríndanse a mí; y comerá cada uno de su vid y de su higuera, y beberá cada uno de las aguas de su pozo, 32 hasta que yo venga y los lleve a una tierra como la de ustedes, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de aceite de oliva y de miel, para que vivan y no mueran. No escuchen a Jizqiyah, que los engaña diciendo: ‘YHWH nos libraré’. 33 ¿Acaso alguna de las deidades de las naciones libró su tierra de la mano del rey de Ashur? 34 ¿Dónde están las deidades de Jamat y de Arpad? ¿Dónde están las deidades de Sefarwáyim, de Hená y de Iwá? ¿Acaso libraron éstas a Shomrón de mi mano? 35 ¿Cuáles de entre todas las deidades de [estas] tierras libraron sus tierras de mi

mano, para que YHWH libre a Yerushalem de mi mano?”

36 Pero el pueblo permaneció callado y no le respondió ni una palabra, porque la orden del rey era: “No le respondan”. 37 Y así Elyaqim hijo de Jilqiyahu, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista, fueron a Jizqiyah con sus vestiduras rasgadas, y le informaron las palabras del Rav-shaqé.

Yahudah librado de Sanjeriv

19 Cuando el rey Jizqiyah oyó esto, rasgó sus ropas, y cubierto de luto entró en la Casa de YHWH. 2 Luego envió, cubiertos de luto, a Elyaqim el administrador del palacio, a Shevná el escriba y a los ancianos de los sacerdotes a donde estaba el profeta Yeshayahu hijo de Amots. 3 Ellos le dijeron: “Así ha dicho Jizqiyah: Este día es un día de angustia, de reprensión y de vergüenza; los hijos están a punto de nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz. 4 Quizás YHWH tu Elohim tomará nota de todas las palabras del Rav-shaqé, a quien ha enviado su amo, el rey de Ashur, para insultar al Elohim vivo, y le infligirá juicio a causa de las palabras que YHWH tu Elohim ha escuchado –si elevas una oración por el remanente que queda”.

5 Cuando los ministros del rey Jizqiyah fueron donde Yeshayahu, 6 Yeshayahu les dijo: “Díganle a su amo: Así ha dicho YHWH: ‘No te asustes por las palabras de blasfemia contra mí que has oído de los peones del rey de Ashur. 7 yo lo entraparé; él oirá un rumor y se volverá a su tierra, y lo haré caer a espada en su tierra’.”

8 El Rav-shaqé, entretanto, oyó que [el rey] había salido de Lakhish; regresó y halló al rey de Ashur atacando a Libná. 9 Pero [el rey de Ashur] se enteró de que Tirhaqa, rey de Kush había salido para combatirlo; así que volvió a enviar mensajeros a Jizqiyah, diciendo:

10 “Díganle así a Jizqiyah, rey de Yahudah: ‘No te engañe tu deidad, en quien tú confías, haciéndote pensar que Yerushalem no será entregada en manos del rey de Ashur. 11 Tú mismo has oído lo que los reyes de Ashur han hecho a todos los países, cómo los han aniquilado; ¿y podrás escapar tú? 12 ¿Acaso las deidades de las naciones, que mis predecesores destruyeron, libraron a Gozán, a Jarán, a Rétsef y a los betedenitas que estaban en Telasar? 13 ¿Dónde está el rey de Jamat? ¿Y el rey de Arpad? ¿Y los reyes de Lair, de Sefarwáyim, de Hená y de Iwá?’”

14 Jizqiyah tomó la carta de mano de los mensajeros, y la leyó. Luego Jizqiyah subió a la Casa de YHWH, y la extendió delante de YHWH. 15 Y

Jizqiyah oró delante de YHWH y dijo: “Oh YHWH Elohim de Yisrael, Entronizado sobre los querubines: Sólo tú eres el ha'Elohim de todos los reinos de la tierra; tú has hecho los cielos y la tierra. 16 Inclina, oh YHWH, tu oído y escucha; abre, oh YHWH, tus ojos y mira. Escucha las palabras que Sanjeriv ha mandado decir para insultar al Elohim vivo. 17 Es verdad, oh YHWH, que los reyes de Ashur han aniquilado las naciones y sus tierras, 18 y que han entregado al fuego sus elohim y los han destruido; porque éstos no eran Elohim, sino obra de manos de hombres, de madera y de piedra. 19 Pero ahora, YHWH, Elohim nuestro, por favor, líbranos de sus manos, y que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú, oh YHWH, eres Elohim”.

20 Entonces Yeshayahu hijo de Amots envió este mensaje a Jizqiyah: “Así dijo YHWH el Elohim de Yisrael: ‘He escuchado lo que me has pedido en oración acerca de Sanjeriv, rey de Ashur. 21 Esta es la palabra que YHWH ha hablado acerca de él: La Virgen Hermosa Tsiyón te menosprecia; se burla de ti. Mueve su cabeza a tus espaldas la Hermosa Yerushalem. 22 ¿A quién has blasfemado e insultado? ¿Contra quién has levantado la voz y alzado tus ojos con altivez? ¡Contra el Santo de Yisrael! 23 Por medio de tus emisarios has blasfemado a YHWH. Porque pensaste: Gracias a mis muchos carros yo he escalado los más altos montes, las regiones más remotas del Levanón. Corté sus más altos cedros, sus cipreses escogidos; llegué hasta su morada más remota, a su más denso bosque. 24 Yo cavé y bebí aguas extranjeras; yo he secado con las plantas de mis pies todas las corrientes de Mitsráyim. 25 ¿No lo has oído? Hace mucho tiempo que lo determiné; desde los días de la antigüedad lo designé; y ahora lo he cumplido. Y ha sucedido, para hacer de las ciudades fortificadas montones de ruinas. 26 Sus habitantes no pueden hacer nada, quedan aterrorizados y avergonzados. No son más que hierba del campo y pasto verde, hierba de los terrados que la quemán antes de madurar. 27 Yo conozco tus estadías, tu salir y tu entrar, y cómo te has airado contra mí. 28 Porque te has enfurecido contra mí y tu arrogancia ha llegado a mis oídos, pondré mi gancho en tu nariz y mi freno en tus mandíbulas; y te haré regresar por el camino por donde viniste.

29 “Y esto te servirá de señal, [oh Jizqiyah]: Este año ustedes comerán de lo que brote de por sí, y el segundo año de lo que crezca de aquello; pero en el tercer año siembren y cosechen; planten viñas y coman de su fruto. 30 Y los sobrevivientes de la Casa de Yahudah que habrán escapado, volverán a echar

raíces por debajo y a dar fruto por arriba. 31 Porque de Yerushalem saldrá un remanente, y del monte Tsiyón unos sobrevivientes. ¡El celo de YHWH de los Ejércitos hará esto!

32 “Ciertamente, así ha dicho YHWH acerca del rey de Ashur: “No entrará en esta ciudad; no tirará en ella ni una sola flecha. No avanzará contra ella con escudo, ni construirá contra ella un terraplén. 33 Por el camino por donde vino, por él se volverá; y no entrará en esta ciudad—declara YHWH. 34 Yo protegeré y salvaré esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a mi siervo Dawid”.

35 Aquella misma noche salió un mensajero de YHWH e hirió a 185,000 en el campamento de los aramitas, y a la mañana siguiente ya todos eran cadáveres. 36 Entonces Sanjeriv, rey de Ashur, rompió campamento y se retiró, y se quedó en Nineweh.

37 Mientras adoraba en el templo de Nisrok, su deidad, sus hijos Adramélekh y Sarétser lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su hijo Esar-Hadón le sucedió como rey.

Enfermedad y curación de Jizqiyah

20 En aquellos días Jizqiyahu cayó gravemente enfermo. El profeta Yeshayahu hijo de Amots fue a verlo y le dijo: “Así ha dicho YHWH: “Pon en orden tus asuntos, porque vas a morir; no sobrevivirás”.

2 Entonces él volvió su cara hacia la pared y oró a YHWH. Dijo: 3 “Por favor, YHWH, recuerda cómo he andado delante de ti en sinceridad y con integridad de corazón, y he hecho lo que te agrada”. Y Jizqiyahu lloró amargamente.

4 Antes que Yeshayahu saliera del patio central, le llegó la palabra de YHWH, diciendo: 5 “Vuelve y dile a Jizqiyahu, el gobernante de mi pueblo: Así ha dicho YHWH, el Elohim de tu padre Dawid: ‘He oído tu oración; he visto tus lágrimas. Te voy a sanar; al tercer día subirás a la Casa de YHWH. 6 Y Añadiré quince años a tus días; también te libraré a ti y a esta ciudad de manos del rey de Ashur; protegeré esta ciudad por amor a mí mismo y por amor a mi siervo Dawid’.”

7—Entonces Yeshayahu dijo: “Busquen pasta de higos”. La buscaron y la pusieron sobre la llaga; luego sanó—.

8 Jizqiyahu le preguntó a Yeshayahu: “¿Cuál es la señal de que YHWH me sanará y de que subiré a la Casa de YHWH al tercer día? 9 Yeshayahu respondió: “Esta señal tendrás de parte de YHWH de que YHWH hará esto que ha dicho: ¿Puede avanzar la sombra diez grados o retroceder diez grados?” 10

Yejizqiyahu respondió: “Es cosa fácil que la sombra avance diez grados; pero no que retroceda diez grados”. 11 Entonces el profeta Yeshayahu invocó a YHWH, y él hizo que la sombra retrocediera diez grados, por los grados que había avanzado en el reloj solar de Ajaz.

Jizqiyahu recibe enviados de Bavel

12 En aquel tiempo Berodakh-Baladán hijo de Baladán, rey de Bavel, le envió cartas y un regalo a Jizqiyahu, porque había oído que Jizqiyahu había estado enfermo. 13 Jizqiyahu los escuchó y les mostró toda la casa de sus tesoros: la plata, el oro, los perfumes y los ungüentos perfumados; su armería y todo lo que se hallaba en sus depósitos. No hubo cosa que Jizqiyah no les mostrara en su palacio y en todos sus dominios.

14 Entonces el profeta Yeshayahu fue al rey Jizqiyahu y le preguntó: “¿Qué dijeron aquellos hombres? ¿De dónde vinieron a ti?” Jizqiyahu respondió: “Vinieron de un país lejano, de Bavel”. 15 Él preguntó: “¿Qué han visto en tu palacio?” Y Jizqiyahu respondió: “Han visto todo lo que hay en mi palacio; nada hay en mis depósitos que no les haya mostrado”.

16 Entonces Yeshayahu le dijo a Jizqiyahu: “Escucha la palabra de YHWH: 17 Mira, vienen días en que todo lo que hay en tu palacio, lo que tus padres han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Bavel. No quedará nada, ha dicho YHWH. 18 Y a algunos de tus hijos que procederán de ti, que tú habrás engendrado, los tomarán para servir de eunucos en el palacio del rey de Bavel”.

19 Jizqiyahu le dijo a Yeshayahu: “La palabra de YHWH que has hablado es buena”. Porque pensó: “Quiere decir que habrá paz y estabilidad en mis días”.

20 Los demás sucesos del reinado de Jizqiyahu y todo su poderío, y cómo construyó el estanque y el acueducto, e introdujo las aguas en la ciudad, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. 21 Jizqiyahu reposó con sus padres, y su hijo Menasheh le sucedió como rey.

Muerte de Menasheh en Yahudah

21 Menasheh tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Yerushalem; su madre se llamaba JefTsivá. 2 Él hizo lo que desagradaba a YHWH, siguiendo las prácticas abominables de las naciones que YHWH había desposeído delante de los yisraelitas. 3 Volvió a edificar los lugares altos que su padre Jizqiyahu había destruido; erigió altares a Báal e hizo una imagen de Asherá, como había hecho Ajav, rey de Yisrael. Se postró ante todo el ejército del cielo y les rindió culto.

4 También les edificó altares en la Casa de YHWH,

de la cual YHWH había dicho: “En Yerushalem pondré mi nombre”. 5 Edificó altares a todo el ejército del cielo en los dos atrios de la Casa de YHWH. 6 Entregó al fuego a su hijo; practicó la magia y la adivinación, y evocó a los muertos y practicó el espiritismo; abundó en hacer lo que desagradaba a YHWH, provocándolo.

7 La imagen tallada de Asherá que había hecho, la puso en la Casa de la cual YHWH había dicho a Dawid y a su hijo Shelomoh: “En esta Casa y en Yerushalem, que he elegido entre todas las tribus de Yisrael, pondré mi nombre para siempre. 8 No volveré a hacer que los pies de Yisrael anden errantes de la tierra que he dado a sus padres, con tal de que observen fielmente todo lo que les he mandado –toda la Torah que les mandó mi siervo Mosheh”. 9 Pero ellos no escucharon, y Menasheh hizo que se desviaran, e hicieron lo malo, más que las naciones que YHWH había destruido ante los yisraelitas.

10 Por eso YHWH habló por medio de sus siervos los profetas, diciendo: 11 “Por cuanto Menasheh, rey de Yahudah, ha hecho estas abominaciones –ha hecho más mal que todo el que hicieron los emoritas que le precedieron– y por cuanto ha hecho también pecar a Yahudah con sus ídolos, 12 por tanto, así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Yo voy a traer tal desastre sobre Yerushalem y sobre Yahudah, que al que lo oiga le reteñirán ambos oídos. 13 Le aplicaré a Yerushalem el cordel de Shomrón y la plomada de la Casa de Ajav, y limpiaré a Yerushalem como cuando se limpia un plato; se limpia y luego se lo pone boca abajo. 14 Desampararé al remanente de mi heredad y lo entregaré en manos de sus enemigos. Serán presa y despojo para todos sus enemigos 15 porque han hecho lo que me desagrada y me han provocado desde el día en que sus padres salieron de Mitsráyim hasta el día de hoy’.”

16 Además, Menasheh dio muerte a tantas personas inocentes que llenó [de sangre] a Yerushalem de un extremo a otro –además del pecado que cometió al causar que Yahudah hiciera lo que desagradaba a YHWH. 17 Los demás sucesos del reinado de Menasheh, todos sus hechos, y los pecados que cometió, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. 18 Menasheh reposó con sus padres y lo sepultaron en el jardín de su palacio, en el jardín de Uzá; y su hijo Amón le sucedió como rey.

19 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Yerushalem. Su madre se llamaba Meshulémet hija de Jaruts, de Yotbá. 20 Él

hizo lo que desagradaba a YHWH, como había hecho su padre Menasheh. 21 Anduvo en todo el camino en el que había andado su padre, adorando a los ídolos que había adorado su padre y postrándose ante ellos. 22 Abandonó a YHWH, el Elohim de sus padres, y no anduvo en el camino de YHWH.

23 Los cortesanos de Amón conspiraron contra él, y mataron al rey en su palacio. 24 Pero el pueblo de la tierra dio muerte a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y el pueblo de la tierra proclamó rey en su lugar a su hijo Yoshiyahu. 25 Los demás sucesos del reinado de Amón [y] sus hechos están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. 26 Lo sepultaron en su sepulcro, en el jardín de Uzá; y su hijo Yoshiyahu le sucedió como rey.

Reinado de Yoshiyahu en Yahudah

22 Yoshiyahu tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Yerushalem. Su madre se llamaba Yedidá hija de Adayah, de Botsqat. 2 Él hizo lo que agradaba a YHWH, y siguió todo el camino de su ancestro Dawid, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

3 En el año dieciocho del rey Yoshiyahu el rey envió a Shafán hijo de Atsalyahu, hijo del escriba Meshulam, a la Casa de YHWH, diciendo: 4 “Vé al sumo sacerdote Jilqiyahu y dile que pese la plata que han depositado en la Casa de YHWH y que los guardias de la puerta han recogido del pueblo. 5 Que se la entreguen a los supervisores de la obra que están encargados de la Casa de YHWH, para que ellos a su vez le paguen a los obreros que están en la Casa de YHWH para la reparación de la Casa: 6 a los carpinteros, a los constructores y a los albañiles, y para comprar madera y piedra labrada para reparar la Casa. 7 Sin embargo, que no se les pida cuenta de la plata que se les confía, porque ellos proceden con honradez”.

8 Entonces el sumo sacerdote Jilqiyahu le dijo al escriba Shafán: “He hallado un rollo de la Torah en la Casa de YHWH”. Y Jilqiyahu le entregó el rollo a Shafán, y éste lo leyó. 9 El escriba Shafán fue al rey y le informó: “Tus siervos han derretido la plata que se halló en el templo, y se la han entregado a los supervisores de la obra que están encargados de la Casa de YHWH”. 10 El escriba Shafán le informó además al rey: “El sacerdote Jilqiyahu me ha dado un rollo”; y Shafán se lo leyó al rey.

11 Cuando el rey escuchó las palabras del rollo de la Torah, rasgó sus vestiduras. 12 Y el rey dio órdenes al sacerdote Jilqiyahu, a Ajiqam hijo de Shafán, a Ajvor hijo de Mikayah, al escriba Shafán

y a Asayah, el siervo del rey, diciendo: 13 “Vayan y consulten a YHWH por mí, por el pueblo y por todo Yahudah, respecto a las palabras del rollo que se ha encontrado. Porque grande en verdad debe de ser la ira de YHWH que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no obedecieron los mandamientos de este rollo para hacer todo lo que se ha prescrito para nosotros”.

14 Así que el sacerdote Jilqiyahu, Ajiqam, Ajvor, Shafán y Asayah fueron a la profetisa Juldá —la esposa de Shalum hijo de Tikwá, hijo de Jarjás, guarda de las vestiduras— la cual vivía en el Segundo Barrio de Yerushalem; y hablaron con ella. 15 Ella respondió: “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Díganle al hombre que los ha enviado a mí, 16 que así ha dicho YHWH: ‘Voy a traer desastre sobre este lugar y sobre sus habitantes, conforme a todas las palabras del rollo que ha leído el rey de Yahudah. 17 Por cuanto me han abandonado y han hecho ofrendas a otras deidades y han provocado con todas las obras de sus manos, se ha encendido mi ira contra este lugar, y no se apagará’. 18 Pero díganle esto al rey de Yahudah que los ha enviado para consultar a YHWH: “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael con respecto a las palabras que has escuchado: 19 ‘Por cuanto tu corazón se ha conmovido y te has humillado delante de YHWH cuando escuchaste lo que he decretado contra este lugar y contra sus habitantes (que vendrían a ser desolación y maldición), y por cuanto rasgaste tus vestiduras y lloraste en mi presencia, yo por mi parte te he escuchado —declara YHWH. 20 Por tanto, yo te reuniré con tus padres, y te pondrán en tu sepulcro en paz. Tus ojos no verán el desastre que traeré sobre este lugar’.” Y ellos le llevaron la respuesta al rey.

23 A la orden del rey, todos los ancianos de Yahudah y de Yerushalem se reunieron delante de él. 2 El rey subió a la Casa de YHWH, y con él todos los hombres de Yahudah, todos los habitantes de Yerushalem, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor. Y les leyó todo el texto del rollo de la Alianza que se había hallado en la Casa de YHWH.

3 El rey se puso de pie junto a la columna y solemnizó la alianza delante de YHWH, de seguir a YHWH y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus leyes con todo el corazón y con todo el ser, para cumplir todos los términos de esta alianza escritos en este rollo. Y todo el pueblo entró en la alianza.

Reforma de Yoshiyahu

4 Entonces el rey mandó al sumo sacerdote Jilqiyahu, a los sacerdotes de segundo rango y a los guardias de la puerta, que sacaran del Templo de YHWH todos los objetos que se habían hecho para Báal, para Asherá y para todo el ejército del cielo. Los quemó fuera de Yerushalem en los campos del Qidrón, e hizo llevar sus cenizas a Betel. 5 Quitó a los sacerdotes idólatras que los reyes de Yahudah habían puesto para que hicieran ofrendas en los lugares altos de las ciudades de Yahudah y en los alrededores de Yerushalem; también a los que hacían ofrendas a Báal, al sol, a la luna, a las constelaciones del zodiaco—a todo el ejército del cielo.

6 También sacó de la Casa de YHWH la [imagen de] Asherá, fuera de Yerushalem, al arroyo de Qidrón; y la quemó en el arroyo de Qidrón. La redujo a polvo y arrojó su polvo sobre el cementerio del pueblo común. 7 Destruyó las habitaciones de los varones prostitutas que estaban en la Casa de YHWH, donde las mujeres tejían coberturas para Asherá.

8 Hizo venir a todos los sacerdotes de las ciudades de Yahudah [a Yerushalem] y profanó los lugares altos donde los sacerdotes presentaban ofrendas, desde Gueva hasta Beer-Sheva. También demolió los altares de las puertas que estaban a la entrada de la puerta de Yahoshúa, el gobernador de la ciudad, los cuales estaban a la izquierda, según uno entra por la puerta de la ciudad.

9 Sin embargo, los sacerdotes de los lugares altos no subían al altar de YHWH en Yerushalem; sólo comían panes sin levadura entre sus parientes.

10 También profanó el Tófet, que estaba en el Valle de Ben Hinom, para que ninguno entregara al fuego a su hijo o a su hija en honor a Mólekh. 11 Quitó de la entrada de la Casa de YHWH los caballos que los reyes de Yahudah habían dedicado al sol. Estaban junto a la cámara del eunuco Netán-Mélekh, que estaba en los precintos. Y quemó los carros del sol. 12 También demolió los altares que los reyes de Yahudah habían hecho, que estaban en la azotea de la Sala de Ajaz, y los altares que Menasheh había hecho en los dos atrios de la Casa de YHWH. Los eliminó de allí prontamente y arrojó su polvo en el arroyo de Qidrón.

13 Profanó los lugares altos que estaban al este de Yerushalem, al sur del Monte de la Destrucción, los cuales había edificado Shelomoh, rey de Yisrael, para Ashtóret, la abominación de los tsidonios; para Kemosh, la abominación de Moav; y para Mólekh, el ídolo abominable de los amonitas. 14 Destrozó las imágenes, cortó las estatuas de Asherá

y llenó sus lugares con huesos humanos.

15 En cuanto al altar que había en Betel y el lugar alto que había hecho Yarovam hijo de Navat, quien hizo pecar a Yisrael, destruyó también ese altar y el lugar alto. Quemó el lugar alto y lo convirtió en polvo, y quemó la estatua de Asherá.

16 Al volverse Yoshiyahu, vio los sepulcros que estaban allí en el monte, y mandó sacar los huesos de los sepulcros y los quemó sobre el altar. Así lo profanó, conforme a la palabra de YHWH predicha por el hombre de ha'Elohim que había anunciado estas cosas. 17 Después preguntó: “¿Qué es aquel monumento que veo allí?” Y los hombres de la ciudad le respondieron: “Es el sepulcro del hombre de ha'Elohim que vino de Yahudah y predijo estas cosas que tú has hecho contra el altar de Betel”. 18 Entonces dijo: “Déjenlo; nadie mueva sus restos. Así preservaron sus restos junto con los restos del profeta que vino de Shomrón.

19 Yoshiyahu también abolió todos los lugares de culto en las ciudades de Shomrón, que habían hecho los reyes de Yisrael, provocando [a YHWH]. Hizo con ellos tal como había hecho en Betel. 20 Además, mató sobre los altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que estaban allí, y sobre ellos quemó huesos humanos. Después regresó a Yerushalem.

Yoshiyahu celebra el Pésaj

21 El rey mandó a todo el pueblo: “Ofrezcan el sacrificio del Pésaj a YHWH su Elohim, según se prescribe en este rollo del pacto. 22 El sacrificio de Pésaj no se había ofrecido de esa manera en los días de los capitanes que gobernaron a Yisrael, ni en todo el tiempo de los reyes de Yisrael y de los reyes de Yahudah. 23 Solamente en el año dieciocho del rey Yoshiyah se ofreció de esa manera tal sacrificio de Pésaj a YHWH en Yerushalem.

24 Yoshiyahu eliminó también a los que evocaban a los muertos y a los espiritistas, los ídolos domésticos y los fetiches—todos los ídolos detestables que se veían en la tierra de Yahudah y en Yerushalem. Así cumplió los términos de la Torah registrados en el rollo que el sacerdote Jilqiyahu había hallado en la Casa de YHWH. 25 No hubo un rey antes de él que se volviera como él a YHWH con todo su corazón, con todo su ser y con todas sus fuerzas, conforme a toda la Torah de Mosheh; ni tampoco se levantó otro igual después de él.

26 Con todo eso, YHWH no desistió de su tremenda ira que se había encendido contra Yahudah, por todas las cosas con que Menasheh lo

había provocado. 27 Entonces dijo YHWH: “También eliminaré de mi presencia a Yahudah, como eliminé a Yisrael; desecharé a la ciudad de Yerushalem que escogí y la casa donde había dicho que moraría mi nombre’.”

Muerte de Yoshiyahu

28 Los demás sucesos del reinado de Yoshiyahu y todas sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. 29 En sus días el Paroh Nekhoh, rey de Mitsráyim, marchó contra el rey de Ashur, junto al río Perat. El rey Yoshiyahu marchó contra él, pero cuando se le enfrentó en Meguidó, [el Paroh Nekhoh] lo mató. 30 Sus servidores transportaron su cadáver en un carro de Meguidó a Yerushalem, y lo sepultaron en su sepulcro. Luego el pueblo de la tierra tomó a Yahoajaz hijo de Yoshiyahu, y lo ungieron y lo proclamaron rey en lugar de su padre.

Reinado de Yahoajaz en Yahudah

31 Yahoajaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Yerushalem; su madre se llamaba Jamutal hija de Yirmeyahu, de Libna. 32 Él hizo lo que desagradaba a YHWH, tal como habían hecho sus padres. 33 El Paroh Nekhoh lo encarceló en Rivlah, en la tierra de Jamat, para evitar que reinara en Yerushalem; e impuso sobre el país una multa de cien talentos de plata y un talento de oro.

34 El Paroh Nekhoh proclamó rey a Elyaqim hijo de Yoshiyahu en lugar de Yoshiyahu su padre, pero le cambió su nombre por el de Yahoyaqim. Y tomó a Yahoajaz y lo llevó a Mitsráyim, donde murió. 35 Yahoyaqim le pagó al Paroh la plata y el oro, pero tuvo que imponer un impuesto al país para dar el dinero que exigía el Paroh. Exigió la plata y el oro al pueblo de la tierra —la plata y el oro para pagarlo al Paroh Nekhoh.

Reinado de Yahoyaqim en Yahudah

36 Yahoyaqim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yerushalem; su madre se llamaba Zebudá hija de Pedayah, de Rumá. 37 Él hizo lo que desagradaba a YHWH, tal como habían hecho sus padres.

24 En sus días subió Nevukhadnetsar, rey de Bavel, y Yahoyaqim fue su vasallo durante tres años. Luego cambió de parecer y se rebeló contra él. 2 Entonces YHWH envió contra él tropas de los kasditas, de los aramitas, de los Moavitas y

de los amonitas; y las envió contra Yahudah para destruirla, conforme a la palabra que YHWH había hablado por medio de sus siervos los profetas.

3 Todo esto vino contra Yahudah por mandato de YHWH, para quitarla de su presencia por todos los pecados que había cometido Menasheh; 4 y también por la sangre inocente que había derramado. Porque había llenado a Yerushalem con la sangre de los inocentes, y YHWH no estuvo dispuesto a perdonar.

5 Los demás sucesos del reinado de Yahoyaqim y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah. 6 Yahoyaqim reposó con sus padres, y su hijo Yahoyakhín le sucedió como rey. 7 El rey de Mitsráyim no se aventuró a volver a salir de su tierra, porque el rey de Bavel se había apoderado de toda la tierra que había pertenecido al rey de Mitsráyim, desde el Arroyo de Mitsráyim hasta el Río Perat.

Yahoyakhín desterrado a Bavel

8 Yahoyakhín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Yerushalem; su madre se llamaba Nejushtá hija de Elnatán, de Yerushalem. 9 Él hizo lo que desagradaba a YHWH, tal como había hecho su padre.

10 En aquel tiempo las tropas de Nevukhadnetsar, rey de Bavel, marcharon contra Yerushalem; y sitiaron la ciudad. 11 También Nevukhadnetsar, rey de Bavel, avanzó contra la ciudad, cuando sus tropas la tenían sitiada. 12 Entonces Yahoyakhín, rey de Yahudah, se rindió ante el rey de Bavel, él con su madre, sus cortesanos, sus comandantes, y sus oficiales. El rey de Bavel lo tomó cautivo en el octavo año de su reinado. 13 Luego sacó de Yerushalem todos los tesoros de la Casa de YHWH y los tesoros del palacio real; rompió en pedazos todos los utensilios de oro que había hecho Shelomoh, rey de Yisrael, para la Casa de YHWH, como había advertido YHWH. 14 Y exilió a toda Yerushalem: a todos los comandantes, a todos los guerreros valientes (un total de 10,000 exiliados), así como a todos los herreros y artesanos; no quedó nadie, excepto la gente más pobre del pueblo de la tierra.

15 También deportó a Bavel a Yahoyakhín, a la madre del rey, a las esposas del rey, a los oficiales del rey y a los notables del país; los llevó como exiliados de Yerushalem a Bavel. 16 El rey de Bavel llevó como exiliados a Bavel a todos los hombres de guerra, que eran 7,000, a los artesanos y herreros, que eran 1,000, y a todos los valientes ejercitados para la guerra. 17 Y el rey de Bavel proclamó rey en lugar de Yahoyakhín a su tío Matanyah,

y cambió su nombre por el de Tsidqiyahu.

Reinado de Tsidqiyahu

18 Tsidqiyahu tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yerushalem; su madre se llamaba Jamutal hija de Yirmeyahu, de Livná. **19** Él hizo lo que desagradaba a YHWH, tal como había hecho Yahoyaqim. **20** Ciertamente Yerushalem y Yahudah eran una causa de ira para YHWH, de modo que los echó de su presencia.

Caída de Yerushalem

25 Tsidqiyahu se rebeló contra el rey de Bavel. **(1)** Y el diez del mes décimo del noveno año de su reinado que Nevukhadnetsar, rey de Bavel, se movió con todo su ejército contra Yerushalem. Acamparon contra ella y construyeron muros de asedio contra ella en derredor. **2** La ciudad se mantuvo en estado de sitio hasta el año once del rey Tsidqiyahu.

3 En el noveno día [del mes cuarto] el hambre se hizo aguda en la ciudad; no había alimentos para el pueblo común. **4** Entonces se abrió una brecha en [el muro de] la ciudad, y [huyeron] de noche el rey y todos los hombres de guerra por el camino de la puerta que estaba entre los dos muros, junto al jardín del rey, mientras los kasditas estaban junto y alrededor de la ciudad; y [el rey] se dirigió hacia el Arabá, **5** pero las tropas de los kasditas persiguieron al rey y lo alcanzaron en las llanuras de Yerejé; y todo su ejército lo dejó y se dispersó.

6 Capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Bavel, en Rivlah; y lo llevaron a juicio. **7** Degollaron a los hijos de Tsidqiyahu en su presencia; y a Tsidqiyahu le sacaron los ojos, lo aprisionaron con cadenas de bronce y lo llevaron a Bavel.

Destrucción del Templo

8 El séptimo día del mes quinto –que era el año diecinueve de Nevukhadnetsar, rey de Bavel– vino a Yerushalem Nebuzaradán, capitán de la guardia, oficial del rey de Bavel. **9** Incendió la Casa de YHWH, el palacio real y todas las casas de Yerushalem; incendió la casa de todo hombre notable. **10** Todo el ejército kasdita que estaba con el capitán de la guardia demolió los muros alrededor de Yerushalem.

11 Nebuzaradán, capitán de la guardia, llevó al exilio al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Bavel y al resto de la población. **12** Sin embargo, el capitán de la guardia le permitió quedarse a una parte de la gente más pobre de la tierra, como

viñadores y labradores.

13 Los kasditas destruyeron las columnas de bronce de la Casa de YHWH, las bases, y la fuente de bronce que estaban en la Casa de YHWH; y se llevaron el bronce a Bavel. **14** También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, los cucharones y todos los utensilios de bronce con que servían. **15** El capitán de la guardia se llevó también los incensarios y los tazones para la aspersion, todo lo que era de oro o de plata.

16 En cuanto a las dos columnas, la fuente y las bases que Shelomoh había hecho para la Casa de YHWH, no hubo manera de pesar el bronce de todos estos objetos. **17** La altura de cada columna era de dieciocho codos. Encima tenían un capitel de bronce de tres codos de alto y alrededor, sobre el capitel, había una red y granadas, todo hecho de bronce. La segunda columna tenía una labor igual, con la red.

Exilio del pueblo de Yahudah

18 El capitán de la guardia tomó también a Serayah, el sacerdote principal; a Tsefanyahu, el segundo sacerdote; y a tres guardias de la puerta. **19** Y de la ciudad tomó a un eunuco que estaba al comando de los soldados; a cinco consejeros reales privados que se hallaban en la ciudad, al escriba del comandante militar, quien estaba a cargo de reclutar al pueblo de la tierra, y a sesenta hombres del pueblo común que se hallaban en la ciudad. **20** Nebuzaradán, el capitán de la guardia, los tomó y los llevó ante el rey de Bavel, en Rivlah. **21** El rey de Bavel los hirió y los mató en Rivlah, en la tierra de Jamat. Así exiliaron a Yahudah lejos de su tierra.

El grupo restante huye a Mitsráyim

22 Sobre la gente que Nevukhadnetsar, rey de Bavel, había dejado en la tierra de Yahudah, [el rey] puso a Guedalyahu hijo de Ajiqam, hijo de Shafán. **23** Todos los oficiales de las tropas, con sus hombres –Yishmael hijo de Netanyah, Yojanán hijo de Qaréaj, Serayah hijo de Tanjúmet, el netofatita, y Yaazanyahu hijo del Maakhatita– se enteraron de que el rey de Bavel había puesto por gobernador a Guedalyahu. Ellos y sus hombres fueron a él en Mitspá.

24 Entonces Guedalyahu les juró a ellos y a sus hombres, diciéndoles: “No teman a los servidores de los kasditas. Quédense en la tierra y sírvanle al rey de Bavel, y les irá bien”.

25 En el mes séptimo Yishmael hijo de Netanyah, hijo de Elishama, de la descendencia real, fue con diez hombres, e hirieron y dieron muerte a Guedalyahu y a los yahuditas y kasditas que estaban con él en Mitspá.

26 Y todo el pueblo se levantó, desde el menor hasta el mayor, con los oficiales de las tropas, y se fueron a Mitsráyim, porque tenían temor a los kasditas.

Liberación y honores de Yahoyakhín en Bavel

27 El veintisiete del mes doce del año treinta y siete del exilio de Yahoyakhín, rey de Yahudah, Ewil Merodakh, rey de Bavel, en el primer año de sureinado, tomó nota de Yahoyakhín, rey de Yahudah,

y lo sacó de la cárcel. 28 Le habló amigablemente, y le dio un trono por encima de los de otros reyes que estaban con él en Bavel. 29 Le quitó la ropa de prisionero, y [Yahoyakhín] recibía raciones regulares de parte del rey siempre, todos los días de su vida. 30 En cuanto a su ración, se le dio una ración continua por encargo del rey, cada cosa en su día, todos los días de su vida.

Una nación pecadora

1 Revelación de Yeshayahu hijo de Amots, que profetizó concerniente a Yahudah y a Yerushalem en los días de Uziyahu, Yotam, Ajaz y Yejizquiyahu, reyes de Yahudah:

2 Oigan, cielos; y escucha, tierra, porque ha hablado YHWH: “Crié hijos y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.

3 El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su amo; pero Yisrael no conoce; mi pueblo no entiende”.

4 ¡Ay, nación pecadora! ¡Pueblo cargado de iniquidad! ¡Raza de malhechores! ¡Hijos depravados! Han abandonado a YHWH, han despreciado al Santo de Yisrael y [le] han dado la espalda.

5 ¿Por qué buscan más castigo, que continúan ofendiendo? Toda cabeza está dolorida, y todo corazón está enfermo.

6 De la planta del pie a la cabeza no hay en ella parte sana: todo heridas, y golpes, y llagas enconadas –no las han drenado, ni vendado, ni suavizado con aceite.

7 La tierra de ustedes es una desolación, sus ciudades están quemadas; delante de sus ojos, los extraños consumen el producto de su suelo– una tierra desolada, como destruida por extraños.

8 La Hermosa Tsiyón ha quedado como cabaña en una viña, como choza en un melonar, como una ciudad sitiada.

9 Si YHWH de los Ejércitos no nos hubiera dejado unos pocos sobrevivientes, seríamos como Sedom, otra Amarah.

Llamamiento al arrepentimiento

10 Escuchen la palabra de YHWH, ustedes capitanes de Sedom; escucha la instrucción de nuestro Elohim, oh pueblo de Amarah.

11 Dice YHWH: “¿Qué necesidad tengo yo de todos sus sacrificios?” Estoy hastiado de ofrendas quemadas de carneros, y del sebo de animales engordados, de la sangre de toros; y no me deleito en corderos y machos cabríos.

12 Cuando ustedes vienen a presentarse delante de mí –¿quién pidió eso de ustedes? No pisoteen más mis atrios.

13 Traer oblaciones es en vano, el incienso me

es ofensivo. Los novilunios, los Shabatot, la proclamación de solemnidades, asambleas con iniquidad, no puedo soportarlas.

14 Sus novilunios y festividades las aborrezco; han venido a ser una carga para mí; no puedo soportarlas.

15 Y cuando ustedes extienden sus manos, yo apartaré de ustedes mis ojos; aunque oren extensamente, yo no escucharé. Sus manos están llenas de crimen.

16 Lávense y límpiense, aparten sus malas acciones de mi vista. Dejen de hacer el mal;

17 aprendan a hacer el bien. Dedíquense a la justicia; ayuden al oprimido, apoyen los derechos del huérfano, defiendan la causa de la viuda.

18 “Vengan, lleguemos a un entendimiento–dice YHWH. Aunque sus pecados sean como la grana, pueden volverse blancos como la nieve; aunque sean rojos como el carmesí, pueden volverse como blanca lana”.

19 Si ustedes están de acuerdo y obedecen, comerán de lo mejor de la tierra;

20 pero si rehusan y desobedecen, serán devorados por la espada. –Porque fue YHWH quien habló”.

Juicio y redención de Yerushalem

21 ¡Ay! Ella se ha convertido en ramera, la ciudad fiel que estaba llena de derecho, donde habitaba la justicia–pero ahora la habitan asesinos.

22 Tu plata se ha convertido en escoria; tu vino está diluido con agua.

23 Tus gobernantes son rebeldes y compañeros de ladrones; cada uno ávido de regalos y codicioso de obsequios; no defienden el caso del huérfano, y nunca llega a ellos la causa de la viuda.

24 Seguramente, ésta es la declaración de ha'Adón YHWH de los Ejércitos, el Fuerte de Yisrael: “¡Ah, exigiré satisfacción de mis adversarios; tomaré venganza de mis enemigos!

25 Volveré mi mano contra ti, y te limpiaré de tus escorias como con lejía, y quitaré toda tu impureza.

26 Restauraré tus magistrados como antaño, y tus consejeros como al comienzo. Después de eso te llamarán Ciudad de Justicia, Ciudad Fiel”.

27 Tsiyón se salvará en el juicio; y sus arrepentidos en la retribución.

28 Pero los rebeldes y los pecadores serán todos quebrantados, y los que abandonan a YHWH perecerán.

29 En verdad, ustedes se avergonzarán de los robles que han deseado, y se confundirán por los jardines que han codiciado.

30 Porque ustedes serán como el roble de hojas secas, y como el jardín que tiene agua,

31 La riqueza almacenada se convertirá en estopa, y el que la acumuló en chispa; y ambos arderán juntos, sin nadie que los apague.

Reinado universal de YHWH

2 La palabra que Yeshayahu hijo de Amots reveló concerniente a Yahudah y a Yerushalem:

2 En los días venideros el Monte de la Casa de YHWH quedará afirmado por sobre las montañas, y más elevado que las colinas; y todas las naciones lo contemplarán con gozo.

3 Y muchos pueblos vendrán y dirán: “Vengan, subamos al Monte de YHWH, a la Casa del Elohim de Yaaqov; para que él nos instruya en sus caminos, y para que caminemos por sus sendas”. Porque de Tsiyón saldrá la Torah, de Yerushalem la palabra de YHWH.

4 Así él juzgará entre las naciones y arbitrará entre los muchos pueblos y forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas; no alzaré espada nación contra nación; nunca más conocerán la guerra.

Juicio contra los orgullosos

5 ¡Oh Casa de Yaaqov! Vengan, caminemos a la luz de YHWH.

6 Porque tú has abandonado [los caminos de] tu pueblo, oh Casa de Yaaqov, pues ellos están llenos de [prácticas] orientales, y de adivinos como los pelishtinos; y abundan en costumbres de los extranjeros.

7 Su tierra se ha llenado de plata y de oro, no hay límite para sus tesoros; su tierra se ha llenado de caballos, no hay límite a sus carros.

8 Y su tierra se ha llenado de ídolos; se postran ante la obra de sus manos, ante lo que han hecho sus propios dedos.

9 Pero el hombre será humillado; el mortal será rebajado –¡oh, no los perdones!

10 Métete en la roca, entiérrate en el suelo, ante el terror de YHWH y su temible majestad.

11 La mirada altiva del hombre será doblegada, y el orgullo del mortal será humillado. Nadie fuera

de YHWH será enaltecido en aquel día.

12 Porque YHWH de los Ejércitos tiene preparado un día contra todo el que es orgulloso y arrogante, contra todo el que se ha enaltecido –de modo que será humillado:

13 contra todos los cedros del Levanón, altos y erguidos, y contra todas las encinas de Bashán;

14 contra todas las altas montañas y contra todas las colinas elevadas;

15 contra toda torre alta y contra todo muro fortificado,

16 contra todas las naves de Tarshish y contra todos los barcos lujosos.

17 La altivez del hombre será humillada; el orgullo del ser humano será humillado. Nadie fuera de YHWH será enaltecido en aquel día.

18 En cuanto a los ídolos, desaparecerán por completo.

19 Y muchos hombres se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra –a causa del terror de YHWH y su temible majestad, cuando se levante para hacer temblar la tierra.

20 En ese día los hombres arrojarán a los topos y a los murciélagos los ídolos de plata y los ídolos de oro que habían hecho para adorarlos.

21 Y se meterán en las grietas de las rocas y en las hendiduras de las peñas, a causa del terror de YHWH y su temible majestad, cuando YHWH se levante para hacer temblar la tierra.

22 Oh, dejen de glorificar al hombre, que solamente tiene un aliento en su nariz. Pues, ¿por qué amerita estima?

Juicio contra Yahudah y Yerushalem

3 Porque ¡miren! ha'Adón YHWH de los Ejércitos quitará de Yerushalem y de Yahudah la provisión y el sustento: toda provisión de pan y toda provisión de agua;

2 al soldado y al guerrero, al magistrado y al profeta, al adivino y al anciano,

3 al capitán de cincuenta, al magnate y al consejero, al diestro artesano, y al experto encantador.

4 Y les pondré muchachos por gobernantes, y bebés los gobernarán. 5 De manera que los del pueblo se oprimirán unos a otros –cada cual oprimirá a su prójimo; el joven será insolente con el anciano, y el ruin con el noble.

6 Porque si alguno agarra a su hermano, en la casa de cuyo padre hay ropa, [y le dice]: “Ven, sé nuestro jefe, y que esta ruina esté bajo tu cuidado”,

7 el otro entonces protestará: “Yo no seré vendador de heridas, sin comida ni ropa en mi casa. ¡No me van

a hacer jefe de un pueblo”.

8 Ah, Yerushalem ha tropezado, y Yahudah ha caído; porque en palabra y en obra insultan a YHWH, desafiando su mirada majestuosa.

9 Su parcialidad en el juicio los acusa; expresan sus pecados como Sedom, no los disimulan. ¡Ay de ellos, porque mal se han servido a sí mismos!

10 –Feliciten al justo, porque le irá bien; él comerá el fruto de sus obras.

11 Ay del malvado, porque le irá mal; como han hecho sus manos, así le harán a él–.

12 Los gobernantes de mi pueblo son muchachos, mujeres lo gobiernan. Pueblo mío, los que te guían son malos guías; han confundido el rumbo de tus caminos.

13 YHWH está de pie para defender una causa; está a punto de defender a los pueblos.

14 YHWH traerá este cargo contra los ancianos y contra los oficiales de su pueblo. “Ustedes son los que han consumido la viña; lo que se le robó al pobre está en las casas de ustedes.

15 ¿Cómo se atreven aplastar a mi pueblo y moler las caras de los pobres?” –dice Adonay YHWH de los Ejércitos.

Contra la arrogancia de las hijas de Tsiyón

16 Dijo YHWH: “Por cuanto las hijas de Tsiyón son tan altivas, y andan con el cuello erguido, con miradas seductoras, caminan zapateando, haciendo resonar los adornos de sus pies”.

17 Adonay pelará la coronilla de las hijas de Tsiyón; YHWH desnudará sus cabezas.

18 En aquel día Adonay les quitará los adornos de los tobillos, las diademas, y las lunetas;

19 los aretes, los pendientes y los velos;

20 los turbantes, los brazaletes, y las cintas; los talismanes, los amuletos;

21 los anillos de firmar y los aros de nariz;

22 las ropas festivas, los mantos, y los pañuelos; las carteras,

23 los mantos de gasa, y la ropa de lino; y los pañuelos y las mantillas.

24 Y entonces, en lugar de perfumes, habrá hediondez; y en lugar de cinturón, una soga; en lugar de una diadema moldeada, una cabeza rapada; en lugar de ropa fina habrá ropa de luto; vergüenza* en vez de belleza

25 Sus hombres caerán a espada, sus varones combatientes en la batalla;

26 y sus puertas lamentarán y se enlutarán; y despojada, se sentará en la tierra.

4 En ese día, siete mujeres echarán mano de un hombre y le dirán: “Nosotras comeremos nuestro propio pan y vestiremos nuestras propias ropas; solamente permítenos llevar tu nombre –quita nuestra desgracia”.

Futuro glorioso de Yerushalem

2 En aquel día, el retoño de YHWH dará hermosura y gloria, y el esplendor del país [dará] dignidad y majestad a los sobrevivientes de Yisrael.

3 Y los que permanezcan en Tsiyón, y sean dejados en Yerushalem – todos los que estén inscritos para vida en Yerushalem – serán llamados santos.

4 Cuando Adonay haya lavado la inmundicia de las hijas de Tsiyón, y haya enjuagado la sangre de en medio de Yerushalem – con espíritu de juicio y con espíritu de purificación –

5 entonces YHWH creará sobre todo el santuario y el lugar de asamblea del Monte Tsiyón nube y humo de día, y resplandor de fuego llameante de noche. Ciertamente, sobre toda la Gloria colgará un dosel,

6 que servirá de pabellón para dar sombra ante el calor abrasador, y para refugio y protección del aguacero tempestuoso.

Parábola de la viña

5 Quiero cantar por mi amado una canción de amor acerca de su viña. Mi amado tenía una viña en una fértil colina.

2 La aró, la despedregó, y la sembró de vides selectas. Edificó en ella una torre, y hasta labró un lagar; porque esperaba que diese uvas buenas, pero dio uvas silvestres.

3 “Ahorapues, habitantes de Yerushalem y hombres de Yahudah, sean ustedes los jueces entre mí y mi viña:

4 ¿Qué más se podía haber hecho por mi viña que yo no haya hecho en ella? ¿Por qué, cuando yo esperaba que diese uvas buenas, dio uvas silvestres?

5 Ahora les voy a decir lo que le haré a mi viña: Le quitaré la verja, para que la despojen; romperé su cercado, para que la pisoteen.

6 Y la convertiré en una desolación; no la podarán ni la cultivarán, y le crecerán espinos y cardos; y ordenaré a las nubes que no derramen lluvia sobre ella”.

7 Porque la viña de YHWH de los Ejércitos es la casa de Yisrael, el semillero que atendió con amor son los hombres de Yahudah. Y él esperaba justicia, pero sólo vio injusticia; esperaba equidad, pero sólo vio maldad.

Ayes sobre los malvados

8 ¡Ay de los que añaden casa a casa y juntan campo con campo, hasta que ya no queda espacio para nadie más que para ustedes en el país!

9 En mis oídos [dijo] YHWH de los Ejércitos: “Ciertamente, grandes casas quedarán desoladas; casas espaciosas y espléndidas quedarán sin ocupantes.

10 Porque diez cuerdas de viña producirán tan sólo un bato, {22 litros} y un campo sembrado con un homer {220 litros} de semilla producirá tan sólo un efa”. {22 litros}

11 ¡Ay de los que van tras el licor desde temprano en la mañana, y hasta tarde en la noche se inflaman por el vino!

12 Los que en sus banquetes tienen arpas, liras, tamboriles, flautas y vino; pero que nunca consideran el plan de YHWH, ni toman nota de lo que está diseñando.

13 Ciertamente, mi pueblo sufrirá el exilio por no hacer caso, sus multitudes víctimas del hambre y sus masas transidas de la sed.

14 Ciertamente, la Fosa abrió bien su garganta y abrió su boca sin medida; y en ella caerá ese esplendor y ese tumulto, ese bullicio y esa diversión.

15 El hombre se ha postrado, y el mortal se ha rebajado; se ha rebajado el orgullo de los altivos.

16 Y YHWH de los Ejércitos queda enaltecido por el juicio; al ha Él santo se le reconoce como santo por su retribución.

17 Entonces los corderos pastarán como en su pastizal, y los extranjeros comerán entre las ruinas de los ricos.

18 ¡Ay de los que arrastran el pecado con cuerdas de falsedad, y la maldad como con coyundas de carreta!

19 Ellos dicen: “Que se dé prisa; que avance a hacer su obra, para que la veamos; que los planes del Santo de Yisrael se cumplan rápidamente, para que le hagamos caso”.

20 ¡Ay de los que a lo malo llaman bueno; y a lo bueno, malo! Que presentan las tinieblas como luz, y la luz como tinieblas; que presentan lo amargo como dulce, y lo dulce como amargo.

21 ¡Ay de los que son sabios —en su propia opinión; de los que son prudentes —en su propio juicio.

22 ¡Ay de los que son tan valientes para beber vino, y tan fuertes para mezclar licor;

23 y de los que vindican al culpable a cambio de soborno, y le niegan la vindicación al que tiene la razón!

24 Ciertamente, como la paja se consume en una lengua de fuego y el rastrojo se dobla cuando

arde, así la raíz de ellos será como algo podrido, y su flor se desvanecerá como el polvo. Porque han rechazado la Torah de YHWH de los Ejércitos, han despreciado la palabra del Santo de Yisrael.

25 Por eso fue que se encendió el furor de YHWH contra su pueblo; y extendió contra él su mano y lo golpeó, de modo que los montes se estremecieron, y sus cadáveres quedan como basura en las calles. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

26 Él le alzaré una bandera a una nación lejana; le silbaré a una que está en los confines de la tierra, ¡y vendrá rápida y veloz!

27 En sus filas, nadie se cansa ni tropieza; nunca duermen ni se adormecen; a ninguno se le afloja el cinturón de su cintura, ni se le rompe la correa de sus sandalias.

28 Sus flechas están afiladas, y todos sus arcos preparados. Los cascos de sus caballos son como de pedernal, y las ruedas de sus carros como torbellino.

29 Su rugido es como de león; ruge como las grandes bestias, cuando gruñe y arrebató una presa, se la lleva sin que nadie la libre.

30 Pero en ese día, resonará un rugido sobre él como el del mar; y entonces mirará hacia abajo, y verá tinieblas de tribulación, con luz; oscuridad, en bajos nubarrones que bajan.

Llamamiento de Yeshayah

6 En el año que murió el rey Uziyahu, vi yo a YHWH sentado sobre un trono alto y sublime; y el ruedo de sus vestiduras llenaba el templo. 2 Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus piernas y con dos volaban.

3 Y uno proclamaba al otro: “¡Santo, santo, santo! ¡YHWH de los Ejércitos! ¡Su presencia llena toda la tierra!”

4 Las jambas de las puertas se estremecieron con la voz del que proclamaba, y el templo se llenó de humo.

5 Entonces grité: “¡Pobre de mí, estoy perdido! Porque soy un hombre de labios impuros y habito en medio de un pueblo de labios impuros; sin embargo mis propios ojos han visto al Rey YHWH de los Ejércitos”.

6 Entonces uno de los serafines voló hacia mí con una brasa encendida, que había tomado del altar con unas tenazas, 7 Tocó con él mis labios y declaró:

“Ahora que esto ha tocado tus labios, tu culpa se irá, y tu pecado será purificado.

8 Entonces escuché la voz de YHWH, que

decía: “¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: “Aquí estoy yo, envíame a mí. 9 Y dijo: “Ve y dile a ese pueblo: ‘Oigan bien, pero no entiendan; y miren bien, pero no comprendan’.

10 Haz insensible la mente de este pueblo; ensordece sus oídos y ciega sus ojos –no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su mente, y se arrepienta, y se salve.

11 Yo pregunté: “¿Hasta cuándo, YHWH?” Y él respondió: “Hasta que los pueblos queden desolados sin habitantes, y las casas sin gente, y el suelo quede devastado y desolado

12 –porque YHWH desterrará a la población– y los sitios abandonados sean muchos en medio del país.

13 “Pero aunque quede en ella una décima parte, se arrepentirá. Será consumida como la encina o el roble, a los que les queda el tocón después de ser derribados: su tocón será una simiente santa”.

Mensaje de Yeshayahu a Ajaz

7 En los días de Ajaz hijo de Yotam hijo de Uziyahu, rey de Yahudah, Rezín rey de Aram y Péqaj hijo de Remalyahu, rey de Yisrael, subieron a Yerushalem para atacarla, pero no pudieron atacarla.

2 Ahora bien, cuando se le informó a la Casa de Dawid que Aram se había aliado con Efráyim, su corazón y el corazón de su pueblo se estremeció, como se mecen los árboles del bosque a causa del viento. 3 Pero YHWH le dijo a Yeshayahu: “Sal con tu hijo Shear Yashuv al encuentro de Ajaz al extremo del acueducto del Estanque de Arriba, por el camino del Campo del Lavador, 4 y dile: “Sé firme y ten calma. No temas, ni te acobardes a causa de esos dos cabos de tizón que humean, por el furor de la ira de Rezín y de Aram, y del hijo de Remalyahu. 5 Por cuanto los aramitas –con Efráyim y el hijo de Remalyahu– se han confabulado contra ti, diciendo: 6 ‘Marcharemos contra Yahudah y la invadiremos y la conquistaremos; y pondremos como rey en ella al hijo de Tabeel’, 7 así dijo Adonay YHWH: No tendrá éxito, no sucederá.

8 Porque la capital de Aram es Daméseq, y el caudillo de Daméseq es Rezín;

9 La capital de Efráyim es Shomrón, y el caudillo de Shomrón es el hijo de Remalyahu. Pero dentro de sesenta y cinco años Efráyim será destrozado como pueblo. Si ustedes no creen, porque no se puede confiar en ustedes..”.

10 YHWH volvió a hablarle a Ajaz: 11 “Pide para ti una señal de parte de YHWH tu Elohim; en cualquier parte hasta abajo en la Fosa o hasta arriba en el cielo”. 12 Pero Ajaz respondió: “No pediré ni probaré a

YHWH”. 13 Entonces Yeshayahu dijo: “Escuchen, oh casa de Dawid: ¿No les parece suficiente el tratar a los hombres como a indefensos para que también traten a mi Elohim como a un indefenso? 14 Ciertamente, el mismo YHWH les dará una señal de su propia elección: Miren, la virgen ha concebido y va a dar a luz un hijo. Que le ponga el nombre de Imanuel. 15 (Para cuando él aprenda a rechazar lo malo y aceptar lo bueno, el pueblo estará comiendo leche cuajada y miel). 16 Porque antes de que el niño sepa rechazar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes a quienes tienes miedo será abandonada. 17 YHWH hará venir sobre ti, sobre tu pueblo y sobre tu casa ancestral días como no los ha habido desde el día en que Efráyim se separó de Yahudah –al mismo rey de Aram.

18 “En ese día YHWH silbará a las moscas que están en el extremo de los canales de Mitsráyim y a las abejas que están en la tierra de Ashur; 19 y vendrán todas y se posarán en las quebradas escarpadas, en las hendiduras de las peñas, y en todos los espinos, y en todos los lugares de aguas.

20 “En aquel día, Adonay rasurará con la navaja alquilada del otro lado del Río –con el rey de Ashur– el cabello de la cabeza y el vello de las piernas, y quitará también la barba. 21 Y en ese día, cada hombre criará una vaca de la manada y dos animales del rebaño. 22 (Y obtendrá tanta leche que comerá leche cuajada.) Así todo el que quede en medio del país comerá leche cuajada y miel.

23 “Porque en ese día, todo lugar donde podrían haber mil vides, que valgan mil shékels {11 kg.} de plata se volverá un baldío de espinos y cardos. 24 Uno tendrá que ir allá con flechas y arco, pues todo el país será espinos y cardos. 25 Pero los peligros de los espinos y los cardos no se esparcirán a ninguna de las colinas que sólo podrían labrarse con la azada; y allí el ganado andaré suelto, las ovejas y las cabras se pasearán.

Con nosotros está Elohim

8 YHWH me dijo: “Consíguete una tabla grande y escribe en ella con punzón en escritura común: ‘Para Maher-Shalal-Jash-Baz’; 2 y llama a testigos confiables, al sacerdote Uriyah y a Zekharyahu hijo de YeBerekhyahu.

3 Yo intimé con la profetisa, y ella concibió y dio a luz un hijo; y YHWH me dijo: “Ponle por nombre Maher-Shalal-Jash-Baz. 4 Porque antes de que el niño sepa decir ‘mi papá’ y ‘mi mamá’, la riqueza de Daméseq y el botín de Shomrón serán llevados ante el rey de Ashur”.

5 Otra vez me habló YHWH así:

6 “Por cuanto este pueblo desechó las aguas de Shilóej, que corren mansamente, y se alegró con Rezín y con el hijo de Remalyahu,

7 ciertamente, YHWH hará subir contra ellos las impetuosas y abundantes aguas del Río, al rey de Ashur con toda su gloria. Él se desbordará por todos sus cauces y pasará sobre todas sus riberas,

8 y pasará por Yahudah como inundación repentina que llegará hasta el cuello. Pero con sus alas extendidas tan anchas como tu tierra, oh Imanuel {con nosotros está Elohim}.

9 Abandérense juntos, oh pueblos –serán quebrantados. Escuchen esto, todos los confines de la tierra: ¡Cíñanse –serán quebrantados! ¡Cíñanse –serán quebrantados!

10 Fragüen un plan –será anulado; acuerden una acción –no tendrá éxito. Porque con nosotros está Elohim.

11 Pues esto es lo que dijo YHWH, cuando me tomó de la mano y me encargó que no camine por el camino de este pueblo:

12 “No llamen conspiración a todo lo que este pueblo llama conspiración. No respeten lo que ellos respetan, ni se aterroricen.

13 A nadie sino a YHWH de los Ejércitos traten como santo; denle reverencia a él solamente, témanle sólo a él.

14 Él será como un santuario; una piedra de tropiezo y roca de escándalo para las dos Casas de Yisrael, y una red y una trampa para los habitantes de Yerushalem.

15 Las masas tropezarán sobre éstas y caerán y se herirán, quedarán atrapados y apresados.

16 Ata el mensaje, sella la Torah entre mis discípulos”.

17 Así que yo aguardaré a YHWH, quien está escondiendo su rostro de la Casa de Yaaqov, y en él confiaré. 18 Aquí estoy yo y los hijos que YHWH me ha dado como señales y portentos en Yisrael de parte de YHWH de los Ejércitos, quien habita en el Monte Tsiyón.

19 Ahora bien, si algunos les dicen: “Consulten a los fantasmas y a los espíritus familiares que susurran y murmuran al hablar; porque un pueblo puede consultar a sus elohim –a sus muertos en favor de sus vivos– 20 por instrucción y mensaje”, ciertamente, para uno que hable así no habrá amanecer. 21 Y pasará por ella oprimido y hambriento; y cuando tenga hambre se indignará y maldecirá a su rey y a sus elohim. Ya sea que mire hacia arriba 22 o que mire hacia abajo, sólo verá tribulación y oscuridad sin amanecer; estrechez y tristeza sin aurora.

23 Porque si fuera a haber algún amanecer para

ese [país] que está en estrechez, solamente el [rey] anterior habría traído humillación a la tierra de Zebulún y la tierra de Naftalí –mientras que el último habría traído honor al Camino del Mar, al otro lado del Yardén, al Galil de las naciones.

Profecía sobre el niño-señal

9 El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una luz brillante; a los que habitaban en una tierra muy sombría, la luz les ha resplandecido.

2 Tú has multiplicado a esa nación, le diste gran gozo; Se han alegrado delante de ti como se alegran en tiempo de cosecha, como se gozan cuando se reparten el botín.

3 Porque el yugo que cargaban y el palo en sus espaldas –la vara de sus capataces– tú las has quebrado como en el día de Midyán.

4 Verdaderamente, todas las botas que se ponían para marcha con estruendo y todos los mantos manchados de infamia se han entregado a las llamas, devorados por el fuego.

5 Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Y la autoridad descansará sobre sus hombros. Le pondrán por nombre: Péle-Yoéts 'El-Guibór Abi-Ad Sar-Shalóm {Admirable Consejero, Poderoso Héroe, Padre Eterno, Príncipe de Paz}

6 –en señal de abundante autoridad y de paz sin límites sobre el trono y el reino de Dawid, para que sea firmemente establecido en justicia y equidad ahora y para siempre. El celo de YHWH de los Ejércitos hará que suceda esto.

7 Adonay envió una palabra contra Yaaqov y cayó sobre Yisrael. La ira de YHWH contra Yisrael

8 Pero todo el pueblo comentó –Efráyim y los habitantes de Shomrón– con arrogancia y altivez:

9 “Cayeron los ladrillos, pero reedificaremos con bloques de piedra; cortaron las higueras silvestres, pero en su lugar pondremos cedros”.

10 Así que YHWH dejó que los enemigos de Rezín triunfaran contra ella, e incitó a sus adversarios

11 –a Aram del oriente y a Peléshet del occidente– que devoraron a Yisrael a boca llena. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

12 Porque el pueblo no se ha vuelto a quien lo golpeó y no han buscado a YHWH de los Ejércitos.

13 Por eso en un mismo día YHWH cortará de Yisrael la cabeza y la cola, la palmera y el junco.

14 Los ancianos y los magnates, éstos son las cabezas; los profetas que dan instrucciones falsas, éstos son las colas.

15 Los guías de ese pueblo lo han guiado mal, de modo que los guiados se han confundido.

16 Por eso es que Adonay no se compadecerá* de sus jóvenes, ni les mostrará compasión a sus huérfanos y sus viudas; porque todos son perversos y malvados, y toda boca habla perversidad.

17 Ya la maldad está ardiendo como fuego y devora espinos y cardos. Ha encendido la espesura del bosque, al cual ha convertido en remolinos de humo. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

18 Por la ira de YHWH de los Ejércitos, la tierra se estremeció. Después, el pueblo vino a ser como fuego devorador: ninguno se apiadó de su paisano.

19 Devoraba* a la derecha, pero seguían con hambre; y comían a la izquierda, pero no se saciaban. Cada cual devoraba la carne de su propio pariente:

20 –Menashéh devoraba a Efráyim, y Efráyim a Menashéh; y ambos contra Yahudah. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

10 ¡Ay de los que componen escritos malvados y escriben documentos perversos,

2 para subvertir la causa de los pobres, para privar de sus derechos a los necesitados de mi pueblo, para que las viudas sean su despojo, y los huérfanos su botín!

3 ¿Qué harán ustedes en el día del castigo, cuando venga de lejos la calamidad? ¿A quién huirán a pedir auxilio, y cómo salvarán sus cadáveres?

4 de caer bajo los [compañeros] prisioneros, de caer bajo los muertos. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

Ashur, instrumento de YHWH

5 ¡Ay de Ashur, la vara de mi ira, en cuya mano, como un garrote, está mi furor!

6 La mando contra una nación impía, la envío contra un pueblo que me provoca, para que tome su despojo y capture su botín y para convertirla en algo que pisotean como el lodo de las calles.

7 Pero él tiene malos planes, su mente abriga malos designios; porque su intención es destruir, exterminar no pocas naciones.

8 Porque él piensa: “Después de todo, tengo a reyes como mis capitanes.

9 ¿Es Kalnó diferente de Karkémish? ¿Es Jamat diferente de Arpad? ¿Es Shomrón diferente de Daméseq?

10 Siendo que pude capturar a los reinos insignificantes, cuyas imágenes excedían a las de Yerushalem y a las de Shomrón,

11 ¿no le haré a Yerushalem y a sus imágenes

lo que le hice a Shomrón y a sus ídolos?”

12 Pero después que Adonay haya acabado toda su obra en el Monte Tsiyón y en Yerushalem, castigará también el majestuoso orgullo y la excesiva arrogancia del rey de Ashur.

13 Porque ha dicho: “Con el poder de mi mano lo he hecho, con mi destreza, porque soy inteligente: He eliminado las fronteras de los pueblos, he saqueado sus tesoros y he exiliado sus vastas poblaciones.

14 Pude apoderarme, como de un nido, de las riquezas de los pueblos; como se recogen huevos abandonados, así recogí yo a toda la tierra: No hubo quien moviera un ala o abriera el pico para piar”.

15 ¿Se jacta el hacha contra el que la maneja, o la sierra se engrandece contra el que la levanta? ¿Como si la vara levantara al que la levanta, como si el bastón levantara al hombre!

16 Ciertamente, ha'Adón YHWH de los Ejércitos enviará enfermedad a los robustos de ella; y debajo de su cuerpo arderá una llama como de fuego, que destruye esqueleto y carne; será como un enfermo que se consume.

17 La Luz de Yisrael será fuego y su Santo llama, quemará y consumirá sus cardos y sus espinos en un día,

18 y la masa de su bosque y de su campo de cultivo.

19 Los árboles que queden de su bosque serán tan pocos que hasta un niño los podrá contar.

20 Y en ese día, el remanente de Yisrael y los escapados de la Casa de Yaaqov nunca más se apoyarán en el que la golpea, sino que se apoyarán sinceramente en YHWH, el Santo de Yisrael.

21 ¡Sólo un remanente volverá, sólo un remanente de Yaaqov volverá al Elohim fuerte!

22 Aunque tu pueblo, oh Yisrael, sea como la arena del mar, sólo un remanente de él volverá. La destrucción está decretada, la retribución viene como diluvio.

23 Porque Adonay YHWH de los Ejércitos está ejecutando un decreto de destrucción sobre todo el país.

24 Ciertamente, así dijo Adonay YHWH de los Ejércitos: “Oh pueblo mío que habitas en Tsiyón, no tengas temor de Ashur, que te golpea con una vara y alza su garrote contra ti como hicieron los mitsritas.

25 Porque muy pronto se acabará mi ira, y mi furor que estaba empeñado en destruirlos”.

26 YHWH de los Ejércitos le infligirá una golpiza, como cuando golpeó a Midyán junto a la Peña de Orev, y blandirá su garrote como lo blandió sobre los mitsritas junto al mar.

27 Y en ese día, su carga se caerá de tu espalda,

y su yugo de tu cuello; el yugo será destruido a causa de tu gordura.

28 Avanzó contra Ayat, pasó a Migrón, y en Mikhmash depositó su equipaje.

29 Pasaron el vado; “Gueva va a ser nuestro alojamiento”. Ramá se alarmó; HaGuivah de Shaúl se fue a huir.

30 ¡Pega un fuerte grito, oh Bat Galim! ¡Escucha, oh Laishah! ¡Empieza a gritar, Anatot!

31 Madmena se fue corriendo; los habitantes de Guebim buscaron refugio.

32 Ahora mismo se detendrá en Nob y agitará su mano. Oh monte de la Hermosa Tsiyón, oh colina de Yerushalem,

33 mira, ha'Adón YHWH de los Ejércitos tumbará los cogollos con un hacha; los de gran altura serán derribados, los altos serán talados.

34 Él cortará con hierro la espesura del bosque, y los árboles del Levanón caerán en su majestad.

Reinado del heredero mesiánico de Yishay

1 Pero un retoño brotará del tocón de Yishay Yishay, un vástago germinará de sus raíces.

2 El espíritu de YHWH reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de discernimiento, espíritu de consejo y de valor, espíritu de devoción y de respeto a YHWH.

3 Percibirá la verdad debido a su respeto por YHWH. No juzgará por lo que vean sus ojos, ni arbitrará por lo que perciban sus oídos.

4 Así juzgará a los pobres con equidad, y arbitrará con justicia a favor de los afligidos de la tierra. Golpeará a un país con la vara de su boca, y matará al malvado con el aliento de sus labios.

5 La justicia será el cinturón de sus lomos, y la fidelidad el ceñidor de su cintura.

6 El lobo habitará con el cordero, el leopardo se recostará con el cabrito; el ternero, la bestia de presa, y el engordado juntos, y un niño pequeño los conducirá.

7 La vaca y la osa pacerán, sus crías se recostarán juntas; y el león comerá paja como el buey.

8 Un niño de pecho jugará sobre la cueva de la cobra, y un recién destetado extenderá su mano sobre el escondrijo de la víbora.

9 Nada malo o vil se hará en todo mi monte sagrado; porque la tierra estará llena de devoción a YHWH, como las aguas cubren el mar.

10 En ese día, el tocón de Yishay que ha quedado en pie vendrá a ser una bandera para los pueblos –las naciones buscarán su consejo y su morada será honrosa.

11 En ese día, YHWH volverá a poner su mano

para redimir la otra parte de su pueblo desde Ashur – como también desde Mitsráyim, Patros, Kush, Elam, Shinar, Hamat y las costas del mar.

12 Él levantará una señal para las naciones, y juntará a los desterrados de Yisrael, y reunirá a los dispersos de Yahudah desde los cuatro extremos de la tierra.

13 Entonces cesará la envidia de Efráyim, y terminará la hostilidad contra Yahudah; Efráyim no envidiará a Yahudah, ni Yahudah hostilizará a Efráyim.

14 Volarán, le golpearán la espalda a Peléshet al occidente, y juntos saquearán a los pueblos del oriente; Edom y Moav se sujetarán a ellos y los hijos de Amón les obedecerán.

15 YHWH secará la lengua del mar mitsrita, – con el poder de su aliento levantará su mano sobre el Río y lo partirá en siete arroyos, de modo que se pueda pasar por él con sandalias.

16 Así habrá un camino para la otra parte de su pueblo que quedó en Ashur, como lo hubo para Yisrael cuando subió de la tierra de Mitsráyim.

Cántico de acción de gracias

12 En ese día dirás: “¡Te doy gracias, oh YHWH! Aunque estabas enojado conmigo, tu ira se apartó y me consuelas.

2 ¡Ese es el Elohim que me da el triunfo! Estoy confiado, sin temor; porque Yah YHWH es mi fortaleza y mi poder, él ha sido mi liberación”.

3 Con gozo sacarán ustedes agua de los manantiales del triunfo,

4 y dirán en ese día: “¡Alaben a YHWH, proclamen su nombre! Den a conocer sus obras entre los pueblos; declaren que su nombre es exaltado!

5 ¡Canten alabanzas a YHWH, porque ha hecho cosas gloriosas! Que se dé a conocer esto en toda la tierra!

6 Grita de gozo, oh habitante de Tsiyón, pues grande en tu medio es el Santo de Yisrael”.

Pronunciamento sobre Bavel

13 Pronunciamento acerca de Bavel, revelación de Yeshayahu hijo de Amots.

2 “Levanten una bandera sobre un monte desnudo, grítenles con fuerza; agiten la mano, y que entren por las puertas de los nobles.

3 Yo he convocado a mis huéspedes purificados para que ejecuten mi ira; miren, he llamado a mis valientes, a los que se regocijan orgullosamente”.

4 ¡Oigan! un tumulto en las montañas – como de una hueste poderosa; ¡escuchen! un rumor de reinos, de naciones que se congregan. YHWH de los

Ejércitos está reuniendo un ejército para la guerra.

5 Vienen de una tierra lejana, del extremo del cielo –YHWH con las armas de su ira– para arrasar toda la tierra.

6 Lamenten, porque el día de YHWH está cercano; vendrá como destrucción de parte de Shaday.

7 Por tanto, todas las manos se debilitarán, y todo corazón humano desfallecerá;

8 y vencido por el terror, serán presa de convulsiones y dolores, dolores como de mujer de parto. Se mirarán unos a otros con terror; sus caras pálidas de miedo.

9 Miren, viene el día de YHWH con ira y furia implacables, para convertir la tierra en desolación, para destruir a los pecadores que hay en ella.

10 Las estrellas y las constelaciones del cielo no irradiarán su luz; el sol se oscurecerá al salir, y la luna no reflejará ninguna luz.

11 “Y yo le reclamaré al mundo su maldad, y a los malvados por su perversidad; le pondré fin al orgullo de los arrogantes y humillaré la altivez de los tiranos.

12 Haré a la gente más escasa que el oro fino, y al hombre más que el oro de Ofir.

13 Por eso haré estremecer el cielo, y la tierra saltará de su lugar, ante la furia de YHWH de los Ejércitos en el día de su ardiente ira.

14 Entonces, como gacelas perseguidas, y como ovejas que nadie junta, cada cual se volverá hacia su propio pueblo, cada cual huirá a su propio país.

15 Todo el que se quede será atravesado, y a todo el que atrapen caerá a espada.

16 Y sus niños serán estrellados ante sus ojos; sus casas serán saqueadas, y sus esposas violadas.

17 “Miren, yo incito contra ellos a los maday, que no estiman la plata ni desean el oro.

18 Sus arcos desbaratarán a los jóvenes; no tendrán piedad de los infantes, no tendrán lástima de los hijos”.

19 Y Bavel, la gloria de los reinos, el orgulloso esplendor de los kasditas, vendrá a ser como Sedom y Amorah destruidas por Elohim.

20 Nunca más será habitada ni será poblada por todas las edades. Ningún árabe pondrá allí su tienda, ningún pastor hará recostar allí sus rebaños.

21 Pero allí se recostarán las fieras, y las casas se llenarán de búhos; allí habitarán las avestruces, y allí danzarán los chivos salvajes.

22 Y en sus castillos aullarán las hienas, y los chacales en los palacios de placer. Su hora se acerca; sus días no se prolongarán”.

Burla contra el rey de Bavel

14 Pero YHWH perdonará a Yaaqov y volverá a elegir a Yisrael, y los establecerá en su propia tierra. Y a ellos se unirán extranjeros y se adherirán a la Casa de Yaaqov. 2 Porque los pueblos los tomarán y los traerán a su lugar; y la Casa de Yisrael tomará posesión de ellos en la tierra de YHWH, como siervos y criadas. Ellos serán captores de sus captores y amos de sus capataces.

3 Y cuando YHWH te dé tregua de tu dolor y tu desesperación, y de la dura servidumbre a la que fuiste sometido, 4 entonarás esta canción de burla contra el rey de Bavel:

“¡Cómo ha desaparecido el capataz; cómo ha terminado la opresión!*

5 YHWH ha roto la vara de los malvados, el cetro de los tiranos,

6 que con ira golpeaba a los pueblos, con golpes sin tregua, que dominaba a las naciones con furor, en persecución constante.

7 Toda la tierra está en calma, tranquila; ha prorrumpido en cánticos.

8 Aun los pinos se alegran de tu suerte, y los cedros del Levanón: ‘Desde que tú caíste, nadie ha subido para derribarnos’.

9 “La Fosa abajo se estremeció al recibirte en tu llegada –despertó a las sombras de todos los capitanes de la tierra, levantando de sus tronos a todos los reyes de las naciones.

10 Todos ellos responden y te dicen: ‘¡También a ti te han golpeado como a nosotros, has llegado a ser como nosotros!’

11 Tu pompa ha sido rebajada hasta la Fosa, y el sonido de tus liras. Los gusanos serán tu cama, y las larvas tu sábana.

12 ¡Cómo has caído del cielo, oh Lucero, hijo de la Aurora! ¡Cómo has caído al suelo, oh conquistador de naciones!

13 Una vez pensaste en tu corazón: ‘Subiré al cielo; más arriba de las estrellas de Elohim levantaré mi trono. Me sentaré en el monte de la asamblea, en la cumbre del Zafón.

14 Me montaré en el lomo de una nube –seré semejante al Altísimo’.

15 En cambio, te han rebajado hasta la Fosa, hasta el fondo del Hoyo.

16 Los que te ven te contemplan; se te quedan mirando y dicen: ‘¿Es éste el hombre que estremecía la tierra, que hacía temblar los reinos,

17 que dejó al mundo como un desierto y a sus pueblos destruidos, que nunca liberó a sus prisioneros para dejarlos ir?’

18 “Todos los reyes de las naciones yacen, todos

ellos con honor, cada uno en su tumba;

19 Pero a ti te han dejado sin sepultar, como carroña abominable, como cadáver pisoteado [en] ropa de difuntos atravesados a espada, los cuales se hunden hasta las mismas piedras del Hoyo.

20 Tú no tendrás un entierro como ellos; porque destruiste tu propio país, asesinaste a tu pueblo. ¡Que jamás se nombre la descendencia de los malhechores!

21 Preparen un matadero para sus hijos a causa de la culpa de su padre. ¡Que no se levanten para poseer la tierra! Entonces la faz del mundo se llenará de pueblos.

22 “Yo me levantaré contra ellos—declara YHWH de los Ejércitos—y erradicaré de Bavel el nombre y el remanente, los descendientes y la posterioridad—declara YHWH—23 y la convertiré en hogar de erizos, en pantanos. La barreré con la escoba de la exterminación’—declara YHWH de los Ejércitos.

Ashur será destruida

24 YHWH de los Ejércitos ha hecho este juramento: “Como lo he designado, así sucederá; lo que he planeado, eso se realizará:

25 para quebrantar a Ashur en mi tierra, para aplastarlo en mi montaña. Y se quitará de ellos su yugo, y será quitada de su espalda su carga”.

26 Este es el plan que está decidido para toda la tierra; para eso es que hay una mano extendida sobre todas las naciones.

27 Porque YHWH de los Ejércitos lo ha planeado, ¿quién puede invalidarlo? Su mano es la que está extendida, ¿quién puede retraerla?

Pronunciamiento contra Peléshet

28 El año en que murió el rey Ajaz se hizo este pronunciamiento:

29 “No te alegres, toda Peléshet, por haberse roto la vara del que te golpea. Porque del tocón de la culebra surge una avispa, una víbora voladora brota de él.

30 Los primogénitos de los pobres pacerán y los destituidos descansarán seguros. A tu raíz la haré morir de hambre y mataré* al último de los tuyos.

31 ¡Gime, oh puerta; clama, oh ciudad, estremécete, toda Peléshet! Porque del norte viene un intrépido, y no hay ningún rezagado en sus filas”.

32 ¿Y qué le responderá él a los mensajeros de cualquier nación? Que YHWH ha establecido a Tsiyón; en ella hallarán refugio los necesitados de su pueblo.

Pronunciamiento sobre Moav

15 El Pronunciamiento sobre Moav: “Porque en una noche fue saqueada, Ar de Moav quedó arruinada; porque en una noche fue saqueada, Qir de Moav quedó arruinada.

2 Fue al templo a llorar, Divón [fue] a los altares exteriores. Por Nevó y por Medeba está gimiendo Moav; en toda cabeza hay calvicie, y toda barba está afeitada.

3 En sus calles se visten de luto; en sus azoteas, en sus plazas, todos están lamentando, deshechos en llanto.

4 Jeshbón y Elalé claman, su voz se oye hasta Yahats. Por eso gritan las tropas armadas de Moav, su cuerpo se convulsiona.

5 “Mi corazón da gritos por Moav—sus fugitivos huyen hasta Tsoar, hasta Eglat Shelishiyah. Por la cuesta de Lujit suben con llanto; por el camino de Joronáyim levantan un clamor de angustia.

6 Ah, las aguas de Nimrim se han vuelto una desolación; la hierba está seca, el pasto ha desaparecido, la vegetación se ha esfumado.

7 Por eso, las ganancias que han adquirido, y lo que han almacenado, las llevan al Arroyo de los Sauces.

8 Ah, el griterío ha rodeado el país de Moav; hasta Egláyim ha llegado su gemido, hasta Beer Elim su clamor.

9 Ah, las aguas de Dibón* están llenas de sangre porque yo derramo otras [aguas] sobre Dibón; yo la embarro—por los refugiados de Moav—de tierra por su remanente.

16 Despachen como mensajero al gobernante del país, desde Sela en el desierto hasta el monte de la Hermosa Tsiyón:

2 “Como aves fugitivas, como nidada espantada, los aldeanos de Moav revolotean por los vados del Arnón.

3 “Den consejo, ofrezcan orientación. En pleno mediodía haz tu sombra como noche: esconde a los desterrados; no traiciones a los fugitivos.

4 Que los desterrados de Moav hallen asilo en ti; sé un refugio para ellos contra el despojador”.

Porque la opresión ha desaparecido; ha cesado la rapiña, y han desaparecido los merodeadores de este país.

5 Y se establecerá un trono en bondad en la carpa de Dawid, y sobre él se sentará en fidelidad un gobernante dedicado a la justicia y celoso por la equidad.

6 “Hemos oído del orgullo de Moav—es muy activa—de su orgullo y su altivez y su arrogancia, y

de su maldad.

Lamento por Moav

7 Por eso, que lamente Moav; que todos en Moav lamenten. Por las tortas de pasas de Quirjaréshet ustedes gemirán abatidos en gran manera.

8 Los viñedos de Jeshbón se han marchitado, y las viñas de Sibmah; sus ramas se esparcían hasta Baalé Goyim, y llegaban hasta Yazer y se desviaban al desierto; sus renuevos se extendían y pasaban el mar.

9 Por eso, como lloro por Yazer, así lloro por las viñas de Sibmah; oh Jeshbón y Elaleh te riego con mis lágrimas. Han terminado los gritos sobre tus higos y tus cosechas de grano.

10 El gozo y la alegría se han ido de la tierra cultivable; en las viñas no se oye gritería ni alegría. El pisador ya no pisa el vino en los lagares –han silenciado los gritos.

11 Por tanto, mi corazón gime como un arpa por Moav; y mi interior por Qir Jéres.

12 Y cuando se haga evidente que Moav no ha ganado nada en el altar exterior, vendrá a orar en su templo –pero para nada.

13 Esta es la palabra que habló YHWH desde antaño acerca de Moav.

14 Y ahora YHWH ha hablado diciendo: “Dentro de tres años, fijos como los años de un jornalero, se reducirá la población de Moav, con toda su enorme multitud. Solamente un remanente quedará, sin importancia”.

Pronunciamento de Daméseq

17 El Pronunciamento de Daméseq.
“Miren, Daméseq ha dejado de ser ciudad; se volverá un montón de ruinas.

2 Los pueblos de Aroer quedarán abandonados; serán lugar para que se recuesten los rebaños, sin nadie que los espante.

3 Han cesado las fortificaciones de Efráyim, y la soberanía de Daméseq; el remanente de Aram será como la multitud de los yisraelitas” –declara YHWH de los Ejércitos.

Juicio sobre Yisrael

4 “En aquel día la multitud de Yaaqov disminuirá, y enflaquecerá la gordura de su carne.

5 Después de ser como el grano en la espiga, – cosechado por el segador– será como las espigas recogidas en el Valle de Refaím.

6 Solamente rebuscos le quedarán, como cuando se golpea un olivo: dos o tres olivas en el cucurucho, cuatro o cinco en las ramas de su cogollo –declara

YHWH el Elohim de Yisrael.

7 En ese día, los hombres se volverán a su Hacedor, sus ojos mirarán al Santo de Yisrael;

8 no se volverán a los altares que hicieron sus propias manos, ni mirarán los árboles sagrados ni los incensarios que hicieron sus propios dedos.

9 En ese día, sus ciudades fortificadas quedarán como los lugares abandonados que los horitas y los emoritas abandonaron ante los yisraelitas; y habrá desolación.

10 Verdaderamente te has olvidado del Elohim que te salva, y no te has acordado de la Roca que te cobija; por eso es que, aunque siembres una planta deleitosa, lo que siembres resultará una mata decepcionante.

11 El día en que las siembras, las ves crecer; por la mañana la siembras, la ves florecer –pero las ramas se marchitan en un día de enfermedad y agonía mortal.

12 ¡Ah, el rugido de muchos pueblos que rugen como ruge el mar! El estruendo de naciones retumba como el estruendo de aguas impetuosas.

13 Las naciones retumban como aguas caudalosas; pero Él les grita, y ellas huyen lejos, ahuyentadas como la hojarasca ante el viento de las colinas, y como el montón de hojas ante el torbellino.

14 Al atardecer, ¡miren, terror! Al amanecer ya no existe. Esta es la suerte de los que nos despojan, el destino de los que nos saquean.

Profecía sobre Kush

18 ¡Ah, tierra bajo la densa sombra de las alas, más allá de los ríos de Kush!

2 Vayan, veloces mensajeros, a una nación lejana y remota, a un pueblo arrojado y distante – una nación de balbuceos y jeringonza– cuya tierra está dividida por ríos.

3 [Digan esto:] “Todos ustedes que viven en el mundo y que habitan la tierra, cuando se levante una bandera en las colinas, ¡tomen nota! Cuando se toque el shofar, ¡hagan caso!”

4 Porque así me dijo YHWH: “Yo estoy calmado y confiado en mi habitación –como un calor calcinante sobre los germinados, como una nube de lluvia en el calor del tiempo de cosecha”.

5 Porque antes de la cosecha, pero después de la florecida, cuando la flor se ha convertido en uvas, podará los brotes con podaderas, cortará las ramas nuevas.

6 Serán dejadas para los halcones de las montañas y para las bestias de la tierra; los halcones pasarán el verano sobre ellas, y todas las bestias de

la tierra invernarán sobre ellas.

7 En ese tiempo, traerán tributo a YHWH de los Ejércitos, de parte de un pueblo lejano y remoto – una nación de baluceo y jeringonza, cuya tierra está dividida por ríos– al lugar dedicado al nombre de YHWH de los Ejércitos, al monte Tsiyón.

Pronunciamiento de Mitsráyim

19 El Pronunciamiento de Mitsráyim. Montado en una nube veloz, YHWH vendrá a Mitsráyim; los ídolos de Mitsráyim temblarán ante él, y el corazón de los mitsritas desfallecerá dentro de ellos.

2 “Yo incitaré a mitsrita contra mitsrita: guerrearán unos con otros, cada uno contra su prójimo, ciudad contra ciudad, y reino contra reino.

3 Mitsráyim quedará sin espíritu, y confundiré sus planes; de modo que consultarán a los ídolos y a las sombras, a los fantasmas y a los espíritus familiares.

4 Y pondré a los mitsritas a merced de un amo déspota, y un rey cruel los gobernará” –declara ha'Adón YHWH de los Ejércitos.

5 Las aguas del mar menguarán, y el río se agotará y se secará.

6 Los canales apestarán al secarse, los riegos de Mitsráyim se secarán. Los juncales y los arbustos se marchitarán.

7 Los papiros del Río a la ribera del Río, y todos los sembrados del Río se secarán, serán arrebatados y desaparecerán.

8 Los pescadores lamentarán; harán duelo todos los que echan anzuelo en el Río; desfallecerán los que extienden la red sobre las aguas.

9 Serán confundidos también los que trabajan el lino, los tejedores y los cardadores palidecerán.

10 Sus fundamentos se derrumbarán, y todos los que construyen represas quedarán tristes.

11 Unos grandes necios son los nobles de Tsóan; los más sabios de los consejeros del Paroh [han hecho] predicciones absurdas. ¿Cómo pueden ustedes decirle al Paroh: “Yo soy descendiente de sabios y descendiente de reyes kedemitas”?

12 ¿Dónde, pues, están tus sabios? Que te digan, que te descubran lo que YHWH de los Ejércitos ha planeado contra Mitsráyim.

13 Los nobles de Tsóan han actuado neciamente; se han engañado los nobles de Nof; han extraviado a Mitsráyim los jefes de sus tribus.

14 YHWH ha mezclado en medio de él un espíritu de vértigo, que extraviará a Mitsráyim en todas sus empresas como se tambalea un borracho que vomita.

15 Nada lograrán en Mitsráyim ni la cabeza ni la cola, ni la palmera ni el junco.

Conversión de Mitsráyim

16 En ese día, los mitsritas serán como mujeres, temblando y aterrorizados porque YHWH de los Ejércitos levantará sus mano contra ellos. 17 Y la tierra de Yahudah será un terror para los mitsritas; temblarán siempre que alguien se lo mencione, a causa de lo que YHWH de los Ejércitos está planeando contra ellos. 18 En ese día, habrá cinco ciudades en la tierra de Mitsráyim que hablarán la lengua de Kenaan y jurarán lealtad a YHWH de los Ejércitos; una de ellas se llamará Ciudad de Jéres. 19 En ese día, habrá un altar de YHWH dentro de la tierra de Mitsráyim y un monumento a YHWH en su frontera. 20 Servirán como un símbolo y un recordatorio de YHWH de los Ejércitos en la tierra de Mitsráyim, de manera que cuando [los mitsritas] clamen a YHWH contra sus opresores, él les enviará un salvador y un campeón que los libraré. 21 Porque YHWH se dará a conocer a los mitsritas, y en ese día los mitsritas reconocerán a YHWH, y [le] servirán con sacrificios y ofrendas vegetales y harán votos a YHWH y los cumplirán. 22 YHWH primero afligirá a los mitsritas, pero luego los sanará; cuando se conviertan a YHWH, él atenderá sus súplicas y los sanará.

23 En ese día, habrá un amplio camino desde Mitsráyim hasta Ashur. Los ashuritas se unirán con los mitsritas, y los mitsritas con los ashuritas, y entonces los mitsritas juntos con los ashuritas le servirán [a YHWH].

24 En ese día, Yisrael será un tercer aliado con Mitsráyim y con Ashur como bendición sobre la tierra. 25 Porque YHWH de los Ejércitos los bendecirá diciendo: “¡Benditos sean Mitsráyim mi pueblo, Ashur obra de mis manos, e Yisrael mi heredad!”

Conquista de Mitsráyim y de Kush por Ashur

20 Corría el año en que vino el Tartán a Ashdod –enviado por Sargón rey de Ashur– y combatió contra Ashdod y la tomó. 2 Previamente, YHWH le había hablado a Yeshayahu hijo de Amots, diciendo: “Ve, quítate de encima la ropa de luto y quítate las sandalias de tus pies”, lo cual él hizo, y andaba desnudo y descalzo. 3 Entonces dijo YHWH: “Es una señal y un portento para Mitsráyim y Kush. Así como mi siervo Yeshayahu anduvo desnudo y descalzo tres años, 4 así conducirá el rey de Ashur a los cautivos de Mitsráyim y a los desterrados de Kush, jóvenes y viejos, desnudos y descalzos, con las nalgas descubiertas –¡para

vergüenza de Mitsráyim! 5 Y estarán aterrorizados y avergonzados a causa de Kush su esperanza, y de Mitsráyim su jactancia. 6 En ese día, los habitantes de esta costa dirán: “Si esto le ha pasado al objeto de nuestra esperanza, al cual huíamos para obtener ayuda y que nos librara del rey de Ashur, ¿cómo escaparemos nosotros?”

Pronunciamento del Desierto del Mar

21 El Pronunciamento del “Desierto del Mar”.
Como los torbellinos que pasan por el Néguev, viene del desierto, de la tierra terrible.

2 Dura profecía se me ha anunciado: “El traidor está traicionando, y el destructor destruyendo. ¡Avanza, oh Elam! ¡Asedia, oh Media! Le he puesto fin a todo su gemido.

3 Por tanto, a mis lomos les ha caído un temblor; se me han pegado unos dolores como una mujer en convulsiones de parto, demasiado angustiado para oír, demasiado asustado para ver.

4 Mi mente está confundida, me ha entrado pánico. Mi noche de placer él la ha convertido en terror.

5 “¡Preparan la mesa!” “¡Que el centinela vigile!” “¡Coman y beban!” para luego: “¡Arriba, oficiales! ¡Engrasen los escudos!”

6 Porque así me dijo YHWH: “Ve, pon un centinela; que anuncie lo que vea.

7 Él va a ver hombres montados, jinetes en parejas—gente montada en asnos, gente montada en camellos—y escuchará con atención, con mucha atención”.

8 Y el vigilante* gritó: “Sobre la torre de Adonay estoy parado continuamente de día, y en mi puesto de guardia vigilo todas las noches.

9 ¡Y ahí vienen, hombres montados—jinetes en parejas!” Después habló y dijo: “¡Ha caído; ha caído Bavel! Todas las imágenes de sus deidades se han estrellado contra el suelo.

10 Oh mi trillado [pueblo], el producto de mi era: Lo que he escuchado de parte de YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael—eso les he comunicado.

Pronunciamento sobre Duma

11 El Pronunciamento de “Duma”. Me viene un llamado desde Seír: “Guardia, ¿qué hay de la noche? Guardia, ¿qué hay de la noche?”

12 El guardia responde: “La mañana viene, se acaba la noche. Si quieren preguntar, pregunten. Vuelvan a venir”.

Pronunciamento sobre Arabia

13 El Pronunciamento de Arav.

En la maleza, en Arav, pasarán la noche, oh

caravanas de dedanitas.

14 Lleven agua al encuentro del sediento, ustedes que habitan en la tierra de Temá; saluden con pan al fugitivo.

15 Porque han huido ante las espadas: ante la espada desenvainada, ante el arco entesado, ante la violencia de la guerra.

16 Porque así me ha dicho YHWH: “Dentro de un año, fijo como los años de un jornalero, se desvanecerá toda la multitud de Qedar;

17 los arcos que queden de los guerreros de Qedar serán pocos en número; porque YHWH, el Elohim de Yisrael, ha hablado”.

Pronunciamento sobre el valle de la visión

22 El Pronunciamento del “Valle de la Visión”.
¿Qué te puede haber sucedido para que con todo lo tuyo hayas subido a las azoteas?

2 ¡Oh tú que estabas llena de bullicio, pueblo clamoroso, ciudad tan alegre! Tus muertos no fueron muertos a espada ni muertos en batalla.

3 Tus oficiales huyeron todos, huyeron lejos; tus sobrevivientes fueron todos llevados cautivos, tomados cautivos sin sus arcos.

4 Por eso es que digo: “Dejen de mirarme, lloraré amargamente. No insistan en consolarme por la ruina de mi pobre pueblo”.

5 Porque Adonay YHWH de los Ejércitos tuvo un día de tumulto y de atropello y de confusión—Qir rabió en el Valle de la Visión, y Shoa en las montañas.

6 Mientras Elam llevaba la aljaba en tropas de hombres montados, y Qir ha desnudado el escudo—

7 y tus más hermosas llanuras quedaron llenas de carros y jinetes: se arremolinaron a las puertas de Yahudah

8 y atravesaron su defensa. En aquel día pusiste la mirada en las armas de la Casa del Bosque,

9 Ustedes notaron las muchas brechas de la ciudad de Dawid.

10 Ustedes recogieron las aguas del Estanque de Abajo; y contaron las casas de Yerushalem y demolieron casas para fortificar la muralla;

11 y construyeron una represa entre los dos muros para las aguas del estanque antiguo. Pero no han puesto la mirada en el que ha planeado esto, no han notado al que lo diseñó mucho antes.

12 Adonay YHWH de los Ejércitos convocó en aquel día al llanto y al lamento, a raparse la cabeza y a vestirse de luto.

13 En lugar de eso, hubo regocijo y alegría, se mataron vacas y se degollaron ovejas, se comió carne y se bebió vino: “¡Comamos y bebamos, que

mañana moriremos!”

14 Entonces YHWH de los Ejércitos se reveló a mis oídos: “Esta maldad nunca se les perdonará hasta que mueran”, dijo Adonay YHWH de los Ejércitos.

Elyaqim sustituirá a Shevná

15 Así dijo Adonay YHWH de los Ejércitos: “Entra para que veas a ese mayordomo, a Shevná, el administrador del palacio:

16 “¿Qué tienes tú aquí, y a quién tienes aquí, para que te hayas labrado aquí una tumba? –tú que has labrado tu tumba en lugar alto; tú que te has esculpido una morada en la peña.

17 YHWH te va a estremecer con violencia, hombre, y luego te envolverá a su alrededor.

18 Ciertamente, te enrollará a su alrededor como a un ovillo, un turbante. ¡Te arrojará a una tierra espaciosa! Allá morirás, y allá quedarán los carros que llevaban tu cuerpo, oh vergüenza de la casa de tu amo!

19 Porque yo te arrojaré de tu posición, y te depondré de tu puesto.

20 Y en ese día, yo llamaré a mi siervo Elyaqim hijo de Jilqiyahu, 21 y lo vestiré con tu túnica, lo ceñiré con tu cinturón, y en sus manos entregaré tu autoridad; y él será un padre para los habitantes de Yerushalem y para los hombres de Yahudah. 22 Pondré sobre su hombro la llave del palacio de Dawid; y lo que él abra nadie lo podrá cerrar, y lo que él cierre nadie lo podrá abrir. 23 Él será un trono de honra para la familia de su padre. Yo lo fijaré como estaca en lugar firme, 24 sobre la que penderá toda la gloria de la casa de su padre: los retoños y las hojas –todas las vasijas pequeñas, desde las escudillas hasta toda clase de tinajas.

25 En ese día –declara YHWH de los Ejércitos– la estaca clavada en lugar firme cederá: se romperá y caerá, y la carga que sostiene será destruida. Porque es YHWH quien ha hablado”.

23 Pronunciamento de “Tsor” (Tiro).

Laméntense, oh naves de Tarshish, porque se han hecho estragos, no ha quedado ni una casa; mientras venían de la tierra de Qitim se les reveló esto.

2 Gimán, oh moradores de la costa, mercaderes de Tsidón, cuyos mensajeros* cruzaban el mar,

3 de las muchas aguas venían tus ingresos: del comercio de las naciones, del grano del Shijor, la cosecha del Río.

4 Avergüénzate, oh Tsidón, fortaleza del mar, porque la mar ha dicho: “Estoy como una que nunca estuvo con dolores de parto, sin jamás dar a luz, sin

jamás criar jóvenes, ni hacer crecer vírgenes”.

5 Cuando lo oyeron los mitsritas, temblaron como cuando oyeron acerca de Tsor.

6 Pasen a Tarshish –lamenten, oh habitantes de la costa.

7 ¿Era así su alegre ciudad en tiempos anteriores, de antaño? ¿La llevaban sus pies a residir en lugares lejanos?

8 ¿Quién fue el que planeó esto contra la Tsor que llevaba coronas, cuyos mercaderes eran príncipes y cuyos comerciantes eran la nobleza del mundo?

9 YHWH de los Ejércitos lo planeó, para profanar toda gloriosa belleza, para abochornar a todos los nobles del mundo.

10 Atraviesa tu tierra como el Río, Hermosa Tarshish, porque esto ya no es un puerto.

11 YHWH extendió su brazo sobre el mar e hizo temblar los reinos; fue él quien decretó destrucción para las fortalezas de la ciudad mercantil,

12 y dijo: “No te divertirás más, oh virgen oprimida, Hermosa Doncella Tsidón. Levántate cruzando hacia a Qitim –pero aun allí no tendrás reposo”.

13 Mira la tierra de los kasditas –este es el pueblo que ha dejado de ser. Ashur, que la fundó para barcos, que levantó sus torres de vigilancia, que erigió sus rampas, la ha convertido en una ruina.

14 ¡Lamenten, oh naves de Tarshish, porque su fortaleza está destruida!

15 En ese día, Tsor quedará olvidada durante setenta años, igual que el lapso de vida de un rey. Después de un lapso de setenta años, le sucederá a Tsor como a la ramera de la canción:

16 “Toma la lira, rodea la ciudad, oh ramera olvidada; toca bien, canta muchas canciones, para que se acuerden de ti”.

17 Porque después de un lapso de setenta años, YHWH tomará nota de Tsor, y ella volverá a su “salario” y “jugará a la prostituta” con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra. 18 Pero su ganancia y su “paga” serán consagradas a YHWH. No serán atesoradas ni acumuladas; más bien sus ganancias serán para los que habiten delante de YHWH, para que coman hasta saciarse y se vistan elegantemente.

El juicio de YHWH sobre la tierra

24 Miren, YHWH vaciará la tierra y la dejará despoblada, y trastornará su superficie y dispersará a sus habitantes.

2 Al sacerdote y al del pueblo les sucederá lo mismo, al esclavo y a su amo, a la criada y a su ama, al que compra y al que vende, al que presta y al que

toma prestado, al acreedor y al deudor; porque fue YHWH quien habló esta palabra.

3 La tierra estará pelada, pelada; será saqueada, saqueada; porque fue YHWH quien pronunció esta palabra.

4 La tierra está marchita, se reseca; el mundo languidece, se reseca; el pueblo más exaltado de la tierra languidece.

5 Porque la tierra ha sido profanada bajo sus habitantes; pues han transgredido las enseñanzas, han violado las leyes, han quebrantado la alianza eterna.

6 Por eso es que una maldición consume la tierra, y los que la habitan son los culpables; por eso es que han disminuido los habitantes de la tierra, y quedan muy pocos seres humanos.

7 Falta el vino nuevo, languidece la vid; y gimen todos los que eran alegres de corazón.

8 Cesó la alegría de los tamboriles; se acabó el bullicio de los que se divierten; cesó la alegría de las liras.

9 Beben su vino sin canción; el licor les sabe amargo a los bebedores.

10 Los pueblos están quebrantados, vacíos; toda casa está cerrada, nadie entra.

11 Aún por el vino, se oye un lamento en las calles: el sol se ha puesto sobre todo gozo; se ha desterrado la alegría de la tierra.

12 En la ciudad ha quedado la desolación y su puerta está destrozada y en ruinas.

13 Porque así ocurrirá entre los pueblos, en medio de la tierra: como cuando se varea al olivo, como rebuscos cuando acaba la cosecha.

14 Estos alzarán sus voces, se alegrarán en la majestad de YHWH, aclamarán desde el mar:

15 Por tanto, honren a YHWH con luces en las costas del mar –al nombre de YHWH, el Elohim de Yisrael.

16 Desde el extremo de la tierra oímos alabanzas: “¡Gloria al Justo!” Y dije: ¡Me deshago, me deshago! ¡Pobre de mí! Los traidores han traicionado; los traidores han actuado con gran traición.

17 Terror, y hoyo, y trampa hay contra ti, oh habitante de la tierra.

18 El que huya ante el informe del terror caerá en el hoyo; y el que salga del hoyo será atrapado en la trampa. Porque se abren las ventanas de lo alto, y tiemblan los cimientos de la tierra.

19 La tierra se rompe, se rompe; la tierra se desborona, se desborona; la tierra se derrumba, se derrumba;

20 la tierra se tambalea como un borracho; se mece como una choza. Sobre ella pesará su rebelión,

y caerá, para no levantarse más.

21 En ese día, YHWH castigará en lo alto al ejército de lo alto, y en la tierra a los reyes de la tierra.

22 Serán agrupados en una mazmorra, como se agrupa a los cautivos; quedarán encerrados en una prisión. Pero después de muchos días serán recordados.

23 Entonces la luna se avergonzará, y el sol se confundirá. Porque YHWH de los Ejércitos reinará en el monte Tsiyón y en Yerushalem, y la Presencia se le revelará a sus ancianos.

Alabanza por la bondad de YHWH

25 Oh YHWH, tú eres mi Elohim; te exaltaré; alabaré tu nombre. Porque has planeado maravillas desde antaño, tus designios son firmes y verdaderos.

2 Tú has convertido una ciudad en un montón de escombros; una ciudad amurallada, en ruinas, la ciudadela de los extranjeros en basura; para que nunca más la reedifiquen.

3 Por esto te tiene que honrar un pueblo fiero, y te tienen que temer las ciudades de las naciones tiránicas.

4 Porque tú has sido un refugio para el pobre, un amparo para el necesitado en su aflicción –protección en la tormenta y sombra en el calor; cuando la furia de los tiranos era como una tormenta de invierno,

5 la ira de los extranjeros como el calor en un sequedal, tú subyugaste el calor con la sombra de las nubes, humillaste el cántico de los tiranos.

6 YHWH de los Ejércitos hará sobre este monte para todos los pueblos un banquete de manjares, un banquete de vinos añejos –de manjares succulentos sazonados con tuétano, de vinos añejos bien refinados.

7 Y sobre este monte destruirá la cubierta que se ha echado sobre los rostros de todos los pueblos, y el velo que está puesto sobre todas las naciones:

8 Destruirá a la muerte para siempre. Adonay YHWH enjugará toda lágrima de todos los rostros y le pondrá fin al bochorno de su pueblo sobre toda la tierra –porque es YHWH quien ha hablado.

9 Se dirá en aquel día: “Miren, éste es nuestro Elohim; en él hemos confiado, y él nos ha salvado. Este es YHWH, en quien hemos confiado; ¡Gocémonos y alegrémonos en su liberación!”

10 Porque la mano de YHWH descenderá sobre este monte, y Moav será pisoteado debajo de él, como se pisotea un montón de paja en Madmenah.

11 Entonces extenderá sus manos en la tierra de

ellos, como las extiende el nadador para nadar, y humillará su orgullo junto con los emblemas de su poderío.

12 Sí, la segura fortificación de sus muros la abatirá y la humillará, la derribará hasta el suelo, hasta el mismo polvo.

Cántico de confianza en el cuidado de YHWH

26 En ese día se cantará este cántico en la tierra de Yahudah: Tenemos una ciudad fortificada; él ha hecho de la victoria nuestro muro y antemuro.

2 Abran las puertas, y que entre una nación justa, que guarda la fidelidad.

3 A la mente confiada tú la guardas en seguridad, en seguridad porque en ti confía.

4 Confíen en YHWH para siempre, porque en Yah YHWH tienen una Roca eterna.

5 Pues él abatió a los que moraban en lo alto; humilló a la ciudad enaltecida, la humilló hasta el suelo, la niveló con el polvo

6 –para que la pisoteen los pies de los necesitados, las plantas de los pobres.

7 El camino es llano para el justo; oh Justo, tú allanas la senda del justo.

8 Por tus justos caminos esperamos en ti, oh YHWH; anhelamos el nombre por el que te llamas.

9 De noche espero por ti con todo mi ser; te busco con todo el aliento que hay en mí. Porque cuando tus juicios se manifiestan en la tierra, los habitantes del mundo aprenden justicia.

10 Pero cuando se le tiene piedad al malvado, no aprende justicia –en un lugar de integridad, hace lo malo –ignora la majestad de YHWH.

11 Oh YHWH, ellos no ven tu mano levantada. Que se avergüencen al ver tu celo por tu pueblo y que el fuego consume a tus adversarios.

12 Oh YHWH, dispón bienestar para nosotros, ya que también nos pediste cuentas por todas nuestras malas obras.

13 Oh YHWH, Elohim nuestro, otros amos aparte de ti nos han poseído, pero nosotros sólo pronunciaremos tu nombre.

14 Ellos están muertos, nunca podrán vivir; son sombras, nunca se levantarán; de verdad, tú los has castigado y los has destruido; has hecho perecer todo recuerdo de ellos.

15 Cuando tú agrandaste la nación, oh YHWH, cuando agrandaste la nación, extendiendo todas las fronteras de Yisrael, te honraste.

16 Oh YHWH, en su tribulación, ellos te buscaban; tu castigo los redujo a una oración angustiada y susurrada.

17 Como la mujer encinta y cercana a dar a luz,

que se retuerce y grita en sus dolores, así hemos venido a ser delante de ti, oh YHWH.

18 Concebimos; tuvimos dolores de parto –fue como si diéramos a luz viento; ninguna victoria hemos logrado en la tierra; ni han venido a la vida los habitantes del mundo.

19 ¡Oh, que tus muertos revivan; que los cadáveres se levanten! ¡Despierten y griten de gozo, ustedes que moran en el polvo! –Porque tu rocío es como rocío de germinados nuevos; tú haces que vuelva a la vida la tierra de las sombras.

20 Anda, pueblo mío, entra en tus habitaciones; cierra tras de ti tus puertas. Escóndete por un breve momento, hasta que pase la indignación.

21 Porque mira que YHWH sale de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su maldad; y la tierra dejará ver su sangre derramada y no encubrirá más a sus asesinados.

Liberación y regreso de Yisrael

27 En ese día YHWH castigará con su espada dura, grande y fuerte, al Leviatán la Serpiente Huidiza –al Leviatán la Serpiente Tortuosa; matará al Monstruo del mar.

2 En ese día, cantarán de ella: “Viña de Deleite”.

3 Yo, YHWH, la tengo vigilada, a cada momento la riego; para que ningún daño le suceda, la vigilo de día y de noche.

4 Ya no hay furor en mí. Si alguien me ofrece espinos y cardos, marcharé en batalla contra él, y les prenderé fuego a todos.

5 Pero si se aferra a mi refugio, me hace su amigo, sí, me hace su amigo.

6 [En días] venideros Yaaqov echará raíces; Yisrael retoñará y florecerá, y la superficie del mundo se cubrirá de fruto.

7 ¿Lo han golpeado como a los que lo golpearon? ¿Sufrió una matanza como la de los que lo mataron?

8 Asaltándolos con furia incontenida, su implacable soplido los arrastró en un día de viento de Oriente.

9 Ciertamente, por eso solamente será perdonada la maldad de Yaaqov; esto es el único precio para eliminar su culpa: que él ponga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, sin que quede en pie ningún poste sagrado, y ningún altar de incienso.

10 Así las ciudades fortificadas han quedado desoladas, las moradas abandonadas, abandonadas como un desierto; allí pastan becerros, allí se recuestan y consumen sus ramas.

11 Cuando sus ramas se secan, se parten; vienen las mujeres y hacen fuego con ellas. Porque éste es un

pueblo sin entendimiento; por eso es que su Hacedor no le mostrará misericordia, su Creador les negará la compasión.

12 Y en ese día, YHWH golpeará con vara [como a grano] desde el canal del Río hasta el arroyo de Mitsráyim; y ustedes serán recogidos uno por uno, oh hijos de Yisrael.

13 Y en ese día, se tocará una gran corneta, y los perdidos que están en la tierra de Ashur y los desterrados que están en la tierra de Mitsráyim vendrán y adorarán a YHWH en el monte santo, en Yerushalem.

Condenación de Efráyim

28 ¡Ay de la corona orgullosa de los borrachos de Efráyim, cuya gloriosa belleza no es más que flores marchitas sobre la cabeza de los que se hartan de rica comida, de los aturdidos por el vino!

2 Mira, YHWH tiene algo fuerte y poderoso, como tormenta de granizo, lluvia de pestilencia. Algo como una tormenta de lluvia torrencial masiva será lanzado con fuerza al suelo.

3 Con los pies será pisoteada la orgullosa corona de los borrachos de Efráyim,

4 las flores marchitas –sobre la cabeza de los que se hartan de rica comida –que son su gloriosa belleza. Serán como el higo temprano antes de la cosecha de frutas; cualquiera que lo ve lo devora tan pronto como lo tiene en la mano.

5 En ese día YHWH de los Ejércitos vendrá a ser corona de hermosura y diadema de gloria para el remanente de su pueblo,

6 y espíritu de justicia para el que preside el juicio, y de valor para los que repelen los ataques en las puertas de la ciudad.

7 Pero también éstos están aturdidos por el vino y han divagado por el licor: el sacerdote y el profeta están aturdidos por el licor; están confundidos por el vino; han divagado por el licor; están aturdidos en su visión, y han titubeado en sus decisiones.

8 Todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no quedar lugar limpio.

9 “¿A quién le dará instrucción? ¿A quién le expondrá un mensaje? ¿A los recién destetados, que recién los han quitado de los pechos?

10 Ese mismo murmullo tras murmullo, balbuceo tras balbuceo; ahora aquí, después allá”.

11 Ciertamente, como uno que le habla a la gente en una jeringonza tartamuda y en un idioma extranjero 12 es aquel que les declara: “Este es el lugar de reposo; que repose el cansado; éste es el lugar de reposo”. Pero ellos no quisieron escuchar. 13 Para ellos la palabra de YHWH es:

“Murmullo tras murmullo, murmullo tras murmullo; balbuceo tras balbuceo, balbuceo tras balbuceo; ahora aquí, ahora allá”.

Y así marcharán, pero se caerán de espaldas, y quedarán golpeados, atrapados y capturados.

Amonestación a Yerushalem

14 Oigan ahora la palabra de YHWH, ustedes burladores que gobiernan este pueblo en Yerushalem.

15 Porque ustedes han dicho: “Hemos hecho una alianza con la muerte, hemos concertado un convenio con la Fosa. Cuando pase el torrente arrollador, no llegará a nosotros; porque hemos puesto a la falsedad como nuestro refugio, y en la mentira nos hemos amparado”.

16 Ciertamente, así dijo Adonay YHWH: “Miren, yo fundaré en Tsiyón, piedra a piedra, una torre de cimientos preciosos, extremadamente firme; el que confíe no necesita temer.

17 Pero aplicaré el juicio como cordel de cuadrar y la retribución como nivel; el granizo barrerá el refugio de la falsedad, y las aguas inundarán su escondrijo.

18 La alianza de ustedes con la muerte será anulada, su convenio con la fosa no durará; cuando pase el torrente arrollador, ustedes serán sus víctimas.

19 Los arrebatará cada vez que pase; pasará cada mañana, cada día y cada noche. Y será un gran terror entender el mensaje”.

20 La cama es demasiado corta para estirarse, y la manta es demasiado estrecha para arroparse.

21 Porque YHWH se levantará como en el monte Perazim, se enardecerá como en el valle de Guivón, para hacer su obra –su extraña obra; y para hacer su trabajo –su extraño trabajo.

22 Por lo tanto, déjense de burlas, para que no se aprieten más sus ataduras. Porque he oído un decreto de destrucción de parte de Adonay YHWH de los Ejércitos sobre todo el país.

Parábola del labrador

23 Estén bien atentos a mis palabras, atiendan con cuidado lo que voy a decir:

24 ¿Acaso el que ara para sembrar ara todo el tiempo, rompiendo y surcando su terreno?

25 Después de haber emparejado la superficie, ¿no esparce el eneldo, arroja el comino y pone el trigo en hileras, y la cebada en su lugar, y el centeno en el borde?

26 Porque Él le enseña la manera correcta, su Elohim lo instruye.

27 así, también, el eneldo no se trilla con el trillo, ni sobre el comino se hace rodar la rueda de la carreta; sino que el eneldo se golpea con un palo, y el comino con una vara.

28 El grano es lo que se muele. Porque aún si lo trilla indefinidamente, y la rueda de su carreta y sus caballos lo pisotean, no lo trituran.

29 Eso también está ordenado por YHWH de los Ejércitos; su designio es inescrutable, su sabiduría maravillosa.

Ariel y sus enemigos

29 ¡Ay, Ariel, Ariel, la ciudad donde acampó Dawid! Añadan año sobre año; que vengan las festividades en sus ciclos.

2 Pero yo pondré a Ariel en aprietos, y habrá dolor y lamento; ella será para mí como un Ariel {fogón de altar}.

3 Porque acamparé contra ti en círculo; te sitiare con muros de asedio y levantaré contra ti rampas de asedio.

4 Y hablarás desde más abajo del suelo, tu voz saldrá del polvo; tu voz desde la tierra se oirá como un fantasma, tu voz susurrará desde el polvo.

5 Y la multitud de tus enemigos será como polvo fino, y la multitud de los fuertes como la polvareda que pasa; y sucederá de repente, en un momento.

6 YHWH de los Ejércitos te visitará con truenos, con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor.

7 Entonces, como un sueño, como una visión de la noche, será la multitud de naciones que guerrean contra Ariel, y todos los que la asedian, y el asedio contra ella, y los que la ponen en aprietos.

8 Y les sucederá como el que tiene hambre y sueña, y le parece que come, pero cuando despierta tiene el estómago vacío; o como el que tiene sed y sueña, y le parece que bebe, pero cuando despierta se encuentra cansado y sediento. Así sucederá con toda la multitud de naciones que combatan contra el monte Tsiyón.

Ceguera e hipocresía de Yisrael

9 Quédense bobos y pasmados; deslúmbrense y queden ciegos. (Están embriagados, pero no con vino; se tambalean, pero no con licor.)

10 Porque YHWH ha echado sobre ustedes un espíritu de sueño profundo, y ha cerrado sus ojos – a los profetas–; y ha cubierto sus cabezas –a los videntes–;

11 de modo que toda profecía ha sido para ustedes como las palabras de un documento sellado.

Si se lo dan a uno que sabe leer y le piden que lo lea, él dice: “No puedo, porque está sellado”; 12 y si le dan el documento a uno que no sabe leer y le piden que lo lea, él dice: “No sé leer”.

13 Dice Adonay: “Porque este pueblo se me acerca con su boca y me honra sólo con sus labios; pero su corazón está lejos de mí, y su adoración a mí está basada en mandamientos de hombres, aprendidos de rutina–

14 Por eso, volveré a hacer maravillas con este pueblo, maravilla sobre maravilla; y la sabiduría de sus sabios perecerá, y el entendimiento de sus entendidos se eclipsará”.

15 ¡Ay de los que esconden bien sus planes de YHWH, que realizan sus obras en las tinieblas y dicen: “¿Quién nos ve, quién se fija en nosotros?”

16 ¡Qué perversidad la suya! ¿Acaso se considerará al alfarero como el barro? ¿Acaso lo que se ha hecho dirá de quien lo hizo: “El no me hizo”? ¿Dirá lo que ha sido formado del que lo formó: “El no tiene entendimiento”?

Redención de Yisrael

17 Ciertamente, dentro de poco, el Levánon se convertirá en un campo fértil, y el campo fértil será considerado un matorral?

18 En ese día, los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán aún en la oscuridad y las tinieblas.

19 Entonces los humildes tendrán un gozo creciente mediante YHWH, y los más necesitados de los hombres se alegrarán en el Santo de Yisrael.

20 Porque el tirano no será más, el burlador dejará de ser; serán eliminados todos los diligentes para hacer el mal,

21 los que hacen perder al hombre su caso, porque le ponen trampas al árbitro en la puerta, y con argumentos falsos hacen quedar mal al que tiene la razón.

22 Por tanto, YHWH, el que redimió a Avraham, ha dicho así a la Casa de Yaaqov: “Yaaqov ya no será avergonzado más, ni palidecerá ya más su rostro.

23 Porque cuando él –o sea, sus descendientes– vea lo que ha hecho mi mano en medio suyo, santificarán mi nombre. Santificarán al Santo de Yaaqov y respetarán al Elohim de Yisrael.

24 Y los confundidos adquirirán entendimiento, y los murmuradores aceptarán instrucción.

La necedad de confiar en Mitsráyim

30 Ay de los hijos desleales –declara YHWH– por hacer planes contra mis deseos, por hacer sellar con libaciones sus alianzas contra mi voluntad,

añadiendo así culpa sobre culpa,

2 que se ponen a bajar a Mitsráyim sin preguntarme, a refugiarse en el Paroh, a ampararse bajo la protección de Mitsráyim.

3 El refugio del Paroh se les convertirá en vergüenza; y el refugio bajo la protección de Mitsráyim, en oprobio.

4 Aunque sus oficiales estén presentes en Zoán, y sus mensajeros lleguen hasta Hanes,

5 todos quedarán avergonzados por causa de un pueblo que no les servirá de nada, que no los socorrerá, ni les traerá provecho, sino sólo vergüenza y oprobio.

6 Pronunciamiento acerca de las “Bestias del Néguev”.

“Por una tierra de tribulación y angustia, de la leona y el león, la víbora y la serpiente voladora, ellos llevan sus riquezas sobre los lomos de los asnos, y sobre las jibas de los camellos sus tesoros, hacia un pueblo que no les será de provecho.

7 Porque la ayuda de Mitsráyim será vana y vacía. En verdad, yo llamo a esto “Son una amenaza que ha cesado”.

8 Ahora ve y escríbelo en una tablilla y grábala en un registro, para que se conserve con ellos para días futuros, como testigo para siempre.

9 Porque este es un pueblo rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quieren escuchar la Torah de YHWH.

10 Ellos han dicho a los videntes: “No tengan visiones”; y a los profetas: “No nos profeticen la verdad; dígnanos falsedades, profeticennos cosas ilusorias.

11 Apártense del camino, desvíense de la senda; que no oigamos más sobre el Santo de Yisrael”.

12 Por tanto, así ha dicho el Santo de Yisrael: “Porque ustedes desecharon esta palabra y han puesto su confianza y su apoyo en lo que es fraudulento y tortuoso—

13 por eso, esta maldad obrará en ustedes como una grieta progresiva que se abre en muralla alta, cuya caída viene de repente y rápida.

14 Se destroza como uno destroza una vasija de barro, que la despedaza sin compasión de manera que no queda entre sus pedazos un solo fragmento que sirva para sacar brasas de un brasero o para sacar agua de una cisterna”.

15 Porque así ha dicho Adonay YHWH, el Santo de Yisrael: “En tranquilidad y en quietud triunfarán ustedes; en la calma y en la confianza estará su victoria”. Pero ustedes no quisieron.

16 Declararon: “No, nosotros huiremos en corceles”.—¡Por tanto, ustedes huirán! “En monturas

veloces cabalgaremos”. ¡Por tanto, sus perseguidores resultarán veloces!

17 Mil huirán ante la amenaza de uno—ustedes huirán ante la amenaza de cinco; hasta que lo que quede de ustedes sea como un asta en la cumbre de un monte o como una bandera en una colina.

Promesa del perdón divino para Yisrael

18 Verdaderamente, YHWH está esperando para mostrarles piedad; en verdad, se levantará para perdonarlos. Porque YHWH es un Elohim de justicia, ¡felices son todos los que esperan en él!

19 Ciertamente, oh pueblo de Tsiyón, habitante de Yerushalem, no tendrás más motivo de llanto. Él te concederá su favor como el sonido de tu clamor; responderá tan pronto lo oiga.

20 Adonay les proveerá un mendrugo de pan y un trago de agua. Entonces tu Gran Guía nunca más será ignorado, sino que tus ojos mirarán a tu Gran Guía;

21 y cuando te desvíes a la derecha o a la izquierda, tus oídos harán caso al mandato a tus espaldas: “¡Este es el camino; anden por él!”

22 Y ustedes considerarán inmundas tus imágenes cubiertas de plata y tus ídolos revestidos de oro. Las tirarás como a mujer menstruosa; le dirás: “¡Fuera!”

23 Entonces se proveerá lluvia para la semilla con la que siembres el terreno, y el alimento que produzca la tierra será substancioso y abundante. En ese día tus ganados pacerán en amplias praderas;

24 y en cuanto a los bueyes y los asnos que labran la tierra, comerán forraje salado que ha sido aventado con pala y horqueta.

25 Y en todo monte alto, y en toda colina elevada, aparecerán arroyos, corrientes de agua—en un día de gran matanza, cuando caigan las torres.

26 Y la luz de la luna se volverá como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, cuando YHWH vende las heridas de su pueblo y cure las contusiones que ha sufrido.

Juicio de YHWH sobre Ashur

27 Miren que el nombre de YHWH viene de lejos en ardiente furor, con una carga pesada, con los labios llenos de furia, y su lengua como fuego consumidor,

28 y su aliento como torrente desbordado que llega hasta el cuello—para ponerle un yugo extraviante a las naciones y unas bridas erradas a las quijadas de los pueblos,

29 Pero para ustedes habrá canciones, como la noche en que se celebra una fiesta sagrada; habrá

regocijo como cuando marchan con flauta, con panderos, y con liras a la Roca de Yisrael en el Monte de YHWH.

30 Porque YHWH hará oír su majestuosa voz, y desplegará la rapidez de su brazo con furor de ira, con llama de fuego consumidor, con tempestad, aguacero y piedras de granizo.

31 Porque Ashur, que golpea con la vara, será hecha pedazos por la voz de YHWH;

32 Y cada vez que pase la vara de corrección, YHWH descargará [su brazo] sobre ella, y blandiendo el brazo combatirá contra ella.

33 Desde hace tiempo está listo el Tófet; él también está destinado al rey –su pira se ha hecho profunda y ancha, con mucho fuego y abundante leña, y con el soplo de YHWH que la enciende como torrente de azufre.

Los mitsritas son humanos y no divinos

31 ¡Ay de los que bajan a Mitsráyim por ayuda y confían en los caballos; han puesto su confianza en la abundancia de carros de guerra, y en el vasto número de los jinetes, y no miran al Santo de Yisrael, no buscan a YHWH.

2 Pero él también es sabio; él ha traído el desastre; no retirará sus palabras. Se levantará contra la casa de los malhechores y contra los aliados de los obradores de maldad.

3 Porque los mitsritas son hombres, no elohim, y sus caballos son carne, no espíritu; y cuando YHWH extienda su brazo, el que ayuda tropezará y el ayudado se caerá, y ambos perecerán juntos.

4 Porque así me ha dicho YHWH: “Como el león –una gran bestia– ruge sobre la presa, y cuando se reúne contra él un buen grupo de pastores, no se asusta por sus gritos ni se agacha por su alboroto –así descenderá YHWH de los Ejércitos para luchar sobre el monte Tsiyón y sobre su colina.

5 Como los pájaros que revolotean, así defenderá YHWH de los Ejércitos a Yerushalem; la defenderá y la auxiliará, la protegerá y la rescatará”.

6 ¡Vuelvan, oh hijos de Yisrael, a aquel con quien han sido tan vergonzosamente falsos!

7 Porque en ese día todos repudiarán sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que sus manos han hecho para su culpa.

8 Entonces Ashur caerá, no por la espada del hombre; una espada no de hombres la devorará. Huirá delante de la espada, y sus jóvenes languidecerán.

9 Su peña se derretirá por el terror; y sus oficiales se caerán de debilidad –declara YHWH, quien tiene su fuego en Tsiyón, quien tiene su horno

en Yerushalem.

El rey justo

32 Miren, un rey reinará en justicia, y los ministros gobernarán con derecho.

2 Cada uno de ellos será como un refugio contra el viento y como un amparo contra la tempestad; como corrientes de aguas en un sequedal, como la sombra de un gran peñasco en una tierra sedienta.

3 Entonces no se cerrarán los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen escucharán.

4 La mente de los alocados atenderá y se fijará, y la lengua de los tartamudos hablará con fluidez y elocuencia.

5 Al villano nunca más lo llamarán noble; ni caballero al canalla.

6 Porque el villano habla vilezas y trama maldad; para practicar la impiedad y predicar la deslealtad contra YHWH; para dejar insatisfecho al hambriento y privar de bebida al sediento.

7 En cuanto al canalla, sus herramientas son las canalladas. Forja tramas para destruir a los pobres con falsedades y a los necesitados cuando expongan su causa.

8 Pero el noble tiene nobles intenciones y es constante en actos nobles.

Advertencia a las mujeres de Yerushalem

9 Ustedes mujeres indolentes, atiendan, oigan mis palabras. Ustedes damas confiadas, escuchen lo que digo:

10 Dentro de poco más de un año ustedes se angustiarán, oh confiadas; cuando se acabe la vendimia y no llegue la cosecha.

11 Tiemblen, oh indolentes; estremézcanse, oh confiadas. Despójense, desnúdense; vistan de luto sus caderas.

12 Laméntense por los pechos, por los campos agradables, por las viñas fecundas,

13 por la tierra de mi pueblo –se cubrirá de espinos y cardos– sí, por las casas de deleite, por la ciudad de alegría.

14 Porque el castillo quedará abandonado, la ciudad ruidosa olvidada; la fortaleza y la torre del centinela se convertirán en lugares arrasados para siempre, en lugares de retozo para los asnos monteses, en prados para los rebaños

15 –hasta que se derrame sobre nosotros el espíritu de lo alto, y el desierto se transforme en un campo fértil, mientras al campo fértil se lo considera como mero matorral.

16 Entonces habitará el derecho en el desierto, y la justicia se establecerá en el campo fértil.

17 Porque el resultado de la justicia será paz; el efecto de la justicia será calma y confianza para siempre.

18 Entonces mi pueblo habitará en moradas pacíficas, en habitaciones seguras, en frescos lugares de reposo.

19 Y el matorral caerá y desaparecerá, cuando la ciudad sea totalmente abatida.

20 Felices serán ustedes los que siembran junto a todas las aguas, los que meten en los campos los cascotes del buey y del asno.

YHWH traerá salvación

33 ¡Ay de ti, devastador a quien nunca han devastado, traidor a quien nunca han traicionado! Cuando acabes de devastar, te devastarán a ti; cuando acabes de traicionar, te traicionarán.

2 ¡Oh YHWH, ten piedad de nosotros! ¡En ti hemos confiado! Sé tú su brazo cada mañana; también nuestra liberación en el tiempo de angustia.

3 Los pueblos huyen ante [tu] estruendo; ante tu majestad se dispersan las naciones;

4 reunieron el botín como se reúnen las orugas; lo amontonaron como se amontonan los saltamontes.

5 YHWH es exaltado, ¡él mora en las alturas! Él ha llenado a Tsiyón de derecho y de justicia.

6 La fidelidad a tu mandato fue la riqueza de [ella], la sabiduría y la devoción fue [su] triunfo, la reverencia a YHWH –ese fue su tesoro.

7 Escuchen, los arielitas claman en las calles; los mensajeros de paz lloran amargamente.

8 Los caminos han quedado desolados; los caminantes han dejado de pasar. Se ha renunciado a una alianza, se ha rechazado a los testigos,* se ha despreciado al hombre mortal.

9 La tierra se ha secado y languidece; el Levanón se ha avergonzado y se ha marchitado; Sharón se ha vuelto un desierto; y Bashán y el Karmel han quedado pelados.

10 “Ahora me levantaré”, dice YHWH, “ahora me exaltaré; ahora me elevaré.

11 Ustedes concibieron paja, y dieron a luz rastrojo; mi aliento los consumirá como fuego.

12 Los pueblos serán quemados con cal; como espinos cortados que se queman en el fuego.

13 Ustedes que están lejos, oigan lo que he hecho; y ustedes que están cerca, noten mi poder”.

14 Los pecadores en Tsiyón están asustados; un temblor se ha apoderado de los impíos. ¿Quién de nosotros podrá habitar con el fuego consumidor?

¿Quién de nosotros podrá habitar con la llama eterna?”

15 El que camina en justicia y habla con rectitud, el que aborrece el lucro de tratos fraudulentos, el que sacude sus manos para no recibir soborno, el que se tapa los oídos para no oír la infamia, el que cierra los ojos para no ver el mal,

16 el tal vivirá en elevada seguridad, con una roca inaccesible como su alto refugio; con su pan provisto y su agua asegurada.

17 Cuando tus ojos vean al Rey en su belleza, cuando contemplen la tierra alrededor,

18 tu garganta murmurará sobrecogida: “¿Dónde está el que apuntaba? ¿Dónde está el que pesaba? ¿Dónde está el que contaba [todas estas] torres?”

19 Pero no verás más a aquel pueblo bárbaro, aquel pueblo de habla difícil de entender, que balbucea una lengua incomprensible.

20 Cuando contemples a Tsiyón, la ciudad de nuestras asambleas, tus ojos verán a Yerushalem como morada segura, una carpa que nunca será desarmada, nunca serán arrancadas sus estacas, ni se romperá ninguna de sus cuerdas.

21 Porque allí YHWH en su grandeza estará para nosotros como una región de ríos, de anchas corrientes, donde no puede navegar ninguna embarcación de remos, ni puede viajar ninguna nave poderosa –sus cuerdas están flojas, no pueden fijar las bases de sus mástiles, no pueden izar una vela.

22 Porque YHWH será nuestro juez; YHWH será nuestro legislador, YHWH será nuestro rey; él nos libraré.

23 Entonces repartirán mucho despojo, hasta los cojos arrebatarán botín.

24 Y ninguno que viva allí dirá: “Estoy enfermo”; será habitada por un pueblo cuyo pecado se le habrá perdonado.

La ira de YHWH contra las naciones

34 ¡Acérquense, oh naciones, y escuchen, presten atención, oh pueblos! Que oiga la tierra y los que hay en ella, el mundo y todo lo que produce.

2 Porque YHWH está enojado con todas las naciones, furioso con todo el ejército de ellas; él las ha condenado, las ha consignado a la matanza.

3 Sus muertos serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará la peste; y los montes se disolverán con la sangre de ellos.

4 Todo el ejército del cielo se corromperá. Los cielos se enrollarán como un pergamino, y todo su ejército se secará como hojas que se secan en la parra, o como frutos secos en la higuera.

5 Porque en los cielos se embriagará mi espada; miren, descenderá sobre Edom, sobre el pueblo que he condenado.

6 YHWH tiene una espada; está saciada de sangre, está engrasada con el sebo—con la sangre de corderos y de chivos, y con el sebo de los riñones de carneros. Porque YHWH tiene sacrificios en Bozra, una gran matanza en la tierra de Edom.

7 Los toros salvajes caerán con ellos, los novillos con los toros; y su tierra se embriagará de sangre, su suelo se saturará de sebo.

8 Porque es día de la retribución de YHWH, el año de la vindicación de la causa de Tsiyón.

9 Sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre. Su tierra se volverá brea ardiente;

10 no se apagará ni de noche ni de día; perpetuamente subirá su humo; de generación en generación quedará en ruinas; nunca jamás pasará nadie por ella.

11 Erizos y búhos la poseerán; lechuzas y cuervos habitarán en ella. Él la medirá con el cordel del caos y pesas del vacío.

12 Se llamará “No hay ningún reino allí”, sus nobles y todos sus gobernantes serán como nada.

13 Sobre sus palacios crecerán espinos; y sobre sus fortalezas, ortigas y cardos. Será guarida de chacales y morada de avestruces.

14 Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas; el chivo salvaje gritará a su compañero; la lechuzas también hallará allí sosiego, y hallará reposo para sí.

15 Allí anidará y ovará la serpiente-flecha; empollará y los cubrirá bajo su sombra. También se reunirán allí los buitres, cada cual con su pareja.

16 Busquen y léanlo en el libro de YHWH: Ninguno de éstos faltará; ninguno quedará sin pareja. Porque la boca de YHWH lo ha mandado, y es su espíritu lo que los ha reunido,

17 y fue Él quien se la repartió por sorteo, y su mano se la dividió con cordel. Para siempre la tendrán como heredad, y habitarán allí de generación en generación.

Gloria futura de Tsiyón

35 El árido desierto se alegrará, se regocijará la llanura desértica y florecerá como la rosa.

2 Florecerá abundantemente; se gozará también y cantará. Se le dará la gloria del Levanón, el esplendor del Karmel y de Sharón. Ellos verán la gloria de YHWH, el esplendor de nuestro Elohim.

3 Fortalezcan las manos débiles; afirmen las rodillas vacilantes.

4 Digan a los ansiosos de corazón: “¡Sean fuertes,

no teman, miren a su Elohim. Viene la retribución, la recompensa divina—él mismo vendrá para darles el triunfo”.

5 Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán.

6 Entonces el cojo saltará como un venado, y la lengua del mudo cantará fuerte; porque aguas brotarán en el desierto, y torrentes en la región desértica.

7 La arena candente se convertirá en laguna; y el sequedal, en manantiales de agua; la morada de los chacales en pastizales; la morada [de avestruces], en cañas y juncos.

8 Y aparecerá allí una carretera, un camino, a la cual llamarán Camino Sagrado. No pasará por ella ningún impuro, sino que será para ellos. Ningún viajero, ni siquiera el simple, se extraviará.

9 Allí no habrá leones; ninguna bestia feroz pondrá un pie en ella—no se encontrarán allí. Pero los redimidos caminarán por allí,

10 y los rescatados de YHWH volverán, y entrarán en Tsiyón con cánticos, coronados de alegría perpetua. Alcanzarán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

La invasión de Sanjeriv

36 En el año catorce del rey Jizqiyahu, el rey Sanjeriv de Ashur marchó contra todas las ciudades fortificadas de Yahudah, y las capturó. 2 Desde Lakhish, el rey de Ashur envió al Rav-shaqeh con un gran ejército, al rey Jizkiyahu en Yerushalem. [El Rav-shaqeh] tomó posición junto al acueducto del Estanque de Arriba, por el camino del Campo del Lavador; 3 y salieron hacia él Elyaqim hijo de Jilquiyahu, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista.

4 El Rav-shaqeh les dijo: “Diganle a Jizqiyahu: Así ha dicho el gran rey, el rey de Ashur: ¿Qué te hace tan confiado? 5 ¡Supongo que el simple hablar brinda consejo y valor para la guerra! Mira, ¿en quién confías para que te hayas rebelado contra mí? 6 Tú confías en Mitsráyim, ese bastón de caña rajada, que a cualquiera que se apoye sobre ella, le entrará por la mano y se la atravesará. Así es el Paroh, rey de Mitsráyim, para todos los que confían en él. 7 Y si me dices que confías en YHWH tu Elohim, él es aquel cuyos lugares altos y cuyos altares ha quitado Jizqiyahu, diciéndole a Yahudah y a Yerushalem: “Ustedes deben adorar solamente en este altar”. 8 Ahora ven y haz este trato con mi amo, el rey de Ashur: Yo te daré 2,000 caballos, si puedes proveer jinetes que los monten. 9 Así que ¿cómo podrás rehusarle algo al diputado de uno de los más

insignificantes servidores de mi amo, confiando en Mitsráyim por carros y jinetes? 10 Y ¿piensas que he subido contra esta tierra para destruirla sin que haya intervenido YHWH? YHWH mismo me dijo: ‘Sube contra esa tierra y destrúyela’”.

11 Elyaqim, Shevná y Yóaj le respondieron al Rav-shaqeh: “Por favor, habla a tus siervos en aramita, que nosotros lo entendemos; no nos hables en yahudita a oídos del pueblo que está sobre la muralla”. 12 Pero el Rav-shaqeh dijo: “¿Acaso me ha enviado mi amo para decir estas palabras sólo a tu amo y a ti? Fue precisamente para los hombres que están sobre la muralla—quienes, como ustedes, tendrán de comer sus propios excrementos y beber su propia orina”.

13 Y el Rav-shaqeh se puso de pie y gritó a gran voz en yahudita, diciendo: “¡Oigan las palabras del gran rey, el rey de Ashur! 14 Así ha dicho el rey: Que no los engañe Jizqiyahu, porque él no los podrá salvar. 15 Tampoco dejen que Jizqiyahu los haga confiar en YHWH, diciendo: ‘Seguramente YHWH nos salvará; esta ciudad no caerá en manos de Ashur’. 16 ¡No escuchen a Jizqiyahu! Porque así ha dicho el rey de Ashur: Hagan la paz conmigo y ríndanse a mí, para que coman todos de su vid y de su higuera, y beban todos de las aguas de sus cisternas, 17 hasta que yo venga y los lleve a una tierra como la de ustedes, tierra de pan y de vino, tierra de grano y de viñas. 18 Cuídense de dejarse engañar por Jizqiyahu, diciendo: ‘YHWH nos salvará’. ¿Acaso alguna de las deidades de las naciones libró su tierra de la mano del rey de Ashur? 19 ¿Dónde estaban las deidades de Jamat y de Arpad? ¿Dónde estaban las deidades de Sefar-wáyim? ¿Acaso salvaron éstas a Shomrón de mi mano? 20 ¿Cuáles de entre todas las deidades de estas tierras salvaron sus tierras de mi mano, para que YHWH salve a Yerushalem de mi mano?’” 21 Pero ellos callaron y no le respondieron ni una palabra; porque la orden del rey era: ‘No le respondan’.

22 Entonces Elyaqim hijo de Jilqiyahu, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista, fueron a Jizqiyahu con sus vestiduras desgarradas, y le informaron las palabras del Rav-shaqeh.

Libran a Yahudah de Sanjeriv

37 Cuando el rey Jizqiyahu oyó esto, desgarró sus vestiduras, y se vistió de luto y entró en la Casa de YHWH. 2 Luego envió a Elyaqim el administrador del palacio, a Shevná el escriba y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de luto, a donde estaba el profeta Yeshayahu hijo de Amots. 3 Le dijeron: “Así ha dicho Jizqiyahu: Este día es un día

de angustia, de reprensión y de vergüenza; porque los bebés están a punto de nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz. 4 Quizás YHWH tu Elohim habrá escuchado las palabras del Rav-shaqeh, al cual ha enviado su amo, el rey de Ashur, para blasfemar al Elohim vivo; y le hará juicio a causa de las palabras que YHWH tu Elohim ha escuchado—si tú ofreces una oración por el remanente que aún queda”.

5 Cuando los ministros del rey Jizqiyahu fueron a Yeshayahu, 6 Yeshayahu les dijo: “Díganle a su amo lo siguiente: Así ha dicho YHWH: No temas por las palabras de blasfemia contra mí que has oído de los ministros del rey de Ashur. 7 Yo lo engañaré: él oirá un rumor y se volverá a su tierra; y haré que en su tierra caiga a espada”.

8 El Rav-shaqeh, entretanto, oyó que [el rey] había partido de Laquish; regresó y halló al rey de Ashur atacando a Livnah. 9 Pero [el rey de Ashur] se enteró de que Tirhaqah, rey de Kush había salido para combatir contra él; y cuando lo oyó, envió mensajeros a Jizqiyahu, diciendo: 10 “Díganle esto a Jizqiyahu, rey de Yahudah: Que no te engañe tu Elohim, en quien confías, al decirte que Yerushalem no será entregada en mano del rey de Ashur. 11 Tú mismo has oído lo que los reyes de Ashur han hecho a todos los países, destruyéndolos por completo; ¿y cómo va a escapar tú? 12 ¿Acaso las deidades de las naciones, que mis predecesores destruyeron—Gozán, Jarán, Réshef y los hijos de Eden que estaban en Telasar—pudieron salvarlas? 13 ¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arpad y el rey de la ciudad de Sefarwáyim, de Hená y de Iwá?”

14 Jizqiyahu recibió la carta de los mensajeros, y la leyó. Luego Jizqiyahu subió a la casa de YHWH, y la extendió delante de YHWH. 15 Y Jizqiyahu oró a YHWH diciendo: 16 “Oh YHWH de los Ejércitos, Elohim de Yisrael, entronizado sobre los querubines: Sólo tú eres el ha'Elohim de todos los reinos de la tierra; tú has hecho los cielos y la tierra. 17 Oh YHWH, inclina tu oído y escucha; abre, oh YHWH, tus ojos y mira. Escucha todas las palabras que Sanjeriv ha mandado decir para blasfemar al Elohim vivo. 18 Es verdad, oh YHWH, que los reyes de Ashur han aniquilado a todos las naciones y sus tierras, 19 y que han entregado al fuego sus deidades y las han destruido; porque éstos no eran elohim, sino obra de manos de hombre, de madera y de piedra. 20 Pero ahora, oh YHWH, Elohim nuestro, libranos de sus manos, y que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú, YHWH, [eres Elohim]”.

21 Entonces Yeshayahu hijo de Amots mandó este mensaje a Jizqiyahu: “Así dijo YHWH, el Elohim de Yisrael, a quien has orado, acerca de Sanjeriv, rey

de Ashur 22 —ésta es la palabra que YHWH ha hablado acerca de él:

La Hermosa Virgen Tsiyón te desprecia; se burla de ti; menea la cabeza a tus espaldas la Hermosa Yerushalem.

23 ¿A quién has blasfemado e insultado? ¿Contra quién has levantado la voz y alzado los ojos con altivez? ¿Contra el Santo de Yisrael!

24 Por medio de tus siervos has blasfemado a YHWH. Porque has dicho: ‘Gracias a mi vasta flota de carros, yo escalé las más altas las montañas, hasta las regiones más remotas del Levanón; y corté sus más altos cedros y sus cipreses más selectos, y llegué hasta su cumbre, al bosque más denso.

25 Yo cavé y bebí aguas, y con las plantas de mis pies hice secar todas las corrientes de Mitsráyim’.

26 ¿Acaso no lo has oído? Hace mucho tiempo que lo determiné; desde los días de la antigüedad lo dispuse, y ahora lo he cumplido. Y ha sucedido, para dejar las ciudades fortificadas en montones de ruinas.

27 Sus habitantes están indefensos, aterrorizados y avergonzados. Eran sólo hierba del campo y pasto verde, hierba de los terrados que se quema ante el viento del este.

28 Yo conozco tu sentarte, tu salir y tu entrar, y también tu furor contra mí.

29 Porque te has enfurecido contra mí, y tu tumulto ha subido a mis oídos, pondré mi gancho en tu nariz y mi freno en tus quijadas; y te haré regresar por el camino por donde has venido’.

30 “Y esta será la señal para ti: Este año comerán ustedes lo que brota por sí solo, y el segundo año lo que crezca de aquello, y en el tercer año siembren y cosechen; planten viñas y coman de su fruto. 31 Y los sobrevivientes de la Casa de Yahudah que hayan escapado renovarán su tronco por debajo y producirán fruto por arriba.

32 Porque de Yerushalem saldrá un remanente, y del Monte Tsiyón los sobrevivientes. ¡El celo de YHWH de los Ejércitos hará esto!

33 “Por tanto, así ha dicho YHWH acerca del rey de Ashur: No entrará en esta ciudad; no tirará en ella ni una sola flecha, ni vendrá frente a ella con escudo, ni construirá contra ella terraplén.

34 Por el camino por donde vino, por él se volverá; y no entrará en esta ciudad—declara YHWH;

35 yo protegeré y salvaré esta ciudad por amor a mí mismo y por amor a mi servidor Dawid’.

36 [Esa noche] salió un mensajero de YHWH y derribó a 185,000 en el campamento ashurita, y a la mañana siguiente todos ellos eran cadáveres.

37 Así que Sanjeriv, rey de Ashur, levantó

campamento y se retiró, y permaneció en Nineweh. 38 Mientras adoraba en el templo de su deidad Nisrok, sus hijos Adramélekh y Sarétser lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat; y su hijo Esarjadón le sucedió como rey.

Enfermedad de Jizqiyahu

38 En aquellos días Jizqiyahu cayó enfermo de muerte. El profeta Yeshayahu hijo de Amots fue donde él y le dijo: “Así dijo YHWH: “Pon en orden tus asuntos porque vas a morir; y no te repondrás”. 2 Entonces Jizqiyahu volvió su cara hacia la pared y oró a YHWH, 3 diciendo: “Oh YHWH, acuérdate, por favor, de que he andado delante de ti en sinceridad y con corazón íntegro, y de que he hecho lo que te agrada”. Y Jizqiyahu lloró profusamente.

4 Entonces vino esta palabra de YHWH a Yeshayahu: 5 “Ve y dile a Jizqiyahu: Así ha dicho YHWH, el Elohim de tu padre Dawid: He oído tu oración y he visto tus lágrimas. Ahora yo añado quince años a tu vida. 6 También te libraré a ti y a esta ciudad de manos del rey de Ashur. Protegeré esta ciudad. 7 Y esto te servirá de señal de parte de YHWH, de que YHWH hará esto que ha prometido: 8 Yo haré retroceder diez grados la sombra que ha descendido hacia atrás a causa del sol, en el reloj de Ajaz”. Y [la sombra de] el sol retrocedió diez grados, los mismos grados que había descendido.

9 Poema de Jizqiyahu, rey de Yahudah, cuando se recobró de la enfermedad que había sufrido:

10 “Yo había pensado: En medio de mis días tengo que partir; me ha consignado a las puertas de la Fosa por del resto de mis años.

11 Yo pensé: Nunca más verá a Yah, a Yah en la tierra de los vivientes, ni contemplaré más a ningún hombre entre los habitantes del mundo.

12 Me remueven mi morada y me la quitan, como una carpa de pastor; han enrollado mi vida como una hebra y la han cortado del tejido. Solamente desde el día hasta la noche me dejaron sano.

13 Entonces fui como si un león estuviera rompiéndome todos los huesos; yo gritaba hasta el amanecer. —Solamente desde el amanecer hasta el anochecer me dejaron sano—.

14 Chillo como una golondrina o una grulla; gimo como una paloma, mientras mis ojos, todos gastados, miran a lo alto: ‘Oh YHWH, estoy en aprietos, sé mi fiador’.

15 ¿Qué puedo decir? El me prometió, y él es quien lo ha hecho. Todo mi sueño ha huido a causa de la amargura de mi vida.

16 Oh YHWH, por todo eso y a pesar de ello mi

aliento de vida se reaviva; me has restaurado la salud y me haz revivido.

17 Verdaderamente, fue por mi bien que tuve tan grande amargura: tú salvaste mi vida del hoyo de la destrucción, porque has echado tras tus espaldas todas mis ofensas.

18 Porque la Fosa no te alabará, ni la Muerte te elogiará; ni los que descienden al Hoyo esperan tu favor.

19 ¡El que vive, sólo el que vive puede agradecerte como yo lo hago ahora! El padre da a conocer a los hijos tu fidelidad:

20 “YHWH [ha querido] libramme, por eso es que ofrecemos música en la Casa de YHWH todos los días de nuestra vida”.

21 Cuando Yeshayahu dijo: “Tomen una masa de higos, y aplíquensela a la llaga, y se recobrará”, 22 Jizqiyahu preguntó: “¿Cuál será la señal de que voy a subir a la Casa de YHWH?”

Jizqiyahu recibe a los enviados de Bavel

39 En aquel tiempo Merodakh Baladán, hijo de Baladán, rey de Bavel, envió [emisarios con] una carta y un regalo a Jizqiyahu, porque había oído de su enfermedad y su restablecimiento. 2 Jizqiyahu se alegró de su llegada, y les mostró la casa de sus tesoros: la plata, el oro, las especias y los aceites fragantes, y toda su armería, y todo lo que había en sus depósitos. No hubo nada que Jizqi-yahu no les mostrara, en su casa y en todos sus dominios. 3 Entonces el profeta Yeshayahu fue donde el rey Jizqiyahu y le preguntó: “¿Qué dijeron aquellos hombres? ¿De dónde vinieron a ti?” Jizqiyahu respondió: “Han venido a mí de un país lejano, de Bavel”. 4 Él preguntó: “¿Qué han visto en tu palacio?” Y Jizqiyahu respondió: “Han visto todo lo que hay en mi palacio. No hay nada en mis depósitos que no les haya mostrado”.

5 Entonces Yeshayahu le dijo a Jizqiyahu: “Escucha la palabra de YHWH de los Ejércitos: 6 Viene un tiempo en que todo lo que hay en tu palacio, lo que tus ancestros han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Bavel; no quedará nada, ha dicho YHWH. 7 Y a algunos de tus hijos que procederán de ti, que tú habrás engendrado, los tomarán para servir de eunucos en el palacio del rey de Bavel”. 8 Jizqiyahu le dijo a Yeshayahu: “La palabra de YHWH que has hablado es buena. 325 Porque pensó: “Quiere decir que en mis días estará asegurada la paz”.

YHWH consuela a Tsiyón

40 “Consuelen, consuelen a mi pueblo –dice su Elohim–.

2 Háblenle tiernamente a Yerushalem y declárenle que su condena ha terminado, que su iniquidad está expiada, porque de la mano de YHWH ya ha recibido el doble por todos sus pecados”.

3 Una voz proclama: “¡Preparen en el desierto un camino para YHWH! Enderecen una carretera en la soledad para nuestro Elohim!

4 ¡Que rellenen todo valle, que rebajen todo monte y colina! ¡Lo áspero se convierta en llanura, y lo escabroso en amplio valle!

5 Entonces aparecerá la Presencia de YHWH, y todo mortal juntamente la verá –porque la boca de YHWH ha hablado”.

6 Una voz dice: “¡Proclámalo!” Otra pregunta: “¿Qué voy a proclamar?” “Que todo mortal es hierba, toda su bondad es como la flor del campo:

7 La hierba se seca, la flor se marchita cuando el viento de YHWH sopla sobre ella. Ciertamente el hombre es hierba.

8 La hierba se seca, la flor se marchita; pero la palabra de nuestro Elohim permanece para siempre”.

9 Sube sobre un monte alto, oh heraldo de gozo para Tsiyón; levanta con fuerza la voz, oh heraldo de gozo para Yerushalem. Levántala, no temas; anuncia a las ciudades de Yahudah: “¡Miren a su Elohim!”

10 Miren que Adonay YHWH viene con poder, y su brazo le gana el triunfo; vean que su retribución viene con él, su recompensa delante de él.

11 Como un pastor, apacienta su rebaño: reúne a los corderos en sus brazos y los lleva en su regazo; con cuidado conduce a las ovejas con crías.

12 ¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano, y calculó la extensión del cielo con su palmo, y contuvo en una medida el polvo de la tierra, y pesó los montes con una pesa y las colinas en una balanza?

13 ¿Quién ha escudriñado la mente de YHWH, y qué hombre puede decirle su plan?

14 ¿A quién consultó él, y quién le enseñó, o lo guió en el camino correcto? ¿Quién lo guió en el conocimiento y le mostró la senda de la sabiduría?

15 Las naciones no son más que una gota en un balde, estimadas como polvo sobre una balanza; él levanta las islas como motas de polvo.

16 El Levación no bastaría para combustible, ni todos sus animales para un sacrificio.

17 Todas las naciones son como nada delante de él; las considera como menos que nada.

18 ¿Con quién, entonces, pueden comparar al Elohim; qué imagen compara con él?

19 ¿El ídolo? El escultor le da forma, y el platero la recubre con oro, y le forja cadenas de plata.

20 Como regalo, escoge la caoba, una madera que no se pudre, y se busca un escultor diestro para que le haga un ídolo firme.

21 ¿Acaso no saben ustedes? ¿No han oído? ¿No se les ha dicho desde el mismo principio? ¿No han comprendido cómo fue fundada la tierra?

22 Él es el que está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos habitantes le parecen como saltamontes; el que despliega los cielos como un velo y los extiende como una carpa para habitar.

23 Él convierte en nada a los potentados, hace a los gobernantes de la tierra como cosa vana.

24 Apenas plantados, apenas sembrados, apenas su tallo ha echado raíz en la tierra, cuando él sopla sobre ellos y se secan, y el torbellino los levanta como a la paja.

25 “¿A quién, pues, me harán semejante, con quién me pueden comparar?” dice el Santo.

26 Levanten en alto sus ojos y miren: ¿Quién creó estas cosas? El que saca y cuenta al ejército de ellas; que a todas llama por su nombre; por su gran vigor y su vasto poder, ninguna faltará.

27 ¿Por qué, pues, dices, oh Yaaqov; por qué declaras, oh Yisrael: “Mi camino le es oculto a YHWH, y mi causa es ignorada por mi Elohim”?

28 ¿No lo sabes? ¿No has oído? YHWH es el Elohim eterno, Creador de los confines de la tierra? Nunca se cansa ni se fatiga, y su sabiduría es insondable.

29 Él da fuerzas al cansado, fresco vigor al agotado.

30 Los muchachos se fatigan y se cansan; los jóvenes tropiezan y caen;

31 pero los que confían en YHWH renovarán sus fuerzas como las águilas echan nuevas plumas: correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán”.

Seguridad de YHWH para Yisrael

41 “¿Quédense en silencio ante mí, oh costas; y renueven sus fuerzas las naciones! Acérquense a presentar su caso; acerquémonos juntos para el argumento.

2 ¿Quién es el que ha levantado a un victorioso del oriente, que lo ha llamado a su servicio, que le ha entregado las naciones, que le ha pisoteado reyes, que le ha convertido en polvo sus espadas, sus arcos en paja arrebatada por el viento?

3 Él los persigue, y sale ileso; ningún grillete se pone en sus pies.

4 ¿Quién ha producido y ha logrado esto? El que anunció a las generaciones desde el principio – Yo, YHWH, que soy el Primero y estaré con los

últimos también”.

5 Las costas ven y temen, los confines de la tierra tiemblan. Se congregan y acuden;

6 cada cual ayuda a su compañero, y dice a su hermano: “¿Esfuérzate!”

7 El escultor anima al platero; el que alisa con martillo [anima] al que golpea el yunque. Dice del ribete: “¿Está bien!” Luego lo afirma con clavos para que no se tambalee.

8 Pero tú, Yisrael, mi siervo, Yaaqov, a quien escogí, descendencia de Avraham mi amigo,

9 tú, a quien tomé de los extremos de la tierra, y de sus regiones más remotas, a quien dije: “Tú eres mi servidor; yo te he escogido, no te he rechazado:

10 No temas, que yo estoy contigo; no tengas miedo, que yo soy tu Elohim; yo te fortalezco, y te ayudo, yo te sustento con mi diestra victoriosa.

11 Todos los que contienden contigo quedarán avergonzados y abochornados; los que litigan contigo vendrán a ser como nada y perecerán.

12 Buscarás a los que contienden contigo, pero no los hallarás más; los que batallan contra ti serán como nada y menos que nada. 13 Porque yo, YHWH, soy tu Elohim que te tomó de la mano derecha, que te dice: No tengas temor; yo seré tu ayuda.

14 No temas, gusanito de Yaaqov; ustedes, hombres de Yisrael: Yo les ayudaré – dice YHWH – yo, tu Redentor, el Santo de Yisrael.

15 Yo haré de ti un trillo, un rastrillo nuevo, con muchos dientes; trillarás los montes y los harás polvo; y dejarás las colinas como tamo.

16 Los aventarás, y se los llevará el viento; el torbellino los esparcirá. Pero tú te regocijarás en YHWH; y te gloriarás en el Santo de Yisrael.

17 “Los pobres y los necesitados buscan agua, y no hay ninguna; su lengua está seca de la sed. Yo, YHWH, les responderé; yo, el Elohim de Yisrael, no los abandonaré.

18 Abriré torrentes en las cumbres áridas y manantiales en medio de los valles; convertiré el desierto en lagunas, la tierra árida en fuentes de agua.

19 Plantaré en el desierto cedros, acacias, mirtos y olivos; pondré en la región árida cipreses, olmos y abetos también.

20 Para que vean y conozcan, para que consideren y comprendan que la mano de YHWH ha hecho esto, que el Santo de Yisrael lo ha producido.

21 Presenten su causa, dice YHWH; expongan sus argumentos, dice el Rey de Yaaqov.

22 Que se acerquen y nos anuncien lo que va a

sucedier. Declárennos lo que ha ocurrido, y nosotros tomaremos nota de ello; o anunciennos lo que va a ocurrir, para que sepamos su final.

23 “Dígannos lo que va a suceder después, ¡para que sepamos que ustedes son deidades! Hagan algo, bueno o malo, para que sintamos reverencia y veamos.

24 Lo que pasa es que ustedes son menos que nada, su efecto es menos que nulo; el que los escoja a ustedes es una abominación.

25 Del norte desperté a uno, y ha venido; desde donde nace el sol, uno que invoca mi nombre; y ha pisoteado a gobernantes como a lodo, como el alfarero que pisa el barro.

26 ¿Quién anunció esto desde el principio, para que lo supiéramos; de antemano, para que dijéramos: ‘El tenía razón’? Nadie lo predijo, nadie lo anunció; ¡nadie ha escuchado la declaración de ustedes!

27 La cosas que se predijeron una vez para Tsiyón –¡miren, aquí están! Y de nuevo envió un heraldo a Yerushalem.

28 Pero miro y no hay un hombre; ninguno de ellos puede predecir ni puede responder cuando yo lo interrogo.

29 Miren, son todos nada, sus obras son nulas, sus estatuas son viento y vanidad.

El Siervo de YHWH

42 Este es mi siervo, a quien sostengo; mi elegido en quien me deleito. Sobre él he puesto mi espíritu, él les enseñará el verdadero camino a las naciones.

2 No clamará ni gritará, ni hará oír su voz en las calles.

3 No romperá ni un junco aplastado, ni apagará siquiera una mecha casi extinguida. Él traerá el verdadero camino.

4 No se apagará ni desfallecerá hasta que haya establecido el verdadero camino en la tierra; y las costas esperarán su enseñanza.

5 Así dice ha'El YHWH, el que creó los cielos y los desplegó; el que extendió la tierra y sus productos, el que le dio el aliento al pueblo que está en ella y la vida a los que andan por ella:

6 Yo, YHWH, por mi gracia, te he llamado, y te he tomado de la mano. Yo te creé, y te nombré como un pueblo de alianza, y como luz de las naciones;

7 para que abras los ojos privados de luz, que rescates prisioneros del confinamiento, de la prisión a los que moran en tinieblas.

8 Yo soy YHWH, ése es mi nombre; no le cederé mi gloria a otro, ni mi renombre a los ídolos.

9 Vean que ya sucedió lo que una vez se predijo; y ahora yo predigo cosas nuevas, se las anuncio

antes de que surjan.

Alabanza por la liberación de YHWH

10 Cántenle a YHWH un cántico nuevo, su alabanza desde el extremo de la tierra –ustedes los que navegan en el mar y ustedes criaturas que están en él; ustedes la costas y sus habitantes.

11 Que clamen fuerte el desierto y sus poblados, las aldeas donde habita Qedar; canten los habitantes de Sela, griten desde la cumbre de los montes.

12 Que le rindan honor a YHWH, y proclamen su gloria en las costas.

13 YHWH saldrá como guerrero, como combatiente despierta su ira. Grita, ruge fuertemente, se abalanza sobre sus enemigos.

14 “Me he mantenido en silencio por mucho tiempo, me he estado quieto y me he contenido; ahora gemiré como mujer de parto, jadeando y resoplando a la vez.

15 Devastaré montes y colinas, haré secar todo su verdor; convertiré los ríos en islotes, y haré secar las lagunas.

16 Conduciré a los ciegos por un camino que no han conocido, y por sendas que nunca conocieron los guiaré. Delante de ellos transformaré las tinieblas en luz, y los lugares escabrosos en llanuras. Estas son las promesas –las cumpliré sin falta.

17 Vuelto atrás y completamente avergonzados serán los que confían en una imagen, que les dicen a los ídolos: “Ustedes son nuestras deidades”.

Repreñión a Yisrael

18 “¡Oigan, ustedes que están sordos; ustedes, ciegos, miren y vean!

19 ¿Quién es tan ciego como mi siervo, tan sordo como el mensajero que envió? ¿Quién es tan ciego como el escogido, tan ciego como el servidor de YHWH?

20 Viendo muchas cosas, no hace caso; con los oídos abiertos, no oye nada.

21 YHWH desea la vindicación de su [servidor], para que él magnifique y glorifique [Su] Torah”.

22 Pero éste es un pueblo despojado y saqueado: todos ellos están atrapados en hoyos, aprisionados en cárceles. Han sido objeto de despojo, sin que haya quien los rescate; objeto de saqueo sin que haya quien diga: “¡Restitúyanlos!”

23 ¡Si tan siquiera ustedes escucharan esto, si atendieran e hicieran caso de ahora en adelante!

24 ¿Quién fue el que entregó a Yaaqov al saqueador, y a Yisrael a los despojadores? Ciertamente, YHWH, contra quien han pecado, en cuyos caminos no quisieron andar y cuya ley no quisieron

obedecer.

25 Por tanto él derramó ira sobre ellos, su enojo y la furia de la guerra. Ardió todo alrededor de ellos, pero no hicieron caso; se encendió entre ellos, pero no lo tuvieron en cuenta.

YHWH es el único Redentor

43 Pero ahora, así dijo YHWH —el que te creó, oh Yaaqov; el que te formó, oh Yisrael: “No temas, que yo te redimiré; te he llamado por tu nombre; tú eres mío.

2 Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; cuando pases por los ríos, no te inundarán. Cuando andes por el fuego, no te quemarás; ni la llama te abrasará.

3 Porque yo YHWH soy tu Elohim, el Santo de Yisrael, tu Salvador. A Mitsráyim lo entrego por tu rescate; a Kush y a Sebá a cambio de ti.

4 Porque tú eres valioso para mí, y honorable, y yo te amo, doy hombres a cambio de ti, y pueblos por tu vida.

5 “No temas, que yo estoy contigo: del oriente traeré a tus descendientes, del occidente te recogeré.

6 Le diré al Norte: ‘¡Entrégamelos!’ Y al Sur: ‘¡No los retengas! Trae de lejos a mis hijos, y a mis hijas de los confines de la tierra

7 —a todos los que están ligados a mi nombre, a los que he creado, formado, y hecho para mi gloria.

8 Deja libre a ese pueblo que es ciego, aunque tiene ojos; y sordo, aunque tiene oídos.

9 Congréguese como una todas las naciones, reúnanse todos los pueblos. ¿Quién entre ellos declaró esto, nos predijo las cosas que han pasado? Que se presenten sus testigos, y que se vindiquen; para que el que los escuche diga: ‘Es verdad’.

10 “Ustedes son mis testigos—declara YHWH—mi siervo que yo escogí. Para que me conozcan y crean en mí, y entiendan que Yo Soy: Antes de mí no fue formado ningún ‘El, y después de mí ninguno existirá.

11 Ninguno sino yo, YHWH; fuera de mí, nadie puede salvar.

12 Solamente yo predije el triunfo, y yo hice que sucediera; lo anuncié, y ningún elohim extraño estaba entre ustedes. Así que ustedes son mis testigos —declara YHWH— y yo soy ‘El.

13 Aun antes que hubiera día, Yo Soy; nadie puede librar de mi mano. Cuando yo actué, ¿quién puede revertirlo?”

14 Así dice YHWH, su Redentor, el Santo de Yisrael: “Por causa de ustedes enviaré a Bavel; derribaré todas [sus] trancas; y los kasditas alzarán su voz en lamento.

15 Yo soy el Santo de ustedes, YHWH, su Rey, el Creador de Yisrael,

16 Así dijo YHWH, el que abrió un camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas;

17 el que destruyó carros y caballos, y a todo el ejército poderoso—yacen para no levantarse jamás; se extinguieron, se apagaron como una mecha:

18 “No se acuerden de las cosas pasadas; ni consideren las cosas antiguas.

19 Yo voy a hacer algo nuevo; pronto sucederá, de momento lo percibirán: Voy a abrir un camino por el desierto, ríos en el sequedal.

20 Las bestias salvajes me honrarán, los chacales y las avestruces, porque proveo aguas en el desierto, ríos en el sequedal, para dar de beber a mi pueblo escogido,

21 el pueblo que formé para mí, para que declaren mi alabanza.

22 “Pero tú no me has adorado, oh Yaaqov; sino que te cansaste de mí, oh Yisrael.

23 No me has traído tus ovejas para ofrendas quemadas, ni me has honrado con tus sacrificios. Yo no te abrumé con ofrendas de comida, ni te fatigué con incienso.

24 No me has comprado caña aromática por dinero, ni me saciaste con el sebo de tus sacrificios. Más bien, tú me abrumaste con tus pecados; me fatigaste con tus iniquidades.

25 “Soy yo, yo el que—por mí mismo—borro tus transgresiones y no me acuerdo más de tus pecados.

26 ¡Házmelo recordar! Entremos en un argumento, dime tu versión para que te vindiques.

27 Tu primer ancestro pecó, y tus mediadores transgredieron contra mí.

28 Por tanto, yo profané a los príncipes santos; abandoné a Yaaqov a la proscripción y a Yisrael a la burla.

YHWH es el único Elohim

44 Y ahora escucha, oh Yaaqov, mi servidor, oh Yisrael, a quien yo escogí.

2 Así dijo YHWH, tu Hacedor, tu Creador que te ha ayudado desde que naciste: No temas, mi servidor Yaaqov, Yeshurún, a quien yo escogí,

3 así como yo derramo aguas en suelo sediento, y lluvia en tierra seca, así derramaré mi espíritu sobre tu linaje, mi bendición sobre tus posteridad.

4 Y brotarán como la hierba, como los sauces junto a corrientes de aguas.

5 Uno dirá: ‘Yo soy de YHWH’, otro usará el nombre de ‘Yaaqov’; otro escribirá sobre su mano: ‘De YHWH’ y adoptará el nombre de ‘Yisrael’.

6 Así ha dicho YHWH, el Rey de Yisrael, su

Redentor, YHWH de los Ejércitos: “Yo soy el primero y soy el último, y fuera de mí no hay Elohim.

7 ¿Quién como yo puede anunciarlo, puede proclamarlo –e igualarme en eso? Así como yo le dije el futuro a un pueblo antiguo, que les prediga sucesos venideros.

8 ¡No se asusten, no tengan miedo! ¿No te predije desde antaño? Yo predije, y ustedes son mis testigos. ¿Hay algún Elóah, entonces, aparte de mí? No hay otra Roca; no conozco ninguna”.

La vanidad de la idolatría

9 Los fabricantes de ídolos, todos trabajan en vano; y las cosas que atesoran no pueden hacer ningún bien, como ellos mismos pueden testificar. Ellos no ven ni piensan, y así quedarán avergonzados.

10 ¿Quién va a formar una deidad o a fundir una estatua que no puede hacer ningún bien?

11 Miren, todos sus adherentes quedarán avergonzados; ellos son escultores, son simplemente humanos. ¡Que se reúnan todos y se pongan de pie! Se acobardarán y quedarán avergonzados.

12 El herrero, con su herramienta, lo trabaja sobre las brasas y le da forma con el martillo, trabajando con la fuerza de su brazo. Si le da hambre, le faltan las fuerzas; si no bebe agua, desfallece.

13 El carpintero mide con una regla y hace el trazo con un marcador; labra con la gubia, traza con el compás. Le da forma humana, la belleza del hombre, para colocarlo en un altar.

14 Para su uso corta cedros; escoge una conífera o un roble, separa árboles del bosque; o planta pinos, y la lluvia los hace crecer.

15 Todo eso le sirve al hombre para hacer fuego: Toma uno para calentarse, y prende fuego y cuece pan. Hace también una deidad y la adora; forma un ídolo y se postra ante él.

16 Parte del leño la quema en el fuego: sobre esa parte asa carne, se la come y se sacia. También se calienta y dice: ‘¡Ah! estoy caliente, puedo sentir el calor’.

17 De lo que sobra hace un 'El, se postra ante éste, lo adora; le ora y le dice: ‘¡Sálvame, porque tú eres mi 'El!’

18 No tienen entendimiento ni juicio: tienen los ojos tapados, y no ven; también su mente, y no pueden pensar.

19 No reflexionan; no tienen el entendimiento ni el juicio para decir: ‘Parte de esto lo quemé en el fuego; además cocí pan sobre sus brasas, asé carne y me la comí –¿Debo convertir el resto en una

abominación? ¿Debo postrarme ante un bloque de madera?’

20 ¡Se alimenta de ceniza! Su mente engañada lo extravía, y no puede salvarse a sí mismo; nunca se dice: ‘¡Lo que tengo en la mano es un fraude!’ YHWH es el Redentor de Yisrael

21 Acuérdate de estas cosas, oh Yaaqov; porque tú, oh Yisrael, eres mi siervo: Yo te formé, tú eres mi siervo –oh Yisrael, nunca me olvides.

22 Yo borro como niebla tus pecados, como nubetustransgresiones–vuelve a mí, que yo te redimo”.

23 Canten, oh cielos, porque YHWH ha actuado; griten fuerte, oh profundidades de la tierra. Prorrumpen en cántico, oh montañas, el bosque y todos sus árboles. Porque YHWH ha redimido a Yaaqov, se ha glorificado mediante Yisrael.

24 Así ha dicho YHWH, tu Redentor; el que te formó en el vientre: “Fui yo, YHWH, el que lo hizo todo. Yo solo desplegué los cielos y sin ayuda de nadie extendí la tierra;

25 Soy el que anula los oráculos de los adivinos, y hago quedar mal a los pronosticadores; soy quien hace volver atrás a los sabios y convierte en necedad su erudición.

26 Soy el que confirma la palabra de su siervo y cumple la predicción de mis mensajeros. Soy yo quien dice de Yerushalem: ‘Será habitada’, y de las ciudades de Yahudah: ‘Serán reedificadas; y yo restauraré sus ruinas’.

27 Soy el que dijo a las profundidades: ‘¡Séquense! Yo secaré tus ríos’.

28 Soy el mismo que dice de Kóresh; El es mi pastor; él cumplirá todos mis propósitos. Él le dirá a Yerushalem: ‘Será reedificada’, y al templo: ‘Serán puestos tus cimientos’”.

Encargo de YHWH para Kóresh (Ciro)

45 Así le dijo YHWH a Kóresh, su ungido –a quien tomó por la mano derecha para derribar naciones delante de él, para quitarles los cinturones a los reyes, para abrir puertas delante de él, sin que ninguna puerta quede cerrada:

2 “Yo iré delante de ti y allanaré las montañas* que se alzan; romperé las puertas de bronce y haré pedazos las trancas de hierro.

3 Yo te daré los tesoros escondidos en la oscuridad y en lugares secretos –para que sepas que soy yo YHWH, el Elohim de Yisrael, el que te llama por nombre.

4 A causa de mi siervo Yaaqov, de Yisrael mi elegido, yo te llamo por tu nombre, te honro por tu título, aunque tú no me conoces,

5 yo soy YHWH y no hay ningún otro; aparte de

mí no hay Elohim. Yo te ciño, aunque tú no me conoces,

6 para que se sepa, de este a oeste, que no hay nadie más que yo. Yo soy YHWH y no hay otro.

7 Yo formo la luz y creo las tinieblas, hago la paz y creo la adversidad –yo, YHWH, hago todas estas cosas.

YHWH el Creador

8 Destilen, oh cielos, desde arriba; que derramen victoria las nubes. Que se abra la tierra y brote* la salvación, sí, que surja la vindicación: Yo, YHWH, lo he creado”.

9 ¡Ay del que contiene con su Hacedor, siendo nada más que un pedazo de tiesto de la tierra! ¿Dirá el barro al alfarero: “¿Qué estás haciendo? Tu obra no tiene agarraderas”?

10 Ay del que le dice al padre: “¿Qué engendras?”, o a la mujer: “¿Qué das a luz?”

11 Así ha dicho YHWH, el Santo de Yisrael y su Hacedor: “¿Me van a cuestionar sobre el destino de mis hijos, me van a dar instrucciones respecto a la obra de mis manos?”

12 Yo fui quien hice la tierra y creé al hombre sobre ella; mis propias manos desplegaron los cielos, y yo he dado órdenes a todo su ejército.

13 Yo fui quien lo levanté a él para la victoria y quien nivelé todos los caminos para él. Él reedificará mi ciudad y dejará ir a mi pueblo exiliado sin precio y sin paga –dijo YHWH de los Ejércitos”.

14 Así ha dicho YHWH: “La riqueza de Mitsráyim y las ganancias de Kush y de los sabitas, gente de alta estatura, pasarán a ti y serán tuyas, irán detrás de ti encadenados, ante ti se postrarán, y se dirigirán a ti con reverencia diciendo: ‘Solamente entre ustedes está Elohim, no hay absolutamente ningún otro Elohim’.

15 Verdaderamente tú eres un Elohim que se ocultó, oh Elohim de Yisrael, que traes la victoria.

16 Los que fabrican ídolos, todos están avergonzados y abochornados; van donde un hombre abochornados.

17 Pero Yisrael ha ganado mediante YHWH un triunfo eterno. Ustedes no quedarán avergonzados ni abochornados en todos los siglos venideros”.

18 Porque así ha dicho YHWH, el Creador del cielo, el único que es ha'Elohim; el que formó la tierra y la hizo, el único que la estableció –no la creó vacía, sino que la formó para que fuera habitada: “Yo soy YHWH, y no hay ningún otro.

19 Yo no he hablado en secreto, en un lugar de tierra tenebrosa; no he dicho al linaje de Yaaqov: ‘Búsqüenme en una tierra vacía’ –yo YHWH, que predigo confiablemente, que anuncio lo que es

correcto”.

YHWH y los ídolos de Bavel

20 “¡Vengan, reúnanse, acérquense, los sobrevivientes de entre las naciones! No tenían conocimiento previo los que cargan sus imágenes de madera y le oran a una deidad que no puede dar éxito.

21 Hablen, comparen testimonios –¡que hasta deliberen juntos! ¿Quién anunció esto de antemano, lo predijo desde la antigüedad? ¿No fui yo, YHWH? Entonces no hay Elohim aparte de mí, Él justo y salvador, ningún otro existe aparte de mí.

22 “¡Vuélvase a mí y obtengan éxito, todos los confines de la tierra! Porque yo soy ‘El, y no hay otro.

23 Por mí mismo he jurado, de mi boca ha salido la verdad, palabra que no se revocará: que ante mí se doblará toda rodilla, y jurará lealtad toda lengua.

24 Se dirá: “Sólo mediante YHWH puedo hallar victoria y poder. Cuando la gente confía en él, todo sus adversarios quedan avergonzados.

25 Mediante YHWH tendrá vindicación y gloria toda la descendencia de Yisrael.

46 ¡Bel está postrado, Nevó se ha doblegado! Sus imágenes son carga de bestias y ganado; las cosas que ustedes llevaban [en procesión] están apiladas como carga sobre [bestias] cansadas.

2 Se han doblegado, se han postrado también; no pudieron rescatar la carga, y ellas mismas han ido en cautividad.

3 “Escúchenme, oh Casa de Yaaqov, y todo el remanente de la Casa de Yisrael, a quienes he cargado desde el nacimiento y he llevado desde el vientre.

4 Hasta que ustedes lleguen a viejos, yo seré el mismo; hasta las canas yo los sostendré; yo fui el Hacedor, y yo seré el Cargador; y [los] sostendré y [los] rescataré.

5 “¿A quién me compararán o me declararán semejante? ¿Con quién me pueden asemejar, para que parezcamos comparables?”

6 Los que sacan oro de la bolsa y pesan plata en la balanza, alquilan a un artesano en metales para que lo convierta en una deidad, ante la cual se inclinan y se postran.

7 Tienen que cargarla en sus espaldas y transportarla; cuando la bajan se mantiene en pie, no se mueve de su lugar. Si le claman, ella no responde; no puede salvarlos de su angustia.

8. Mantengan en mente esto, y permanezcan

firmes; tomen esto en serio, ustedes pecadores.

9 Tengan en cuenta lo que sucedió en la antigüedad; porque yo soy Êl y no hay otro Elohim, y no hay nadie como yo.

10 Yo predigo el fin desde el principio, y desde el comienzo, cosas que no han ocurrido. Yo digo: Mi plan se cumplirá; haré todo lo me he propuesto.

11 Yo convoqué a esa ave arrebatadora del oriente; de una tierra distante, el hombre para mi propósito. Yo he hablado, así que haré que suceda; lo he designado, así que lo completaré.

12 Escúchenme, ustedes duros de corazón, que están lejos de la victoria:

13 Estoy acercando mi victoria; no estará lejos, y mi triunfo no se tardará. Le concederé triunfo en Tsiyón a Yisrael, en quien me glorío.

Juicio sobre Babel

47 Échate, siéntate en el polvo, Hermosa Doncella Babel; siéntate, destronada, en el suelo, oh Hermosa Kasdim; nunca más te llamarán la tierna y delicada.

2 Agarra el molino de mano y muele harina. Quitate el velo, despójate de tu túnica, desnuda tu pierna, atraviesa los ríos.

3 Tu desnudez quedará descubierta, y tu vergüenza quedará expuesta. Tomaré venganza, y no dejaré que nadie interceda.

4 Nuestro Redentor—YHWH de los ejércitos es su nombre— es el Santo de Yisrael.

5 Siéntate en silencio, retírate en la penumbra, oh Hermosa Kasdim; nunca más te volverán a llamar Soberana de Reinos.

6 Yo me enojé con mi pueblo, profané mi heredad; los entregué en tus manos, pero tú no les tuviste misericordia; hasta sobre los viejos hiciste muy pesado tu yugo.

7 Pensaste; “Siempre seré la Soberana”. No consideraste esto en tu corazón, no pensaste en su resultado.

8 “Y ahora escucha esto, oh engreída—que habitas en seguridad, que piensas en tus adentros: “Yo soy, y no hay nadie más que yo; no quedaré viuda, ni conoceré la privación de hijos”.

9 Pero estas dos cosas te sucederán, de repente, en un mismo día: privación de hijos y viudez vendrán de lleno sobre ti, a pesar de tus muchos encantamientos y de tus muchos hechizos.

10 Estabas segura en tu maldad; pensaste: “Nadie me ve”. Tu sabiduría y tu conocimiento te engañaron. Y pensante en tus adentros: “Yo soy, y no hay nadie más que yo”.

11 Vendrá sobre ti un mal que no podrás impedir

con conjuros; sobre ti caerá un desastre que no podrás aplacar; de repente vendrá sobre ti una ruina de la que no sabes nada.

12 “¡Persiste ahora en tus hechizos y en tus muchos encantamientos en los que has trabajado desde tu juventud! Quizás puedas sacar algún provecho; quizás halles fortaleza.

13 Estás indefensa, a pesar de todo tu arte. Que se pongan de pie y te ayuden ahora, los astrólogos, los que contemplan las estrellas, que anuncian mes por mes lo que vendrá sobre ti.

14 Mira, han venido a ser como paja; el fuego los consume; no se pueden salvar a sí mismos del poder de la llama; ¡esta no es una brasa para calentarse, ni un fuego para sentarse al lado!

15 Ese es el provecho que te han traído —los mercaderes con quienes has negociado desde tu juventud— cada uno ha perdido su propio camino, no hay quien te salve”.

YHWH reprende la infidelidad de Yisrael

48 Oigan esto, oh Casa de Yaaqov, que llevan el nombre de Yisrael, los que han salido de las aguas de Yahudah, que juran por el nombre de YHWH e invocan al Elohim de Yisrael—aunque no en verdad y sinceridad—

2 porque a ustedes los llaman por la Ciudad Santa y se apoyan en el Elohim de Yisrael, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos:

3 “Mucho tiempo atrás, predije cosas que sucedieron, de mi boca salieron, y yo las anuncié; de momento actué, y llegaron a ser.

4 Porque sé cuán empecinado eres—tu cuello es como un tendón de hierro, y tu frente de bronce—,

5 por eso te lo dije con mucha anticipación, antes que sucediera te anuncié las cosas, para que no dijeras: “Mi ídolo las causó; mi imagen tallada y mi imagen de fundición las ordenaron”.

6 Tú has oído todo esto; mira, ¿no deberías reconocerlo? Desde ahora te anuncio cosas nuevas, secretos bien guardados que tú no sabías.

7 Hoy han sido creadas, y no en el pasado; antes de hoy no habías oído de ellas, no puedes decir: “Ya yo lo sabía”.

8 Tú nunca habías oído de ellas, nunca las habías conocido, tus oídos no estaban abiertos desde antaño.

Aunque yo sé que tú eres traicionero, que desde el vientre se te ha llamado rebelde.

9 Por amor de mi nombre controlo mi furor; para mi propia gloria soy paciente contigo, para no destruirte.

10 Mira, yo te refino, pero no como a plata; te

pruebo en el horno de la aflicción.

11 Por mí, por amor de mí mismo lo hago; –para que no sea deshonrado [mi nombre] ¡No daré a otro mi honra!

12 Escúchame, oh Yaaqov; tú, Yisrael, a quien he llamado: Yo soy, yo soy el primero, y también soy el último.

13 Mi propia mano fundó la tierra; mi mano derecha extendió los cielos. Yo los convoco, que comparezcan juntos.

14 Reúnanse todos ustedes y escuchen: ¿Quién entre ustedes predijo estas cosas?: “Aquel a quien YHWH ama hará su voluntad contra Bavel, y con su brazo, contra Kasdim”.

15 Yo, yo lo predije, y lo llamé; yo lo he traído y él tendrá éxito en su misión.

16 Acérquense a mí y oigan esto: Desde el principio no he hablado en secreto; desde que las cosas sucedieron, allí he estado yo. “Y ahora me ha enviado Adonay YHWH, dotado de su espíritu”.

17 Así ha dicho YHWH, tu Redentor, el Santo de Yisrael: “Yo YHWH soy tu Elohim, que te instruye para tu propio beneficio; que te conduce por el camino en que debes andar.

18 ¡Oh, si estuvieras atento a mis mandamientos! Entonces tu prosperidad sería como un río, tu triunfo como las olas del mar.

19 Tu linaje sería como la arena, los que salen de sus entrañas como sus muchos granos. Su nombre nunca sería eliminado ni borrado de mi presencia.

20 “¡Salgan de Bavel! ¡Huyan de entre los kasditas! Declaren esto con gran clamor; anúncienlo, difúndanlo hasta el extremo de la tierra.

21 Digan: “YHWH ha redimido a su siervo Yaaqov. No pasaron sed, aunque los llevó por lugares secos; él hizo brotar agua de la roca para ellos; partió la peña y fluyeron aguas”.

22 “¡No hay seguridad para los malos!” –dice YHWH.

Yisrael, siervo de YHWH

49 Oiganme, oh costas, y atiendan, o naciones, lejanas: YHWH me designó antes de que yo naciera; mientras estaba en las entrañas de mi madre me puso nombre.

2 Hizo mi boca como una espada afilada; me ocultó a la sombra de su mano, y me hizo como flecha pulida.

3 Y me dijo: “Tú eres mi siervo, Yisrael, en quien me glorío”.

4 Yo pensaba: “En vano me he afanado; he consumido mis fuerzas por pan inútil”. Pero mi causa estaba con YHWH, mi recompensa estaba en las

manos de mi Elohim.

5 Y ahora YHWH –el que me formó en el vientre para ser su siervo– ha resuelto hacer que Yaaqov vuelva a él, para que Yisrael le sea restaurado. Y a mí se me ha honrado a la vista de YHWH, mi Elohim ha sido mi fortaleza.

6 Porque él dijo: “Poca cosa es que tú seas mi siervo, para lo cual levanto a las tribus de Yaaqov y restauro a los sobrevivientes de Yisrael; te pondré también como luz para las naciones, para que mi salvación llegue hasta los extremos de la tierra”.

7 Así ha dicho YHWH, el Redentor de Yisrael, el Santo suyo, al despreciado, al aborrecido de las naciones, al esclavo de los gobernantes: “Los reyes lo verán y se levantarán; también los príncipes, y se postrarán –en honor a YHWH, quien es fiel, al Santo de Yisrael, el cual te escogió”. YHWH promete restaurar a Tsiyón

8 Así ha dicho YHWH: “En un tiempo favorable te respondo, y en un día de salvación te ayudo –te creé y te nombré como pueblo de alianza– restaurando la tierra, repartiendo de nuevo las heredades desoladas;

9 diciendo a los presos: “Salgan”; y a los que están en tinieblas: “Muéstrense”. En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres áridas estarán sus pastizales.

10 No pasarán hambre ni sed; el viento caliente y el sol no los golpearán; porque Aquel que los ama los guiará, los conducirá a manantiales de aguas.

11 Yo convertiré en camino todos mis montes, y mis carreteras serán levantadas.

12 ¡Miren! Estos vienen desde lejos; éstos del norte y del oeste, y aquéllos de la tierra de Sinim.

13 ¡Griten, oh cielos, y regocíjate, oh tierra! ¡Prorrumpen en cántico, oh montes! Porque YHWH ha consolado a su pueblo y ha vuelto a traer a sus afligidos en amor.

14 Tsiyón dice: “YHWH me ha abandonado; Adonay se ha olvidado de mí”.

15 “¿Puede olvidarse una mujer de su bebé, o negar al hijo de su vientre? Aunque ella se olvidara, yo nunca podría olvidarme de ti.

16 Mira, te llevo grabada en las palmas de mis manos; tus murallas están siempre delante de mí.

17 Tus hijos vienen aprisa, tus destructores y desoladores se irán de ti.

18 Observa a tu alrededor y mira: Todos éstos se han reunido, han venido a ti. ¡Por vida mía –declara YHWH– que a todos ellos te los pondrás como joyas! ¡Con ellos te adornarás como una novia!

19 En cuanto a tus ruinas y lugares desolados y tu tierra destruida –pronto estarás superpoblada de

habitantes, mientras tus destructores estarán lejos de ti.

20 Los hijos que pensabas que habías perdido te dirán a los oídos: “Este lugar es demasiado estrecho para mí; hazme espacio para habitar”.

21 Y tú te dirás: “¿Quién me dio a luz a éstos cuando yo estaba sola y estéril, exiliada y desdeñada, quién los crió? Yo estaba abandonada, y ¿dónde han estado estos?”

22 Así ha dicho Adonay YHWH: “Alzaré mi mano hacia las naciones, y levantaré mi bandera a los pueblos; y ellos traerán en su seno a tus hijos, y a tus hijas las traerán al hombro.

23 Reyes atenderán a tus niños, sus reinas te servirán de nodrizas. Se postrarán ante ti, rostro en tierra, y lamerán el polvo de tus pies. Y tú sabrás que yo soy YHWH –los que confían en mí no serán avergonzados”.

24 ¿Se le podrá quitar el botín a un guerrero, o librar al cautivo de las manos de un tirano*?

25 Sin embargo así ha dicho YHWH: “Los cautivos se le quitarán al guerrero, y el botín se le arrebatará al tirano; porque yo contendere con tus adversarios, y libraré a tus hijos.

26 A tus opresores, les haré comer sus propias carnes; se embriagarán con su propia sangre, como con vino nuevo. Y sabrá toda la humanidad que yo YHWH soy tu Salvador, el Fuerte de Yaaqov, tu Redentor”.

YHWH ayuda al que confía en él

50 Así ha dicho YHWH: “¿Dónde está el acta de divorcio de su madre, a quien yo he repudiado? ¿Y a cuál de mis acreedores fue que los vendí? Por sus pecados fueron ustedes vendidos, y por sus rebeliones fue repudiada su madre.

2 “¿Por qué cuando vine nadie apareció? ¿Por qué cuando llamé nadie respondió? ¿Es demasiado corto mi brazo para rescatar? ¿No tengo el poder para salvar? Con una simple reprensión hago secar el mar, y convierto los ríos en desierto. Sus peces hieden por falta de agua; yacen muertos de sed.

3 Yo visto de oscuridad los cielos, y les pongo luto como cobertura”.

4 Adonay YHWH me dio una lengua diestra para saber cómo hablar palabras oportunas al cansado. Me despierta cada mañana; despierta mi oído para que atienda como los discípulos.

5 Adonay YHWH me abrió el oído, y no fui rebelde ni me volví atrás.

6 Entregué mis espaldas a los que me golpeaban, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba. No escondí mi cara de las afrentas ni de los esputos.

7 Pero Adonay YHWH me ayudará, por tanto

no siento confusión; por eso puse mi cara dura como un pedernal y sé que no quedaré avergonzado.

8 Mi Vindicator está cerca, ¿quién se atreve contender conmigo? ¡Comparezcamos juntos! ¿Quién quiere ser mi oponente? ¡Que se me acerque!

9 Miren, Adonay YHWH me ayudará; ¿quién puede lograr un veredicto contra mí? Todos ellos se envejecerán como un vestido, y se los comerá la polilla.

10 ¿Quién entre ustedes respeta a YHWH y escucha la voz de su siervo? Aunque ande en tinieblas y carezca de luz, confíe en el nombre de YHWH y apóyese en su Elohim.

11 Pero todos ustedes son encendedores de fuego, llevando antorchas. ¡Anden a la luz de su fuego, por las antorchas que han encendido! Esto les ha venido de mi mano: ustedes yacerán en dolor.

Mensaje de consuelo para Tsiyón

51 “Oiganme, ustedes que siguen la justicia, que buscan a YHWH. Miren la roca de donde los cortaron, la cantera de donde los extrajeron.

2 Miren a Avraham, su padre y a Sarah que los dio a luz. Porque él era uno solo cuando yo lo llamé, pero lo bendije y lo multipliqué”.

3 Verdaderamente YHWH ha consolado a Tsiyón; ha consolado todas sus ruinas; ha puesto su desierto como el Eden, su región árida como el Huerto de YHWH. Alegría y gozo habrá en ella, acciones de gracias y sonido de música.

4 “Estén atentos a mí, pueblo mío, y oiganme, oh nación mía; que de mí saldrá la Torah, mi camino para luz de los pueblos, en un momento lo traeré.

5 El triunfo que concedo está cercano; el éxito que doy ya ha salido y mis brazos juzgarán a los pueblos. Mis brazos proveerán para los pueblos; las costas confiarán en mí, en mis brazos pondrán su esperanza.

6 “Alcen sus ojos a los cielos, y miren abajo hacia la tierra: Aunque los cielos se desvanezcan como humo, y la tierra se envejezca como vestidura, y sus habitantes mueran también, mi victoria permanecerá para siempre, mi justicia permanecerá incólume.

7 “Oiganme, ustedes que se ocupan de la justicia, pueblo en cuyo corazón está mi Torah. No teman el insulto de los hombres, ni se atemoricen ante sus burlas.

8 Porque la polilla se los comerá como a vestidura; la larva los consumirá como a la lana. Pero mi triunfo permanecerá para siempre, mi salvación por todos los siglos”

9 ¡Despierta, despierta, vístete de esplendor. Oh brazo de YHWH, despierta como en días de antaño, como en generaciones pasadas. Fuiste tú el que des-

pedazó a Rahab, el que hirió al monstruo marino.

10 Fuiste tú el que secó el mar, las aguas del gran océano; el que hizo de los abismos del mar un camino que los redimidos pudieran transitar.

11 Así que los rescatados de YHWH volverán, y entrarán en Tsiyón con cánticos, coronados de gozo perpetuo. Alcanzarán gozo y alegría, mientras huyen la tristeza y el gemido.

12 Yo, yo soy el que los consuela. ¿Qué te aflige para que temas al hombre que tiene que morir, mortales que comparan con el pasto?

13 ¿Te has olvidado de YHWH, tu Hacedor, que desplegó los cielos y afirmó la tierra, y vives todo el día en constante temor a causa de la furia de un opresor que se dispone a destruir[te]? Pero, ¿de qué vale la furia del opresor?

14 Pronto el que está en cadenas será puesto en libertad; no será cortado para morir, y no le faltará su alimento.

15 Porque yo YHWH tu Elohim—quien agita el mar y hace rugir sus olas; cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos—

16 he puesto mis palabras en tu boca y te he protegido con mi mano, yo, que planté los cielos y afirmé la tierra, he dicho a Tsiyón: “Tú eres mi pueblo”.

17 ¡Despierta! ¡Despierta! Levántate, oh Yerushalem, tú que de la mano de YHWH has bebido la copa de su furor, tú que has bebido hasta la última gota de la copa del vértigo.

18 No tiene a nadie que la dirija entre todos los hijos que dio a luz; nadie que la tome de la mano entre todos los hijos que crió.

19 Estas dos cosas te han sobrevenido: la destrucción y la ruina—¿quién te compadecerá? El hambre y la espada—¿quién* te consolará?

20 Tus hijos yacen tendidos en las esquinas de todas las calles—como antílope cogido en una red—ebrios de la ira de YHWH, de la reprensión de tu Elohim.

21 Por lo tanto, escucha esto, infeliz, que estás ebria, pero no de vino.

22 Así ha dicho YHWH tu Adonay, tu Elohim que defiende a su pueblo: “Yo quito de tu mano la copa del vértigo, el tazón, la copa de mi ira; nunca más tendrás que beberla.

23 La pondré en la mano de tus atormentadores, los que han ordenado: “Póstrate para que pasemos”—y tú pusiste tu espalda como tierra, como calle para los que pasaban”.

YHWH libraré del exilio a Tsiyón

52 ¡Despierta! ¡Despierta, oh Tsiyón! Vístete de esplendor; vístete con tu ropa de majestad,

Yerushalem, ciudad santa. Porque nunca más volverá a entrar en ti ningún incircunciso ni impuro. 2 Levántate, sacúdete el polvo; siéntate [en tu trono] oh Yerushalem. Suelta las ataduras de tu cuello, oh cautiva, Hermosa Tsiyón.

3 Porque así ha dicho YHWH: “De balde fueron ustedes vendidos, y sin dinero serán rescatados”.

4 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “En el pasado mi pueblo bajó a Mitsráyim para residir allá; pero Ashur los ha explotado sin darles nada en cambio.

5 ¿Qué gano por lo tanto yo aquí?—declara YHWH—. Porque se han llevado a mi pueblo por nada, los burladores aúllan—declara YHWH—y constante e incesantemente se burlan de mi nombre.

6 Ciertamente, mi pueblo conocerá mi nombre, seguramente [conocerán] en aquel día que yo, el que prometió, estoy cerca ahora.

7 ¡Cuán bienvenidos sobre los montes son los pies del heraldo que anuncia felicidad, que proclama bienestar, que anuncia la victoria, que le dice a Tsiyón: “¡Tu Elohim es Rey!”

8 ¡Escucha! Tus centinelas alzan la voz; juntos dan gritos de júbilo, porque todo ojo contemplará el regreso de YHWH a Tsiyón.

9 Prorrumpen juntas en gritos de júbilo, oh ruinas de Yerushalem, porque YHWH consolará a su pueblo; redimirá a Yerushalem.

10 YHWH desnudará su santo brazo a la vista de todas las naciones, y los mismos confines de la tierra verán la victoria de nuestro Elohim.

11 ¡Apártense! ¡Apártense! ¡No toquen nada inmundo mientras salen de ella! ¡Manténganse puros mientras salen de ella, ustedes los que llevan los utensilios de YHWH!

12 Pues no saldrán con prisa, ni saldrán huyendo; porque YHWH va marchando delante de ustedes, el Elohim de Israel será su retaguardia.

Sufrimientos del Siervo de YHWH

13 “He aquí que mi siervo prosperará, será exaltado y elevado a grandes alturas.

14 Así como muchos se asombraron de él—así de desfigurada era su apariencia, distinta a la del hombre; su aspecto, más allá de la semblanza humana—

15 así asombrará a muchas naciones. Los reyes cerrarán la boca delante de él, porque verán lo que nunca se les había contado, contemplarán lo que nunca habían oído”.

53 “¿Quién puede creer lo que hemos oído? ¿Sobre quién se ha revelado el brazo de YHWH?”

2 Porque ha crecido, por Su favor, como un retoño, como una raíz en tierra árida. No tiene forma ni belleza, para que lo miremos: ningún encanto para que lo hallemos agradable.

3 Fue despreciado, desechado por los hombres; varón de sufrimientos, familiarizado con la enfermedad. Como uno que esconde su rostro de nosotros, fue menospreciado, y lo estimamos como nada.

4 Sin embargo eran nuestras enfermedades las que llevaba, nuestros sufrimientos los que soportó. Nosotros lo contamos como plagado, herido, afligido por Elohim.

5 Pero él fue herido por nuestros pecados, molido por nuestras maldades. Llevó el castigo que nos restauró, y por sus heridas fuimos nosotros sanados.

6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual siguiendo su propio camino; y YHWH castigó sobre él la culpa de todos nosotros”.

7 El fue maltratado, sin embargo fue sumiso, no abrió su boca; como un cordero llevado al matadero; como una oveja, muda delante de sus trasquiladores, él no abrió su boca.

8 Por medio de un juicio opresivo fue quitado, ¿quién puede describir su morada? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes por el pecado de mi pueblo, que merecía el castigo.

9 Se dispuso entre los impíos su sepultura, y con los ricos, en su muerte –aunque no había hecho ninguna injusticia ni había hablado falsedad.

10 Pero YHWH escogió quebrantarlo por padecimiento, para que, si se puso como ofrenda por la culpa, pudiera ver descendencia y tener una vida larga, y que por su medio prosperara el propósito de YHWH.

11 Desde su angustia lo verá; lo disfrutará a plenitud por su devoción. Mi siervo justo justifica a muchos, es el castigo de ellos el que él lleva;

12 Por tanto, yo le daré los muchos como su porción, recibirá las multitudes como su despojo. Porque él se expuso a la muerte y fue contado entre los pecadores, mientras que él llevaba el pecado de los muchos e hizo intercesión por los pecadores.

El amor eterno de YHWH

54 “¡Alégrate, oh estéril, tú que nunca has dado a luz! Grita de gozo, tú que nunca tuviste dolores de parto. Porque más son los hijos de la dejada que los de la desposada” –dijo YHWH. 2 “Ensancha el sitio de tu carpa, extiende el tamaño de tu morada, no te limites; alarga tus cuerdas y afirma tus estacas.

3 Porque vas a extenderte a la derecha y a la izquierda; tu linaje desposeerá naciones y poblará las ciudades desoladas.

4 “No temas, que no quedarás avergonzada; no te confundas, que no quedarás burlada. Pues te olvidarás del reproche de tu juventud, y no te acordarás más de la vergüenza de tu viudez.

5 Porque el que te hizo te desposará –YHWH de los Ejércitos es su nombre. El Santo de Yisrael te redimirá –se llama el Elohim de toda la tierra.

6 YHWH te ha vuelto a llamar como a una mujer dejada y abandonada. ¿Puede uno desear a la esposa de su juventud? –dijo tu Elohim.

7 Por un breve momento te dejé, pero con inmenso amor te volveré a traer.

8 Al desbordarse mi ira, por un momento, escondí de ti mi rostro; pero con bondad eterna te volveré a traer en amor –dijo YHWH tu Redentor.

9 Porque esto para mí es como las aguas de Nóaj: Como juré que las aguas de Nóaj nunca más inundarían la tierra, así he jurado que no me enojaré contigo ni te reprenderé.

10 Porque podrán moverse los montes y derrumbarse las colinas, pero mi lealtad nunca se apartará de ti, ni será conmovida mi alianza de amistad –dijo YHWH, el que te vuelve a recibir en amor.

11 “¡Pobrecita, arrebatada por la tempestad, sin consuelo! Yo pondré turquesas como tus piedras de construcción y haré tus cimientos de zafiros.

12 Haré tus almenas de rubíes, tus puertas de berilo, y todo tu muro alrededor, de piedras preciosas.

13 Y todos tus hijos serán discípulos de YHWH, y grande será la felicidad de tus hijos.

14 Serás establecida mediante la justicia. Estarás a salvo de la opresión, y no temerás de la ruina, y no se te acercará.

15 Ciertamente ningún perjuicio puede hacerse sin mi consentimiento: si alguien te perjudica caerá por causa tuya.

16 Yo fui el que creó al herrero que sopla los carbones en el fuego y produce las herramientas para su trabajo; también yo he creado al instrumento de destrucción.

17 Ningún arma formada contra ti tendrá éxito, y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti en el juicio. Esta es la heredad de los siervos de YHWH, este es su triunfo de parte mía” –declara YHWH.

Misericordia gratuita para todos

55 “¡Ey!, todos los sedientos, vengan a las aguas, aún si no tienen dinero, vengan, compren alimento y coman: compren alimento sin dinero, vino y leche sin costo.

2 ¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan, sus ganancias en lo que no satisface? Háganme caso, y comerán alimento selecto y disfrutarán los más ricos manjares.

3 Inclinen su oído y vengan a mí; escuchen, y serán revividos. Y yo haré con ustedes una alianza eterna, la lealtad perdurable prometida a Dawid.

4 Como lo hice caudillo de pueblos, príncipe y comandante de pueblos,

5 así tú llamarás a una nación que no conocías, y una nación que no te conocía vendrá corriendo hacia ti –por causa de YHWH tu Elohim, el Santo de Yisrael, que te ha glorificado”.

6 Busquen a YHWH mientras puede ser hallado, llámenlo mientras está cercano.

7 Abandone el malvado su camino, el hombre pecador sus planes; vuélvase a YHWH, y él lo perdonará; a nuestro Elohim, que perdona libremente.

8 “Porque mis planes no son sus planes, ni mis caminos son sus caminos –declara YHWH.

9 Como los cielos están muy por encima de la tierra, así mis caminos están muy por encima de sus caminos, y mis planes por encima de sus planes.

10 Porque como la lluvia y la nieve caen del cielo y no vuelven allá, sino que empapan la tierra y hacen producir vegetación, y dar semilla para sembrar y pan para comer,

11 así es la palabra que sale de mi boca: No vuelve a mí vacía, sino que hace lo que me propongo, logra lo que la envió a hacer.

12 Ciertamente, ustedes saldrán con alegría y serán conducidos a su hogar con seguridad. Los montes y las colinas prorrumpirán en cánticos delante de ustedes, y todos los árboles del campo aplaudirán.

13 En lugar del espino, crecerá el ciprés; en lugar de la ortiga, crecerá el mirto. Estos servirán de testimonio a YHWH, de señal eterna que no perecerá”.

Recompensa de los que guardan la Alianza

56 Así ha dicho YHWH: “Observen lo que es recto y practiquen lo que es justo; porque pronto vendrá mi salvación, y se revelará mi justicia.

2 Feliz es el hombre que hace esto, el ser humano que persevera en ello: que guarda el Shabat sin profanarlo, y que aparta su mano de hacer lo malo”.

3 Que no diga el extranjero que se ha adherido a

YHWH: “YHWH me mantendrá apartado de su pueblo”; y que no diga el eunuco: “Yo soy un árbol seco”.

4 Porque así ha dicho YHWH: “A los eunucos que guardan mis Shabatot, que han escogido lo que yo deseo y que abrazan mi Alianza,

5 yo les daré, en mi Casa y dentro de mis muros, un monumento y un nombre mejor que el de hijos e hijas. Les daré un nombre eterno que no perecerá.

6 “A los extranjeros que se adhieren a YHWH, para ministrarle y para amar el nombre de YHWH, para ser sus siervos, a todos los que guardan el Shabat y no lo profanan, y que abrazan mi Alianza,

7 yo los traeré a mi monte sagrado y los dejaré gozarse en mi casa de oración. Sus ofrendas quemadas y sus sacrificios serán bienvenidos en mi altar; pues mi Casa será llamada casa de oración para todos los pueblos”.

8 Así declara Adonay YHWH, que reúne a los rechazados de Yisrael: “Aún reuniré otros más con los yareunidos”.

9 ¡Todas ustedes bestias salvajes, vengan y devoren, todos los animales del bosque!

10 Los centinelas están ciegos, todos ellos, no perciben nada. Son perros mudos que no pueden ladrar; yacen delirando, aman el dormir.

11 Además, los perros son glotones; nunca se sacian. En cuanto a los pastores, no saben lo que es hacer caso. Todos se han vuelto a sus propios caminos, cada cual busca su propio provecho.

12 “Vengan, consigamos* vino, embriaguémonos con licor. Y mañana será igual, o hasta mucho mejor”.

Condenación de la idolatría en Yisrael

57 El justo perece, y nadie considera; eliminan a los piadosos, y nadie se pone a pensar que es por causa de la maldad que eliminan al justo.

2 Sin embargo, el que anda en rectitud descansará en paz, tendrá reposo en su lecho.

3 ¡Pero en cuanto a ustedes, acérquense acá, hijos de bruja, linaje de adúltero y de ramera!

4 ¿De quién se burlan? ¿A quién le abren la boca y le sacan la lengua? ¿Qué? Ustedes son hijos de iniquidad y linaje de traición.

5 Ustedes que arden de lujuria entre los robles y debajo de todo árbol frondoso; que degüellan niños en los valles, entre las hendiduras de las peñas.

6 “Con las piedras lisas del valle está tu parte; ellas, ellas son tu porción; a ellas has derramado libaciones, has presentado ofrendas. ¿Habré de aplacarme ante estas cosas?

7 Sobre un monte alto y encumbrado pusiste tu

cama; allí también subiste a hacer sacrificios.

8 Tras la puerta y la jamba has dirigido tus pensamientos; abandonándome, te subiste a la cama que hiciste tan ancha. Hiciste con ellos alianza, amaste ir a la cama con ellos; escogiste la lujuria.

9 “Fuiste al rey con ungüentos, suministraste muchos perfumes. Y enviaste lejos a tus mensajeros, aún hasta la Fosa.

10 Aunque te cansaste de tanto viajar, nunca dijiste: ‘¡Estoy rendida!’ Hallaste gratificación para tu lujuria, y nunca te importó nada.

11 “¿Por quién temes y tiembles, para que digas mentiras? Pero no te acordaste de mí, no hiciste caso. Es porque he guardado silencio y he disimulado por tanto tiempo que no me temes.

12 Ahora yo pronuncio juicio sobre tus obras; pero tu colección [de ídolos] no te servirá de nada,

13 no te salvarán cuando clames. A todos ellos se los llevará el viento; una brisa los arrebatará. Pero los que confían en mí heredarán la tierra y poseerán mi monte sagrado”.

14 [YHWH] dice: “¡Construyan, construyan una carretera! ¡Preparen un camino! ¡Quiten todos los obstáculos del camino de mi pueblo!”

15 Porque así ha dicho el que en lo alto y sublime habita para siempre, cuyo nombre es santo: “Yo habito en las alturas, en santidad; pero con el contrito y el humilde de espíritu –para vivificar el espíritu de los humildes, para vivificar el corazón de los oprimidos.

16 Porque no voy a contender para siempre, no voy a estar airado para siempre; no, yo que hago desmayar los espíritus, también creo el aliento de vida.

17 “Por la codicia pecaminosa de ellos estuve enojado; los golpeé y me oculté en mi ira. Por rebeldes, siguen el camino de su corazón.

18 He visto lo que han hecho y los sanaré; los guiaré y les daré consuelo, a ellos y a los suyos que están de duelo.

19 [Yo produzco] palabras alentadoras y consoladoras: ¡Le irá bien, le irá bien al que está lejos y al que está cerca –dijo YHWH– y yo lo sanaré.

20 Pero los malvados son como el mar agitado que no puede estar quieto, cuyas aguas arrojan cieno y lodo.

21 “No hay seguridad para los malvados” –dice mi Elohim.

El verdadero ayuno

58 “¡Clama a todo pulmón, sin restricción; alza tu voz como shofar! Denúnciale a mi pueblo su transgresión, a la casa de Yaaqov su pecado.

2 Ellos me consultan cada día, deseosos de aprender mis caminos. Como una nación que hace lo correcto, que no ha abandonado las leyes de su Elohim, me preguntan por el camino recto, están ansiosos de acercarse a Elohim:

3 “¿Por qué, cuando ayunamos, no miraste? ¿Por qué, cuando afligimos nuestro cuerpo, no hiciste caso?”

¡Porque en el día de su ayuno se ocupan de sus negocios y explotan a sus trabajadores!

4 ¡Porque ustedes ayunan en riñas y contiendas, y golpean con un puño perverso! Su ayuno hoy día no es como para que se oiga su voz en lo alto.

5 ¿Es éste el ayuno que yo deseo: un día en que el hombre aflija su cuerpo? ¿Es el doblegar la cabeza como un junco y el acostarse en luto y ceniza? ¿A eso llaman ustedes ayuno, un día en que YHWH es favorable?

6 No, el ayuno que yo deseo es este: desatar las ligaduras de maldad, soltar las ataduras del yugo para dejar libres a los oprimidos; romper todo yugo;

7 es compartir tu pan con el hambriento, y llevar a tu casa a los pobres; vestir a tu prójimo cuando lo veas desnudo, y no ignorar a tus parientes.

8 Entonces tu luz despuntará como el alba y tu curación brotará con rapidez; tu Vindicator marchará delante de ti, la Presencia de YHWH será tu retaguardia.

9 Entonces, cuando llames, YHWH responderá; cuando clames, él dirá: “¡Aquí estoy!” Si eliminas el yugo de tu medio, la mano amenazante, y el habla perversa;

10 si ofreces tu compasión al hambriento y sacias a la criatura con hambre, entonces tu luz brillará en las tinieblas, y tu oscuridad será como el mediodía.

11 YHWH te guiará siempre; saciará tu sed en los sequeales y fortalecerá tus huesos. Serás como un jardín bien regado, como un manantial cuyas aguas nunca faltan.

12 Los tuyos reconstruirán las ruinas antiguas, restaurarás los cimientos echados en generaciones pasadas. Y te llamarán “Reparador de muros caídos, Restaurador de sendas para habitar”.

La observancia apropiada del Shabat

13 “Si te abienes de pisotear el Shabat, de encargarte de tus negocios en mi día santo; si llamas al Shabat “delicia”, al día consagrado a YHWH “honorable”; y si lo honras y no sigues tus propios caminos ni te ocupas de tus negocios, ni buscas tu

propia conveniencia, 14 entonces podrás buscar el favor de YHWH. Yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te haré disfrutar la heredad de tu padre Yaaqov –porque la boca de YHWH ha hablado”.

Confesión del pecado de Yisrael

59 No, la mano de YHWH no es muy corta para salvar, ni su oído muy sordo para oír.

2 Pero las maldades de ustedes han sido una barrera entre ustedes y su Elohim; los pecados de ustedes han hecho que él aparte su rostro y se niegue a escucharlos.

3 Porque sus manos se han contaminado con crimen y sus dedos con iniquidad. Sus labios hablan falsedad, su lengua murmura traición.

4 Nadie demanda justamente ni hace juicio con honestidad; confían en la vanidad y hablan falsedades, conciben mal y dan a luz iniquidad.

5 Incuban huevos de víboras y tejen telas de arañas; el que coma de esos huevos morirá, y si aplastan uno saldrá una serpiente.

6 Sus telarañas no servirán para vestirse, lo que hacen no puede servir para cubrirse; sus obras son obras de perversidad, sus manos cometen actos de injusticia.

7 Sus pies corren tras el mal, se apresuran a derramar sangre de inocentes. Sus planes son planes de perversidad, destrucción y perjuicio hay en sus caminos.

8 No les importa el camino de la integridad, no hay justicia en sus sendas. Hacen sus senderos torcidos; a nadie que camine por ellos le importa la integridad.

9 Por eso es que el derecho se ha alejado de nosotros, y no ha llegado a nosotros la vindicación. Esperamos luz, y miren, hay tinieblas; esperamos resplandor, y tenemos que andar en la oscuridad.

10 Como ciegos palpamos la pared; andamos a tientas como los que no tienen ojos. Tropezamos al mediodía, como si fuera oscuro; entre los robustos, somos como muertos.

11 Todos gruñimos como osos y gemimos como palomas. Esperamos justicia, y no hay ninguna; victoria, y está lejos de nosotros.

12 Porque nuestros muchos pecados están delante de ti, nuestra culpa testifica contra nosotros. Estamos conscientes de nuestros pecados, y conocemos bien nuestras maldades:

13 Rebelión, infidelidad a YHWH, y apartarnos de nuestro Elohim, planear opresión y traición, concebir mentiras y proferirlas con la garganta.

14 El derecho se queda lejos y la vindicación se mantiene a distancia, porque la honradez tropieza

en la plaza y la rectitud no puede entrar.

15 La honradez está ausente, al que se aparta del mal lo despojan”. YHWH lo vio y le desagradó que no hubiera justicia.

16 Vio que no había nadie, miró largo rato, pero nadie intervino. Entonces su propio brazo le ganó el triunfo, su mano victoriosa lo sostuvo.

17 Se vistió de victoria como una coraza, con un casco de triunfo en su cabeza; se vistió con ropas de retribución, se envolvió de celo como con un manto.

18 De acuerdo con sus hechos, así les pagará con ira a sus adversarios; retribución para sus enemigos, retribución a las tierras lejanas.

19 Desde el occidente respetarán el Nombre de YHWH, y desde el oriente su Presencia. Porque él vendrá como río represado sobre el cual impele el soplo de YHWH;

20 vendrá como redentor a Tsiyón, a los de Yaaqov que se vuelvan del pecado—declara YHWH.

21 “Y ésta será mi alianza con ellos, dijo YHWH: Mi espíritu que está sobre ti, y las palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos—dijo YHWH— desde ahora y para siempre.

La gloria futura de Tsiyón

60 “¡Levántate, resplandece, que ha amanecido tu luz; la Presencia de YHWH ha brillado sobre ti.

2 Mira, tinieblas cubrirán la tierra; y densas nubes los pueblos; pero sobre ti resplandecerá YHWH, y sobre ti se verá su Presencia.

3 Y las naciones andarán a tu luz, los reyes por tu brillante resplandor.

4 “Alza tus ojos y mira alrededor: Todos ellos se han reunido y han venido a ti. Tus hijos serán traídos de lejos, y tus hijas serán como bebés al hombro.

5 Cuando lo veas, te iluminarás; tu corazón se estremecerá y se entusiasmará, porque el caudal del mar se pasará a ti, la riqueza de las naciones fluirá a ti.

6 Nubes de polvo de camellos te cubrirán, dromedarios de Midyán y de Efa. Vendrán de Sheva; traerán oro e incienso, y proclamarán las glorias de YHWH.

7 Todo los rebaños de Qedar serán reunidos para ti, los carneros de Nebayot suplirán tus necesidades; serán ofrendas bienvenidas sobre mi altar, y añadiré gloria a mi gloriosa Casa.

8 “¿Quiénes son éstos que flotan como nubes, como palomas hacia sus palomares?

9 Miren, las costas me esperan, con naves de

Tarshish a la cabeza, para traer de lejos a tus hijos, con su plata y su oro –por el nombre de YHWH tu Elohim, por el Santo de Yisrael que te ha glorificado.

10 “Los extranjeros reedificarán tus muros, sus reyes esperarán en ti. Porque en mi furor te golpeé, pero en mi buena voluntad vuelvo a recibirte.

11 Tus puertas estarán siempre abiertas –no se cerrarán ni de día ni de noche– para dejar entrar el caudal de las naciones, con sus reyes en procesión.

12 Porque la nación o el reino que no te sirva perecerá; tales naciones serán destruidas.

13 “La majestad del Levánón vendrá a ti –cipreses, olmos y abetos para adornar el lugar de mi Santuario, para glorificar el lugar donde reposan mis pies.

14 Inclínándose ante ti, vendrán los hijos de los que te atormentaron; postrados a las plantas de tus pies estarán todos los que te menospreciaban; y te llamarán “Ciudad de YHWH, Tsiyón del Santo de Yisrael”.

15 Aunque fuiste abandonada, rechazada, sin que nadie pasara por ti, te convertiré en orgullo eterno, motivo de gozo por generación tras generación.

16 Mamarás la leche de las naciones; mamarás los pechos reales. Y sabrás que yo YHWH soy tu Salvador, yo, El Fuerte de Yaaqov, soy tu Redentor.

17 “En lugar de cobre traeré oro; en lugar de hierro traeré plata; en lugar de madera, cobre; y en lugar de piedras, hierro. Y pondré al Bienestar como tu gobierno, a la Prosperidad como tu oficial.

18 El grito de “¡Violencia!” no se oirá más en tu tierra, ni de “¡Destrucción y ruina!” en tus fronteras. Y llamarás a tus muros “Victoria” y a tus puertas “Renombre”.

19 “Ya no necesitarás del sol para que te alumbre de día, ni del resplandor de la luna para iluminar la noche*; porque YHWH será para ti una luz eterna, tu Elohim será tu gloria.

20 Tu sol no se pondrá jamás, ni se quitará la luna, porque YHWH será para ti una luz eterna, y tus días de duelo se acabarán.

21 “Y tu pueblo, todos ellos justos, poseerán la tierra para siempre; ellos son los vástagos que yo planté, la obra de mis manos en la que me glorío.

22 El más pequeño vendrá a ser un clan; y el menor, una nación poderosa. Yo, YHWH, a su tiempo lo apresuraré”.

Buenas nuevas de salvación para Tsiyón

61 El espíritu de Adonay YHWH está sobre mí, porque me ha ungido YHWH; me ha enviado como heraldo de gozo a los humildes, para vendar a los heridos de corazón, para proclamar libertad a los cautivos, liberación a los prisioneros;

2 para proclamar un año del favor de YHWH y un día de vindicación por nuestro Elohim; para consolar a todos los que están de duelo –para proveer a favor de los que están de duelo en Tsiyón–

3 para darles un turbante en lugar de ceniza, unguento festivo en lugar de luto, un manto de esplendor en lugar de espíritu desalentado. Ellos serán llamados robles de victoria, plantados por YHWH, para su gloria.

4 Reconstruirán las ruinas antiguas, levantarán las desolaciones de antaño, y restaurarán las ciudades destruidas, las desolaciones de muchas generaciones.

5 Los extraños estarán presentes y apacientarán las ovejas de ustedes, los extranjeros serán sus labradores y sus viñadores;

6 mientras a ustedes los llamarán “Sacerdotes de YHWH”, y los denominarán “Servidores de nuestro Elohim”. Ustedes disfrutarán el caudal de las naciones y se nutrirán con sus riquezas.

7 Como su vergüenza fue doble –la gente gritaba: “La desgracia es su porción”– ciertamente, tendrán una doble porción de su tierra, el gozo será de ustedes para siempre.

8 “Porque yo, YHWH, amo la justicia, detesto el robo con una ofrenda quemada. Les pagaré su salario fielmente, y haré con ellos una alianza eterna.

9 Su linaje será conocido entre las naciones, sus descendientes en medio de los pueblos. Todos los que los vean reconocerán que ellos son la simiente que YHWH bendijo”.

10 En gran manera me gozaré en YHWH; todo mi ser se alegra en mi Elohim. Porque él me ha vestido con vestiduras de triunfo, me ha cubierto con un manto de victoria, como un novio ataviado con un turbante, como novia adornada con sus joyas.

11 Porque como la tierra produce sus brotes y como el huerto hace germinar las semillas, así Adonay YHWH hará germinar la victoria y el renombre en presencia de todas las naciones.

62 Por amor de Tsiyón no me quedaré callado, por amor de Yerushalem no me quedaré quieto, hasta que emerja resplandeciente su victoria y su triunfo como antorcha.

2 Las naciones verán tu victoria, y todos los reyes, tu majestad; y se te dará un nombre nuevo, que YHWH mismo otorgará.

3 Serás una corona gloriosa en la mano de YHWH, y una diadema real en la palma de tu Elohim.

4 Nunca más te llamarán “Desamparada”, ni

llamarán más a tu tierra “Desolada”; sino que te llamarán “Mi Deleite”, y a tu tierra, “Desposada”. Porque YHWH se deleita en ti, y tu tierra será desposada.

5 Pues como el joven se desposa con la virgen, así te desposarán tus hijos; y como el novio se regocija por su novia, así se regocijará tu Elohim por ti.

6 Sobre tus muros, oh Yerushalem, he puesto guardias, que nunca se callarán de día ni de noche. ¡Ustedes los que hacen que YHWH recuerde, no descansen!

7 No le den reposo, hasta que él restablezca a Yerushalem y la haga renombrada en la tierra.

8 YHWH juró por su mano derecha, por su brazo potente: “Nunca más daré tu grano nuevo por comida a tus enemigos, ni beberán los extranjeros del vino nuevo por el cual tú has trabajado.

9 Más bien, los que lo cosechen lo comerán, y alabarán a YHWH; y los que lo recojan lo beberán en mis atrios sagrados.

10 ¡Pasen, pasen por las puertas! ¡Preparen el camino para el pueblo! ¡Allanen, allanen la carretera; quiten las piedras! ¡Alcen una bandera sobre los pueblos!

11 Miren, YHWH ha proclamado hasta lo último de la tierra: “Anúncienle a la Hermosa Tsiyón: ‘¡Tu Libertador viene! ¡Mira, su recompensa viene con él, su galardón delante de él!’”

12 Y los llamarán “El Pueblo Santo, Los Redimidos de YHWH”; y a ti te llamarán “Buscada, Ciudad No Desamparada”.

El día de la venganza de YHWH

63 ¿Quién es éste que viene de Edom, con vestiduras brillantes desde Bozrah? ¿Quién es éste, de atuendo majestuoso, que marcha en su gran poder? “Soy yo, que contiendo victoriosamente, poderoso para dar triunfo”.

2 ¿Por qué está tan roja tu ropa, y tus vestiduras están como las del que ha pisado en el lagar?

3 “He pisado el lagar yo solo; de los pueblos nadie estuvo conmigo. Los he pisado en mi furor, y los he hollado en mi ira; la sangre de ellos salpicó mis vestiduras, y se manchó toda mi ropa.

4 Porque yo había planeado un día de venganza, y el año de mi redención ha llegado.

5 Entonces miré, y no había quien ayudara; me quedé mirando, y no hubo quien me apoyara –así que mi propio brazo me trajo el triunfo, y mi propia ira fue mi ayuda.

6 En mi furor pisoteé pueblos; los embriagué con

mi ira, y tiré su gloria por el suelo.

Bondad de YHWH hacia Yisrael

7 Los actos bondadosos de YHWH recordaré, las alabanzas de YHWH –por todo lo que ha hecho YHWH por nosotros, su abundante cosecha para la casa de Yisrael que les ha otorgado según su misericordia y su gran bondad.

8 Él pensó: “Ciertamente ellos son mi pueblo, hijos que no serán falsos”. Así que él fue su Libertador.

9 En todas las angustias de ellos él se angustió; y el mensajero de su Presencia los libró. En su amor y su piedad él mismo los redimió, los alzó y los exaltó todos los días de la antigüedad.

10 Pero ellos se rebelaron y entristecieron su santo espíritu; por eso se volvió su enemigo, y él mismo combatió contra ellos.

11 Pero se acordaron de los días antiguos, de Aquel que sacó a su pueblo [del agua]: “¿Dónde está el que los hizo subir del mar junto con el pastor de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en su medio su santo de santidad,

12 el que hizo que su glorioso brazo marchara a la derecha de Mosheh, el que dividió las aguas ante ellos para hacerse un nombre eterno?

13 Él fue el que los condujo por los abismos para que no tropezaran –como a un caballo en el desierto,

14 como una bestia que baja al valle”. Fue el espíritu de YHWH que les dio reposo; así pastoreaste a tu pueblo para ganarte un nombre glorioso.

Oración pidiendo ayuda

15 Mira desde el cielo y contempla desde tu santa y gloriosa altura: ¿Dónde está tu celo, tu poderío? Tu anhelo y tu amor me han sido negados.

16 Ciertamente tú eres nuestro Padre: aunque Avraham no nos considere e Yisrael no nos reconoce, tú, oh YHWH, eres nuestro Padre; desde la antigüedad tu nombre es “Redentor Nuestro”.

17 ¿Por qué, oh YHWH, nos haces extraviarnos de tus caminos y apartas nuestro corazón de respetarte? ¡Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad!

18 Nuestros adversarios han pisoteado tu Santuario, que tu pueblo poseyó por poco tiempo.

19 Hemos venido a ser un pueblo sobre quienes tú jamás gobernaste, a los cuales nunca se ha ligado tu nombre.

(64) 1 Oh, si desgarraras los cielos y descendieras, para que ante tu presencia tiemblen los montes

64 –como cuando el fuego abrasa el matorral,

o como cuando el fuego hace hervir el agua— para dar a conocer tu nombre a tus adversarios de modo que las naciones se estremezcan ante tu presencia.

2 Cuando hiciste maravillas que no nos atrevíamos esperar, bajaste y delante de ti temblaron los montes.

3 Tales cosas nunca se habían oído ni se habían notado. Ningún ojo [las] ha visto, oh Elohim, sino solo tú, que actúas a favor de los que confían en ti.

4 Sin embargo has golpeado al que alegremente haría justicia, y se acordaría de ti en tus caminos. Porque tú estás enojado es que hemos pecado; en esta situación hemos estado desde antaño, ¿y podremos ser salvos?

5 Todos nosotros hemos venido a ser como algo inmundo, y todas nuestras justicias como trapo impuro. Todos nos estamos marchitando como hojas, y nuestras iniquidades nos llevan como el viento.

6 No hay quien invoque tu nombre ni se levante para aferrarse a ti. Porque escondiste tu rostro de nosotros, y nos derretiste por nuestras iniquidades.

7 Pero ahora, oh YHWH, tú eres nuestro Padre; nosotros somos el barro, y tú eres el Alfarero; todos nosotros somos la obra de tus manos.

8 No te enojés implacablemente, oh YHWH, ni recuerdes para siempre la iniquidad. Por favor, mira a tu pueblo, a todos nosotros.

9 Tus santas ciudades se han vuelto un desierto: Tsiyón ha llegado a ser un desierto, Yerushalem una desolación.

10 Nuestro santo Templo, nuestro orgullo, donde te alabaron nuestros padres, ha sido consumido por el fuego: y todas nuestras cosas más estimadas están arruinadas.

11 Ante tales cosas, ¿vas a contenerte, oh YHWH? ¿Te vas a quedar tranquilo y a dejarnos sufrir tanto?

Castigo de la rebelión

65 “Yo les respondí a los que no preguntaban por mí; estuve accesible para los que no me buscaban; a una nación que no invocaba mi nombre le dije: ‘¡Aquí estoy; aquí estoy!’”

2 Constantemente extendía mis manos a un pueblo desleal que anda por un camino que no es bueno, siguiendo sus propios designios;

3 el pueblo que provoca mi ira, que continuamente, en mi propia cara, sacrifica en los jardines y quema incienso sobre ladrillos;

4 que se sientan dentro de las tumbas y pasan la noche en lugares secretos; que comen carne de

cerdo, con caldo de cosas inmundas en sus ollas;

5 que dicen: ‘Quédate en tu lugar, no te me acerques, que podría santificarte’. Tales cosas hacen arder mi ira, como fuego que arde todo el día.

6 Miren, esto está escrito delante de mí; no me quedaré tranquilo, sino que daré la retribución, les echaré sus pecados en su propio seno.

7 y los pecados de sus padres también —dice YHWH— porque hicieron ofrendas sobre los montes y se me enfrentaron sobre las colinas. Yo les contaré su recompensa completa, en su seno”.

8 Así ha dicho YHWH: “Como hay vino nuevo en un racimo de uvas, alguien dice: “No lo destruyas, que en él hay bendición”, así procederé yo por causa de mis siervos, y no lo destruiré del todo.

9 Sacaré de Yaaqov descendencia; de Yahudah, herederos de mis montes; mis escogidos tomarán posesión, mis siervos habitarán allí.

10 Sharón se transformará en pastizal para ovejas, y el valle de Akhor en lugar de reposo para ganado, para mi pueblo que me ha buscado.

11 “Pero ustedes los que abandonan a YHWH, los que se olvidan de mi monte santo, los que preparan mesa para Fortuna y vierten vino mezclado para Destino:

12 Yo los destinaré a la espada, todos ustedes se arrodillarán para el degüello. Porque cuando llamé, ustedes no respondieron; cuando hablé, no escucharon. Hicieron lo que yo considero malo, y escogieron lo que no me agrada.

13 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Mis siervos comerán, pero ustedes pasarán hambre; mis siervos beberán, pero ustedes pasarán sed; mis siervos se alegrarán, pero ustedes serán avergonzados;

14 mis siervos cantarán de alegría, pero ustedes gritarán en angustia, gemirán por quebranto del corazón.

15 Dejarán atrás un nombre por el cual mis escogidos maldecirán: “Así te haga morir Adonay YHWH”. Pero a Sus siervos se les dará un nombre diferente.

16 Porque cualquiera que se bendiga en la tierra se bendicirá por el Elohim verdadero; y el que jure en la tierra jurará por el Elohim verdadero. Las angustias del pasado se habrán olvidado, estarán ya ocultas de mis ojos.

Cielo nuevo y tierra nueva

17 Porque miren, yo estoy creando un cielo nuevo y una tierra nueva; las cosas antiguas no se recordarán más, nunca más vendrán al pensamiento.

18 Alégrese, pues, y gócese siempre en lo que yo estoy creando. Porque crearé a Yerushalem como

alegría, y a su pueblo como un deleite.

19 Y yo me gozaré en Yerushalem y me deleitaré en su pueblo. Nunca más se oirá en ella el sonido del llanto ni del clamor.

20 No habrá allí más bebés que vivan pocos días, ni viejos que no completen sus días. El que muera a los cien años se considerará que murió joven, y el que no llegue a los cien años se considerará maldito.

21 Edificarán casas y habitarán en ellas; plantarán viñas y comerán de su fruto.

22 No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma. Porque tan larga como la vida de los árboles será la vida de mi pueblo. Mis escogidos durarán más que las obras de sus manos.

23 No se esforzarán en vano, ni darán a luz hijos para el terror; sino que serán un pueblo bendito de YHWH, y su linaje permanecerá con ellos.

24 Antes que oren, yo responderé; mientras estén hablando, yo les contestaré.

25 El lobo y el cordero pastarán juntos, y el león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo. No se hará nada malo ni perverso en todo mi santo monte—ha dicho YHWH.

Juicios de YHWH y prosperidad de Tsiyón

66 Así ha dicho YHWH: “El cielo es mi trono y la tierra es la tarima de mis pies. ¿Dónde podrían ustedes edificarme casa? ¿Qué lugar podría servirme de morada?

2 Mi mano hizo todas estas cosas, y así todo llegó a existir—declara YHWH. Sin embargo, a éste miraré con aprobación: al que es pobre y contrito de espíritu, que se ocupa de mi palabra.

3 En cuanto a esos que degüellan toros y matan hombres, que sacrifican ovejas e inmolan perros, que presentan como oblación sangre de cerdo, que ofrecen incienso y adoran a elohim falsos—así como ellos escogieron sus propios caminos y se complacieron en sus abominaciones,

4 así escogeré yo burlarme de ellos, traer sobre ellos lo mismo que temen. Porque llamé y nadie respondió; hablé y nadie hizo caso. Hicieron lo que considero malo y escogieron lo que no me agrada.

5 Oigan la palabra de YHWH, ustedes que se ocupan de su palabra. Sus parientes que los odian a ustedes, que los desprecian a ustedes por causa mía, dicen: “Que YHWH manifieste su Presencia, para que contemplemos tu gozo”. Pero lo de ellos será la vergüenza.

6 ¡Oigan, un tumulto de la ciudad, un trueno del Templo! Es el trueno de YHWH a medida que les

da la retribución a sus adversarios.

7 Antes de estar de parto, dio a luz; antes que le vinieran los dolores, tuvo un hijo.

8 ¿Quién oyó jamás una cosa así? ¿Quién presenció jamás tales sucesos? Puede una tierra pasar por el parto en un solo día? ¿O nace una nación toda de una vez? Sin embargo Tsiyón estuvo de parto y de una vez dio a luz a sus hijos.

9 Yo que produzco el parto, ¿no voy a producir el nacimiento?—dice YHWH. Yo que causo el nacimiento, ¿voy a cerrar el vientre?—dijo su Elohim.

10 Gócese con Yerushalem y alégrense por ella, todos ustedes que la aman. Unanse en su júbilo, todos ustedes que estuvieron de duelo por ella,

11 para que mamen de los pechos de ella pleno consuelo, para que saquen de su seno gloria para deleite de ustedes.

12 Porque así dijo YHWH: Yo le extenderé a ella prosperidad como un río, el caudal de las naciones como un arroyo crecido; y ustedes beberán de él. Serán cargados al hombro y mimados sobre las rodillas.

13 Como una madre consuela a sus hijos así los consolaré yo a ustedes; hallarán consuelo en Yerushalem.

14 Ustedes verán y su corazón se gozará, sus extremidades florecerán como la hierba. El poder de YHWH se revelará en favor de sus servidores; pero se airará contra sus adversarios.

15 Miren, YHWH viene con fuego—sus carros son como un torbellino— para ventilar su ira en furia, su reprensión en fuego encendido.

16 Porque con fuego contendrá YHWH, con su espada, contra toda carne; y serán muchos los muertos de YHWH.

17 Los que se santifican y se purifican para entrar en los huertos, imitando a uno en el centro, que comen carne de cerdo, de reptil, y de ratón, llegarán a su fin todos juntos—declara YHWH.

18 Porque yo [conozco] sus obras y sus propósitos. Ha llegado [el tiempo] de reunir a todas las naciones y lenguas; ellas vendrán y contemplarán mi gloria.

19 Pondré una señal entre ellos, y enviaré de ellos sobrevivientes a las naciones: a Tarshish, a Pul, y a Lud—que entesa el arco— a Tuval, a Yawán, y a las costas lejanas, que nunca han oído mi nombre ni han contemplado mi gloria. Ellos declararán mi gloria entre esas naciones.

20 Y de todas las naciones, dijo YHWH, traerán a los hermanos de ustedes sobre caballos, en carros y literas, sobre mulas y dromedarios, a Yerushalem mi

monte santo como ofrenda para YHWH –tal como traen los yisraelitas una ofrenda en una vasija pura a la Casa de YHWH.

21 Y de ellos igualmente tomaré algunos para ser sacerdotes lewíticos, dijo YHWH.

22 Porque como el cielo nuevo y la tierra nueva que voy a hacer perdurarán por mi voluntad–declara YHWH– así perdurará la simiente y el nombre de

ustedes.

23 Y novilunio tras novilunio, y Shabat tras Shabat, vendrá toda carne a adorarme –dijo YHWH.

24 Saldrán y verán los cadáveres de los que se rebelaron contra mí: su gusano no morirá, ni su fuego se extinguirá; serán un horror para toda persona.

Llamamiento y misión de Yirmeyah

1 Las palabras de Yirmeyahu hijo de Jilqiyahu, uno de los sacerdotes que estaban en Anatot, en el territorio de Binyamín. **2** La palabra de YHWH le llegó en los días de Yoshiyahu hijo de Amón, rey de Yahudah, en el año trece de su reinado, **3** y durante los días de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, y hasta el final del año once de Tsidqiyahu hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, cuando Yerushalem fue al exilio en el mes quinto.

4 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

5 “Antes de que yo te creara en el vientre, te elegí; antes de que nacieras, te consagré; te nombré profeta concerniente a las naciones”.

6 Yo respondí: “¡Oh Adonay YHWH! Mira que no sé hablar, porque soy todavía un muchacho”.

7 Pero YHWH me dijo: “No digas: ‘Soy todavía un muchacho’; sino ve a dondequiera que te envíe y habla todo lo que te mande.

8 No tengas temor de ellos, porque yo estoy contigo para librarte—declara YHWH”.

9 YHWH extendió su mano y tocó mi boca, y me dijo YHWH: “Ahora pongo mis palabras en tu boca.

10 Mira, en este día te nombro sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para destruir y derrocar, para edificar y plantar.

11 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: “¿Qué ves, Yirmeyahu?” Yo respondí: “Veo una vara devigilante”.

12 Y YHWH me dijo: “Has visto bien, porque yo estoy vigilante para hacer cumplir mi palabra”.

13 Me llegó la palabra de YHWH por segunda vez, diciendo: “¿Qué ves? Y respondí:

“Veo una olla hirviendo que se vuelca desde el norte”.

14 Y YHWH me dijo: “Del norte se volcará el desastre sobre todos los habitantes del país.

15 Porque estoy convocando a todos los pueblos de los reinos del norte, declara YHWH. Ellos vendrán, y cada uno pondrá su trono frente a las puertas de Yerushalem, contra todos sus muros alrededor, y contra todas las ciudades de Yahudah.

16 Y argumentaré mi caso contra ellos por toda su maldad: me abandonaron y sacrificaron a otros elohim y adoraron las obras de sus propias manos.

17 Así que tú, ajústate el cinturón, levántate y diles todo lo que yo te mande. No te amedrentes delante de ellos, no sea que yo te quebrante delante de ellos.

18 Yo te pongo hoy como una ciudad fortificada, como una columna de hierro, y como un muro de bronce contra todo el país —contra los reyes y los oficiales de Yahudah, y contra sus sacerdotes y sus ciudadanos.

19 Ellos te atacarán, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para librarte—declara YHWH”.

La apostasía de Yisrael

2 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: **2** “Ve, proclámale a Yerushalem: Así ha dicho YHWH:

“Yo cuento a tu favor la devoción de tu juventud, tu amor de novia—cuando me seguías en el desierto, en una tierra no sembrada.

3 Yisrael era santo para YHWH, la primicia de su cosecha. A todos los que lo devoraban se los tenía por culpables; el desastre recaía sobre ellos’ —declara YHWH”.

4 ¡Oigan la palabra de YHWH, oh Casa de Yaaqov; todos los clanes de la Casa de Yisrael!

5 Así ha dicho YHWH: “¿Qué maldad hallaron en mí sus padres, que me abandonaron y se fueron tras el engaño y fueron engañados?

6 Nunca se preguntaron: “¿Dónde está YHWH, que nos hizo subir de la tierra de Mitsráyim, que nos condujo por el desierto, por una tierra árida y de hoyos, por una tierra reseca y oscura, una tierra por la cual ningún hombre había viajado, ni había habitado ningún ser humano?

7 Yo los traje a este país de suelo cultivable para que disfrutaran de su fruto y de su abundancia. Pero ustedes vinieron y contaminaron mi tierra, hicieron aborrecible mi heredad.

8 Los sacerdotes nunca se preguntaron: ‘¿Dónde está YHWH?’ Los guardianes de la Torah me ignoraron; los gobernantes se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Báal y siguieron tras lo que no aprovecha.

9 Oh, yo seguiré acusándolos—declara YHWH—y acusaré a los hijos de sus hijos.

10 Crucen a las islas de Qitim y miren, envíen a Qedar y observen cuidadosamente; vean si ha

sucedido jamás algo como esto.

11 ¿Ha cambiado alguna nación sus elohim, a pesar de que no son poderosos? Sin embargo, mi pueblo ha cambiado mi gloria por lo que no aprovecha.

12 ¡Espántense, cielos, por esto; horrorícense, completamente deshechos! –declara YHWH.

13 Porque mi pueblo ha hecho una maldad doble: Me han abandonado a mí, la Fuente de aguas vivas, y se han cavado cisternas, cisternas rotas que no pueden ni retener agua.

14 “¿Es Yisrael un esclavo? ¿Un esclavo nacido en casa? Entonces, ¿Por qué ha llegado a ser una presa?

15 Los leones rugieron contra él, emitieron su rugido e hicieron de su tierra una desolación, sus ciudades están devastadas y sin habitantes.

16 Aun los habitantes de Nof y de Tajpanjés te dejarán pelada la cabeza.

17 Mira, este es el precio que has pagado por abandonar a YHWH tu Elohim cuando él te conducía por el camino.

18 Y ahora, ¿en qué te beneficia que vayas a Mitsráyim para beber las aguas del Shijor? ¿Y en qué te beneficia que vayas a Ashur para beber las aguas del Río?

19 Que tu desgracia te reprenda, y tus aflicciones te condenen; fíjate bien en lo malo y amargo que es el haber abandonado a YHWH tu Elohim y el no haberme respetado –declara YHWH Tsevaot.

20 Porque desde hace mucho quebraste tu yugo, rompiste tus coyundas, y dijiste: ‘¡No trabajaré!’ Sobre toda colina alta y bajo todo árbol frondoso te echabas como ramera.

21 Yo te planté con vides nobles, todas con las semillas más selectas; ¡Ay, y ahora te encuentro convertida en algo repugnante, en una vid extranjera!

22 Aunque te laves con lejía y amontones jabón sobre ti, tu culpa permanece como mancha delante de mí –declara Adonay YHWH.

23 ¿Cómo puedes decir: ‘No estoy contaminada; nunca anduve tras los Baales’? Mira tu proceder en el Valle; considera lo que has hecho, como camella en celo, que corre inquieta de un lado para otro,

24 o como un asna montés acostumbrada al desierto, que en sus deseos olfatea el viento, cuyo celo nadie puede restringir, los que la busquen no tendrán que esforzarse, pues la hallarán en su mes [de celo].

25 ¡Evita que tus pies anden descalzos y que tu garganta tenga sed! Pero dijiste: ‘¡No, es inútil! Porque amo a los extraños, y tras ellos debo ir’.

26 Como el ladrón se avergüenza cuando lo sorprenden, así se avergonzarán los de la Casa de

Yisrael –ellos, sus reyes, sus oficiales, sus sacerdotes y sus profetas.

27 Ellos le dicen a un árbol: ‘Tú eres mi padre’, y a una piedra: ‘Tú me has dado a luz’, mientras que a mí me han dado las espaldas y no la cara. Pero en el tiempo de su angustia dicen: ‘¡Levántate y sálvanos!’

28 Y ¿dónde están esos elohim que te hiciste? ¿Que se levanten y te libren, si pueden, en la hora de tu calamidad! Porque tus elohim, oh Yahudah, han venido a ser tantos como tus ciudades.

29 ¿Por qué contienden conmigo? Todos ustedes se han rebelado contra mí –declara YHWH.

30 En vano he azotado a sus hijos; ellos no quisieron aceptar corrección. La espada de ustedes ha devorado a sus profetas como un león fiero.

31 ¡Oh generación, consideren la palabra de YHWH! ¿Acaso he sido para Yisrael como un desierto o como una tierra de profundas tinieblas? Entonces ¿por qué dice mi pueblo: ‘Somos libres; nunca más volveremos a ti’?

32 ¿Puede olvidarse la virgen de sus joyas, o la novia de sus adornos? Sin embargo, mi pueblo se ha olvidado de mí, por innumerables días.

33 ¡Qué bien planeas tu camino para buscar amor! Ciertamente aun a las peores mujeres le has enseñado tus caminos.

34 Además, en tus faldas se ha encontrado la sangre de los pobres e inocentes –no los hallaste forzando la entrada. Sin embargo, a pesar de todo esto,

35 tú dices: ‘Soy inocente; ciertamente su ira se ha apartado de mí’. Mira, te voy a traer a juicio por decir: ‘Yo no he pecado’.

36 ¿Cómo te rebajas tú misma al cambiar tu rumbo! Te harán avergonzar en Mitsráyim, tal como te avergonzaron en Ashur.

37 De allí también saldrás con las manos sobre la cabeza; porque YHWH ha desechado a aquéllos en quienes confiabas, no prosperarás con ellos”.

Invitación a Yisrael y Yahudah a volver

3 [Me llegó la palabra de YHWH] como sigue: “Si un hombre se divorcia de su esposa, y ella se aparta de él y se casa con otro hombre, ¿podrá él después volver con ella? ¿No quedaría la tal tierra profanada? Ahora tú te has prostituido con muchos amantes; ¿puedes volver a mí? –dice YHWH.

2 Alza tu vista a los cerros y mira: ¿En qué lugar no se han acostado contigo? Tú los esperabas a la orilla de los caminos, como un bandido en el desierto. Y contaminaste el país con tus prostituciones y tu maldad.

3 Y cuando se detuvieron los aguaceros, y no

vinieron las lluvias tardías, tú tuviste el descaro de una mujer de la calle, no quisiste avergonzarte.

4 Y ahora me llamas: ‘Padre, tú eres el Compañero de mi juventud.

5 ¿Uno odia para siempre? ¿Uno se enoja eternamente?’ Así fue como hablaste; hiciste mal, y te saliste con la tuya”.

6 YHWH me dijo en los días del rey Yoshiyahu: “¿Has visto lo que ha hecho la Rebelde Yisrael, yendo a todo monte alto y bajo todo árbol frondoso, y prostituyéndose allí? 7 Yo pensé: Después que ella hizo todo esto, volverá a mí. Pero no volvió; y lo vio su hermana, la Desleal Yahudah. 8 Yo noté: Como la Rebelde Yisrael había cometido adulterio, yo la despedí y le di carta de divorcio; pero su hermana, la Desleal Yahudah, no tuvo temor –ella también fue y se prostituyó. 9 Ciertamente, el país se contaminó por su inmoralidad casual, cuando ella cometió adulterio con la piedra y con el árbol. 10 Y después de todo esto, su hermana, la Desleal Yahudah, no volvió a mí con todo su corazón, sino con insinceridad” –declara YHWH”.

11 Y YHWH me dijo: “La Rebelde Yisrael se ha mostrado más correcta que la Desleal Yahudah. 12 Ve y haz esta proclamación hacia el norte, di: Vuelve, oh Rebelde Yisrael –declara YHWH. No te miraré con ira, porque soy compasivo –declara YHWH; no guardaré rencor para siempre. 13 Sólo reconoce tu pecado, porque has transgredido contra YHWH tu Elohim, has repartido tus favores a los extraños bajo todo árbol frondoso y no me has hecho caso –declara YHWH.

14 “¡Vuélvanse, oh hijos rebeldes, que yo soy su esposo! –declara YHWH. Aunque los he rechazado, los tomaré, uno por ciudad y dos por clan, y los traeré a Tsiyón. 15 Les daré pastores según mi corazón, y ellos los pastorearán con conocimiento y destreza.

16 Y cuando ustedes se multipliquen y sean fecundos en la tierra, en esos días –declara YHWH– no hablarán más del Arca de la Alianza de YHWH, ni vendrá más a la mente. No la mencionarán, ni la echarán de menos, ni harán otra. 17 En ese tiempo a Yerushalem la llamarán ‘Trono de YHWH’, y todas las naciones se reunirán allá, en el nombre de YHWH, en Yerushalem. No seguirán más la disposición de su malvado corazón. 18 En esos tiempos la Casa de Yahudah caminará con la Casa de Yisrael; vendrán juntas de la tierra del norte a la tierra que di a sus padres como propiedad.

19 Yo había resuelto adoptarte como mi hijo, y te di una tierra deseable –la heredad más bella de todas las naciones; y pensé que seguramente me llamarías ‘Padre’, y nunca dejarías de ser leal a mí. 20 En lugar de eso, ustedes me han traicionado, como la

mujer que traiciona a su compañero, oh Casa de Yisrael –declara YHWH”.

21 ¡Oigan! Se oye en los cerros el llanto suplicante del pueblo de Yisrael, porque han ido por un camino torcido, ignorando a YHWH su Elohim.

22 ¡Vuelvan, hijos rebeldes, y los sanaré de sus aflicciones!

‘Aquí estamos, venimos a ti, porque tú, oh YHWH, eres nuestro Elohim.

23 Ciertamente engaño es lo que viene de las colinas, confusión de los montes. Solamente en YHWH nuestro Elohim hay liberación para Yisrael.

24 Pero la Cosa Vergonzosa ha consumido las posesiones de nuestros padres desde nuestra juventud –sus rebaños y manadas, sus hijos y sus hijas.

25 Yacemos en nuestra vergüenza, nuestra desgracia nos cubre; porque hemos pecado contra YHWH nuestro Elohim, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud hasta este día, y no le hemos hecho caso a YHWH nuestro Elohim”.

4 Si vuelves, oh Yisrael, –declara YHWH– si vuelves a mí, si quitas tus abominaciones de mi presencia, y no divagas,

2 y si juras “Por vida de YHWH”, con verdad, con derecho y con justicia –entonces en ti serán benditas las naciones, y en ti se gloriarán.

3 Porque así ha dicho YHWH a los hombres de Yahudah y de Yerushalem:

“Abran surcos en el terreno baldío, y no siembren entre espinos.

4 Abran sus corazones a YHWH; quiten el prepucio de su corazón –oh hombres de Yahudah y habitantes de Yerushalem– no sea que mi ira salga como fuego y arda, y no haya quien la apague, por causa de sus obras perversas.

Yahudah amenazada de invasión

5 Proclamen en Yahudah, anuncien en Yerushalem, y digan: “¡Toquen el shofar en el país!” Pregonen en alta voz y digan: “¡Reúnanse y entremos en las ciudades fortificadas!”

6 ¡Pongan un letero: “A Tsiyón”. Busquen refugio, no se tarden! Porque yo traigo del norte calamidad y un gran desastre.

7 El león ha salido de su espesura; se ha puesto en marcha el destructor de las naciones, ha salido de su lugar para convertir tu tierra en desolación; tus ciudades quedarán arruinadas sin habitantes.

8 Por eso, vístanse de luto, lamenten y giman;

porque la ira ardiente de YHWH no se ha apartado de nosotros.

9 Y en ese día –declara YHWH– fallará la mente del rey y la mente de los nobles, los sacerdotes se quedarán horrorizados, y los profetas quedarán pasmados.

10 Entonces dije: “¡Ah, Adonay YHWH! Tú has engañado a este pueblo y a Yerushalem, diciendo: ‘Les irá bien’ –mientras la espada amenaza la propia vida”.

11 En ese tiempo se dirá concerniente a este pueblo y a Yerushalem:

“La conducta de mi pobre pueblo es como un viento caliente que viene de los cerros del desierto –no servirá para aventar ni para limpiar.

12 Un viento bien fuerte viene de ellos contra mí: Ahora es mi turno de traer acusaciones contra ellos”.

13 Miren, viene subiendo como las nubes, sus carros son como torbellino, sus caballos son más veloces que las águilas. ¡Pobres de nosotros, estamos arruinados!

14 Limpia de maldad tu corazón, oh Yerushalem, para que seas rescatada. ¿Hasta cuándo acariciarás dentro de ti tus malos designios?

15 Oigan, alguien proclama desde Dan y anuncia calamidad desde el Monte Efráyim.

16 Díganles a las naciones: “¡Aquí están!” Anuncien concerniente a Yerushalem: “Vienen guardias de tierra lejana y levantan su voz contra las ciudades de Yahudah.

17 Como guardias de campo, la rodean por todos lados, porque ella se rebeló contra mí” –declara YHWH.

18 Tu conducta y tus actos te han acarreado esto; este es tu amargo castigo; te traspasa tu propio corazón.

19 ¡Ay, mi sufrimiento, mi sufrimiento! ¡Cómo me duele! ¡Oh, las paredes de mi corazón! Se conmueve mi corazón dentro de mí, no puedo estar callado; porque oigo el toque de cornetas, alarmas de guerra.

20 Desastre tras desastre, porque todo el país está devastado. De repente han quedado devastadas mis carpas, en un momento mis toldos.

21 ¿Hasta cuándo tendré que ver banderas y oír el sonido de las cornetas?

22 Porque mi pueblo es insensato; no me hacen caso; son hijos ignorantes, no tienen entendimiento. Son expertos para hacer el mal, pero no saben hacer el bien.

23 Miro la tierra, y está sin forma y vacía; miro los cielos, y no hay en ellos luz.

24 Miro las montañas, y están temblando; y todas las colinas se estremecen.

25 Miro, y no queda hombre, y todas las aves del cielo han huido.

26 Miro, y la tierra fértil es un desierto, y todas sus ciudades están en ruinas –por causa de YHWH, por causa de su ardiente ira.

27 (Porque así ha dicho YHWH: “Todo el país será desolado, aunque no lo consumiré del todo.)

28 Por eso está de luto la tierra, y están oscuros los cielos arriba –porque he hablado, lo he planeado, y no cambiaré de parecer, ni desistiré de ello”.

29 Ante el grito de los jinetes y los arqueros toda la ciudad huye. Se meten en la espesura, se suben a los peñascos. Todas las ciudades están abandonadas, nadie queda en ella.

30 Y tú, que estás destinada a la ruina, ¿qué lograrás con vestirse de grana, con adornarte con joyas de oro, con agrandarte los ojos con pintura? En vano te embelleces; tus amantes te desprecian, ¡lo que ellos buscan es tu vida!

31 Oigo una voz como de una que está de parto, angustia como de primeriza. Es la voz de la Hermosa Tsiyón que gime, extendiendo sus manos: “¡Ay de mí, desfallezco ante los asesinos!”

Impiedad de Yerushalem y de Yahudah

5 Recorran las calles de Yerushalem; revisen sus plazas, busquen y tomen nota: No hallarán un solo hombre, no hay nadie que actúe justamente, que busque la integridad –para que yo la perdone.

2 Aun cuando dicen: “¡Por vida de YHWH!” de seguro están jurando en falso.

3 Oh YHWH, tus ojos buscan la integridad. Tú los azotaste, pero no sintieron dolor; los consumiste, pero no quisieron recibir disciplina. Se pusieron más cariduros que la piedra, rehusaron volver.

4 Entonces pensé: “Son unos simples pobretones; actúan neciamente; porque no conocen el camino de YHWH, las reglas de su Elohim.

5 Así que iré a los ricos y les hablaré: seguramente ellos conocen el camino de YHWH, las reglas de su Elohim”. Pero ellos también habían quebrado el yugo, habían roto las coyundas.

6 Por eso los hiere el león del bosque, los destruye el lobo de los sequeales. El leopardo acechará sus ciudades; cualquiera que salga de ellas será despedazado. Porque sus transgresiones son muchas, sus actos rebeldes son innumerables.

7 “¿Por qué habré de perdonarte? Tus hijos me abandonaron y juraron por lo que no es Elohim. Cuando yo los sacié, ellos cometieron adulterio, y fueron en tropel a la casa de las ramerás.

8 Eran caballos bien alimentados, lujuriosos, cada cual relinchaba por la mujer de su prójimo.

9 ¿No habré de castigar semejantes actos? – declara YHWH– ¿No traeré castigo sobre una nación como ésta?

10 Súbanse entre sus vides y destruyan: quítenle las ramas, porque no son de YHWH. (Pero no la consuman).

11 Porque la Casa de Yisrael y la Casa de Yahudah me han traicionado –declara YHWH.

12 Han sido falsos con YHWH y dijeron: “¿No es así! Ningún mal vendrá sobre nosotros, no veremos espada ni hambre.

13 Los profetas resultarán ser simple viento porque la Palabra no está en ellos; así y así se ha de hacer con ellos”.

14 Por tanto, así ha dicho YHWH, el Elohim de los Ejércitos: “Porque dijeron esas palabras, yo pongo mis palabras en tu boca como fuego, y este pueblo será la leña que el fuego consumirá.

15 Miren, yo traigo sobre ustedes, oh Casa de Yisrael, una nación distante, –declara YHWH; es una nación duradera, una nación antigua, una nación cuyo idioma ignoras –no entenderás lo que diga.

16 Su aljaba es como sepulcro que bosteza – todos ellos son valientes.

17 Devorarán tu cosecha y tu comida; devorarán a tus hijos y a tus hijas; devorarán tus rebaños y manadas; devorarán tus viñas y tus higueras. A espada destruirán las ciudades fortificadas en las que confías.

18 Pero aun en esos días –declara YHWH– no los consumiré del todo. 19 Y cuando ellos pregunten: “¿Por qué nos hizo YHWH nuestro Elohim todas estas cosas?” tú les responderás: “Porque ustedes me abandonaron y sirvieron a elohim extranjeros en su propia tierra, tendrán que servir a extranjeros en tierra ajena”.

20 Proclámenle esto a la Casa de Yaaqov y anuncienlo en Yahudah:

21 Oigan esto, pueblo insensato y sin entendimiento, que tienen ojos pero no ven; tienen oídos pero no oyen.

22 ¿No deberían respetarme? –declara YHWH. ¿No deberían temblar delante de mí, que puse la arena como frontera del mar, como límite eterno que no podrá traspasar? Aunque se levanten sus olas, no pueden prevalecer; aunque rujan, no lo pasarán.

23 Sin embargo este pueblo tiene un corazón extraviado y desafiante; se han apartado y se han ido por su camino.

24 No se han dicho a sí mismos: ‘Respetemos a YHWH nuestro Elohim, que da la lluvia, la lluvia temprana y la tardía en su tiempo, que guarda para

nuestro beneficio las semanas establecidas para la cosecha’.

25 Sus iniquidades son las que han desviado estas cosas, sus pecados los que les han privado de la abundancia.

26 Porque entre mi pueblo se encuentran malvados, que acechan como cazadores que esperan; preparan una trampa para atrapar hombres.

27 Como jaulas llenas de pájaros, así están sus casas llenas de fraude; por eso es que se han hecho tan ricos.

28 Se han puesto gordos y colorados; sobrepasan los límites de la maldad, y prosperan. No defienden la causa del huérfano, ni prestan atención al reclamo de los necesitados.

29 ¿No habré de castigar tales obras? –declara YHWH– ¿No traeré castigo sobre una nación como ésta?

30 Algo espantoso y horrible ha sucedido en el país:

31 Los profetas profetizan con falsedad; y los sacerdotes dirigen por su propia cuenta; y a mi pueblo le gusta así. ¿Pero qué harán ustedes cuando llegue su fin?”

Juicio contra Yerushalem y Yahudah

6 “Huyan y busquen refugio, oh pueblo de Binyamín, de en medio de Yerushalem. Toquen el shofar en Teqoa. Háganle una señal a Bet-haqérem. Porque del norte se ve venir el mal, un gran desastre.

2 A la Hermosa Tsiyón, la bella y delicada, la destruiré.

3 Contra ella vienen pastores con sus rebaños, montan sus carpas alrededor de ella; cada cual pastorea la ovejas a su cuidado.

4 Prepárense para la batalla contra ella: “¿Levántense, atacaremos a mediodía! ¡Pobres de nosotros, porque el día va declinando, se alargan las sombras del anochecer!

5 ¡Levántense, ataquemos de noche, y destruyamos sus fortalezas!”

6 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “¿Corten sus árboles y levanten una rampa contra Yerushalem! Esta es la ciudad destinada al castigo; solamente fraude se encuentra en su medio.

7 Como a una cisterna se le desborda el agua, así se le desborda a ella la maldad. Injusticia y rapiña se oyen en ella; ante mí hay constantemente enfermedad y heridas.

8 Acepta reprensión, oh Yerushalem, no sea que llegue a aborrecerte; no sea que yo te convierta en desolación, en tierra deshabitada”.

9 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Que rebusquen bien, como a una vid, al remanente de Yisrael. Pasa tu mano otra vez, como un vendimiador, sobre las ramas”.

10 ¿A quién tengo que hablar y advertir, para que oigan? Sus oídos están tapados y no pueden oír. Miren, la palabra de YHWH ha venido a ser para ellos objeto de burla; no la desean para nada.

11 Pero yo estoy lleno de la ira de YHWH, no la puedo contener. “¡Derrámala sobre el niño en la calle, y sobre el grupo de jóvenes reunidos! Sí, hombres y mujeres por igual serán capturados, el anciano y el de avanzada edad.

12 Sus casas pasarán a ser de otros, sus campos y sus mujeres también, pues extenderé mi brazo contra los habitantes del país –declara YHWH.

13 Porque desde el menor hasta el mayor, son todos ambiciosos de ganancias; el profeta y el sacerdote por igual, todos actúan con falsedad.

14 Ofrecen curación fácil para las heridas de mi pueblo, diciendo: “Todo está bien, todo está bien”, cuando nada está bien.

15 Han actuado vergonzosamente; han hecho cosas aborrecibles –sin embargo no sienten vergüenza, ni se puede hacer que se sonrojen. Ciertamente, caerán entre los que caigan; en el tiempo en que yo los castigue, tropezarán” –ha dicho YHWH.

16 Así ha dicho YHWH: “Párense por los caminos y consideren, pregunten por las sendas antiguas: ¿Cuál es el camino a la felicidad? Caminen por él, y hallen tranquilidad para sus vidas. Pero ellos dijeron: ‘¡No caminaremos por él!’

17 “Y puse sobre ustedes centinelas: ‘¡Escuchen el sonido de el shofar!’ Pero dijeron: ‘No escucharemos’.

18 Oigan bien, naciones, y conoce tú, congregación, lo que les está reservado.

19 Escucha, oh tierra: Voy a traer desastre sobre este pueblo, el fruto de sus propias maquinaciones; porque no quisieron atender a mis palabras, y rechazaron mi Torah.

20 ¿Qué necesidad tengo de incienso que viene de Sheva, de caña aromática de tierra lejana? Sus ofrendas encendidas no son aceptables, y sus sacrificios no son de mi agrado.

21 Ciertamente, así ha dicho YHWH: yo le pondré tropiezos a este pueblo, y tropezarán en ellos –padres e hijos por igual; el vecino y su amigo perecerán”.

22 Así ha dicho YHWH: “Miren, viene un pueblo de la tierra del norte; una gran nación se despierta desde las partes más remotas de la tierra.

23 Empuñan el arco y la lanza; son crueles, no

tienen misericordia; su estruendo es como el rugiente mar. Montan sobre caballos, pertrechados como un hombre para la batalla, contra ti, oh Hermosa Tsiyón”.

24 “Oímos informes sobre ellos, y nuestras manos se debilitan; el dolor se apoderó de nosotros, agonía como de mujer que da a luz.

25 No salgas al campo, ni vayas por los caminos; porque allí está la espada del enemigo, hay terror por todas partes”.

26 Mi pobre pueblo, ponte luto y échate ceniza encima. Haz duelo como por hijo único, llora amargamente; porque de repente vendrá sobre ti el destructor.

27 Te he puesto como un examinador [de metales] para mi pueblo –un refinador– debes notar y observar el camino de ellos.

28 Ellos son cobre y hierro: son obstinadamente desafiantes; tratan bajamente, todos actúan corruptamente.

29 El fuelle sopla, el plomo es consumido por el fuego. Sin embargo se esfuerza en vano el fundidor –pues la escoria no se desprende.

30 Los llaman “plata desechada”, porque YHWH los ha desechado”.

Corrijan sus caminos y sus acciones

7 La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH: 2 “Ponte de pie junto a la puerta de la Casa de YHWH, y proclama allí esta palabra: Oigan la palabra de YHWH, todos los de Yahudah que entran por estas puertas para adorar a YHWH.

3 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Corrijan sus caminos y sus acciones, y los dejaré habitar en este lugar. 4 No pongan su confianza en ilusiones ni digan: ‘¡Templo de YHWH, templo de YHWH! ¡Templo de YHWH son estos [edificios]!’ 5 No, si ustedes realmente corrigen sus caminos y sus acciones, si hacen justicia entre el hombre y su prójimo; 6 si no oprimen al extranjero, al huérfano y a la viuda; si no derraman la sangre del inocente en este lugar; si no siguen a otros elohim para su propio perjuicio 7 –solamente entonces los dejaré habitar en este lugar, en la tierra que di a sus padres para siempre. 8 Miren, ustedes están confiando en ilusiones que no aprovechan. 9 Después de robar, de matar, de cometer adulterio, de dar falso testimonio, de ofrecer incienso a Báal y de ir tras otros elohim que no experimentaron, 10 ¿entonces vienen para estar delante de mí en esta Casa que lleva mi nombre y para decir: ‘Estamos a salvo’? –¡para seguir haciendo todas esas abominaciones! 11 ¿Acaso consideran que esta Casa, que lleva mi nombre, es

una cueva de ladrones? En cuanto a mí, yo he estado observando –declara YHWH.

12 “Vayan a mi lugar en Shiloh, donde había establecido mi nombre anteriormente, y vean lo que le hice a causa de la maldad de mi pueblo Yisrael. 13 Y ahora, por cuanto ustedes han hecho todas estas cosas –declara YHWH– y a pesar de que les hablé persistentemente, no quisieron escuchar; y aunque los llamé, no quisieron responder 14 –por eso le haré a esta Casa que lleva mi nombre, en la cual confían ustedes, a este lugar que les di a ustedes y a sus padres, lo mismo que le hice a Shiloh. 15 Y los arrojaré de mi presencia como arrojé a todos sus hermanos, a toda la descendencia de Efráyim.

16 “Y tú, no ores por este pueblo, no eleves por ellos clamor de oración; no intercedas ante mí, porque no te escucharé. 17 ¿No ves lo que están haciendo esos en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem? 18 Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego, y las madres amasan la masa para hacerle tortas a la Reina del Cielo, y derraman libaciones a otros elohim, para ofenderme. 19 ¿Es a mí a quien ofenden? –declara YHWH. Es más bien a ellos mismos, para su propia deshonra. 20 Ciertamente, así ha dicho Adonay YHWH: Mi ira y mi furia se derraman sobre este lugar, sobre hombres y bestias, sobre los árboles del campo y los frutos de la tierra. Se encenderá sin que nadie la apague”.

Castigo de la rebelión de Yahudah

21 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Añadan sus ofrendas quemadas a sus otros sacrificios y cómanse la carne. 22 Porque cuando libré a sus padres de la tierra de Mitsráyim, no hablé con ellos ni les mandé acerca de ofrendas quemadas ni sacrificios. 23 Más bien, esto fue lo que les mandé: Hagan lo que les digo, para que yo sea su Elohim, y ustedes sean mi pueblo; anden solamente en el camino que les he mandado, para que les vaya bien.

24 Pero no escucharon ni prestaron atención; siguieron sus propios consejos, la disposición de su malvado corazón. Han caminado hacia atrás, no hacia adelante, 25 desde el día en que sus padres salieron de la tierra de Mitsráyim hasta hoy. Y aunque yo seguí enviándoles a todos mis siervos, los profetas, persistentemente, día tras día, 26 no me escucharon ni me prestaron atención. Se hicieron testarudos, actuaron peor que sus padres.

27 “Les dirás todas estas palabras, pero no te escucharán; los llamarás, pero no te responderán.

28 Luego diles: Esta es la nación que no obedeció a YHWH su Elohim, que no aceptó corrección. La fidelidad se ha perdido; ha desaparecido de sus bocas.

29 “Corta tu cabellera y arrójala. Prorrumpes en lamento sobre los cerros, pues YHWH ha rechazado y ha arrojado a la generación que provocó su ira.

30 Porque el pueblo de Yahudah ha hecho lo que me desagrada –declara YHWH. Han puesto sus abominaciones en la Casa que se llama por mi nombre, y la han contaminado. 31 Han edificado los lugares altos del Tófet, que están en el valle de Ben-hinom, para quemar en el fuego a sus hijos y a sus hijas –cosa que no les mandé, ni me pasó por la mente.

32 Ciertamente, viene el tiempo –declara YHWH– cuando no se hablará más del Tófet ni del Valle de Ben-hinom, sino del Valle de la Matanza; en el Tófet serán sepultados hasta que no haya más lugar. 33 Los cadáveres de este pueblo servirán de comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra, sin que nadie las espante. 34 Haré cesar en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y de la novia. Porque todo el país caerá en ruina.

8 En ese tiempo –dice YHWH– sacarán fuera de los sepulcros los huesos de los reyes de Yahudah, de sus oficiales, de los sacerdotes, de los profetas y de los habitantes de Yerushalem, 2 y los expondrán al sol, a la luna y a todo el ejército del cielo a quienes amaron y sirvieron y siguieron, a quienes se volvieron y se postraron. No los recogerán ni los sepultarán; quedarán como abono sobre la superficie de la tierra. 3 Y la muerte será preferible a la vida para el resto de los sobrevivientes de esta perversa familia, en todos los demás lugares a donde yo los destierro –declara YHWH de los Ejércitos.

4 Diles que así ha dicho YHWH: ¿Cuándo la gente cae, ¿no se levantan otra vez? Si se apartan, ¿no vuelven?

5 ¿Por qué es rebelde este pueblo –Yerushalem– con persistente rebeldía? Se aferran al engaño; rehusan volver.

6 Presté atención y escuché: no hablan con honradez. Nadie lamenta su maldad y dice: “¿Qué he hecho?” Todos persisten en su rumbo extraviado, como caballo que se abalanza en la batalla.

7 Hasta la cigüeña en el cielo conoce sus épocas, la tórtola, la golondrina y la grulla guardan el tiempo de su migración; pero mi pueblo no le hace caso a la ley de YHWH.

8 ¿Cómo pueden ustedes decir: “Nosotros somos

sabios, y poseemos la Torah de YHWH”? Ciertamente, en vano ha trabajado la pluma, en vano los escribas.

9 Los sabios quedarán avergonzados, se llenarán de terror y los apresarán; miren, ellos rechazan la palabra de YHWH, así que su sabiduría queda en nada.

10 Ciertamente, daré a otros sus esposas, y sus campos a los desposeedores; porque desde el menor hasta el mayor, son todos codiciosos de ganancias; sacerdote y profeta por igual, todos actúan falsamente.

11 Ofrecen curación fácil para las heridas de mi pobre pueblo, diciendo: “Todo está bien, todo está bien”, cuando nada está bien.

12 Han actuado vergonzosamente; han hecho cosas aborrecibles –sin embargo no les da vergüenza, no se les puede hacer sonrojarse. Ciertamente, caerán entre los que caigan, en el tiempo de su castigo tropezarán –ha dicho YHWH.

13 ¡Acabaré con ellos! –declara YHWH: No quedan uvas en la vid, ni higos en la higuera, todas las hojas se marchitaron; lo que les he dado ha desaparecido”.

14 ¿Por qué nos quedamos sentados? Reunámonos en las ciudades fortificadas y enfrentemos allí nuestra condena. Porque YHWH nuestro Elohim nos ha condenado, nos ha hecho beber un trago amargo, porque hemos pecado contra YHWH.

15 Esperábamos bienestar, pero no vino felicidad; tiempo de alivio –¡y en su lugar de eso hay terror!

16 Desde Dan se ha oído el relincho de sus caballos; toda la tierra tembló por el relincho de sus corceles. Vinieron y devoraron la tierra y lo que hay en ella, los pueblos y sus habitantes.

17 “Miren, voy a enviar contra ustedes serpientes, víboras que no se pueden encantar, y ellas los morderán –declara YHWH.

Lamento por Yahudah y Yerushalem

18 “Cuando esté dolido buscaré consuelo, mi corazón está enfermo dentro de mí.

19 “¿No está YHWH en Tsión? ¿No está en ella su Rey? ¿Por qué entonces me han enojado con sus imágenes, con vanidades extranjeras? ¡Oigan! El clamor de mi pobre pueblo desde una tierra lejana:

20 ‘Ya pasó la cosecha, se acabó el verano, ¡y nosotros no hemos sido salvados’.

21 “Estoy quebrantado por el quebranto de mi pobre pueblo; estoy abatido, sobrecogido por la desolación.

22 ¿No hay bálsamo en Guilad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, no ha llegado sanidad para mi

pobre pueblo?

9 “¡Oh, si mi cabeza fuera agua, mis ojos manantial de lágrimas! Entonces lloraría día y noche por los muertos de mi pobre pueblo!

2 “¡Oh, si estuviera en el desierto, en un campamento de viajeros! Abandonaría a mi pueblo y me iría lejos de ellos –porque todos ellos son adúlteros, un bando de traidores.

3 “Entesaron su lengua como arco; son valerosos en la tierra para el engaño, no para la honradez. Avanzan de maldad en maldad, y no me hacen caso –declara YHWH.

4 ¡Cuídese cada uno de su amigo! ¡No confíen ni en un hermano! Porque todo hermano se aprovecha, todo amigo es bajo en sus tratos.

5 Cada uno engaña a su prójimo, no hablan verdad; han entrenado su lengua para hablar falsedad; se han cansado de pervertirse.

6 Tú moras en medio del engaño. En su engaño rehusan hacerme caso”. –declara YHWH.

7 Por tanto, así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Miren, yo los fundiré y los probaré –pues ¿qué más puedo hacer con mi pobre pueblo?

8 La lengua de ellos es flecha afilada; usan la boca para engañar. Uno le habla a su prójimo en amistad, pero dentro de sí le pone una emboscada.

9 ¿No habré de castigarlos por esto? –declara YHWH– ¿No traeré retribución sobre una nación como ésta?

10 “Prorrumpo en llanto y lamento por los montes, en canto fúnebre por los pastizales del desierto. Los han dejado devastados; no hay quien pase por ellos, ni se escucha el mugido del ganado. Las aves del cielo y el ganado también han huido y se han ido.

11 Yo convertiré a Yerushalem en escombros, en guarida de chacales; y convertiré los poblados de Yahudah en una desolación sin habitantes”.

Amenaza de ruina y exilio

12 ¿Qué hombre es tan sabio que entienda esto? ¿A quién le ha hablado la boca de YHWH, de manera que pueda explicar por qué está en ruinas la tierra, devastada como un desierto, sin nadie que pase por ella? 13 YHWH respondió: “Porque dejaron la Torah que les puse delante. No me obedecieron ni la siguieron, 14 sino que siguieron su propio corazón voluntarioso y se fueron tras los Baales, como les habían enseñado sus padres. 15 Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Miren, haré comer ajeno a este pueblo y les haré beber un trago amargo.

16 Los esparciré entre naciones que ni ellos ni

sus padres conocieron jamás; y enviaré tras ellos la espada, hasta que yo los haya consumido.

17 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: ¡Oigan! Llamen a las plañideras, que vengan; manden a llamar a las más diestras, que vengan”.

18 Que se apresuren a iniciar un lamento por nosotros, para que se inunden de lágrimas nuestros ojos, que fluya agua de nuestros párpados.

19 Porque en Tsiyón se oye la voz de un lamento: ‘¿Cómo hemos sido despojados! ¿Qué grande es nuestra vergüenza! ¡Ah, tenemos que salir de nuestra tierra, abandonar nuestras moradas!’

20 Escuchen, mujeres, la palabra de YHWH; reciba su oído la palabra de Su boca, y enséñenles lamentos a sus hijas, y unas a otras cantos fúnebres.

21 Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestras fortalezas, para eliminar a los niños de las calles, a los jóvenes de las plazas.

22 “Háblales así—dice YHWH: Los cadáveres de los hombres yacerán como estiércol sobre los campos, como manojos que caen detrás del segador, sin que nadie los recoja”.

El orgullo del hombre es ser devoto de YHWH

23 Así ha dicho YHWH: “No se enorgullezca el sabio de su sabiduría, ni se enorgullezca el valiente de su valentía, ni se enorgullezca el rico en sus riquezas.

24 Solamente en esto debe uno enorgullecerse, en ferviente devoción a mí. Porque yo YHWH actúo con bondad, justicia y equidad en el mundo; porque en estas cosas me deleito—declara YHWH.

25 “Miren, vienen días—declara YHWH—en que tomaré nota de todo circuncidado en el prepucio:

26 de Mitsráyim, de Yahudah, de Edom, de los amonitas, y de Moav, y de todos los habitantes del desierto que se rapan las sienas. Porque todas estas naciones son incircuncisas, pero toda la Casa de Yisrael es incircunciso de corazón”.

Las falsas deidades y el Elohim verdadero

10 Oigan la palabra que les ha hablado YHWH a ustedes, oh Casa de Yisrael.

2 Así ha dicho YHWH: “No aprendan el camino de las naciones, ni tengan temor de los portentos en el cielo; ¡que les teman las naciones!

3 Porque las leyes de las naciones son engaños: pues es la obra de las manos de un artesano. Él corta un árbol del bosque con el hacha,

4 lo adorna con plata y oro; lo afirma con clavos y martillo para que no se tambalee.

5 Son como un espantapájaros en un huerto de pepinos; no pueden hablar. Tienen que cargarlos,

porque no pueden andar. No tengan temor de ellos, porque no pueden hacer daño; ni tampoco pueden hacer bien”.

6 ¡No hay nadie como tú, oh YHWH! Tú eres grande y tu nombre es grande en poder.

7 ¡Quién no te respetará, oh Rey de las naciones! Porque eso se te debe, ya que entre todos los sabios de las naciones y entre toda su realeza no hay nadie como tú.

8 Pero son tan torpes como insensatos; [su] doctrina no es sino engaño; es un pedazo de madera, 9 plata laminada, que traen de Tarshish, y oro de Ufaz, la obra de un platero y de las manos de un fundidor; su ropa es azul y púrpura; todas son obra de artesanos.

10 Pero YHWH es el Elohim verdadero: él es un Elohim vivo, el Rey eterno. Ante su enojo tiembla la tierra, y las naciones no pueden resistir su furor.

11 Así les dirán ustedes: “Que las deidades que no hicieron los cielos ni la tierra perezcan de la tierra y de debajo de estos cielos”.

12 Él hizo la tierra con su poder; estableció el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con su entendimiento.

13 Cuando él emite su voz, se produce un tumulto de aguas en los cielos; él hace subir el vapor desde el extremo de la tierra, hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.

14 Todo hombre resulta torpe, sin conocimiento; todo platero queda avergonzado a causa de su ídolo, porque su imagen fundida es un engaño—no hay aliento en ellos.

15 Son engaño, obra ridícula; en el tiempo de su castigo perecerán.

16 No es como ellos la Porción de Yaaqov; porque él fue quien lo formó todo, e Yisrael es la tribu de su propiedad: ¡YHWH de los Ejércitos es su nombre!

Asolamiento de Yahudah

17 Recoge del suelo tu equipaje, tú que habitas bajo asedio. 18 Porque así ha dicho YHWH: “Esta vez arrojaré con honda a los habitantes del país; los afligiré de modo que lo sentirán.

19 ¡Ay de mí, por mi aflicción! Mi herida es grave. Sin embargo pensé: No es más que una enfermedad, y debo sufrirla.

20 Mi carpa está saqueada, todas mis cuerdas están rotas. Mis hijos se me han ido, y ya no están. No queda nadie que extienda mis carpas y cuélgame mis toldas.

21 Porque los pastores son torpes y no han buscado a YHWH; por eso no prosperaron, y todo su rebaño se ha dispersado.

22 ¡Escuchen, un rumor! Una gran conmoción del norte, para convertir en desolación y en guarida de chacales todas las ciudades de Yahudah”.

23 Yo sé, oh YHWH, que no le pertenece al hombre [escoger] su camino; que el hombre que camina no puede dirigir sus pasos.

24 Corrígeme, oh YHWH, pero con medida; no con tu furor, para que no me reduzcas a la nada.

25 Derrama tu ira sobre las naciones que no te hacen caso, sobre los clanes que no invocan tu nombre. Porque han devorado a Yaaqov; lo han devorado y consumido, y han desolado sus propiedades.

La Alianza violada

1 La palabra de YHWH que vino a Yirmeyahu:
2 Escuchen los términos de esta alianza y recítenselos a los hombres de Yahudah y a los habitantes de Yerushalem. **3** Diles que así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Maldito sea el hombre que no obedezca los términos de esta alianza **4** que mandé a sus padres el día en que los saqué de la tierra de Mitsráyim, del horno de hierro, diciéndoles: ‘Obedézanme y obsérvenlos, tal como se los ordeno, para que sean mi pueblo y yo sea su Elohim’ **5**—para cumplir el juramento que les hice a sus padres, de darles una tierra que fluye leche y miel, como es ahora el caso”. Y yo respondí: “Así sea, YHWH”.

6 Y YHWH me dijo: “Proclama todas estas palabras en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem: Oigan los términos de esta alianza y póngalos en práctica. **7** Porque he advertido repetida y persistentemente a sus padres desde que los hice subir de la tierra de Mitsráyim y hasta el día de hoy, diciéndoles: Obedezcan mi voz. **8** Pero no quisieron escuchar ni prestar atención; todos siguieron a su voluntarioso corazón. Por eso traje sobre ellos todos los términos de esta alianza, porque no hicieron lo que mandé que hicieran”.

9 YHWH me dijo: “Existe una conspiración entre los hombres de Yahudah y entre los habitantes de Yerushalem. **10** Han vuelto a las maldades de sus primeros padres, quienes rehusaron hacer caso a mis palabras. Ellos también han seguido a otros elohim para servirles. La Casa de Yisrael y la Casa de Yahudah han quebrantado la alianza que concerté con sus padres”.

11 Ciertamente, así ha dicho YHWH: Voy a traer sobre ellos un desastre del que no podrán escapar. Entonces clamarán a mí, pero no los escu-

charé. **12** Las ciudades de Yahudah y los habitantes de Yerushalem irán y clamarán a los ha'elohim para las cuales sacrifican; pero éstos no los podrán salvar en el tiempo de su desastre. **13** Porque tus elohim han venido a ser tan numerosos como tus ciudades, oh Yahudah, y ustedes han puesto tantos altares al Bochorno como hay calles en Yerushalem —altares para sacrificarle a Báal.

14 Y tú, no ores por este pueblo, no levantes clamor de oración en su favor; porque yo no escucharé cuando clamen a mí a causa de su desastre.

15 ¿Por qué ha de estar mi amado en mi Casa, después de ejecutar tantos designios viles? La carne sagrada se apartará de ti, porque te alegras al realizar tus malas obras.

16 YHWH te llamó: “Olivo verde, hermoso, de fruto selecto”. Pero con un gran ruido estruendoso le ha prendido fuego, y sus ramas están quebradas.

17 YHWH de los Ejércitos, que te plantó, ha decretado desastre para ti, a causa de la maldad que hicieron la Casa de Yisrael y la Casa de Yahudah, al enojarme quemando incienso a Báal”.

Trama contra Yirmeyahu

18 YHWH me lo informó, y lo supe, luego me hiciste ver las obras de ellos.

19 Porque yo era como un cordero dócil que llevan a inmolar; no me daba cuenta de que era contra mí que tramaban planes diciendo:

“Destruyamos el árbol con sus frutos, cortémoslo de la tierra de los vivos. Para que no se recuerde más su nombre”.

20 Oh YHWH de los Ejércitos, oh justo Juez, que pruebas los pensamientos y la mente, déjame ver tu retribución sobre ellos; pues ante ti expongo mi causa.

21 Ciertamente, así ha dicho YHWH acerca de los hombres de Anatot que buscan tu vida y dicen: “No debes profetizar más en el nombre de YHWH, o morirás por nuestra mano”. **22**—Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Yo me voy a encargar de ellos: los jóvenes morirán a espada, sus hijos y sus hijas morirán de hambre. **23** No quedará un remanente de ellos, porque yo traeré desastre sobre los hombres de Anatot, en el año de su castigo”.

Queja de Yirmeyahu y respuesta de YHWH

1 Tú ganarás, oh YHWH, si yo hago reclamos en tu contra; sin embargo, presentaré cargos contra ti: ¿Por qué prospera el camino de los malvados? ¿Por qué tienen tranquilidad los que hacen traición?

2 Tú los plantaste, y han echado raíces, se

extienden, y hasta dan fruto. Tú estás presente en sus bocas, pero lejos de sus pensamientos.

3 Sin embargo, oh YHWH, tú me has notado y me has observado; has probado mi corazón, y has hallado que está contigo. Sepáralos, como a ovejas destinadas al matadero; prepáralos para el día de la matanza.

4 ¿Hasta cuándo tiene que languidecer la tierra y secarse la hierba de todo el campo? ¿Tendrán que perecer las bestias y las aves, por la maldad de sus habitantes, que dicen: “El no verá nuestro futuro”.

5 “Si corres con los de a pie y te cansan, ¿cómo podrás competir con los caballos? Si estás seguro solamente en una tierra tranquila, ¿cómo te irá en la espesura del Jardén?

6 Porque aun tus parientes y la casa de tu padre te han traicionado; gritan detrás de ti como una turba. No les creas cuando te hablen cordialmente.

7 He abandonado mi Casa, he desamparado mi heredad, he entregado lo que más yo amaba en mano de sus enemigos.

8 Mi propia heredad actuó conmigo como un león en el bosque; contra mí levantó su voz; por eso la he rechazado.

9 ¿Mi propia heredad actúa conmigo como un ave de rapiña [o] una hiena; ¡que la rodeen las aves de rapiña! ¡Vayan, reúnan a todas las bestias salvajes, tráiganlas para que la devoren.

10 Muchos pastores han destruido mi viña, han pisoteado mi viña, han convertido mi precioso viña en un desierto desolado.

11 La han convertido en una desolación; desolada, ella me derrama su angustia. Todo el país está desolado, pero nadie lo toma en cuenta.

12 Sobre todos los cerros del desierto han venido los desoladores. Porque la espada de YHWH devora desde un extremo del país hasta el otro; ningún mortal está seguro.

13 Sembraron trigo y cosecharon espinas. Han soportado dolor sin ningún provecho. Avergüéncense entonces de sus cosechas —a causa de la ardiente ira de YHWH”.

14 Así ha dicho YHWH: “En cuanto a mis malos vecinos que atacan la heredad que le di a mi pueblo Yisrael —los voy a arrancar de su tierra, y voy a arrancar de en medio de ellos a la Casa de Yahudah. 15 Entonces, después que los haya arrancado, lo haré volver a mi favor, y restauraré a cada uno de ellos a su propia heredad y en su propia tierra. 16 Y si aprenden los caminos de mi pueblo, para jurar por mi nombre— ‘¡Por vida de YHWH!’—tal como una vez enseñaron a mi pueblo a jurar por Báal, entonces ellos serán edificados en medio de mi pueblo. 17 Pero si no hacen

caso, arrancaré a esa nación, la arrancaré y la destruiré —declara YHWH.

La señal del cinturón podrido

13 Así me dijo YHWH: “Ve, cómprate un cinturón de lino, y pónelo en la cintura, pero no lo metas en agua”. 2 Entonces compré el cinturón según la orden de YHWH, y me lo puse en la cintura. 3 Y me vino la palabra de YHWH por segunda vez: 4 “Toma el cinturón que compraste y que tienes en la cintura, y ve enseguida al Perat y escóndelo allí en la hendidura de una peña”. 5 Yo fui y lo enterré junto al Perat, como me había mandado YHWH. 6 Entonces, después de mucho tiempo, YHWH me dijo: “Ve enseguida al Perat y toma de allí el cinturón que te mandé que escondieras allá”. 7 Entonces fui al Perat y desenterré el cinturón del lugar donde lo había enterrado; y encontré que el cinturón se había podrido; no servía para nada.

8 Entonces me vino la palabra de YHWH: 9 Así ha dicho YHWH: “Así haré que se pudra el arrogante orgullo de Yahudah y de Yerushalem. 10 Este pueblo malo que rehusa escuchar mis palabras, que sigue a su voluntarioso corazón, que sigue a otros elohim y les sirve y los adora, vendrá a ser como este cinturón que no sirve para nada. 11 Porque como el cinturón se adhiere a los lomos del hombre, así hice que se adhirieran a mí toda la Casa de Yisrael y toda la Casa de Yahudah—declara YHWH—para que fueran mi pueblo y para renombre, y alabanza y esplendor. Pero no quisieron obedecer.

La señal de las tinajas llenas

12 “Y díles esta palabra que ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘Toda tinaja debe estar llena de vino’. Y cuando ellos te respondan: ‘¿Acaso no sabemos que toda tinaja debe estar llena de vino?’ 13 díles que así dijo YHWH: Voy a llenar de borrachera a todos los habitantes de este país, y a los reyes que se sientan en el trono de Dawid, y a los sacerdotes y a los profetas, y a todos los habitantes de Yerushalem. 14 Y los destrozaré, unos contra otros, a padres y a hijos por igual—declara YHWH; ninguna piedad, ni compasión, ni misericordia me detendrá de destruirlos”.

15 Atiendan y presten atención; no sean altivos, pues YHWH ha hablado.

16 Den gloria a YHWH su Elohim antes que él traiga oscuridad, antes que tropiecen ustedes contra montañas tenebrosas —cuando ustedes esperen luz y se les vuelva oscuridad y se convierta en tinieblas.

17 Porque si ustedes no hacen caso, mi ser interior llorará, por la arrogancia de ustedes; mis ojos llorarán y se inundarán de copiosas lágrimas, porque al

rebaño de YHWH lo toman cautivo.

18 Di al rey y a la reina madre: Humíllense, siéntense en el suelo, porque se caerán sus diademas, sus gloriosas coronas.

19 Las ciudades del Négev han sido cerradas, no hay quien las abra; Yahudah está exiliado completamente, todos ellos exiliados.

20 Alza tus ojos y observa a los que vienen del norte: ¿Dónde está el rebaño que se te confió, la grey de la que te enorgullecías?

21 ¿Qué dirás cuando nombren como jefes tuyos a tus amigos, a quienes tú misma enseñaste? ¿No te sobrevendrán dolores como a mujer de parto?

22 Y cuando te preguntes: ‘¿Por qué me ha sobrevenido esto?’ sabe que fue por tu gran maldad que levantaron tus faldas y desnudaron tus miembros.

23 ¿Podrá el cushita cambiar de piel, o el leopardo sus manchas? Así tampoco pueden hacer el bien ustedes que están habituados a hacer el mal.

24 Por tanto, los esparciré como a la paja que vuela ante el viento del desierto.

25 Esta será tu suerte, la porción medida que recibes de mi parte—declara YHWH. Por cuanto te olvidaste de mí y confiaste en la mentira,

26 también yo te levantaré la falda sobre tu cara y se verá tu vergüenza.

27 Yo vi tus adulterios, tus lujuriosos relinchos, tu infame depravación, tus viles actos sobre las colinas en el campo. ¡Ay de ti, Yerushalem, que no quieres estar limpia! ¿Por cuánto tiempo más será?”

Mensaje con motivo de la sequía

14 La palabra de YHWH que le llegó a Yirmeyahu concerniente a las sequías:

2 Yahudah está de luto, sus asentamientos languidecen. Los hombres están inclinados hasta el suelo, se levanta el clamor de Yerushalem.

3 Sus nobles enviaron a sus sirvientes por agua; fueron a las cisternas y no hallaron agua. Regresaron con los cántaros vacíos. Están avergonzados y humillados, se cubren la cabeza.

4 A causa del suelo hay desánimo, pues no ha habido lluvia en la tierra. Los labradores están avergonzados, se cubren la cabeza.

5 Hasta la gacela en el campo abandona su cría recién nacida, porque no hay hierba.

6 Y los asnos monteses se ponen sobre los cerros pelados, oliendo el viento como los chacales; se les debilitan los ojos, porque no hay hierba.

7 Aunque nuestras iniquidades testifican contra

nosotros, actúa, oh YHWH, por amor de tu nombre; aunque nuestras rebeliones son muchas y hemos pecado contra ti.

8 Oh Esperanza de Yisrael, su libertador en el tiempo de angustia, ¿por qué eres como un extranjero en la tierra, como caminante que se detiene sólo para pasar la noche?

9 ¿Por qué eres como un hombre que está aturdido, como un guerrero que no puede dar la victoria? Sin embargo, tú estás en nuestro medio, oh YHWH, y tu nombre está ligado a nosotros. ¡No nos abandones!

10 Así ha dicho YHWH acerca de este pueblo: “¿De veras que les gusta vagar, no han refrenado sus pies! Por eso YHWH no se complace en ellos. Ahora se acordará de su iniquidad y castigará su pecado”. 11 Y YHWH me dijo: “No ores en beneficio de este pueblo. 12 Cuando ayunen, yo no escucharé su clamor; y cuando presenten ofrendas quemadas y ofrendas de comida, no las aceptaré. Los exterminaré con guerra, con hambre y con enfermedad”.

13 Yo dije: “¡Ah, Adonay YHWH! Los profetas les están diciendo: ‘Ustedes no verán la espada, el hambre no vendrá sobre ustedes, sino que les daré una seguridad infalible en este lugar’.”

14 YHWH respondió: “Es una mentira lo que profetizan los profetas en mi nombre. Yo no los he enviado ni les he mandado. No les he hablado. Una visión mentirosa, una adivinación vana, el engaño de su propia imaginación—¡eso es lo que les profetizan! 15 Ciertamente, así ha dicho YHWH acerca de los profetas que profetizan en mi nombre sin yo haberlos mandado, y quienes dicen: ‘Ni espada ni hambre le vendrán a esta tierra’: Esos mismos profetas perecerán por la espada y por el hambre. 16 Y la gente a la que ellos profetizan quedará tendida en las calles de Yerushalem a causa del hambre y de la espada, sin nadie que los sepulse—ni a ellos, ni a sus mujeres, ni a sus hijos, ni a sus hijas. Derramaré sobre ellos [el castigo de] su maldad.

17 Y háblales así: Que mis ojos se llenen de lágrimas, noche y día sin cesar, porque mi infeliz pueblo ha sufrido una grave injuria, una herida muy dolorosa.

18 Si salgo al campo, veo los muertos a espada. Si entro en la ciudad, veo a los enfermos por el hambre. Tanto el profeta como el sacerdote vagan por el país, sin saber a dónde van”.

19 ¿Has desechado, entonces, a Yahudah? ¿Has aborrecido a Tsiyón? ¿Por qué nos has herido de modo que no haya cura? ¿Por qué esperamos felicidad, pero no hallamos tal bien; tiempo de sanidad, y

hallamos más bien terror?

20 Reconocemos nuestra maldad, oh YHWH – la iniquidad de nuestros padres– porque hemos pecado contra ti.

21 Por amor de tu nombre, no nos deseches; no deshonres tu glorioso trono. Acuérdate, no anules tu alianza con nosotros.

22 ¿Puede alguna de las falsas deidades de las naciones hacer llover? ¿Pueden los cielos dar lluvia por sí solos? ¡Sólo tú puedes, oh YHWH, nuestro Elohim! Así que esperamos en ti, porque sólo tú hiciste todas estas cosas.

La ira de YHWH contra Yahudah

15 YHWH me dijo: “Aunque Mosheh y shemuel intercedieran conmigo, no me conseguirían para este pueblo. Echalos de mi presencia, y que se vayan. 2 Y si te preguntan: ‘¿A dónde iremos?’”, respóndeles: Así ha dicho YHWH:

¡Los destinados a la plaga, a la plaga;
los destinados a la espada, a la espada;
los destinados al hambre, al hambre;
los destinados a cautiverio, a cautiverio.

3 Y designaré contra ellos cuatro clases [de castigo] –declara YHWH–: la espada para matar, los perros para arrastrar, y las aves del cielo y los animales de la tierra para devorar y destruir. 4 Haré que sean un espanto para todos los reinos de la tierra, por causa de Menasheh hijo de Yejizqiyahu, rey de Yahudah, y por lo que hizo en Yerushalem.

5 Porque, ¿quién se apiadará de ti, oh Yerushalem? ¿Quién te consolará? ¿Quién se desviará a preguntar por tu bienestar?

6 Tú me dejaste –declara YHWH– siempre vas para atrás. Por eso yo he extendido mi mano para destruirte; no puedo aplacarme.

7 Los esparciré como con un aventador por los asentamientos de la tierra. Los privaré de hijos, destruiré a mi pueblo, porque no se volvieron de sus caminos.

8 Sus viudas serán más numerosas que la arena de los mares. Traeré sobre ellos –sobre los jóvenes y las madres por igual– a un destructor al mediodía. Haré caer de repente sobre ella alarma y terror.

9 La que ha dado a luz a siete está abandonada, completamente desconsolada; su sol se ha ocultado siendo aún de día; está avergonzada y humillada. Al remanente de ellos lo entregaré a la espada, al poder de sus enemigos” –declara YHWH.

10 ¡Ay de mí, madre mía, que me diste a luz – un hombre de conflicto y de discordia con todo el país! No he prestado, ni me han prestado; sin embargo, todos me maldicen.

11 YHWH dijo: “¡Seguramente, un simple remanente tuyo dejaré para un mejor destino! Por el enemigo del norte en un tiempo de angustia y en tiempo de desastre, ciertamente, te haré derribar.

12 ¿Podrá el hierro romper el hierro y el bronce?

13 Tus riquezas y tus tesoros los entregaré al saqueo, sin precio, por todos tus pecados en todo tu territorio.

14 Y traeré a tus enemigos por medio de una tierra que no has conocido, porque un fuego se ha encendido en mi ira y arderá contra ustedes”.

YHWH reanima a Yirmeyahu

15 Oh YHWH, tú sabes –acuérdate de mí y tenme en mente, y toma venganza de mis perseguidores; no cedas en tu paciencia, no me dejes perecer; considera cómo he llevado insultos por tu causa.

16 Cuando me ofrecieron tus palabras, yo las devoré; tu palabra me trajo el deleite y el gozo de saber que tu nombre está ligado a mí, oh YHWH, Elohim de los Ejércitos.

17 No me he sentado ni me he alegrado en compañía de los que se divierten. A causa de tu mano sobre mí me he sentado solitario, porque me llenaste de tristeza.

18 ¿Por qué tiene que ser interminable mi dolor, incurable mi herida, resistente a la curación? Tú has sido para mí como un manantial que falla, como aguas en las que no se puede confiar.

19 Ciertamente, así ha dicho YHWH: “Si tú vuelves, yo te recibiré otra vez y estarás en pie delante de mí; si produces lo noble de lo que es indigno, serás mi portavoz. Ellos volverán a ti, no tú a ellos.

20 Te pondré contra este pueblo como un muro fortificado de bronce; te atacarán, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte y salvarte –declara YHWH.

21 Te salvaré de las manos de los malos y te rescataré de las garras de los tiranos”.

Juicio de YHWH contra Yahudah

16 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: **2** “No debes casarte ni tener hijos e hijas en este lugar. **3** Porque así ha dicho YHWH acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar, y acerca de las madres que los den a luz, y de los padres que los engendren en esta tierra: **4** Tendrán muertes dolorosas. No los llorarán ni los sepultarán; serán como estiércol sobre la superficie de la tierra. Serán consumidos por la espada y por el hambre, y sus cadáveres servirán de comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra.

5 Porque así ha dicho YHWH: No entres en una casa donde haya duelo, no vayas a lamentar ni a darles tu condolencia; porque he retirado mi favor de este pueblo, mi compasión y mi misericordia – declara YHWH.

6 Grandes y pequeños por igual morirán en esta tierra, no los sepultarán, no los llorarán, ni se sajarán ni se harán tonsura por ellos.

7 No partirán pan con un deudo para consolarlo por su difunto, ni le ofrecerán una copa de consolación por la pérdida de su padre o por su madre.

8 Tampoco entres en una casa de banquete, para sentarte con ellos a comer y a beber.

9 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a eliminar de este lugar, en tus días y ante tus ojos, la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y de la novia. 10 Cuando le anuncies todas estas cosas a este pueblo, y te pregunten: ‘¿Por qué ha decretado YHWH contra nosotros todo este mal tan temible? ¿Cuál es la maldad y cuál es el pecado que hemos cometido contra YHWH nuestro Elohim?’ 11 diles: YHWH dice: Porque sus padres me abandonaron, y siguieron a otros elohim y les sirvieron y los adoraron; me abandonaron y no guardaron mi Torah. 12 Y ustedes han actuado peor que sus padres, porque ustedes siguen cada uno su voluntarioso corazón y no me hacen caso. 13 Por eso los arrojaré de esta tierra a una tierra que ni ustedes ni sus padres han conocido, y allá servirán a otros elohim, día y noche; porque no les mostraré misericordia.

14 Ciertamente, viene un tiempo –declara YHWH– cuando no se dirá más: ‘¡Por vida de YHWH, que hizo subir a los yisraelitas de la tierra de Mitsráyim!’; 15 sino: ‘¡Por vida de YHWH, que hizo subir a los yisraelitas de la tierra del norte, y de todas las tierras a donde los había desterrado!’ Pues los traeré de nuevo a su suelo, el cual di a sus padres.

16 Miren, yo envío a muchos pescadores, y los pescarán –declara YHWH. Y después de eso enviaré a muchos cazadores, y los cazarán sobre todo monte, sobre toda colina y en las hendiduras de las peñas.

17 Porque mis ojos están sobre todos sus caminos; no están ocultos de mi presencia, su maldad no se esconde de mi vista.

18 Les pagaré completo –no, el doble por su iniquidad y por sus pecados– porque han contaminado mi tierra con los cadáveres de sus cosas detestables, y han llenado mi propiedad con sus cosas aborrecibles”.

19 Oh YHWH, mi fuerza y mi fortaleza, mi

refugio en tiempo de adversidad, a ti vendrán las naciones desde los extremos de la tierra y dirán: ‘Nuestros padres heredaron engaños, cosas que son inútiles y sin valor’.

20 ¿Puede un hombre hacerse deidades? ¡Pero no son deidades!

21 Ciertamente, yo les enseñaré, de una vez por todas les enseñaré mi poder y mi fortaleza. Y aprenderán que mi nombre es YHWH”.

El pecado escrito en el corazón de Yahudah

17 La culpa de Yahudah está escrita con un estilete de hierro; grabada con punta de diamante en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares,

2 mientras sus hijos recuerden sus altares y sus postes sagrados, bajo árboles frondosos, sobre altas colinas.

3 Por el pecado de tus altares en todas tus fronteras, haré de tus riquezas un montón en el campo, y un despojo de todos tus tesoros.

4 Perderás, por tu propio acto, la heredad que yo te di; te haré esclavo de tus enemigos en una tierra que nunca has conocido. Porque has encendido la llama de mi furor, que arderá para siempre.

5 Así ha dicho YHWH: Maldito el que confía en el hombre, que se apoya en lo humano, y aparta sus pensamientos de YHWH.

6 Será como un arbusto en el desierto, que no siente cuando viene el bien: habita en los seguedales del desierto, en tierra estéril deshabitada.

7 Feliz el hombre que confía en YHWH, cuya confianza es YHWH solamente.

8 Será como un árbol plantado junto a las aguas, que extiende sus raíces a la corriente: no siente cuando viene el calor, sus hojas están siempre verdes; no se preocupa en el año de sequía, no deja de dar fruto.

9 El corazón es lo más engañoso que hay, es perverso –¿quién podrá conocerlo?

10 Yo, YHWH, escudriño el corazón, examino la mente –para dar a cada hombre según su camino y según el fruto de sus obras.

11 Como una perdiz que empolla [huevos] que no puso, así es el que acumula riqueza por medios injustos; en la mitad de su vida lo dejará, y al final resultará ser un necio”.

12 ¡Oh Trono de gloria exaltado desde antaño, nuestro Sagrado Santuario!

13 Oh YHWH, la Esperanza de Yisrael, todos los que te abandonan quedarán avergonzados, los que se apartan de ti serán hombres condenados; porque han abandonado a YHWH, la Fuente de

aguas vivas.

14 Sáname, oh YHWH, y que quede sano; sálvame, y que quede salvo; porque tú eres mi gloria.

15 Mira, la gente me dice: “¿Dónde está la predicción de YHWH? ¡Que se cumpla!”

16 Pero yo no he evadido ser un pastor en tu servicio, ni he anhelado el día fatal. Tú conoces la expresiones de mis labios, estuvieron siempre delante de ti.

17 No seas causa de terror para mí; tú eres mi refugio en día de calamidad.

18 Que se avergüencen mis perseguidores, y no me avergüence yo; que se atemoricen ellos, y no me atemorice yo. Trae sobre ellos el día de desastre, y despedázalos con doble destrucción.

Observancia del Shabat

19 Así me ha dicho YHWH: “Ve y ponte a la Puerta del Pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Yahudah, y en todas las puertas de Yerushalem, 20 y diles: Oigan la palabra de YHWH, oh reyes de Yahudah, y todo Yahudah, y todos los habitantes de Yerushalem que entran por estas puertas.

21 Así ha dicho YHWH: Guárdense por amor a ustedes mismos de estar trayendo cargas en el día del Shabat para introducir las por las puertas de Yerushalem. 22 Tampoco saquen carga de sus casas en el día del Shabat, ni hagan obra alguna, más bien, santifiquen el día del Shabat, como mandé a sus padres. 23 –Pero ellos no escucharon ni inclinaron su oído; se hicieron testarudos y no hicieron caso ni aceptaron disciplina–. 24 Si ustedes me obedecen –declara YHWH– y no introducen cargas por las puertas de esta ciudad en el día del Shabat, sino que santifican el día del Shabat y no hacen en él ningún trabajo, 25 entonces por las puertas de esta ciudad entrarán reyes que se sienten en el trono de Dawid, con sus oficiales –montados en carros y a caballo, ellos y sus oficiales – y los hombres de Yahudah y los habitantes de Yerushalem. Y esta ciudad será habitada para siempre. 26 Y vendrá gente de las ciudades de Yahudah, de los alrededores de Yerushalem, de la tierra de Binyamín, de la Sefelah, de la serranía y del Néguev, trayendo ofrendas quemadas y sacrificios, ofrendas de comida e incienso, y trayendo a la Casa de YHWH sacrificios de acción de gracias. 27 Pero si ustedes no obedecen mi mandato de santificar el día del Shabat, y de no llevar cargas por las puertas de Yerushalem en día del Shabat, entonces prenderé fuego a sus puertas; consumirá los palacios

de Yerushalem, y no se extinguirá”.

La señal de alfarero y el barro

18 La palabra que vino a Yirmeyahu de parte de YHWH: 2 “Baja a la casa del alfarero, y allí te impartiré mis palabras”. 3 Así que bajé a la casa de un alfarero, y lo encontré trabajando en la rueda. 4 Y si la vasija que hacía se dañaba—como sucede con el barro en las manos del alfarero—él volvía a hacer otro vaso según le parecía mejor.

5 Entonces me llegó la palabra de YHWH: 6 “Oh Casa de Yisrael, ¿no podré yo hacer con ustedes como hace este alfarero?—declara YHWH. Como el barro en la mano del alfarero, así son ustedes en mis manos, oh Casa de Yisrael. 7 En un momento puedo decretar que una nación o un reino sea arrancado, desmenuzado y destruido; 8 pero si esa nación contra la que hice el decreto se vuelve de su maldad, yo desisto del castigo que había planeado infligirle. 9 En otro momento puedo decretar que una nación o un reino sea edificado y plantado; 10 pero si hace lo que me desagrada y no me obedece, entonces yo desisto del bien que había planeado hacerle.

11 “Y ahora, di a los hombres de Yahudah y a los habitantes de Yerushalem que así ha dicho YHWH: Yo diseño contra ustedes un desastre, y trazo planes contra ustedes. Vuélvase cada uno de su mal camino, y mejoren sus caminos y sus obras. 12 Pero ellos dirán: ‘Es inútil. Seguiremos adelante con nuestros planes; cada uno de nosotros actuará según su voluntarioso corazón’.

13 Ciertamente, así ha dicho YHWH: Pregunten entre las naciones quién ha oído cosa semejante. Una cosa horrible ha hecho la Doncella Yisrael:

14 ¿Olvida uno la nieve del Levanón de los peñascos montañosos? ¿Abandona uno las aguas frías que fluyen de lejos?

15 Sin embargo mi pueblo se ha olvidado de mí: le sacrifican a un engaño: los hacen tropezar en sus caminos, en las sendas antiguas, para andar por senderos, por un camino no preparado.

16 Así su tierra se convierte en una desolación, en una chifleta perpetua. Todo el que pase por ella quedará horrorizado y meneará la cabeza.

17 Como el viento del oriente, los esparciré delante del enemigo. Les veré las espaldas y no la cara en el día de su desastre”.

Conspiración del pueblo y oración de Yirmeyahu

18 Ellos dijeron: “Vengan, fragüemos un plan contra Yirmeyahu –porque la Torah no le faltará al sacerdote, ni el consejo al sabio, ni el oráculo al profeta. Vengan, azotémoslo con la lengua, y no

tendremos que seguir oyendo ninguna de sus palabras”.

19 ¡Escúchame, oh YHWH, y toma nota de lo que dicen mis enemigos!

20 ¿Se debe pagar mal por bien? Sin embargo, ellos han cavado un hoyo para mí. Recuerda cómo me puse de pie delante de ti para hablar bien en favor de ellos, para apartar de ellos tu ira.

21 Oh, entrega sus hijos al hambre, tálalos con la espada. Queden sus mujeres privadas de hijos y de esposos, queden sus esposos derribados por la plaga, y sus jóvenes sean muertos a espada en la guerra.

22 Que se oiga un clamor en sus casas cuando de repente traigas tropas contra ellos; porque han cavado un hoyo para atraparme, y han escondido trampas para mis pies.

23 Oh YHWH, tú conoces todas sus tramas para matarme. No perdones su maldad, ni borres su culpa de tu presencia. Que tropiecen delante de ti – actúa contra ellos en tu momento de furor.

La señal de la vasija rota

19 Así ha dicho YHWH: “Ve y compra del alfarero una vasija de barro. Y [lleva] algunos de los ancianos del pueblo y ancianos de los sacerdotes, 2 y sal al Valle de Ben-hinom –a la entrada de la Puerta de los Tiestos– y proclama allí las palabras que yo te hable.

3 “Di: Oigan la palabra de YHWH, oh reyes de Yahudah y habitantes de Yerushalem. Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a traer un desastre tal sobre este lugar, que a quien lo oiga le reteñirán los oídos. 4 Porque ellos y sus padres y los reyes de Yahudah me han abandonado, y han hecho de este lugar algo extraño [para mí]; en él les han sacrificado a otros elohim que ellos no han experimentado, y han llenado este lugar con sangre de inocentes. 5 Han edificado lugares altos a Báal para quemar en el fuego a sus hijos como ofrendas quemadas para Báal; cosa que nunca les mandé, nunca decreté, y que nunca me vino a la mente. 6 Ciertamente –declara YHWH– vendrán días cuando este lugar no se llamará más Tófet, ni Valle de Ben-hinom, sino Valle de la Matanza.

7 “En este lugar frustraré los planes de Yahudah y de Yerushalem. Los haré caer a espada delante de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, y daré sus cadáveres como comida a las aves del cielo y a los animales de la tierra. 8 Convertiré a esta ciudad en objeto de horror y chifletas; todo el que pase por ella quedará horrorizado y silbará por causa de todas sus plagas. 9 Y les haré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas, y se devorarán las carnes unos a

otros –a causa de las desesperadas estrecheces a las que serán reducidos por sus enemigos, que buscan sus vidas.

10 “Luego quebrarás la vasija a la vista de los hombres que vayan contigo, 11 y les dirás que así ha dicho YHWH de los Ejércitos: Así quebraré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra un vaso de barro que no se puede volver a restaurar. En el Tófet serán sepultados hasta que no quede lugar para sepultar. 12 Eso es lo que le haré a este lugar y a sus habitantes –declara YHWH. Convertiré esta ciudad como al Tófet: 13 las casas de Yerushalem y las casas de los reyes de Yahudah serán inmundas, como el lugar del Tófet –todas las casas sobre cuyos terrados se le hicieron ofrendas a todo el ejército del cielo y derramaron libaciones a otros elohim”.

14 Cuando Yirmeyahu regresó del Tófet, a donde YHWH lo había enviado para profetizar, se puso de pie en el atrio de la Casa de YHWH y le dijo a todo el pueblo: 15 “Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a traer sobre esta ciudad y sobre todas sus aldeas todo el desastre que decreté contra ella; porque se han vuelto testarudos y no han querido hacer caso a mis palabras”.

Profecía contra Pashjur

20 Pashjur hijo de Imer, el sacerdote que era primer oficial en la Casa de YHWH, oyó a Yirmeyahu que profetizaba estas palabras. 2 Entonces Pashjur golpeó al profeta Yirmeyahu y lo puso en la celda de la Puerta Superior de Binyamín en la Casa de YHWH.

3 Al día siguiente, Pashjur sacó a Yirmeyahu de la celda. Pero Yirmeyahu le dijo: “YHWH te ha llamado, no Pashjur, sino Magor-misaviv {Terror por Todas Partes}. 4 Porque así ha dicho YHWH: Voy a entregarte a ti y a todos tus amigos al terror: caerán ante la espada de sus enemigos mientras tú lo contemplas. Entregaré a todo Yahudah en manos del rey de Bavel; él los exiliará a Bavel o los herirá a espada. 5 Y entregaré toda la riqueza, todo el caudal, y todas las posesiones valiosas de esta ciudad, y también entregaré todos los tesoros de los reyes de Yahudah en manos de sus enemigos: los cogerán como despojo y los llevarán a Bavel. 6 Y tú, Pashjur, y todos los que viven en tu casa, irán al cautiverio. Entrarás en Bavel; allí morirás y allá serán sepultados tú y todos tus amigos a los cuales has profetizado con falsedad”.

Lamento de Yirmeyahu

7 Tú me persuadiste, oh YHWH, y quedé

persuadido; fuiste más fuerte que yo, y prevaleciste. Todo el día he sido objeto de risa; todos se burlan de mí.

8 Porque cada vez que hablo, tengo que gritar, tengo que clamar: “¡Injusticia y rapiña!” Pues la palabra de YHWH me causa constante burla e insulto.

9 Yo pensé: “No lo mencionaré más, ni hablaré más en su nombre”. Pero [su palabra] era como un fuego ardiente en mi corazón, apesado en mis huesos; no podía contenerlo, estaba indefenso.

10 Oía el cuchicheo de la multitud –terror por todas partes: “¡Denúncienlo, vamos a denunciarlo!” Todos mis [supuestos] amigos esperan mi tropiezo: “Quizás se le pueda entrapar, y podamos prevalecer contra él y tomar venganza de él”.

11 Pero YHWH está conmigo como poderoso guerrero; por eso mis perseguidores tropezarán; no prevalecerán ni tendrán éxito. Quedarán grandemente avergonzados con una humillación perpetua, que jamás se olvidará.

12 Oh YHWH de los Ejércitos, que pruebas a los justos, que examinas el corazón y la mente, déjame ver tu retribución sobre ellos, porque ante ti he expuesto mi causa.

13 Cántenle a YHWH, alaben a YHWH, porque ha rescatado al necesitado de las manos de los malhechores.

14 Maldito sea el día en que nací; no sea bendito el día en que mi madre me dio a luz.

15 Maldito el hombre que le dio a mi padre la noticia, y dijo: “Te ha nacido un varón”, y le causó tal alegría.

16 Que tal hombre llegue a ser como las ciudades que YHWH derribó sin piedad. Que oiga alarmas de mañana y gritos de guerra al mediodía;

17 porque no me mató antes de nacer de manera que mi madre hubiera sido mi tumba; su vientre hubiera quedado encinta para siempre.

18 ¿Para qué salí del vientre? ¿Para ver miseria y sufrimiento! ¿Para pasar todos mis días en vergüenza!

Yerushalem será destruida

21 La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH, cuando el rey Tsidqiyahu envió donde él a Pashjur hijo de Malkiyah y al sacerdote Tsefanyah hijo de Maaseyah, para que le dijeran: 2 “Por favor, consulta por nosotros a YHWH, porque Nebuka-dretsar rey de Bavel nos está atacando. Quizás YHWH actúe por nosotros según todas sus maravillas, y aquél se retire de nosotros”.

3 Yirmeyahu les respondió: “Díganle a Tsidqiyahu 4 que así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: Voy

a hacer volver las armas de guerra que están en sus manos, con las cuales ustedes combaten tras el muro contra los que los tienen sitiados a ustedes—el rey de Bavel y los kasditas—y los introduciré en medio de esta ciudad; 5 y yo mismo combatiré contra ustedes con brazo extendido y fuerte, con furor, ira y gran indignación. 6 Golpearé a los habitantes de esta ciudad, hombres y animales: por una terrible pestilencia morirán. 7 Y después—declara YHWH—entregaré en manos de Nevukha-dretsar rey de Bavel, a Tsidqiyahu rey de Yahudah, a sus cortesanos, y al pueblo—a los que en esta ciudad sobrevivan a la peste, la espada y el hambre—en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan sus vidas. Él los entregará a la espada sin piedad, sin compasión, sin misericordia.

8 “Y le dirás a este pueblo que así ha dicho YHWH: Yo pongo delante de ustedes el camino de la vida y el camino de la muerte. 9 Todo el que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre y por la pestilencia; pero todo el que salga y se pase a los kasditas, que los tienen sitiados vivirá; al menos ganará su vida. 10 Porque he puesto mi rostro contra esta ciudad para mal, no para bien—declara YHWH. Será entregada en manos del rey de Bavel, quien la destruirá con fuego”.

11 “A la Casa del rey de Yahudah le dirás: Oigan la palabra de YHWH. 12 Oh casa de Dawid, así ha dicho YHWH:

Rindan veredictos justos, cada mañana; rescaten a quien es despojado de manos del opresor. Si no, por sus actos perversos mi ira saldrá como fuego y quemará sin que haya quien la apague.

13 Yo estoy contra ustedes, oh habitantes del valle, oh roca de la llanura—declara YHWH—ustedes que dicen: ¿Quién puede marchar contra nosotros? ¿Quién puede meterse en nuestras viviendas?

14 Yo los castigaré conforme a sus obras—declara YHWH. Prenderé fuego a su bosque, el cual devorará todos sus alrededores”.

Profecía contra los reyes de Yahudah

22 Así ha dicho YHWH: “Baja al palacio del rey de Yahudah donde hablarás estas palabras. 2 Dile: Escucha la palabra de YHWH, oh rey de Yahudah que te sientas en el trono de Dawid, tú, tus cortesanos y tu súbditos que entran por estas puertas. 3 Así ha dicho YHWH: Hagan lo que es justo y correcto; libren a quien es despojado de manos del opresor; no maltraten al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda; no cometan injusticias, y no derramen la sangre de los inocentes en este lugar. 4 Porque si ustedes cumplen este mandato, entonces por las

puertas de este palacio entrarán reyes del linaje de Dawid que se sientan sobre su trono, montados en carros de caballos, con sus cortesanos y sus súbditos. 5 Pero si no hacen caso de estos mandatos, juro por mí mismo –declara YHWH– que este palacio se convertirá en ruinas”. 6 Porque así ha dicho YHWH acerca del palacio real de Yahudah:

“Como Guilad eres para mí, como la cumbre del Levanón; pero te convertiré en desierto, en ciudades deshabitadas.

7 Designaré destructores contra ti, cada uno con sus herramientas; ellos cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego.

8 Y cuando muchas naciones pasen junto a esta ciudad, y se pregunten unos a otros: ¿Por qué le hizo eso YHWH a esta gran ciudad? 9 la respuesta será: Porque abandonaron la alianza con YHWH su Elohim, y se postraron ante otros elohim y les rindieron culto.

10 “No lloren por el muerto; no se lamenten por él; lloren más bien por el que se va, porque jamás volverá a ver la tierra donde nació.

11 Porque así ha dicho YHWH acerca de Shalum hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, que sucedió a su padre Yoshiyahu y que salió de este lugar: No volverá jamás. 12 En el lugar a donde lo han exiliado, allí morirá, y no volverá a ver esta tierra.

13 Ay del que edifica su casa sin justicia, y sus aposentos altos sin derecho, que hace trabajar a su prójimo sin paga, sin pagarle su salario.

14 El que piensa: ‘Edificaré para mí un palacio espacioso con amplias salas, con ventanas, cubierto con cedro, y lo pintaré de colorado’.

15 ¿Piensas que eres más rey porque compites con cedro? Tu padre comió y bebió y dispensó justicia y equidad –entonces le fue bien.

16 El defendió los derechos del pobre y del necesitado –entonces le fue bien. Eso es en verdad conocerme –declara YHWH.

17 Pero tus ojos y tu mente están puestos sólo en tus ganancias mal habidas, en derramar la sangre de los inocentes, y en cometer fraude y violencia.

18 Ciertamente, así ha dicho YHWH acerca de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah:

“No lo lamentarán diciendo: ‘¡Ay, hermano mío!’ y ‘¡Ay, hermanamía!’ Ni lo lamentarán diciendo: ‘¡Ay, amo!’ y ‘¡Ay Su Majestad!’”

19 Tendrá un entierro de un asno, arrastrado y echado más allá de las puertas de Yerushalem.

20 Sube al Levanón y grita; levanta tu voz en Bashán, grita desde Abarim, porque todos tus amantes están aplastados.

21 Te hablé cuando eras próspero, pero dijiste:

“No escucharé”. Este ha sido tu comportamiento desde tu juventud, nunca me has hecho caso.

22 El viento devorará a todos tus pastores, y tus amantes irán en cautiverio. Entonces quedarás avergonzado y humillado por toda tu depravación.

23 Tú que habitas en el Levanón, anidado entre los cedros. ¡Cuánta belleza tendrás cuando te vengán los dolores, angustia como la de parto!

24 ¡Por vida mía –declara YHWH, que si tú, oh rey Konyahu, hijo de Yahoyaqim, rey de Yahudah, fueras el anillo de sellar en mi mano derecha, aun de allí te arrancaría! 25 Te entregaré en manos de los que buscan tu vida, en manos de aquéllos a quienes temes, en manos de Nevukhadretsar, rey de Bavel, y en manos de los kasditas. 26 Te arrojaré a ti y a tu madre que te dio a luz, a una tierra extraña donde no nacieron ustedes, y allá morirán. 27 No volverán a la tierra a la cual anhelarán regresar.

28 ¿Acaso es este hombre Konyahu una olla despreciable y rota, una vasija que nadie quiere? ¿Por qué han sido arrojados él y sus descendientes, y echados a una tierra que no conocían?

29 ¡Oh tierra, tierra, tierra, escucha la palabra de YHWH!

30 Así ha dicho YHWH: Inscriban a este hombre como uno privado de sucesión, un hombre que nunca será hallado aceptable; porque ningún hombre de su descendencia será aceptado para sentarse en el trono de Dawid y gobernar de nuevo en Yahudah”.

Regreso del remanente

23 ¡Ay de los pastores que extravían y dispersan a las ovejas de mi prado! –declara YHWH. 2 Ciertamente, así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael a los pastores que apacientan a mi pueblo: Ustedes fueron los que dispersaron y extraviaron a mis ovejas. No se ocuparon de ellas, pero yo me voy a ocupar de ustedes, por sus malas obras –declara YHWH. 3 Yo mismo recogeré al remanente de mis ovejas de todas las tierras a donde las desterré y las haré volver a sus pastizales, donde serán fecundas y se multiplicarán. 4 Pondré sobre ellas pastores que las atiendan; no temerán más, ni se atemorizarán; y no faltará ninguna –declara YHWH.

5 Miren, viene un tiempo –declara YHWH– en que levantaré un retoño verdadero del linaje de Dawid. Él reinará como rey y prosperará y hará lo que es justo y recto en la tierra. 6 En sus días será librado Yahudah, e Yisrael habitará seguro. Y este es el nombre con el que se le llamará: “YHWH es nuestro Vindicador”.

7 Ciertamente, –declara YHWH– viene un tiempo en que no se dirá más: “Por vida de YHWH, que hizo

subir a los hijos de Yisrael de la tierra de Mitsráyim”, 8 sino: “Por vida de YHWH, que sacó y condujo a los descendientes de la Casa de Yisrael desde la tierra del norte y desde todas las tierras a donde los había desterrado”. Y habitarán en su propio suelo.

Denuncia de los falsos profetas

9 Para los profetas:

Mi corazón está quebrantado dentro de mí; todos mis huesos tiemblan; me he puesto como un hombre ebrio, como un hombre vencido por el vino –a causa de YHWH y su santa palabra.

10 Porque la tierra está llena de adúlteros, la tierra está enlutada por causa de una maldición; los pastizales del desierto se han secado. Porque corren a hacer lo malo, se esfuerzan en hacer el mal.

11 Porque tanto el profeta como el sacerdote son unos impíos; aun en mi Casa encuentro su maldad –declara YHWH.

12 Ciertamente, su camino se volverá como suelo resbaloso; en la oscuridad los empujarán y caerán ahí; porque yo traeré desastre sobre ellos, el año de su condena –declara YHWH.

13 En los profetas de Shomrón he visto algo repulsivo: Profetizan en nombre de Báal y extravían a mi pueblo Yisrael.

14 Pero lo que he visto en los profetas de Yerushalem es algo horrible: adulterio y tratos falsos. Animán a los malhechores, de manera que ninguno se aparta ni vuelve de su maldad. Todos ellos son para mí como Sedom, y [todos] sus habitantes como Amorah.

15 Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos acerca de los profetas: Los voy a hacer comer ajeno y beber un trago amargo; porque de los profetas de Yerushalem ha salido la impiedad a todo el país.

16 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: No escuchen las palabras de los profetas que les profetizan. Ellos los están engañando, las profecías que dicen son de su propia mente, no de la boca de YHWH.

17 Les declaran a los que me desprecian: “Todo les irá bien”. Y a todo el que sigue su voluntarioso corazón le dicen: “Ningún mal les sobrevendrá”.

18 Pero el que ha estado en el concilio de YHWH, y ha visto, y ha oído su palabra –el que ha escuchado su palabra tiene que obedecer.

19 Miren, la tormenta de YHWH sale con furia, una tormenta arrebatadora, caerá sobre la cabeza de los impíos.

20 La ira de YHWH no se apartará hasta que haya cumplido y completado sus propósitos. En los

días venideros ustedes lo percibirán claramente.

21 Yo no envié a aquéllos profetas, pero ellos corrieron; yo no les hablé, pero ellos profetizaron.

22 Si hubieran estado en mi concilio, habrían anunciado mis palabras a mi pueblo y los habrían hecho volver de su mal camino y sus obras perversas.

23 ¿Acaso soy yo un Elohim de cerca, y no un Elohim de lejos? –dice YHWH.

24 Si alguien se oculta en un escondite, ¿no lo veré yo? –dice YHWH. Porque yo lleno el cielo y la tierra. –declara YHWH.

25 He oído lo que dijeron aquéllos profetas que profetizan falsamente en mi nombre: “¡Tuve un sueño, tuve un sueño!” 26 ¿Hasta cuándo estará en la mente de los profetas que profetizan falsedad –profetas de sus propias mentes engañosas– 27 el plan de hacer que mi pueblo olvide mi nombre, por medio sus sueños que se cuentan unos a otros, tal como sus padres olvidaron mi nombre por causa de Báal? 28 El profeta que tenga un sueño, que cuente el sueño; y el que haya recibido mi palabra, que informe mi palabra con fidelidad. ¿Cómo se puede comparar la paja con el trigo? –declara YHWH. 29 Miren, mi palabra es como el fuego –declara YHWH– y como el martillo que despedaza la roca?

30 Ciertamente, me voy a encargar de los profetas que hurtan mis palabras unos de otros –declara YHWH. 31 Me voy a encargar de los profetas que menean la lengua y pretenden ser inspirados, –declara YHWH. 32 Me voy a encargar de los que profetizan sueños mentirosos –declara YHWH– y los cuentan para extraviar a mi pueblo con sus descaradas mentiras, cuando yo no los envié ni les mandé. Ningún bien le hacen a este pueblo –declara YHWH.

33 Y cuando este pueblo –o algún profeta o sacerdote– te pregunte: “¿Cuál es el encargo de YHWH?” les dirás: “¿Cuál es el encargo? Que yo los rechazaré” –declara YHWH.

34 Al profeta o sacerdote o laico que diga: “Encargo de YHWH”, yo castigaré a esa persona y a su casa. 35 Así se hablarán ustedes unos a otros, cada cual a su compañero: “¿Qué ha respondido YHWH?” o “¿Qué ha hablado YHWH?” 36 Pero nunca más mencionen “el encargo de YHWH”. ¿Considera cada uno su propia palabra como un “encargo”, para que ustedes perviertan las palabras del Elohim vivo, YHWH de los Ejércitos, nuestro Elohim? 37 Así le dirás al profeta: “¿Qué te respondió YHWH?” o “¿Qué habló YHWH?” 38 Pero si ustedes dicen: “el encargo de YHWH” –ciertamente, así ha dicho YHWH: Por cuanto ustedes dijeron: “el encargo de YHWH”, cuando yo no los mandé a decir: “el encargo de YHWH”, 39 yo los

olvidaré por completo y los arrojaré de mi presencia, junto con la ciudad que les di a ustedes y a sus padres. 40 Y pondré sobre ustedes deshonra perpetua, humillación perpetua, que nunca se olvidará.

La señal de los higos buenos y malos

24 YHWH me mostró dos canastas de higos, puestas en frente del Templo de YHWH. Esto fue después que Nevukhadretsar el rey de Bavel exilió al rey Yekonyahu hijo de Yahoyaqim, rey de Yahudah, y a los oficiales de Yahudah, y a los artesanos y a los herreros, de Yerushalem a Bavel. 2 Una de las canastas contenía higos muy buenos, como higos de primera [cosecha]; y la otra canasta contenía higos muy malos, tan malos que no se podían comer.

3 Y YHWH me dijo: “¿Qué ves, Yirmeyahu?” Yo le respondí: “Higos—los buenos son muy buenos, y los malos son muy malos, tan malos que no se pueden comer”.

4 Entonces me llegó la palabra de YHWH:

5 “Así ha dicho YHWH, el Elohim de Yisrael: Como a estos higos buenos, así consideraré para bien, a los exiliados de Yahudah a quienes eché de este lugar a la tierra de los kasditas. 6 Los miraré favorablemente, y los traeré de nuevo a esta tierra; los edificaré y no los derribaré; los plantaré y no los arrancaré. 7 Y les daré entendimiento para que me reconozcan, pues yo soy YHWH. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim, cuando se vuelvan a mí de todo corazón.

8 Y como con los higos malos, que por ser tan malos no se pueden comer, —dice YHWH— así trataré a Tsidqiyahu rey de Yahudah, a sus oficiales, al remanente de Yerushalem que ha sido dejado en esta tierra y a los que viven en la tierra de Mitsráyim: 9 Los haré un objeto de horror—un mal—para todos los reinos de la tierra, una desgracia y un refrán, una mala palabra y una maldición en todos los lugares a donde los desterré. 10 Y enviaré contra ellos la espada, el hambre y la pestilencia, hasta que sean exterminados del suelo que les di a ellos y a sus padres.

Los setenta años de desolación de la tierra

25 La palabra que le llegó a Yirmeyahu acerca de todo el pueblo de Yahudah, en el cuarto año de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, que era el primer año de Nevukhadretsar, rey de Bavel. 2 Esto fue lo que le dijo el profeta Yirmeyahu a todo el pueblo de Yahudah y a todos los habitantes de Yerushalem:

3 Desde el año trece de Yoshiyahu hijo de

Amón, rey de Yahudah, hasta este día —estos veintitrés años— me ha llegado la palabra de YHWH. Les he hablado persistentemente, pero ustedes no han querido escuchar. 4 Además, YHWH les envió constantemente todos sus siervos los profetas, pero ustedes no quisieron escuchar ni inclinaron su oído para oír 5 cuando les decían: “Vuélvanse, cada uno, de su mal camino y de sus obras perversas, para que permanezcan para siempre en la tierra que YHWH les ha dado a ustedes y a sus padres. 6 No sigan a otros elohim, para servirles y adorarlos. No me enojen con la obra de sus manos, y no traeré desastre sobre ustedes”. 7 Pero ustedes no quisieron escucharme —declara YHWH— sino que me enojaron con la obra de sus manos, para su propio perjuicio. 8 Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos: Por cuanto ustedes no quisieron escuchar mis palabras, 9 yo voy a mandar a buscar a todos los pueblos del norte —declara YHWH— y a mi siervo Nevukhadretsar, rey de Bavel, y los traeré contra esta tierra y contra sus habitantes, y contra todas las naciones de alrededor. Los exterminaré y los convertiré en desolación, en objeto de chifletas —ruinas perpetuas. 10 Y haré desaparecer de ellos la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el ruido de las piedras del molino y la luz de la lámpara. 11 Toda esta tierra será una ruina desolada.

Y estas naciones servirán al rey de Bavel durante setenta años. 12 Cuando se hayan cumplido los setenta años, castigaré al rey de Bavel y a aquella nación y a la tierra de los kasditas por sus pecados —declara YHWH— y la convertiré en desolación perpetua. 13 Traeré contra aquella tierra todo lo que he decretado contra ella, todo lo que está registrado en este libro —lo que ha profetizado Yirmeyahu contra todas las naciones. 14 Porque ellos también serán esclavizados por muchas naciones y grandes reyes; y yo les retribuiré conforme a sus hechos y conforme a su conducta.

La copa de ira para las naciones

15 Porque así me ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Toma de mi mano esta copa de vino—de ira—y da de beber a todas las naciones a las cuales te envío. 16 Que beban y vomiten y actúen como locos, a causa de la espada que yo envío entre ellas”. 17 Así que tomé la copa de la mano de YHWH y di de beber a todas las naciones a las cuales YHWH me había enviado: 18 A Yerushalem y a las ciudades de Yahudah, a sus reyes y a sus oficiales, para convertirlos en una ruina desolada, en objeto de chifletas y en maldición —como es ahora el caso; 19 al Paroh rey de Mitsráyim, a sus cortesa-

nos, a sus oficiales, a todo su pueblo 20 y a toda su población asimilada; a todos los reyes de la tierra de Uts y a todos los reyes de la tierra de Peléshet – Ashqelón, Aza, Eqrón y los sobrevivientes de Ashdod; 21 a Edom, a Moav, a Amón; 22 a todos los reyes de Tsor, a todos los reyes de Tsidón y a los reyes de las costas al otro lado del mar; 23 a Dedán, a Tema, a Buz y a todos los que se cortan el cabello; 24 a todos los reyes de Arabia y a todos los reyes de la población asimilada que vive en el desierto; 25 a todos los reyes de Zimrí, a todos los reyes de Elam y a todos los reyes de Media; 26 a todos los reyes del norte, tanto a los cercanos como a los lejanos unos de otros –a todos los reinos que hay sobre la tierra. Y el último de todos en beber será el rey de Sheshakh.

27 Diles que así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Beban y embriáguense vomiten; caigan y nunca vuelvan a levantarse, a causa de la espada que yo envió contra ustedes”. 28 Y si rehusan tomar la copa de tu mano para beber, diles que así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “¡Tienen que beberla! 29 Si estoy trayendo el castigo primero sobre la ciudad que lleva mi nombre, ¿esperan ustedes quedar sin castigo? ¡No quedarán sin castigo, porque yo estoy llamando la espada contra todos los habitantes de la tierra! –declara YHWH de los Ejércitos”.

30 Tú vas a profetizar contra ellos todas estas palabras y les dirás:

“YHWH ruge desde lo alto, hace oír su voz desde su santa morada; ruge enfurecido sobre su morada [terrestre]; emite un grito como el de los que pisan la uva, contra todos los habitantes de la tierra.

31 El tumulto llegó hasta el extremo de la tierra, porque YHWH tiene litigio contra las naciones, él entra en juicio contra toda carne. Entrega los impíos a la espada” –declara YHWH.

32 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “El desastre irá de nación en nación; una gran tormenta se ha desatado desde las partes más remotas de la tierra.

33 En aquel día los muertos por YHWH estarán tirados por la tierra, de un extremo al otro. No los llorarán, no los recogerán, ni los sepultarán; se convertirán en estiércol sobre la superficie de la tierra.

34 ¡Giman, ustedes pastores, y griten! Tírense [polvo] encima, ustedes mayores del rebaño; porque se acerca el día de su degüello. Yo los haré pedazos, y caerán como una vasija valiosa.

35 Les faltará refugio a los pastores, y escape a los mayores del rebaño.

36 ¡Oigan! Se oye el griterío de los pastores, y el gemido de los mayores del rebaño. Porque

YHWH está devastando sus prados.

37 Las apacibles praderas serán devastadas por la feroz ira de YHWH.

38 Como un león, ha salido de su guarida; la tierra se ha convertido en desolación, a causa de la ira opresiva, a causa de su feroz enojo.

Amenazan de muerte a Yirmeyahu

26 Al principio del reinado de Yahoyaquim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, le llegó esta palabra de YHWH:

2 “Así ha dicho YHWH: Ponte de pie en el atrio de la Casa de YHWH y habla todas las palabras que te mando que hables, a todos los de las ciudades de Yahudah que vienen para adorar en la Casa de YHWH. No omitas nada. 3 Quizás oigan y se vuelvan, cada uno de su mal camino, y yo renuncie al castigo que estoy planeando traer sobre ellos por sus malas obras.

4 “Les dirás que así ha dicho YHWH: Si ustedes no me obedecen, viviendo según la Torah que les he puesto delante, 5 haciéndole caso a las palabras de mis siervos los profetas que persis-tentemente les he estado enviando –pero ustedes no han hecho caso– 6 entonces haré a esta Casa como hice a Shiloh, y pondré esta ciudad como una maldición para todas las naciones de la tierra”.

7 Los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Yirmeyahu hablar estas palabras en la Casa de YHWH. 8 Y cuando Yirmeyahu terminó de decir todo lo que YHWH le había mandado que hablara a todo el pueblo, lo apresaron los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, gritando: “¡Vas a morir! 9 ¿Cómo te atreves a profetizar en nombre de YHWH que esta Casa vendrá a ser como Shiloh, y esta ciudad quedará desolada, sin habitante?” Y todo el pueblo se reunió contra Yirmeyahu en la Casa de YHWH.

10 Cuando los oficiales de Yahudah oyeron sobre esto, subieron del palacio del rey a la Casa de YHWH y tuvieron una sesión a la entrada de la Puerta Nueva de la Casa de YHWH. 11 Los sacerdotes y los profetas les dijeron a los oficiales y a todo el pueblo: “¡Este hombre merece la pena de muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, como ustedes mismos han oído!”

12 Yirmeyahu les dijo a todos los magistrados y a todo el pueblo: “Fue YHWH quien me mandó a profetizar contra esta Casa y contra esta ciudad todas las palabras que ustedes oyeron. 13 Así que, corrijan sus caminos y sus obras, y háganle caso a YHWH su Elohim, para que YHWH renuncie al castigo que ha decretado para ustedes. 14 En cuanto a mí, yo estoy en sus manos: hagan de mí lo que les parezca bueno y

correcto. 15 Pero sepan que si me matan, ustedes y esta ciudad y sus habitantes serán culpables de derramar la sangre de un hombre inocente. Porque en verdad YHWH me ha enviado a ustedes para decirles todas estas palabras.

16 Entonces los oficiales y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas: “Este hombre no merece la pena de muerte, porque nos habló en nombre de YHWH, nuestro Elohim”.

17 Y algunos de los ancianos del país se levantaron y le hablaron a toda la asamblea del pueblo: 18 “Mikhah el morashita, que profetizó en tiempos de Jizqiyahu, rey de Yahudah, le dijo a todo el pueblo de Yahudah: ‘Así ha dicho YHWH de los Ejércitos:

Tsiyón será arada como un campo, Yerushalem se convertirá en un montón de ruinas y el Monte del Templo en un altar en el bosque’.

19 “¿Acaso Jizqiyahu, rey de Yahudah, y todo Yahudah lo mataron? ¿No temió más bien a YHWH y le imploró a YHWH, de modo que YHWH renunció del castigo que había decretado contra ellos? Nosotros estamos a punto de hacer un mal grande contra nosotros mismos”.

20 Hubo también un hombre que profetizaba en nombre de YHWH: Uriyahu hijo de Shemayahu, de Qiryat-hayearim, el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra la mismas cosa que dijo Yirmeyahu. 21 El rey Yahoyaqim y todos sus guerreros y todos los oficiales oyeron acerca de su discurso, y el rey quería matarlo. Pero Uriyahu se enteró y huyó por temor, y se fue a Mitsráyim. 22 Pero el rey Yahoyaqim envió a Mitsráyim unos hombres: a Elnatán hijo de Ajvor y a otros hombres con él. 23 Ellos sacaron a Uriyahu de Mitsráyim y lo llevaron al rey Yahoyaqim, quien hizo que lo mataran a espada y echaran su cadáver en los sepulcros del pueblo común. 24 Sin embargo, Ajiqam hijo de Shafán protegió a Yirmeyahu, de manera que no se lo entregaron al pueblo para ejecución.

La señal de los yugos

27 Al principio del reinado de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, le llegó a Yirmeyahu esta palabra de YHWH:

2 Así me dijo YHWH: “Hazte coyundas y yugos, y pónelos sobre el cuello. 3 Luego envíaselos al rey de Edom, al rey de Moav, al rey de los amonitas al rey de Tsor y al rey de Tsidón, por medio de los enviados que han venido a Yerushalem a Tsidqiyahu, rey de Yahudah; 4 y encárgales que digan a sus amos que así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Díganle

esto a sus amos:

5 “Fui yo quien hizo la tierra, al hombre y a los animales que están sobre la faz de la tierra, por mi gran poder y mi brazo extendido: y la doy a quien me place. 6 Ahora yo le entrego todas estas tierras a mi siervo Nevukhadretsar rey de Bavel; le doy aun los animales del campo, para que le sirvan. 7 Todas las naciones le servirán a él, a su hijo y a su nieto – hasta que también le llegue el turno a su propia tierra, cuando muchas naciones y grandes reyes lo subyugarán. 8 A la nación o al reino que no le sirva a Nevukhadretsar el rey de Bavel, y que no ponga su cuello bajo el yugo del rey de Bavel, a esa nación la visitaré con espada, hambre y pestilencia, hasta que la haya destruido por medio de su mano – declara YHWH. 9 Ustedes, no hagan caso a sus profetas, ni a sus encantadores, ni a sus soñadores, ni a sus adivinos ni a sus hechiceros, que les dicen a ustedes: ‘No le sirvan al rey de Bavel’. 10 Porque ellos les profetizan mentira –con el resultado de que ustedes serán alejados de su tierra; y yo los expulsaré y ustedes perecerán. 11 Pero a la nación que ponga su cuello bajo el yugo del rey de Bavel y le sirva, la dejaré en su suelo, para labrarlo y habitar en él –declara YHWH”.

12 También le hablé a Tsidqiyahu rey de Yahudah de la misma manera: “Pongan sus cuellos bajo el yugo del rey de Bavel; sírvanle a él y a su pueblo, y vivirán. 13 De otra manera morirás tú junto con tu pueblo por la espada, el hambre y la pestilencia, como decretó YHWH contra cualquier nación que no le sirva al rey de Bavel? 14 No hagan caso a las palabras de los profetas que les dicen: ‘No le sirvan al rey de Bavel’, pues les profetizan mentira. 15 Yo no los envié –declara YHWH– y ellos profetizan falsamente en mi nombre, con el resultado de que yo los expulsaré a ustedes y perecerán, junto con los profetas que les profetizan”.

16 Y a los sacerdotes y a todo el pueblo les dije: “Así dice YHWH: No hagan caso a las palabras de los profetas que les profetizan diciendo que los utensilios de la Casa de YHWH serán traídos pronto de Bavel, porque les profetizan mentira. 17 No les hagan caso. Sírvanle al rey de Bavel y vivan. De otra manera esta ciudad se convertirá en una ruina. 18 Si ellos son verdaderamente profetas y si la palabra de YHWH está con ellos, que intercedan ante YHWH de los Ejércitos para que no vayan a Bavel los utensilios que han quedado en la Casa de YHWH, en el palacio real de Yahudah y en Yerushalem.

19 “Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos acerca de las columnas, de la fuente, de las bases, y

del resto de los utensilios que quedan en esta ciudad, 20 y que no se llevó Nevukhadretsar rey de Bavel, cuando exilió a Bavel a Yekonyah hijo de Yahoyaqim, rey de Yahudah, con todos los nobles de Yahudah y de Yerushalem; 21 porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael, acerca de los objetos que han quedado en la Casa de YHWH, en el palacio real de Yahudah, y en Yerusha-lem: 22 Se los llevarán a Bavel y allí estarán hasta el día en que yo tome nota de ellos—declara YHWH—y los traiga, y los restituiré a este lugar”.

Falsa profecía de Jananyah

28 Ese año, al principio del reinado de Tsidqiyahu rey de Yahudah, en el mes quinto del cuarto año, Jananyah hijo de Azur, el profeta que era de Guivón, me habló en la Casa de YHWH, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo. Dijo: 2 “Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Ahora rompo el yugo del rey de Bavel. 3 Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la Casa de YHWH que Nevukhadretsar rey de Bavel tomó de este lugar y los llevó a Bavel. 4 También haré volver a este lugar a Yekonyah hijo de Yahoyaqim, rey de Yahudah, y a todos los exiliados de Yahudah que fueron a Bavel—declara YHWH. Sí, romperé el yugo del rey de Bavel”

5 Entonces el profeta Yirmeyahu le respondió al profeta Jananyah, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaba de pie en la Casa de YHWH. 6 El profeta Yirmeyahu dijo: “¡Amén! Así lo haga YHWH. Que YHWH cumpla lo que tú has profetizado y que traiga de Bavel a este lugar los utensilios de la Casa de YHWH y a todos los exiliados. 7 Sin embargo, escucha esta palabra que yo dirijo a ti y a todo el pueblo: 8 Los profetas que vivieron antes de ti y antes de mí, desde tiempos antiguos, profetizaron de guerras, de desastres y de pestilencias contra muchas tierras y grandes reinos. 9 Así que si un profeta profetiza bienestar, entonces solamente cuando se cumpla su palabra se sabrá que verdaderamente lo envió YHWH”.

10 Pero el profeta Jananyah quitó el yugo del cuello del profeta Yirmeyahu y lo rompió; 11 y Jananyah dijo en presencia de todo el pueblo: “Así ha dicho YHWH: Así romperé el yugo de Nevukhadretsar, rey de Bavel, del cuello de todas las naciones, dentro de dos años”. Y el profeta Yirmeyahu se fue por su camino.

12 Después que el profeta Jananyah rompió el yugo del cuello del profeta Yirmeyahu, le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu: 13 “Ve, háblale a Jananyah y dile que así ha dicho YHWH: Tú has

roto yugos de madera, pero en lugar de ellos harás yugos de hierro. 14 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: He puesto un yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones, para que le sirvan a Nevukhadretsar, rey de Bavel— ¡y le servirán! Le he dado a él aun los animales del campo”.

15 Y el profeta Yirmeyahu le dijo al profeta Jananyah: “Escucha, Jananyah: YHWH no te ha enviado, y tú has hecho que este pueblo confíe en la mentira. 16 Por tanto, así ha dicho YHWH: Yo te voy a quitar de sobre la faz de la tierra. Morirás en este mismo año, porque incitaste la deslealtad a YHWH”.

17 Y el profeta Jananyah murió ese mismo año, en el mes séptimo.

Carta de Yirmeyahu a los exiliados

29 Este es el texto de la carta que el profeta Yirmeyahu envió de Yerushalem a los sacerdotes, a los profetas, al resto de los ancianos de la comunidad exiliada, y a todo el pueblo que Nevukhadretsar había exiliado de Yerushalem a Bavel 2—después de haber salido de Yerushalem el rey Yekhonyah y la reina madre, los eunucos, los oficiales de Yahudah y de Yerushalem, los artesanos y los herreros. 3 [La carta fue enviada] por medio de Elasa hijo de Shafán y de Guemaryah hijo de Jilqiyah, a quienes Tsidqiyahu rey de Yahudah había enviado a Bavel, a Nevukhadretsar rey de Bavel. Y decía:

4 “Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael, a toda la comunidad que exilié de Yerushalem a Bavel: 5 Edifiquen casas y vivan en ellas, planten huertos y coman de su fruto. 6 Tomen esposas y engendren hijos e hijas; y tomen esposas para sus hijos, y denles sus hijas a esposos, para que den a luz hijos e hijas. Multiplíquense allí, no disminuyan. 7 Procuren el bienestar de la ciudad a la cual los he exiliado y rueguen por ella a YHWH; porque en su prosperidad prosperarán ustedes”.

8 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Que no los engañen los profetas que hay en su medio ni sus adivinos, y no hagan caso de los sueños que ellos sueñan. 9 Pues ellos les profetizan falsamente en mi nombre; yo no los envié”—declara YHWH.

10 Porque así ha dicho YHWH: “Cuando se cumplan los setenta años para Bavel, tomaré nota de ustedes, y les cumpliré mi promesa de favorecerlos—para hacerlos regresar a este lugar. 11 Porque yo sé los planes que tengo acerca de ustedes—declara YHWH— planes para su bienestar y no

para desastre, para darles un futuro esperanzador. 12 Cuando ustedes me invoquen, y vengan y oren a mí, yo les prestaré atención. 13 Me buscarán y me hallarán, si me buscan con todo su corazón. 14 Me dejaré hallar de ustedes –declara YHWH– y les restauraré su suerte. Y los reuniré de todas las naciones y de todos los lugares a donde los he desterrado –declara YHWH– y los haré volver al lugar de donde los exilié”.

15 Ustedes dicen: “YHWH nos ha levantado profetas en Bavel”.

16 Pero así ha dicho YHWH acerca del rey que se sienta en el trono de Dawid y de todo el pueblo que habita en esta ciudad, sus hermanos que no salieron en exilio con ustedes 17 –así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Voy a enviar contra ellos la espada, el hambre y la pestilencia y los trataré como higos despreciables, tan malos que no se pueden comer. 18 Los perseguiré con espada, con hambre y con pestilencia, y haré que sean motivo de horror para todos los reinos de la tierra, maldición y objeto de horror y chifletas y burla entre todas las naciones a las cuales los he desterrado, 19 porque no escucharon mis palabras –declara YHWH– cuando persistentemente les enviaba mis siervos los profetas, y no hicieron caso” –declara YHWH.

20 Pero oigan la palabra de YHWH, toda la comunidad expatriada de Yerushalem a Bavel. 21 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael, acerca de Ajav hijo de Qolayah y de Tsidqiyahu hijo de Maaseyah, quienes les profetizan falsamente en mi nombre: “Voy a entregarlos en manos de Nevukhadretsar rey de Bavel, y él los matará ante los ojos de ustedes. 22 Y toda la comunidad de Yahudah que está en Bavel usará una maldición derivada del destino de ellos: “YHWH te haga como a Tsidqiyahu y como a Ajav, a quienes el rey de Bavel echó al fuego”, 23 –porque hicieron infamia en Yisrael, cometiendo adulterio con las esposas de sus prójimos y hablando en mi nombre palabras falsas que no les mandé. Yo soy el que sabe y da testimonio” –declara YHWH.

24 Concerniente a Shemayah de Nejelam dirás: 25 que así ha hablado YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Por cuanto en tu propio nombre enviaste cartas a todo el pueblo que está en Yerushalem, al sacerdote Tsefanyah hijo de Maaseyah y a todos los demás sacerdotes, diciendo: 26 “YHWH te nombró sacerdote en lugar del sacerdote Yahoyadah, para que ejerzas autoridad en la Casa de YHWH sobre todo hombre loco que se ponga a profetizar, y lo metas en el cepo y en el collar de hierro. 27 Ahora, ¿por qué no has reprendido a Yirmeyahu el anatotita, que profetiza entre ustedes? 28 Porque por

cierto nos ha enviado a decir en Bavel: “Será por un largo tiempo. Edifiquen casas y vivan en ellas; planten huertos y disfruten de su fruto”.

29 Cuando el sacerdote Tsefanyah leyó esta carta a oídos del profeta Yirmeyahu. 30 le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu, diciendo: 31 “Mándale a decir a toda la comunidad exiliada que así ha dicho YHWH acerca de Shemayah de Nejelam: Porque Shemayah les profetizó sin que yo lo enviara, y les hizo falsas promesas, 32 ciertamente, así ha dicho YHWH: Voy a castigar a Shemayah de Nejelam y a su descendencia. No tendrá un solo hombre de su linaje que habite en medio de este pueblo y que vea el bien que le voy a hacer a mi pueblo –declara YHWH– porque ha incitado a la deslealtad hacia YHWH”.

YHWH promete que los exiliados volverán

30 La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH: 2 Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Escribe en un rollo todas estas palabras que te he hablado. 3 Porque vienen días –declara YHWH– en que restauraré la suerte de mi pueblo Yisrael y de Yahudah, ha dicho YHWH; y los haré volver a la tierra que di a sus padres, y la poseerán. 4 Y estas son las palabras que habló YHWH acerca de Yisrael y de Yahudah.

5 Así ha dicho YHWH: “Hemos oído gritos de pánico, terror sin alivio.

6 Pregunten y miren: Ciertamente un varón no da a luz. ¿Por qué entonces veo a todo hombre con las manos sobre las caderas como una mujer que da a luz? ¿Por qué todas las caras se han vuelto pálidas?

7 ¡Oh, cuán grande ese día; ¡no hay otro como él! Es tiempo de angustia para Yaaqov, pero será librado de él.

8 En ese día –declara YHWH de los Ejércitos– yo quebraré el yugo de sobre su cuello y romperé sus coyundas. Los extranjeros no volverán a hacerlos esclavos; 9 más bien, servirán a YHWH su Elohim y a Dawid su rey, a quien yo levantaré para ellos.

10 “Pero tú no temas, oh siervo mío Yaaqov, ni desmayes, oh Yisrael –declara YHWH. Yo te libraré desde lejos, a tu descendencia de la tierra de su cautiverio. Y Yaaqov volverá a tener calma y tranquilidad sin que nadie lo moleste;

11 Porque yo estoy contigo para librarte –declara YHWH. Acabaré con todas las naciones entre las cuales te he dispersado; pero no acabaré contigo. No te dejaré sin castigo, pero tu castigo será con medida.

12 Porque así ha dicho YHWH: Tu golpe es incurable, tu herida es grave.

13 Nadie procura la curación de tu enfermedad, no hay remedio, no hay recobro para ti.

14 Todos tus amantes se han olvidado de ti, ya no te buscan; porque te he golpeado como golpea el enemigo, con castigo cruel, por ser tan grande tu maldad y tan numerosos de tus pecados.

15 ¿Por qué gritas por tu golpe, si tu dolor es incurable? Te hice eso por ser tan grande tu maldad y tan numerosos tus pecados.

16 Ciertamente, todos los que querían devorarte serán devorados; y todos y cada uno de tus enemigos irán en cautiverio; los que te despojan serán despojados, y a todos los que te saquean los entregaré al saqueo.

17 Pero yo te traeré sanidad y te curaré de tus heridas –declara YHWH. Aunque te han llamado “Desechada, esa Tsiyón a quien nadie busca”.

18 Así ha dicho YHWH: “Yo restauraré la suerte de las carpas de Yaaqov, y tendré compasión de sus moradas. La ciudad será reedificada sobre sus ruinas, y el palacio en su propio lugar.

19 Acciones de gracias saldrán de ellos, y voz de bailarines. Los multiplicaré, y no serán pocos; los honraré, y no serán humillados.

20 Sus hijos serán como en el pasado, y su comunidad será establecida por mi gracia; y yo me encargaré de todos sus opresores.

21 Su capitán será uno de ellos, de en medio de ellos saldrá su gobernante; yo le haré acercarse, para que se me acerque –declara YHWH– porque, ¿quién, de otro modo, se atreve acercarse a mí? –declara YHWH.

22 Ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Elohim.

23 Miren, la tormenta de YHWH sale con furor, una tormenta furiosa, que baja girando sobre la cabeza de los malvados.

24 No se apartará la ardiente ira de YHWH hasta que haya hecho y cumplido sus propósitos. En los días venideros lo percibirán.

31 En aquel tiempo –declara YHWH– yo seré el Elohim de todas las clanes de Yisrael, y ellos serán mi pueblo.

2 Así ha dicho YHWH: El pueblo escapó de la espada, halló favor en el desierto; cuando Yisrael iba marchando al hogar.

3 YHWH se me reveló desde antaño, diciendo: “Con amor eterno te he amado; por eso te he prolongado mi favor.

4 Te edificaré firmemente otra vez, oh Virgen Yisrael. De nuevo tomarás tus panderos y saldrás al ritmo de las bailarinas.

5 Otra vez plantarás viñas en los montes de

Shomrón, y los que las planten las disfrutarán.

6 Porque viene el día en que los guardias proclamarán en las alturas de Efráyim: “¡Vengan, subamos a Tsiyón, a YHWH, nuestro Elohim!”

7 Porque así ha dicho YHWH: “Griten de gozo por Yaaqov, clamen en las encrucijadas de las naciones. Canten fuerte en alabanza, y digan: ‘¡Salva, YHWH, a tu pueblo, al remanente de Yisrael!’

8 “Yo los traeré de la tierra del norte, los reuniré de los confines de la tierra –entre ellos vendrán ciegos y cojos, mujeres encinta y las paridas– en una gran multitud volverán acá.

9 Vendrán con llanto, y con compasión los guiaré. Los conduciré a los arroyos de aguas, por un camino parejo donde no tropezarán. Porque yo soy siempre un Padre para Yisrael, Efráyim es mi primogénito”.

10 ¡Oh naciones, escuchen la palabra de YHWH y háganlo saber en las costas lejanas! Digan: “El que dispersó a Yisrael lo reunirá y lo guardará, como el pastor a su rebaño”.

11 Porque YHWH rescatará a Yaaqov, lo redimirá de uno muy fuerte para él.

12 Vendrán y cantarán en la cumbre de Tsiyón, radiantes por la bondad de YHWH –por el grano, el vino nuevo, el aceite y las crías de las ovejas y del ganado. Su vida será como huerto regado, nunca más volverán a languidecer.

13 Entonces las doncellas danzarán alegremente, jóvenes y ancianos juntamente. Transformaré su duelo en gozo, los consolaré y los alegraré en su dolor.

14 Colmaré de abundancia al sacerdote, y mi pueblo se saciará de mi abundancia” –declara YHWH.

15 Así ha dicho YHWH: “Una voz se oye en Ramá –lamento y llanto amargo– Raquel llorando por sus hijos. No quiere que la consuelen por sus hijos, porque se han ido”.

16 Así ha dicho YHWH: “Restringe tu voz del llanto, tus ojos de derramar lágrimas, porque hay una recompensa para tu obra –declara YHWH: Ellos volverán de la tierra del enemigo.

17 Y hay esperanza para tu futuro; tus hijos volverán a su país –declara YHWH.

18 Puedo oír a Efráyim que se lamenta: “Me castigaste y fui castigado como novillo sin domar. Recíbeme de nuevo, déjame volver; porque tú, oh YHWH, eres mi Elohim.

19 Ahora que he regresado, estoy lleno de remordimiento; ahora que me doy cuenta, golpeo mi muslo. Estoy avergonzado y humillado, porque he llevado el oprobio de mi juventud”.

20 “Ciertamente Efráyim es un hijo querido para

mí, un niño mimado. Siempre que me he vuelto contra él, no se a ha apartado de él mi pensamiento. Por eso mi corazón se enterneció por él; lo volveré a recibir en amor—declara YHWH.

21 Levanta indicadores, pon señales de camino; ten en mente el camino principal, el camino por el cual viajaste. Vuelve, Doncella Yisrael; vuelve a estos poblados tuyos.

22 ¿Hasta cuándo andarás por ahí, oh hija rebelde?—Pues YHWH ha creado algo nuevo en la tierra: La mujer galantea al hombre—”.

23 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Cuando yo restaure su suerte, dirán otra vez estas palabras en la tierra de Yahudah y en sus ciudades: ‘¡YHWH te bendiga, morada de justicia, oh monte santo!’

24 Yahudah y todos sus poblados juntamente serán habitados por granjeros y por los que se desplazan con los rebaños. 25 Porque le daré al sediento bebida abundante, y saciaré a todo el que languidece”.

26 En esto desperté y miré alrededor, y mi sueño me había sido placentero.

La nueva alianza

27 Miren, viene un tiempo—declara YHWH—cuando sembraré la Casa de Yisrael y la Casa de Yahudah con semilla de hombres y con semilla de animales; 28 y así como he vigilado sobre ellos para arrancar, para derribar, para arruinar, para destruir y para traer desastre, así vigilaré sobre ellos para edificar y plantar—declara YHWH. 29 En esos días no dirán más: “Los padres comieron uvas agrias, y los dientes de los hijos sufren la dentera”. 30 Sino que cada cual morirá por su propio pecado: Todo el que coma uvas agrias sufrirá en sus dientes la dentera.

31 Miren, viene un tiempo—declara YHWH—cuando haré una nueva alianza con la Casa de Yisrael y con la Casa de Yahudah. 32 No será como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Mitsráyim, una alianza que ellos violaron, de modo que yo los rechacé—declara YHWH. 33 Pero ésta será la alianza que haré con la Casa de Yisrael después de aquellos días—declara YHWH: Pondré mi Torah en su interior y la escribiré en su corazón. Entonces yo seré su Elohim, y ellos serán mi pueblo. 34 Y no necesitarán enseñarse unos a otros y decirse unos a otros: “Hazle caso a YHWH”; porque todos ellos me harán caso, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande—declara YHWH. Porque yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado.

35 Así ha dicho YHWH, quien estableció el sol

para luz del día, y las leyes de la luna y las estrellas para luz de la noche, el que agita el mar de manera que rugen sus olas, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos:

36 Si esas leyes fuesen alguna vez anuladas por mí—declara YHWH— sólo entonces la descendencia de Yisrael dejaría de ser nación delante de mí, perpetuamente”.

37 Así ha dicho YHWH: “Si se pudiesen medir los cielos arriba, y se pudiesen explorar los cimientos de la tierra abajo, sólo entonces yo desecharía toda la descendencia de Yisrael por todo lo que han hecho—declara YHWH.

38 Miren, viene un tiempo—declara YHWH, cuando la ciudad será edificada para YHWH desde la Torre de Jananel hasta la Puerta de la Esquina; 39 y el cordel de medir irá directamente hasta la Colina de Garev, y dará la vuelta hacia Goah. 40 Y todo el Valle de los Cadáveres y de las Cenizas, y todos los campos hasta el Arroyo de Qidrón, hasta la esquina de la Puerta de los Caballos, al este, estará consagrado a YHWH. Nunca más serán arrancados ni destruidos”.

Yirmeyahu compra la propiedad de Jananel

32 La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH en el año diez de Tsidqiyahu, rey de Yahudah, que fue el año 18 de Nevukhadretsar. 2 En aquel tiempo el ejército del rey de Bavel tenía sitiada a Yerushalem. Y el profeta Yirmeyahu estaba preso en el patio de la prisión adjunta a la casa del rey de Yahudah. 3 Porque Tsidqiyahu, el rey de Yahudah, lo había apresado, diciéndole: “¿Cómo te atreves a profetizar diciendo que así ha dicho YHWH: ‘Voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Bavel, y él la capturará; 4 Tsidqiyahu, rey de Yahudah, no escapará de los kasditas; será entregado en manos del rey de Bavel, y hablará con él cara a cara y lo verá en persona. 5 Y llevarán a Tsidqiyahu a Bavel, para permanecer allá hasta que yo tome nota de él—declara YHWH. Cuando ustedes le hagan la guerra a los kasditas, no tendrán éxito?’”

6 Yirmeyahu dijo: Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 7 Jananel, hijo de tu tío Shalum, vendrá a ti para decir: “Compra mi tierra que está en Anatot, porque tú eres el próximo en sucesión para redimirla por compra”. 8 Y tal como había dicho YHWH, mi primo Jananel vino donde mí al patio de la prisión y me dijo: “Por favor, compra mi tierra que está en Anatot, en el territorio de Binyamín; porque el derecho de sucesión es tuyo, y tú tienes el deber de redención. Cómprala”. Entonces comprendí que era verdaderamente la palabra de YHWH.

9 Así que compré la tierra de Jananel mi primo, la cual estaba en Anatot. Le pesé el dinero: diecisiete shékels de plata. 10 Luego preparé una escritura, la sellé, y la confirmé con testigos; y pesé la plata en la balanza. 11 Luego tomé la escritura de propiedad, tanto la sellada como la abierta, según ley y costumbre, 12 y le entregué la escritura de propiedad a Barukh hijo de Neriayah, hijo de Mejaseyah, en presencia de Jananel mi pariente, en presencia de los testigos que se nombraban en el documento de la compra y en presencia de todos los yahuditas que estaban sentados en el patio de la prisión. 13 En presencia de ellos le encargué a Baruk lo siguiente: 14 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Toma estos documentos, esta escritura de compra, el texto sellado y el abierto, y ponlos en una vasija de cerámica para que se conserven por mucho tiempo. 15 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Todavía se comprarán casas, campos y viñas en esta tierra”.

16 Después que le di la escritura a Barukh hijo de Neriayah, oré a YHWH diciendo: 17 “¡Oh Adonay YHWH! Tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido. Nada es demasiado difícil para ti. 18 Tú le muestras bondad a mil generaciones, pero retribuyes la maldad de los padres en sus hijos después de ellos. ¡Oh haÉl grande y poderoso, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos! 19 Grande eres en designios y magnífico en hechos, pues tus ojos observan todos los caminos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos y con el propio fruto de sus obras. 20 Desplegaste señales y prodigios en la tierra de Mitsráyim con efectos duraderos, y has ganado renombre en Yisrael y entre la humanidad hasta el día de hoy. 21 Libraste a tu pueblo Yisrael de la tierra de Mitsráyim con señales y prodigios, con mano fuerte y con brazo extendido, y con gran terror. 22 Tú les diste esta tierra, la que juraste a sus padres que les darías: una tierra que fluye leche y miel, 23 y vinieron y tomaron posesión de ella. Pero ellos no te escucharon, ni anduvieron en tu Torah; no hicieron nada de lo que les mandaste hacer. Por eso has hecho que les ocurriera toda esta desgracia. 24 Aquí están los terraplenes, levantados contra la ciudad para invadirla; y la ciudad, por causa de la espada, el hambre, y la pestilencia, está a merced de los kasditas que la están atacando. Ha llegado a suceder lo que advertiste —como ves. 25 Sin embargo, oh Adonay YHWH, aun cuando la ciudad está a merced de los kasditas, tú me dices: ‘Cómprate el campo por dinero y convoca testigos’.”

26 Entonces le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu, diciendo:

27 “Mira, yo soy YHWH, el Elohim de todo mortal. ¿Habrás algo muy difícil para mí? 28 Ciertamente, así ha dicho YHWH: Voy a entregar esta ciudad en manos de los kasditas y en manos de Nevukhadretsar, rey de Bavel; y él la capturará. 29 Y los kasditas que han estado atacando esta ciudad, vendrán y le prenderán fuego y la incendiarán —con las casas sobre cuyas azoteas hacían ofrendas a Báal y derramaban libaciones a otros elohim, para provocarme a ira. 30 Porque el pueblo de Yisrael y el pueblo de Yahudah no han hecho otra cosa que lo malo a mi vista desde su juventud; el pueblo de Yisrael no ha hecho otra cosa que enojarme con su conducta —declara YHWH. 31 Esta ciudad ha provocado mi ira y mi indignación desde el día en que la edificaron y hasta el día de hoy; de manera que la quitaré de mi presencia 32 por toda la maldad que los hijos de Yisrael y los hijos de Yahudah han hecho para provocarme a ira —ellos, sus reyes, sus oficiales, sus sacerdotes, sus profetas, los hombres de Yahudah y los habitantes de Yerushalem. 33 Ellos me dieron la espalda y no la cara; a pesar de que les he enseñado persistentemente, no hacen caso ni aceptan corrección. 34 Pusieron sus abominaciones en la Casa que lleva mi nombre y la contaminaron; 35 y edificaron los lugares altos de Báal que están en el Valle de Ben-hinom, donde le ofrecieron sus hijos y sus hijas a Mólekh —cuando yo nunca he mandado ni me ha venido a la mente [mandar] que hicieran esa abominación, y así trajeron culpa sobre Yahudah.

36 “Pero ahora, ciertamente, así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael, concerniente a esta ciudad de la cual ustedes dicen: ‘En mano del rey de Bavel será entregada por la espada, por el hambre y por la peste’: 37 Miren, yo los reuniré de todos los países a los cuales los he desterrado en mi furor y en mi ira, y con gran indignación; y los haré volver a este lugar y los dejaré habitar seguros. 38 Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim. 39 Les daré un solo corazón y una sola naturaleza para que me respeten perpetuamente; y les irá bien a ellos y a sus hijos después de ellos. 40 Y haré con ellos una alianza eterna de que no me apartaré de ellos y los trataré con bondad; y pondré en el corazón de ellos respeto hacia mí, para que no se aparten de mí. 41 Me deleitaré en tratarlos bondadosamente, y los plantaré en esta tierra fielmente, con todo mi corazón y con todo mi ser.

42 “Porque así ha dicho YHWH: Así como traje sobre este pueblo este terrible desastre, así voy a traer sobre ellos todo el bien que les he prometido. 43 Y se volverán a comprar campos en esta tierra de la cual ustedes dicen: ‘Es una desolación, sin hombres ni

animales; está entregada en manos de los kasditas’.

44 “Se comprarán campos por dinero, y se harán escrituras, selladas y con testigos, en tierra de Binyamín, y en los alrededores de Yerushalem y en las ciudades de Yahudah, en las ciudades de la región montañosa, y en las ciudades de la Sefelah y en las ciudades del Néguev, porque yo les restauraré su suerte” –declara YHWH.

Restauración de la prosperidad de Yerushalem

33 La palabra de YHWH le llegó a Yirmeyahu, mientras estaba todavía confinado en el patio de la prisión, y dijo:

2 “Así ha dicho YHWH, que lo está planeando, YHWH que lo está disponiendo para producirlo, cuyo nombre es YHWH:

3 Clama a mí, y yo te responderé; y te revelaré cosas grandes, secretos que tú no conoces.

4 Porque así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael acerca de las casas de esta ciudad y de las casas de los reyes de Yahudah, que fueron derribadas para [construir defensas] contra los terraplenes y la espada, 5 y quedaron llenas de aquéllos que fueron a combatir contra los kasditas, –de los cadáveres de hombres a quienes derribé con mi furor y con mi ira, escondiendo mi rostro de esta ciudad por causa de toda su maldad: 6 “Voy a traerles alivio y sanidad, yo los sanaré y les revelaré abundancia de verdadero favor. 7 Restauraré la suerte de Yahudah y de Yisrael, y los reedificaré como al principio. 8 Y los limpiaré de todos los pecados que cometieron contra mí; perdonaré todos los pecados que cometieron, contra mí, por los que se rebelaron contra mí. 9 Y a través de mí ella ganará renombre, gozo, y gloria por sobre todas las naciones de la tierra, cuando éstas oigan de todo el bien que yo les haré. Temerán y se estremecerán por todo el bien y por toda la prosperidad que yo les proveeré”.

10 Así ha dicho YHWH: “En este lugar, que ustedes dicen que está arruinado, sin hombres y sin animales –en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem que están desoladas, sin hombres, sin habitantes y sin animales– 11 todavía se escuchará el sonido del gozo y de la alegría, la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que gritan: ‘Den gracias a YHWH de los Ejércitos, porque YHWH es bueno, porque su bondad es eterna’, cuando traen ofrendas de acción de gracias a la Casa de YHWH. Porque restauraré la suerte de la tierra, como al principio” –ha dicho YHWH.

12 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “En este lugar arruinado, sin hombres y sin animales, y en todas sus ciudades, otra vez habrá pastizales para los pastores,

donde puedan hacer recostar a sus ovejas. 13 Las ovejas pasarán otra vez bajo las manos de quien las cuente en los poblados de la Serranía, en los poblados de la Sefelah, y en los pueblos del Néguev, en la tierra de Binyamín y en los alrededores de Yerushalem y en las ciudades de Yahudah –ha dicho YHWH. 14 Miren, vienen días –declara YHWH– en que cumpliré la promesa que le hice a la Casa de Yisrael y a la Casa de Yahudah. 15 En aquéllos días y en aquel tiempo haré brotar un verdadero retoño del linaje de Dawid, y él hará lo que es justo y correcto en la tierra. 16 En esos días será librado Yahudah, y Yerushalem habitará segura. Y así la llamarán: ‘YHWH es nuestro Vindicador’. 17 Porque así ha dicho YHWH: Nunca faltarán hombres del linaje de Dawid que se sienten sobre el trono de la Casa de Yisrael. 18 Tampoco faltarán del linaje de los sacerdotes lewíticos en mi presencia, hombres que presenten ofrendas quemadas y enciendan ofrenda de comida y presenten sacrificios todos los días”.

19 Le llegó a Yirmeyahu la palabra de YHWH, diciendo: 20 “Así ha dicho YHWH: Si ustedes pueden invalidar mi alianza con el día y mi alianza con la noche, de modo que no haya día ni noche a su debido tiempo, 21 solamente entonces podrá ser invalidada mi alianza con mi siervo Dawid –de modo que no tenga un descendiente que reine sobre su trono– o con mis ministrantes, los sacerdotes lewíticos. 22 Como el ejército del cielo que no se puede contar, y como la arena del mar que no se puede medir, así multiplicaré la descendencia de mi siervo Dawid y de los lewitas que me sirven”.

23 Le llegó a Yirmeyahu la palabra de YHWH, diciendo: 24 “Tú has oído lo que habla este pueblo, diciendo: ‘YHWH ha desechado a las dos familias que escogió’. Así desprecian a mi pueblo, y ya no lo consideran más como una nación. 25 Así ha dicho YHWH: Tan ciertamente como que he establecido mi alianza con el día y la noche –las leyes del cielo y de la tierra– 26 así no desearé la descendencia de Yaaqov y a mi siervo Dawid: nunca dejaré de tomar de su descendencia gobernantes para los descendientes de Avraham, de Yitsjaq y de Yaaqov. Ciertamente, les restauraré su suerte y los recibiré otra vez en amor”.

Yirmeyahu amonesta a Tsidqiyahu

34 La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH cuando Nevukhadretsar rey de Bavel y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra y todos los pueblos bajo su dominio combatían contra Yerushalem y contra sus ciudades:

2 Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Ve háblale a Tsidqiyahu, rey de Yahudah, y dile que así

dijo YHWH: Voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Bavel, y la incendiará. 3 Y tú no escaparás de su mano; ciertamente te apresarán y te entregarán en sus manos. Verás al rey de Bavel cara a cara y le hablarás en persona, y te llevarán a Bavel. 4 Sin embargo, escucha la palabra de YHWH, oh Tsidqiyahu, rey de Yahudah. Así ha dicho YHWH acerca de ti: No morirás a espada. 5 Tendrás una muerte pacífica; y como quemaron [incienso] por tus padres, los reyes que te precedieron, así quemarán por ti, y harán lamentación por ti diciendo: ‘¡Ay amo!’ Porque yo mismo he hecho la promesa”—declara YHWH.

6 El profeta Yirmeyahu le habló todas estas palabras a Tsidqiyahu, rey de Yahudah, en Yerushalem, 7 cuando el ejército del rey de Bavel combatía contra Yerushalem y contra las ciudades de Yahudah que habían quedado—contra Lakhish y contra Azeqá, porque éstas eran las únicas ciudades fortificadas de Yahudah que habían quedado.

Violan el convenio de libertad a los hebreos

8 La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH, después que el rey Tsidqiyahu hizo un convenio con todo el pueblo en Yerushalem para promulgarles libertad 9—para que cada uno dejase en libertad a su esclavo o a su esclava hebreos, de modo que ninguno retuviera a sus hermanos yahuditas como esclavos.

10 Todos, los oficiales y el pueblo, que habían participado en el convenio, concordaron en dejar en libertad, cada uno a su esclavo o a su esclava, para no mantenerlos esclavizados más; cumplieron y los dejaron en libertad. 11 Pero después cambiaron de parecer e hicieron volver a los hombres y mujeres que habían dejado en libertad, y los sometieron a la esclavitud otra vez. 12 Entonces fue que le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu, de parte de YHWH, diciendo:

13 Así dice YHWH, el Elohim de Yisrael: “Yo hice una alianza con sus padres cuando los saqué de la tierra de Mitsráyim, de la casa de esclavitud, diciendo: 14 ‘Al séptimo año cada uno de ustedes debe dejar en libertad a su hermano hebreo que se les haya vendido; cuando te haya servido seis años, debes dejarlo ir libre’. Pero sus padres no me escucharon, ni prestaron atención. 15 Ultimamente ustedes se habían vuelto a mí y habían hecho lo correcto ante mis ojos, y cada uno de ustedes proclamó libertad a su paisano; y ustedes habían hecho un convenio en mi presencia, en la Casa que lleva mi nombre. 16 Pero ahora ustedes se han vuelto atrás han profanado mi nombre; cada uno de ustedes ha vuelto a tomar a su esclavo y cada una a su esclava que habían dejado en libertad, y los han

forzado a ser sus esclavos otra vez.

17 “Ciertamente, así ha dicho YHWH: Ustedes no me han obedecido en proclamar cada uno liberación a su pariente y a su paisano. Miren, yo proclamo la entrega de ustedes—declara YHWH—para la espada, para la pestilencia, y para el hambre; y haré que sean motivo de horror a todos los reinos de la tierra. 18 Haré que los hombres que traspasaron mi alianza y que no han cumplido las palabras del convenio que hicieron en mi presencia, [sean] como el becerro que cortaron en dos partes para pasar en medio de las mitades: 19 A los oficiales de Yahudah y de Yerushalem, a los funcionarios, a los sacerdotes y a todo el pueblo del país que pasaron entre las partes del becerro, 20 los entregaré a sus enemigos, a los que buscan sus vidas. Sus cadáveres servirán de comida a las aves del cielo y a los animales de la tierra. 21 A Tsidqiyahu el rey de Yahudah y a sus oficiales los entregaré en manos de sus enemigos que buscan sus vidas—del ejército del rey de Bavel, quienes se han retirado de ustedes. 22 Ahora doy órdenes—declara YHWH—mediante las cuales los traeré de nuevo contra esta ciudad. Ellos la atacarán y la capturarán, y la incendiarán. A las ciudades de Yahudah las convertiré en una desolación, sin habitantes”.

Obediencia de los Rekhavitas

35 La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH en los días de Yahoyiaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah:

2 “Ve a la familia de los rekhavitas y habla con ellos, y tráelos a la Casa de YHWH, a una de las cámaras, y dales de beber vino”.

3 Así que tomé a Yaazanyah hijo de Yirmeyahu, hijo de Jabatsinyah, y a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la familia de los rekhavitas; 4 y los traje a la Casa de YHWH, a la cámara de los hijos de Janán hijo de Yigdalyahu, el hombre de ha’El, la cual está junto a la cámara de los oficiales y encima de la cámara de Maaseyahu hijo de Shalum, el guardia del umbral. 5 Puse delante de los miembros de la familia de los rekhavitas tazones llenos de vino, y vasos, y les dije: “Beban vino”.

6 Pero ellos dijeron: “No beberemos vino, porque nuestro ancestro Yonadav hijo de Rekhav nos mandó: ‘No beberán vino jamás, ni ustedes ni sus hijos. 7 No edificarán casas, ni sembrarán semilla, ni plantarán viñas, ni las poseerán; más bien, habitarán en tiendas todos sus días, para que vivan muchos días sobre la faz de la tierra donde ustedes peregrinan’. 8 Y nosotros hemos obedecido a nuestro ancestro Yonadav hijo de Rekhav en todas las cosas que nos mandó: nunca bebemos vino, ni nosotros, ni nuestras esposas, ni

nuestros hijos, ni nuestras hijas. 9 Tampoco edificamos casas para habitar en ellas, y ni tenemos viñas, ni campos para sembrar; 10 hemos habitado en tiendas y hemos obedecido todo lo que nos mandó nuestro ancestro Yonadav. 11 Pero cuando Nevukhadretsar rey de Bavel invadió el país, dijimos: ‘Vayamos y entremos en Yerushalem, a causa del ejército de los kasditas y del ejército de Aram’. Y nos hemos quedado en Yerushalem”.

12 Entonces le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu:

13 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Ve y di a los hombres de Yahudah y a los habitantes de Yerushalem: “Ustedes pueden aprender una lección [aquí] en cuanto a obedecer mis mandamientos –declara YHWH. 14 Los mandatos de Yonadav hijo de Rekhav se han cumplido: él mandó a sus hijos que no bebieran vino, y no lo han bebido hasta el día de hoy, en obediencia al mandamiento de su ancestro. Sin embargo, yo les he hablado a ustedes persistentemente, y no me han hecho caso. 15 Les he enviado persistentemente todos mis siervos los profetas, para decirles: ‘Apártense, cada uno, de su mal camino y enmienden sus obras; no vayan tras otros elohim para servirles. Entonces podrán permanecer en la tierra que les he dado a ustedes y a sus padres’. Pero ustedes no me prestaron atención, ni me hicieron caso. 16 Los hijos de Yahunadav hijo de Rekhav han cumplido ciertamente el mandamiento que les dio su ancestro, pero este pueblo no me ha hecho caso. 17 Ciertamente, así ha dicho YHWH el Elohim de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a traer sobre Yahudah y sobre todos los habitantes de Yerushalem todo el desastre con el que los he amenazado; porque les hablé, y no escucharon; los llamé, y no respondieron”.

18 Y a la familia de los rekhavitas Yirmeyahu le dijo: “Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Porque han obedecido el mandamiento de su ancestro Yonadav y han guardado todos sus mandamientos y han hecho todo lo que les mandó, 19 ciertamente, así dice YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Nunca faltará un hombre del linaje de Yahunadav hijo de Rekhav que esté de pie delante de mí”.

El rey quema el rollo

36 En el cuarto año de Yahoyiaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, le llegó a Yirmeyahu esta palabra de parte de YHWH:

2 “Consigue un rollo de pergamino y escribe en él todas las palabras que te he hablado –acerca de

Yisrael, de Yahudah y de todas las naciones– desde la primera vez que te hablé en los días de Yoshiyahu, hasta el día de hoy. 3 Quizás cuando la casa de Yahudah oiga de todo el desastre que me propongo traer sobre ellos, se vuelvan de sus malos caminos, para que yo perdone su maldad y su pecado”. 4 Así que Yirmeyahu llamó a Barukh hijo de Neriyah, y Barukh escribió en un rollo de pergamino, por dictado de Yirmeyahu, todas las palabras que YHWH le había hablado.

5 Yirmeyahu le dio estas instrucciones a Barukh: “Yo estoy escondido; no puedo ir a la Casa de YHWH. 6 Pero entra tú en la Casa de YHWH en un día de ayuno, y lee del rollo las palabras de YHWH que te he dictado, a todo el pueblo, y también a todos los de Yahudah que vienen de sus ciudades. 7 Quizás la súplica de ellos sea aceptada por YHWH, si se vuelven de sus malos caminos. Porque grande es el furor y la ira con la que YHWH ha amenazado a este pueblo”.

8 Barukh hijo de Neriyah hizo tal como le mandó el profeta Yirmeyahu, y leyó del libro las palabras de YHWH, en la Casa de YHWH. 9 En el mes noveno del quinto año de Yahoyiaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, proclamaron ayuno delante de YHWH para todo el pueblo de Yerushalem y para todo el pueblo que venía a Yerushalem de las ciudades de Yahudah. 10 Fue entonces que Barukh leyó del libro, a oídos de todo el pueblo, las palabras de Yirmeyahu, en la Casa de YHWH, en la cámara de Guemaryahu, hijo del escriba Shafán, la cual estaba en el atrio superior, a la entrada de la Puerta Nueva de la Casa de YHWH.

11 Mikhayehu hijo de Guemaryahu, hijo de Shafán, oyó del libro todas las palabras de YHWH, 12 y bajó al palacio del rey, a la cámara del escriba. Allí halló a todos los oficiales en sesión: el escriba Elishamá, Delayahu hijo de Shemayahu, Elnatán hijo de Akhbor, Guemaryahu hijo de Shafán, Tsidqiyahu hijo de Jananyahu y todos los demás oficiales. 13 Y Mikhayhu les refirió todas las palabras que había oído a Baruk leer del libro, a oídos del pueblo.

14 Entonces todos los oficiales enviaron a Yahudí hijo de Netanyahu, hijo de Shelemyahu, hijo de Kushí, para que le dijera a Barukh: “Toma el rollo que leíste a oídos del pueblo, y ven”. Barukh hijo de Neriyah tomó el rollo y fue a ellos.

15 Entonces le dijeron: “Siéntate, y léelo para nosotros. Y Barukh lo leyó para ellos. 16 Cuando oyeron todas aquellas palabras, cada uno, espantado, se volvió a su compañero; y le dijeron a Barukh: “¡Tenemos que informarle todo esto al rey!”

17 Luego interrogaron a Barukh: “Dinos cómo escribiste todas esas palabras que habló él”. 18 Él les respondió: “Él mismo me recitó todas estas palabras, y yo las escribí con tinta en el libro”.

19 Los oficiales le dijeron a Barukh: “Vayan y escóndanse, tú y Yirmeyahu. Que nadie sepa dónde están. 20 Y fueron donde el rey en el atrio, después de guardar el rollo en la cámara del escriba Elishamá. Y le informaron todas estas cosas al rey.

21 Entonces el rey envió a Yahudí para que tomara el rollo y éste lo tomó de la cámara del escriba Elishamá. Yahudí se lo leyó al rey y a todos los oficiales que estaban atendiendo al rey. 22 Como era el mes noveno, el rey estaba en la casa de invierno, donde había un brasero encendido delante de él. 23 Y cada vez que Yahudí leía tres o cuatro columnas, [el rey] cortaba [el pedazo de rollo] con una cuchilla de escriba y lo echaba al fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego que había en el brasero. 24 Pero ni el rey ni todos sus servidores que oyeron estas palabras sintieron temor ni rasgaron sus vestiduras; 25 además, Elnatán, Delayahu y Guemaryahu le rogaron al rey que no quemara el rollo, pero no quiso escucharlos.

26 El rey mandó a Yerajmeel hijo del rey, a Serayahu hijo de Azriel y a Shelemyahu hijo de Avdeel que arrestaran al escriba Barukh y al profeta Yirmeyahu. Pero YHWH los escondió.

27 Después que el rey quemó el rollo que contenía las palabras que Barukh había escrito al dictado de Yirmeyahu, le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu, diciendo: 28 “Consíguete otro rollo y escribe en él las mismas palabras que estaban en el primer rollo, el que quemó Yahoyiaqim, rey de Yahudah. 29 Y dirás concerniente a Yahoyiaqim, rey de Yahudah: Así ha dicho YHWH: Tú quemaste aquel rollo diciendo: ‘¿Cómo te atreviste escribir en él que el rey de Bavel vendrá y destruirá esta tierra y hará desaparecer de ella a los hombres y los animales?’ 30 Ciertamente, así ha dicho YHWH con respecto a Yahoyiaqim, rey de Yahudah: No tendrá a nadie de su linaje que se siente sobre el trono de Dawid; y su propio cadáver quedará expuesto al calor del día y al frío de la noche. 31 Lo castigaré a él y a sus descendientes y a sus cortesanos por su maldad; traeré sobre ellos, sobre los habitantes de Yerushalem y sobre los hombres de Yahudah, todos los desastres de los que les he advertido y que no quisieron escuchar”.

32 Así que Yirmeyahu consiguió otro rollo y se lo dio al escriba Barukh hijo de Neriyah. Y al dictado de Yirmeyahu, escribió en él todo el texto del rollo que Yahoyiaqim rey de Yahudah había

quemado; y se añadieron muchas otras palabras semejantes.

Encarcelamiento de Yirmeyahu

37 Tsidqiyahu hijo de Yoshiyahu llegó a ser rey en lugar de Konyahu hijo de Yahoyaqim, porque Nevukhadretsar, rey de Bavel, lo había puesto como rey en la tierra de Yahudah. 2 Pero ni él, ni sus cortesanos, ni el pueblo del país hicieron caso a las palabras que YHWH había hablado por medio del profeta Yirmeyahu.

3 Sin embargo, el rey Tsidqiyahu envió a Yahukhal hijo de Shelemyah y al sacerdote Tsefanyahu hijo de Maaseyah, para que le dijeran al profeta Yirmeyahu: “Por favor, ora por nosotros a YHWH, nuestro Elohim”. 4—Yirmeyahu todavía podía entrar y salir en medio del pueblo, porque todavía no lo habían puesto en la cárcel. 5 El ejército del Paroh había salido de Mitsráyim; y cuando los kasditas que tenían sitiada a Yerushalem oyeron el informe, se fueron de Yerushalem—.

6 Entonces le llegó la palabra de YHWH al profeta Yirmeyahu: 7 “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: Díganle así al rey de Yahudah que los envió para que me consultaran: El ejército del Paroh que salió a auxiliarlos a ustedes va a regresar a su tierra, a Mitsráyim. 8 Entonces los kasditas volverán y atacarán esta ciudad; y la capturarán y la destruirán por fuego.

9 “Así ha dicho YHWH: No se engañen ustedes mismos pensando: ‘Los kasditas se alejarán de nosotros’. Porque no se alejarán. 10 Aun si ustedes derrotaran a todo el ejército de los kasditas que combaten contra ustedes, y quedaran de ellos sólo algunos hombres heridos en sus carpas, éstos se levantarían y le prenderían fuego a esta ciudad”.

11 Cuando el ejército de los kasditas se retiró de Yerushalem a causa del ejército del Paroh, 12 Yirmeyahu salía de Yerushalem para ir a la tierra de Binyamín con el fin de recibir allí una propiedad, en medio del pueblo. 13 Y cuando llegó a la Puerta de Binyamín, estaba allí un oficial de guardia llamado Yeriyah hijo de Shelemyah, hijo de Jananyah, y éste arrestó al profeta Yirmeyahu, diciendo: “¡Tú estás pasándote a los kasditas!” 14 Pero Yirmeyahu respondió: “¡Falso! No me estoy pasando a los kasditas”. Pero Yeriyah no le hizo caso; arrestó a Yirmeyahu y lo llevó a los oficiales. 15 Los oficiales se enfurecieron contra Yirmeyahu; lo azotaron y lo pusieron en la prisión, en la casa del escriba Yahonatán —porque la habían convertido en una cárcel. 16 Así fue a parar Yirmeyahu al calabozo y a las celdas, y allí permaneció Yirmeyahu por muchos días.

17 Entonces el rey Tsidqiyahu mandó a buscarlo, y le consultó secretamente en su casa. Le preguntó: “¿Hay alguna palabra de parte de YHWH?” Yirmeyahu respondió: “Sí, la hay”. Y añadió: “Usted será entregado en manos del rey de Bavel”. 18 Dijo también Yirmeyahu al rey Tsidqiyahu: “¿En qué he faltado contra ti, contra tus cortesanos y contra este pueblo, para que me hayan puesto en la cárcel? 19 ¿Y dónde están esos profetas de ustedes que les profetizaban que el rey de Bavel nunca vendría contra ustedes ni contra esta tierra”? 20 Ahora, por favor, escuche, Su Majestad el rey, y conceda mi petición: No me haga volver a la casa del escriba Yahonatán para morir allí”.

21 Entonces el rey Tsidqiyahu dio órdenes para que alojaran a Yirmeyahu en el patio de la prisión, y haciendo que se le supliera cada día una hogaza de pan de la Calle de los Panaderos –hasta que se agotara todo el pan de la ciudad. Así quedó Yirmeyahu en el patio de la prisión.

Yirmeyahu en la cisterna

38 Shefatyah hijo de Matán, Guedalyahu hijo de Pashjur, Yukhal hijo de Shelemyahu y Pashjur hijo de Malkiyah oyeron lo que le decía Yirmeyahu a todo el pueblo: 2 Así ha dicho YHWH: “Todo el que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre o por la pestilencia; pero todo el que se rinda a los kasditas vivirá; por lo menos se le concederá la vida, y vivirá. 3 Así ha dicho YHWH: Esta ciudad será entregada en manos del ejército del rey de Bavel, y la capturará”.

4 Entonces los oficiales le dijeron al rey: “¿Que muera este hombre! Pues está desmoralizando a los soldados, y a todo el pueblo que ha quedado en esta ciudad, al decirles esas cosas. Ese hombre no busca el bienestar de este pueblo, sino su perjuicio”. 5 El rey Tsidqiyahu respondió: “En sus manos está; el rey no puede oponerse a ustedes en nada”.

6 Entonces tomaron a Yirmeyahu y lo echaron en la cisterna de Malkiyah hijo del rey, que estaba en el patio de la prisión; bajaron a Yirmeyahu con sogas. En la cisterna no había agua, sino lodo; y Yirmeyahu se hundió en el lodo.

7 Éved Mélekh el kushita, un eunuco que estaba en el palacio del rey, se enteró de que habían metido a Yirmeyahu en la cisterna. Y estando el rey sentado a la Puerta de Binyamín, 8 Ébed Mélekh salió del palacio del rey y le habló al rey: 9 “Oh Su Majestad el rey, esos hombres han actuado mal en todo lo que le han hecho al profeta Yirmeyahu; lo metieron en la cisterna, para que se muera allí de hambre”. Porque no había más pan en la ciudad.

10 Entonces el rey le dio estas instrucciones al

mismo Éved Mélekh el kushita: “Toma contigo treinta hombres de aquí y saca al profeta Yirmeyahu de la cisterna antes que muera”. 11 Así que Éved Mélekh tomó consigo a los hombres y entró al palacio del rey, a un lugar que quedaba debajo de la tesorería. Allí consiguió ropas raídas y trapos desgarrados, y se los bajó con sogas a Yirmeyahu en la cisterna. 12 Y Éved Mélekh el kushita le dijo a Yirmeyahu: “Ponte estos trapos raídos y rasgados en las axilas, debajo de las sogas”. Así lo hizo Yirmeyahu, 13 y así halaron a Yirmeyahu con sogas, y lo sacaron de la cisterna. Y Yirmeyahu permaneció en el patio de la prisión.

Tsidqiyahu consulta secretamente a Yirmeyahu

14 El rey Tsidqiyahu mandó a buscar al profeta Yirmeyahu, y lo hizo traer a la tercera entrada de la Casa de YHWH. Y el rey le dijo a Yirmeyahu: “Quiero preguntarte algo; no me ocultes nada”.

15 Yirmeyahu le dijo a Tsidqiyahu: “Si te lo revelo, de seguro me matarás; y si te doy consejo, no me escucharás”.

16 Entonces el rey Tsidqiyahu le hizo un juramento en secreto a Yirmeyahu: “Por vida de YHWH que nos ha dado vida, que no te daré muerte, ni te entregaré en mano de esos hombres que buscan tu vida”.

17 Entonces Yirmeyahu le dijo a Tsidqiyahu: “Así ha dicho YHWH, el Elohim de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Si te rindes a los oficiales del rey de Bavel, se preservará tu vida, y esta ciudad no será incendiada. Así vivirás, tú y tu casa. 18 Pero si no te rindes a los oficiales del rey de Bavel, esta ciudad será entregada en mano de los kasditas, quienes la incendiarán, y tú no escaparás de ellos”.

19 El rey Tsidqiyahu le dijo a Yirmeyahu: “Estoy preocupado por los yahuditas que se han pasado a los kasditas: que me entreguen en sus manos y se me echen encima”.

20 Yirmeyahu le dijo: “No te entregarán. Escucha, por favor, la palabra de YHWH que yo te hablo, y te irá bien y se te preservará la vida. 21 Pero si rehusas rendirte, esto es lo que me ha revelado YHWH: 22 “Todas las mujeres que han quedado en el palacio del rey de Yahudah serán entregadas a los oficiales del rey de Bavel; y ellas mismas dirán: ‘Los hombres que eran tus amigos te han seducido y te han hundido. Ahora que tus pies se hundieron en el lodo, ellos te dieron la espalda’. 23 A todas tus esposas y a tus hijos los entregarán a los kasditas, y tú no escaparás de sus manos. Serás capturado por el rey de Bavel, y esta ciudad será incendiada”.

24 Tsidqiyahu le dijo a Yirmeyahu: “Que nadie sepa de esta conversación, o morirás. 25 Si los

oficiales se enteran de que yo hablé contigo, y vienen y te preguntan: ‘Dinos, por favor, qué hablaste con el rey, y dinos qué te dijo el rey. No nos ocultes nada, o te mataremos’, 26 diles: ‘Le estaba presentando al rey mi petición para que no me haga volver a la casa de Yahonatán a morir allí’”.

27 Todos los oficiales vinieron donde Yirmeyahu para interrogarlo; y él les respondió tal como le había mandado el rey. Así que dejaron de interrogarlo, porque la conversación no se había oído. 28 Yirmeyahu permaneció en el patio de la prisión hasta el día en que fue capturada Yerushalem. Allí estaba él cuando Yerushalem fue capturada.

Caída de Yerushalem

39 En el noveno año de Tsidqiyahu rey de Yahudah, en el mes décimo, Nevukhadretsar rey de Bavel se movió con todo su ejército contra Yerushalem, y la sitiaron. 2 Y en el año once de Tsidqiyahu, en el noveno día del cuarto mes, se abrió una brecha en [el muro de] la ciudad. 3 Todos los oficiales del rey de Bavel entraron y se acuartelaron en la Puerta del Medio—Nergal Sarétser de Samgar, Nevo Sarsekhim el Rav-saris, Nergal Sarétser el Rav-mag, y todos los demás oficiales del rey de Bavel.

4 Cuando los vio Tsidqiyahu rey de Yahudah, él y todos los soldados huyeron. Salieron de noche de la ciudad por el camino del jardín del rey, por la puerta que había entre los dos muros; y se dirigió hacia el Aravá. 5 Pero las tropas kasditas los persiguieron, y alcanzaron a Tsidqiyahu en las estepas de Yerekhó. Lo capturaron y lo llevaron ante Nevukhadretsar, rey de Bavel, en Rivlah, en la región de Jamat; y lo llevó a juicio. 6 El rey de Bavel degolló en Rivlah a los hijos de Tsidqiyahu, en presencia de éste; el rey de Bavel hizo degollar a todos los nobles de Yahudah. 7 Al rey Tsidqiyahu le sacó los ojos y lo aprisionó con cadenas de bronce para llevarlo a Bavel.

8 Los kasditas incendiaron el palacio del rey y las casas del pueblo, y demolieron los muros de Yerushalem. 9 Al remanente del pueblo que había quedado en la ciudad, además de los desertores que se habían pasado a él —al remanente del pueblo que quedó— Nevuzaradán, capitán de la guardia, los exilió a Bavel, junto con el resto del pueblo que había quedado. 10 Sin embargo, Nevuzaradán, capitán de la guardia, le permitió quedarse en la tierra de Yahudah a la gente más pobre, que no tenía nada, y en ese día les dio viñas y campos.

Nevukhadretsar cuida de Yirmeyahu

11 Nevukhadretsar, rey de Bavel, había ordenado a Nevuzaradán, capitán de la guardia, acerca de Yirmeyahu: 12 “Tómalo y cuida de él; no le hagas nada malo; más bien concédele todo lo que te pida”. 13 Entonces Nevuzaradán capitán de la guardia, junto con Nevushazbán el Rav-saris, y Nergal Sarétser el Rav-mag y todos los comandantes del rey de Bavel, 14 ordenaron traer a Yirmeyahu del patio de la prisión. Lo pusieron al cuidado de Guedalyahu hijo de Ajiqam, hijo de Shafán, para que lo dejaran libre en una casa. Así habitó en medio del pueblo.

YHWH promete librar a Éved Mélekh

15 La palabra de YHWH le llegó a Yirmeyahu cuando estaba preso en el patio de la prisión: 16 “Ve y dile a Éved Mélekh el kushita que así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a cumplir mis palabras concernientes a esta ciudad —para desastre, y no para bien— y en aquel día se harán realidad en tu misma presencia. 17 Pero en aquel día yo te salvaré —declara YHWH; no serás entregado en manos de aquéllos que temes. 18 Yo te rescataré, y no caerás a espada. Escaparás con tu vida, porque confiaste en mí” —declara YHWH.

Yirmeyahu y el remanente de Guedalyahu

40 La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH, después que Nevuzaradán, capitán de la guardia, lo envió libre desde Ramá, a donde lo había llevado, encadenado con grilletes, entre todos los de Yerushalem y de Yahudah que fueron exiliados a Bavel.

2 El capitán de la guardia se hizo cargo de Yirmeyahu y le dijo: “YHWH tu Elohim amenazó a este lugar con desastre; 3 y ahora YHWH lo ha cumplido. Ha actuado según había amenazado, porque ustedes pecaron contra YHWH y no le obedecieron. Por eso les ha sucedido esto. 4 Ahora, yo te libero hoy de los grilletes que tienes en las manos. Si deseas venir conmigo a Bavel, ven, y yo cuidaré de ti. Pero si no deseas venir conmigo a Bavel, no tienes que venir. Mira, toda la tierra está delante de ti: ve a donde mejor y más conveniente te parezca”. 5 —Como aún no se decidía a volver, [le dijo]: “Regresa a Guedalyah hijo de Ajiqam, hijo de Shafán, a quien el rey de Bavel ha puesto a cargo de las ciudades de Yahudah, y quédate con él en medio del pueblo, o ve a donde quieras ir”.

El capitán de la guardia le dio provisiones y un regalo, y lo despidió. 6 Así que Yirmeyahu se fue a Guedalyah hijo de Ajiqam, a Mitspah, y se quedó con él en medio del pueblo que había quedado en el

país.

7 Los oficiales de las tropas que estaban en el campo, y sus hombres con ellos, oyeron que el rey de Bavel había puesto a Guedalyah hijo de Ajiqam a cargo de la región, y que le había encomendado los hombres, las mujeres, los niños—los más pobres del país— que no fueron exiliados a Bavel. 8 Luego fueron con su gente a Guedalyah en Mitspah: Yishmael hijo de Netanyahu, Yojanán y Yonatán los hijos de Qaréaj, Serayah hijo de Tanjúmet, los hijos de Efay, el netofatita, y Yezanyahu, hijo del maakhatita. 9 Guedalyah hijo de Ajiqam, hijo de Shafán, los reaseguró a ellos y a sus hombres, diciendo: “No tengan temor de servir a los kasditas. Quédense en el país y sírvanle al rey de Bavel, y les irá bien. 10 Yo me voy a quedar en Mitspah para atender a los kasditas que vengan a nosotros. Pero ustedes, cojan vino, frutas de verano y aceite y pónganlo en sus vasijas, y habiten en las ciudades que han ocupado”.

11 Asimismo, todos los yahuditas que estaban en Moav, Amón y Edom, y los que estaban en otros países, oyeron decir que el rey de Bavel había dejado que un remanente se quedara en Yahudah, y que había puesto frente a ellos a Guedalyah hijo de Ajiqam, hijo de Shafán. 12 Todos estos yahuditas volvieron de todas las partes a donde habían sido expulsados. Se fueron a la tierra de Yahudah, a Guedalyah, en Mitspah, y recolectaron grandes cantidades de vino e higos.

Conspiración de Yishmael contra Yirmeyahu

13 Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales de las tropas que estaban en el campo fueron a Guedalyah en Mitspah, 14 y le dijeron: “¿Sabes que Baalis, el rey de Amón, ha enviado a Yishmael hijo de Netanyah para matarte?” Pero Guedalyah hijo de Ajiqam no les creyó. 15 Yojanán hijo de Qaréaj le dijo secretamente a Guedalyah en Mitspah: “Déjame ir a derribar a Yishmael hijo de Netanyah antes que alguien lo sepa; de otra manera él te va a matar, y todos los yahuditas que se han agrupado alrededor de ti serán dispersados, y perecerá el remanente de Yahudah”.

16 Pero Guedalyahu hijo de Ajiqam le respondió a Yojanán hijo de Qaréaj: “¿No haces tal cosa: lo que estás diciendo de Yishmael no es verdad!”

41 En el mes séptimo, Yishmael hijo de Netanyah, hijo de Elishamá, que era de descendencia real y uno de los comandantes del rey, fue con diez hombres donde Guedalyahu hijo de Ajiqam, en Mitspah; y comieron juntos en Mitspah. 2 Entonces Yishmael hijo de Netanyah, con los diez hombres que estaban con él, se levantó y derribó con la

espada a Guedalyahu hijo de Ajiqam, hijo de Shafán y lo mataron, porque el rey de Bavel lo había puesto a cargo de la tierra. 3 Yishmael mató también a todos los yahuditas que estaban con él —con Guedalyahu en Mitspah— y a los soldados kasditas que se encontraban allí.

4 Un día después que mataron a Guedalyahu, cuando todavía nadie lo sabía, 5 ochenta hombres llegaron de Shekhem, de Shiloh y de Shomrón: con sus barbas rapadas, sus ropas desgarradas y sus cuerpos arañados, trayendo ofrendas vegetales e incienso para presentarlos en la Casa de YHWH. 6 Yishmael hijo de Netanyah salió desde Mitspah a recibirlos, llorando mientras caminaba. Cuando se encontró con ellos, les dijo: “Vengan a Guedalyahu hijo de Ajiqam”. 7 Cuando llegaron al centro de la ciudad, Yishmael hijo de Netanyah y los hombres que estaban con él los degollaron y los echaron en la cisterna.

8 Pero entre aquéllos había diez hombres que le dijeron a Yishmael: “No nos mates, que tenemos escondidos en el campo tesoros de trigo, cebada, aceite y miel”. De manera que se contuvo y no los mató como a sus compañeros. 9 —La cisterna en la que Yishmael echó todos los cadáveres de los hombres que mató en el asunto de Guedalyahu era la que había construido el rey Asá, por causa de Bashá, rey de Yisrael.— Esa fue la que Yishmael hijo de Bashá llenó de cadáveres. 10 Yishmael llevó cautivo a todo el remanente del pueblo que estaba en Mitspah, incluyendo a las hijas del rey —todo el pueblo que quedaba en Mitspah y que Nevuzaradán, capitán de la guardia, le había encargado a Guedalyahu hijo de Ajiqam. Yishmael hijo de Netanyah los llevó cautivos y se fue para pasarse a los hijos de Amón.

11 Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales del ejército que estaban con él oyeron de todo los crímenes cometidos por Yishmael hijo de Netanyah. 12 Tomaron a todos sus hombres y fueron para combatir contra Yishmael hijo de Netanyah, y lo encontraron junto al gran estanque que hay en Guivón. 13 Cuando todo el pueblo que estaba con Yishmael vio a Yojanán hijo de Qaréaj y a todos los oficiales del ejército que estaban con él, se alegraron; 14 todo el pueblo que Yishmael había traído cautivo de Mitspah volvió y se pasó a Yojanán hijo de Qaréaj. 15 Pero Yishmael hijo de Netanyah, se escapó de Yojanán con ocho hombres, y se pasó a los amonitas.

16 Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales del ejército que estaban con él tomaron de Mitspah a todo el remanente del pueblo que había rescatado de Yishmael hijo de Netanyah, después que éste había asesinado a Guedalyahu hijo de Ajiqam —a los hombres, a los soldados, a las mujeres, a los niños y a los

eunucos que Yojanán había hecho volver de Guivón. 17 Fueron y se quedaron en Guerut de Kimaham, que está cerca de Bet Léjem, con el fin de seguir y entrar en Mitsráyim, 18 por causa de los kasditas. Pues tenían miedo de ellos, porque Yishmael hijo de Netanyah había matado a Guedalyahu hijo de Ajiqam, a quien el rey de Bavel había puesto a cargo del país.

Mensaje a Yojanán

42 Entonces todos los oficiales del ejército, con Yojanán hijo de Qaréaj, Yezanyah hijo de Hoshayah y todo el pueblo, grandes y pequeños, se acercaron y le dijeron al profeta Yirmeyahu: “Por favor, concede nuestra petición, y ora por nosotros a YHWH tu Elohim, por todo este remanente. Pues de muchos hemos quedado unos pocos, como puedes ver. 3 Que YHWH tu Elohim nos indique a dónde debemos ir y qué debemos de hacer”.

4 El profeta Yirmeyahu les dijo: “De acuerdo. Voy a orar a YHWH su Elohim como ustedes solicitan, y les diré todo lo que YHWH les responda. No les ocultaré nada”.

5 Ellos le dijeron a Yirmeyahu: “Que YHWH sea entre nosotros un testigo fiel y verdadero. Juramos que haremos exactamente como YHWH tu Elohim nos indique por medio tuyo 6 –Sea agradable o desagradable, obedeceremos a YHWH nuestro Elohim, a quien te enviamos, para que nos vaya bien cuando obedezcamos a YHWH nuestro Elohim”.

7 Al cabo de diez días le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu. 8 Éste llamó a Yojanán hijo de Qaréaj, a todos los oficiales del ejército que estaban con él, y al resto del pueblo, grandes y pequeños, 9 y les dijo: “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael, a quien ustedes me enviaron para que presentara su súplica delante de Él: 10 Si ustedes se quedan en esta tierra, yo los edificaré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré; porque lamento el castigo que he traído sobre ustedes. 11 No le teman al rey de Bavel, de quien tienen miedo; no le teman –declara YHWH– porque yo estoy con ustedes para salvarlos y para rescatarlos de sus manos. 12 Yo lo dispondré para que sea misericordioso con ustedes; él les mostrará misericordia y los hará volver a su tierra.

13 “Pero si ustedes dicen: ‘No nos quedaremos en esta tierra’ –desobedeciendo así a YHWH su Elohim– 14 si ustedes dicen: ‘No, nosotros nos iremos a la tierra de Mitsráyim, donde no veamos guerra ni oigamos el sonido de el shofar, ni pasemos hambre de pan, y allí habitaremos’, 15 entonces oigan la palabra de YHWH, oh remanente de Yahudah: Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Si ustedes dirigen sus rostros hacia Mitsráyim y se van a vivir allí, 16 allí en

la tierra de Mitsráyim los alcanzará la espada que temen, y allá en Mitsráyim los acosará el hambre que les preocupa, y allí morirán. 17 Todos los hombres que dirijan sus rostros hacia Mitsráyim para residir allá, morirán por la espada, por el hambre y por la pestilencia. No habrá remanente que sobreviva del desastre que yo traeré sobre ellos. 18 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Como se derramó mi furor y mi ira sobre los habitantes de Yerushalem, así se derramará mi ira sobre ustedes si se van para Mitsráyim. Se convertirán en ejemplo de desgracia, de maldición y de burla; y nunca volverán a ver este lugar. 19 Oh remanente de Yahudah, YHWH ha dicho de ustedes: ‘No vayan a Mitsráyim’. Sepan bien –pues les advierto hoy 20 que ustedes fueron engañosos de corazón cuando me enviaron a YHWH su Elohim, diciendo: ‘Ora por nosotros a YHWH nuestro Elohim; y todo lo que YHWH nuestro Elohim declare, háznoslo saber, y lo pondremos por obra’. 21 Pues se lo he dicho hoy, y ustedes no han obedecido a YHWH su Elohim en nada de lo que me envié a decirles– 22 sepan bien, entonces, que morirán por la espada, por el hambre y por la pestilencia en el lugar a donde desean ir y residir”.

La emigración a Mitsráyim

43 Cuando Yirmeyahu acabó de hablar a todo el pueblo –todas las palabras que YHWH, el Elohim de ellos, le había enviado a decirles– 2 Azaryah hijo de Hoshayah, Yojanán hijo de Qaréaj y todos los hombres arrogantes le dijeron a Yirmeyahu: “¡Estás mintiendo! YHWH nuestro Elohim no te ha enviado para decir: ‘No entren a Mitsráyim para residir allí’. 3 Es Barukh hijo de Neriyah el que te está incitando contra nosotros, para entregarnos en mano de los kasditas para que nos maten o que nos lleven cautivos a Bavel”.

4 Así que Yojanán hijo de Qaréaj, todos los oficiales del ejército y el resto del pueblo no obedecieron la orden de YHWH, para quedarse en la tierra de Yahudah. 5 Más bien, Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales del ejército tomaron a todo el remanente de Yahudah –los que habían regresado de todas las naciones a donde habían sido echados, para residir en la tierra de Yahudah, 6 a hombres, a mujeres, a niños, a las hijas del rey y a toda persona que Nevuzaradán, el capitán de la guardia, había dejado con Guedalyahu hijo de Ajiqam, hijo de Shafán, así como al profeta Yirmeyahu y a Barukh hijo de Neriyah– 7 y entraron en la tierra de Mitsráyim. No obedecieron la orden de YHWH.

Llegaron a Tajpanjés, 8 y le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu en Tajpanjés: 9 “Consíguete

unas piedras grandes, incrustalas en la mezcla del pavimento de ladrillos a la entrada del palacio del Paroh en Tajpanjés, a vista de los yahuditas. 10 Y díles: Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a mandar a buscar a mi siervo Nevukhadretsar, rey de Bavel, y pondré su trono sobre estas piedras que he incrustado. Él extenderá su pabellón sobre ellas. 11 Vendrá y atacará la tierra de Mitsráyim, entregando los destinados a muerte, a muerte; los destinados a cautiverio, a cautiverio; y los destinados a espada, a espada.

12 Y prenderé fuego a los templos de las deidades de Mitsráyim; él las incendiará, y a ellas se las llevará cautivas. Él se envolverá con la tierra de Mitsráyim, como un pastor se envuelve con su ropa. Y saldrá de allí en paz. 13 Romperá los obeliscos del Templo del Sol que están en la tierra de Mitsráyim, e incendiará los templos de las deidades de Mitsráyim”.

Yirmeyahu profetiza a los yahuditas en Mitsráyim

44 La palabra que le llegó a Yirmeyahu para todos los yahuditas que habitaban en la tierra de Mitsráyim, que habitaban en Migdol, en Tajpanjés, en Nof y en la tierra de Patrós:

2 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Ustedes han visto todo el desastre que he traído sobre Yerushalem y sobre todas las ciudades de Yahudah. En el día de hoy están en ruinas y nadie las habita, 3 a causa de la maldad que ellos cometieron, enojándome, ya que fueron a hacer ofrendas en culto a otros elohim que ni ellos, ni ustedes ni sus padres conocieron. 4 Persistentemente les envié todos mis siervos los profetas, para decirles: ‘¡Por favor, no hagan esta cosa abominable que yo detesto!’ 5 Pero ellos no escucharon ni prestaron atención para volverse de su maldad, para dejar de quemar incienso a otros elohim; 6 por eso se derramó mi ira, y se encendió mi furor contra las ciudades de Yahudah y las calles de Yerushalem. Y se convirtieron en una ruina desolada, como son aun hoy.

7 “Y ahora, así ha dicho YHWH el Elohim de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: ¿Por qué hacen ustedes un mal tan grande contra ustedes mismos, para que de en medio de Yahudah sean destruidos el hombre, la mujer, el niño y el lactante, sin que les quede remanente alguno? 8 Porque ustedes me provocan a ira con las obras de sus manos, haciendo ofrendas a otros elohim en la tierra de Mitsráyim, a donde han entrado para residir, de modo que serán exterminados y se convertirán en objeto de maldición y de burla entre todas las naciones de la tierra. 9 ¿Han olvidado las maldades de

sus padres, de los reyes de Yahudah, de sus esposas, las maldades de ustedes y de sus esposas, que hicieron en la tierra de Yahudah y en las calles de Yeru-shalem? 10 Hasta el día de hoy nadie se ha humillado, ni ha mostrado respeto. Ustedes no han seguido la Torah y las leyes que puse delante de ustedes y delante de sus padres.

11 “Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a poner mi rostro contra ustedes para castigo, para destruir a todo Yahudah. 12 Tomaré al remanente de Yahudah que dirigió sus rostros hacia la tierra de Mitsráyim para irse a vivir allá, y serán completamente consumidos en la tierra de Mitsráyim. Caerán por la espada, serán consumidos por el hambre; grandes y pequeños por igual morirán por la espada y por el hambre, y llegarán a ser un insulto, una desolación, una maldición y una burla. 13 Castigaré a los que viven en la tierra de Mitsráyim como castigué a Yerushalem: con la espada, con el hambre y con la pestilencia. 14 Del remanente de Yahudah que vino a vivir aquí en la tierra de Mitsráyim, no habrá quien escape, ni quien sobreviva para volver a la tierra de Yahudah. Aunque todos ellos suspiran por regresar y vivir allá, ninguno regresará excepto [unos pocos] sobrevivientes”.

15 Entonces todos los hombres que sabían que sus esposas quemaban incienso a otros elohim; todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia; y todo el pueblo que habitaba en Patrós en tierra de Mitsráyim, le respondieron a Yirmeyahu: 16 “En el asunto del que nos hablaste en nombre de YHWH, no te escucharemos. 17 Por el contrario, haremos todo lo que hemos prometido – para hacer ofrendas a la Reina del Cielo y para derramarle libaciones, como solíamos hacer, nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros oficiales, en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem. Porque entonces teníamos mucho de comer, nos iba bien y no sufríamos calamidades. 18 Pero desde que dejamos de hacerle ofrendas a la Reina del Cielo y de derramarle libaciones, nos ha faltado de todo, y somos exterminados por la espada y por el hambre. 19 Cuando nosotras quemábamos incienso a la Reina del Cielo y le derramábamos libaciones, ¿acaso era sin la aprobación de nuestros esposos que le hacíamos tortas, a la imagen de ella, y le derramábamos libaciones?”

20 Yirmeyahu le respondió a todo el pueblo, a los hombres, a las mujeres – a todo el pueblo que argumentaba con él. Les dijo: 21 “¡Ciertamente, las ofrendas que ustedes presentaron en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem – ustedes y sus padres,

sus reyes, sus oficiales y el pueblo de la tierra—YHWH las recordó y las trajo a la memoria! 22 Cuando YHWH no pudo soportar más sus prácticas perversas y las abominaciones que ustedes cometían, su tierra se convirtió en una ruina desolada y en una maldición, sin habitantes, como es todavía el caso. 23 Porque ustedes quemaron incienso y pecaron contra YHWH y no obedecieron a YHWH, y porque no siguieron Su Torah, ni sus leyes, ni sus exhortaciones, por eso ha venido sobre ustedes este desastre, como es todavía el caso”.

24 Yirmeyahu le dijo además a todo el pueblo y a las mujeres: “Oigan la palabra de YHWH, todos los de Yahudah que están en la tierra de Mitsráyim. 25 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Ustedes y sus esposas han confirmado con hechos lo que han dicho en palabras: ‘Cumpliremos los votos que hemos hecho, de quemar incienso a la Reina del Cielo y de derramarle libaciones’. ¡Así que confirmen sus votos; realicen sus votos!

26 “Pero oigan la palabra de YHWH, todos los de Yahudah que habitan en la tierra de Mitsráyim: Miren, juro por mi gran nombre—dijo YHWH— que ningún hombre de Yahudah en toda la tierra de Mitsráyim volverá a invocar jamás mi nombre diciendo: ‘¡Vive Adonay YHWH!’ 27 Yo estaré vigilándolos para su mal, no para beneficio; todos los hombres de Yahudah que están en la tierra de Mitsráyim serán consumidos por la espada y por el hambre, hasta que dejen de ser. 28 Solamente los pocos que sobrevivan a la espada regresarán de la tierra de Mitsráyim a la tierra de Yahudah. Todo el remanente de Yahudah, que ha entrado en Mitsráyim para residir allí, sabrá de quién es la palabra que va se a cumplir—si la mía o la de ellos.

29 Y esta será la señal para ustedes—declara YHWH— de que me voy a encargar de ustedes en este lugar, para que sepan que mis amenazas de castigo contra ustedes se cumplirán: 30 Así ha dicho YHWH: Yo entregaré al Paroh Jofrá, rey de Mitsráyim, en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, como entregué a Tsidqiyahu, rey de Yahudah, en manos de Nevukhadretsar, rey de Bavel, su enemigo que buscaba su vida”.

Mensaje a Barukh

45 La palabra que habló el profeta Yirmeyahu a Barukh hijo de Neryah, cuando escribía en un rollo estas palabras, al dictado de Yirmeyahu, en el cuarto año de Yahoyaquim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah:

2 Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael, acerca de ti, Barukh: 3 “Tú dijiste: ‘¡Ay de mí! YHWH ha añadido tristeza a mi dolor. Estoy exhausto de gemir

y no he hallado descanso’. 4 Le dirás que así ha dicho YHWH: Voy a destruir lo que edificué, y a arrancar lo que planté—esto aplica a toda esta tierra. 5 ¿Y tú esperas grandes cosas para ti? No las esperes. Porque voy a traer desastre sobre todo mortal—declara YHWH— pero a ti te concederé al menos tu vida en todos los lugares a donde vayas”.

Profecía acerca de Mitsráyim

46 La palabra de YHWH que le llegó al profeta Yirmeyahu acerca de las naciones.

2 En cuanto a Mitsráyim, en cuanto al ejército del Paroh Nekhoh, rey de Mitsráyim, el cual estaba en Karquemish, cerca del río Perat, y al cual derrotó Nevukhadretsar, rey de Bavel, en el cuarto año de Yahoyaquim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah:

3 “Preparen escudo y armadura, y muévanse a la batalla.

4 Aparejen los caballos, móntense, jinetes; preséntense con cascos, pulan las lanzas, vístense de coraza.

5 ¿Por qué los veo acobardados, cediendo terreno? Sus combatientes han sido aplastados; huyen de prisa sin mirar atrás. ¡Hay terror por todas partes!—declara YHWH.

6 El veloz no puede huir, el guerrero no puede escapar. En el norte, a la orilla del Perat, tropiezan y caen.

7 “¿Quién es este que sube como el Río, como corrientes cuyas aguas se desbordan?

8 Es Mitsráyim, que se alza como el Río, como corrientes cuyas aguas se desbordan, que dijo: “Subiré, cubriré la tierra; destruiré las ciudades y sus habitantes.

9 Suban, caballos; corran, carros, como locos; salgan, valientes, los de Kush y los de Put que toman escudo, y los luditas que toman y entesan el arco”.

10 Pero ese día será para Adonay YHWH de los Ejércitos un día en que exigirá retribución de sus adversarios. La espada devorará; se saciará y se embriagará con la sangre de ellos. Porque Adonay YHWH de los Ejércitos está preparando un sacrificio en la tierra del norte, junto al río Perat.

11 Sube a Guilad y consigue bálsamo, Hermosa Doncella Mitsráyim. En vano buscas muchos remedios, no hay curación para ti.

12 Las naciones oyeron de tu bochorno; tus gritos llenaron la tierra; porque el guerrero tropieza con el guerrero; y caen los dos juntos”.

13 La palabra que habló YHWH al profeta Yirmeyahu sobre la venida de Nevukhadretsar, rey de Bavel, para atacar la tierra de Mitsráyim:

14 “¡Declárenlo en Mitsráyim, proclámenlo en

Migdol; proclámenlo en Nof y en Tajpanjés! Digan: Preséntate y prepárate, porque la espada ha devorado en todo tu alrededor.

15 “¿Por qué han sido arrasados tus fuertes? No pudieron mantenerse en pie, porque YHWH los derribó;

16 Hizo tropezar a muchos; cayeron unos sobre otros. Y dijeron: “Levántate, volvamos a nuestro pueblo, a nuestra tierra natal, por causa de la espada mortal”.

17 Allí le gritaron al Paroh, rey de Mitsráyim: “¡Alarmista que dejó pasar la oportunidad!”

18 “Por vida mía—declara el Rey, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos—tan cierto como que el Tavor está entre los montes y el Karmel junto al mar, así sucederá esto.

19 Equípate para el exilio, oh Hermosa Mitsráyim, que moras segura, porque Nof se convertirá en ruinas, desolada, sin habitantes.

20 Mitsráyim es una hermosa novilla —¡un matarife viene del norte, viene!

21 Los mercenarios, también, en medio de ella, son como becerros cebados; también ellos se volverán, huirán a una, sin detenerse. El día de su desastre está sobre ellos, la hora de su castigo.

22 Ella silbará como serpiente que se va, cuando vengán marchando en ejército; vendrán contra ella con hachas, como leñadores.

23 Cortarán su bosque —declara YHWH— aunque no puede medirse; porque son más numerosos que las langostas; son incontables.

24 La Hermosa Mitsráyim se abochornará, la entregarán al pueblo del norte”.

25 YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael, ha dicho: Le infligiré castigo a Amón de No y al Paroh —a Mitsráyim, a sus deidades, y a sus reyes— al Paroh y a todos los que en él confían. 26 Los entregaré en manos de los que buscan matarlos; en manos de Nevukhadretsar, rey de Bavel, y en manos de sus súbditos. Pero después será habitada como en los días pasados —declara YHWH.

27 “Pero tú no temas, mi siervo Yaaqov, no desmayes, oh Yisrael. Yo te libraré desde lejos; a tu descendencia, de la tierra de su cautividad; y Yaaqov volverá a tener calma; y a estar tranquilo, sin que nadie lo moleste.

28 Pero tú, no temas, mi siervo Yaaqov, porque yo estoy contigo —declara YHWH. Haré un exterminio en todas las naciones a las cuales te desterré; pero en ti no haré exterminio: No te dejaré sin castigo, pero te castigaré con medida”.

Profecía contra los pelishtinos

47 La palabra de YHWH que le llegó al profeta Yirmeyahu acerca de los pelishtinos, antes que el Paroh conquistara a Azá.

2 Así ha dicho YHWH: “Mira, se levantan aguas del norte, se convertirán en torrente caudaloso, inundarán la tierra y sus criaturas, las ciudades y sus habitantes. Los hombres gritarán, gemirán todos los habitantes de la tierra,

3 por el estruendo de los cascos galopantes de sus corceles, por el retumbo de sus carros, por el estruendo de sus ruedas. Los padres no se volverán a mirar a sus hijos, por estar tan indefensos

4 a causa del día que viene para despojar a todos los pelishtinos; para cortar todo aliado que les quede a Tsor y a Tsidón. Porque YHWH despojará a los pelishtinos, al remanente de la isla de Kaftor.

5 Calvicie ha venido sobre Azá, Ashqelón está destruida. Oh remanente de su valle, ¿hasta cuándo se herirán ustedes mismos?

6 “Oh espada de YHWH, ¿cuándo por fin te estarás quieta? Vuélvete a tu vaina, reposa y sosiégate.

7 ¿Cómo se aquietará cuando YHWH le ha dado órdenes contra Ashqelón y la costa del mar; allí la asignó”.

Profecía sobre Moav

48 Concerniente a Moav. Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “¡Pobre de Nevo, que es despojada! Qiryatáyim quedó capturada y abochornada; la ciudadela avergonzada y arrasada.

2 La gloria de Moav ya no existe; en Jeshbón planearon el desastre contra ella, diciendo: ‘Vengan, acabémosla como nación!’ Tú también, Madmén, serás silenciada; la espada va detrás de ti.

3 ¡Oigan! Se oye un clamor de Joronáyim: ‘¡Destrucción y grande ruina!’

4 Moav está destrozada; sus pequeños gritan;

5 Por la cuesta de Lujit suben con llanto continuo; por la bajada de Joronáyim se oye un agonizante clamor de angustia.

6 ¡Huyan, salven sus vidas! Y sean como Aroer en el desierto.

7 Ciertamente, por tu confianza en tus riquezas y en tus tesoros, tú también serás capturada. Y a Kemosh lo llevarán al exilio, junto con sus sacerdotes y asistentes.

8 Vendrá el despojador a cada ciudad; ninguna escapará. El valle quedará devastado, y la llanura desolada —porque ha hablado YHWH.

9 “Denle alas a Moav, porque tiene que irse de

aquí. Sus ciudades quedarán desoladas, sin nadie que viva en ellas.

10 ¡Maldito el que sea negligente en hacer la obra de YHWH! ¡Maldito el que retraiga su espada de la sangre!

11 Moav ha estado seguro desde su juventud – reposando sobre sus sedimentos y no lo han vaciado de vaso en vaso– nunca ha ido al exilio. Por eso ha quedado en él su fino sabor, y no ha perdido su olor.

12 Pero vienen días –declara YHWH– cuando yo le enviaré quienes lo hagan vaciar, ellos vaciarán sus vasos y destrozarán sus tinajas. 13 Y Moav se avergonzará de Kemosh, como la Casa de Yisrael se avergonzó de Betel, en la cual confiaban.

14 ¿Cómo pueden ustedes decir: “Somos guerreros, hombres valientes para la guerra”?

15 Moav está despojado; han escalado sus ciudades; sus jóvenes escogidos han bajado al degolladero –declara el Rey, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos.

16 El desastre de Moav se acerca, su caída se aproxima rápidamente.

17 Compadézcanse de él todos ustedes que están cerca de él; todos los que lo conocen por nombre. Digan: “¡Ay, se ha roto el poderoso cetro, la vararegia!”

18 “Desciende de la gloria y siéntate con sed, oh habitante de la Hermosa Divón; porque el despojador de Moav ha entrado en tu pueblo, ha destruido tus fortalezas.

19 Ponte de pie junto al camino y mira, oh habitante de Aroer. Pregúntale al que va huyendo y a la que va escapando: “¿Qué ha sucedido?”

20 Moav ha quedado avergonzado y arrasado; ¡lamenten y griten! Digan en el Arnón que Moav está despojado.

21 Ha venido juicio sobre la tierra de la llanura –sobre Jolón, a Yahtsah, y sobre Mefáat; 22 sobre Divón, sobre Nevo y sobre Bet-Diblatáyim; 23 sobre Qiryatáyim, sobre Bet-Gamul y sobre Bet-meón; 24 sobre Qeriyot, sobre Botsrá–sobre todas las ciudades de la tierra de Moav, lejanas y cercanas.

25 El poder de Moav está cortado, su fuerza está agotada –declara YHWH.

26 Embriáguenlo, porque contra YHWH se engrandeció: Moav vomitará hasta que se vacíe, y también él será un hazmerreír.

27 ¿Acaso no fue Yisrael tu hazmerreír? ¿Lo sorprendieron alguna vez entre ladrones para que menees la cabeza cuando hables de él?

28 “Abandonen las ciudades y vivan en peñascos, oh habitantes de Moav. Sean como una paloma que

hace su nido en los bordes del precipicio.

29 Hemos oído del orgullo de Moav –tan altanero él– de su arrogancia y su orgullo, de su altivez y exaltación propia.

30 Yo conozco su insolencia –declara YHWH– la maldad que hay en él, la maldad que ha cometido.

31 Por eso lamentaré por Moav; clamaré sobre todo Moav, gemiré por los hombres de Qir-Jeres.

32 Con más llanto que por Yatser lloro por ti, oh vid de Sivmah. Tus brotes cruzaron el mar, llegaban hasta el mar, hasta Yatser. Sobre tus higos y sobre tu cosecha de uvas ha caído el saqueador.

33 El gozo y la alegría se han ido del campo fértil, de la tierra de Moav. He hecho cesar el vino de los lagares; nadie los pisa con algazara; ya no hay algazara.

34 Hay un clamor desde Jeshbón llega hasta Elaleh; hasta Yahats elevan sus voces; desde Tsóar hasta Joronáyim y Eglat-Shelishiyah. También las aguas de Nimrim quedan desoladas.

35 Haré cesar en Moav a quien ofrende en los altos, y a quien quemé incienso a sus deidades –declara YHWH.

36 Por tanto, mi corazón gime como flautas por Moav; como flautas gime mi corazón por los hombres de Qir-Jeres –pues perecerán las riquezas que han adquirido–.

37 Porque toda cabeza está rapada, y toda barba rasurada; sobre todas las manos hay sajaduras; y sobre los lomos luto.

38 Sobre todos los techos de Moav, y en sus plazas, no se oye más que lamento, porque he quebrado a Moav como a vasija que nadie quiere –declara YHWH.

39 ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Lamenten! ¡Cómo ha vuelto Moav la espalda, avergonzado! Moav será un hazmerreír y un espanto para todos los que están cerca de él.

40 Porque así ha dicho YHWH: Mira, remonta el vuelo como águila y extiende contra Moav las alas.

41 Qeriyot será capturada y sus fortificaciones conquistadas. En aquel día el corazón de los guerreros de Moav será como el corazón de una mujer en angustia [de parto].

42 Y Moav será destruido como pueblo, porque se engrandeció contra YHWH.

43 Terror, y hoyo, y trampa hay contra ti que habitas de Moav –declara YHWH.

44 El que huya del terror caerá en el hoyo; y el que salga del hoyo quedará atrapado en la trampa. Porque yo traeré sobre Moav, el año de su castigo –declara YHWH.

45 A la sombra del Jeshbón se detienen los fugitivos extenuados; porque fuego salió de Jeshbón, y llama de en medio de Sijón; consumió las sienas de Moav y la coronilla de la gente de Shaón.

46 ¡Pobre de ti, Moav! ¡Ha perecido el pueblo de Qemosh! Porque a tus hijos los llevan en cautiverio, y a tus hijas en exilio.

47 Pero en tiempos venideros restauraré la suerte de Moav –declara YHWH.

Hasta aquí es el juicio contra Moav.

Profecía sobre los amonitas

49 Acerca de los amonitas. Así ha dicho YHWH: “¿No tiene hijos Yisrael? ¿No tiene heredero? Entonces, ¿por qué ha desposeído Malkam a Gad, y por qué su pueblo se ha establecido en las ciudades de Gad?”

2 Ciertamente, vienen días –declara YHWH– en que sonaré la alarma de guerra en Rabah de los amonitas. Se convertirá en un desolado montón de escombros, y sus aldeas arderán en fuego. E Yisrael desposeerá a los que lo desposeyeron –ha dicho YHWH.

3 “Lamenta, oh Jeshbón, porque Ai está devastada. Griten, hijas de Rabah, vístanse de luto y hagan duelo, y deambulen por los cercados, porque Malkam irá al exilio junto con sus sacerdotes y oficiales.

4 ¿Por qué te jactas en la fuerza, tu fuerza se ha agotado, oh hija rebelde que confías en tus tesoros, [que dices:] “¿Quién se atreve atacarme?”

5 De todos tus alrededores estoy trayendo terror sobre ti –declara Adonay YHWH de los Ejércitos. A cada uno de ustedes lo empujarán en una dirección, y no habrá quien acoja a los fugitivos.

6 Pero después de esto restauraré la suerte de los amonitas” –declara YHWH.

Profecía sobre Edom

7 Acerca de a Edom.

Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “¿Es que no hay más sabiduría en Temán? ¿Ha desaparecido el consejo de los entendidos? ¿Se ha corrompido su sabiduría?”

8 Huyan, vuelvan atrás, métanse en hondonadas, oh habitantes de Dedán; porque estoy trayendo la ruina de Esaw sobre él, el tiempo en que lo castigo.

9 Si los vendimiadores vinieran contra ti, ¿no dejarían rebuscos? Aun los ladrones en la noche destruirían sólo lo que les bastara.

10 Pero yo he despojado a Esaw; he dejado al descubierto sus escondrijos, y no puede esconderse. Su descendencia está saqueada, sus parientes y sus vecinos. Ya no existe.

11 Déjame tus huérfanos; yo los criaré; ¡que confíen en mí tus viudas”.

12 Porque así ha dicho YHWH: “Si los que no debían beber de la copa, tuvieron que beberla, ¿ibas tú a quedar sin castigo? ¡No quedarás sin castigo: tendrás que beberla! 13 Porque por mí mismo juro –declara YHWH– que Botsrá se convertirá en desolación, en burla, en ruina, y en maldición; y todos sus pueblos se convertirán en ruinas perpetuas”.

14 He recibido noticias de parte de YHWH, y se ha enviado un mensajero a las naciones: “¡Reúnanse y vengan contra ella, y levántense para la batalla!”

15 Porque te haré la menor entre las naciones, muy despreciada entre los hombres.

16 Tu horrible naturaleza y tu arrogante corazón te han seducido, a ti que habitas en las hendiduras de la peña, que ocupas la altura de la montaña. Aunque anides tan alto como el águila, de allí te haré bajar” –declara YHWH.

17 “Y Edom será causa de espanto; todo el que pase por ella quedará espantado y silbará por causa de todas sus heridas. 18 Será como la destrucción de Sedom y Amorah y las ciudades vecinas –ha dicho YHWH: nadie morará allí, ningún humano la habitará. 19 Será como cuando sube un león desde la espesura del Yardén contra un pastizal seguro: en un momento puedo hacerlo salir de allí y encargárselo a quien yo escoja. Entonces, ¿quién es como yo? ¿Quién me puede convocar? ¿Quién es el pastor que pueda prevalecer contra mí?” 20 Oigan entonces el plan que YHWH ha trazado contra Edom, y lo que se ha propuesto contra los habitantes de Temán:

Ciertamente los partorcitos los arrastrarán; ciertamente los pastizales se horrorizarán por causa de ellos.

21 Por el estruendo de su caída temblará la tierra; el sonido de sus gritos se oirá hasta el Mar de los Juncos.

22 Miren, como águila vuela, se remonta y tiende sus alas contra Botsra; en aquel día el corazón de los guerreros de Edom será como el corazón de una mujer en angustia [de parto]”.

Profecía sobre Daméseq

23 Acerca de Daméseq.

“Jamat y Arpad están abochornadas, porque oyeron malas noticias. Se estremecen de ansiedad, como el mar que no puede calmarse.

24 Daméseq se debilitó, se volvió para huir; el pánico se apoderó de ella, dolor y angustia se apoderaron de ella, como de una mujer de parto.

25 ¿Cómo es que no ha sido abandonada la

ciudad gloriosa, la ciudadela de mi regocijo?

26 Ciertamente, sus jóvenes caerán en sus plazas; y todos sus guerreros serán silenciados en aquel día –declara YHWH de los Ejércitos.

27 Prenderé fuego al muro de Daméseq, y devorará las fortalezas de Ben Hadad”.

Profecía sobre Qedar y Jatsor

28 Acerca de Qedar y de los reinos de Jatsor, los cuales derrotó Nevukhadretsar, rey de Bavel.

Así ha dicho YHWH: “¡Levántense, marchen contra Qedar, y despojen a los kedemitas!

29 Les quitarán sus tiendas y sus rebaños, sus carpas y todos sus enseres; se llevarán sus camellos, y proclamarán contra ellos: ‘¡Hay terror por todas partes!’

30 Huyan, emigren lejos, métanse en las hondonadas, oh habitantes de Hazor –declara YHWH. Pues Nevukhadretsar, rey de Bavel, ha trazado un plan contra ustedes y ha formado un propósito contra ustedes:

31 Levántense, ataquen a una nación tranquila que vive tan segura que no tiene puertas con trancas, que vive solitaria.

32 Sus camellos serán botín, y sus abundantes rebaños serán despojo; y esparciré por todos los vientos a los que se rapan las sienas; y de todos lados les traeré desastre –dice YHWH.

33 Jatsor se convertirá en morada de chacales, una desolación perpetua. Nadie morará allí, ningún humano la habitará”.

Profecía sobre Elam

34 La palabra de YHWH que le llegó al profeta Yirmeyahu concerniente a Elam, al principio del reinado de Tsidqiyahu, rey de Yahudah:

35 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Voy a quebrar el arco de Elam, el principio de su poder. 36 Y traeré contra Elam los cuatro vientos de los cuatro extremos del cielo, y los dispersaré en todas las direcciones. No habrá nación a donde no vayan los fugitivos de Elam. 37 Quebraré a Elam delante de sus enemigos, delante de los que buscan su vida; traeré desastre sobre ellos, mi ira ardiente –declara YHWH. Enviaré tras ellos la espada, hasta que los consuma.

38 Y pondré mi trono sobre Elam, y eliminaré de allí al rey y a los oficiales –declara YHWH.

39 Pero en días venideros restauraré la suerte de Elam –declara YHWH.

Profecía sobre Bavel

50 La palabra que habló YHWH por medio del profeta Yirmeyahu acerca de Bavel, la tierra

de los kasditas:

2 “Declaren en las naciones y proclamen; levanten bandera; proclámenlo; no oculten nada; digan: ‘Bavel está capturada, Bel está avergonzado, Merodakh está espantado; sus ídolos están abochornados, sus fetiches espantados.

3 Porque una nación del norte la ha atacado, convertirá su tierra en desolación. Nadie habitará en ella, tanto hombres como animales huirán y se irán’.

4 “En esos días y en ese tiempo –declara YHWH– vendrán juntos el pueblo de Yisrael y el pueblo de Yahudah, y llorarán cuando vayan a buscar a YHWH su Elohim. 5 Preguntarán por Tsiyón; hacia allá volverán sus caras, y vendrán y se unirán a YHWH en alianza perpetua que nunca se echará al olvido. 6 Ovejas perdidas era mi pueblo: sus pastores las extraviaron, las descarriaron por las montañas; anduvieron de monte en colina, se olvidaron de sus prados de reposo. 7 Todos los que los hallaban los devoraban; y sus enemigos decían: ‘No se nos tendrá por culpables, porque ellos han pecado contra YHWH, su verdadero Prado; contra YHWH, la Esperanza de sus padres’.

8 “Huyan de Bavel, salgan de la tierra de los kasditas, y sean como los chivos que guían el rebaño.

9 Porque miren, estoy levantando y dirigiendo contra Bavel una asamblea de grandes naciones de las tierras del norte. Dispondrán batalla contra ella, allí será capturada. Sus flechas son como las de un guerrero diestro que no se vuelve atrás sin dar en el blanco.

10 Kasdim será despojada, todos sus despojadores quedarán saciados –declara YHWH.

11 Porque ustedes se alegraron, se gozaron, oh saqueadores de mi propiedad; ustedes retozaron como ternera en el pastizal, relincharon como corceles.

12 Así su madre quedará muy avergonzada, se abochornará la que los dio a luz. ¡Contemplan el fin de las naciones: desierto, sequedal y estepa!

13 Por causa de la ira de YHWH no será habitada; quedará totalmente desolada. Todo el que pase por Bavel se asombrará y silbará por causa de todas sus heridas.

14 “Pónganse en orden alrededor de Bavel, todos ustedes que entesan el arco; tiren contra ella, no escatimen flechas; porque ha pecado contra YHWH.

15 Levanten grito contra ella en derredor: ‘¡Se ha rendido!’ Han caído sus bastiones; sus muros están derribados –ésta es la venganza de YHWH. Tomen venganza contra ella; háganle como hizo ella.

16 Eliminen de Bavel al sembrador y al que toma la hoz en el tiempo de la cosecha. Ante la espada

mortal, cada cual se volverá a su pueblo, cada cual huirá a su país.

17 “Oveja descarriada es Yisrael; ahuyentada por leones. Primero la devoró el rey de Ashur; y finalmente la deshuesó Nevukhadretsar, rey de Bavel. 18 Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Yo me encargaré del rey de Bavel y de su tierra, como me encargué del rey de Ashur. 19 Y llevaré de nuevo a Yisrael a su pastizal, y pacerá en el Karmel y en Bashán, y se saciará en los montes de Efráyim y en Guilad.

20 En esos días y en ese tiempo—declara YHWH, se buscará la maldad de Yisrael, y no aparecerá; los pecados de Yahudah, y no se hallarán; porque perdonaré a los que haya dejado sobrevivir.

21 “Avanza contra la tierra de Meratáyim {doble rebelión}, y contra los habitantes de Peqod {castigo}. Devasta y destruye tras ellos hasta el final—declara YHWH; haz tal como yo te he mandado.

22 ¡Oigan! ¡Guerra en la tierra y vasta destrucción!

23 ¡Cómo han cortado y quebrado al martillo de toda la tierra! ¡Cómo se ha convertido Bavel en espanto entre las naciones!

24 Te puse trampas, oh Bavel, y quedaste atrapada sin darte cuenta; te hallaron y te apresaron, porque desafiaste a YHWH.

25 YHWH ha abierto su arsenal y ha sacado las armas de su ira; porque ésta es la tarea de YHWH, el Elohim de los Ejércitos, en la tierra de los kasditas.

26 “Vengan contra ella de todas partes; abran sus graneros, amontónenla como montones de grano, y destrúyanla, que no le quede remanente!

27 Destruyan todos sus toros, que bajen al matadero! ¡Pobres de ellos, les ha venido su día, el tiempo de su castigo!

28 ¡Oigan! Se escapan fugitivos de la tierra de Bavel, para anunciar en Tsiyón la venganza de YHWH nuestro Elohim, la venganza por su Templo!

29 Convoquen arqueros contra Bavel, a todos los que entesan el arco. Acampen contra ella en derredor, que nadie en ella escape. Páguenle por sus acciones, háganle lo que hizo ella; porque actuó insolentemente contra Yahwéh, el Santo de Yisrael.

30 Ciertamente, sus jóvenes caerán en sus plazas, y todos sus guerreros perecerán en ese día—declara YHWH.

31 “Yo me voy a encargar de ti, oh Insolente—declara Adonay YHWH de los Ejércitos— porque ha llegado tu día, el tiempo en que te castigo.

32 La insolente tropezará y caerá, y no tendrá quien la levante. Encenderé fuego en sus ciudades, y devorará todos sus alrededores”.

33 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Están oprimidos los hijos de Yisrael, y también los hijos de Yahudah. Todos sus cautivadores los retuvieron, no quisieron dejarlos ir.

34 Pero su Redentor es fuerte; YHWH de los Ejércitos es su nombre. Él abogará por la causa de ellos, para dar reposo a la tierra e inquietud a los habitantes de Bavel.

35 “Una espada viene contra los kasditas—declara YHWH— contra los habitantes de Bavel, contra sus oficiales y contra sus sabios.

36 Una espada viene contra los adivinos, y quedarán atontados; una espada contra sus valientes, y quedarán destrozados.

37 Una espada viene contra sus caballos y sus carros; y contra toda la multitud mixta que hay en medio de ella, para que se vuelvan como mujeres. Una espada contra sus tesoros, para que sean saqueados.

38 Sequía viene sobre sus aguas, para que se sequen. Porque es una tierra de ídolos, y son locos con sus temidas imágenes.

39 “Ciertamente, [allí] morarán los gatos salvajes y las hienas, también habitarán allí las avestruces; nunca más será habitada, ni será poblada a través de los siglos.

40 Será como cuando Elohim trastornó a Sedom y a Amorah, y a las ciudades vecinas—declara YHWH; no morará nadie allí, ningún humano la habitará.

41 “Miren, viene un pueblo del norte; una gran nación y muchos reyes se despiertan de las partes más remotas de la tierra.

42 Empuñan el arco y la lanza, son crueles, no tienen misericordia; su estruendo es como el mar que retumba. Montan sobre caballos y como un solo hombre se disponen para la batalla contra ti, oh Hermosa Bavel.

43 El rey de Bavel oyó acerca de ellos, y sus manos se debilitaron; la angustia se apoderó de él, dolores como de mujer de parto.

44 “Será como cuando un león sale de la espesura del Yardén, contra un pastizal seguro: en un momento puedo correrlos de allí, y encargárselo al que yo escoja. Entonces, ¿quién es como yo? ¿Quién me puede convocar? ¿Quién será aquel pastor que pueda prevalecer delante de mí? 45 Oigan, entonces, el plan que YHWH ha trazado contra Bavel, y se ha propuesto contra la tierra de los kasditas:

Ciertamente los pastorcitos los arrastrarán;

ciertamente su pastizal será devastado por causa de ellos.

46 Ante el grito de la captura de Bavel, se estremece la tierra, y se oye un griterío entre las naciones”.

Juicios de YHWH contra Bavel

51 Así ha dicho YHWH: “Miren, yo levanto un viento destructor contra Bavel y contra los habitantes de Lev-Qamay.

2 Enviaré extranjeros contra Bavel, y ellos la aventarán. Y pelarán su tierra; porque en el día del mal estarán contra ella por todos lados.

3 Que el arquero entiese su arco, y que esté listo en su cota de malla. No muestren piedad a sus jóvenes. ¡Destruyan todo su ejército!

4 Que caigan muertos en la tierra de los kasdita, heridos en sus calles.

5 “Porque Yisrael y Yahudah no han enviudado de su Elohim, de YHWH de los Ejércitos, pero su tierra está llena de culpa contra el Santo de Yisrael.

6 “¡Huyan de en medio de Bavvl y salve cada uno su vida! No perezcan por la maldad de ella; porque éste es un tiempo de venganza de YHWH; él le dará su retribución.

7 “Bavel fue una copa de oro en las manos de YHWH; embriagó a toda la tierra; de su vino bebieron los pueblos –por eso enloquecieron las naciones.

8 De repente ha caído Bavel y ha quedado destrozada; lamenten sobre ella; consigan bálsamo para sus heridas, quizás pueda curarse.

9 “Tratamos de curar a Bavel, pero era incurable. Abandonémosla y vayamos, cada uno a su país; porque su castigo llega hasta el cielo, se eleva hasta las nubes.

10 YHWH ha proclamado nuestras vindicación; vengan, relatemos en Tsiyón las obras de YHWH nuestro Elohim.

11 “Afilen las flechas, llenen las aljabas. YHWH ha despertado el espíritu de los reyes de Media; porque su plan contra Bavel es destruirla. Esta es la venganza de YHWH, la venganza por su Templo.

12 “Levanten bandera contra los muros de Bavel; levanten un bloqueo; pongan centinelas; preparen a los emboscados. Porque YHWH ha planeado y ha realizado lo que decretó contra los habitantes de Bavel.

13 “Oh, tú que habitas junto a muchas aguas, con vastos almacenes, ha llegado tu tiempo, la hora de tu fin.

14 YHWH de los Ejércitos ha jurado por sí mismo: ‘Yo te llenaré de hombres como un enjambre

de langostas, y contra ti levantarán grito [de victoria]’.

15 “El hizo la tierra con su poder; estableció el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con su inteligencia.

16 Cuando emite su voz, se produce un tumulto de aguas en los cielos; hace subir la neblina desde los extremos de la tierra; hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.

17 Todo hombre resulta torpe, sin conocimiento; todo platero queda avergonzado a causa de su ídolo, porque su imagen de fundición es un engaño –no hay aliento en ella.

18 Son vanidad, obra ridícula; en la hora de su castigo perecerán.

19 No es como ellos la Porción de Yaaqov; porque él es el Hacedor de todo, e [Yisrael] es su propia tribu. ¡YHWH de los Ejércitos es su nombre!

20 “Mi macana y arma de guerra eres tú para mí; contigo golpeo naciones; contigo destruyo reinos;

21 contigo golpeo al caballo y a su jinete; contigo golpeo el carro y a su conductor;

22 contigo golpeo al hombre y a la mujer; contigo golpeo al anciano y al niño; contigo golpeo al joven y a la joven;

23 contigo golpeo al pastor y su rebaño, contigo golpeo al labrador y su yunta; contigo golpeo a los gobernadores y a los dirigentes.

24 Ante los ojos de ustedes retribuiré a Bavel y a todos los habitantes de Kasdim por todo el mal que ellos le hicieron a Tsiyón –declara YHWH.

25 “Mira, yo me voy a encargarme de ti, oh monte del destructor –declara YHWH– destructor de toda la tierra. Extenderé mi mano contra ti y te haré rodar de las peñas, te convertiré en monte quemado.

26 Nadie tomará de ti piedra para esquina ni piedra para cimiento; serás una desolación perpetua –declara YHWH.

27 “Levanten bandera en la tierra, toquen corneta entre las naciones, alisten contra ella a las naciones; convoquen contra ella a los reinos de Ararat, de Miní y de Ashkenaz –designen contra ella un alguacil; hagan subir caballos como enjambres de langostas.

28 Alisten contra ella a las naciones –a los reyes de Maday, a sus gobernadores, a todos sus dirigentes y a todas las tierras que ellos gobiernan.

29 “La tierra tiembla y se retuerce; porque se ha cumplido el propósito de YHWH contra Bavel, para convertir a Bavel en una soledad sin habitante.

30 Los guerreros de Bavel han dejado de combatir, se han quedado en sus fortalezas, se les agotó el valor; se han vuelto como mujeres. Han incendiado sus casas, han roto sus trancas.

31 Un correo sale al encuentro de otro correo, y un heraldo al encuentro de otro heraldo, para informarle al rey de Bavel que su ciudad es tomada de extremo a extremo.

32 Han capturado los vados, han quemado a fuego los carrizales, y los hombres de guerra están en pánico.

33 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: La Hermosa Bavel es como una era, lista para que la trillen; dentro de poco le vendrá el tiempo de la cosecha.

34 Nevukhadretsar, rey de Bavel, me ha devorado y me ha causado confusión; me ha dejado como un vaso vacío; me ha tragado como un cocodrilo, se ha llenado el estómago con mis golosinas y a mí me ha expulsado.

35 ¡Caiga sobre Bavel la violencia hecha contra mí y mis parientes!, dice la moradora de Tsiyón; ‘Y caiga mi sangre sobre los habitantes de Kasdim’, dice Yerushalem.

36 “Ciertamente, así ha dicho YHWH: Voy a juzgar tu causa y a tomar venganza por ti; secaré el mar de ella y haré que queden secas sus fuentes.

37 Bavel se convertirá en escombros, en morada de chacales, en objeto de horror y de rechifla, sin ningún habitante.

38 Como leones rugirán juntos; gruñirán como cachorros de león.

39 Cuando estén acalorados, les serviré su bebida y haré que se emborrachen, para que se alegren y luego duerman el sueño eterno, para nunca despertar –declara YHWH.

40 Los haré bajar como corderos al matadero, como los carneros y chivos.

41 “¡Cómo han capturado a Sheshakh, tomaron a la alabanza de toda la tierra! ¡Cómo ha llegado Bavel a ser objeto de horror entre las naciones!

42 El mar ha subido sobre Bavel, la han anegado sus olas tumultuosas.

43 Sus ciudades son una desolación, una tierra seca y desierta, una tierra en la que nadie habita y ningún humano pasa por ella.

44 Y yo me encargaré de Bel en Bavel, y le haré expulsar lo que se ha tragado, y las naciones no lo verán más con gozo. ¡Hasta el muro de Bavel caerá!

Llamado a salir de Bavel

45 “¡Salgan de en medio de ella, pueblo mío! Salve cada uno su vida de la ira ardiente de YHWH.

46 No desmaye su corazón ni tengan miedo por los rumores que se oyen en la tierra. En un año vendrá un rumor, y al año siguiente otro rumor de violencia en la tierra, y de gobernante contra gober-

nante.

47 “Ciertamente, vienen días en los que me encargaré de las imágenes de Bavel; toda su tierra quedará avergonzada, y en medio de ella caerán todos sus muertos.

48 Los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos, gritarán de alegría por lo de Bavel; porque del norte vendrán contra ella los devastadores –declara YHWH.

49 “Sí, Babel caerá [por] los muertos de Yisrael; como han caído los muertos de toda la tierra en Bavel.

50 Ustedes que escaparon de la espada, ¡váyanse, no se detengan! Acuérdense de YHWH desde lejos, y esté Yerushalem en su pensamiento.

51 ‘Estábamos abochornados, oíamos los insultos; se nos caía la cara de vergüenza, cuando entraron extranjeros en las áreas sagradas de la Casa de YHWH’.

52 Ciertamente, vienen días –declara YHWH– en que yo me encargaré de sus ídolos, y en toda su tierra gemirán los heridos.

53 Aunque Bavel suba hasta el cielo, aunque fortifique en lo alto su baluarte, hasta ella llegarán de mi parte los devastadores –declara YHWH.

54 “¡Oigan! Hay una gritería en Bavel; gran destrucción en la tierra de los kasditas.

55 Porque YHWH está devastando a Bavel; le pondrá fin a su gran bullicio, cuyo estruendo es como torrentes de aguas caudalosas, cuyo estruendo tumultuoso retumba.

56 Porque un devastador viene contra Bavel, capturarán a sus valientes, harán pedazos sus arcos. Porque YHWH es un Elohim de retribución, él da la recompensa.

57 “Embriagaré a sus oficiales y a sus sabios, a sus gobernadores, a sus dirigentes y a sus guerreros; y dormirán el sueño eterno, para nunca despertar –declara el Rey, cuyo nombre es YHWH Tsevaot.

58 Así ha dicho YHWH Tsevaot: La ancha muralla de Bavel quedará demolida, y sus puertas quemadas a fuego. Los pueblos habrán trabajado para nada, y las naciones se habrán fatigado sólo para el fuego”.

59 Las instrucciones que le encargó el profeta Yirmeyahu a Serayah hijo de Neriya, hijo de Majseyah, cuando iba con Tsidqiyahu, rey de Yahudah, a Bavel, en el cuarto año de su reinado. Serayah era el jefe de campamento. 60 Yirmeyahu escribió en un rollo acerca de todo el desastre que vendría sobre Bavel, todas las palabras que están escritas contra Bavel. 61 Y Yirmeyahu le dijo a Serayah: “Cuando llegues a Bavel, encárgate de leer

todas estas palabras. 62 Y dirás: ‘¡Oh YHWH, tú mismo has declarado acerca de este lugar que lo habrías de destruir, sin que quede habitante, ni hombre ni bestia; y que sería una desolación perpetua’. 63 Y cuando acabes de leer este rollo, átale una piedra y arrójalo al Perat. 64 Y di: ‘Así se hundirá Bavel para no levantarse más, a causa del desastre que traeré sobre ella. Y [las naciones] se habrán fatigado [sólo para el fuego]’”.

Hasta aquí las palabras de Yirmeyahu.

Reinado de Tsidqiyahu. Caída de Yerushalem

52 Tsidqiyahu tenía veintiún años de edad cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yerushalem. Su madre se llamaba Jamutal hija de Yirmeyahu de Livna. 2 Él hizo lo que era desagradable para YHWH, tal como había hecho Yahoyaqim. 3 De hecho, Yerushalem y Yahudah eran una causa de furor para YHWH, de modo que él los arrojó de su presencia.

Tsidqiyahu se rebeló contra el rey de Bavel. 4 Y el día diez del mes décimo del noveno año de su reinado Nevukhadretsar, rey de Bavel, se movió con todo su ejército contra Yerushalem. La sitiaron y construyeron torres contra ella en derredor. 5 La ciudad continuó en estado de sitio hasta el año once del rey Tsidqiyahu. 6 Para el noveno día del mes cuarto, el hambre había llegado a ser aguda en la ciudad; no quedaba alimento para la gente del país.

7 Entonces se abrió una brecha en [el muro de] la ciudad, y huyeron todos los hombres de guerra. Salieron de noche de la ciudad, por la puerta que había entre los dos muros, junto al jardín del rey – los kasditas estaban junto y alrededor de la ciudad – y se dirigieron hacia el Aravá. 8 Pero las tropas kasditas persiguieron al rey Tsidqiyahu y lo alcanzaron en las llanuras de Yerekhó; ya que todo su ejército lo abandonó y se dispersó. 9 Capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Bavel en Rivlah, en la tierra de Jamat, y éste lo llevó a juicio. 10 El rey de Bavel hizo degollar a los hijos de Tsidqiyahu en su presencia, y también degolló en Rivlah a todos los oficiales de Yahudah. 11 Luego le sacaron los ojos a Tsidqiyahu y lo aprisionaron con cadenas de bronce. El rey de Bavel lo hizo llevar a Bavel y lo puso en la cárcel, hasta el día en que murió.

Cautiverio de Yahudah

12 El día diez del mes quinto –ese era el año diecinueve del reinado de Nevukhadretsar, rey de Bavel– entró en Yerushalem Nevuzaradán, el capitán de la guardia, para representar al rey de Bavel. 13 Incendió la Casa de YHWH, el palacio del rey y todas las casas de Yerushalem; incidió la

casa de toda persona notable. 14 Todo el ejército de los kasditas que estaba con el capitán de la guardia demolió todos los muros alrededor de Yerushalem. 15 Nevuzaradán, capitán de la guardia, hizo llevar en exilio al remanente del pueblo que quedó en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Bavel y a los que quedaban de los artesanos fueron llevados en exilio por Nevuzaradán, el capitán de la guardia. Pero a algunos de los individuos más pobres de la población 16 –algunos de los más pobres del país– Nevuzaradán, el capitán de la guardia, les permitió quedarse como viñadores y labradores.

17 Los kasditas destrozaron las columnas de bronce de la Casa de YHWH, las bases, y el tanque de bronce que estaba en la Casa de YHWH; y se llevaron todo el bronce a Bavel. 18 También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, los cucharones y todos los demás utensilios de bronce que se usaban en el servicio. 19 El capitán de la guardia se llevó todo lo que era de oro y lo que era de plata: las copas, los incensarios, los tazones de la aspersion, las ollas, los candelabros, las cucharas y las tazas. 20 Las dos columnas, el tanque y los doce bueyes de bronce que la sostenían, y las bases que había suministrado el rey Shelomoh para la Casa de YHWH –todos esos objetos contenían bronce incalculable. 21 En cuanto a las columnas, la altura de cada columna era de dieciocho codos, y su circunferencia era de doce codos; eran huecas, y el espesor de sus paredes era de 4 dedos. 22 El capitel de bronce que había sobre ella era de cinco codos de alto, y sobre el capitel alrededor había una red [con] granadas, toda de bronce; y lo mismo la segunda columna, con sus granadas. 23 Había noventa y seis granadas mirando hacia afuera; todas las granadas alrededor de la red sumaban cien.

24 El capitán de la guardia tomó también a Serayah, el sacerdote principal; a Tsefanyah, el segundo sacerdote; y a tres guardias de la puerta. 25 Y de la ciudad tomó a un eunuco que estaba al comando de los soldados, a siete consejeros privados del rey, que se hallaban en la ciudad, al escriba del comandante militar, que estaba a cargo de reclutar al pueblo del país, y a sesenta hombres del pueblo común que se hallaban dentro de la ciudad. 26 Nevuzaradán, el capitán de la guardia, los tomó y los llevó al rey de Bavel, en Rivlah. 27 El rey de Bavel los hizo derribar y matar en Rivlah, en la región de Jamat.

Así fue exiliada Yahudah lejos de su tierra. 28 Este es el número del pueblo que Nevukhadretsar exilió en el séptimo año: 3,023 yahuditas. 29 En el

año dieciocho de Nevukhadretsar, 832 personas [fueron exiliadas] de Yerushalem. 30 Y en el año veintitrés de Nevukhadretsar, Nevuzaradán, el capitán de la guardia exilió 745 yahuditas. El total sumó 4,600 personas.

Exaltación de Yahoyakhín en Bavel

31 El día veinticinco del mes doce del año treinta y siete del exilio de Yahoyakhín, rey de Yahudah, Ewil Merodakh, rey de Bavel, en el primer año de su

reinado, indultó a Yahoyakhín, rey de Yahudah, y lo sacó de la cárcel. 32 Le habló amigablemente, y le dio un trono más encumbrado que el de otros reyes que estaban con él en Bavel. 33 Cambió su ropa de prisión, y Yahoyakhín comió regularmente en la presencia del rey por el resto de su vida. 34 Se le asignó una ración regular por orden del rey de Bavel, una ración para cada día, todos los días de su vida, hasta el día de su muerte.

Visión de los seres celestiales

1 En el año treinta, el quinto día del mes cuarto, cuando estaba yo en en la comunidad de exiliados junto al río Kevar, se abrieron los cielos, y vi visiones de Elohim. **2** En el quinto día del mes –en el quinto año del exilio del rey Yoyakhín– **3** le llegó la palabra de YHWH al sacerdote Yejezqel hijo de Buzí, en la tierra de los kasditas, junto al río Kevar. Allí vino sobre él la mano de YHWH.

4 Miré, y vi que venía del norte un viento huracanado –una enorme nube con un fuego centelleante, rodeado de un resplandor; y en su centro, en medio del fuego, había un resplandor como de ámbar. **5** En su centro estaban también las figuras de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia:

Tenían las figuras de seres humanos. **6** Sin embargo, cada uno tenía cuatro caras, y cada uno tenía cuatro alas. **7** Las piernas de cada uno [se fusionaban en] una sola pierna rígida, y los pies de cada uno eran como una sola pezuña de becerro; y su brillo era como el lustre de bronce pulido. **8** Tenían manos humanas debajo de sus alas. Los cuatro tenían sus caras y sus alas en sus cuatro costados. **9** Las alas de cada uno se juntaban unas con otras. No se volvían cuando se desplazaban; cada uno se desplazaba en la dirección de cualquiera de sus caras.

10 Cada uno tenía una cara humana [al frente], cada uno de los cuatro tenía una cara de león en el lado derecho; cada uno de los cuatro tenía una cara de toro en el lado izquierdo; y cada uno de los cuatro tenía una cara de águila [detrás]. **11** Así eran sus caras. Sus alas estaban extendidas hacia arriba. Cada uno tenía dos alas que se tocaban entre sí, y otras dos que cubrían sus cuerpos. **12** Cada uno se desplazaba en la dirección de cualquiera de sus caras; iban adondequiera que el espíritu los impelía a ir, sin voltearse cuando se desplazaban.

13 Tal era la apariencia de los seres vivientes. Con ellos había algo que parecía carbones de fuego encendido. Ese fuego, como antorchas, se desplazaba entre los seres vivientes; el fuego resplandecía, y del mismo salían relámpagos. **14** Moviéndose de allá y de acá [entre] los seres vivientes había algo

que parecía relámpagos.

15 Mientras yo miraba a los seres vivientes, vi una rueda en la tierra junto a cada uno de los seres vivientes de cuatro caras. **16** En cuanto a la apariencia y la estructura de las ruedas, brillaban como una esmeralda. Las cuatro ruedas tenían la misma forma; la apariencia y la estructura de cada una era como de una rueda dentro de otra rueda. **17** Y Cuando se desplazaban, cada una podía moverse en la dirección de cualquiera de sus cuatro lados; no viraban cuando se desplazaban. **18** Sus aros eran altos y aterradores, porque los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor. **19** Y cuando los seres vivientes se desplazaban, también se desplazaban las ruedas junto a ellos; y cuando los seres se elevaban de sobre la tierra, las ruedas también se elevaban. **20** Adondequiera que el espíritu las impelía a ir, ellas iban –a dondequiera que el espíritu las impelía– y las ruedas también se elevaban junto con ellos, pues el espíritu de cada ser viviente estaba en las ruedas. **21** Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; y cuando ellos se detenían, también ellas se detenían; y cuando ellos se elevaban de la tierra, también las ruedas se elevaban junto con ellos –porque el espíritu de cada ser viviente estaba en las ruedas.

22 Sobre las cabezas de los seres vivientes había una forma: una bóveda, con un brillo impresionante como de cristal, se extendía por encima de sus cabezas. **23** Debajo de la bóveda, cada uno tenía un par de alas extendidas hacia las de los otros; y cada uno tenía otro par cubriéndole el cuerpo. **24** Cuando se desplazaban, yo podía escuchar el ruido de sus alas como el ruido de potentes aguas, como la voz de Shaday, un tumulto como el bullicio de un ejército. Cuando se detenían, bajaban sus alas. **25** Desde arriba de la bóveda por encima de sus cabezas vino un sonido. Cuando se detenían, bajaban sus alas.

26 Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas, había la forma de un trono que parecía de zafiro; y arriba, sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre. **27** Desde lo que parecía su cintura hacia arriba, vi un brillo como de ámbar –algo que parecía como un fuego encerrado

en un marco; y desde lo que parecía su cintura hacia abajo, vi algo que parecía fuego. Había un resplandor alrededor de él. 28 Como el aspecto del arco iris que brilla en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor. Este era el aspecto de la apariencia de la Presencia de YHWH. Cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro; y oí la voz de alguien que hablaba.

Llamado de Yejezqel

2 Y me dijo: “Hijo de hombre, párate sobre tus pies, que voy a hablarte”. 2 Mientras él me hablaba, entró en mí un espíritu y me puso sobre mis pies, y oí lo que se me hablaba. 3 Me dijo: “Hijo de hombre, yo te envío al pueblo de Yisrael, la nación de rebeldes que se ha rebelado contra mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día; 4 porque los hijos son de rostro endurecido y de corazón empecinado. Yo te envío a ellos, y les dirás: ‘Así ha dicho Adonay YHWH’, 5 ya sea que ellos escuchen o que dejen de escuchar, porque son una raza rebelde, para que sepan que ha habido un profeta entre ellos.

6 Y tú, hijo de hombre, no les temas; ni temas a sus palabras, aunque te halles entre zarzas y espinos, y te sientes entre escorpiones. No temas a sus palabras ni te atemorices ante ellos; aunque son una raza rebelde, 7 sino háblales mis palabras, ya sea que escuchen o dejen de escuchar, porque son rebeldes.

8 Y tú, hijo de hombre, escucha lo que te digo: No seas rebelde como esa raza rebelde. Abre tu boca y come lo que te doy”. 9 Cuando miré había una mano extendida hacia mí, que sostenía un rollo escrito. 10 Lo desenrolló delante de mí, y estaba escrito por el frente y por detrás; en él estaban escritos lamentos, gemidos y ayes.

3 Él me dijo: “Hijo de hombre, come lo que se te ofrece; come este rollo y vé, háblale a la Casa de Yisrael”.

2 Así que abrí mi boca, y me dio a comer aquel rollo. 3 Luego me dijo: “Hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tu estómago con este rollo que te doy”. Lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel.

4 Entonces me dijo: “Hijo de hombre, vé, acércate a la casa de Yisrael y háblales mis palabras. 5 Porque no eres enviado a un pueblo de habla misteriosa ni de idioma difícil, sino a la Casa de Yisrael; 6 no a muchos pueblos de habla misteriosa y de idioma difícil, cuyas palabras no entiendes. Si a ellos te enviara, ellos sí te escucharían. 7 Pero la Casa de Yisrael no querrá escucharte, porque ellos no me quieren escuchar a mí; pues todos los de la Casa de Yisrael son testarudos y

tienen el corazón empecinado. 8 Mira, yo haré tu rostro tan duro como el rostro de ellos, y haré tu frente tan dura como su frente. 9 Yo haré tu frente como el diamante, que es más duro que el pedernal. Tú no les temerás, ni te atemorizarás ante ellos, aunque son una raza rebelde”.

10 Entonces me dijo: “Hijo de hombre, escucha con tus oídos y recibe en tu mente todas las palabras que yo te diga. 11 Acércate a los exiliados, a los hijos de tu pueblo, y háblales diciendo: ‘Así ha dicho Adonay YHWH’, ya sea que escuchen o que dejen de escuchar”. 12 Entonces un espíritu me levantó, y oí detrás de mí un ruido muy estruendoso: “¡Bendita sea la Presencia de YHWH, en su lugar!” 13 Era el ruido de las alas de los seres vivientes, que se rozaban unas con otras, y el ruido de las ruedas que estaban junto a ellos—un ruido muy estruendoso. 14 Luego un espíritu me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con mi espíritu furioso, pero la mano de YHWH era fuerte sobre mí. 15 Luego llegué a los exiliados que habitaban en Tel-Abib, junto al río Kevar, y permanecí allí entre ellos. Y por siete días estuve sentado entre ellos atónito.

Yejezqel puesto como centinela

16 Aconteció al cabo de los siete días que vino a mí la palabra de YHWH, diciendo: 17 “Hijo de hombre, yo te pongo como centinela para la Casa de Yisrael; y cuando oigas una palabra de mi boca, debes advertirles de mi parte. 18 Si yo digo al impío: ‘¡Morirás irremisiblemente!’, y tú no le adviertes, no le hablas para advertir al impío de su mal camino para salvar su vida, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano. 19 Pero si tú le adviertes al impío y él no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, él morirá por su pecado, pero tú habrás librado tu vida.

20 De nuevo, si algún justo se aparta de su justicia y hace maldad, cuando yo ponga tropiezo delante de él, él morirá. Porque tú no le advertiste, morirá por su pecado, y sus obras de justicia que había hecho no se le tomarán en cuenta, pero su sangre la demandaré de tu mano. 21 Pero si tú adviertes al justo para que no peque, y él no peca, ciertamente vivirá por haber aceptado la advertencia; y tú mismo habrás librado tu vida”.

Yejezqel se queda mudo

22 Entonces vino allí sobre mí la mano de YHWH y me dijo: “Levántate, vete al valle, y allí hablaré contigo”. 23 Me levanté y fui al valle, y vi que se había detenido allí la Presencia de YHWH, como la

Presencia que yo había visto junto al río Kevar. Y me postré sobre mi rostro. 24 Entonces entró en mí un espíritu, me puso sobre mis pies y me habló diciendo: “Entra y enciérrate en tu casa. 25 Y en cuanto a ti, hijo de hombre, sobre ti pondrán cuerdas y te atarán con ellas, y no podrás salir entre ellos. 26 Y haré que tu lengua se pegue a tu paladar, y quedarás mudo; así no serás para ellos un amonestador, porque son una raza rebelde. 27 Pero cuando yo te hable, abriré tu boca, y les dirás: ‘Así ha dicho Adonay YHWH’. El que escucha, que escuche; y el que deja de escuchar, que deje de escuchar. Porque son una raza rebelde”.

Anuncio del ataque a Yerushalem

4 “Y tú, hijo de hombre, toma una tablilla de arcilla, ponla delante de ti y graba sobre ella una ciudad: Yerushalem. 2 Luego pon asedio contra ella, construye contra ella un muro de asedio y levanta contra ella un terraplén. Pon contra ella campamentos y coloca arietes contra ella en derredor. 3 Luego toma una plancha de hierro y ponla como muro de hierro entre ti y la ciudad, y afirma tu rostro contra ella. Así quedará bajo asedio, tú la asediarás. Esto será una señal para la Casa de Yisrael.

4 “Luego acuéstate sobre tu costado izquierdo y pon sobre él el castigo de la casa de Yisrael. Durante el número de días que estarás acostado así, cargarás con su castigo. 5 Porque yo te impongo un número de días equivalente a los años del castigo de ellos: Durante 390 días cargarás con el castigo de la Casa de Yisrael. 6 Y cuando hayas cumplido éstos, te acostarás nuevamente sobre tu costado derecho, y cargarás con el castigo de la casa de Yahudah durante cuarenta días. Yo te impongo un día por cada año.

7 Luego dirigirás tu rostro hacia la asediada Yerushalem, y con tu brazo descubierto profetizarás contra ella. 8 Mira, yo pongo cuerdas sobre ti, para que no te puedas voltear de un lado al otro, hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

9 “Además, toma trigo, cebada, habas, lentejas, sorgo y centeno. Ponlos en una vasija y con ellos haz pan. Cómelo por el número de los días que estés acostado de lado: por 390 días. 10 La comida que vas a comer será racionada; será de veinte shékels al día; eso comerás en el espacio de un día. 11 También beberás el agua por medida: bebe la sexta parte de un hin en el espacio de un día.

12 “Cómelo como tortas de cebada; las cocerás sobre estiércol humano, ante la vista de ellos”. 13 YHWH dijo además: “Así los hijos de Yisrael comerán su pan, inmundo, entre las naciones a donde los arrojaré”. 14 Entonces yo dije: ¡Ay, Adonay YHWH!

Mira, mi persona nunca se ha contaminado; desde mi juventud hasta ahora nunca he comido de un animal que se haya muerto, ni que haya sido despedazado, ni nunca ha entrado a mi boca carne inmunda. 15 Y él me respondió: “Mira, yo te concedo usar estiércol de buey en lugar de estiércol humano, sobre el cual cocerás tu pan”.

16 Y añadió: “Hijo de hombre, yo voy a quebrantar la provisión de pan en Yerushalem; comerán pan racionado y con angustia, y beberán el agua por medida y con horror. 17 Esto es para que, al faltarles el pan y el agua, queden mirándose unos a otros, y se pudran en su iniquidad.

5 Y tú, hijo de hombre, toma una cuchilla afilada; úsala como navaja de barbero y pásala sobre tu cabeza y sobre tu barba. Luego toma una balanza y reparte los pelos. 2 Una tercera parte la quemarás con fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplan los días del asedio; toma otra tercera parte, y golpéala con la espada alrededor de la ciudad; y la otra tercera parte espárcela al viento; y yo desvenairé una espada tras ellos.

3 “Toma también de ellos unos pocos en número, y átalos en el extremo de tu manto. 4 Y de ellos toma otra vez algunos y échalos dentro del fuego, y quémalos allí. Entonces saldrá fuego de ellos hacia toda la Casa de Yisrael.

5 Así ha dicho Adonay YHWH: “A esta Yerushalem yo la puse en medio de las naciones y de los países de su alrededor. 6 Pero ella se rebeló contra mis decretos y mis estatutos con mayor culpabilidad que las demás naciones, más que los países que están alrededor de ella; porque desearon mis decretos y no anduvieron según mis estatutos. 7 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: Por haberse comportado con mayor turbulencia que las naciones que están alrededor de ustedes—porque no han andado según mis estatutos ni han cumplido mis decretos, y ni siquiera han actuado según los decretos de las naciones que están a su alrededor— 8 por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: Yo también estoy contra ti y ejecutaré juicios en medio de ti, ante la vista de las naciones. 9 A causa de todas tus abominaciones haré en medio de ti lo que nunca he hecho, ni haré jamás cosa semejante.

10 Por tanto, en medio de ti los padres se comerán a sus hijos, y los hijos se comerán a sus padres. Ejecutaré juicios contra ti, y esparciré a tus sobrevivientes hacia todos los vientos.

11 Por tanto, dice Adonay YHWH: Por vida mía que, por cuanto has profanado mi santuario con todos tus ídolos detestables y con todas tus abominaciones, también yo me apartaré; mi ojo no tendrá

piedad, no tendré compasión. 12 Una tercera parte de ti morirá de plaga o será consumida de hambre en medio de ti; otra tercera parte caerá a espada alrededor de ti, y la otra tercera parte la esparciré a todos los vientos y tras ellos desenvainaré mi espada. 13 Así se ventilará todo mi furor; haré que en ellos se asiente mi ira, y tomaré satisfacción. Y cuando haya ventilado en ellos toda mi ira, sabrán que yo, YHWH, he hablado en mi cielo. 14 Además, te convertiré en ruinas y en insulto entre las naciones que están alrededor de ti, ante los ojos de todo el que pase. 15 Cuando yo ejecute juicios contra ti con furor, con ira y con furiosas reprensiones, tú serás un insulto, una burla, una advertencia y un objeto de horror a las naciones que están a tu alrededor. Yo, YHWH, he hablado. 16 Cuando yo arroje contra ustedes las mortales flechas del hambre contra los destinados a la destrucción, cuando las envíe para destruirlos a ustedes, entonces aumentaré el hambre sobre ustedes y quebrantaré su almacén de pan. 17 Enviaré contra ustedes hambre y fieras dañinas que te privarán de hijos; plaga y derramamiento de sangre pasarán por en medio de ti, y traeré contra ti la espada. Yo, YHWH, he hablado”.

Denuncia de la idolatría

6 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Yisrael y profetiza contra ellos. 3 Les dirás: “¡Oh montes de Yisrael, escuchen la palabra de Adonay YHWH! Así ha dicho Adonay YHWH a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles: Miren, yo traeré contra ustedes la espada y destruiré sus lugares altos. 4 Sus altares quedarán desolados, y sus estantes de incienso destruidos. Haré que sus muertos caigan delante de sus ídolos. 5 Pondré los cadáveres de los hijos de Yisrael delante de sus ídolos, y esparciré sus huesos alrededor de sus altares. 6 En todos los lugares donde habiten, las ciudades serán destruidas, y los lugares altos desolados. Así sus altares serán destruidos y llevarán su castigo; sus ídolos serán rotos y aniquilados; sus estantes de incienso serán destrozados, y sus obras borradas; 7 y los muertos caerán en medio de ustedes. Entonces sabrán que yo soy YHWH.

8 Pero dejaré un remanente, de modo que tengan entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando sean esparcidos por los países. 9 Entonces los que de ustedes escapen se acordarán de mí en las naciones en las cuales hayan sido hechos cautivos, de cómo me quebranté por su infiel corazón que se apartó de mí, y por sus ojos

que se prostituyeron tras sus ídolos. Ellos se detestarán a sí mismos a causa de los males que hicieron, por todas sus abominaciones. 10 Así se darán cuenta de que no fue sin causa que yo YHWH resolví traer este mal sobre ellos”.

11 Así ha dicho Adonay YHWH: “Golpea con tu mano y pisotea con tu pie, y di ‘¡Ay!’ por todas las terribles abominaciones de la Casa de Yisrael, porque con espada, hambre y plaga caerán. 12 El que esté lejos morirá de plaga, el que esté cerca caerá a espada, y el que sobreviva y esté protegido morirá de hambre. Así agotaré en ellos mi ira. 13 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando sus muertos yaczan en medio de sus ídolos y alrededor de sus altares, en toda colina alta y en todas las cumbres de los montes, debajo de todo árbol frondoso y debajo de toda encina coposa – lugares donde ofrecieron grato olor a todos sus ídolos.

14 Extenderé contra ellos mi mano, y convertiré la tierra en desolación y asolamiento en todos los lugares en que habitan, desde el desierto hasta Diblah; entonces sabrán que yo soy YHWH”.

El fin viene

7 Vino a mí la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Y tú, hijo de hombre, [di] que así ha dicho Adonay YHWH a la tierra de Yisrael: ‘¡El fin! ¡El fin viene sobre los cuatro extremos del país! 3 Ahora viene el fin sobre ti. Enviaré sobre ti mi furor y te juzgaré según tus caminos; pondré sobre ti todas tus abominaciones. 4 Mi ojo no te tendrá lástima, ni tendré compasión, sino que pondré contra ti tus caminos, y tus abominaciones estarán en medio de ti. Y sabrán que yo soy YHWH’.”

5 Así ha dicho Adonay YHWH: “¡Un desastre singular, viene un desastre! 6 ¡El fin viene, viene la hora del fin! ¡Se ha levantado contra ti, ahí viene! 7 Te ha llegado el turno, habitante del país; el tiempo viene, el día está cerca. Día de pánico y no de grito de alegría sobre los montes!

8 Muy pronto derramaré mi ira sobre, agotaré mi furor en ti; te juzgaré según tus caminos y pondré sobre ti todas tus abominaciones. 9 Mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión. Más bien, pondré contra ti tus caminos, y tus abominaciones estarán en medio de ti. Y sabrán que yo, YHWH, soy el que castiga.

10 “¡Aquí está el día! Aquí viene; ha llegado el desenlace. La vara ha echado brotes; ha reverdecido la arrogancia. 11 La violencia ha llegado a ser una vara de impiedad; no quedará ninguno de ellos, nadie de esa multitud, nada de sus riquezas, ni habrá para ellos reposo. 12 El tiempo ha venido; ha llegado el día. El que compra no se alegre, y el que

vende no haga duelo; porque la Ira está contra toda su multitud. 13 Porque el que vende no volverá a recuperar lo vendido mientras ambos vivan. Porque la visión es contra toda su multitud; no será revocada. A causa de su iniquidad, ninguno podrá retener su vida.

14 Tocarán trompeta y prepararán todo, pero no habrá quien vaya a la batalla; porque mi ira está contra toda su multitud. 15 Afuera habrá espada; y adentro, peste y hambre. El que esté en el campo morirá a espada, y al que esté en la ciudad lo consumirán el hambre y la plaga. 16 Los que de ellos escapan huirán y estarán sobre los montes como las palomas en las quebradas, gimiendo juntas, cada uno a causa de su iniquidad. 17 Todas las manos se debilitarán, y todas las rodillas se volverán como agua. 18 Se vestirán de luto, y los cubrirá el terror; en cada rostro habrá vergüenza; y en toda cabeza, rapadura.

19 Arrojarán su plata a las calles, y su oro se convertirá en algo inmundo. Su plata y su oro no bastarán para librarlos en el día de la ira de YHWH—para saciar su hambre ni para llenar sus estómagos. Porque estos los han hecho caer en pecado; 20 porque con sus bellos ornamentos, de los que se enorgullecían, hicieron sus imágenes y sus detestables abominaciones. Por eso los convertiré en cosa repugnante para ellos mismos. 21 Se los dará como botín a los extranjeros, y como saqueo a los impíos de la tierra; y los profanarán. 22 Apartaré de ellos mi rostro, y mis tesoros serán profanados; rufianes lo invadirán y lo profanarán.

23 Forja la cadena, porque la tierra se ha llenado de crímenes de sangre, y la ciudad se ha llenado de violencia. 24 Yo traeré a los más perversos de las naciones para que tomen posesión de sus casas; así haré cesar el orgullo de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.

25 Viene la angustia, y buscarán seguridad, pero no habrá ninguna. 26 Vendrá calamidad sobre calamidad, y rumor tras rumor. Entonces buscarán en vano una visión de parte del profeta; la instrucción desaparecerá del sacerdote, y el consejo, de los ancianos. 27 El rey estará de duelo, el príncipe se vestirá de desolación, y temblarán las manos del pueblo de la tierra. Yo los trataré conforme a sus caminos, y los juzgaré según sus propios juicios. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Visión de las abominaciones en Yerushalem

8 En el año sexto, el quinto día del mes sexto, estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos de Yahudah estaban también sentados delante de mí,

y allí descendió allí sobre mí la mano de Adonay YHWH.

2 Miré, y vi una figura que tenía la apariencia como de fuego; desde lo que parecía como su cintura hacia abajo, [era de] fuego; y desde su cintura hacia arriba su apariencia era resplandeciente y tenía el color del ámbar. 3 Él extendió lo que parecía una mano y me tomó por un mechón de mi cabeza. Un espíritu me elevó entre el cielo y la tierra y me llevó en visiones de Elohim a Yerushalem, a la entrada de la Puerta Penimit que da hacia el norte; ese era el sitio de la imagen enfurecedora que provoca furia. 4 Y allí apareció la Presencia del Elohim de Yisrael, como la visión que yo había visto en el valle.

5 Y me dijo: “Hijo de hombre, vuelvetus ojos hacia el norte”. Volví mis ojos hacia el norte, y allí, al norte de la puerta del altar, estaba aquella imagen enfurecedora en la entrada. 6 Y me dijo: “Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen éstos, las terribles abominaciones que hacen aquí los de la Casa de Yisrael, para alejarme de mi Santuario? Pero todavía verás abominaciones aun mayores”.

7 Entonces me llevó a la entrada del atrio; y miré, y había un agujero en la pared. 8 Me dijo: “Hijo de hombre, cava en la pared”; así que yo cavé en la pared, y hallé una entrada. 9 Y me dijo: “Entra y mira las perversas abominaciones que están practicando aquí”. 10 Entré y miré, y vi allí toda clase detestable de reptiles y de bestias, y todos los ídolos de la Casa de Yisrael estaban grabados alrededor, en la pared. 11 Delante de ellos estaban de pie setenta hombres, ancianos de la Casa de Yisrael, con Yaazanyahu hijo de Shafán de pie entre ellos. Cada uno tenía un incensario en su mano, y subía una espesa nube de humo de incienso. 12 De nuevo me dijo: “Hijo de hombre, ¿has visto lo que hacen los ancianos de la Casa de Yisrael en la oscuridad, cada uno en su cámara adornada con imágenes? Porque ellos dicen: ‘YHWH no nos ve; YHWH ha abandonado el país’.” 13 Y me dijo: “Todavía verás abominaciones aun más terribles, que practican ellos”.

14 Luego me llevó a la entrada de la puerta norte de la Casa de YHWH, y estaban sentadas allí unas mujeres, llorando a Tamuz. 15 Y me dijo: “¿Has visto, hijo de hombre? Todavía verás abominaciones aun más terribles que éstas, que practican”.

16 Entonces me llevó al atrio interior de la Casa de YHWH, y allí, en la entrada del Templo de YHWH, entre el pórtico y el altar, había unos veinticinco hombres con sus espaldas vueltas hacia el Templo de YHWH y sus caras hacia el oriente, postrándose ante el sol, hacia el oriente. 17 Y me

dijo: “¿Ves, hijo de hombre? ¿No les basta a los de la Casa de Yahudah practicar las abominaciones que han cometido aquí, para que tengan que llenar el país de violencia y vuelvan a provocarme a ira, y pasarse la rama por las narices? 18 Pues yo también actuaré en mi ira: Mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión; aunque griten fuertemente a mis oídos, no los escucharé”.

Visión del castigo de Yerushalem

9 Entonces proclamó con gran voz a mis oídos, diciendo: “¡Acérquense los hombres a cargo de la ciudad, cada cual con sus armas de destrucción en su mano!” 2 Y seis hombres vinieron por el camino de la puerta superior que da hacia el norte, cada cual con un garrote en su mano; y entre ellos había otro, vestido de lino, con un instrumento de escriba en su cintura. Entraron y se detuvieron junto al altar de bronce. 3 Entonces la Presencia del Elohim de Yisrael se elevó de encima del querube sobre el cual había estado, hacia la plataforma de la Casa. Llamó al hombre vestido de lino, que llevaba en la cintura el instrumento de escriba, 4 y le dijo YHWH: “Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Yerushalem, y pon una marca en la frente de los hombres que suspiran y gimen a causa de todas las abominaciones que se cometen en ella”. 5 A los otros les dijo, a mis oídos: “¡Pasen por la ciudad, detrás de él, y maten! No tenga lástima su ojo, ni tengan compasión. 6 Maten a viejos, a jóvenes, a muchachas, a mujeres y a niños; pero no se acerquen a ninguna persona que lleve la marca. Comiencen aquí en mi Santuario”. Así que comenzaron con los hombres ancianos que estaban delante de la Casa. 7 Y les dijo: “¡Contaminen la Casa y llenen los atrios con muertos! Luego prosigan”. Así que ellos prosiguieron y comenzaron a matar en la ciudad. 8 Mientras mataban, yo me quedaba solo, me postré sobre mi rostro y clamé: “¡Ay, Adonay YHWH! ¿Vas a aniquilar todo el remanente de Yisrael al derramar tu ira sobre Yerushalem?” 9 Él me respondió: “La iniquidad de las Casas de Yisrael y Yahudah es demasiado grande; el país está lleno de crímenes, y la ciudad está llena de corrupción. Porque dicen: “YHWH ha abandonado la tierra; YHWH no ve”. 10 En cuanto a mí, mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión. Haré recaer su conducta sobre sus propias cabezas”. 11 Y entonces el hombre vestido de lino, y que llevaba en la cintura el instrumento de escriba, dio informe diciendo: “He hecho conforme a lo que me has mandado”.

La Presencia abandona el Templo

10 Entonces miré; y sobre la bóveda que estaba encima de la cabeza de los querubines, había

algo como una piedra de zafiro; se veía sobre ellos una apariencia que se asemejaba a un trono. 2 Y él le habló al hombre vestido de lino y dijo: “Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines, y espárcelos sobre la ciudad”. Él entró ante mi vista. 3 Y cuando entró aquel hombre, los querubines estaban de pie en el lado sur de la Casa, y la nube llenaba el atrio interior. 4 Entonces la Presencia de YHWH se elevó de encima de los querubines, hacia la plataforma de la Casa, la nube llenó la Casa, y el atrio se llenó del resplandor de la Presencia de YHWH. 5 El ruido de las alas de los querubines se escuchaba hasta el atrio exterior, como la voz de 'El-Shaday cuando habla.

6 Cuando mandó al hombre vestido de lino, diciendo: “Toma fuego de entre los querubines en medio de las ruedas”, éste entró y se puso de pie al lado de una rueda. 7 Entonces un querube extendió su mano de entre los querubines hacia el fuego que había en medio de los querubines, tomó de él y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino. Y éste lo tomó y salió. 8 Los querubines parecían tener debajo de sus alas algo semejante a una mano de hombre.

9 Pude ver que había cuatro ruedas junto a los querubines; una rueda al lado de cada querube; el aspecto de las ruedas era como de piedra de crisólito. 10 En cuanto a su aspecto, las cuatro tenían la misma forma, como si una rueda estuviera dentro de otra rueda. 11 Cuando se desplazaban, cada una iba en cualquiera de las cuatro direcciones, y no viraban cuando se desplazaban. Los [querubines] se desplazaban hacia donde se dirigía una de las cabezas, sin virar cuando se desplazaban. 12 Todo el cuerpo de ellos, sus espaldas, sus manos, sus alas y también las ruedas (las ruedas de los cuatro) estaban llenos de ojos alrededor. 13 Fue a estas ruedas que oí que llamaban “las ruedas”. 14 Cada uno tenía cuatro caras. La primera tenía cara de querube; la segunda, cara de hombre; la tercera, cara de león; y la cuarta, cara de águila.

15 Luego los querubines se elevaron. Estos son los seres vivientes que yo había visto junto al río Kevar. 16 Siempre que los querubines se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban junto a ellos; cuando los querubines levantaban sus alas para elevarse de la tierra, las ruedas no se separaban de ellos. 17 Cuando ellos se detenían, las ruedas también se detenían; y cuando se elevaban, éstas se elevaban junto con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas.

18 Entonces la Presencia de YHWH salió de sobre la plataforma de la Casa y se colocó encima

de los querubines. 19 Y vi a los querubines alzar sus alas y elevarse de la tierra, con las ruedas junto a ellos a medida que se alejaban; y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental de la Casa de YHWH, con la Presencia del Elohim de Yisrael por encima de ellos. 20 Estos eran los mismos seres vivientes que yo había visto debajo del Elohim de Yisrael en el río Kevar; así que ahora me di cuenta de que eran querubines. 21 Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas; y debajo de sus alas había algo semejante a manos de hombre. 22 La forma de sus caras era como la de las caras que vi junto al río Kevar; tenían el mismo aspecto, y cada uno se desplazaba en dirección a cualquiera de sus caras.

Castigo de Yerushalem

1 Entonces el espíritu me elevó y me llevó a la puerta oriental de la Casa de YHWH, la que da hacia el este; y allí, en la entrada de la puerta, había veinticinco hombres, entre los cuales vi a Yaazanyah hijo de Azur y a Pelatyahu hijo de Benayahu, magistrados del pueblo. 2 Me dijo: “Hijo de hombre, éstos son los hombres que maquinan perversidad y planean iniquidad en esta ciudad. 3 Ellos dicen: ‘No hay necesidad de edificar casas. Esta [ciudad] es la olla, y nosotros la carne’. 4 Te conjuro, profetiza contra ellos. ¡Profetiza, hijo de hombre!”

5 Entonces descendió sobre mí el espíritu de YHWH y me dijo: “Diles que así ha dicho YHWH: Así han hablado ustedes, oh casa de Yisrael, y yo he sabido los pensamientos que suben de su mente. 6 Ustedes han matado a muchos en esta ciudad; han llenado de muertos sus calles. 7 Por tanto, así dice Adonay YHWH, sus muertos que han dejado en medio de ella serán la carne; y ella la olla; pero a ustedes los sacaré de en medio de ella. 8 Ustedes temían la espada, y espada traeré sobre ustedes, dice Adonay YHWH. 9 Los sacaré de en medio de ella y los entregaré en mano de extraños y entre ustedes ejecutaré juicios. 10 ¡A espada caerán! Los castigaré en la frontera de Yisrael, y sabrán que yo soy YHWH. 11 Esta [ciudad] no les servirá de olla, ni ustedes serán la carne dentro de ella. ¡En la frontera de Yisrael los castigaré!” 12 Y sabrán que yo soy YHWH, que no han andado en mis leyes ni han cumplido mis decretos; sino que han actuado según los decretos de las naciones que están a su alrededor”.

13 Y mientras yo profetizaba, cayó muerto Pelatyahu hijo de Benayahu. Entonces caí postrado sobre mi rostro y exclamé a gran voz: “¡Ay, Adonay YHWH, estás exterminando al remanente de Yisrael!”

Anuncio de una nueva alianza

14 Entonces me llegó la palabra de YHWH,

diciendo: 15 “Hijo de hombre, [yo salvaré] a tus hermanos, a tus hermanos, tus parientes más cercanos, toda la misma Casa de Yisrael a quienes los habitantes de Yerushalem han dicho: “¡Permanezcan lejos de YHWH; a nosotros se nos ha dado la tierra como posesión!” 16 Diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Aunque los he arrojado lejos entre las naciones y aunque los he dispersado por los países, por un breve tiempo he sido para ellos un santuario en los países a donde han llegado’. 17 Por tanto, di que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Yo los reuniré de entre los pueblos y los recogeré de los países en los cuales habrán sido dispersados, y les daré la tierra de Yisrael’. 18 Allá volverán, y quitarán de ella todas sus cosas detestables y todas sus cosas abominables. 19 Les daré otro corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. Quitaré del cuerpo de ellos el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, 20 para que anden según mis leyes y observen mis decretos y los pongan por obra. Entonces ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim. 21 Pero haré que recaiga sobre sus cabezas la conducta de aquellos, cuyo corazón anda tras sus cosas detestables y sus abominaciones”, dice Adonay YHWH.

La Presencia de YHWH se aleja de Yerushalem

22 Entonces los querubines alzaron sus alas, con las ruedas que estaban junto a ellos; y la Presencia del Elohim de Yisrael estaba por encima, sobre ellos. 23 La Presencia de YHWH subió de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad. 24 Luego un espíritu me elevó y me volvió a llevar en visión del espíritu de Elohim a la comunidad exiliada en Kaldea. Entonces la visión que había visto se fue de mí; 25 y comuniqué a los exiliados las cosas de YHWH que me había mostrado.

Anuncio del exilio

12 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: “Hijo de hombre, tú habitas en medio de una raza rebelde. Tienen ojos para ver pero no ven, y tienen oídos para oír pero no oyen, porque son una raza rebelde. 3 Por tanto, hijo de hombre, prepárate un equipaje de exilio, y sal exiliado de día, ante su vista. Sal como exiliado de tu lugar a otro lugar, ante la vista de ellos. Quizás lo consideren, aunque son una raza rebelde. 4 En pleno día, ante su vista, saca tu equipaje como si fuera equipaje de exiliado, y te irás al anochecer ante su vista, como los que son llevados en exilio. 5 Perfora el muro ante su vista y sal por él. 6 Ante su vista

lleva el equipaje sobre tus hombros. Sal en la penumbra; y cubre tu cara para no ver la tierra, porque te pongo como señal para la Casa de Yisrael”.

7 Yo hice así como se me ordenó: Saqué de día mi equipaje, como equipaje de exiliado, y al anochecer perforé el muro con mis propias manos. Salí en la penumbra, y llevé mi equipaje sobre los hombros, ante su vista.

8 Por la mañana, me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 9 “Hijo de hombre, ¿no te han preguntado los de la Casa de Yisrael, esa raza rebelde, qué estás haciendo? 10 Diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Esta profecía es para el príncipe en Yerushalem, y para toda la Casa de Yisrael que está en medio de ellos’. 11 Diles: ‘Yo soy una señal para ustedes; así como he hecho, se les hará a ellos. Irán al exilio, al cautiverio’. 12 El príncipe que está en medio de ellos se echará su equipaje al hombro en la penumbra y saldrá. Perforará el muro para salir por él. Cubrirá su cara, porque él mismo no verá la tierra con sus ojos. 13 Extenderé mi red sobre él, y quedará atrapado en mi trampa. Lo traeré a Bavel, a la tierra de los kasditas, pero no la verá, y allí morirá. 14 A todos los que estén alrededor de él, sus ayudantes y todas sus tropas, los esparciré en todas direcciones, y tras ellos desenvainaré la espada. 15 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando los disperse entre las naciones y los esparza por los países. 16 Pero haré que unos pocos de ellos escapen de la espada, del hambre y de la peste, para que cuenten acerca de todas sus abominaciones entre las naciones a donde lleguen. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Nuevo anuncio del castigo

17 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 18 “Hijo de hombre, come tu pan con temblor y bebe tu agua con estremecimiento y angustia. 19 Le dirás al pueblo de la tierra que así dice Adonay YHWH a los habitantes de Yerushalem, acerca de la tierra de Yisrael: “Comerán su pan con angustia, y beberán su agua con horror, porque su tierra será vaciada de su contenido a causa de la violencia de todos sus habitantes. 20 Las ciudades habitadas serán arruinadas, y la tierra será una desolación”. Y sabrán que yo soy YHWH”.

21 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 22 “Hijo de hombre, ¿qué refrán es ese que tienen ustedes acerca de la tierra de Yisrael, que dice: ‘Los días se prolongan, y toda visión se desvanece’? 23 Por tanto, diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Haré cesar ese refrán, y no lo pronunciarán más en Yisrael’. Más bien, diles que se han acercado los días y el cumplimiento de toda visión, 24 pues no habrá más falsa visión ni adivinación lisonjera en medio de la Casa

de Yisrael. 25 Porque cuando yo, YHWH, hable; la palabra que hablaré se cumplirá sin dilación. En sus días, oh raza rebelde, diré cumplirá cada palabra que diga”, dice Adonay YHWH.

26 Y me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 27 “Hijo de hombre, los de la Casa de Yisrael dicen: “La visión que éste ha visto es para después de muchos días; éste profetiza para un futuro distante”. 28 Por tanto, diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘No habrá más dilación para ninguna de mis palabras. La palabra que hable se cumplirá’,” dice Adonay YHWH.

YHWH condena a los falsos profetas

13 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Yisrael que profetizan. Di a los que profetizan de su propia imaginación: ‘Escuchen la palabra de YHWH. 3 Así ha dicho Adonay YHWH: ¡Ay de los profetas insensatos que andan tras su propia fantasía sin haber tenido una visión! 4 Oh Yisrael, como chacales entre las ruinas han sido tus profetas. 5 Ustedes no han subido a las brechas ni han levantado un muro alrededor de la Casa de Yisrael, para que pueda prevalecer en la batalla en el día de YHWH’. 6 Ellos profetizan falsedad y adivinación mentirosa. Dicen: “Así dice YHWH”, cuando YHWH no los ha enviado. ¡Con todo, esperaban que se cumplieran sus palabras! 7 Fueron vanas visiones lo que ustedes profetizaron, y mentirosa adivinación lo que pronunciaron, diciendo: ‘YHWH dice’, cuando yo no he hablado.

8 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto ustedes hablan falsedad y profetizan mentira; por eso, verán que yo estoy contra ustedes, dice Adonay YHWH. 9 Mi mano estará contra los profetas que profetizan falsedad y hacen adivinación mentirosa. Ellos no permanecerán en la asamblea de mi pueblo; no serán inscritos en las listas de la Casa de Yisrael, y no volverán al suelo de Yisrael. Así sabrán ustedes que yo soy Adonay YHWH.

10 Por tanto, porque han extraviado a mi pueblo diciendo: ‘¡Todo está bien!’, cuando nada está bien, recubriendo con cal el débil muro que el pueblo edificaba, 11 di a los que lo recubren con cal, que caerá; vendrá una lluvia torrencial, caerán piedras de granizo y lo destrozará un viento huracanado. 12 Entonces, cuando caiga el muro, se les preguntará a ustedes: ¿Dónde está la cal con que lo recubrieron?

13 Por tanto, así dice Adonay YHWH: En mi ira haré que se desate un viento huracanado; en mi furor habrá lluvia torrencial, y piedras de granizo con furia destructiva. 14 Así destruiré el muro que

ustedes han recubierto con cal; lo echaré a tierra, y su cimiento quedará al descubierto; y cuando caiga, ustedes perecerán en medio de la ciudad; Entonces sabrán que yo soy YHWH. 15 Y cuando yo derrame mi ira en el muro y en los que lo recubrieron con cal, les diré a ustedes: ‘Ya no existe el muro ni aquellos que lo recubrieron, 16 los profetas de Yisrael que profetizan a Yerushalem y ven visiones de bienestar para ella cuando no hay bienestar’, dice Adonay YHWH.

YHWH condena a las profetisas

17 Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan de su propia imaginación. Profetiza contra ellas, 18 y diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ay de aquellas que cosen cintas sobre las muñecas de las manos, y que para entrapar a las personas hacen velos de todo tamaño para las cabezas! ¿Habrán de cazar a las personas de mi pueblo mientras preservan su propia vida? 19 Me han profanado entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan; han anunciado la muerte de las personas que no iban a morir y la sobrevivencia de las personas que no iban a vivir, por medio mentirle a mi pueblo que escucha la mentira de ustedes.

20 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Miren, yo estoy contra sus cintas con que cazan a las personas como aves, y las arrancaré de sus brazos y dejaré ir libres como aves a las personas que ustedes cazan. 21 Romperé sus velos y rescataré a mi pueblo de la mano de ustedes, y no estarán más al alcance de sus manos cual presa de caza; entonces sabrán que yo soy YHWH. 22 Por cuanto con mentiras han entristecido el corazón del justo, cuando yo no les habría infligido sufrimiento, y animado al pecador para que se aparte de su mal camino y libre así su vida, 23 por tanto, ya no profetizarán más mentiras ni practicarán la adivinación. Yo libraré a mi pueblo de sus manos, ustedes sabrán que yo soy YHWH.’”

Contra el culto a los ídolos

14 Algunos hombres de los ancianos de Yisrael vinieron a mí y se sentaron delante de mí. 2 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 3 “Hijo de hombre, estos hombres han dirigido sus pensamientos hacia sus ídolos y han puesto sus mentes en el pecado por el que tropezaron. ¿Deberé responder a sus consultas? 4 Por tanto, háblales y diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Si alguien de la Casa de Yisrael dirige sus pensamientos hacia sus ídolos y pone su mente en el pecado por el que

tropieza, y luego acude al profeta, yo YHWH le responderé como merece la multitud de sus ídolos. 5 Así ajustaré cuentas con la Casa de Yisrael por sus pensamientos, porque todos ellos se han apartado de mí por causa de sus ídolos’.

6 Por tanto, dile a la Casa de Yisrael que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Arrepiéntanse y vuélvanse de sus ídolos, y aparten sus mentes de todas sus abominaciones. 7 Porque si alguno de los de la Casa de Yisrael, o de los extranjeros que residen en Yisrael, se aparta de mí y dirige sus pensamientos hacia sus ídolos y pone su mente en los pecados por los que tropieza, y luego acude al profeta para consultarme por su medio, yo, YHWH, le responderé directamente. 8 Fijaré mi rostro contra ese hombre y lo convertiré en señal y refrán, y lo eliminaré de entre mi pueblo. Entonces ustedes sabrán que yo soy YHWH.

9 Y si un profeta es seducido y habla algo [al tal hombre], soy yo, YHWH, el que ha habré seducido a tal profeta; extenderé mi mano sobre él y lo eliminaré de en medio de mi pueblo Yisrael. 10 Así ellos cargarán con su castigo: El castigo del que consulta, y el castigo del profeta será el mismo; 11 para que los de la Casa de Yisrael no se desvíen más de en pos de mí, ni se contaminen más con todas sus transgresiones. Entonces ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim”’, dice Adonay YHWH.

Yerushalem merece su castigo

12 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 13 “Hijo de hombre, si una tierra peca contra mí cometiendo infidelidad, y yo extiendo sobre ella mi mano y quebranto su sustento de pan, y le envío hambre, y extermino en ella a hombres y animales; 14 aun si en medio de ella estuviesen estos tres hombres: Nóaj, Daniyel e Iyob, por su justicia ellos librarán sólo sus propias vidas, dice Adonay YHWH. 15 O si yo hago pasar fieras dañinas por la tierra, y éstas la privan de sus habitantes, y ella queda desolada, de modo que no haya quien pase por ella a causa de las fieras; 16 aun si estos tres hombres estuviesen en medio de ella, ¡por vida mía, que ni a sus hijos ni a sus hijas librarían!, dice Adonay YHWH. Ellos solos se librarían, pero la tierra sería una desolación. 17 O si les traigo espada sobre la tierra y le digo: “¡Espada, pasa por la tierra!”, y extermino en ella a hombres y animales; 18 aunque estos tres hombres estuviesen en medio de ella, ¡por vida mía, que no librarían ni a sus hijos ni a sus hijas!, dice Adonay YHWH. Ellos solos se librarían. 19 O si envío plaga sobre la tierra, y sobre ella derramo mi ira con sangre, para exterminar en ella a hombres y animales, 20 aun si Nóaj, Daniyel e

Iyob estuviesen en medio de ella, ¡por vida mía, que no librarían ni un solo hijo ni una sola hija!, dice Adonay YHWH. Ellos, por su justicia, librarían sólo sus propias vidas”.

21 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “¡Cuánto menos [escaparía alguien] ahora que yo envió contra Yerushalem mis cuatro castigos terribles –espada, hambre, fieras dañinas y plaga– para exterminar en ella a hombres y animales! 22 Sin embargo, todavía quedarán en ella sobrevi-vientes, hombres y mujeres, que serán sacados fuera. Miren, ellos saldrán a ustedes, y verán su conducta y sus hechos, y serán consolados del mal que habré traído sobre Yerushalem, de todas las cosas que habré traído sobre ella. 23 Ellos los consolarán a ustedes cuando vean la conducta de ellos y sus hechos, y se darán cuenta de que no es sin causa todo lo que habré hecho en ella”, dice Adonay YHWH.

Yisrael comparado a una vid inútil

15 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: ² “Hijo de hombre, ¿qué es la madera de la vid, comparada con la madera de cualquier otra rama de los árboles del bosque? 3 ¿Se puede tomar de su madera para hacer algún objeto? ¿Puede alguien tomar de ella siquiera una estaca para colgar de ella algún utensilio? 4 Ahora bien, supongan que la echan al fuego para que la consuma, y el fuego consume sus dos extremos, y su parte de en medio se abrasa. ¿Servirá para hacer algún objeto? 5 Aun cuando estaba íntegra, no servía para hacer ningún objeto; ¡cuánto menos podrá servir para hacer algún objeto después que el fuego la haya abrasado y se haya consumido!

6 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Como a la madera de la vid entre los árboles del bosque, que he designado para consumirse al fuego, así haré a los habitantes de Yerushalem. 7 Pondré mi rostro contra ellos; escaparon del fuego, pero el fuego los consumirá. Y sabrán que soy YHWH, cuando ponga mi rostro contra ellos. 8 Convertiré la tierra en desolación, porque cometieron infidelidad”, dice Adonay YHWH.

Infidelidad de Yerushalem

16 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: ² “Hijo de hombre, proclama sus abominaciones a Yerushalem, 3 y dile que así ha dicho Adonay YHWH a Yerushalem: ‘En cuanto a tu origen y a tu nacimiento, eres de la tierra de los kenaanitas; tu padre fue un emorita y tu madre una jetita. 4 Y en cuanto a tu nacimiento, el día en que naciste no cortaron tu ombligo, ni te lavaron con agua por higiene. No te frotaron con

sal, ni te envolvieron en pañales. 5 Nadie se compadeció de ti para hacer por ti alguna de estas cosas por compasión de ti. Al contrario, el día en que naciste, te echaron sobre la superficie del campo con repulsión por tu vida. 6 Cuando yo pasé junto a ti y te vi revolcándote en tu sangre. Y estando tú en tu sangre, te dije: ¡Vive! Te dije: ¡Sí, vive en tu sangre! 7 Te hice crecer como la hierba del campo; creciste, te desarrollaste y llegaste a ser muy hermosa. Tus pechos se afirmaron, y tu cabello creció; pero estabas desnuda y descubierta.

8 Pasé junto a ti [otra vez] y te miré, y vi que estabas en tu tiempo de amar. Entonces extendí sobre ti mi manto y cubrí tu desnudez. Te hice juramento y entré en pacto contigo; y llegaste a ser mía, dice Adonay YHWH. 9 Te lavé con agua, limpié la sangre que tenías sobre ti y te ungué con aceite. 10 Te vestí con un vestido bordado, y te calcé con sandalias de cuero de *tahash*. Te envolví lino en tu cabeza y te vestí de seda. 11 Te adorné con joyas; puse brazaletes en tus manos y un collar en tu cuello. 12 Puse un anillo en tu nariz, aretes en tus orejas y una corona hermosa sobre tu cabeza. 13 Fuiste adornada con oro y plata; tu vestido era de lino, de seda y de tela bordada. Comiste harina fina, miel y aceite. Llegaste a ser sumamente bella y alcanzaste la realeza. 14 Tu belleza te ganó fama entre las naciones, porque se perfeccionó por el esplendor que puse en ti, dice Adonay YHWH.

15 Pero confiada en tu belleza y tu fama, te prostituiste, vertiste tu lujuria sobre todo el que pasaba, fuera quien fuese. 16 Tomaste algunos de tus vestidos y te hiciste altares de vivos colores, y sobre ellos fornicaste. ¡Cosa semejante no ha sucedido ni volverá a suceder! 17 Asimismo, tomaste las bellas joyas de mi oro y de mi plata que yo te había dado, y te hiciste imágenes fálicas, y con ellas fornicabas. 18 Tomaste tus vestidos bordados para cubrirlas, y pusiste ante ellas mi aceite y mi incienso. 19 También tomaste mi pan que yo te había dado –la harina fina, el aceite y la miel con que yo te alimentaba– y lo pusiste delante de ellas como grato olor, dice Adonay YHWH. 20 Además de esto, tomaste a tus hijos y a tus hijas que me habías dado a luz, y los sacrificaste ante ellas para que fuesen consumidos. Como si fueran poca cosa tus prostituciones, 21 degollaste a mis hijos y los diste para hacerlos pasar por fuego ante ellas. 22 En medio de tus abominaciones y de tus prostituciones, no te acordaste de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, revolcándote en tu sangre.

23 Después de toda tu maldad (¡ay, ay de ti!)

dice Adonay YHWH, 24 construiste plataformas e hiciste lugares altos en todas las plazas. 25 En cada cruce de camino construiste lugares altos y convertiste tu hermosura en abominación, ofreciéndote a cuantos pasaban y multiplicando tus prostituciones. 26 Te prostituiste con los hijos de Mitsráyim, tus vecinos de grandes miembros; multiplicaste tus prostituciones, provocándome a ira. 27 Por tanto, yo extendí mi mano contra ti y disminuí tu ración. Te entregué a la voluntad de quienes te aborrecen, las hijas de los pelishtinos, las cuales se avergüenzan de tu conducta infame.

28 En tu insaciable lujuria, te prostituiste también con los hijos de Ashur. Te prostituiste con ellos, pero tampoco quedaste satisfecha. 29 Multiplicaste tus prostituciones con Kasdím, una tierra de mercaderes. Pero tampoco con esto quedaste satisfecha.

30 ¡Cuán débil era tu corazón!, dice Adonay YHWH, cuando hacías todas estas cosas, obras de una prostituta atrevida, 31 al edificar tus plataformas en el cruce de cada camino, y tus altares que hiciste en todas las plazas. Sin embargo no has sido como una prostituta, porque tú despreciaste la paga. 32 [¡Fuisete como] mujer adúltera que recibe a extraños en lugar de su marido! 33 A todas las prostitutas les dan obsequios; en cambio, tú diste regalos a todos tus amantes y los sobornaste para que vinieran a ti de todas partes para tus prostituciones. 34 Cuando te prostituiste, contigo sucedió lo contrario de las otras mujeres. A ti no se te solicitó para la prostitución; y eres diferente, porque diste tú la paga, y no se te dio la paga a ti.

35 Por tanto, prostituta, escucha la palabra de YHWH. 36 Así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto se han vertido tus recursos, se ha descubierto tu desnudez en tus prostituciones con tus amantes y con todos tus ídolos abominables, y les has dado la sangre de tus hijos, 37 por eso, voy a reunir a todos tus amantes con quienes tuviste placer. A todos los que amaste y a todos los que aborreciste, los reuniré contra ti de los alrededores. Ante ellos descubriré tu desnudez, y verán toda tu desnudez. 38 Luego te aplicaré la sentencia de las mujeres adúlteras y de las que derraman sangre. Traeré sobre ti sangre de ira y de celos. 39 Te entregaré en mano de ellos, y destruirán tus plataformas y derribarán tus altares. Te desnudarán de tus ropas, se llevarán tus hermosas joyas y te dejarán desnuda y descubierta. 40 Harán subir contra ti una multitud, quienes te arrojarán piedras y con sus espadas te harán pedazos. 41 Quemarán tus casas con fuego y ejecutarán juicios contra ti, ante los ojos de muchas

mujeres. Así haré que dejes de ser una prostituta y que ceses de dar tú la paga. 42 Haré que sobre ti se asiente mi ira; mi celo se apartará de ti y me calmaré, y no me enojaré más.

43 Porque no te acordaste de los días de tu juventud y me provocaste a ira con todas estas cosas, yo también haré recaer tu conducta sobre tu propia cabeza, dice Adonay YHWH. ¿Acaso no has agregado la depravación a todas tus abominaciones?

De tal madre, tal hija

44 Sucederá que todo el que suele usar refranes usará este refrán contra ti, diciendo: ¡De tal madre, tal hija! 45 Tú eres hija de tu madre, que aborreció a su marido y a sus hijos. Eres hermana de tus hermanas, que aborrecieron a sus maridos y a sus hijos; la madre de ustedes fue una jetita, y su padre un emorita. 46 Tu hermana mayor es Shomrón, la cual con sus hijas habita al norte de ti; y tu hermana menor es Sedom, la cual con sus hijas habita al sur de ti. 47 Pero no sólo anduviste en los caminos de ellas e hiciste sus abominaciones. ¡Como si fuera poco, te corrompiste más que ellas en todos tus caminos! 48 ¡Por vida mía, que tu hermana Sedom y sus hijas no han hecho como hiciste tú con tus hijas!, dice Adonay YHWH.

49 Mira, ésta fue la iniquidad de tu hermana Sedom: Arrogancia, abundancia de pan y despreocupada tranquilidad tuvieron ella y sus hijas, pero ella no dio la mano al pobre y al necesitado. 50 Ellas se enaltecieron e hicieron abominación delante de mí; de modo que cuando las vi, las eliminé. 51 Shomrón no ha cometido ni la mitad de tus pecados, porque tú has hecho muchas más abominaciones que ellas. Por todas tus abominaciones que has cometido, ¡has hecho que tus hermanas parezcan justas! 52 Tú, también, carga con tu insulto, pues has hecho que el juicio fuera favorable para tus hermanas; porque los pecados que tú has cometido son más abominables que los de ellas. ¡Ellas son más justas que tú! Avergüénzate, pues, tú también y carga con tu insulto; pues has hecho que tus hermanas parezcan justas.

53 Sin embargo, yo las restauraré su suerte: la suerte de Sedom y de sus hijas, y la suerte de Shomrón y de sus hijas. Y entre ellas también te restauraré a ti tu suerte, 54 para que cargues con tu insulto y te avergüences de todo lo que has hecho, sirviéndoles de consuelo. 55 Tus hermanas, Sedom y sus hijas, volverán a su estado anterior; y Shomrón y sus hijas volverán a su estado anterior. También tú y tus hijas volverán a su estado anterior. 56

¿Acaso tu hermana Sedom no fue un proverbio en tu boca en el día de tu soberbia, 57 antes que se descubriera tu propia maldad? Ahora tú has llegado a ser como ella, una vergüenza para las hijas de Aram y todos los que la rodean, y para las hijas de los pelistinos, quienes por todos lados te desprecian. 58 Cargarás con tu infamia y con tus abominaciones, dice YHWH.

59 Porque así ha dicho Adonay YHWH: Haré contigo como tú hiciste al menospreciar el juramento e invalidar mi pacto. 60 Sin embargo, yo me acordaré de mi pacto que hice contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un pacto eterno. 61 Entonces te acordarás de tus caminos y te avergonzarás cuando recibas a tus hermanas mayores que tú, y a las menores que tú, las cuales te daré por hijas, pero no a causa del pacto hecho contigo. 62 Pues yo restableceré mi pacto contigo, y sabrás que yo soy YHWH; 63 para que te acuerdes y te avergüences, y nunca más abras la boca a causa de tu bochorno cuando yo haga expiación por todo lo que has hecho”, dice Adonay YHWH.

La vid y el águila

1 ² Me llegó la palabra de YHWH diciendo: “Hijo de hombre, proponle una adivinanza y relátale una parábola a la casa de Yisrael. 3 Di que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Una gran águila de grandes alas, largos miembros y llena de un plumaje de diversos colores, vino al Levanón y tomó la copa del cedro. 4 Arrancó la punta de su renuevo, lo llevó a una tierra de mercaderes, y la puso en una ciudad de comerciantes. 5 Tomó también de la semilla de la tierra, un brote, y lo puso en un campo fértil, junto a aguas abundantes, como se planta un sauce. 6 Luego creció y se hizo una vid de muchas ramas, aunque de baja altura, para dirigir sus ramas hacia el águila, de modo que sus raíces estuviesen debajo de ella. Así llegó a ser una vid, y echó renuevos y extendió sus ramas.

7 Pero surgió otra gran águila, de grandes alas y denso plumaje; y aquella vid dirigió hacia ella sus raíces y extendió a ella sus ramas desde el terreno donde estaba plantada, para que la regaran. 8 En buen campo, junto a muchas aguas, estaba plantada para que echara ramaje y llevara fruto, a fin de que fuera una vid espléndida’.

9 Di que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¿Prosperará? ¿Acaso [el águila] no arrancará sus raíces y echará a perder su fruto, y se secará? Todos sus renuevos verdes se secarán. No será necesario un gran brazo, ni mucha gente para arrancarla de sus raíces. 10 Está plantada; pero, ¿prosperará?

¿No se secará del todo, cuando la toque el viento oriental? ¿Sobre el mismo terreno donde creció se secará!’”

11 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 12 “Dile a la raza rebelde: ‘¿No han entendido qué significan estas cosas?’ Di: ‘El rey de Bavel vino a Yerushalem, tomó a su rey y a sus magistrados, y los llevó consigo a Bavel. 13 También tomó a uno de la descendencia real e hizo un convenio con él, poniéndolo bajo juramento. También se llevó a los elohim del país, 14 para que el reino fuera abatido y no volviera a levantarse, para que guardara el convenio y lo mantuviera.

15 Pero [ese príncipe] se rebeló contra él al enviar embajadores a Mitsráyim para que le diesen caballos y mucha gente. ¿Prosperará? ¿Escapará el que hace estas cosas? ¿Podrá romper el convenio y quedar ileso? 16 ¡Por vida mía, que morirá en medio de Bavel, en el lugar donde habita el rey que lo hizo reinar, cuyo juramento menospreció y cuyo convenio con él rompió!, dice Adonay YHWH. 17 Cuando construyan terraplenes y edifiquen muros de asedio para destruir muchas vidas, el Paroh no lo socorrerá en la batalla, a pesar del gran ejército y de la numerosa multitud. 18 No escapará, pues menospreció el juramento para invalidar el convenio; porque después de haber dado la mano, hizo todas estas cosas. 19 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH, ¡por vida mía, que traeré sobre su cabeza mi juramento que menospreció y mi convenio que quebrantó! 20 Yo extenderé sobre él mi red, y quedará apresado en mi trampa. Haré que lo traigan a Bavel, y allí entraré en juicio contra él por su rebelión contra mí. 21 Todos sus fugitivos y todas sus tropas caerán a espada, y los que queden serán esparcidos hacia todos los vientos. Y sabrán que yo, YHWH, he hablado’.

22 Así ha dicho Adonay YHWH: ‘Pero yo mismo arrancaré un renuevo de la alta copa de aquel cedro, y lo plantaré. De los principales renuevos cortaré uno tierno y lo plantaré sobre un monte alto y erguido. 23 Lo plantaré en el monte más alto de Yisrael; y echará ramas, llevará fruto y se convertirá en un cedro majestuoso. Debajo de él habitará toda clase de pájaros; a la sombra de sus ramas habitará toda clase de aves. 24 Y así sabrán todos los árboles del campo que yo, YHWH, eché abajo el árbol elevado y elevé el árbol bajo; que hice que el árbol verde se secase y que el árbol seco floreciera. Yo, YHWH, lo he dicho y lo haré’.

Responsabilidad personal

18 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “¿Por qué usan ustedes este refrán acerca de la tierra de Yisrael: ‘Los padres se comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos sufren la dentera’? 3 ¡Por vida mía, que nunca más pronunciarán este refrán en Yisrael!, dice Adonay YHWH. 4 Todas las vidas son mías; tanto la vida del padre como la vida del hijo son mías. La persona que peque, ésa morirá.

5 Si un hombre es justo y practica el derecho y la justicia 6—no come sobre los montes, no alza sus ojos hacia los ídolos de la Casa de Yisrael, no mancilla a la mujer de su prójimo, no se une a mujer menstruosa, 7 no oprime a nadie, devuelve su prenda a quien le debe, no comete robo, da de su pan al hambriento y cubre con ropa al desnudo, 8 no presta con usura ni cobra intereses, retrae su mano de la maldad, obra verdadera justicia entre hombre y hombre, 9 camina según mis estatutos y guarda mis decretos para actuar de acuerdo con la verdad—, éste es justo; éste vivirá, dice Adonay YHWH.

10 Pero si engendra un hijo violento, derramador de sangre, que hace alguna de estas cosas 11 (pero el padre no ha hecho ninguna de estas cosas), y también come sobre los montes, mancilla a la mujer de su prójimo, 12 oprime al pobre y al necesitado, comete robo, no devuelve la prenda, alza sus ojos hacia los ídolos, hace abominación, 13 presta con usura o cobra intereses, ¿vivirá tal hijo? ¡No vivirá! Si hace todas estas abominaciones, morirá irremisiblemente; su sangre recaerá sobre él.

14 Pero si éste engendra un hijo que ve todos los pecados que su padre cometió y teme, y no hace cosas como éstas 15—no come sobre los montes, no alza sus ojos hacia los ídolos de la casa de Yisrael, no mancilla a la mujer de su prójimo, 16 no oprime a nadie, no toma prenda, no comete robo, da de su pan al hambriento y cubre con ropa al desnudo, 17 retrae su mano de la maldad, y no presta con usura ni cobra intereses, ejecuta mis decretos y camina según mis estatutos—, éste no morirá por el pecado de su padre; ciertamente vivirá. 18 Pero su padre, porque hizo agravio y cometió extorsión, y porque en medio de su pueblo hizo lo que no es bueno, morirá por su iniquidad. 19 Y si preguntan: ‘¿Por qué es que el hijo no cargará con el pecado de su padre?’, es porque el hijo practicó el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los puso por obra; por eso vivirá.

20 La persona que peque, ésa morirá. El hijo no cargará con el pecado del padre, ni el padre cargará con el pecado del hijo; la justicia del justo se le

contará sólo a él, y la injusticia del impío se le contará sólo a él.

YHWH actúa con justicia

21 Además, si el impío se aparta de todos sus pecados que cometió, observa todos mis estatutos y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá; no morirá. 22 No le serán recordadas todas sus transgresiones que cometió; por la justicia que hizo vivirá. 23 ¿Acaso quiero yo la muerte del impío?, dice Adonay YHWH. ¿No vivirá él, si se aparta de sus caminos?

24 Así también, si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, conforme a todas las abominaciones que hace el impío, ¿vivirá él? Ninguna de las acciones justas que hizo vendrán a la memoria; por la infidelidad que cometió y por el pecado que cometió, por ellos morirá.

25 Sin embargo, ustedes dicen: ‘No es justo el camino de Adonay’. Oigan, oh casa de Yisrael: ¿No es justo mi camino? ¿No son, más bien, sus caminos los injustos? 26 Si el justo se aparta de su justicia y hace injusticia, por ello morirá; por la injusticia que hizo morirá. 27 Y si el impío se aparta de la maldad que hizo, y practica el derecho y la justicia, hará vivir su persona. 28 Por cuanto mira y se aparta de todas las transgresiones que cometió, ciertamente vivirá; no morirá.

29 Sin embargo, la casa de Yisrael dice: ‘No es justo el camino de Adonay’. ¿Acaso mis caminos son injustos, oh casa de Yisrael? ¿No son, más bien, sus caminos los injustos? 30 Por tanto, yo los juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Yisrael, dice Adonay YHWH. Arrepiéntanse y vuélvanse de todas sus transgresiones, para que la iniquidad no les sea causa de tropiezo. 31 Echen de ustedes todas sus transgresiones que han cometido, y adquieran un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué habrán de morir, oh casa de Yisrael? 32 Ciertamente, yo no quiero la muerte del que muere, dice Adonay YHWH. ¡Arrepiéntanse, pues, y vivan!

Lamento por los reyes de Yisrael

19 Entona tú un lamento por los gobernantes de Yisrael, 2 y di:

¡Qué madre la tuya! Era una leona en medio de los leones. Tendida entre los leoncillos criaba sus cachorros.

3 Enalteció a uno de sus cachorros, el cual se hizo león. Aprendió a arrebatar la presa y devoró hombres.

4 Las naciones oyeron [el llamado] contra él, y fue cazado en la trampa de ellas. Y lo llevaron con ganchos a la tierra de Mitsráyim.

5 Al ver que había aguardado demasiado, y que se había perdido su esperanza, tomó a otro de sus cachorros y lo puso por león.

6 Él merodeaba entre los leones y se hizo león. Aprendió a arrebatar la presa y devoró hombres.

7 Raptó a sus viudas y asoló sus ciudades. Quedó desolada la tierra y su plenitud a causa del ruido de sus rugidos.

8 Entonces arremetieron contra él las gentes de las provincias de alrededor. Extendieron sobre él su red, y fue cazado en la trampa de ellas.

9 Con ganchos lo pusieron en una jaula y lo llevaron al rey de Babel. Lo metieron en la prisión, para que no se oyera más su voz.

10 Tu madre era como una vid en tu sangre, plantada junto a las aguas. Era fructífera y llena de ramas a causa de la abundancia de aguas.

11 Ella tenía varas fuertes para cetros de gobernantes. Se elevó su estatura hasta los árboles frondosos; se hizo visible por su altura y por la abundancia de sus ramas.

12 Pero con ira la arrancaron y la derribaron a tierra. El viento del oriente secó su fruto; sus varas fuertes fueron quebradas y se secaron. El fuego las consumió.

13 Ahora está transplantada en el desierto, en una tierra reseca y sedienta.

14 Y ha salido fuego de la vara de sus renuevos, el cual consumió su fruto. En ella no ha quedado una vara fuerte, un cetro para gobernar. Este es un lamento, y ha venido a ser un lamento [conocido].

Fidelidad de YHWH y rebeldía de Yisrael

20 En el séptimo año, en el día diez del mes quinto, vinieron algunos hombres de los ancianos de Yisrael para consultar a YHWH, y se sentaron delante de mí. 2 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

3 “Hijo de hombre, habla a los ancianos de Yisrael y diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¿Han venido para consultarme? ¡Por vida mía, que no me dejaré consultar por ustedes!’”, dice Adonay YHWH. 4 ¿Quieres juzgarlos tú? ¿Los quieres juzgar tú, hijo de hombre? Hazles conocer las abominaciones de sus padres.

5 Diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘El día que escogí a Yisrael, alcé mi mano jurando a la descendencia de la Casa de Jacob, y me di a conocer a ellos en la tierra de Mitsráyim. Entonces alcé mi mano jurando y dije: Yo soy YHWH su Elohim. 6 Aquel día les alcé mi mano jurando que los sacaré de la tierra de Mitsráyim a la tierra que había buscado para ellos, que fluye leche y miel y que es

la más hermosa de todas las tierras.

7 Entonces les dije: Arroje cada uno de sí los ídolos detestables que aman sus ojos, y no se contaminen con los ídolos de Mitsráyim. Yo soy YHWH su Elohim’. 8 Pero ellos se obstinaron contra mí y no quisieron obedecerme. No arrojaron de sí los ídolos detestables que aman sus ojos, ni dejaron los ídolos de Mitsráyim. Entonces yo dije que derramaría sobre ellos mi ira para agotar en ellos mi furor, en medio de la tierra de Mitsráyim. 9 Pero actué por causa de mi nombre, para no ser profanado a la vista de las naciones en medio de las cuales se encontraban, ante cuya vista me di a conocer al sacarlos de la tierra de Mitsráyim.

10 Yo los saqué de la tierra de Mitsráyim y los traje al desierto. 11 Les di mis estatutos y les hice conocer mis decretos, los cuales, el hombre que los cumpla, por ellos vivirá. 12 También les di mis Shabatot para que fueran una señal entre ellos y yo, para que supieran que yo soy YHWH, el que los santifico. 13 Pero la casa de Yisrael se rebeló contra mí en el desierto; no anduvieron en mis estatutos; más bien, rechazaron mis decretos, los cuales, el hombre que los cumpla, por ellos vivirá. Y profanaron gravemente mis Shabatot, por lo cual dije que había de derramar sobre ellos mi ira en el desierto, para acabar con ellos. 14 Pero actué por causa de mi nombre, para no ser profanado a vista de las naciones, ante cuya vista los saqué. 15 También en el desierto alcé mi mano, jurándoles que no los llevaría a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel y que es la más hermosa de todas las tierras. 16 Fue porque rechazaron mis decretos, no anduvieron en mis estatutos y profanaron mis Shabatot; porque el corazón de ellos se iba tras sus ídolos. 17 A pesar de ello, mi ojo les tuvo lástima, para no destruirlos, y no acabé con ellos en el desierto.

18 Y advertí a sus hijos en el desierto: ‘No anden según las leyes de sus padres; no guarden sus decretos, ni se contaminen con sus ídolos. 19 Yo soy YHWH su Elohim; anden según mis estatutos, guarden mis decretos y pónganlos por obra. 20 Santifiquen mis Shabatot, y serán una señal entre ustedes y yo, para que se sepa que yo soy YHWH su Elohim’.

21 Pero los hijos se rebelaron contra mí. No anduvieron según mis estatutos, ni guardaron mis decretos poniéndolos por obra, los cuales, el hombre que los cumpla, por ellos vivirá. Y profanaron mis Shabatot, por lo cual dije que derramaría sobre ellos mi ira para agotar en ellos mi furor en el desierto. 22 Pero yo retiré mi mano y actué por

causa de mi nombre, para no ser profanado a vista de las naciones, ante cuya vista los saqué. 23 También en el desierto les alcé mi mano jurándoles que los dispersaría entre las naciones y que los esparciría entre los países, 24 porque no pusieron por obra mis decretos, rechazaron mis estatutos, profanaron mis Shabatot, y sus ojos se fueron tras los ídolos de sus padres. 25 Yo también les di leyes que no eran buenas y decretos por los cuales no pudiesen vivir. 26 Y cuando hacían pasar por fuego a todo primogénito del vientre, los consideré inmundos, juntamente con sus dones, para desolarlos, a fin de que supiesen que yo soy YHWH.

27 Por tanto, hijo de hombre, háblale a la Casa de Yisrael y diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Aun en esto sus padres me insultaron cuando actuaron contra mí con infidelidad’. 28 Los llevé a la tierra con respecto a la cual yo había alzado mi mano jurándoles que les habría de dar, pero ellos vieron toda colina alta y todo árbol frondoso, y allí sacrificaron sus víctimas y presentaron sus ofrendas que me indignan. Allí pusieron también su grato olor y allí derramaron sus libaciones. 29 Les dije: “¿Qué es este lugar alto adonde van ustedes?” (Por eso llamaron su nombre Bamah, hasta el día de hoy.)

30 Por tanto, di a los de la Casa de Yisrael que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¿Al estilo de sus padres se contaminan ustedes y se prostituyen tras sus ídolos abominables? 31 Pues al presentar sus ofrendas y hacer pasar por fuego a sus hijos, se han contaminado con todos sus ídolos, hasta ahora. ¿Y me voy a dejar consultar por ustedes, oh casa de Yisrael? ¡Por vida mía, que no me dejaré consultar por ustedes!, dice Adonay YHWH. 32 No será como lo han pensado. Porque ustedes dicen: ‘Seamos como las demás naciones, como las familias de los países, para servir a la madera y a la piedra’. 33 ¡Por vida mía, que con mano fuerte, con brazo extendido y con ira derramada voy a reinar sobre ustedes!, dice Adonay YHWH. 34 Yo los sacaré de entre los pueblos, y los reuniré de los países en los cuales han sido dispersados con mano fuerte, con brazo extendido y con ira derramada. 35 Los traeré al desierto de los pueblos, y allí, cara a cara, entraré en juicio contra ustedes. 36 Como entré en juicio contra sus padres en el desierto de la tierra de Mitsráyim, así entraré en juicio contra ustedes, dice Adonay YHWH. 37 Los haré pasar bajo la vara y los haré entrar en el vínculo del pacto. 38 Eliminaré de entre ustedes a los rebeldes y a los que han transgredido contra mí. Los sacaré de la tierra de sus peregrinaciones, pero no entrarán en la tierra de Yisrael. Y sabrán que yo soy YHWH’.

39 Y en cuanto a ustedes, oh casa de Yisrael, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Si a mí no me escuchan,

¡vaya cada uno tras sus deidades y sírvales! Pero no profanan más mi santo nombre con sus ofrendas y sus ídolos’. 40 Ciertamente, en mi santo monte, en el alto monte de Yisrael, dice Adonay YHWH, allí me servirá toda la casa de Yisrael, cuando toda ella esté en la tierra. Allí los aceptaré, y allí reclamaré sus ofrendas elevadas y las primicias de sus obsequios con todas sus cosas sagradas. 41 Como grato olor los aceptaré cuando yo los haya sacado de entre los pueblos y los haya reunido de los países en que están dispersados. Entonces en medio de ustedes se me tratará como santo, ante la vista de las naciones. 42 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando los traiga a la tierra de Yisrael, la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a sus padres. 43 Allí se acordarán de sus caminos y de todos sus hechos con que los han contaminado, y se detestarán a ustedes mismos por todas sus maldades que han hecho. 44 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando por causa de mi nombre yo actúe con ustedes, no según sus malos caminos, ni según sus perversas obras, oh casa de Yisrael’, dice Adonay YHWH.

Castigo de la región del sur

21 [45] Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2[46] “Hijo de hombre, pon tu rostro en dirección al sur, predica contra el sur y profetiza contra el bosque del campo del Néguev.

3[47] Le dirás al bosque del Néguev: ‘Escucha la palabra de YHWH; así ha dicho Adonay YHWH: Yo enciendo fuego en ti, el cual devorará en ti todo árbol verde y todo árbol seco. La poderosa llama no se apagará, y por causa de ella todas las caras se quemarán, desde el Néguev hasta el norte. 4[48] Y verá todo mortal que yo, YHWH, la encendí; no se apagará.’” 5[49] Entonces dije: “¡Ah, Adonay YHWH! Ellos dicen de mí: “¿Acaso no es éste el que anda diciendo parábolas?”

La espada de YHWH

6 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 7 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Yerushalem; predica contra los santuarios y profetiza contra la tierra de Yisrael. 8 Dile a la tierra de Yisrael que así ha dicho YHWH: ‘Yo estoy contra ti; sacaré mi espada de su vaina y eliminaré de ti al justo y al impío. 9 Por cuanto voy a eliminar de ti al justo y al impío, por eso mi espada saldrá de su vaina contra todo mortal, desde el Néguev hasta el norte. 10 Y sabrá todo mortal que yo, YHWH, he sacado mi espada de su vaina; no volverá a ella.

11 Y tú, hijo de hombre, gime con quebrantamiento de corazón; gime con amargura ante sus ojos. 12 Y cuando te digan: ‘¿Por qué gimes?’,

diles: ‘Por la noticia que viene, porque todo corazón desfallecerá y todas las manos se debilitarán. Todo espíritu desmayará, y todas las rodillas se escurrirán como agua. ¡Por ahí viene, y va a suceder!’”, dice Adonay YHWH.

Castigo de los amonitas

13 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 14 “Hijo de hombre, profetiza y di que así ha dicho Adonay: “¡La espada, la espada está afilada y pulida también! 15 Está afilada para realizar una matanza, pulida para que tenga brillo. ¿Vamos a alegrarnos cuando el cetro de mi hijo menosprecia todo consejo? 16 El la entregó para que la pulieran y para tomarla en la mano. Ha afilado la espada; la ha pulido para entregarla en manos del verdugo’. 17 Grita y gime, hijo de hombre, porque ella está contra mi pueblo; ella está contra todos los gobernantes de Yisrael. Ellos, juntamente con mi pueblo, son arrojados a la espada; por tanto, golpea tu muslo [de tristeza]. 18 Considera: ¿Cómo no sucederá, viendo que [la espada] aún desprecia al cetro? dice Adonay YHWH.

19 Además, hijo de hombre, profetiza, golpeando mano contra mano: la espada golpeará por segunda vez y por tercera vez. Esta es la espada de la masacre; la espada de la gran carnicería, que los traspasará, 20 para que se derrita su corazón y se multipliquen los caídos. En todas las puertas de ellos he puesto el degüello a espada. ¡Ay! Está hecha para resplandecer, y pulida para degollar. 21 Agúzate; dirígete a la derecha; ponte a la izquierda; pon tu rostro hacia donde están dirigidos tus filos. 22 Yo también golpearé mano contra mano y haré que se asiente mi ira. Yo, YHWH, he hablado”.

23 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 24 “Tú, hijo de hombre, traza dos caminos por donde pueda ir la espada del rey de Babel. Ambos caminos han de salir de la misma tierra. Pon al comienzo de cada camino una señal que conduzca a la ciudad. 25 Señala el camino por donde vaya la espada contra Rabá de los hijos de Amón, y contra Yahudah y la fortificada Yerushalem. 26 Porque el rey de Babel se ha detenido en la encrucijada, al comienzo de los dos caminos, para tomar consejo de adivinación. Ha sacudido las flechas, ha consultado por medio de los ídolos domésticos y ha observado el hígado. 27 La adivinación señala a la derecha, a Yerushalem, para poner arietes, para abrir la boca con griterío, para levantar la voz con grito de guerra, para poner arietes contra las puertas y para levantar terraplenes y construir muros de asedio.

28 Sin embargo, a sus ojos eso parecerá una

adivinación mentirosa, por estar aliados con ellos bajo juramento. Pero él traerá a la memoria la ofensa, a fin de prenderlos. 29 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Serán atrapados en sus manos, porque han hecho recordar sus ofensas, poniendo al descubierto sus transgresiones, quedando a la vista sus pecados en todas sus obras. Porque han sido traídos a la memoria, serán apresados por su mano’.

30 Y tú, deshonorado y malvado gobernante de Yisrael, cuyo día ha llegado con el tiempo del castigo final, 31 así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Despójate del turbante y quítate la corona! ¡Esto no será más así! Hay que enaltecer al humilde y humillar al altivo’. 32 ¡En ruinas, en ruinas, en ruinas la convertiré, y no existirá más, hasta que venga aquel a quien le pertenece el derecho; y a él se lo entregaré!

33 Y tú, hijo de hombre, profetiza y di que así ha dicho Adonay YHWH acerca de los hijos de Amón y de sus insultos. Dirás: ‘¡La espada, la espada está desenvainada para la matanza, pulida para exterminar y para brillar! 34 Porque cuando te profetizan, es vanidad; cuando adivinan, es mentira; para ponerte junto con los cuellos de los más pervertidos de los pecadores, cuyo día ha llegado con el tiempo del castigo final.

35 ¡Vuélvela a su vaina! En el lugar donde fuiste creado, en tu tierra de origen, allí te juzgaré. 36 Derramaré sobre ti mi indignación, soplaré el fuego de mi ira contra ti y te entregaré en manos de hombres brutales, artífices de destrucción. 37 Serás combustible para el fuego; tu sangre quedará en medio de la tierra. No habrá más memoria de ti, porque yo, YHWH, he hablado’.”

Crímenes de Yerushalem

22 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Tú, hijo de hombre, ¿juzgarás a la ciudad derramadora de sangre? ¿La juzgarás? ¿Le mostrarás todas sus abominaciones? 3 Di que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ciudad que derrama sangre en medio de ella, para que venga su hora, y que se ha hecho ídolos para contaminarse! 4 Eres culpable por la sangre que has derramado, y te has contaminado con los ídolos que hiciste. Tú has hecho que se acerque tu día y has llegado al término de tus años. Por tanto, te he entregado como insulto a las naciones y como objeto de burla a todos los países. 5 Los que están cerca y los que están lejos harán burla de ti, ¡oh [ciudad] de nombre manchado y de gran confusión!

6 Mira, cada uno de los príncipes de Yisrael utiliza su poder solamente para derramar sangre. 7 En ti desprecian al padre y a la madre; en medio de ti tratan

con abuso al extranjero; en ti explotan al huérfano y a la viuda. 8 Menosprecias mis cosas sagradas y profanas mis Shabatot. 9 En ti hay calumniadores listos a derramar sangre; en ti están los que comen sobre los montes. En medio de ti cometen infamia: 10 En ti descubren la desnudez del padre; en ti mancillan a la mujer que está impura por su menstruación. 11 En ti está el hombre que comete abominación con la mujer de su prójimo, el que contamina pervertidamente a su nuera y el que mancilla a su hermana, hija de su padre. 12 En ti reciben soborno para derramar sangre. Cobras usura e intereses, y te aprovechas de tu prójimo con extorsión. Te has olvidado de mí, dice Adonay YHWH.

13 Mira que golpeo con mi mano a causa de las ganancias deshonestas que has conseguido, y a causa de la sangre que hay en medio de ti. 14 ¿Estará firme tu corazón? ¿Estarán fuertes tus manos en los días cuando yo actúe contra ti? Yo, YHWH, he hablado y lo cumpliré: 15 Te dispersaré entre las naciones y te esparciré por los países. Así eliminaré de ti tu impureza. 16 Fui profanado en ti a la vista de las naciones. Y sabrás que yo soy YHWH’.”

17 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 18 “Hijo de hombre, para mí la casa de Yisrael se ha convertido en escoria. Todos ellos – plata, cobre, estaño, hierro y plomo– se han convertido en escoria en medio del horno. 19 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Ya que todos ustedes se han convertido en escoria, por eso yo los junto en medio de Yerushalem. 20 Como cuando se junta plata, cobre, hierro, plomo y estaño dentro del horno, y se sopla el fuego para fundirlos, así los juntaré en mi furor y en mi ira. Allí los colocaré y los fundiré. 21 Los reuniré y soplaré sobre ustedes con el fuego de mi ira, y serán fundidos dentro de ella. 22 Como se funde la plata dentro del horno, así serán fundidos dentro de ella. Y sabrán que yo, YHWH, he derramado mi ira sobre ustedes’.”

23 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 24 “Hijo de hombre, dile a ella: ‘Tú eres una tierra no purificada, que no ha sido rociada con lluvia en el día de la ira’. 25 Porque en medio de ella hay una conspiración de sus profetas; son como un león rugiente que arrebató la presa. Devoran a la gente, se apoderan del patrimonio y de las cosas preciosas, y multiplican sus viudas en medio de ellos. 26 Sus sacerdotes violan mi ley y profanan mis cosas sagradas. No hacen diferencia entre lo santo y lo profano, ni enseñan a distinguir entre lo impuro y lo puro. Con respecto a mis Shabatot esconden sus ojos, y he sido profanado en medio de ellos. 27 Sus magistrados en medio de ella

son como lobos que arrebatan la presa para derramar sangre y destruir las vidas, a fin de conseguir ganancias deshonestas. 28 Sus profetas los han recubierto con cal. Ven vanidad y les adivinan mentira, diciendo: ‘Así ha dicho Adonay YHWH’, cuando YHWH no ha hablado. 29 Y el pueblo de la tierra ha practicado la opresión y ha cometido robo. Abusan del pobre y del necesitado, y oprimen sin derecho al extranjero.

30 Busqué entre ellos un hombre que levantara el muro y que se pusiera en la brecha delante de mí, intercediendo por la tierra para que yo no la destruyera; pero no lo hallé. 31 Por tanto, derramaré sobre ellos mi indignación; con el fuego de mi ira los consumiré. Haré recaer su conducta sobre sus propias cabezas”, dice Adonay YHWH.

Shomrón y Yerushalem prostituídas

23 Me llegó la palabra de YHWH diciendo: “Hijo de hombre: Había dos mujeres, que eran hijas de una misma madre. 3 Se prostituyeron en Mitsráyim; en su juventud se prostituyeron. Allí apretaron sus pechos; allí manosearon sus senos virginales. 4 La mayor se llamaba Oholá, y su hermana se llamaba Oholibá. Fueron mías y dieron a luz hijos e hijas. En cuanto a sus nombres, Oholá es Shomrón, y Oholibá es Yerushalem.

5 “Oholá se prostituyó cuando me pertenecía. Ardió en deseo por sus amantes, los de Ashur, hombres de guerra 6 vestidos de azul, gobernadores y oficiales; todos ellos jóvenes atractivos, todos ellos jinetes que montaban a caballo. 7 Con ellos se entregó a la prostitución; todos ellos eran lo más selecto de los hijos de Ashur. Y se contaminó con todos los ídolos de aquellos por quienes ardió en deseo. 8 Pero no abandonó su prostitución de Mitsráyim, pues se acostaron con ella en su juventud, estrujaron sus senos virginales y vertieron sobre ella su lujuria. 9 Por tanto, la entregué en mano de sus amantes, en mano de los hijos de Ashur por quienes ardía en deseo. 10 Ellos descubrieron su desnudez, tomaron a los hijos y a las hijas de ella, y a ella la mataron a espada. Y vino a ser un refrán entre las mujeres, pues en ella ejecutaron juicios.

11 Su hermana Oholibá vio esto, pero corrompió su deseo más que la otra; su lujuria sobrepasó a la de su hermana. 12 Ardió en deseo por los de Ashur; gobernadores y oficiales, hombres de guerra espléndidamente vestidos, jinetes montados a caballo, todos ellos jóvenes atractivos. 13 Y vi que se había contaminado y que ambas habían seguido por el mismo camino. 14 Pero ésta aumentó su prostitución, pues vio hombres grabados en la pared, figuras de kasditas grabadas con rojo

bermellón, 15 ceñidas las cinturas con cinturón, con amplios turbantes sobre sus cabezas, teniendo todos la apariencia de comandantes, a la manera de los hijos de Babel, de los kasditas, la tierra de su origen. 16 Por ellos ardió en deseo con sólo verlos, y les envié mensajeros a la tierra de los kasditas. 17 Los hombres de Babel se unieron a ella en cama de amores, y la contaminaron con su lujuria. Se contaminó con ellos, y su alma se hastió de ellos. 18 Así practicó abiertamente su prostitución y descubrió su desnudez, por lo cual me hastió de ella, como me había hastiado de su hermana. 19 Pero ella multiplicó su prostitución, trayendo a la memoria los días de su juventud, en los cuales se había prostituido en la tierra de Mitsráyim. 20 Ardió en deseo por sus amantes, cuyos miembros eran como las de los burros, y cuyos órganos eran como los de los caballos. 21 Así echabas de menos la inmundicia de tu juventud, cuando en Mitsráyim estrujaban tus senos y apretaban tus pechos juveniles”.

22 Por tanto, Oholibá, así ha dicho YHWH: “Mira, yo incito contra ti a tus amantes, de los cuales ya te has hastiado. Los traeré contra ti de todas partes. 23 Los hijos de Babel y todos los kasdeitas; los de Peqod, de Shoa y de Qoa, y con ellos todos los hijos de Ashur. Todos ellos jóvenes atractivos, gobernadores y oficiales, comandantes y hombres notables; todos ellos montados a caballo. 24 Vendrán contra ti con carros y ruedas, y una multitud de pueblos. Contra ti, y alrededor de ti, pondrán escudos, defensas y cascos. Yo les encargaré el juicio, y te juzgarán de acuerdo con sus decretos. 25 Pondré mi celo contra ti, y te tratarán con furor. Te arrancarán la nariz y las orejas, y tu descendencia caerá a espada. Tomarán a tus hijos y a tus hijas, y tu descendencia será devorada por el fuego. 26 Te desnudarán de tus ropas y se llevarán tus hermosas joyas. 27 Así pondré fin a tu inmundicia y a tu prostitución traídas de la tierra de Mitsráyim. Nunca más alzarás la vista hacia los mitsritas, ni nunca más te acordarás de ellos.

28 Pues así ha dicho Adonay YHWH: ‘Yo te entrego en mano de aquellos que odias, en mano de aquellos de quienes te has hastiado. 29 Te tratarán con odio y tomarán todo el fruto de tu labor. Te dejarán desnuda y descubierta. Será puesta al descubierto la vergüenza de tu prostitución, tu infamia y tu lujuria. 30 Estas cosas te harán por haberte prostituido tras las naciones, porque te contaminaste con sus ídolos. 31 Anduviste en el camino de tu hermana. ¡Yo, pues, pondré su copa en tu mano!’”

32 Así ha dicho Adonay YHWH: Beberás la copa de tu hermana, la cual es honda y ancha. Servirá de mofa y de burla, pues es de abundante

contenido.

33 Te llenarás de embriaguez y de dolor; copa de horror y de desolación es la copa de tu hermana Shomrón.

34 La beberás hasta vaciarla; desmenuzarás sus fragmentos y desgarrarás tus pechos, porque yo he hablado”, dice Adonay YHWH.

35 Portanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Porque te olvidaste de mí y me echaste a tus espaldas, por eso tú también carga con tu infamia y con tu prostitución”. 36 Luego me habló YHWH diciendo: “Hijo de hombre, ¿juzgarás tú a Oholá y a Oholibá? Entonces declárale sus abominaciones. 37 Porque han cometido adulterio, y hay sangre en sus manos. Han cometido adulterio con sus ídolos; y aun a los hijos que me habían dado a luz, los hicieron pasar por fuego para servirles de alimento. 38 Además, me hicieron esto: Aquel mismo día contaminaron mi santuario y profanaron mis Shabatot, 39 pues habiendo sacrificado sus hijos a sus ídolos, en el mismo día entraron en mi santuario para profanarlo. ¡sí, lo hicieron dentro de mi casa!

40 Además de esto mandaron a buscar unos hombres de lejos, a los cuales se les había enviado mensajero. Y ellos vinieron. Para ellos te lavaste, te pintaste los ojos y te ataviaste con adornos. 41 Te sentaste sobre un suntuoso diván delante del cual había una mesa servida, y sobre ella pusiste mi incienso y mi aceite. 42 Allí hubo un bullicio de una multitud despreocupada; borrachos se trajeron del desierto, junto con hombres de la gente común. Y pusieron brazaletes sobre las manos de ellas y coronas hermosas sobre sus cabezas. 43 Y acerca de la que está desgastada por sus adulterios, dije: ‘¿Ahora cometerán adulterio con ella, estando ella así?’ 44 Pues vinieron a ella como vienen a una mujer prostituta; así vinieron a Oholá y Oholibá, mujeres infames. 45 Pero los hombres justos las condenarán con la sentencia contra las adúlteras, y con la sentencia contra las que derraman sangre. Porque son adúlteras, y hay sangre en sus manos.

46 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Hágase que suba contra ellas la asamblea, y sean entregadas al terror y al pillaje. 47 La asamblea las apedreará y con sus espadas las eliminará. Matarán a sus hijos y a sus hijas, e incendiarán sus casas con fuego’. 48 Así haré cesar en la tierra la infamia. Todas las mujeres quedarán advertidas y no cometerán infamia como ustedes. 49 Yo haré que su infamia recaiga sobre ustedes mismas, y cargarán con los pecados de su idolatría. Y sabrán que yo soy Adonay YHWH”.

Alegoría de la olla

24 En el año noveno, en el día diez del mes décimo, me llegó la palabra de YHWH, diciendo: **2** “Hijo de hombre, escribe para ti la fecha de hoy, este mismo día. El rey de Babel se ha lanzado contra Yerushalem en este mismo día. **3** Preséntale a la raza rebelde una alegoría, y diles que así ha dicho Adonay YHWH:

‘Pon la olla; ponla y echa agua en ella.

4 Echa en ella presas, todas buenas presas, muslo y espalda. Llénala de huesos escogidos;

5 toma lo mejor del rebaño. Amontona la leña debajo de ella; haz hervir sus presas y cocina los huesos dentro de ella’.

6 Porque así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ay de la ciudad sanguinaria, la olla mohosa cuyo moho no ha salido de ella! Vacíala presa por presa, sin que se echen suertes por ella.

7 Porque su sangre está en medio de ella; la ha puesto sobre la roca desnuda. No la derramó sobre la tierra para que la cubriera el polvo.

8 Para hacer que mi ira suba y tome venganza, he puesto su sangre sobre la roca desnuda, para que no sea cubierta’.

9 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ay de la ciudad sanguinaria, pues yo también agrandaré la hoguera!

10 Amontona la leña, enciende el fuego, alista la carne, vacía el caldo, y que los huesos sean carbonizados.

11 Luego pon la olla vacía sobre las brasas, para que se caliente y arda su bronce, con el fin de que en ella se funda su inmundicia y desaparezca su moho’.

12 En vano son los esfuerzos. Su mucho moho no sale de ella; su moho no sale ni con fuego.

13 En tu inmundicia hay infamia, por cuanto te quise purificar, pero no estás purificada de tu inmundicia. No volverás a ser purificada, hasta que yo haya asentado mi ira sobre ti. **14** Yo, YHWH, he hablado. Esto vendrá, y lo haré. No cejaré; no tendré lástima ni me pesará. Conforme a tus caminos y a tus obras te juzgaré”, dice Adonay YHWH.

Muerte de la esposa de Yejezqel

15 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: **16** “Hijo de hombre, mira que yo te quito de golpe la delicia de tus ojos. Pero tú no harás duelo ni llorarás, ni correrán tus lágrimas. **17** Gime en silencio; no guardes el luto por los muertos. Cíñete el turbante y ponte las sandalias en los pies. No te cubras el bigote ni comas pan de duelo”.

18 Así que le hablé al pueblo por la mañana, y al anochecer murió mi esposa. Y a la mañana

siguiente hice como se me había ordenado. **19** Entonces me dijo el pueblo: “¿No nos dirás qué significan para nosotros estas cosas que tú haces?” **20** Y les respondí: “La palabra de YHWH me llegó diciendo: **21** ‘Dile a la Casa de Yisrael que así ha dicho Adonay YHWH: Miren, yo mismo profano mi santuario, el orgullo del poderío de ustedes, la delicia de sus ojos, el anhelo de sus vidas. Sus hijos y sus hijas que ustedes abandonaron caerán a espada, **22** y ustedes harán como yo he hecho: No se cubrirán el bigote ni comerán pan de duelo. **23** Sus turbantes estarán sobre sus cabezas, y sus sandalias en sus pies; no harán duelo ni llorarán. Más bien, se pudrirán en sus pecados y gemirán unos por otros. **24** Así que Yejezqel les servirá de señal; harán de acuerdo con todas las cosas que él ha hecho. Cuando esto se cumpla, sabrán que yo soy Adonay YHWH’.

25 Y con respecto a ti, hijo de hombre, el día en que yo quite de ellos su poderío, el gozo de su esplendor, la delicia de sus ojos y el anhelo de sus vidas, y también a sus hijos y a sus hijas; **26** en aquel día uno que haya escapado vendrá a ti para traerte la noticia. **27** En aquel día se abrirá tu boca, y hablarás con el que haya escapado, pues ya no estarás mudo. Tú les servirás de señal, y sabrán que yo soy YHWH”.

Contra los amonitas

25 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: **2** “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los hijos de Amón y profetiza contra ellos. **3** Diles a los hijos de Amón: Oigan la palabra de Adonay YHWH. Así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto has dicho: ‘¡Qué bien!’ contra mi santuario, cuando fue profanado, y contra la tierra de Yisrael, cuando fue desolada, y contra los de la casa de Yahudah, cuando iban en cautiverio, **4** por eso, yo te entrego como posesión a los hijos del oriente. Ellos pondrán en ti sus campamentos y colocarán en ti sus moradas. Comerán tus frutos y beberán tu leche. **5** Convertiré a Rabá en pastizal para camellos, y a las ciudades de Amón en un lugar donde se recuesten las ovejas. Y sabrán que yo soy YHWH”.

6 Pues así ha dicho Adonay YHWH: “Porque golpeaste con tu mano y pisoteaste con tu pie, gozándote con todo el despecho de tu ser contra la tierra de Yisrael, **7** por eso, yo extenderé mi mano contra ti y te entregaré a las naciones para ser saqueada. Te eliminaré de entre los pueblos y te destruiré de entre los países. Te destruiré, y sabrás que yo soy YHWH”.

Contra Moav

8 Así ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto Moav y Seír han dicho: “¡La casa de Yahudah será como las demás naciones!”, 9 por eso, yo abro el flanco de Moav desde las ciudades, desde las ciudades de su frontera, la gloria del país Bet-Hayeshimot, Báal-Meón y Kiriatáyim. 10 Lo entregaré, junto con los hijos de Amón, a los hijos del oriente, como posesión, para que no haya más memoria de los hijos de Amón entre las naciones. 11 También ejecutaré en Moav juicios. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Contra Edom

12 Así ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto Edom ha procedido vengativamente contra la casa de Yahudah, incurriendo en grave culpa al vengarse de ellos, 13 por eso, así ha dicho Adonay YHWH, extenderé también mi mano contra Edom y exterminaré de ella a los hombres y los animales. La convertiré en ruinas; desde Temán hasta Dedán caerán a espada. 14 Ejecutaré mi venganza contra Edom por medio de mi pueblo Yisrael. Harán en Edom de acuerdo con mi furor y con mi ira, y conocerán mi venganza”, dice Adonay YHWH.

Contra los pelishtinos

15 Así ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto los pelishtinos procedieron vengativamente y tomaron venganza con despecho de la vida, para destruir a causa de una perpetua hostilidad; 16 por eso, así ha dicho Adonay YHWH: Yo extenderé mi mano contra los pelishtinos. Exterminaré a los keretitas y haré perecer a los sobrevivientes de la costa del mar. 17 Grandes venganzas y reprensiones de ira haré en ellos. Y sabrán que yo soy YHWH, cuando ejecute mi venganza en ellos”.

Profecía contra la ciudad de Tsor [Tiro]

26 En el año once, en el primero del mes, me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, por cuanto Tsor ha dicho con respecto a Yerushalem: ‘¡Qué bien! ¡Han quebrantado a la que era puerta de los pueblos! ¡Se ha vuelto hacia mí! ¡Yo estaré llena, y ella desolada!’”, 3 por eso, así ha dicho Adonay YHWH:

“Mira, Tsor, yo estoy contra ti. Contra ti haré subir muchas naciones, como el mar hace subir sus olas.

4 Arruinarán los muros de Tsor y destruirán sus torres. Barreré de ella sus escombros y la convertiré en una roca desnuda.

5 Será un tendedero de redes en medio del mar,

porque yo he hablado, dice Adonay YHWH. Será saqueada por las naciones,

6 y sus hijas que están en el campo serán muertas a espada. Y sabrán que yo soy YHWH”.

7 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “Del norte traeré contra Tsor a Nevukhadrezar, rey de Bavel, rey supremo, con caballos, carros, jinetes, y una gran multitud de soldados.

8 A sus hijas que están en el campo matará a espada, y contra ti pondrá un muro de asedio. Levantará contra ti terraplén y alzaré contra ti el escudo.

9 Contra tus murallas dirigirá el golpe de sus arietes, y con sus barras destruirá tus torres.

10 Por causa de la multitud de sus caballos, te cubrirá el polvo que levantarán. Tus murallas temblarán por el estruendo de los jinetes y de las ruedas de sus carros, cuando él entre por tus puertas como uno entra por las brechas en una ciudad destrozada.

11 Con los cascos de sus caballos atropellará todas tus calles. A tu gente matará a espada, y tirará por tierra los monumentos de tu poderío.

12 Tomarán tus riquezas como botín y saquearán tus mercaderías. Destruirán tus muros y demolerán tus lujosas casas. Y tus piedras, tu madera y tus escombros los arrojarán en medio de las aguas.

13 Haré cesar el bullicio de tus canciones; no se volverá a oír el sonido de tus arpas.

14 Te convertiré en una roca desnuda, y serás un tendedero de redes. Nunca más serás edificada, porque yo, YHWH, he hablado”, dice Adonay YHWH.

15 Así ha dicho Adonay YHWH a Tsor: “¿Acaso no temblarán las costas a causa del estruendo de tu caída, cuando giman los heridos, cuando se lleve a cabo la matanza en medio de ti? 16 Entonces todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, se quitarán sus mantos y se despojarán de sus ropas bordadas. Se vestirán de estremecimiento y se sentarán sobre la tierra, temblando a cada instante. Estarán atónitos a causa de ti. 17 Entonarán un lamento por ti y te dirán:

‘¡Cómo has perecido, oh ciudad alabada, que fuiste poblada por gente de mar! Era poderosa en el mar, ella y sus moradores. Ellos impusieron su terror sobre todos sus habitantes.

18 Ahora tiemblan las costas por el día de tu caída. Las costas del mar se espantan a causa de tu final!”

19 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “Cuando yo te convierta en una ciudad destruida como las ciudades que no han vuelto a ser habitadas, cuando haga subir sobre ti el océano y te cubran las muchas

aguas, 20 entonces te haré descender junto con los que descienden al hoyo, al pueblo de antaño. Te haré habitar en las partes más bajas de la tierra como las ruinas de antaño, junto con los que descienden al hoyo, para que nunca más seas habitada ni te establezcas en la tierra de los vivientes. 21 Te convertiré en espanto, y dejarás de existir. Te buscarán, pero nunca más te hallarán”, dice Adonay YHWH.

Lamento por la ciudad de Tsor

27 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Tú, hijo de hombre, entona un lamento por Tsor. 3 Dirás a Tsor:

Oh tú, que está asentada a la entrada del mar y comercia con los pueblos de muchas costas, que así ha dicho Adonay YHWH: “Oh Tsor, tú has dicho: ‘Yo soy de completa hermosura’.

4 En el corazón de los mares están tus fronteras; los que te construyeron hicieron completa tu hermosura.

5 Con cipreses de Senir construyeron tus paredes. Tomaron un cedro del Levanón para hacer un mástil sobre ti.

6 Con encinas de Bashán hicieron tus remos; hicieron tu cubierta con marfil y con cipreses de las costas de Kitim.

7 Tu vela fue de lino bordado de Mitsráyim, para servirte de bandera. Tu toldo fue de material azul y de púrpura de las costas de Elishá.

8 Los habitantes de Tsidón y de Arwad fueron tus remeros. Tus peritos, oh Tsor, estaban en ti y fueron tus timoneles.

9 Los ancianos de Gueval y sus sabios reparaban tus desperfectos. Todos los barcos del mar y sus marineros estuvieron en ti para hacer contigo intercambio.

10 Hombres de Parás, de Lud y de Put estaban en tu ejército como tus hombres de guerra. Escudos y cascos colgaban en ti; ellos te daban tu esplendor.

11 Los hijos de Arwad y Helekh estaban sobre tus muros en derredor, y los hombres de Gammad estaban en tus torres. Colgaban sus escudos sobre tus muros en derredor; ellos hacían completa tu hermosura.

12 Tarshish comerciaba contigo a causa de la abundancia de todas tus riquezas. Con plata, hierro, estaño y plomo pagaban por tus mercaderías. 13 Yawán, Tuval y Méshekh comerciaban contigo. Con vidas humanas y objetos de bronce pagaban tus mercancías. 14 Los de Bet-Togarmá, con caballos, corceles y mulos, pagaban tus mercaderías. 15 Los hijos de Dedán comerciaban contigo. Muchas costas comerciaban contigo; colmillos de marfil y

madera de ébano, te traían como tributo. 16 Aram también comerciaba contigo a causa de la abundancia de tus productos. Con turquesas, púrpura, telas bordadas, linos finos, corales y rubíes pagaban tus mercaderías. 17 Yahudah y la tierra de Yisrael comerciaban contigo. Con trigo, mirra, casia, miel, aceite y resinas pagaban tus mercancías. 18 Daméseq comerciaba contigo, debido a la abundancia de tus productos y a la abundancia de tus riquezas. Con vino de Jelbón y lana de Sajar, 19 Wedán y Yawán, desde Uzal, pagaban tus mercaderías: Hierro forjado, casia y caña aromática había entre tus productos. 20 Dedán comerciaba contigo con mantas para cabalgadura. 21 Arav y todos los príncipes de Qedar comerciaban contigo con corderos, carneros y machos cabríos; con esto comerciaban contigo. 22 Los mercaderes de Sheva y de Ramá comerciaban contigo. Con lo mejor de todas las especias, con toda piedra preciosa y con oro pagaban tus mercaderías. 23 Jarán, Kaneh, Eden y los mercaderes de Sheva, Ashur y Kilmad comerciaban contigo. 24 Estos comerciaban contigo, y a cambio de tus productos daban espléndidos vestidos, mantos de azul, telas bordadas, tapices de colores, y cuerdas entrelazadas y trenzadas. 25 Las naves de Tarshish eran tus flotas que llevaban tus mercancías.

Te llenaste y te hiciste muy opulenta en el corazón de los mares.

26 Los que navegaban contigo te condujeron por las muchas aguas, pero el viento de oriente te destrozó en el corazón de los mares.

27 En el día de tu caída caerán en medio de los mares: tus riquezas, tus mercaderías, tus productos, tus marineros, tus timoneles, los que reparaban tus desperfectos, los agentes de tu intercambio, todos tus hombres de guerra que están en ti, y toda la multitud que se halla en medio de ti.

28 Ante el griterío de tus timoneles se estremecerán los campos de alrededor,

29 y descenderán de tus barcos todos los que toman el remo. Los marineros y todos los timoneles del mar quedarán de pie en tierra.

30 Harán oír su voz por ti; gritarán amargamente. Echarán polvo sobre sus cabezas, y se revolverán en la ceniza.

31 Se raparán la cabeza a causa de ti, y se vestirán de luto. Con amargura de alma llorarán por ti con amargo duelo.

32 En medio de su llanto entonararán por ti un lamento; por ti lamentarán diciendo: “¡Quién como Tsor, la que ha sido silenciada en medio del mar!”

33 Cuando tus mercaderías salían por los mares, saciabas a muchos pueblos. A los reyes de la tierra

enriqueciste con la abundancia de tus bienes y de tus productos.

34 Ahora que estás quebrantada en los mares, en lo profundo de las aguas, tus productos y toda tu tripulación han caído en medio de ti.

35 Todos los habitantes de las costas se horrorizan a causa de ti. Sus reyes están muy aterrorizados, y sus rostros se abaten.

36 Los mercaderes de los pueblos silban a causa de ti. Has venido a ser objeto de espanto, y dejarás de existir para siempre”.

Profecía contra el rey de Tsor

28 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, dile al príncipe de Tsor que así ha dicho Adonay YHWH:

Por cuanto tu corazón se enaltecíó, y porque, a pesar de ser un hombre y no Elohim, dijiste: ‘Yo soy una deidad, y estoy sentado en la sede de las deidades, en el corazón de los mares’; porque igualaste tu corazón al corazón de Elohim,

3 ¡Así que tú eres más sabio que Daniyel, y no hay ningún misterio que te sea oculto!

4 Con tu sabiduría e inteligencia te has conseguido riquezas, y has acumulado oro y plata en tus tesoros.

5 Con tu gran sabiduría has engrandecido tus riquezas mediante tu comercio, y tu corazón se ha enaltecido a causa de tus riquezas.

6 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: Porque igualaste tu corazón con el corazón de Elohim,

7 yo traigo contra ti extranjeros, los más crueles de las naciones. Desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría y profanarán tu esplendor.

8 Te harán descender al hoyo, y morirás como los que mueren en el corazón de los mares.

9 ¿Osarás decir delante de tu verdugo, a pesar de ser un hombre y no Elohim: ‘Yo soy una deidad’? En mano de quienes te atraviesen

10 morirás a la manera de los incircuncisos, en mano de los extranjeros; porque yo he hablado”, dice Adonay YHWH.

Lamento por el rey de Tsor [Tiro]

11 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 12 “Hijo de hombre, entona un lamento por el rey de Tsor, y dile que así ha dicho Adonay YHWH:

‘¡Tú eras el colmo de la perfección, lleno de sabiduría y de completa hermosura!

13 Estabas en el Eden, el huerto de Elohim. Tu vestidura era de toda clase de piedras preciosas:

rubí, topacio, diamante, crisólito, ónice, jaspe, zafiro, turquesa y berilo. Y de oro era la confección de tus encajes y de tus engastes. En el día que fuiste creado fueron preparadas.

14 Eras como el querube unguido que cubría; yo te había colocado en el santo monte de Elohim, y andabas en medio de piedras de fuego.

15 Eras perfecto en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad.

16 A causa de tu gran comercio te llenaron de violencia, y pecaste. Por eso, te expulsé del monte de Elohim, y un querube protector hizo que desapareciera de en medio de las piedras de fuego.

17 Tu corazón se enaltecíó debido a tu hermosura; a causa de tu esplendor se corrompió tu sabiduría. Yo te he arrojado en tierra; te he puesto como espectáculo ante los reyes.

18 Por tus muchos pecados y por la iniquidad de tu comercio, profanaste tus santuarios. Así que yo hice que en medio de ti se desatara un fuego que te devorara. Te convertí en cenizas sobre la tierra ante los ojos de cuantos te observaban.

19 Todos los que te conocen entre los pueblos se horrorizan a causa de ti. Eres objeto de espanto, y dejarás de ser para siempre’.”

Profecía contra Tsidón

20 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 21 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Tsidón y profetiza contra ella. 22 Dirás que así ha dicho Adonay YHWH:

‘Oh Tsidón, mira que yo estoy contra ti y seré glorificado en medio de ti’. Y sabrán que yo soy YHWH, cuando ejecute juicios en medio de ella, y en ella muestre yo mi santidad.

23 Le enviaré plaga y sangre por sus plazas. Los cadáveres caerán en medio de ella, y la espada estará alrededor de ella. Y sabrán que yo soy YHWH.

24 Nunca más habrá para la casa de Yisrael espina que hiera ni aguijón que cause dolor, de parte de todos los que los rodean y los desprecian. Y sabrán que yo soy YHWH”.

25 Así ha dicho Adonay YHWH: “Cuando yo reúna a los de la casa de Yisrael de entre las naciones donde están dispersados, entonces en medio de ellos será tratado como santo a la vista de las naciones. Y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Yaaqov. 26 Habitarán seguros en ella; edificarán casas y plantarán viñas. Habitarán seguros, cuando yo haya ejecutado juicios alrededor de ellos, en medio de todos los que los desprecian. Y sabrán que yo soy YHWH su Elohim”.

Profecía contra Mitsráyim

29 En el año diez, el día doce del mes décimo, me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el Paroh, rey de Mitsráyim, y profetiza contra él y contra todo Mitsráyim. 3 Habla y dile que así ha dicho Adonay YHWH:

Yo estoy contra ti, oh Paroh, rey de Mitsráyim, gran cocodrilo que estás tendido en medio de sus canales, y que dices: “Mío es el Río, pues yo lo hice”.

4 Yo pondré ganchos en tus quijadas, y haré que los peces de los canales se peguen sobre tus escamas. Te sacaré de en medio de tus canales, y todos los peces de tus canales saldrán pegados a tus escamas.

5 Te arrojaré al desierto, a ti y a todos los peces de tus canales. Caerás sobre la superficie del campo; no te recogerán ni te sepultarán. Te he dado por comida a los animales de la tierra y a las aves del cielo.

6 Y sabrán todos los habitantes de Mitsráyim que yo soy YHWH, por cuanto fuiste como un bastón de caña para la casa de Yisrael.

7 Cuando ellos te tomaron con la mano, te quebraste y les rompiste todo el hombro. Cuando se apoyaron sobre ti, te quebraste y les estremeciste todos sus lomos.

8 Por eso, así ha dicho Adonay YHWH: Yo traigo la espada contra ti, y exterminaré en ti a los hombres y a los animales. 9 La tierra de Mitsráyim se convertirá en desolación y ruinas. Y sabrán que yo soy YHWH. Por cuanto has dicho: ‘¡Mío es el Río, pues yo lo hice!’ , 10 por eso yo estoy contra ti y contra tus canales. Convertiré la tierra de Mitsráyim en una ruina completa, una desolación desde Migdol y Sewené hasta la frontera con Kush. 11 No pasará por ella pie de hombre, ni pata de animal pasará por ella. No será habitada durante cuarenta años. 12 Pues convertiré la tierra de Mitsráyim en una desolación en medio de las tierras desoladas, y sus ciudades estarán arruinadas durante cuarenta años. Dispersaré a los mitsritas entre las naciones, y los esparciré por los países”.

13 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “Al final de los cuarenta años reuniré a los mitsritas de entre los pueblos donde habrán sido dispersados, 14 y restauraré de la cautividad a Mitsráyim. Los haré volver a la tierra de Patrós, la tierra de su origen. Allí formarán un reino modesto; 15 será modesto en comparación con los otros reinos. Nunca más se enaltecerán sobre las naciones; porque los reduciré, para que no se dominen a las naciones. 16 Nunca más serán objeto de confianza para la casa de Yisrael, que les haga recordar el pecado de volverse hacia ellos. Y sabrán que yo soy Adonay YHWH”.

17 En el año veintisiete, el primer día del mes primero, me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 18 “Hijo de hombre: Nevukhadretsar, rey de Bavel, sometió a su ejército a una labor grande contra Tsor: Toda cabeza quedó rapada, y todo hombro despellejado; pero ni para él, ni para su ejército hubo recompensa en Tsor por la labor que realizaron contra ella. 19 Por eso, así ha dicho Adonay YHWH: Yo doy a Nevukhadretsar, rey de Bavel, la tierra de Mitsráyim. Él se llevará sus riquezas, tomará botín y la saqueará; y habrá recompensa para su ejército. 20 Le he dado la tierra de Mitsráyim por el trabajo que realizó en ella, porque lo hizo para mí, dice Adonay YHWH.

21 En aquel día haré surgir el poderío de la Casa de Yisrael, y te permitiré abrir la boca en medio de ellos. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Castigo de Mitsráyim

30 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, profetiza y di que así ha dicho Adonay YHWH:

‘¡Laméntense! ¡Ay de ese día!

3 Porque cercano está ese día; cercano está el día de YHWH. Será día de nublado, la hora de las naciones.

4 La espada llegará a Mitsráyim, y habrá estremecimiento en Kush cuando en Mitsráyim caigan los heridos, y tomen sus riquezas, y sean destruidos sus cimientos.

5 Kush, Put, Lud, con toda la mezcla de gente, los de Kuv y los habitantes de los países aliados caerán a espada juntamente con ellos”.

6 Así ha dicho YHWH: “Así caerán los que apoyan a Mitsráyim. Caerá el orgullo de su poderío, desde Migdol hasta Sewené caerán en ella a espada, dice Adonay YHWH.

7 Quedarán desolados en medio de las tierras desoladas, y sus ciudades estarán en medio de las ciudades arruinadas. 8 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando prenda fuego a Mitsráyim, y todos sus ayudadores sean quebrantados”.

9 En aquel tiempo saldrán de delante de mí mensajeros en naves, para hacer temblar a la confiada Kush. Habrá estremecimiento entre ellos, como en el día de Mitsráyim, ¡porque de veras que viene!”

10 Así ha dicho Adonay YHWH: “Pondré fin a la multitud de Mitsráyim por medio de Nebuka-dretsar, rey de Bavel. 11 Él y su pueblo junto con él, los más crueles de las naciones, serán traídos para destruir la tierra. Ellos desenvainarán sus espadas contra Mitsráyim, y llenarán la tierra de muertos.

12 Convertiré en sequedal los canales, y abandonaré la tierra en mano de malvados. Destruiré

la tierra y su contenido por medio de extranjeros. Yo, YHWH, he hablado”.

13 Así ha dicho Adonay YHWH: “También destruiré los ídolos. Pondré fin a las deidades de Nof y ya no habrá príncipe en la tierra de Mitsráyim. Y pondré temor en la tierra de Mitsráyim: 14 Desolaré a Patrós, prenderé fuego a Tsoán y ejecutaré juicios en No. 15 Derramaré mi ira sobre Sin, la fortaleza de Mitsráyim, y exterminaré la multitud de No. 16 Prenderé fuego a Mitsráyim: Sin tendrá grandes dolores de parto, No será destrozada, y Nof tendrá continuas angustias. 17 Los jóvenes de Awén y de Pi-Béshet caerán a espada; ellas irán en cautiverio. 18 En Tajafnejés se oscurecerá el día cuando yo rompa allí los yugos de Mitsráyim, y en ella cesará la soberbia de su poderío. Una nube la cubrirá, y sus hijas irán en cautiverio.

19 Ejecutaré juicios en Mitsráyim. Y sabrán que yo soy YHWH”.

20 En el séptimo día del mes primero del año once, me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 21 “Hijo de hombre, yo le he roto un brazo al Paroh, rey de Mitsráyim, y no se lo ha vendado poniéndole medicinas, ni se le ha puesto una venda para ser entablillado, a fin de fortalecerlo para que pueda sostener la espada. 22 Por eso, así ha dicho Adonay YHWH: Yo estoy contra el Paroh, rey de Mitsráyim, y romperé sus brazos, el fuerte y el fracturado; haré que la espada se le caiga de la mano. 23 Dispersaré a los mitsritas entre las naciones, y los esparciré por los países.

24 Pero fortaleceré los brazos del rey de Bavel y pondré mi espada en su mano. Romperé los brazos del Paroh, y gemirá delante de aquél con gemidos de un herido de muerte. 25 Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Bavel, mientras que los brazos del Paroh decaerán. Y sabrán que yo soy YHWH, cuando ponga mi espada en la mano del rey de Bavel y él la extienda contra la tierra de Mitsráyim. 26 Dispersaré a los mitsritas entre las naciones, y los esparciré por los países. Y sabrán que yo soy YHWH”.

El Paroh comparado con un cedro

31 En el año once, el primer día del mes tercero, me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, dile al Paroh, rey de Mitsráyim, y a su multitud:

‘¿Con quién te has comparado en tu grandeza?

3 Mira, Ashur era un cedro del Levanón, de ramas hermosas, que ensombrecía al bosque. Era de gran altura, y su copa estaba entre las nubes.

4 Las aguas lo hicieron crecer; lo enaltecíó el

abismo, que dirigió sus ríos alrededor de su vergel, y envió sus canales a todos los árboles del campo.

5 Por tanto, superó en altura a todos los árboles del campo, y sus ramas se multiplicaron. A causa de la abundancia de agua, se extendió el ramaje que había echado.

6 En sus ramas hacían su nido todas las aves del cielo, debajo de su ramaje parían todos los animales del campo, y a su sombra habitaban todas las grandes naciones.

7 Se hizo hermoso por su grandeza y por la extensión de su follaje, pues su raíz estaba junto a muchas aguas.

8 En el huerto de Elohim los demás cedros no lo igualaban, los cipreses no se le podían comparar en ramaje, ni los castaños tuvieron ramas semejantes a las suyas. Ningún árbol en el huerto de Elohim era igual a él en hermosura.

9 Lo hice hermoso por la abundancia de su follaje, y todos los árboles en Eden, el huerto de ha'Elohim, le tuvieron envidia’.”

10 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto se elevó en estatura y levantó su copa hasta las nubes, y su corazón se enaltecíó con su altura, 11 por eso lo he entregado en mano de la más poderosa de las naciones, que ciertamente hará con él conforme a su impiedad. Yo lo he desechado; 12 y los extranjeros, los más crueles de los pueblos, lo cortan y lo abandonan. Sobre los montes y en todos los valles cae su follaje, y sus ramas están rotas en todas las quebradas de la tierra. Todos los pueblos de la tierra se van de su sombra; lo abandonan. 13 Sobre su tronco caído habitan todas las aves del cielo, y sobre sus ramas están todos los animales del campo. 14 Así sucede para que ninguno de los árboles que crecen junto a las aguas se exalte por su altura, ni levante su copa hasta las nubes; y para que ninguno de los árboles que beben aguas confíe en la altura de sus ramas. Porque todos son entregados a la muerte, a la parte más baja de la tierra, en medio de los hijos de los hombres que descienden al hoyo’.”

15 Así ha dicho Adonay YHWH: “El día en que él descienda al Sheol {la Fosa}, haré que haya duelo y lo cubriré con el océano. Detendré sus ríos, y las muchas aguas serán detenidas. Por él cubriré de tinieblas el Levanón, y por él todos los árboles del campo se desmayarán. 16 Por el estruendo de su caída haré temblar las naciones, cuando lo haga descender a el Sheol {la Fosa}, junto con los que desciendan al hoyo. Todos los árboles del Eden, los escogidos del Levanón, todos los que beben aguas, se consolarán a sí mismos en la parte más baja de la tierra. 17 Ellos también descenderán con él al Sheol {la Fosa}, junto con los

muerdos a espada, los que fueron su brazo, los que habitaban a su sombra en medio de las naciones.

18 [Ahora sabes] a quién te has comparado así en gloria y en grandeza en medio de los árboles del Eden. Junto con los árboles del Eden, serás derribado a la parte más baja de la tierra. Yacerás en medio de los incircuncisos, junto con los muertos a espada. “Eso es el Paroh y toda su multitud”, dice Adonay YHWH.

El Paroh comparado con un monstruo

32 En el año doce, el primer día del mes duodécimo, me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, entona un lamento por el Paroh, rey de Mitsráyim, y dile:

Has llegado a ser como un león de las naciones. Tú eres como el monstruo de los mares; irrumpes en tus ríos, agitas las aguas con tus pies y enludas sus corrientes.

3 Así ha dicho Adonay YHWH: Extenderé contra ti mi red en medio de la reunión de muchos pueblos, y con mi malla te levantarán.

4 Te arrojaré en la tierra; te lanzaré sobre la superficie del campo. Haré que las aves del cielo habiten sobre ti; haré que se sacien de ti las bestias de toda la tierra.

5 Tus carnes expondré sobre los montes, y llenaré los valles con tus restos.

6 Regaré la tierra con tu sangre derramada, y de ti se llenarán las quebradas.

7 Cuando yo te haya extinguido, cubriré el cielo y haré que se oscurezcan las estrellas. Cubriré el sol con una nube, y dejará de alumbrar la luz de la luna.

8 Haré que se oscurezcan sobre ti todos los astros luminosos del cielo, y traeré tinieblas sobre tu tierra, dice Adonay YHWH.

9 Perturbaré el corazón de muchos pueblos cuando haga llevar a los tuyos en cautividad entre las naciones, a tierras que jamás has conocido.

10 Haré que muchos pueblos queden atónitos a causa de ti. Por tu causa sus reyes se estremecerán de terror, cuando yo esgrima mi espada ante sus rostros. En el día de tu caída todos temblarán a cada instante, cada uno por su propia vida.

11 Porque así ha dicho Adonay YHWH: La espada del rey de Bavel vendrá contra ti.

12 Con espadas de hombres valientes haré caer tu multitud. Todos ellos son los más crueles de las naciones. Destruirán la soberbia de Mitsráyim, y toda su multitud será deshecha.

13 Haré perecer todos sus animales de junto a las muchas aguas. Nunca más las agitará el pie del hombre, ni las agitarán las pezuñas de los animales.

14 Entonces aquietaré sus aguas, y haré que sus

ríos corran como el aceite, dice Adonay YHWH.

15 Cuando yo convierta en desolación la tierra de Mitsráyim y la tierra sea vaciada de su contenido, cuando yo haga morir a todos los que habitan en ella, sabrán que yo soy YHWH’.

16 Este es un lamento, y lo entonarán. Las hijas de las naciones lo entonarán. Por Mitsráyim y por toda su multitud lo entonarán”, dice Adonay YHWH.

Mitsráyim en el Sheol {la Fosa}

17 En el año doce, el día quince del mes primero, me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 18 “Hijo de hombre, lamenta tú por la multitud de Mitsráyim y hazlos descender, tanto a [Mitsráyim] como a las hijas de las naciones poderosas, a las partes más bajas de la tierra, junto con los que descienden al hoyo: 19 ¿A quién superas en hermosura? ¡Desciende para que te hagan yacer con los incircuncisos!’ 20 En medio de los muertos a espada caerán. [Mitsráyim] es entregado a la espada. Arrástrenlo con toda su multitud.

21 De en medio del Sheol {la Fosa} los más fuertes de los poderosos, con sus aliados, hablarán [del Paroh]: ‘Ya han descendido y yacen con los incircuncisos, muertos a espada’. 22 Allí está Ashur y toda su multitud alrededor de sus sepulcros. Todos ellos cayeron muertos a espada. 23 Sus sepulcros han sido puestos en los lugares más profundos del hoyo, y su multitud yace alrededor de su sepulcro. Todos ellos, los que impusieron su terror en la tierra de los vivientes, han caído muertos a espada. 24 Allí está Elam, con toda su multitud alrededor de su sepulcro. Todos ellos cayeron muertos a espada y han descendido incircuncisos a las partes más bajas de la tierra, porque impusieron su terror en la tierra de los vivos. Cargan con su bochorno, junto con los que descienden al Hoyo. 25 En medio de los muertos le tendieron su lecho, y toda su multitud está alrededor de su sepulcro, todos incircuncisos, muertos a espada; porque impusieron su terror en la tierra de los vivos. Cargan con su bochorno, junto con los que descienden al hoyo. Fue puesto en medio de los muertos. 26 Allí están Méshekh y Tuval, con toda su multitud alrededor de sus sepulcros, todos ellos incircuncisos, muertos a espada; porque impusieron su terror en la tierra de los vivos. 27 No yacen con los valientes que cayeron de entre los incircuncisos, los cuales descendieron al Sheol {la Fosa} con sus armas de guerra; cuyas espadas fueron puestas debajo de sus cabezas, y cuyos pecados quedaron puestos sobre sus huesos; porque impusieron su terror sobre los valientes en la tierra de los vivientes.

28 Así que tú serás quebrantado entre los incircuncisos, yacerás con los muertos a espada. 29

Allí está Edom con sus reyes y todos sus dirigentes que en su poderío fueron puestos junto con los muertos a espada. Ellos yacen con los incircuncisos y con los que descienden al Hoyo. 30 Allí están los príncipes del norte, todos ellos, y todos los de Tsidón, quienes a pesar del terror causado por su poderío, yacen avergonzados, incircuncisos, junto con los muertos a espada. Y cargan con su bochorno, junto con los que descienden al Hoyo.

31 A éstos mirará el Paroh, y se consolará por toda su multitud, los muertos a espada, aun el Paroh y todo el ejército, dice Adonay YHWH. 32 Porque impuso su terror en la tierra de los vivientes, también al Paroh y a toda su multitud se les hará yacer entre los incircuncisos, con los muertos a espada”, dice Adonay YHWH.

Responsabilidad del centinela

33 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: ‘Cuando yo traiga espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tome a un hombre de su territorio y lo ponga como centinela, 3 si él ve venir la espada sobre la tierra y toca el shofar para advertir al pueblo, 4 cualquiera que oye el sonido de el shofar y no se da por advertido, y al llegar la espada se lo lleva, su sangre caerá sobre su propia cabeza. 5 Él oyó el sonido de el shofar, pero no se dio por advertido, su sangre caerá sobre él. Pero si se hubiera dado por advertido, habría librado su vida. 6 Sin embargo, si el centinela ve venir la espada y no toca el shofar, de modo que el pueblo no queda advertido, si viene la espada y se lleva a alguno de ellos, a éste se lo llevan por causa de su pecado, pero yo demandaré su sangre de mano del centinela’.

7 A ti, hijo de hombre, te he puesto como centinela para la casa de Yisrael. Oirás, pues, la palabra de mi boca y les advertirás de mi parte. 8 Si yo le digo al impío: ‘Impío, morirás irremisiblemente’, y tú no hablas para advertir al impío de su camino, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano. 9 Pero si tú adviertes al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se aparta de su camino, morirá por su pecado; pero tú habrás librado tu vida.

Responsabilidad personal

10 “Así que tú, hijo de hombre, dile a la Casa de Yisrael: Ustedes han dicho: ‘Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos nos estamos pudriendo; ¿cómo, pues, viviremos?’ 11 Diles: ¡Por vida mía, que no quiero la muerte del impío, sino que el impío se aparte de su camino y viva!, dice Adonay YHWH. ¡Aparthen-

se, apártense de sus malos caminos! ¿Por qué morirán, oh casa de Yisrael?

12 Tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo que la justicia del justo no lo librará en el día que se rebele. Y en cuanto a la impiedad del impío, no le será estorbo en el día que se aparte de su impiedad. Y el justo no podrá vivir por su justicia en el día que peque. 13 Si le digo al justo: ‘Ciertamente vivirás’, y confiando en su justicia él hace iniquidad, no será recordada ninguna de sus obras de justicia, sino que morirá por la iniquidad que hizo. 14 Si le digo al impío: ‘Morirás irremisiblemente’, y él se aparta de su pecado y practica el derecho y la justicia; 15 si el impío restituye la prenda y paga lo que ha robado; si camina según los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, ciertamente vivirá; no morirá. 16 No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido. Practica el derecho y la justicia; ciertamente vivirá.

17 Sin embargo, los hijos de tu pueblo dicen: ‘No es correcto el camino de Adonay’. Pero es el camino de ellos el que no es correcto. 18 Si el justo se aparta de su justicia y hace injusticia, por ello morirá. 19 Y si el impío se aparta de su impiedad y practica el derecho y la justicia, por ello vivirá. 20 Sin embargo, ustedes dicen: ‘No es correcto el camino de Adonay’. Oh casa de Yisrael, yo los juzgaré a ustedes, a cada uno conforme a sus caminos”.

La caída de Yerushalem

21 En el año doce de nuestro exilio, el quinto día del mes décimo, uno que había escapado de Yerushalem vino a mí para decir: “Han capturado la ciudad”. 22 La noche antes que llegara el que había escapado, la mano de YHWH vino sobre mí, y me abrió la boca antes que él llegara a mí por la mañana. Así abrió mi boca y no estuve más enmudecido.

23 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 24 “Hijo de hombre, los que habitan entre aquellas ruinas, en la tierra de Yisrael, andan diciendo: ‘Avraham era sólo uno; sin embargo, tomó posesión de la tierra. ¡Cuánto más nosotros que somos muchos! A nosotros se nos ha entregado la tierra como posesión’. 25 Por tanto, diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Ustedes que comen con sangre, alzan sus ojos hacia sus ídolos y derraman sangre, ¿tomarán posesión de la tierra? 26 Han confiado en sus espadas, han hecho abominación y han mancillado cada uno a la mujer de su prójimo, ¿y tomarán posesión de la tierra?’ 27 Diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Por vida mía, que los que están en aquellas ruinas caerán a espada! Al que está sobre la superficie del campo lo daré por comida

a las fieras, y los que están en las fortalezas y en las cavernas morirán por la plaga. 28 Convertiré la tierra en desolación y soledad, y cesará la soberbia de su poderío. Los montes de Yisrael quedarán desolados, de modo que no habrá quien pase por ellos. 29 Y sabrán que soy YHWH, cuando convierta la tierra en desolación y en soledad, por todas las abominaciones que han hecho’.

30 Hijo de hombre, los hijos de tu pueblo hablan acerca de ti, junto a las paredes y a las puertas de las casas. Hablan el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: ‘¡Vengan y oigan cuál es la palabra que viene de YHWH!’ 31 Vienen a ti como el pueblo acostumbra venir, y se sientan delante de ti como mi pueblo. Oyen tus palabras, pero no las ponen en práctica. Más bien, expresan motivos sensuales con sus bocas, y su corazón va en pos de sus ganancias deshonestas. 32 Para ellos tú eres como un cantante de motivos sensuales, cuya voz es agradable y que toca bien. Oyen tus palabras, pero no las ponen por obra. 33 Pero cuando esto venga –y por ahí viene ya–, entonces sabrán que hubo un profeta entre ellos’.

Contra los pastores de Yisrael

34 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Yisrael. Profetiza y di a los pastores que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ay de los pastores de Yisrael que se apacientan a sí mismos! ¿Acaso no deben los pastores apacentar a las ovejas? 3 Pero ustedes se comen a las mejores de ellas y se visten con la lana. Degüellan a la oveja engordada, y no apacientan al rebaño. 4 No fortalecen a las ovejas débiles ni curan a las enfermas. No han vendado a la perniquebrada, ni han hecho volver a la descarriada, ni han buscado a la perdida. Más bien, las han dominado con dureza y con violencia. 5 Ellas se han dispersado por falta de pastor, y están expuestas a ser devoradas por todas las fieras del campo. Han sido dispersadas; 6 mis ovejas han andado descarriadas en todos los montes y sobre toda colina alta. Mis ovejas han sido dispersadas por toda la faz de la tierra, y no ha habido quien se ocupe de ellas ni quien las busque’.

7 Por eso, pastores, oigan la palabra de YHWH: 8 “¡Por vida mía, dice Adonay YHWH, que por cuanto mis ovejas fueron expuestas a ser robadas o a ser devoradas por las fieras del campo, por no tener pastor, y mis pastores no se ocuparon de mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas; 9 por eso, pastores, oigan la palabra de YHWH. 10 Así ha dicho Adonay YHWH: ¡Yo estoy contra los

pastores, y demandaré mis ovejas de sus manos! Haré que dejen de apacentar a las ovejas, y ellos dejarán de apacentarse a sí mismos. Libraré a mis ovejas de sus bocas, y no les servirán más de comida’.

YHWH es el Pastor de su pueblo

11 Ciertamente así ha dicho Adonay YHWH: “Yo mismo buscaré mis ovejas y cuidaré de ellas. 12 Como el pastor cuida de su rebaño cuando está entre las ovejas dispersas, así cuidaré de mis ovejas y las libraré en todos los lugares a donde han sido dispersadas en el día del nublado y de la oscuridad. 13 Las sacaré de los pueblos, las reuniré de los países y las traeré a su propia tierra. Las apacentaré en los montes de Yisrael, en las quebradas y en todos los lugares habitados del país. 14 En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Yisrael tendrán su pastizal. Se recostarán en el buen pastizal, y se apacentarán con pastos abundantes sobre los montes de Yisrael. 15 Yo apacentaré mis ovejas y las haré recostar, dice Adonay YHWH. 16 Buscaré a la perdida y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada la vendaré, y fortaleceré a la enferma. Y a la engordada y a la fuerte las guardaré. Las apacentaré con justicia.

17 Pero en cuanto a ustedes, rebaño mío, así ha dicho Adonay YHWH; Yo juzgo entre cordero y cordero, entre los carneros y los chivos. 18 ¿Les parece poco que se apacienten del buen pastizal, para que tengan que pisotear con sus pies lo que queda de sus pastos, y que después de haber bebido las aguas tranquilas, tengan que enlodar el resto de ellas con sus pies? 19 ¿Mis ovejas han de comer lo que han pisoteado los pies de ustedes y han de beber lo que han enlodado sus pies?” 20 Por tanto, así les ha dicho Adonay YHWH: “Yo mismo juzgaré entre el cordero engordado y el cordero flaco. 21 Por cuanto ustedes empujaron con el costado y con el hombro, y acornearon con sus cuernos a todas las ovejas débiles hasta dispersarlas lejos, 22 yo libraré a mis ovejas, y nunca más quedarán expuestas al pillaje. ¡Yo juzgaré entre cordero y cordero!

23 Yo levantaré sobre ellas un solo pastor, mi siervo Dawid; y él las apacentará. Él las apacentará y así será su pastor. 24 Yo, YHWH, seré su Elohim, y mi siervo Dawid será príncipe en medio de ellos. Yo YHWH, he hablado. 25 Estableceré con ellos un pacto de paz, y haré que desaparezcan de la tierra las fieras dañinas, de modo que habiten seguros en el desierto y duerman en los bosques. 26 A ellos y a los alrededores de mi colina daré bendición. Haré descender la lluvia a su tiempo; serán lluvias de bendición. 27 Los árboles del campo darán su fruto, y la tierra entregará sus productos. Estarán seguros en su propio

suelo, y sabrán que soy YHWH cuando yo rompa las coyundas de su yugo y los libre de mano de los que se aprovechan de ellos. 28 Ya no serán más una presa para las naciones, ni los devorarán las fieras de la tierra. Habitarán seguros, y no habrá quien los espante. 29 Levantaré para ellos un vergel de paz, y nunca más se consumirán de hambre en la tierra, ni cargarán más con el bochorno de las naciones.

30 Sabrán que yo, su Elohim YHWH, estoy con ellos; y que ellos, la casa de Yisrael, son mi pueblo, dice Adonay YHWH. 31 Ustedes, ovejas mías, ovejas de mi prado, son hombres, y yo soy su Elohim”, dice Adonay YHWH.

Profecía contra el monte Seír

35 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el monte Seír y profetiza contra él. 3 Dile que así ha dicho Adonay YHWH: “Yo estoy contra ti, oh monte Seír, y contra ti extendiendo mi mano. Te convertiré en desolación y soledad. 4 A tus ciudades las convertiré en ruinas, y serás una desolación. Y sabrás que yo soy YHWH. 5 Por cuanto han guardado una enemistad perpetua y han entregado a los hijos de Yisrael al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo del castigo final; 6 por eso, ¡por vida mía, que a la sangre te destinaré, y la sangre te perseguirá!, dice Adonay YHWH. Ya que no aborreciste la sangre, ésta te perseguirá. 7 Convertiré al monte Seír en desolación y soledad, y eliminaré de allí al que pasa y al que vuelve. 8 Llenaré sus montes con sus cadáveres. En tus colinas, en tus valles y en todas tus quebradas caerán muertos a espada. 9 Te convertiré en desolación perpetua, y tus ciudades nunca más serán habitadas. Y sabrán que yo soy YHWH’.

10 Por cuanto dijiste: ‘Estas dos naciones y estas dos tierras serán mías, y tomaremos posesión de ellas’, a pesar de que YHWH estaba allí, 11 por eso, ¡por vida mía, que haré conforme a tu ira y conforme al celo con que has procedido a causa de tu odio contra ellos!, dice Adonay YHWH. Y me daré a conocer por medio de ellos cuando te juzgue. 12 Tú sabrás que yo, YHWH, he oído todas las infamias que proferiste contra los montes de Yisrael, diciendo: ‘¡están desolados y a nosotros se nos han entregado como comida!’ 13 Con su boca se han engrandecido contra mí, y contra mí se han insolentado. Y yo he oído sus palabras”.

14 Así ha dicho Adonay YHWH: “Cuando toda la tierra se regocije, yo te haré una desolación. 15 Como te regocijaste porque fue desolada la heredad de la casa de Yisrael, así te haré a ti. Tú, oh monte Seír con toda Edom, serás una desolación. Y sabrán que yo soy

YHWH.

Futura prosperidad de Yisrael

36 Pero tú, hijo de hombre, profetiza acerca de los montes de Yisrael, y di: ¡Oh montes de Yisrael, oigan la palabra de YHWH!

2 Así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto el enemigo dijo de ustedes: “¡Qué bien! ¡También estas alturas eternas se nos han dado por heredad!’, 3 por eso, profetiza y di que así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto los desolaron y los aplastaron a ustedes por todos lados, para que se convirtieran en heredad de las demás naciones, de modo que se les puso en lengua de todos como calumnia ante los pueblos; 4 por eso, oh montes de Yisrael, oigan la palabra de Adonay YHWH. Así ha dicho Adonay YHWH a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades abandonadas que fueron expuestas al saqueo y al insulto ante el resto de las naciones que están alrededor.

5 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Ciertamente en el fuego de mi celo he hablado contra el resto de las naciones y contra todo Edom, quienes en medio del regocijo de todo corazón y con despecho de la vida, se dieron a sí mismos mi tierra como heredad, para que su campo fuese expuesto al pillaje. 6 Por tanto, profetiza acerca de la tierra de Yisrael y di a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles, que así ha dicho Adonay YHWH: “En mi celo y en mi furor he hablado, porque ustedes han cargado con el insulto de las naciones. 7 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH, yo he alzado mi mano jurando que las naciones que están alrededor de ustedes han de cargar con su insulto’. 8 Pero ustedes, oh montes de Yisrael, darán sus ramas y producirán su fruto para mi pueblo Yisrael, porque ellos están a punto de venir. 9 Porque yo estoy a favor de ustedes; me volveré a ustedes, y serán cultivados y sembrados. 10 Multiplicaré sobre ustedes los hombres, a toda la casa de Yisrael, a toda ella. Las ciudades serán habitadas, y las ruinas serán reconstruidas. 11 Multiplicaré sobre ustedes a hombres y animales; se multiplicarán y fructificarán. Lo haré habitar como solían en el pasado; los haré mejores que en sus comienzos. Y sabrán que yo soy YHWH. 12 Sobre ustedes haré que transiten hombres, los de mi pueblo Yisrael. Los tomarán en posesión, y ustedes serán su heredad. Nunca más los volverán a privar de sus hijos”.

13 Así ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto te dicen: ‘Tú devoras hombres y privas de hijos a tu nación’, 14 por tanto, no devorarás más a los hombres, ni nunca más privarás de hijos a tu nación,

dice Adonay YHWH. 15 Nunca más te haré oír el insulto de las naciones, ni llevarás más el bochorno de los pueblos, ni privarás de hijos a tu nación”, dice Adonay YHWH.

16 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 17 “Hijo de hombre, cuando la casa de Yisrael habitaba en su tierra, la contaminaban con su conducta y sus obras. Su conducta delante de mí fue como la inmundicia de una mujer menstruosa. 18 Y yo derramé mi ira sobre ellos, por la sangre que derramaron sobre la tierra y porque la contaminaron con sus ídolos. 19 Los dispersé por las naciones, y fueron esparcidos por los países. Los juzgué conforme a su conducta y a sus obras. 20 Pero cuando llegaron a las naciones a donde fueron, profanaron mi santo nombre cuando se decía de ellos: ‘¡Estos son el pueblo de YHWH, pero de la tierra de él han salido!’ 21 He tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Yisrael en las naciones adonde fueron.

22 Por tanto, dile a la Casa de Yisrael que así ha dicho Adonay YHWH: “No lo hago por ustedes, oh Casa de Yisrael, sino por causa de mi santo nombre, al cual han profanado en las naciones adonde han llegado. 23 Yo mostraré la santidad de mi gran nombre que fue profanado en las naciones, en medio de las cuales ustedes lo profanaron. Y sabrán las naciones que yo soy YHWH, cuando muestre mi santidad en ustedes a la vista de ellos”, dice Adonay YHWH. 24 Yo, pues, los tomaré de las naciones y los reuniré de todos los países, y los traeré a su propia tierra. 25 Entonces esparciré sobre ustedes agua pura, y serán purificados de todas sus impurezas. Los purificaré de todos sus ídolos. 26 Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Quitaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. 27 Pondré mi espíritu dentro de ustedes y haré que anden según mis leyes, que guarden mis decretos y que los pongan en práctica. 28 Y habitarán en la tierra que di a sus padres. Ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Elohim.

29 Y cuando yo los haya librado de todas sus impurezas, llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no los someteré más al hambre. 30 Multiplicaré, asimismo, el fruto de los árboles y el producto de los campos, para que nunca más reciban insulto entre las naciones, por causa del hambre. 31 Entonces se acordarán de sus malos caminos y de sus hechos que no fueron buenos, y se detestarán a ustedes mismos por sus iniquidades y por sus abominaciones. 32 No es por causa de ustedes que hago esto; sépanlo bien, dice Adonay YHWH.

¡Avergüéncense y llénense de bochorno a causa de sus caminos, oh casa de Yisrael!”

33 Así ha dicho Adonay YHWH: “El día en que yo los purifique de todas sus iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades y que sean reconstruidas las ruinas. 34 La tierra desolada será cultivada, en contraste con haber estado desolada ante los ojos de todos los que pasaban. 35 Y dirán: ‘Esta tierra que estaba desolada ha venido a ser como el huerto del Eden, y estas ciudades que estaban destruidas, desoladas y arruinadas ahora están fortificadas y habitadas’. 36 Entonces las naciones que fueron dejadas en sus alrededores sabrán que yo, YHWH, he reconstruido las ciudades arruinadas y he plantado la tierra desolada. Yo, YHWH, he hablado y lo haré”.

37 Así ha dicho Adonay YHWH: “Aún me ha de buscar la casa de Yisrael para que les haga esto: Multiplicaré los hombres como los rebaños. 38 Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Yerushalem en sus festividades, así las ciudades desiertas estarán llenas de rebaños de hombres. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Visión del valle de los huesos secos

37 La mano de YHWH vino sobre mí; me llevó fuera por el espíritu de YHWH y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. 2 Me hizo pasar junto y alrededor de ellos, y vi que eran muchísimos sobre la superficie del valle. Y noté que estaban muy secos. 3 Entonces me preguntó: “Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?” Y respondí: “Oh Adonay YHWH, tú lo sabes”. 4 Entonces me dijo: “Profetiza a estos huesos y diles: ‘Huesos secos, oigan la palabra de YHWH. 5 Así ha dicho Adonay YHWH a estos huesos: Yo hago entrar espíritu en ustedes, y vivirán. 6 Pondré tendones sobre ustedes, haré subir carne sobre ustedes, los cubriré de piel y pondré espíritu en ustedes; y vivirán. Y sabrán que yo soy YHWH’.”

7 Así que profeticé como se me ordenó; y mientras yo profetizaba, hubo un ruido. Y ocurrió un temblor, y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso. 8 Miré, y vi que subían sobre ellos tendones y carne, y la piel se extendió encima de ellos. Pero no había espíritu en ellos. 9 Entonces me dijo: “Profetízale al aliento. Profetiza, oh hijo de hombre, y dile al aliento que así ha dicho Adonay YHWH: “Oh aliento, ven desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que vivan”. 10 Profeticé como me había mandado, y el aliento entró en ellos, y cobraron vida. Y se pusieron de pie: ¡un ejército grande en extremo!

11 Luego me dijo: “Hijo de hombre, estos huesos

son toda la Casa de Yisrael. Ellos dicen: ‘Nuestros huesos se han secado. Se ha perdido nuestra esperanza. Somos del todo destruidos’. 12 Por tanto, profetiza y díles que así ha dicho Adonay YHWH: “Mira, pueblo mío, yo abriré los sepulcros de ustedes. Los haré subir de sus sepulcros y los traeré a la tierra de Yisrael. 13 Y sabrán que soy YHWH, cuando yo abra sus sepulcros y los haga subir de sus sepulcros, oh pueblo mío. 14 Pondré mi aliento en ustedes, y vivirán. Los colocaré en su propia tierra, y sabrán que yo, YHWH, lo dije y lo hice”, dice YHWH.

Reunificación de Yisrael y Yahudah

15 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 16 “Tú, hijo de hombre, toma una vara y escribe sobre ella: ‘Para Yahudah y los hijos de Yisrael, sus compañeros’. Toma después otra vara y escribe sobre ella: ‘Para Yosef (vara de Efráyim) y toda la Casa de Yisrael, sus compañeros’. 17 Luego únelas, una con otra, para que sean una sola; y serán una sola en tu mano. 18 Y cuando los hijos de tu pueblo te pregunten: ‘¿No nos enseñarás qué significan para ti estas cosas?’, 19 les dirás que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Miren, yo tomo la vara de Yosef (que está en la mano de Efráyim) y las tribus de Yisrael, sus compañeros, y la pondré junto con la vara de Yahudah. Los haré una sola vara, y serán una sola en mi mano’. 20 Las varas sobre las cuales escribas estarán en tu mano, ante la vista de ellos. 21 Y les dirás que así ha dicho Adonay YHWH: “Miren, yo tomaré a los hijos de Yisrael de entre las naciones a las cuales fueron; los reuniré de todas partes, y los traeré a su propia tierra. 22 Haré de ellos una sola nación en la tierra, en los montes de Yisrael, y todos ellos tendrán un solo rey. Nunca más serán dos naciones, ni nunca más estarán divididos en dos reinos. 23 No se volverán a contaminar con sus ídolos, ni con sus cosas detestables, ni con ninguna de sus transgresiones. Yo los salvaré de todas sus rebeliones con que han pecado, y los purificaré. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim.

24 Mi siervo Dawid será rey sobre ellos, y habrá un solo pastor para todos ellos. Andarán según mis decretos; guardarán mis estatutos y los pondrán en práctica. 25 Habitarán en la tierra que di a mi siervo, a Yaaqov, en la cual habitaron sus padres. En ella habitarán para siempre, ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos. Y mi siervo Dawid será su gobernante para siempre. 26 Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos. Los multiplicaré y pondré mi santuario entre ellos para siempre. 27 Mi tabernáculo estará junto a ellos; yo seré su Elohim, y ellos serán mi pueblo. 28 Y cuando mi santuario esté en medio de ellos para siempre, sabrán las

naciones que yo, YHWH, santifico a Yisrael’.”

Profecía contra Gog

38 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo: 2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia la tierra de Magog, contra Gog, príncipe de Rosh, de Méshekh y Tuval. Profetiza contra él, 3 y di que así ha dicho Adonay YHWH: “Mira, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe de Rosh, de Méshekh y Tuval. 4 Te haré dar vuelta y pondré ganchos en tus quijadas. Te sacaré a ti y a todo tu ejército –caballos y jinetes, todos vestidos a la perfección–, una gran multitud con escudos y defensas, llevando todos ellos espadas. 5 Parás, Kush y Put estarán con ellos; todos ellos con escudos y cascos. 6 Estarán contigo Gómer y todas sus tropas; Bet-Togarmá, de los confines del norte, con todas sus tropas, y muchos otros pueblos. 7 Alístate y prepárate, tú con toda la multitud que se te ha congregado, y sé tú su guarda. 8 De aquí a muchos días serás convocado. Al cabo de años vendrás a la tierra restaurada de la espada y recogida de entre muchos pueblos, contra los montes de Yisrael, que continuamente han sido objeto de destrucción. Sus habitantes han sido sacados de entre las naciones, y todos ellos habitan confiadamente. 9 Tú subirás; vendrás como una tempestad y serás como una nube que cubre la tierra, tú con todas tus tropas, y muchos pueblos contigo’.”

10 Así ha dicho Adonay YHWH: “En aquel día sucederá que te vendrán unos pensamientos a tu mente, y concebirás un plan malvado. 11 Dirás: ‘Subiré contra una tierra indefensa; iré a un pueblo tranquilo que habita confiadamente. Todos ellos habitan sin murallas, y no tienen cerrojos ni puertas’. 12 Esto será para tomar botín y para hacer saqueo, para volver tu mano contra las ruinas que han vuelto a ser habitadas, contra el pueblo que ha sido recogido de entre las naciones, el cual se hace de ganado y de posesiones, y habita en el ombligo de la tierra. 13 Sheva, Dedán, los mercaderes de Tarshish y todas sus aldeas te preguntarán: “¿Has venido para tomar botín? ¿Has reunido tu multitud para hacer saqueo, para llevarte la plata y el oro, para tomar el ganado y las posesiones, para tomar un gran botín?”

14 Por tanto, hijo de hombre, profetiza y dile a Gog que así ha dicho Adonay YHWH: “En ese día, cuando mi pueblo Yisrael habite confiadamente, ¿no lo sabrás tú? 15 Vendrás de tu lugar, de los confines del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos a caballo, una gran multitud, un numeroso ejército. 16 Y subirás contra mi pueblo Yisrael como nube para cubrir la tierra. Ocurrirá en los postreros días. Yo te traeré contra mi tierra para que las naciones me conozcan cuando yo muestre mi santidad en ti, oh Gog, ante su vista’.”

17 Así ha dicho Adonay YHWH: “¿Eres tú aquel de quien hablé en los días del pasado por medio de mis siervos los profetas de Yisrael, quienes en aquellos días y años profetizaron que yo te habría de traer contra ellos?”

Castigo de Gog

18 “Ocurrirá en aquel día, cuando Gog venga contra la tierra de Yisrael, dice Adonay YHWH, que estallará mi ira en mi rostro. 19 Porque en mi celo y en el fuego de mi indignación digo que en aquel día habrá un gran terremoto en la tierra de Yisrael. 20 Y temblarán ante mi presencia los peces del mar, las aves del cielo, los animales del campo, todo reptil que se desplaza sobre la tierra y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra. Los montes serán destruidos, y caerán los declives; toda muralla caerá a tierra. 21 En todos mis montes llamaré a la espada contra [Gog], dice Adonay YHWH. Y la espada de cada uno estará contra su hermano. 22 Con plaga y con sangre entraré en juicio contra él. Sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él haré caer lluvia torrencial, piedras de granizo, fuego y azufre. 23 Mostraré mi grandeza y mi santidad. Así me daré a conocer ante los ojos de muchas naciones. Y sabrán que yo soy YHWH.

Derrota de Gog

39 Así que tú, hijo de hombre, profetiza contra Gog y di que así ha dicho Adonay YHWH: “Yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe de Rosh, de Méshekh y Tuval. 2 Te haré dar vuelta y te conduciré. Te haré subir desde los confines del norte y te traeré a los montes de Yisrael. 3 Romperé tu arco en tu mano izquierda y haré que caigan las flechas de tu mano derecha. 4 Sobre los montes de Yisrael caerás tú con todas tus tropas y los pueblos que están contigo. Te he dado por comida a las aves de rapiña, a las aves de toda especie y a los animales del campo. 5 Sobre la superficie del campo caerás, porque yo he hablado, dice Adonay YHWH. 6 Enviaré fuego sobre Magog y sobre los que habitan con seguridad en las costas. Y sabrán que yo soy YHWH. 7 Daré a conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo Yisrael, y nunca más permitiré que mi santo nombre sea profanado. Y sabrán las naciones que yo soy YHWH, el Santo de Yisrael. 8 ¡Por ahí viene y se cumplirá!, dice Adonay YHWH. Este es el día del cual he hablado.

9 Entonces saldrán los habitantes de las ciudades de Yisrael, y encenderán fuego y harán arder las armas: los escudos y las defensas, los arcos y las flechas, las jabalinas y las lanzas. Y con ellas harán

fuego durante siete años; 10 no recogerán leña del campo ni la cortarán de los bosques, sino que prenderán el fuego con las armas. Así despojarán a los que los despojaron, y saquearán a los que los saquearon, dice Adonay YHWH.

Sepultura de Gog

11 Sucederá en aquel día que yo le daré a Gog un lugar para sepultura allí en Yisrael, en el valle de los viajeros, al oriente del mar, y obstruirán el paso de los viajeros. Allí sepultarán a Gog y a su multitud, y lo llamarán valle de Hamón-Gog {la multitud de Gog}. 12 Y la Casa de Yisrael los estará enterrando durante siete meses, para purificar la tierra. 13 Todo el pueblo de la tierra los enterrará; para ellos será célebre el día en que yo me glorifique, dice Adonay YHWH. 14 Apartarán gente para atravesar constantemente la tierra y sepultar a los que pasaron y que han quedado sobre la faz de la tierra, a fin de purificarla. Al cabo de siete meses harán el reconocimiento. 15 Pasarán los que vayan por la tierra, y el que vea el hueso de algún hombre levantará junto a él una señal hasta que los sepultureros los sepulten en el valle de Hamón-Gog. 16 El nombre de la ciudad también será Hamonáh {multitud}. Así purificarán la tierra.

17 Y tú, hijo de hombre, así ha dicho Adonay YHWH, di a las aves de rapiña, a las aves de toda especie y a los animales del campo: ‘¡Júntense y vengan! Reúnanse de todas partes al sacrificio que hago para ustedes: un gran sacrificio sobre los montes de Yisrael. Comerán carne y beberán sangre. 18 Comerán la carne de los poderosos y beberán la sangre de los gobernantes de la tierra, de corderos, de chivos y de toros, todos ellos engordados en Bashán. 19 Comerán sebo hasta hartarse, y beberán la sangre del sacrificio que he hecho para ustedes, hasta embriagarse. 20 En mi mesa se saciarán de caballos y de jinetes, de valientes y de todos los hombres de guerra’, dice Adonay YHWH.

Restauración de Yisrael

21 Entonces pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho y mi poderío que habré impuesto sobre ellas. 22 De ese día en adelante sabrá la Casa de Yisrael que yo soy YHWH su Elohim. 23 Las naciones sabrán también que la Casa de Yisrael fue llevada cautiva por causa de su pecado. Porque se rebelaron contra mí, yo escondí de ellos mi rostro y los entregué en mano de sus enemigos; y todos ellos cayeron a espada. 24 Hice con ellos de acuerdo con su impureza y sus transgresiones, y escondí de ellos mi rostro”.

25 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Ahora restauraré de la cautividad a Yaaqov. Tendré misericordia de toda la Casa de Yisrael, y mostraré mi celo por mi santo nombre. 26 Olvidarán su bochorno y toda la infidelidad con que fueron infieles contra mí, cuando habiten en su tierra en seguridad y no haya quien los espante; 27 cuando yo los haya hecho volver de los pueblos, los haya reunido de las tierras de sus enemigos, y haya mostrado mi santidad en ellos a la vista de muchas naciones. 28 Y sabrán que yo soy YHWH su Elohim, cuando los lleve cautivos entre las naciones y cuando los reúna sobre su tierra sin dejar allí a ninguno de ellos. 29 No esconderé más de ellos mi rostro, porque habré derramado mi espíritu sobre la Casa de Yisrael”, dice Adonay YHWH.

Visión del Templo futuro

40 En el año veinticinco de nuestro exilio, al comienzo del año, en el día diez del mes primero, catorce años después que había caído la ciudad [Yerushalem], en ese mismo día vino sobre mí la mano de YHWH y me llevó allá. 2 En visiones de Elohim me llevó a la tierra de Yisrael y me puso sobre un monte muy alto en el cual, al lado sur, había algo como una estructura de ciudad. 3 Me llevó allá, y vi allí un hombre cuyo aspecto era como el aspecto del bronce. Tenía en su mano un cordel de lino y una vara de medir, y estaba de pie junto a la puerta. 4 Aquel hombre me dijo: “Hijo de hombre, mira con tus ojos, oye con tus oídos y fija tu mente en todas las cosas que te mostraré, porque para que yo te las muestre se te ha traído aquí. Declara todo lo que ves a la Casa de Yisrael”.

La puerta oriental

5 Vi que por fuera y alrededor del templo había un muro. En la mano del hombre había una vara para medir, la cual tenía seis codos (de un codo regular más un palmo menor). Entonces midió el espesor de la estructura, la cual tenía una vara, y su altura, la cual era también de una vara.

6 Después fue a la puerta que daba al oriente, subió por sus gradas y midió el umbral de la puerta, el cual tenía una vara de ancho. El otro umbral también tenía una vara de ancho. **7** Cada celda tenía una vara de largo por una vara de ancho. Entre las celdas había una separación de 5 codos, y el umbral de la puerta que daba al vestíbulo, por el lado interior de la puerta, medía una vara. **8** Asimismo, midió el vestíbulo en el interior de la puerta, el cual tenía una vara. **9** Luego midió el vestíbulo de la puerta, el cual tenía ocho codos, y sus pilastras tenían dos codos cada una. El vestíbulo de la puerta

estaba hacia adentro. **10** Las celdas de la puerta que daba al oriente eran tres en un lado, y tres en el otro lado, todas de la misma medida. También tenían la misma medida las pilastras de cada lado. **11** Midió el ancho de la entrada de la puerta, el cual era de diez codos. El largo del umbral era de trece codos. **12** El espacio delante de las celdas era de un codo a un lado, y de un codo al otro lado. Cada celda tenía seis codos por un lado y seis codos por el otro lado. **13** Midió en la puerta desde el fondo de una celda hasta el fondo de la celda opuesta: veinticinco codos. Una entrada estaba frente a la otra. **14** También midió las pilastras, las cuales tenían sesenta codos. El atrio junto a la puerta también tenía pilastras alrededor. **15** Desde la fachada exterior de la puerta hasta el frente del vestíbulo interior de la puerta había cincuenta codos. **16** Había ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, que daban hacia las celdas en el interior y alrededor de la puerta. Asimismo, su vestíbulo tenía ventanas alrededor y hacia el interior. Y en cada pilastra había decoraciones de palmeras.

El atrio exterior

17 Luego me llevó al atrio exterior, y vi que había cámaras; y el atrio alrededor tenía un enlosado. Alrededor de aquel atrio, y dando hacia el enlosado, había treinta cámaras. **18** El enlosado inferior de junto a las puertas correspondía a la longitud de las puertas. **19** Midió el ancho desde el frente de la puerta inferior hasta el frente exterior del atrio interior, y tenía cien codos. Así como en el norte era en el oriente.

La puerta norte

20 Luego midió el largo y el ancho de la puerta que daba al norte del atrio exterior. **21** Tenía tres celdas en un lado y tres en el otro lado. Sus pilastras y su vestíbulo tenían las mismas medidas que la primera puerta: cincuenta codos de largo por veinticinco codos de ancho. **22** Sus ventanas, sus vestíbulos y sus decoraciones de palmeras eran de las mismas dimensiones que las de la puerta que daba al oriente. Se subía a ella por siete gradas, delante de las cuales estaba el vestíbulo. **23** En frente de la puerta del norte, así como de la del este, había una puerta que daba al atrio interior. Él midió de puerta a puerta, y había cien codos.

La puerta sur

24 Luego me condujo hacia el sur, y vi que había otra puerta que daba al sur. Midió sus pilastras y sus vestíbulos; eran como aquellas medidas. **25** La

puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor, así como aquellas ventanas. Tenía cincuenta codos de largo por veinticinco codos de ancho. 26 Se subía a ella por siete gradas, delante de las cuales estaba el vestíbulo. Tenía decoraciones de palmeras sobre sus pilastras, tanto en un lado como en el otro lado. 27 También había en el atrio interior una puerta que daba al sur. Midió de puerta a puerta, hacia el sur, y había cien codos.

El atrio interior y la puerta sur

28 Luego me llevó por la puerta del sur al atrio interior, y midió la puerta del sur; eran como aquellas medidas. 29 Sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos tenían aquellas mismas medidas. La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor. Tenía cincuenta codos de largo por veinticinco codos de ancho. 30 Alrededor había vestíbulos de veinticinco codos de largo y cinco codos de ancho. 31 Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.

El atrio interior y la puerta oriental

32 Luego me llevó al lado oriental, al atrio interior, y midió la puerta; era como aquellas medidas. 33 Sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos tenían aquellas mismas medidas. La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor. Tenía cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho. 34 Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y en ambos lados tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.

El atrio interior y la puerta norte

35 Luego me llevó a la puerta del norte y midió, conforme a aquellas mismas medidas, 36 sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos. La puerta tenía ventanas alrededor. Tenía cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho. 37 Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y en ambos lados tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.

Edificios junto a la puerta norte

38 Había una cámara cuya entrada daba al vestíbulo de la puerta. Allí lavaban la ofrenda quemada. 39 En el vestíbulo de la puerta había dos mesas en un lado y otras dos en el otro lado, para degollar sobre ellas la ofrenda quemada, la víctima por el pecado y la víctima por la culpa. 40 En el lado de fuera, conforme uno sube a la entrada de la puerta del norte, había dos mesas; y al otro lado, que

daba a la entrada de la puerta, había otras dos mesas. 41 Había cuatro mesas en un lado y cuatro en el otro, es decir, al lado de la puerta había ocho mesas sobre las cuales degollaban las víctimas. 42 Las cuatro mesas para la ofrenda quemada eran de piedra labrada, de un codo y medio de largo y un codo y medio de ancho y un codo de alto. Sobre ellas colocaban los instrumentos con que degollaban las víctimas del holocausto y del sacrificio. 43 Los rebordes, de un palmo menor, estaban fijos alrededor de la cámara, y la carne de las ofrendas estaba sobre las mesas.

44 Por fuera de la puerta interior, en el atrio interior, había dos cámaras para los cantores. Una de ellas estaba al lado de la puerta del norte, y su fachada daba al sur. La otra estaba al lado de la puerta del sur, y su fachada daba al norte. 45 Y me dijo: “Esta cámara que da al sur es de los sacerdotes que están a cargo del templo. 46 Y la cámara que da al norte es de los sacerdotes que están a cargo del altar. Estos últimos son los hijos de Tsadoq, quienes han sido acercados a YHWH de entre los hijos de Lewí, para servirle”.

El atrio interior y el Templo

47 Luego midió el atrio, que era un cuadrado de cien codos de largo y cien codos de ancho. Delante de la Casa estaba el altar. 48 Luego me llevó al vestíbulo del Templo y midió cada pilastra del vestíbulo, cinco codos de un lado y cinco codos del otro lado. El ancho de la puerta era de tres codos de un lado y de tres codos del otro lado. 49 El largo del vestíbulo era de veinte codos, y el ancho de once codos. Junto a las escaleras por las cuales se subía al vestíbulo, había columnas junto a las pilastras, una de un lado y otra del otro lado.

41 Luego me introdujo en la sala mayor, y midió las pilastras, que tenían seis codos de ancho de un lado y seis codos del otro lado. Tal era el ancho de las pilastras. 2 El ancho de la entrada era de diez codos; y los lados de la puerta, de cinco codos de un lado y de cinco codos del otro. Midió su largo que era de cuarenta codos y su ancho de veinte codos. 3 Luego fue al interior y midió cada pilastra de la entrada, las cuales tenían dos codos. La entrada era de seis codos, y los lados de la entrada eran de siete codos. 4 Midió también su largo, de veinte codos, y su ancho, de veinte codos, hacia el lado de la sala mayor. Entonces me dijo: “Este es el lugar santísimo”.

Los cuartos junto al muro

5 Después midió la pared del templo, la cual tenía seis codos de espesor. El ancho de los cuartos laterales alrededor del templo era de cuatro codos. 6 Los cuartos eran treinta y estaban dispuestos cuarto sobre cuarto en tres niveles. Había salientes en cada pared alrededor del templo, sobre los cuales se apoyaban los cuartos, sin que éstos se apoyaran en la pared misma del edificio. 7 A medida que se subía, la galería superior era más amplia, porque arriba había mayor espacio debido al angostamiento de la pared del edificio. De la galería inferior se subía a la superior por la intermedia.

8 Miré la elevación alrededor de todo el templo: Los cimientos de los cuartos laterales eran de una vara entera de seis codos de largo. 9 El espesor de la pared exterior de los cuartos era de cinco codos, y quedaba un espacio libre entre los cuartos del templo. 10 Entre las cámaras había un espacio de veinte codos por todos los lados alrededor del templo. 11 Los cuartos tenían dos entradas al espacio libre, situadas una al norte y otra al sur. El ancho del espacio que quedaba era de cinco codos, alrededor de todo.

El edificio del oeste

12 El edificio que estaba al frente del área reservada en el lado occidental tenía setenta codos, y la pared de alrededor del edificio tenía cinco codos de espesor y noventa codos de largo.

Medidas totales del Templo

13 Midió el edificio, y tenía cien codos de largo. El área reservada y el edificio tenían paredes de cien codos de largo. 14 El ancho de la fachada del templo y del área reservada era de cien codos. 15 Midió el largo del edificio que estaba delante del área reservada que había detrás del templo y sus pasillos, tanto a un lado como al otro, y era de cien codos. También midió la sala interior y el vestíbulo exterior.

16 Los umbrales, las ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, y los pasillos alrededor de los tres pisos, frente al umbral, todo alrededor estaba recubierto con madera desde el suelo hasta las ventanas. También las ventanas estaban recubiertas, 17 encima de la entrada y hasta el lugar santísimo. Toda la pared alrededor, tanto por dentro como por fuera, según medidas, 18 estaba decorada con querubines y palmeras. Entre querube y querube había una palmera. Cada querube tenía dos caras: 19 una cara de hombre que miraba hacia un costado de la palmera, y la otra de león que miraba hacia el otro costado de la palmera. Y estaban hechos alre-

dedor de todo el edificio del templo. 20 Desde el suelo hasta encima de la entrada, y por toda la pared del templo, había grabados de querubines y de palmeras. 21 Los postes de la sala mayor eran cuadrangulares, y el aspecto de los del frente del santuario era semejante.

El altar de madera

22 El altar de madera tenía tres codos de alto por dos codos de largo. Tanto sus esquinas, como su base y sus paredes eran de madera. Y me dijo: “Esta es la mesa que está delante de YHWH”.

Las puertas

23 La sala mayor y el santuario tenían dos puertas. 24 En cada puerta había dos hojas que giraban; había dos hojas en una puerta y dos hojas en la otra puerta. 25 En las puertas de la sala mayor había grabados de querubines y de palmeras, así como los que estaban grabados en las paredes. Sobre la fachada del pórtico, por el lado exterior, había un alero de madera. 26 Había ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, y decoraciones de palmeras a uno y otro lado de los costados del vestíbulo, tanto en los cuartos laterales del edificio como en los aleros.

Los edificios junto al Templo

42 Luego me sacó fuera al atrio, hacia el norte, y me llevó a la cámara que estaba frente al área reservada, enfrente del edificio, hacia el norte. 2 Su largo, en el frente de la puerta del norte, era de cien codos y su ancho de cincuenta codos. 3 Frente al espacio de veinte codos que había en el atrio interior y frente al enlosado que había en el atrio exterior había unos pasillos, uno frente al otro, en los tres pisos. 4 Delante de las cámaras, hacia la parte de adentro, había un corredor de diez codos de ancho y de cien de largo; y sus puertas daban hacia el norte. 5 Las cámaras de más arriba eran más estrechas, porque los pasillos les restaban espacio, más que a las bajas y a las intermedias del edificio. 6 Como estaban dispuestas en tres pisos y no tenían columnas como las columnas de los atrios, por eso eran más angostas que las inferiores y las intermedias. 7 El muro que estaba afuera, enfrente de las cámaras, hacia el atrio exterior y delante de las cámaras, tenía cincuenta codos de largo. 8 Porque el largo de las cámaras del atrio exterior era de cincuenta codos, y delante de la fachada de la sala mayor había cien codos. 9 Y debajo de estas cámaras estaba la entrada del lado oriental, para quien entra desde el atrio exterior.

10 A lo largo del muro del atrio, hacia el sur, frente al área reservada y delante del edificio, también había cámaras. 11 El corredor que había delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban hacia el norte, tanto su largo como su ancho y todas sus salidas y entradas. Y semejantes a sus entradas 12 eran las entradas de las cámaras que daban al sur. Había una entrada en el comienzo del corredor, frente al muro correspondiente que daba al oriente, para quien entra en ellas.

13 Me dijo: “Las cámaras del norte y las del sur, que están frente al área reservada, son las cámaras de las cosas sagradas, en las cuales los sacerdotes que se acercan a YHWH pueden comer de las cosas más sagradas. Allí pondrán las cosas más sagradas –la ofrenda vegetal, el sacrificio por el pecado y el sacrificio por la culpa–; porque el lugar es santo. 14 Cuando los sacerdotes entren, no saldrán del santuario al atrio exterior sin antes dejar allí sus vestiduras con que sirven, porque éstas son santas. Se vestirán con otras vestiduras y así se acercarán a los lugares destinados al pueblo”.

Medidas del área del Templo

15 Luego que acabó de tomar las medidas del interior del templo, me sacó por el camino de la puerta que daba al oriente y lo midió en derredor. 16 Midió el lado oriental con la vara de medir: quinientas varas. Dio la vuelta 17 y midió el lado norte con la vara de medir: quinientas varas. Dio la vuelta 18 y midió el lado sur con la vara de medir: quinientas varas. 19 Dio la vuelta hacia el lado occidental y midió con la vara de medir: quinientas varas. 20 Lo midió por los cuatro lados; tenía alrededor un muro de quinientas varas de largo por quinientas varas de ancho, para hacer separación entre lo santo y lo profano.

La Presencia de YHWH vuelve al Templo

43 Luego me condujo a la puerta que da al oriente, 2 y vi que la Presencia del Elohim de Yisrael venía desde el oriente. Su estruendo era como el estruendo de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su Presencia. 3 La visión que vi era como aquella visión que había visto cuando él vino para destruir la ciudad y como la visión que había visto junto al río Kevar. Y caí postrado sobre mi rostro.

4 La Presencia de YHWH entró en el templo por la puerta que da al oriente. 5 Entonces el espíritu me levantó y me introdujo al atrio interior. Y la Presencia de YHWH llenó el templo. 6 Entonces oí a alguien que me hablaba desde el templo, mientras un

hombre estaba de pie junto a mí. 7 Y me dijo: “Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré en medio de los hijos de Yisrael para siempre. Nunca más la Casa de Yisrael, ni ellos ni sus reyes, profanarán mi santo nombre con sus prostituciones ni con los cadáveres de sus reyes, cuando éstos mueran, 8 poniendo su umbral junto a mi umbral y sus postes junto a mis postes. Pues habiendo tan sólo una pared entre ellos y yo, contaminaron mi santo nombre con las abominaciones que hicieron, por lo cual los consumí en mi furor. 9 Ahora, que alejen de mí su prostitución y los cadáveres de sus reyes, y yo habitaré en medio de ellos para siempre.

10 Y tú, hijo de hombre, declara a los de la Casa de Yisrael lo concerniente al templo, y que tomen nota de las dimensiones de su plano, para que se avergüencen de sus pecados. 11 Y si los han insultado por causa de todo lo que han hecho, hazles entender los detalles del templo: su disposición, sus salidas, sus entradas y todos sus detalles. Escribe ante su vista todos sus estatutos, todos sus detalles y todas sus instrucciones, para que guarden todos sus detalles y todos sus estatutos y que los pongan por obra. 12 Estas son las instrucciones acerca del templo: Sobre la cumbre del monte, toda el área alrededor será santísima. Mira, éstas son las instrucciones acerca del templo.

El altar

13 Estas son las medidas del altar en codos (de un codo regular más un palmo menor). Su cavidad será de un codo [de alto] y de un codo de ancho. La moldura de su borde alrededor será de un palmo. Así será la cavidad del altar. 14 Desde la base sobre el suelo hasta el zócalo inferior tiene dos codos, y el ancho es de un codo. Desde el zócalo pequeño hasta el zócalo grande hay cuatro codos, y el ancho es de un codo. 15 El fogón es de cuatro codos [de alto], y sobre el fogón hay cuatro cuernos. 16 El fogón tiene doce codos de largo por doce codos de ancho. Es un cuadrado con los cuatro lados iguales. 17 El zócalo [grande] es de catorce codos de largo por catorce codos de ancho en sus cuatro lados, y su moldura alrededor es de medio codo. La base es de un codo por todos lados, y sus gradas dan al oriente”.

18 Luego me dijo: “Hijo de hombre, así ha dicho Adonay YHWH, éstos son los estatutos del altar para el día en que lo hagan a fin de presentar la ofrenda quemada sobre él y esparcir sobre él la sangre. 19 A los sacerdotes leuitas que son de la descendencia de Tsadoq, que se acercan a mí para servirme, les darás

un novillo para el sacrificio por el pecado. 20 Tomarás parte de su sangre y la pondrás sobre los cuatro cuernos [del altar], en las cuatro esquinas del zócalo y alrededor de la moldura. Así lo purificarás del pecado y harás expiación por él. 21 Tomarás luego el novillo para el sacrificio por el pecado y lo quemarás en un lugar destinado para el uso del templo, fuera del santuario.

22 En el segundo día ofrecerás un chivo sin defecto como sacrificio por el pecado, y purificarán del pecado el altar como lo purificaron con el novillo. 23 Cuando acabes de purificarlo, ofrecerás un novillo sin defecto; y del rebaño, un carnero sin defecto. 24 Los ofrecerás delante de YHWH. Los sacerdotes echarán sal sobre ellos, y los ofrecerán en holocausto a YHWH. 25 Durante siete días ofrecerás un chivo cada día, como sacrificio por el pecado. Asimismo, será sacrificado el novillo; y del rebaño, un carnero sin defecto. 26 Durante siete días harán expiación por el altar y lo purificarán; así lo consagrarán.

27 Acabados estos días, a partir del octavo día, los sacerdotes podrán ofrecer sobre el altar sus holocaustos y sus sacrificios de paz; y me serán aceptos”, dice Adonay YHWH.

Uso de la puerta oriental

44 Luego me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual da al oriente, y estaba cerrada. 2 Entonces YHWH me dijo: “Esta puerta ha de permanecer cerrada. No será abierta, ni nadie entrará por ella, porque YHWH el Elohim de Yisrael ha entrado por ella. Por eso permanecerá cerrada. 3 Pero el gobernante, porque es gobernante, se sentará allí para comer pan en la presencia de YHWH. Entrará por la vía del vestíbulo de la puerta, y saldrá por la misma vía”.

Quiénes pueden entrar en el Templo

4 Luego me llevó por la vía de la puerta del norte, hacia el frente del templo. Entonces miré, y vi que la Presencia de YHWH había llenado la Casa de YHWH. Caí postrado sobre mi rostro, 5 y YHWH me dijo: “Hijo de hombre, fíjate bien; mira con tus ojos y oye con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todos los estatutos de la Casa de YHWH y sobre todas sus leyes. Fíjate bien en quiénes han de ser admitidos en el templo, y en todos los que han de ser excluidos del santuario. 6 Dirás a los rebeldes, a la Casa de Yisrael, que así ha dicho Adonay YHWH: “¡Basta ya de todas sus abominaciones, oh Casa de Yisrael! 7 [Basta] de haber traído extranjeros incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi santuario y

profanar mi templo, ofreciendo mi pan—el sebo y la sangre— e invalidando mi pacto con todas sus abominaciones. 8 No han guardado las ordenanzas respecto de mis cosas sagradas, sino que han puesto extranjeros para guardar las ordenanzas de mi santuario a gusto de ustedes.

9 Así ha dicho Adonay YHWH: Ningún extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, de todos los extranjeros que están entre los hijos de Yisrael, entrará en mi santuario’. 10 Los leuitas que se alejaron de mí, mientras Yisrael anduvo errante lejos de mí, y fueron en pos de sus ídolos, cargarán con su castigo, 11 y estarán en mi santuario como servidores, encargados de las puertas del templo y sirviendo en el templo. Ellos degollarán el holocausto y el sacrificio por el pueblo, y estarán de pie delante de los sacerdotes para servirles. 12 Debido a que les sirvieron delante de sus ídolos y llegaron a ser un tropiezo de iniquidad para la Casa de Yisrael, por eso he alzado mi mano contra ellos jurando que cargarán con su castigo, dice Adonay YHWH. 13 No se acercarán a mí para serme sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas sagradas ni a las muy sagradas, sino que cargarán con su bochorno y con las abominaciones que cometieron. 14 Pero los pondré a cargo de las tareas del templo, en todo su servicio y en todo lo que se ha de hacer allí.

Los sacerdotes

15 Sin embargo, los sacerdotes leuitas, los hijos de Tsadoq que cumplieron con mi ordenanza relativa a mi santuario, cuando los hijos de Yisrael se desviaron de mí, ellos sí se acercarán a mí para servirme y estarán de pie delante de mí para ofrecerme el sebo y la sangre, dice Adonay YHWH. 16 Ellos sí entrarán en mi santuario y se acercarán a mi mesa para servirme, y cumplirán con mi ordenanza. 17 Cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán con vestiduras de lino. Cuando sirvan en las puertas del atrio interior y dentro del templo, no se cubrirán con tela de lana. 18 Tendrán turbantes de lino sobre sus cabezas y pantalones de lino sobre sus lomos. No se ceñirán nada que los haga sudar. 19 Cuando salgan al pueblo, al atrio exterior, se quitarán las vestiduras con que habían servido y las dejarán en las cámaras del santuario. Luego se vestirán con otras vestiduras, no sea que con sus vestiduras transmitan santidad al pueblo. 20 No se raparán sus cabezas ni se dejarán crecer el cabello; solamente lo recortarán. 21 Ninguno de los sacerdotes beberá vino cuando vaya a entrar en el atrio interior. 22 No tomarán por esposa una viuda, ni una divorciada,

sino sólo vírgenes de la descendencia de la Casa de Yisrael, o una viuda que sea viuda de un sacerdote.

23 Enseñarán a mi pueblo a discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo impuro y lo puro. 24 Ellos estarán para juzgar en los pleitos. Conforme a mis juicios los juzgarán. Guardarán mis instrucciones y mis estatutos en todas mis festividades, y santificarán mis Shabatot. 25 No entrarán donde haya alguna persona muerta, de modo que se contaminen. Pero se les permite contaminarse por causa de padre, madre, hijo, hija, hermano o hermana que no haya tenido marido. 26 Pero después de su purificación le contarán siete días. 27 El día que entre al santuario, al atrio interior, para servir en el santuario, ofrecerá su sacrificio por el pecado, dice Adonay YHWH.

28 Habrá para ellos una heredad: Yo soy su heredad. No les darán posesión en Yisrael: Yo soy su posesión. 29 Comerán de la ofrenda vegetal, del sacrificio por el pecado y del sacrificio por la culpa. Todo lo que sea dedicado en Yisrael será para ellos. 30 Para los sacerdotes será lo mejor de todas las primicias de todo, y toda ofrenda alzada de todo lo que se ofrezca de todas sus ofrendas. Asimismo, darán a los sacerdotes las primicias de sus masas, para hacer reposar la bendición en sus casas.

31 Los sacerdotes no comerán ningún animal mortecino ni despedazado, tanto de aves como de cuadrúpedos.

El área consagrada a YHWH

45 Cuando repartan la tierra por sorteo para que se la tome en posesión, apartarán para YHWH una parte de la tierra, la cual será considerada santa. Será de 25,000 codos de largo por 20,000 de ancho. Esta será sagrada en toda su área alrededor. 2 De esto habrá para el santuario un cuadrado de quinientos por quinientos codos y habrá un campo alrededor de cincuenta codos. 3 De esta área medirás un área de 25,000 de largo y de 10,000 de ancho, y allí estará el santuario, el lugar santísimo. 4 Esta será la porción de la tierra consagrada para los sacerdotes que sirven en el santuario, que se acercan para servir a YHWH. Les será lugar para sus casas y lugar consagrado para el santuario.

Area reservada al gobernante

5 Asimismo, habrá un área de 25,000 de largo por 10,000 de ancho para los leuitas que sirven en el templo, como posesión para ciudades en que habitar. 6 Y para posesión de la ciudad, darán un área de 5,000 de ancho por 25,000 de largo, junto a lo que se apartó para el santuario. Esto corresponderá a toda la Casa de Yisrael. 7 La parte del gobernante

estará a un lado y al otro de lo que se apartó para el santuario y de la posesión de la ciudad, a lo largo de lo que se apartó para el santuario y frente a la posesión de la ciudad. Su longitud corresponderá a una de las porciones, desde su extremo occidental hasta el extremo oriental, y desde el límite occidental hasta el límite oriental. 8 Esta tierra será su posesión en Yisrael, y mis gobernantes nunca más oprimirán a mi pueblo. El resto de la tierra lo darán a la Casa de Yisrael según sus tribus”.

Normas para el gobernante

9 Así ha dicho Adonay YHWH: “¡Basta, oh gobernantes de Yisrael! Aparten la violencia y la destrucción; actúen según el derecho y la justicia; dejen de expulsar de sus propiedades a mi pueblo, dice Adonay YHWH. 10 Tengan balanzas justas, efá justo y bato justo. 11 El efá y el bato tendrán la misma capacidad. Un bato debe contener la décima parte de un jómer, y un efá la décima parte del jómer. El patrón de medida será el jómer. 12 El siclo será de veinte gueras. Para ustedes veinte siclos más veinticinco siclos más quince siclos equivaldrán a una mina.

13 Esta será la ofrenda elevada que ofrecerán: la sexta parte de un efá por cada jómer de trigo, y la sexta parte de un efá por cada jómer de cebada. 14 Lo prescrito con respecto al aceite es que ofrezcan la décima parte de un bato de aceite por cada koro. Un jómer equivale a diez batos—pues diez batos son un jómer—. 15 De un rebaño de doscientos cordeiros, de los bien regados pastos de Yisrael, se dará uno para ofrenda, para ofrenda quemada y para ofrendas de paz, a fin de hacer expiación por ellos, dice Adonay YHWH. 16 Todo el pueblo de la tierra en Yisrael estará obligado a entregar esta ofrenda elevada al gobernante.

17 Pero el gobernante deberá proveer para la ofrenda quemada, la ofrenda vegetal y la libación, en las fiestas, en los novilunios, en los Shabatot y en todas las festividades de la Casa de Yisrael. Él proveerá la ofrenda quemada, la ofrenda vegetal y los sacrificios de paz para hacer expiación por la Casa de Yisrael”.

Fiesta del Pésaj

18 Así ha dicho Adonay YHWH: “En el primer día del mes primero tomarás un novillo sin defecto, y purificarás el santuario. 19 El sacerdote tomará parte de la sangre del sacrificio por el pecado y la pondrá sobre los postes del templo, sobre las cuatro esquinas del zócalo del altar y sobre los postes de las puertas del atrio interior. 20 Lo mismo harás el séptimo día del mes por los que hayan pecado, ya sea por inadvertencia o

por ignorancia, y harás expiación por el templo.

21 El día catorce del mes primero tendrán el Pésaj, fiesta de siete días, y se comerá panes ácimos. 22 Aquel día el gobernante proveerá, por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra, un novillo como ofrenda por el pecado. 23 En cada uno de los siete días de la fiesta proveerá para ofrendas quemadas a YHWH siete novillos y siete carneros, sin defecto, y un chivo cada día, para sacrificio por el pecado. 24 Proveerá como ofrenda vegetal un efá por cada novillo; y por cada carnero, también un efá. Y por cada efá, un hin de aceite.

Fiesta de las Cabañas

25 En el día quince del mes séptimo, en la Fiesta, él proveerá, como en esos siete días, para el sacrificio por el pecado, para el holocausto, para la ofrenda vegetal y para el aceite”.

Deberes del gobernante y del pueblo en las Fiestas

46 Así ha dicho Adonay YHWH: “La puerta del atrio interior que da al oriente estará cerrada los seis días de trabajo. Pero será abierta el día de Shabat, y también será abierta el día de novilunio. 2 El gobernante entrará desde afuera por el vestíbulo de la puerta y se pondrá de pie junto a los postes de la puerta, mientras los sacerdotes presentan la ofrenda quemada de él y sus sacrificios de paz. Se postrará sobre el umbral de la puerta, y luego saldrá; pero la puerta no será cerrada sino hasta el anochecer. 3 Asimismo, el pueblo de la tierra se postrará delante de YHWH a la entrada de la puerta, tanto en los Shabatot como en los novilunios.

4 La ofrenda quemada que presentará el gobernante a YHWH el día de Shabat será de seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto. 5 Proveerá como ofrenda vegetal un efá por cada carnero, y por los corderos una ofrenda vegetal que será según su voluntad. Y por cada efá, un hin de aceite. 6 El día de el novilunio proveerá un novillo sin defecto, seis corderos y un carnero; deberán ser sin defecto. 7 Proveerá como ofrenda vegetal un efá por novillo, y otro efá por carnero; pero con los corderos hará conforme a sus posibilidades. Y por cada efá, un hin de aceite.

8 Cuando el gobernante entre [al templo], lo hará por la vía del vestíbulo de la puerta, y saldrá por la misma vía.

9 Pero cuando el pueblo de la tierra entre a la presencia de YHWH en las solemnidades, el que entre a adorar por la puerta del norte saldrá por la puerta del sur, y el que entre por la puerta del sur saldrá por la puerta del norte. No volverá por la

puerta por la cual entró, sino que saldrá por la del frente. 10 Cuando ellos entren, el gobernante entrará en medio de ellos; y cuando salgan, saldrá con ellos.

11 En las fiestas y en las solemnidades, la ofrenda vegetal será de un efá por cada novillo, y un efá por cada carnero; pero con los corderos hará según su voluntad. Y por cada efá, un hin de aceite.

12 Cuando el gobernante provea para YHWH una ofrenda voluntaria, una ofrenda quemada o sacrificios de paz por su propia voluntad, le abrirán la puerta que da al oriente; y proveerá su ofrenda quemada y sus sacrificios de paz, como suele proveer en el día de Shabat. Después saldrá; y cuando haya salido, cerrarán la puerta.

La ofrenda diaria

13 Cada día ofrecerás a YHWH en ofrenda quemada un cordero de un año, sin defecto. Cada mañana lo ofrecerás. 14 Junto con él ofrecerás cada mañana una ofrenda vegetal de la sexta parte de un efá y de la tercera parte de un hin de aceite, para humedecer la harina fina. Esta ofrenda vegetal es el sacrificio continuo a YHWH como estatuto perpetuo. 15 Ofrecerán, pues, el cordero, la ofrenda vegetal y el aceite cada mañana en la ofrenda quemada regular”.

Obligaciones del gobernante tocante a la tierra

16 Así ha dicho Adonay YHWH: “Si el gobernante da de su heredad un regalo a alguno de sus hijos, eso pertenecerá a sus hijos. Será posesión de ellos en herencia. 17 Pero si de su heredad da un regalo a alguno de sus siervos, será de éste hasta el año del jubileo, y entonces volverá al poder del gobernante. Pero la herencia de éste será para sus hijos; para ellos será.

18 El gobernante no tomará nada de la heredad del pueblo, despojándolo de su posesión. De su propia posesión dará heredad a sus hijos, para que los de mi pueblo no sean echados, cada uno de su posesión”.

Las cocinas del Templo

19 Después me llevó, por la entrada que había al lado de la puerta, a las cámaras sagradas de los sacerdotes, las cuales daban al norte. Y vi que había allí un lugar al fondo, en el lado occidental. 20 Entonces me dijo: “Este es el lugar donde los sacerdotes cocinarán el sacrificio por la culpa y el sacrificio por el pecado. Allí cocerán la ofrenda vegetal, para no sacarla al atrio exterior, no sea que transmitan santidad al pueblo”. 21 Luego me sacó al atrio exterior y me hizo pasar por los cuatro ángulos del atrio, y vi que en cada

ángulo había un patio. 22 En los cuatro ángulos del atrio había patios pequeños de cuarenta codos de largo y treinta codos de ancho. Los cuatro ángulos tenían una misma medida. 23 Alrededor de los cuatro ángulos había un muro, y debajo de la hilera de piedras alrededor había fogones. 24 Y me dijo: “Estos son los lugares para cocinar, donde los servidores del templo cocinarán el sacrificio del pueblo”.

Las aguas que brotan del Templo

47 Entonces me hizo volver a la entrada del templo. Y vi que de debajo del umbral del templo salían aguas hacia el oriente, porque la fachada del templo estaba al oriente. Las aguas descendían de debajo del lado sur del templo y pasaban por el lado sur del altar. 2 Luego me sacó por el camino de la puerta del norte y me hizo dar la vuelta por afuera hasta el exterior de la puerta que da al oriente. Y vi que las aguas fluían por el lado sur. 3 Cuando el hombre salió hacia el oriente, llevaba un cordel en su mano. Entonces midió 1,000 codos y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos. 4 Midió otros 1,000 codos y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros 1,000 codos y me hizo pasar por las aguas hasta la cintura. 5 Midió otros 1,000 codos, y el río ya no se podía cruzar, porque las aguas habían crecido. El río no se podía cruzar sino a nado. 6 Y me preguntó: “¿Has visto, hijo de hombre?” Después me condujo y me hizo volver a la ribera del río.

7 Cuando volví, vi que en la ribera del río había muchísimos árboles, tanto a un lado como al otro. 8 Y me dijo: “Estas aguas van a la región del oriente; descenderán al Arabá y llegarán al mar, a las aguas saladas; y las aguas quedarán saneadas. 9 Todo ser viviente que se desplace por dondequiera que pase el río vivirá. Habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, pues [serán] saneadas. Y todo aquello a donde llegue este río vivirá. 10 Junto a él habrá pescadores, y desde En-Guedí hasta En-Egláyim será un tendedero de redes. Sus peces, según sus especies, serán tan numerosos como los peces del mar Grande. 11 Sus pantanos y lagunas no serán saneados, pues quedarán para salinas. 12 Junto al río, en sus riberas de una y otra parte, crecerá toda clase de árboles comestibles. Sus hojas nunca se secarán, ni sus frutos se acabarán; cada mes darán sus nuevos frutos, porque sus aguas salen del santuario. Sus frutos servirán para comida, y sus hojas para medicina”.

Los límites del país

13 Así ha dicho Adonay YHWH: “Estos son los límites de la tierra que obtendrán como heredad para

las doce tribus de Yisrael. Yoseftendrá dos porciones. 14 Así la recibirán en posesión, tanto los unos como los otros, porque por ella alcé mi mano jurando que la había de dar a sus padres. Esta tierra les corresponderá a ustedes como heredad.

15 Este será el límite de la tierra por el lado norte: Desde el mar Grande, en dirección de Jetlón, Lebo, Tsedad, 16 Jamat, Berota, y Sibráyim, que está entre el límite de Daméseq y el límite de Jamat, y hacia Hatser-Hatikón, que está en el límite de Jawrán. 17 El límite del norte será desde el mar, Jatsar-Enón, el límite de Daméseq al norte y el límite de Jamat. Este será el lado del norte.

18 Por el lado oriental será desde Jawrán, por el medio de Daméseq y por el Yardén, entre Guilad y la tierra de Yisrael, hasta el mar oriental y hasta Tamar. Este es el lado oriental.

19 Por el lado del Néguev, hacia el sur, será desde Tamar hasta las aguas de Merivot-Qadesh, en dirección del arroyo que va hacia el mar Grande. Este será el lado sur, hacia el Néguev.

20 Por el lado occidental el mar Grande constituye el límite hasta frente a Lebo-Jamat. Este será el lado occidental.

21 Repartirán esta tierra entre ustedes según las tribus de Yisrael. 22 Harán el sorteo de ella para que sea heredad para ustedes y para los forasteros que residen entre ustedes, quienes han engendrado hijos entre ustedes, y que son para ustedes como nativos entre los hijos de Yisrael. Ellos participarán con ustedes en el sorteo para tener posesión entre las tribus de Yisrael. 23 Y sucederá que darán su heredad al forastero en la tribu en que él resida, dice Adonay YHWH.

División del país entre las tribus

48 Estos son los nombres de las tribus: “Dan tendrá una parte desde el extremo norte, junto al camino de Jetlón, hasta Lebo-Jamat; Jatsar-Enán, el límite de Daméseq al norte, junto a Jamat, con sus extremos al oriente y al occidente.

2 **Asher** tendrá una parte junto al territorio de Dan, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

3 **Naftalí** tendrá una parte junto al territorio de Asher, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

4 **Menashé** tendrá una parte junto al territorio de Naftalí, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

5 **Efráyim** tendrá una parte junto al territorio de Menashé, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

6 **Reubén** tendrá una parte junto al territorio de Efráyim, desde el lado oriental hasta el lado

occidental.

7 **Yahudah** tendrá una parte junto al territorio de Reubén, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

8 Junto al territorio de Yahudah, desde el lado oriental hasta el lado occidental, estará la porción de 25,000 codos de ancho y de largo, que reservarán como cualquiera de las otras partes, es decir, desde el lado oriental hasta el lado occidental; y en medio de ella estará el santuario.

Territorio reservado para YHWH

9 La porción que reservarán para YHWH será de 25,000 de largo por 10,000 de ancho. 10 A los sacerdotes les pertenece la porción sagrada de 25,000 por el norte, y de 10,000 de ancho por el occidente, de 10,000 de ancho por el oriente y de 25,000 de largo por el sur. Y en medio de ella estará el santuario de YHWH. 11 Para los sacerdotes consagrados, hijos de Tsadoq, que cumplieron con mi ordenanza y que cuando los hijos de Yisrael se desviaron no se desviaron como se desviaron los leuitas, 12 habrá una porción reservada de la tierra reservada, la parte más sagrada, junto al territorio de los leuitas. 13 La parte de los leuitas estará junto al territorio de los sacerdotes y será de 25,000 de largo y de 10,000 de ancho. Todo el largo de 25,000 y el ancho de 10,000. 14 No venderán de ello; no permutarán, ni traspasarán las primicias de la tierra, porque es cosa consagrada a YHWH.

15 El área de 5,000 de ancho que queda frente a las 25,000 será para uso común, para la ciudad, para vivienda y campos de alrededor. Y la ciudad estará dentro de ella. 16 Estas serán sus dimensiones: Por el lado norte tendrá 4,500, por el lado sur tendrá 4,500, por el lado oriental 4,500 y por el lado occidental 4,500. 17 El campo de alrededor de la ciudad tendrá al norte 250, al lado sur 250, al oriente 250 y al occidente 250. 18 Los productos de lo que quede del largo al frente de la porción consagrada, 10,000 al oriente y 10,000 al occidente, serán para el sustento de los trabajadores de la ciudad. 19 Los trabajadores de la ciudad serán de todas las tribus de Yisrael; ellos la trabajarán. 20 Toda la porción de 25,000 por 25,000 es la porción cuadrada que reservarán para el santuario y para posesión de la ciudad.

Territorio para el gobernante

21 Para el gobernante será lo que quede de un lado y del otro de la porción consagrada y de la posesión de la ciudad, a lo largo de las 25,000 hasta el

extremo oriental, y delante de las 25,000 hasta el extremo occidental de la tierra. Junto a estas partes le corresponderá al gobernante. Será una porción consagrada, y el santuario del templo estará en medio de ella. 22 Aparte de la posesión de los leuitas y de la posesión de la ciudad, estará lo que corresponderá al gobernante. Entre el territorio de Yahudah y el territorio de Binyamín le corresponderá al gobernante.

Territorio para las demás tribus

23 En cuanto a las demás tribus, **Binyamín** tendrá una parte desde el lado oriental hasta el lado occidental.

24 **Shimón** tendrá una parte junto al territorio de Binyamín, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

25 **Yissakhar** tendrá una parte junto al territorio de Shimón, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

26 **Zebulún** tendrá una parte junto al territorio de Yissakhar, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

27 **Gad** tendrá una parte junto al territorio de Zebulún, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

28 Junto al territorio de Gad, al lado del Néguev, hacia el sur, será la frontera desde Tamar hasta las aguas de Meribá en Qadesh, en dirección del arroyo que va hasta el mar Grande.

29 Esta es la tierra que repartirán por sorteo como posesión para las tribus de Yisrael, y éstas son sus partes, dice Adonay YHWH.

Las puertas de Yerushalem

30 Estas son las salidas de la ciudad por el lado norte, que tendrá 4,500 codos de largo. 31 –Las puertas de la ciudad serán según los nombres de las tribus de Yisrael.– Al norte habrá tres puertas: la puerta de Reubén, la puerta de Yahudah y la puerta de Lewí. 32 El lado oriental tendrá 4,500 codos y tres puertas: la puerta de Yosef, la puerta de Binyamín y la puerta de Dan. 33 El lado sur tendrá 4,500 codos de largo y tres puertas: la puerta de Shimón, la puerta de Yissakhar y la puerta de Zebulún. 34 El lado occidental tendrá 4,500 y tres puertas: la puerta de Gad, la puerta de Asher y la puerta de Naftalí.

35 El perímetro será de 18,000. Y desde aquel día el nombre de la ciudad será: YHWH Shamá {YHWH está allí}.

HOSHEA

La esposa y los hijos de Hoshea

1 La palabra de YHWH que vino a Hoshea hijo de Beerí, en los reinados de los reyes Uziyah, Yotam, Ajaz, y Yejezqiyah de Yahudah, y en el reino del rey Yarovam hijo de Yoash de Yisrael.

2 Cuando YHWH le habló por primera vez a Hoshea, YHWH le dijo a Hoshea: “Ve, consíguete una esposa de prostitución e hijos de prostitución; porque el país se prostituirá apartándose de YHWH”. 3 Así que fue y se casó con Gómer hija de Dibláyim. Ella concibió y le dio un hijo, 4 y YHWH le instruyó: “Llámalo Yizreel {el Valle}; porque pronto castigaré a la Casa de Yehú por los hechos sangrientos en Yizreel y le pondré fin a la monarquía de la Casa de Yisrael. 5 En ese día quebraré el arco de Yisrael en el Valle de Yizreel”. 6 Concibió ella otra vez y tuvo una hija; y Él le dijo: “Llámala No-aceptada; porque no aceptaré más a la Casa de Yisrael ni los perdonaré.

7—Pero aceptaré a la Casa de Yahudah, y les daré la victoria por YHWH su Elohim. No les daré la victoria con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos y jinetes.—”

8 Después de destetar a No-aceptada, concibió y tuvo un hijo.

9 Entonces Él dijo: “Llámalo No-mi-pueblo; porque ustedes no son mi pueblo, y yo no seré [Elohim] de ustedes”.

La restauración de Yisrael

2 **1** [1:10] “El número de los del pueblo de Yisrael será como las arenas del mar, que no se puede medir ni contar; y en lugar de que se les diga: “Ustedes no son mi pueblo”, se les llamará Hijos del Elohim Vivo. 2 [1:11] El pueblo de Yahudah y el pueblo de Yisrael se congregarán en unidad y nombrarán sobre ellos a una sola cabeza; y se levantarán del suelo —¡porque será maravilloso el día de Yizreel!

La infidelidad de Yisrael

3 [2:1] “¡Llamen a sus hermanos “Mi Pueblo”, y a sus hermanas “Aceptada”!

4 [2:2] Reprendan a su madre, repréndanla — porque ella no es mi esposa y yo no soy su esposo—; y que aparte ella su prostitución de su rostro y su adulterio de entre sus pechos.

5 [2:3] Si no, la desvestiré y la dejaré desnuda, y la

OSEAS

pondré como el día en que nació: la haré como un desierto, la dejaré como tierra árida, y la dejaré morir de sed.

6 [2:4] También deshonraré a sus hijos; porque son ahora cría de ramera,

7 [2:5] porque su madre ha practicado prostitución, la que los concibió ha actuado desvergonzadamente —porque pensó: ‘Me iré tras mis amantes, que me suplen mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida’.

8 [2:6] “Ciertamente, voy a cercar con espinos sus caminos y a levantar muros contra ella, y no hallará sus caminos.

9 [2:7] Por más que persiga a sus amantes, no los alcanzará; y por más que los busque, nunca los hallará. Entonces dirá: ‘Me iré y volveré a mi primer esposo, porque entonces me iba mejor que ahora’.

10 [2:8] Y ella no se dio cuenta de esto: que era yo quien le daba el grano nuevo y el vino y el aceite; era yo quien le multiplicaba la plata y el oro que usaban para Báal.

11 [2:9] Ciertamente, volveré a quitarle mi grano nuevo en su tiempo y mi vino nuevo en su época, y le arrebataré mi lana y mi lino que le servía para cubrir su desnudez.

12 [2:10] Ahora descubriré su vergüenza a la propia vista de sus amantes, y ninguno la salvará de mí.

13 [2:11] Y haré cesar su regocijo: sus festividades, novilunios, y Shabatot —todas sus ocasiones festivas.

14 [2:12] Dejaré desolada sus vides y sus higueras, las que ella cree que son un regalo que recibió de sus amantes; las convertiré en un matorral, y las bestias del campo las devorarán.

15 [2:13] Así la castigaré por los días de los Baalim, en los que les llevaba ofrendas; cuando, adornada con sus zarcillos y sus joyas, se iba tras sus amantes, olvidándose de mí —declara YHWH.

YHWH ama a su pueblo Yisrael

16 [2:14] “Ciertamente, yo la persuadiré y la llevaré por el desierto y le hablaré cariñosamente.

17 [2:15] Le daré sus viñas desde allí, y el Valle de Akhor como cultivo de esperanza. Allí responderá

como en los días de su juventud, cuando subió de la tierra de Mitsráyim.

18 [2:16] Y en ese día –declara YHWH– me llamarás “mi Esposo”, y no me llamarás más “mi Señor”.

19 [2:17] Porque quitaré de sus boca los nombres de los Señores, y nunca más se mencionarán sus nombres.

20 [2:18] “En ese día haré por ellos un pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo, con los reptiles del suelo; también eliminaré del país el arco, la espada, y la guerra. Así haré que se acuesten en seguridad.

21 [2:19] Y te comprometeré conmigo para siempre: te comprometeré con justicia y juicio, con amor y compasión,

22 [2:20] y te comprometeré con fidelidad; entonces serás devota a YHWH.

23 [2:21] En ese día responderé –declara YHWH–, le responderé al cielo, y él le responderá a la tierra;

24 [2:22] y la tierra responderá con grano y vino y aceite, y le responderán a Yizreel.

25 [2:23] Y la sembraré como semilla mía en el país; y volveré a aceptar a No-aceptada; y le diré a No-mi-pueblo: “Tú eres mi pueblo”, y él responderá: “[Tú eres] mi Elohim”.

Hoshea y la mujer adúltera

3 YHWH me dijo además: “Ve, ama a una mujer que, mientras es amante de su compañero, adúltera con otros, tal como YHWH ama a los yisraelitas, pero ellos se van con otros elohim y aman las copas de la uva”.

2 Entonces la alquilé por quince pesos de plata, y trescientos treinta litros de cebada; 3 y estipulé con ella: “Por mí, vas a estar mucho tiempo sin fornicar ni casarte; ni siquiera yo [cohabitaré] contigo”.

4 Porque los hijos de Yisrael estarán mucho tiempo sin rey y sin oficiales, sin sacrificio y sin pilares de culto, y sin efod y terafines. 5 Después, los yisraelitas volverán y buscarán a YHWH su Elohim y a Dawid su rey –y se emocionarán por YHWH y por su abundancia en los días venideros.

4 Oigan la palabra de YHWH, oh pueblo de Yisrael, que YHWH tiene un caso contra los habitantes de este país, porque no hay honradez ni bondad ni obediencia a Elohim en el país.

2 El perjurio, la deshonestidad, y el asesinato, y el robo y el adulterio son rampantes; crimen sobre crimen.

3 Por eso está seca la tierra: todo lo que habita

en ella languidece –las bestias del campo y las aves del cielo– aun los peces del mar perecen.

4 “¡Que nadie reprenda, que nadie proteste!” ¡Porque este pueblo tuyo tiene una querrela contra [ti], oh sacerdote!

5 Así que caerás de día, y por la noche tropezará también un profeta, y yo destruiré tu raza.

6 ¡Mi pueblo se destruye por causa de [tu] desobediencia! Por cuanto has rechazado la obediencia, yo te rechazo como mi sacerdote; por cuanto te has olvidado de la Torah de tu Elohim, yo también me olvidaré de tus hijos.

7 Mientras más aumentaban, más pecaban contra mí: yo cambiaré su dignidad en deshonor.

8 Se alimentan de las ofrendas por el pecado de mi pueblo, y así desean su maldad.

9 Por eso al pueblo le irá igual que a los sacerdotes: lo castigaré por su conducta, le pagaré por sus obras.

10 Verdaderamente comerán, pero no se saciarán; desearán, pero no quedarán satisfechos, porque han olvidado a YHWH para practicar la prostitución.

11 El vino y el vino dulce destruyen la mente de mi pueblo:

12 Consulta su palo, ¡su vara lo dirige! Un impulso prostituido los ha hecho errar, y se han descarriado de la sumisión a su Elohim.

13 Sacrifican sobre la cima de las montañas, y ofrendan en las colinas, bajo las encinas, los álamos y los robles cuya sombra es tan agradable. ¡Por eso es que sus hijas fornican y sus nueras cometen adulterio!

14 No voy a castigar a sus hijas por fornicar ni a sus nueras por cometer adulterio; porque ellos mismos se van por ahí con rameras y sacrifican con prostitutas, y un pueblo que ha perdido el sentido tiene que tropezar.

15 Si tú eres una mujerzuela, Yisrael -que al menos Yahudah no incurra en culpa-; ¡no entren a Guilgal, no hagan peregrinajes a Bet-awén, y no juren por YHWH!

16 Ah, Yisrael embistió como vaca terca; por eso, YHWH lo pastoreará por las praderas, como a una oveja.

17 Efráyim está adicto a las imágenes, déjalo así.

18 Beben hasta el exceso, su licor se vuelve contra ellos. Ellos “aman” sin medida, la deshonra es el “regalo”

19 que les está trayendo el viento; y cosecharán vergüenza de sus sacrificios.

5 Oigan esto, sacerdotes; atiende, Casa de Yisrael; escucha, casa real: ¡pues la conducta recta es tu responsabilidad! Pero ustedes han sido una trampa para Mitspah y una red tendida sobre el Tavor;

2 Porque cuando los cazadores cavaron trampas profundas, yo fui el único que los reprendió a todos.

3 Sí, yo he observado a Efráyim, Yisrael no me ha pasado inadvertido: Mira, tú has fornicado, Efráyim; ¡Yisrael se ha contaminado!

4 Sus hábitos no los dejan convertirse a su Elohim; a causa del impulso prostituido dentro de ellos, no le hacen caso a YHWH.

5 El orgullo de Yisrael quedará humillado ante sus propios ojos, cuando caigan Yisrael y Efráyim a causa de su pecado —y Yahudah caiga con ellos.

6 Entonces irán con sus ovejas y su ganado buscando a YHWH, pero no lo hallarán. Él los ha desechado:

7 le han sido infieles a YHWH, porque han engendrado hijos extranjeros. Por eso en un mes se consumirán con sus campos.

El castigo de Yisrael y Yahudah

8 Suenen un cuerno de carnero en HaGuivah, una trompeta en Ramah; den la alarma en Bet-awén; ¡que te persiguen, Binyamín!

9 Efráyim está aterrado en el día de su castigo. Contra las tribus de Yahudah proclamo lo que es seguro:

10 Los oficiales de Yahudah han actuado como los que mudan las colindancias: sobre ellos derramaré mi ira como agua.

11 A Efráyim lo han defraudado, le han robado la compensación, porque se ha empeñado en ir tras la vanidad.

12 Porque yo no soy más que polilla para Efráyim, ni más que podredumbre para Yahudah;

13 Sin embargo, cuando Efráyim se percató de su enfermedad, Yahudah de sus llagas, Efráyim acudió a Ashur—envió emisarios a un rey patrón. Él nunca podrá curarlos, no los curará de su llaga.

14 No, yo seré como un león para Efráyim, como una gran bestia para la Casa de Yahudah; yo, yo atacaré y me iré, llevando la presa que nadie puede rescatar;

15 y volveré a mi morada—hasta que reconozcan su culpa. En su angustia, me buscarán y suplicarán mi favor.

Yisrael habla de volverse a YHWH

6 “Vengan, volvamos a YHWH: él atacó, y él puede curarnos; él hirió, y él puede vendarnos.

2 En dos días nos sanará otra vez; al tercer día nos levantará, y quedaremos sanos por su favor.

3 Procuremos la obediencia a YHWH, y llegaremos a ser obedientes. Su aparición es tan segura como el alba, y vendrá a nosotros como lluvia, como lluvia tardía que refresca la tierra”.

4 ¿Qué puedo hacer por ti, Efráyim, qué puedo hacer por ti Yahudah, cuando su bondad es como nube matutina, como rocío que se va tan temprano?

5 Por eso es que he talado a los profetas, los he matado con las palabras de mi boca: y el día que amaneció [trajo] tu castigo.

6 Porque yo deseo bondad, no sacrificio; obediencia a Elohim, más que ofrendas quemadas.

7 Pero ellos, como Adam, han traspasado el Pacto. Aquí es donde me han sido infieles:

8 Guilad es una ciudad de malhechores, con huellas de sangre.

9 El bando de sacerdotes es como un emboscada de bandidos que asesinan en el camino a Shekhem, porque han fomentado la depravación.

10 En la Casa de Yisrael he visto algo horrible; Efráyim ha fornicado ahí, Yisrael se ha contaminado.

11 —¡Aun Yahudah ha recogido un cosecho de ti!—

7 Cuando yo quisiera restaurar la suerte de mi pueblo,

1 cuando quisiera sanar a Yisrael, se revela la culpa de Efráyim, y la maldad de Shomrón. Porque han actuado falsamente, con ladrones que irrumpen y bandas que asaltan afuera.

2 Y no consideran que yo me acuerdo de toda su maldad. Ahora sus malas obras los han rodeado, han estado siempre delante de mí.

La corrupción de los gobernantes

3 Con malicia alegran a un rey, y a oficiales con falsedad.

4 Cometan adulterio, todos ellos, como un horno encendido por un panadero, que deja de atizar solamente desde que hace la masa hasta que se leuda.

5 El día en que hicieron enfermar a nuestro rey, [y] a los oficiales con el veneno de vino, le dio la mano a unos traidores,

6 Porque se aprestan a su emboscada con sus corazones como un horno: Durante la noche su panadero ha dormido; por la mañana está ardiendo como fuego llameante.

7 Todos se calientan como un horno y devoran a sus gobernantes—ninguno clama a mí. Todos sus reyes

han caído [por mano de ellos].

8 Efráyim está entre los pueblos; se está pudriendo. Efráyim es como una torta –incapaz de voltearse.

9 Los extranjeros han consumido su fuerza, pero él no se ha dado cuenta.

10 Aunque el orgullo de Yisrael ha sido humillado ante sus propios ojos, ellos no se han vuelto a su Elohim YHWH; no lo han buscado a pesar de todo.

11 En lugar de eso, Efráyim ha actuado como una paloma tonta sin mente: ¡Han apelado a Mitsráyim! ¡Han ido a Ashur!

12 Cuando vayan, tiraré mi red encima de ellos, los derribaré como a aves del cielo; los castigaré cuando oiga sus tratos.

13 Pobres de ellos por apartarse de mí; ¡destrucción con ellos por rebelarse contra mí! Porque yo fui su Redentor; sin embargo ellos planearon traición contra mí.

14 Pero no clamaron a mí sinceramente al postrarse en lamento. Se reúnen para esperar grano nuevo y vino nuevo, son infieles a mí.

15 Yo les adiestré y les fortalecí los brazos, ¡y ellos planearon el mal contra mí!

16 Ellos vuelven; no sirven para nada, como un arco estirado. Sus oficiales caerán a espada, por el tartamudeo de sus lenguas. Tales serán [los resultados de] su jeringonza en la tierra de Mitsráyim.

El pueblo que se apartó de su Elohim

8 [Ponte] un shofar en la boca –como un águila sobre la Casa de YHWH; porque han traspasado mi pacto y han sido infieles a mi Torah.

2 Yisrael clama a mí: “Oh mi Elohim, somos devotos tuyos”.

3 Yisrael rechaza lo que es bueno; un enemigo lo perseguirá.

4 Han establecido reyes, pero no con mi sanción; han establecido oficiales, pero no los de mi elección. De su oro y su plata se han hecho imágenes, para su propio perjuicio.

5 ¡Él rechaza tu becerro, Shomrón! ¡Estoy furioso con ellos! ¿Nunca van a ser capaces de estar puros?

6 Porque fue obra de Yisrael; fue hecho simplemente por un artesano, no es una divinidad. ¡No, el becerro de Shomrón quedará hecho leña.

7 Sembraron viento, cosecharán un torbellino, espigas derechas desprovistas de grano y que no dan harina. Si dan alguna, la devorarán los extranjeros.

8 Yisrael está aturdido; ahora han venido a ser ante las naciones como vasija que nadie quiere,

9 [como] un asno montés solitario. Porque han subido a Ashur, Efráyim ha comprado amistad.

10 Y mientras ellos compran entre las naciones, allá los abrazaré fuertemente, y empezarán a disminuir en número bajo la carga del rey [y los] oficiales.

11 Porque Efráyim ha multiplicado altares –para inculparse; sus altares han redundado en culpa suya:

12 Las muchas enseñanzas que escribí para él las ha tratado como algo extraño.

13 Cuando me presentan sacrificios, no es más que carne para ellos comer: YHWH no los ha aceptado. Miren, YHWH se acuerda de la maldad de ellos, él castigará sus pecados: ¡Para Mitsráyim con ellos otra vez!

14 Yisrael ha ignorado a su Hacedor y edifica templos –y Yahudah ha fortificado muchas ciudades–. Así que le prenderé fuego a sus ciudades, y consumirá sus fortalezas.

Anuncio del castigo de Yisrael

9 No te alegres, Yisrael, como se regocijan otros pueblos; pues te has extraviado al apartarte de tu Elohim: porque has amado el alquiler de ramera en todas las eras de grano.

2 La era y el lagar no se les unirán, y el vino nuevo la traicionará.

3 No podrán permanecer en la tierra de YHWH. Pero Efráyim volverá a Mitsráyim y comerá alimento inmundo en Ashur.

4 Será para ellos como comida de velorio, que todo lo que la comen se contaminan. No le ofrecerán libación de vino a YHWH, y ningún sacrificio de ellos le agrada; sino que su alimento será para su propia hambre, no vendrá a la Casa de YHWH.

5 ¿Qué van a hacer ustedes en cuanto a los días de fiesta, en cuanto a las festividades de YHWH?

6 Miren, se han ido de la destrucción [con] la plata que atesoran. Mitsráyim los abrazará fuertemente, Mof los recibirá en su entierro. Las ortigas son sus herederas; arbustos espinosos ocuparán sus [antiguas] casas.

7 Los días de castigo han llegado por tu pesada culpa; han llegado los días de ajustar cuentas –¡que lo sepa Yisrael! El profeta estaba demente, el hombre inspirado se volvió loco por el constante acosamiento.

8 Efráyim vigila por mi Elohim. En cuanto al profeta, trampas de cazador hay en todos sus caminos, acosamiento en la casa de su Elohim.

9 Han sido tan terriblemente corruptos como en los días de HaGuivah; él se acordará de la maldad de ellos, castigará sus pecados.

10 Encontré a Yisrael [tan agradable] como uvas en el desierto; Los padres de ustedes me parecieron como el primer higo que madura en la higuera. Pero cuando llegaron a Báal Peor, se apartaron hacia lo vergonzoso; entonces se hicieron tan detestables como habían sido de amables.

11 Del nacimiento, del vientre, de la concepción la gloria de Efráyim será como ave que se va volando.

12 Aun si crían a sus infantes, los privaré de hombres. ¡Ay de ellos cuando de ellos me aparte!

13 A Efráyim le irá como he visto que le va a Tsor, que estuvo plantada en una pradera; Efráyim también tendrá que traer sus hijos a los matadores.

14 Dales, oh YHWH –¿dales qué?– ¡Dales un vientre que aborte, y pechos secos?

15 Todo su infortunio [comenzó] en Guilgal, pues allí los desposeí. Por sus malas obras los echaré de mi Casa. No los aceptaré más; todos sus oficiales son desleales.

16 Efráyim está talado, su cepa está seca, no pueden producir fruto. Aun si producen hijos, yo le daré muerte a sus queridos vástagos.

17 Que Elohim los rechace porque no lo han obedecido, y andarán errantes entre las naciones.

Destrucción de los altares de Yisrael

10 Yisrael es una viña saqueada y su fruto es como ella. Cuando su fruto era abundante, hizo abundantes sus altares; cuando su tierra era productiva, abundaron los pilares de culto.

2 Ahora que sus ramas están rotas, siente su culpa; él mismo derriba sus altares, desbarata sus pilares.

3 En verdad, ahora dicen: “No tenemos rey; porque, como no respetamos a YHWH, ¿que puede hacernos un rey?”

4 Así conciertan acuerdos y hacen pactos con juramentos falsos, y la justicia degenera en planta venenosa, que brota en los surcos del campo.

5 Los habitantes de Shomrón le temen al becerro de Bet Awén; de veras que su gente y su sacerdocio, cuyo gozo fue una vez, se lamenta sobre ella por la gloria que se ha ido de ella.

6 Será llevada a Ashur como tributo a un rey patrón; Efráyim se abochornará, Yisrael se confundirá por causa de sus planes.

7 La monarquía de Shomrón está desapareciendo, como la espuma sobre agua,

8 Arruinados quedarán los altares de [Bet]

Awén, ese pecado de Yisrael. Espinos y abrojos crecerán sobre sus altares. Le dirán a las montañas: “¡Sepúltennos!” A las colinas: “¡Caigan sobre nosotros!”

9 Tú has pecado más, Yisrael, que en los días de HaGuivah. ¡Allá están ellos, [como] en HaGuivah! ¿No los sobrecogerá una guerra contra bandoleros a medida que los pueblos se junten contra ellos?

10 Cuando yo [los] escojo, los quebranto, aparejándolos para dos surcos.

11 Efráyim llegó a ser una novilla domada, pero prefirió trillar; le puse un yugo sobre su fino cuello. Haré que Efráyim empiece a arar; ¡Yahudah hará la arada [principal]! Yaaqov hará la arada final!

12 “Siembren para ustedes justicia; cosechen el fruto de la bondad; labren para ustedes la tierra virgen de buscar a YHWH, para que obtengan un maestro de justicia”.

13 Ustedes han arado maldad, han cosechado perversidad –[y] comerán el fruto de engaño– porque confiaron en su camino, en su ejército de guerreros.

14 Pero el grito de guerra se levantará en tu propio pueblo, y todas tus fortalezas serán violentadas como violentó Shalmán a Bet Arbel en un día de batalla, cuando madres e infantes fueron destrozados juntos.

15 Esto es lo que te ha hecho Betel por tu horrible maldad: al amanecer perecerá del todo la monarquía de Yisrael.

YHWH ama a su pueblo rebelde

11 Le tuve amor a Yisrael cuando era todavía un niño; y llamé a mi hijo desde Mitsráyim.

2 Yo los llamé, pero ellos se fueron por su propio camino; sacrificaron a los Baalim y ofrendaron a imágenes talladas.

3 He mimado a Efráyim, tomándolos en mis brazos; pero ellos han ignorado mi cuidado sanador.

4 Los atraje con lazos humanos, con cuerdas de amor; pero yo les parecía a ellos como uno que imponía un yugo sobre sus quijadas, aunque yo les estaba ofreciendo alimento.

5 ¡No! ellos se vuelven a la tierra de Mitsráyim, y Ashur es su rey. Por cuanto rehusaron arrepentirse,

6 una espada descenderá sobre sus poblados y consumirá sus miembros y [los] devorará por causa de sus designios.

7 Porque mi pueblo persiste en apartarse de mí; cuando lo llaman hacia arriba, no se levanta en absoluto.

8 ¿Cómo podré abandonarte, Efráyim? ¿Cómo entregarte, Yisrael? ¿Cómo hacerte como a Adma, dejarte como a Tseboyim? He tenido un cambio de

corazón; toda mi ternura se conmueve.

9 No actuaré en mi ira, no volveré a destruir a Efráyim. Porque yo soy divino, no humano, el Santo en tu medio: no vendré en furia.

10 YHWH rugirá como un león, y ellos marcharán detrás de él; cuando ruja, sus hijos vendrán revoloteando del occidente.

11 Se apresurarán desde Mitsráyim como palomas; y los pondré en sus hogares—dice YHWH.

12 Efráyim me rodea con mentira, la Casa de Yisrael con engaño. (Pero Yahudah se mantiene firme con Elohim y es fiel al Santo.)

La maldad del pueblo de YHWH

12 Efráyim apacienta el viento y persigue la brisa; siempre está añadiendo ilusión a la calamidad. Ahora hacen un pacto con Ashur, ahora llevan aceite a Mitsráyim.

2 YHWH una vez le puso pleito a Yahudah, y castigó a Yaaqov por su conducta, le pagó por sus obras.

3 En el vientre trató de suplantar a su hermano; ya hecho hombre, luchó con un ser divino,

4 luchó con un mensajero y prevaleció—el otro tuvo que llorar e implorarle. En Betel [Yaaqov] se encontraría con él, para comulgar allí con él.

5 Sin embargo YHWH, el Elohim de los ejércitos, debe ser invocado como “YHWH”.

6 ¡Debes regresar a tu Elohim! Practica el bien y la justicia, y confía constantemente en tu Elohim.

7 Como comerciante que usa balanzas falsas, que le encanta abarcar mucho,

8 Efráyim piensa: “¡Ajá, me he vuelto rico, he adquirido poder! Todas mis ganancias no llegan a una ofensa que sea verdadera culpa”.

9 Yo YHWH he sido tu Elohim desde la tierra de Mitsráyim. Te dejaré habitar en tus carpas otra vez como en los días de antaño,

10 cuando yo hablaba a los profetas; porque concedí muchas visiones, y hablé parábolas mediante los profetas.

11 En cuanto a Guilad, no vale nada; y sin ningún propósito han estado sacrificando bueyes en Guilgal: los altares de éstos son además como montones de piedras en un campo arado.

12 Luego Yaaqov tuvo que huir a la tierra de Aram; allí Yisrael sirvió por una esposa, por una esposa tuvo que cuidar [ovejas].

13 Pero cuando YHWH sacó a Yisrael de Mitsráyim, fue mediante un profeta; mediante un profeta fueron guardados.

15 Efráyim cometió una amarga ofensa, y su Amo le echó sus crímenes encima y le pidió cuentas

por su burla.

La ruina de Yisrael

13 Cuando Efráyim habló piadosamente, fue exaltado en Yisrael; pero incurrió en culpa mediante Báal, y así murió.

2 Y ahora siguen pecando; se han hecho con su destreza imágenes fundidas de su plata, ídolos, simple obra de artesanos. Sin embargo por éstos señalan hombres para sacrificar; ¡son prestos a besar becerros!

3 Con seguridad, serán como nubes matutinas, como rocío que se va bien temprano; como la paja que la tempestad arrebatada de la era, y como humo de una chimenea.

4 Sólo yo, YHWH, he sido tu Elohim desde la tierra de Mitsráyim; tú nunca has conocido a un [verdadero] Elohim fuera de mí, nunca has tenido un ayudador aparte de mí.

5 Yo te busqué en el desierto, en una tierra sedienta.

6 Cuando pastaban, se saciaban; cuando se saciaban se volvían arrogantes; y así me olvidaban.

7 Así que he venido a ser como un león para ellos, como un leopardo al asecho en el camino;

8 como una osa a la que le han robado los cachorros los ataco y desgarró la envoltura de sus corazones; los devoraré allí como un león, las bestias del campo los despedazarán.

9 ¡Estás deshecho, Yisrael! no tienes ayuda fuera de mí.

10 ¿Dónde está ahora tu rey? ¡Que te salve! ¿Dónde están los capitanes en todos tus poblados a quienes les demandabas: “Dame un rey y oficiales”?

11 Yo te doy reyes en mi ira, y los quito en mi cólera.

12 La culpa de Efráyim está amontonada, su pecado está almacenado.

13 Dolores de parto le vienen, y el bebé no es sabio—porque este no es tiempo de sobrevivir en el banquillo de parto de los bebés. 14 De la Fosa misma los salvaré, los redimiré de la propia muerte. ¿Dónde, oh muerte, están tus plagas? ¿Tu pestilencia dónde está, oh Fosa? La venganza estará lejos de mis pensamientos.

15 Porque, aunque él florezca entre los juncos, un ventarrón, un viento de YHWH vendrá soplando del desierto, se secará su fuente, se agotará su manantial. Ese [viento] saqueará tesoros, todo objeto precioso.

14 ¹ [13:16] Shomrón tiene que llevar su culpa, porque ha desafiado a su Elohim. Caerán a espada, estrellarán a sus infantes, y a sus mujeres

embarazadas las rajarán.

Invitación a volver a YHWH

2 [14:1] Vuelve, Yisrael, a YHWH tu Poderoso, que has caído debido a tu pecado.

3 [14:2] Traigan palabras y vuelvan a YHWH. Díganle: “Perdona toda culpa y acepta lo que es bueno; en vez de becerros te ofrendaremos de nuestros labios.

4 [14:3] Ashur no nos salvará, no cabalgaremos más en corceles; ni nunca más llamaremos Elohim nuestro a la obra de nuestras manos, ¡pues solamente en ti hallan los huérfanos piedad!”

5 [14:4] Yo sanaré su aflicción, generosamente los volveré a recibir en amor; porque mi ira se ha apartado de ellos.

6 [14:5] Yo seré para Yisrael como rocío; él florecerá

como el lirio, afincará sus raíces como árbol del Levanón.

7 [14:6] Sus ramas se extenderán lejos, su belleza será como la del olivo, su fragancia como la del Levanón.

8 [14:7] Los que se sienten a su sombra serán revividos: traerán a la vida grano nuevo, florecerán como la vid; su aroma será como el vino del Levanón.

9 [14:8] Efráyim dirá: “¿Qué más tengo que ver con los ídolos? Cuando respondo y lo miro a él, vengo a ser como ciprés verde”. Tu fruto te lo proveo yo.

10 [14:9] Aquel que es sabio considerará estas palabras, el que es prudente tomará nota de ellas. Porque las sendas de YHWH son llanas; los justos pueden caminar por ellas, mientras que los pecadores tropiezan en ellas.

Las langostas arruinan las cosechas

1 La palabra de YHWH que le vino a Yoel hijo de Petuel.

2 Escuchen esto, ancianos, presten atención, todos los habitantes del país. ¿Ha sucedido algo como esto en sus días, en los días de sus padres?

3 Cuéntenselo a sus hijos, y que sus hijos se lo cuenten a los suyos, ¡y los hijos de ellos a la próxima generación!

4 Lo que dejó la oruga lo devoró la langosta; lo que dejó la langosta lo devoró la esperanza; y lo que dejó la esperanza lo devoró el saltamontes.

5 ¡Despierten, borrachos, y lloren, giman todos ustedes, bebedores de vino –por el vino nuevo que se les ha negado!

6 Porque una nación ha invadido a mi país, tan inmensa que no se puede contar, con dientes como los dientes de un león, con las mandíbulas de una raza de leones.

7 Han dejado desoladas mi viñas y desgajadas mis higueras: les han arrancado la corteza y [la] han botado; sus ramas han quedado blancas.

8 ¡Laméntate –como doncella vestida de luto por el esposo de su juventud!

9 Las ofrendas y las libaciones han cesado en la Casa de YHWH; los sacerdotes que ministran a YHWH tienen que estar de duelo.

10 El país está devastado, el suelo tiene que estar de duelo; porque el grano nuevo está devastado, el vino nuevo se ha secado, el aceite nuevo ha faltado.

11 Los granjeros están desanimados, y los viñadores se lamentan por el trigo y la cebada; porque las cosechas del campo se han perdido.

12 La viña se ha secado, la higuera se marchita, los granados, las palmeras, y los manzanos –todos los árboles del campo están secos, y se ha secado el gozo entre los hombres.

13 Cíñanse y láméntense, sacerdotes, giman, ministros del altar; vengan, pasen la noche enlutados, ministros de mi Elohim. Porque la ofrenda y la libación han sido retenidas de la Casa de YHWH.

14 Pregonen un ayuno, proclamen una asamblea; reúnan a los ancianos –a todos los habitantes del país– en la Casa de YHWH el Elohim de ustedes, y clamen a YHWH.

15 ¡Ay del día! Porque está cerca el día de

YHWH; vendrá como devastación de Shaday.

16 Porque el alimento ha sido cortado ante nuestros propios ojos, y el gozo y la alegría de la Casa de nuestro Elohim.

17 La semilla se ha podrido debajo de los terrones. Los almacenes están desolados, los graneros están en ruinas, porque ha faltado el grano.

18 ¡Cómo gimen las bestias! Los hatos de ganado están inquietos porque no tienen pasto, y los rebaños de ovejas están aturridos.

19 A ti clamo, YHWH. Porque el fuego ha consumido los pastos en el desierto, y una llama ha devorado todos los árboles del campo. 20 Hasta las bestias del campo claman a ti; porque se ha secado el agua de los arroyos, y el fuego ha consumido el pasto en el desierto.

El ataque de las langostas

2 ¡Toquen corneta en Tsiyón, suenen una alarma en mi monte santo! Que tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque viene el día de YHWH, está cerca

2–día de oscuridad y tinieblas, día de densísima nube que se extiende sobre los montes como tizne. Una horda inmensa, enorme –nada así ha sucedido jamás, y nunca más volverá a suceder en años y siglos.

3 Su vanguardia es un fuego consumidor, su retaguardia una llama voraz. Delante de ellos la tierra era como el huerto del Eden, detrás de ellos, un vacío desolado: nada ha escapado de ellos.

4 Tienen la apariencia de caballos, galopan como corceles.

5 Con un estruendo como de carros brincan por las cumbres de las colinas, con un ruido como de fuego ardiente que consume la paja; como una enorme horda en formación para la batalla.

6 Los pueblos tiemblan delante de ellos, todos los rostros palidecen.

7 Se apresuran como guerreros, como combatientes escalan una muralla, y cada uno mantiene su propio rumbo, sus caminos nunca se cruzan.

8 Ninguno empuja al otro, cada cual mantiene su propio curso.

9 Se apresuran por la muralla, asaltan la ciudad, se suben a las casas, entran como ladrones por las ventanas.

10 Ante ellos tiembla la tierra, se estremece el cielo, se oscurecen el sol y la luna, y las estrellas retraen su brillo.

11 Y YHWH ruge fuertemente a la cabeza de su ejército; porque inmensa en verdad es su hueste, innumerables son los que cumplen sus órdenes. Pues grande es el día de YHWH, muy terrible – ¿quién puede soportarlo?

La misericordia de YHWH

12 “Sin embargo, ahora” – dice YHWH – “vuelvan a mí con todo su corazón, y con ayuno, llanto y lamento”.

13 Rasguen su corazón en vez de su vestido, y vuelvan a YHWH su Elohim. Que él es bondadoso y compasivo, lento para la ira, abundante en amor, y que renuncia al castigo.

14 ¿Quién sabe si se vuelve y se apiada, y deja atrás una bendición para la ofrenda de comida y la ofrenda de bebida a YHWH el Elohim de ustedes?

15 ¡Toquen corneta en Tsiyón, pregonen un ayuno, proclamen una asamblea!

16 Reúnan al pueblo, hagan que la congregación se purifique. Junten a los viejos, reúnan a los bebés; y a los niños de pecho; que el novio salga de su recámara, la novia de su lecho nupcial.

17 Entre el pórtico y el altar lloren los sacerdotes, los ministros de YHWH, y digan: ‘¡Perdona a tu pueblo, YHWH! ¡Que no se convierta tu posesión en una burla, para que no se mofen las naciones! Que no digan los pueblos: ‘¿Dónde está el Elohim de ellos?’”

18 Entonces YHWH se levantó en favor de su tierra y tuvo compasión de su pueblo.

19 En respuesta a su pueblo YHWH declaró: “Te concederé el grano nuevo, el vino nuevo, y el aceite nuevo, y los tendrás en abundancia. Nunca más permitiré que seas una burla entre las naciones.

20 Dirigiré al norteño lejos de ustedes, lo arrojaré a una tierra árida y desolada – su vanguardia hacia el Mar Oriental y su retaguardia hacia el Mar Occidental; y subirá su hedor, y se elevará su peste”. Porque [YHWH] realizará grandes obras.

21 No temas, oh suelo, regocíjate y alégrate; que YHWH ha producido grandes obras,

22 no teman, bestias del campo, que los pastos en el desierto están vestidos de hierba. Los árboles han dado su fruto; la higuera y la vid han dado su fuerza.

23 Hijos de Tsiyón, alégrense, regocíjense en YHWH su Elohim. Porque él les ha dado la lluvia temprana en [Su] bondad, ahora hace caer la lluvia como antes – la lluvia temprana y la tardía –

24 y las eras se llenarán de grano, y los lagares rebosarán de vino nuevo y aceite.

25 “Yo les compensaré por los años consumidos por enjambres y saltamontes, por esperanzas y langostas, el gran ejército que solté contra ustedes.

26 Y ustedes comerán hasta saciarse y alabarán el nombre de YHWH su Elohim, que los trató tan maravillosamente – mi pueblo no se avergonzará más.

27 Y sabrán que yo estoy en medio de Yisrael; que yo YHWH soy su Elohim y que no hay ningún otro. Y mi pueblo no se avergonzará más”.

Viene el espíritu de YHWH

3 1 [2:28] Después de eso, derramaré mi espíritu sobre toda persona; sus hijos y sus hijas profetizarán; sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes verán visiones.

2 [2:29] Derramaré mi espíritu hasta sobre los siervos y las siervas en aquellos días.

3 [2:30] Antes de que venga el grande y terrible día de YHWH, pondré portentos en el cielo y en la tierra: sangre y fuego y columnas de humo;

4 [2:31] el sol se volverá tinieblas y la luna sangre.

5 [2:32] Pero todo el que invoque el nombre de YHWH escapará; porque habrá un remanente en el Monte Tsiyón y en Yerushalem, como prometió YHWH. Todo el que invoque a YHWH estará entre los sobrevivientes.

4 1 [3:1] Porque ¡miren! en aquellos días y en aquel tiempo, cuando yo restaure la suerte de Yerushalem,

2 [3:2] reuniré a todas las naciones y las haré bajar al Valle de Yahoshafat. Allí contendere con ellas acerca de mi pueblo propio, Yisrael, al que ellas dispersaron entre las naciones. Porque se dividieron mi tierra entre ellas

3 [3:3] y echaron suertes sobre mi pueblo; pagaron con un niño por una ramera, y vendieron una niña por vino, que se bebieron.

Juicio de YHWH contra las naciones

4 [3:4] ¿Qué es esto que me están haciendo, Tsor, Tsidón, y todos los distritos de Peléshet? ¿Se están desquitando de mí por algo que hice, o están haciendo algo para mi beneficio? Rápido como un rayo, les devolveré la paga; 5 [3:5] porque ustedes han tomado mi oro y mi plata, y se han llevado mis preciosos tesoros para sus palacios; 6 [3:6] y han vendido a la gente de Yahudah y a la gente de Yerushalem a los yewanim, de modo que los han

llevado lejos de su propia tierra. 7 [3:7] Miren, yo los levantaré para que salgan del lugar al cual ustedes los han vendido, y les pagaré a ustedes con la misma moneda: 8 [3:8] entregaré a sus hijos y a sus hijas en las manos del pueblo de Yahudah, y ellos los venderán en cautiverio a una nación distante—porque ha hablado YHWH.

9 [3:9] Proclamen esto entre las naciones: ¡Prepárense para la batalla! ¡Levanten a los guerreros, que vengan y se acerquen todos los combatientes!

10 [3:10] Forjen espadas de sus azadones, lanzas de sus podadoras. Que hasta el débil diga: “Soy fuerte”.

11 [3:11] Levántense y vengan, todas ustedes naciones; júntense de los alrededores. ¡Haz bajar allá a tus guerreros, YHWH!

12 [3:12] Que se levanten las naciones y marchen al Valle de Yahoshafat; que allí me sentaré en juicio sobre todas las naciones en derredor.

13 [3:13] Esgriman la hoz, que el cosecho está maduro; vengan a pisar, que el lagar está lleno, ¡las cubas están rebosando! porque es mucha la maldad de ellos.

14 [3:14] ¡Multitudes tras multitudes en el Valle de la Decisión! Porque está cerca el día de

YHWH en el Valle de la Decisión.

15 [3:15] El sol y la luna se oscurecen, y las estrellas retiran su brillo.

16 [3:16] Y YHWH rugirá desde Tsiyón, gritará desde Yerushalem, para que tiemblen el cielo y la tierra. Pero YHWH será un refugio para su pueblo, una fortaleza para los hijos de Yisrael.

Futuro glorioso de Yahudah

17 [3:17] Y ustedes sabrán que YHWH su Elohim habita en Tsiyón, mi monte santo. Y Yerushalem será santa; nunca más pasarán por ella los extranjeros.

18 [3:18] Y en ese día las montañas destilarán vino, las colinas fluirán leche, y por los cauces de Yahudah fluirá agua; un manantial saldrá de la Casa de YHWH y regará el Valle de las Acacias.

19 [3:19] Mitsráyim será una desolación, y Edom un desierto desolado, por la violencia contra la gente de Yahudah, en cuya sangre derramaron la sangre de los inocentes.

20 [3:20] Pero Yahudah será habitada para siempre, y Yerushalem por todas las generaciones.

21 Así trataré como inocente su sangre que no había tratado como inocente; y YHWH habitará en Tsiyón.

AMÓS

Juicios sobre las naciones vecinas

1 Las palabras de Amós, ganadero de ovejas de Teqoa, que profetizó concerniente a Yisrael en los reinados de los reyes Uziyah de Yahudah y Yaravam hijo de Yoash de Yisrael, dos años antes del terremoto.

2 Él proclamó: YHWH ruge desde Tsiyón, grita desde Yerushalem; y los pastizales de los pastores languidecerán, y se secará la cumbre del Karmel.

3 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Daméseq, por cuatro, no lo revocaré: porque trillaron a Guilad con trillos de hierro.

4 Haré bajar fuego del palacio de Jazael, y devorará los palacios de Ben Jadad.

5 Quebraré las trancas de Daméseq, y eliminaré a los habitantes del Valle de Awén y al que lleva el cetro de Bet Eden; y el pueblo de Aram será exiliado a Qir –dijo YHWH.

6 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Azá, por cuatro, no lo revocaré: porque exiliaron una población entera, y la entregaron a Edom.

7 Haré bajar fuego sobre el muro de Azá, y devorará sus fortalezas;

8 y eliminaré a los habitantes de Ashdod y al que lleva el cetro de Ashqelón; y volveré mi mano contra Eqrón, y los pelishtim perecerán hasta el último hombre –dijo Adonay YHWH.

9 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Tsor, por cuatro, no lo revocaré: porque entregaron una población entera a Edom, ignorando el pacto de la hermandad.

10 Haré bajar fuego sobre el muro de Tsor, y devorará sus fortalezas.

11 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Edom, por cuatro, no lo revocaré: porque persiguió a su hermano con la espada y reprimió toda piedad, porque su ira se encendió incesantemente y su furia ardió sin límites.

12 Haré bajar fuego sobre Temán, y devorará las fortalezas de Botsrah.

13 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de los amonitas, por cuatro, no lo revocaré: porque les rajaron el vientre a las embarazadas de Guilad, para ensanchar su propio territorio.

14 Le prenderé fuego al muro de Rabah, y devorará sus fortalezas, entre gritos en un día de batalla, en un día de violenta tempestad.

15 Surey y sus oficiales irán al exilio juntos –dijo YHWH.

2 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Moav, por cuatro, no lo revocaré: porque quemó los huesos del rey de Edom, hasta calcinarlos.

2 Haré bajar fuego sobre Moav, y devorará las fortalezas de Qeriyot. Y Moav morirá en tumulto, entre gritería y toque de cornetas;

3 eliminaré al gobernante de su medio y mataré a todos sus oficiales junto con ella –dijo YHWH.

4 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Yahudah, por cuatro, no lo revocaré: porque menospreciaron la Torah de YHWH y no han observado sus leyes; están extraviados por los engaños tras los que anduvieron sus padres.

5 Haré bajar fuego sobre Yahudah, y devorará las fortalezas de Yerushalem.

Juicio sobre Yisrael

6 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Yisrael, por cuatro, no lo revocaré: porque vendieron por plata a los que tenían una causa justa, y al necesitado por un par de sandalias.

7 ¡[Ah,] ustedes que pisotean la cabeza del pobre en el polvo de la tierra, y hacen caminar al humilde por sendero tortuoso! Padre e hijo van a la misma muchacha, y así profanan mi santo nombre.

8 Se acuestan junto a todo altar sobre ropas empeñadas, y beben en la Casa de su Elohim vino comprado con multas que imponen.

9 ¡Sin embargo yo había destruido delante de ellos al emorita, cuya estatura era como la de los cedros y eran robustos como la encina, destruyendo sus ramas arriba y su tronco abajo!

10 Y yo los hice subir a ustedes de la tierra de Mitsráyim y los guié por el desierto durante cuarenta años, para que poseyeran la tierra del emorita.

11 Y levanté profetas de entre los hijos de ustedes y nazareos de entre sus jóvenes. ¿No es así, oh pueblo de Yisrael? –dice YHWH.

12 Pero ustedes hicieron beber vino a los nezirim y les ordenaron a los profetas que no profetizaran.

13 Ah, yo haré lentos sus movimientos como se pone lenta una carreta cuando va llena de grano recién cortado.

14 La huida se le impedirá al veloz, el fuerte no

hallará fuerza, y el guerrero no salvará su vida.

15 El arquero no mantendrá su posición, y el ligero de pies no escapará, ni salvará su vida el jinete.

16 Hasta el más aguerrido de los guerreros huirá desarmado ese día –declara YHWH.

La tarea del profeta

3 Oigan esta palabra, oh pueblo de Yisrael, que ha hablado YHWH concerniente a ustedes, concerniente a toda la familia que hice subir de la tierra de Mitsráyim:

2 A ustedes solamente he sacado de todas las familias de la tierra –por eso es que los llamo a cuentas por todas sus maldades.

3 ¿Podrán andar dos juntos sin haberse encontrado?

4 ¿Ruge un león en el bosque cuando no hay presa? ¿Ruge una gran fiera desde su guarida sin haber capturado algo?

5 ¿Cae en el suelo un pájaro –atrapado– sin haber trampa allí? ¿Saltará una trampa del suelo si no ha cogido algo?

6 Cuando se toca el shofar en el poblado, ¿no se alarma la gente? ¿Puede venir una calamidad a un poblado si YHWH no la ha causado?

7 Pues Adonay YHWH no hace nada sin haber revelado su propósito a sus servidores los profetas.

8 Ruge el león, ¿y quién no teme? Adonay YHWH habla, ¿y quién no profetiza?

Destrucción de Shomrón [Samaria]

9 ¡Proclamen en la fortaleza de Ashdod y en la fortaleza de la tierra de Mitsráyim! Digan: Reúnanse en la colina de Shomrón y sean testigos de los grandes desórdenes dentro de ella y de la opresión en su medio.

10 Son incapaces de hacer lo bueno --declara YHWH; amontonan desorden y rapiña en sus fortalezas.

11 Ciertamente, así dice Adonay YHWH: ¡Hay un enemigo alrededor del país! El los despojará de su esplendor, y saqueará sus fortalezas.

12 Así dijo YHWH: Como rescata un pastor de las fauces del león dos piernas o la punta de una oreja, así escaparán los yisraelitas que habitan en Shomrón --con la pata de una cama o con un pedazo de sofá.

13 Oye [esto], y adviértele a la Casa de Yaaqov –dice Adonay YHWH, el Elohim de los ejércitos–

14 que cuando yo castigo a yisrael por sus transgresiones, traeré juicio sobre los altares de Betel, y cortarán los cuernos del altar y caerán al

suelo.

15 Derribaré el palacio invernal junto con el palacio veraniego; los palacios de marfil serán demolidos, y las casonas serán destruidas –declara YHWH.

4 Oigan esta palabra, vacas de Bashán en la colina de Shomrón –ustedes que defraudan al pobre, que le roban al necesitado; que dicen a sus esposos: “¡Traigan para que bebamos!”

2 Adonay YHWH jura por su santidad: Miren, vienen días sobre ustedes cuando los llevarán en canastas, y hasta el último, en canastas de pescador,

3 y los sacarán [de la ciudad] –cada uno por una brecha hacia adelante– y los tirarán al basurero –declara YHWH.

Una exhortación irónica

4 Vengan a Betel y cometan transgresión; a Guilgal, y transgredan aún más: presenten sus sacrificios a la mañana siguiente y sus diezmos al tercer día;

5 y quemem una ofrenda de gratitud de pan leudado; y proclamen en alta voz las ofrendas voluntarias. Porque eso es lo que les gusta, yisraelitas –declara Adonay YHWH.

6 Yo, por mi parte, les he dado barrigas vacías en todos sus poblados, y falta de alimento en todos sus establecimientos. Sin embargo ustedes no volvieron a mí –declara YHWH.

7 Por eso retuve de ustedes la lluvia tres meses antes de la cosecha: hacía llover en un poblado y no en el otro; Sobre un campo llovía mientras que otro en el que no llovía se secaba.

8 Así dos o tres poblados iban a otro poblado a beber agua, pero no les apagaba la sed. Sin embargo ustedes no volvieron a mí –declara YHWH.

9 Los quemé con abrasamiento y enmohecimiento; repetidamente sus huertos y sus viñedos, sus higuerales y sus olivares fueron devorados por la langostas. Sin embargo ustedes no volvieron a mí –declara YHWH.

10 Envié contra ustedes pestilencia a la manera de Mitsráyim; maté a sus jóvenes con la espada, juntos con sus caballos capturados, e hice que el hedor de sus ejércitos subiera a sus propias narices. Sin embargo ustedes no volvieron a mí –declara YHWH.

11 Traje destrucción entre ustedes como cuando el Elohim destruyó a Sedom y Amorah; ustedes vinieron a ser como leña salvada del fuego. Sin embargo ustedes no volvieron a mí –declara YHWH.

12 Ciertamente, por cuanto te estoy haciendo

eso, aún así actuaré contra ti, Yisrael –¡Prepárate para encontrarte con tu Elohim, oh Yisrael!

13 Mira, el que formó las montañas, y creó el viento, y le ha dicho al hombre cuál es su deseo, el que vuelve la negrura en amanecer, y pisa sobre las alturas de la tierra –su nombre es YHWH, el Elohim de los ejércitos.

Llamado a volverse a YHWH

5 Oye esta palabra que entono como endecha sobre ustedes, oh Casa de Yisrael:

2 Ha caído, para no levantarse más, la Doncella Yisrael; abandonada en su suelo sin nadie que la levante.

3 Porque así dijo Adonay YHWH sobre la Casa de Yisrael: el poblado que pone en marcha a mil fuertes, se quedará con cien, y el que pone en marcha a cien fuertes, se quedará con diez.

4 Así dijo YHWH a la Casa de Yisrael: Búsquenme, y vivirán.

5 No busquen a Betel, ni vayan a Guilgal, ni se pasen a Beer-Sheva; porque Guilgal irá al exilio, y Betel se convertirá en engaño.

6 Busquen a YHWH, y vivirán, de otro modo él vendrá presto como fuego sobre la Casa de Yosef y consumirá a Betel sin que haya quien la apague,

7 ¡[oh,] ustedes que convierten el derecho en ajeno y echan por tierra la justicia!

8 Él hizo las Pléyades y el Orión, él convierte la tiniebla profunda en amanecer y oscurece el día como la noche, él convoca el agua del mar y la derrama sobre la tierra –¡su nombre es YHWH!

9 Él es quien arroja destrucción sobre los fuertes, para que venga ruina sobre las fortalezas.

10 Ellos odian al árbitro en la corte, y detestan al que tiene causa justa.

11 Ciertamente, por cuanto ustedes le fijan impuestos al pobre y le exigen tributo del grano, se han construido casas de piedra labrada, pero no vivirán en ellas; han plantado viñas deleitables, pero no beberán vino de ellas.

12 Porque he notado cuántos son sus crímenes, y cuán incontables sus pecados –¡ustedes enemigos de la justicia, ustedes aceptadores de soborno, ustedes que atropellan en la corte la causa del necesitado!

13 Ciertamente, en un tiempo así el prudente guarda silencio, porque es un tiempo malo.

14 Busquen lo bueno y no lo malo, para que vivan, y para que YHWH, el Elohim de los ejércitos, pueda estar verdaderamente con ustedes, como ustedes piensan.

15 Odien el mal y amen el bien, y establezcan

justicia en la corte; tal vez YHWH, el Elohim de los ejércitos, le muestre favor al remanente de Yosef.

16 Ciertamente, así dijo YHWH, Adonay, el Elohim de los ejércitos: En todas las plazas habrá lamento, en todas las calles gritos de “¡ay! ¡ay!” Y al granjero lo llamarán a duelo, y a los que tienen experiencia en lamentación a lamento;

17 Porque habrá lamento en toda viña, también, cuando yo pase en medio de ti –dijo YHWH.

18 ¡Ay de los que desean el día de YHWH! ¿Por qué desean el día de YHWH? ¡Será oscuridad y no luz!

19 –¡Como si uno huyera de un león y fuera atacado por un oso; o como si entra en casa, apoya la mano en la pared y lo muerde una serpiente!

20 Ciertamente el día de YHWH no será luz sino oscuridad, la más negra noche sin un resplandor.

20 Aborrezco, rechazo sus festividades, sus asambleas solemnes no me complacen.

22 Si ustedes me presentan ofrendas quemadas –o sus ofrendas de comida– no las aceptaré; no prestaré atención a sus donaciones de cebados.

23 Librenme de oír sus canciones, y no me hagan oír la música de sus instrumentos.

24 Pero que el derecho se amontone como el agua, la justicia como impetuoso arroyo.

25 ¿Me ofrecieron ustedes sacrificio y oblación aquellos cuarenta años en el desierto, oh Casa de Yisrael?

26 Y ustedes cargarán a su rey –a Sikut y a Kiyún, las imágenes que ustedes se han hecho de su deidad astral–

27 cuando yo los envíe al exilio más allá de Daméseq –dijo aquel cuyo nombre es YHWH de los ejércitos.

Destrucción de Yisrael

6 ¡Ay de los que viven tranquilos en Tsiyón y confiados en el monte de Shomrón, los notables de la primera de las naciones en quienes cifra sus esperanzas la Casa de Yisrael;

2 Pásense a Kalneh y observen, vayan desde la Gran Jamat, y bajen a Gat de los pelishtim: ¡Son ustedes mejores que esos reinos, o es el territorio de ellos mayor que el de ustedes?

3 Sin embargo ustedes descartan [el pensamiento de] un día de calamidad y convocan una sesión de violencia.

4 Ellos viven en camas de marfil, se arrellanan en sus divanes, festejando con corderos del rebaño y con becerros de los establos.

5 Tararean canciones al son de la lira –se consideran músicos como Dawid.

6 Beben [directamente] de los jarrones de vino y se untan las más selectas cremas –pero no se preocupan por la ruina de Yosef.

7 Ciertamente, muy pronto encabezarán las filas de exiliados; no se arrellanarán más en comidas festivas.

8 Adonay YHWH jura por sí mismo: Detesto el Orgullo de Yaaqov, y odio su fortaleza. Declararé como pérdida a la ciudad y los habitantes por igual –declara YHWH, el Elohim de los ejércitos.

9 Si quedan diez personas en una casa, morirán.

10 Y si el pariente de alguien –que iba a quemar incienso por él– sale de la casa a sacar las sobras, y llama al que está detrás de la casa: “¿Hay alguien vivo aparte de ti?” el contestará: “No, nadie”. Y dirá: “¡Cállate!” –de modo que nadie pueda mencionar el nombre de YHWH.

11 Porque YHWH manda, y la casa grande será desbaratada en pedazos, y la pequeña quedará hecha leña.

12 ¿Pueden los caballos galopar sobre una roca? ¿Pueden ararla los bueyes? Sin embargo ustedes han convertido el derecho en plantas venenosas y el fruto de la justicia en ajeno.

13 ¡[Ah,] los que están felices con Lo-dabar, que proclaman: “Por nuestro poder hemos capturado a Qarnáyim”!

14 Pero yo, oh Casa de Yisrael, levantaré una nación contra ustedes –declara YHWH de los ejércitos– que los molestará desde Lebo-Jamat hasta el Torrente del Aravah.

Visión de las langostas

7 Esto es lo que me ha mostrado Adonay YHWH: El estaba creando [una plaga de] langostas en el tiempo cuando los cosechos tardíos empezaban a brotar –los cosechos tardíos después de la cosecha del rey. 2 Cuando hubo acabado de devorar la vegetación del país, dije: “Oh Adonay YHWH, perdona, por favor. ¿Cómo sobrevivirá Yaaqov? Es tan pequeño”. 3 YHWH desistió de esto. “No sucederá”, dijo YHWH.

Visión del fuego

4 Esto fue lo que me mostró Adonay YHWH: Vi que Adonay YHWH convocó a contender con fuego el cual consumió al Gran Abismo y estaba consumiendo los campos. 5 Yo dije: “¡Oh Adonay YHWH, detente, por favor! ¿Cómo sobrevivirá Yaaqov? Es tan pequeño”. 6 YHWH desistió de esto. “Eso tampoco sucederá”, dijo Adonay YHWH.

Visión de la plomada

7 Esto fue lo que me mostró: YHWH estaba parado sobre un muro hecho a plomada, y sostenía una plomada. 8 Y YHWH me preguntó: “¿Qué ves, Amós?” Yo contesté: “Una plomada”. Y YHWH declaró: “Voy a aplicarle una plomada a mi pueblo Yisrael; no los perdonaré más. 9 Los altares de Yitsjaq quedarán desolados, y los santuarios de Yisrael reducidos a ruinas; y yo me volveré contra la casa de Yarovam con la espada”.

Amós se enfrenta a Amatsyah

10 Amatsyah, el sacerdote de Betel, le envió este mensaje al rey Yarovam de Yisrael: “Amós está conspirando contra ti en la casa de Yisrael. El país no puede soportar las cosas que dice. 11 Porque Amós ha dicho: ‘Yarovam morirá a espada, y Yisrael será exiliado de su suelo’.”

12 Amatsyah le dijo también a Amós: “Vidente, ¡vete a la tierra de Yahudah! Gánate el sustento allá, y profetiza allá. 13 Pero no vuelvas a profetizar en Betel; porque es un santuario del rey y un palacio real”. 14 Amós le contestó a Amatsyah: “Yo no soy profeta, ni discípulo de profeta. Soy ganadero y cultivador de higos de sicómoros. 15 Pero YHWH me sacó de seguir al rebaño, y YHWH me dijo: ‘Ve, profetiza contra mi pueblo Yisrael’. 16 Así que oye la palabra de YHWH: Tú dices que no debo profetizar acerca de la Casa de Yisrael ni predicar acerca de la Casa de Yitsjaq; 17 pero juro que esto es lo que ha dicho YHWH: Tu esposa hará de ramera en el poblado, tus hijos e hijas caerán a espada, y tu tierra será dividida con cordel. Y tú mismo morirás en suelo inmundo; porque Yisrael será exiliado de su suelo”.

La canasta de higos

8 Esto fue lo que me mostró Adonay YHWH: Había una canasta de higos. 2 Él dijo: “¿Qué ves, Amós?” Yo respondí: “Una canasta de higos”. Y YHWH me dijo: “Ha venido la hora de castigo para mi pueblo Yisrael; no los perdonaré otra vez. 3 Y las cantoras del palacio aullarán en ese día –declara Adonay YHWH:

“¡Tantos cadáveres tirados por todas partes! ¡Silencio!”

Se acerca del juicio de Yisrael

4 Oigan esto, ustedes que devoran a los necesitados, aniquilando a los pobres del país, 5 que dicen: “¡Si pasara el novilunio, para que podamos vender grano; el Shabat, para que podamos poner el trigo a la venta, usando un efah bien pequeño, y un siclo bien grande, cargando una balanza deshonesto, 6 y

ofreciendo como grano sobra de grano! Compraremos al pobre con plata, al necesitado con un par de sandalias”. 7 YHWH jura por el Orgullo de Yaaqov: “Nunca olvidaré ninguno de sus hechos”.

8 ¿No temblará la tierra por esto, ni estará de duelo todo el que habita en ella? ¿No se levantarán todos como el Río y subirán y bajarán como el Río de Mitsráyim?

9 Y en ese día –declara Adonay YHWH– haré que el sol se ponga al medio día, oscureceré la tierra en un día soleado.

10 Convertiré sus festividades en duelo y todas sus canciones en endechas; haré que todos se vistan de luto y se rapen la cabeza. La haré estar de duelo como por un hijo unigénito, toda ella como en un día amargo.

11 Viene un tiempo –declara YHWH– cuando enviaré hambre sobre el país: no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír las palabras de YHWH. 12 Vagarán de mar a mar y del norte al sur para buscar la palabra de YHWH, pero no la hallarán.

13 En ese día, las muchachas hermosas y los jóvenes se desmayarán de la sed.

14 Los que juran por la culpa de Shomrón, diciendo: “Por vida de tu divinidad, Dan”, y: “Por vida del camino de Beer Sheva”, caerán para no levantarse más.

Nadie escapa al juicio de YHWH

9 Vi a YHWH parado junto al altar, y dijo: “Golpea los capiteles para que tiemblen los umbrales, y ponle fin al primero de todos ellos. Y mataré al último de ellos con la espada; ninguno de ellos escapará, y ninguno de ellos sobrevivirá.

2 Si cavan hasta la Fosa, de allá los sacaré mi mano; y si suben al cielo, de allá los bajaré.

3 Si se esconden en la cumbre del Karmel, allá los buscaré y los agarraré; y si se esconden de mi vista en el fondo del mar, allá mandaré que los muerda la serpiente.

4 Y si van en cautiverio delante de sus enemigos, allá mandaré que los mate la espada. Fijaré mi vista en ellos para mal y no para bien.

5 Es Adonay YHWH de los ejércitos el que toca la tierra y tiembla y todos los que habitan en ella se ponen de duelo, y toda ella sube como el Río y baja como el Río de Mitsráyim;

6 el que edificó sus recámaras en el cielo y fundó su expansión sobre la tierra, el que convoca las aguas del mar y las derrama sobre la tierra --su nombre es YHWH.

7 Para mí, oh yisraelitas, ustedes son iguales que los kushitas –declara YHWH. Es verdad que saqué a Yisrael de Mitsráyim, pero también a los pelishtim de Kaftor y a los arameos de Kir.

8 Miren, Adonay YHWH fija su vista en el reino pecador: ¡Lo borraré de la faz de la tierra! Pero no borraré totalmente a la Casa de Yaaqov –declara YHWH.

9 Porque daré la orden para zandar a la Casa de Yisrael –en todas las naciones– como se cierce [arena] en un cedazo, y no cae ni una piedra al suelo.

10 Todos los pecadores de mi pueblo perecerán por la espada, los que se jactan: “Nunca nos sobrecogerá el mal ni se acercará a nosotros”.

Restauración futura de Yisrael

11 En ese día, volveré a levantar la cabaña caída de Dawid: repararé sus grietas y volveré a levantar su ruinas. La edificaré firme como en los días de antaño,

12 de modo que poseerán el resto de Edom y todas las naciones que llevaron una vez mi nombre –declara YHWH que realizará esto.

13 Viene un tiempo –declara YHWH– cuando el arador alcanzará al cosechador, el pisador de uvas al que lleva [el saco de] semilla; cuando las montañas gotearán vino y todas las colinas se mecerán [con grano].

14 Yo restauraré a mi pueblo Yisrael. Ellos reedificarán ciudades arruinadas y las habitarán; plantarán viñas y beberán de su vino; cultivarán huertos y comerán de sus frutos.

15 Y los plantaré en su suelo, para nunca más ser desarraigados del suelo que les he dado –declara YHWH su Elohim.

OVADYAH

ABDÍAS

La humillación de Edom

1 La profecía de Ovadyah: Hemos recibido noticias de parte de YHWH, y se ha enviado un emisario entre las naciones: “¡Arriba! Levanté-monos contra ella en batalla”.

Así dice Adonay YHWH acerca de Edom:

2 Te haré la menor entre las naciones, serás la más despreciada.

3 Tu arrogante corazón te ha seducido, a ti que habitas en las hendiduras de las peñas, en tu encumbrada morada. Piensas en tu corazón: “¿Quién me puede echar por tierra?”

4 Si te encaramas tan alto como el águila, si colocas tu nido entre las estrellas, aún de allá te bajaré –declara YHWH.

5 Si vinieran ladrones a ti, merodeadores por la noche, no robarían más de lo que necesitaran. Si vinieran vendimiadores a ti, de seguro dejarían algunos rebuscos.

6 ¡Pero cuán completamente han rebuscado a Esaw, cuán saqueadas sus hordas!

7 Todos tus aliados te abandonaron en la frontera; tus propios confederados te han embaucado y te han vencido; [los que comían] tu pan han puesto trampas debajo de ti. Él está desprovisto de entendimiento.

8 En ese día –declara YHWH– haré desaparecer a los sabios de Edom, a los entendidos del monte de Esaw.

9 Tus guerreros se acobardarán, oh Temán, y ni un hombre en el monte de Esaw sobrevivirá la matanza.

Las culpas de Edom

10 Por la violencia hecha a tu hermano Yaaqov, la desgracia te rodeará, y perecerás para siempre.

11 En aquel día cuando te quedaste indiferente, cuando extranjeros le llevaban sus bienes, cuando extraños entraban por sus puertas y echaban suertes por Yerushalem, tú fuiste como uno de ellos.

12 ¿Cómo pudiste mirar con alegría hacia tu

hermano en aquel día, en su día de calamidad? ¿Cómo pudiste gozar con malicia sobre el pueblo de Yahudah en aquel día de ruina? ¿Cómo pudiste reírte a carcajadas en aquel día de angustia?

13 ¿Cómo pudiste entrar por la puerta de mi pueblo en su día de desastre, observar en alegría con los otros sobre su desgracia en su día de desastre, y ponerle la mano a sus riquezas en su día de desastre?

14 Cómo pudiste pararte en las encrucijadas para cortar [el paso] a los fugitivos? ¿Cómo pudiste traicionar a los que huían en aquel día de angustia?

15 Como tú hiciste, así te harán a ti; tu conducta será vengada.

La exaltación de Yisrael

Sí, contra todas las naciones se acerca el día de YHWH.

16 Aquella misma copa que bebiste en mi Monte Santo la beberán para siempre todas las naciones, beberán hasta que se les vuelva torpe el habla.

17 Pero en el Monte Tsiyón sobrevivirá un remanente, y será santo. La Casa de Yaaqov desposeerá a los que los desposeyeron a ellos.

18 La Casa de Yaaqov será fuego, y la Casa de Yosef llama, y la Casa de Esaw será paja; la quemarán y la devorarán, y ningún sobreviviente quedará de la Casa de Esaw –porque ha hablado YHWH.

19 Así poseerán el Néguev y el Monte Esaw también, la Shefelah y Peléshet. Poseerán el país efrayimita y el distrito de Shomrón, y Binyamín junto con Guilad. **20** Y aquel ejército exiliado de yisraelitas [poseerán] lo que le pertenece a los kenaanitas hasta Tsarefta, mientras que la comunidad exiliada de Yerushalem en Sefarad poseerá los poblados del Néguev. **21** Porque marcharán libertadores en el Monte Tsiyón para hacer juicio en el Monte Edom; y el dominio será de YHWH.

Yonah huye de YHWH

1 Vino la palabra de YHWH a Yonah hijo de Amitay: **2** Ve enseguida a Nineweh, esa gran ciudad, y proclama juicio sobre ella; porque su maldad ha venido delante de mí.

3 Yonah, sin embargo, se puso a huir a Tarshish del servicio de YHWH. Bajó a Yafó y halló un barco que iba a Tarshish. Pagó el pasaje y abordó para navegar con los otros a Tarshish, lejos del servicio de YHWH.

4 Pero YHWH mandó un fuerte viento sobre el mar, y vino una tempestad tan grande sobre el mar que el barco estaba en peligro de romperse. **5** En su miedo, los marineros clamaron, cada cual a su propia deidad; y arrojaron por la borda la carga del barco para hacerlo más liviano para ellos. Yonah, mientras tanto, había bajado a la bodega de la nave donde se acostó y se quedó dormido. **6** El capitán fue donde él y gritó: “¿Cómo puedes estar durmiendo tan tranquilamente? ¡Arriba, invoca a tu elohim! Tal vez ha'Elohim sea bondadoso con nosotros y no perezcamos”.

7 Los hombres se dijeron unos a otros: “Echemos suertes y hallemos por culpa de quién ha venido sobre nosotros este infortunio”. Echaron suertes y la suerte cayó en Yonah. **8** Le dijeron: “Dinos, tú que has traído sobre nosotros este infortunio, cuáles tu negocio? ¿De dónde has venido? ¿Cuál es tu país, y de qué pueblo eres? **9** Él respondió: “Soy hebreo, adoro a YHWH el Elohim del Cielo, que hizo el mar y la tierra”.

10 Los hombres estaban grandemente aterrorizados, y le preguntaron: “¿Qué has hecho?” Y cuando se enteraron de que huía del servicio de YHWH—porque así se los dijo— **11** le dijeron: “¿Qué tenemos que hacerte para que el mar se calme a nuestro alrededor?” Porque el mar se estaba poniendo cada vez más tempestuoso. **12** Él respondió: “Tírenme por la borda, y el mar se les calmará; porque yo sé que esta terrible tormenta vino sobre ustedes por mi culpa”.

13 Sin embargo, los hombres remararon fuertemente para llegar a la orilla, pero no podían, porque el mar se ponía cada vez más tempestuoso a su alrededor. **14** Entonces clamaron a YHWH: “Por favor, YHWH, no nos dejes perecer por culpa de la vida de este hombre. ¡No nos tengas por culpables de matar a una persona inocente! Porque tú, oh YHWH, por tu voluntad, has

producido esto”. **15** Y tiraron a Yonah por la borda, y el mar dejó de arreciar.

16 Los hombres sintieron un gran respeto por YHWH; ofrecieron sacrificios a YHWH e hicieron votos.

La oración de Yonah

2 YHWH proveyó un pez enorme que se tragara a Yonah; y Yonah permaneció en el vientre del pez por tres días y tres noches. **2** Yonah oró a YHWH su Elohim desde el vientre del pez. **3** Dijo:

En mi angustia clamé a YHWH, y él me respondió; desde el vientre de la Fosa clamé, y oíste mi voz.

4 Me echaste en las profundidades, en el corazón del mar, me rodearon las corrientes; todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.

5 Pensé que me habías arrojado lejos de tu vista: ¿volvería alguna vez a contemplar tu santo Templo?

6 Las aguas me encerraron, la profundidad me rodeó. Las algas se enredaron en mi cabeza.

7 Me hundí hasta la base de las montañas; las trancas de la tierra se cerraron sobre mí para siempre. ¡Sin embargo tú sacaste mi vida del hoyo, oh YHWH mi Elohim!

8 Cuando mi vida se me escapaba, me acordé de YHWH; y mi oración vino delante de ti, a tu santo Templo.

9 Los que se aferran a la vana ilusión olvidan su propio bienestar,

10 pero yo, con resonante acción de gracias, sacrificaré para ti; los votos que he hecho los cumpliré. ¡La liberación es de YHWH!

11 YHWH mandó al pez, y este vomitó a Yonah en tierra seca.

Nineweh se arrepiente

3 Vino la palabra de YHWH a Yonah por segunda vez: **2** “Ve enseguida a Nineweh, esa gran ciudad, y proclámale lo que yo te diga”.

3 Yonah fue enseguida a Nineweh según el mandato de YHWH.

Nineweh era una ciudad enormemente grande con una anchura de tres días de camino. **4** Yonah emprendió viaje y se dirigió a la ciudad por una distancia de un día de camino, y proclamó: “¡Cuarenta

días más, y Nineweh será derribada!”

5 La gente de Nineweh le creyó a Elohim. Proclamaron un ayuno, y grandes y pequeños por igual se vistieron de luto. **6** Cuando llegaron las noticias al rey de Nineweh, se levantó de su trono, se quitó la ropa, se vistió de luto, y se sentó en cenizas **7** E hizo que se proclamara por todo Nineweh: “Por decreto del rey y de sus nobles: Ningún hombre o bestia—del rebaño o de la manada—probará nada! ¡No pastarán, ni beberán agua! **8** Se cubrirán de luto —hombre y bestia— y clamarán fuertemente a Elohim. Que cada uno se vuelva de sus malos caminos y de la injusticia de la que sea culpable. **9** ¿Quién sabe si ha'Elohim se vuelva y desista? Puede que se vuelva de su ira, de modo que no perezamos”.

10 Ha'Elohim vio lo que hicieron, cómo se volvían de sus malos caminos. Y ha'Elohim renunció al castigo que había planeado traer sobre ellos, y no lo llevó a cabo.

El enojo de Yonah

4 Esto desagradó grandemente a Yonah, y se enojó. **2** Oró a YHWH, diciendo: “¡Oh YHWH! ¿No fue esto lo que dije cuando todavía estaba en mi país. Por eso fue que huí de antemano a Tarshish. Por que sé tú eres un Elohim compasivo y misericordioso, lento para la ira, abundante en bondad, que

renuncia al castigo. **3** Por favor, YHWH, quítame la vida, que prefiero morir a vivir”. **4** YHWH respondió: “¿Tan grande es tu enojo?”

5 Entonces Yonah salió de la ciudad y halló un lugar al oriente de la ciudad. Hizo una cabaña allí y se sentó bajo su sombra, hasta ver qué le sucedería a la ciudad. **6** Elohim YHWH proveyó una mata de ricino, que creció sobre Yonah, para proveerle sombra para su cabeza y aliviar su incomodidad. Yonah estaba muy contento con la mata. **7** Pero a la mañana del día siguiente Elohim proveyó un gusano, que atacó la mata de manera que se secó. **8** Y cuando salió el sol, Elohim proveyó un abrasador viento oriental; el sol castigó a Yonah en la cabeza, y estaba por desmayarse. Se puso a pedir la muerte, diciendo: “Preferiría morir a vivir”. **9** Entonces Elohim le dijo a Yonah: “¿Tan grande es tu enojo por lo de la mata?” Yonah respondió: “Si; tan grande que quiero morirme”.

10 Entonces YHWH dijo: “A ti te importó la mata, por la que no trabajaste ni hiciste crecer, que apareció en una noche y pereció en una noche. **11** ¡Y cómo no debía importarme a mí Nineweh, esa gran ciudad, en la que hay más de ciento veinte mil personas que todavía no distinguen su mano derecha de su izquierda, y muchas bestias también”.

MIKHAH

Juicio de YHWH sobre Shomrón [Samaria]

1 Vino la palabra de YHWH a Mikhah de Morashtí, quien profetizó concerniente a Shomrón y Yerushalem en los reinados de los reyes Yotam, Ajaz, y Yejízkiyah de Yahudah.

2 Oigan, pueblos todos, atiende, tierra, y todo lo que contiene; y que Adonay YHWH sea su acusador –YHWH desde su santa morada.

3 Porque ¡miren! YHWH está saliendo de su habitación, él bajará y pisará sobre las alturas de la tierra.

4 Las montañas se derretirán debajo de él y se hendirán --como la cera ante el fuego, como el agua que corre por un risco.

5 Todo esto por las transgresiones de Yaaqov, y por los pecados de la Casa de Yisrael. ¿Cuál es la transgresión de Yaaqov sino Shomrón, y cuáles los altares de Yahudah sino Yerushalem?

6 Así que voy a convertir a Shomrón en una ruina en campo abierto, en terreno para plantar viñas; porque tiraré sus piedras por el valle y dejaré al descubierto sus fundamentos.

7 Todas sus imágenes esculpidas quedarán destrozadas, toda su riqueza de ramera será quemada, y haré un montón de basura con todos sus ídolos, porque fueron amasados con ganancias de prostitución, y volverán a convertirse en sueldo de ramera.

Lamento de Mikhah

8 Por eso lamentaré y aullaré; ¡andaré descalzo y desnudo! Lamentaré tan tristemente como su chacales, tan penosamente como los avestruces.

9 Porque su herida es incurable, ha llegado hasta Yahudah, se ha extendido hasta la puerta de mi pueblo, Yerushalem.

10 No lo digan en Gat, absténganse de llorar; en Bet Leafrah échense polvo en [la cabeza].

11 ¡Pasen adelante, habitantes de Shafir! ¿No tuvieron los habitantes de Zaanán que ir desnudos y avergonzados? Hay lamento en Bet Ha-Étsel –este los privará de su apoyo.

12 Aunque los habitantes de Marot esperaban algo bueno, el desastre de parte de YHWH fue lo que descendió sobre la puerta de Yerushalem.

13 ¡Pónganle los corceles al carro, habitante de Lakhish! Es el comienzo de la culpa de la Hermosa

MIQUEAS

Tsiyón; ¡Las transgresiones de Yisrael pueden remontarse a ti!

14 Verdaderamente, tendrás que darle un regalo de despedida a Moréshet Gat. Las casas de Akhzib son para los reyes de Yisrael como un manantial que no mana.

15 Un conquistador les traeré, habitantes de Mareshah; en Adulam se pondrá la gloria de Yisrael.

16 Rasúrate el cabello y ponte calva por los hijos en los que te deleitaste una vez; ponte tan calva como un buitre, porque se los han llevado lejos de ti.

El poder de los opresores

2 Ay de los que planean perversidad y proyectan el mal en sus camas; cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen el poder.

2 Codician los campos y se los roban; las casas, y las cogen. Defraudan a los hombres de sus casas, y a la gente de sus tierras.

3 Ciertamente, así dice YHWH: Estoy planeando tal infortunio contra este clan que ustedes no podrán librar de él su cuello. No podrán andar derechos; pues será un tiempo de gran desastre.

4 En ese día, uno recitará un poema acerca de ustedes, y levantará un amargo lamento, y dirá: “La porción de mi pueblo cambia de manos; ¡cómo se me escapa! Nuestro campo se le asigna a un rebelde. Fuimos completamente despojados”.

5 ¡Verdaderamente, ninguno de ustedes echará un cordel de sorteo en la asamblea de YHWH!

6 “¡Dejen de predicar!” predicán ellos. “Esa no es manera de predicar; la vergüenza no [nos] alcanzará.

7 ¿Está condenada la Casa de Yaaqov? ¿Se ha acabado la paciencia de YHWH? ¿Es esa su costumbre?

De hecho, mis palabras son amistosas para los que andan en rectitud;

8 pero se levanta un enemigo contra mi pueblo. Ustedes le arrebatan el vestido con el manto a los que pasan descuidados, los que se apartan de la guerra.

9 Ustedes sacan a las mujeres de mi pueblo de sus agradables casas; privan a sus infantes de mi gloria para siempre.

10 ¡Levántense y salgan! Este no es un lugar de reposo por causa de su contaminación. Una terrible

destrucción sobrevendrá.

11 Si un hombre anduviera por ahí diciendo falsedades vanas y sin base: “Les voy a predicar en favor del vino y el licor”—sería un predicador aceptable para ese pueblo.

12 Yo reuniré a Yaaqov, a todos ustedes; juntaré al remanente de Yisrael; los haré a todos como ovejas de Bozrah, como un rebaño dentro de su corral. Se oirá en ellos ruido de gente.

13 Delante de ellos va uno que abre una brecha; ellos la ensanchan como una puerta y salen por ella. Su rey marcha delante de ellos, y a la cabeza de ellos YHWH.

Mensaje contra los malos gobernantes

3 ¡Yo dije: “Escuchen, gobernantes de Yaaqov, jefes de la Casa de Yisrael! Porque ustedes deberían saber lo que es correcto.

2 Pero ustedes odian lo bueno y aman lo malo.

3 Ustedes han devorado la carne de mi pueblo; les han deshollado la piel, y la carne de sus huesos, y rompiéndoles en pedazos los huesos, los han cortado como para la olla, como carne en un caldero.

4 Algún día ellos clamarán a YHWH, pero él nos les responderá; en ese tiempo esconderá su rostro de ellos, según los males que han hecho.

5 Así les dice YHWH a los profetas que extravían a mi pueblo, que proclaman paz cuando tienen algo que masticar, pero le declaran la guerra al que no les llena la boca:

6 “Ciertamente, se les hará de noche a ustedes para que no puedan profetizar, y se les hará oscuro para que no puedan adivinar; el sol se pondrá sobre los profetas, y el día se pondrá oscuro para ellos.

7 Los videntes quedarán avergonzados y los adivinos confundidos; se tapan la boca, porque no habrá respuesta de Elohim.

8 Pero yo, yo estoy lleno de fortaleza por el espíritu de YHWH, y de juicio y valor, para declararle a Yaaqov sus transgresiones y a Yisrael su pecado.

9 Oigan esto, gobernantes de la Casa de Yaaqov, jefes de la Casa de Yisrael, que detestan la justicia y tuercen todo lo que está derecho,

10 que edifican a Tsiyón con crimen, a Yerushalem con maldad.

11 Los gobernantes de ella juzgan por regalos, sus sacerdotes enseñan por un precio, y sus profetas adivinan por paga; sin embargo confían en YHWH, diciendo: “YHWH está en nuestro medio; ninguna calamidad nos sobrevendrá”.

12 Ciertamente, por causa de ustedes a Tsiyón la van a arar como un campo, y Yerushalem vendrá

a ser un montón de ruinas, y el Monte del Templo un altar en los bosques.

El reinado de paz de YHWH

4 En los días por venir, el Monte de la Casa de YHWH se afirmará por encima de las montañas; y sobrepasará a las colinas; Los pueblos lo contemplarán con gozo,

2 y las muchas naciones irán y dirán: “Vengan, subamos al Monte de YHWH, a la Casa del Elohim de Yaaqov; para que nos instruya en sus caminos, y para que caminemos en su sendas”. Porque de Tsiyón saldrá la Torah, de Yerushalem la palabra de YHWH.

3 Así juzgará entre los muchos pueblos, y arbitrará para las multitudes de naciones, hasta las muy distantes; y martillarán sus espadas en azadones y sus lanzas en podadoras. No levantará espada nación contra nación; nunca más conocerán la guerra;

4 sino que cada hombre se sentará bajo su vid o su higuera sin que nadie lo perturbe. Porque fue YHWH de los ejércitos quien habló.

5 Aunque todos los pueblos caminen cada cual en el nombre de sus deidades, nosotros caminaremos en el nombre de YHWH nuestro Elohim por siempre jamás.

YHWH salvará a su pueblo

6 En ese día —declara YHWH— recogeré la [oveja] coja y juntaré la desechada y las que traté con dureza;

7 y convertiré a las lisiadas en un remanente y la expulsada en una nación populosa. Y YHWH reinará sobre ellas en el Monte Tsiyón ahora y para siempre.

8 Y tú, Migdal Éder, fortaleza de la Hermosa Tsiyón, a ti vendrá: la monarquía anterior volverá —el reinado de la Hermosa Yerushalem.

9 Ahora, ¿por qué gritas tanto? ¿No hay rey en ti, han perecido tus consejeros, que te han sobrevenido dolores como de mujer de parto?

10 ¡Puja y grita, Hermosa Tsiyón, como mujer de parto! Porque ahora tienes que salir de la ciudad y habitar en el campo -y llegarás hasta Bavel. Allí serás salva, allí te redimirá YHWH de la mano de tus adversarios.

11 Ciertamente, contra ti se han reunido muchas naciones que piensan: “Con nuestros ojos vamos a ligar obcenamente a Tsiyón”.

12 Pero no conocen el designio de YHWH, no adivinan sus intenciones: él los ha juntado como grano cortado para el pisadero.

13 ¡Levántate y trilla, Hermosa Tsiyón! Que yo te daré cuernos de hierro y te proveeré pezuñas de bronce, y triturarás a los muchos pueblos. Dedicarás las riquezas de ellos a YHWH, su fortuna al ha'Adón de toda la tierra.

14 [5:1] Ahora hiérete en tu pesadumbre. Nos han sitiado; golpean en la cara con un bastón al gobernante de Yisrael.

YHWH proveerá de gobernantes a Yisrael

5 1 [5:2] Pero tú, Bet L Ejem Efratah, la menor entre los clanes de Yahudah, de ti saldrá uno para gobernar a Yisrael por mí—uno cuyo origen es de antaño, de tiempos antiguos.

2 [5:3] Verdaderamente él los dejará [indefensos] hasta que dé a luz la que va a dar a luz; entonces el resto de sus paisanos volverá a los hijos de Yisrael.

3 [5:4] Él estará firme y pastoreará por el poder de YHWH su Elohim, por el poder del nombre de YHWH su Elohim, y ellos habitarán [seguros]. Porque mira, él se hará grande hasta los confines de la tierra;

4 [5:5] 5 y eso proveerá seguridad. Si Ashur invade nuestro país y se para sobre nuestras fortalezas, nosotros pondremos sobre ella siete pastores, ocho príncipes del pueblo,

5 [5:6] 6 los cuales pastorearán el país de Ashur con espadas, el país de Nimrod en sus puertas. Así [nos] libraré de Ashur, si ella invade nuestra tierra, y si pisa en nuestro país.

6 [5:7] 7 El remanente de Yaaqov será, en medio de los muchos pueblos, como el rocío de YHWH, como llovizna sobre la hierba --que no se fija en ningún hombre ni pone su esperanza en los mortales.

7 [5:8] El remanente de Yaaqov será entre las naciones, en medio de los muchos pueblos, como un león entre las bestias de la selva, como fiero león entre rebaños de ovejas, que pisotea dondequiera que va y arrebat, sin que nadie libre.

8 [5:9] Tu mano prevalecerá contra tus adversarios, ¡y todos sus enemigos serán cortados!

9 [5:10] En ese día --declara YHWH-- yo destruiré los caballos en tu medio y destrozaré tus carros.

10 [5:11] Destruiré las ciudades de tu país y demoleré todas tus fortalezas.

11 [5:12] Destruiré la hechicería que practicas, y no tendrás más adivinos.

12 [5:13] Destruiré tus ídolos y los pilares sagrados en tu medio; y no te postrarás más ante la obra de tus manos.

13 [5:14] Derribaré los postes sagrados en tu medio y destruiré tus ciudades.

14 [5:15] En ira y enojo ejecutaré venganza en las naciones que no han obedecido.

Pleito de YHWH contra Yisrael

6 Escuchen lo que está diciendo YHWH: Ven, presenta [mi] caso delante de las montañas, y que las colinas oigan tu argumento.

2 Oigan, montañas, el caso de YHWH --firmes fundamentos de la tierra, que YHWH tiene un caso contra su pueblo, tiene una demanda contra Yisrael.

3 “¡Pueblo mío! ¿Qué mal te he hecho? ¿Qué molestias te he causado? Testifica contra mí.

4 De hecho, yo te hice subir de la tierra de Mitsráyim, te redimí de la casa de servidumbre, y te envié por delante a Mosheh, Aharón, y Miryam.

5 Pueblo mío, recuerda lo que planeó contra ti Balak el rey de Moav, y cómo le respondió Bilam hijo de Beor. [Recuerda tu paso] de Shitim a Guilgal --y reconocerás los actos bondadosos de YHWH”.

Lo que espera YHWH del hombre

6 ¿Con qué me acercaré a YHWH, y rendiré homenaje a Elohim en las alturas? ¿Me le acercaré con ofrendas quemadas, con becerros de un año?

7 ¿Se agrada YHWH con millares de carneros, con miríadas de arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi transgresión, el fruto de mi cuerpo por mis pecados?

8 “Él te ha dicho, oh hombre, lo que es bueno, y lo que requiere YHWH de ti: Solamente que hagas justicia y que ames la bondad, y que camines modestamente con tu Elohim; 9 entonces tu nombre logrará sabiduría”.

¡Oigan! YHWH convoca la ciudad: Oye, oh cetro; porque ¿quién puede dirigirla

10 sino tú? ¿Pasaré por alto, en la casa del malvado, los graneros de maldad y la medida escasa tan detestable?

11 ¿Saldrá absuelto a pesar de las balanzas perversas y una bolsa de pesas fraudulentas?

12 Sus ricos están llenos de desenfreno, y sus habitantes hablan tramposamente, con lenguas engañosas en sus bocas.

13 Yo, en cambio, te he golpeado duro, te he asolado por tus pecados:

14 Has estado comiendo sin abastecerte, y tienes la barriga vacía. Has estado concibiendo sin parir nada, y lo que tuviste lo entregaré a la espada.

15 Has estado sembrando, pero no tienes nada que cosechar; has pisado las olivas, pero no tienes

aceite para untarte, y las uvas pero no tienes vino para beber.

16 Sin embargo has guardado las leyes de Omrí, y todas las prácticas de la Casa de Ajav, y has seguido sus consejos. Por eso te haré objeto de horror y a los habitantes de ella un objeto de risa; y ustedes llevarán la burla de los pueblos.

La corrupción de Yisrael

7 ¡Ay de mí! he venido a ser como restos de una cosecha de higos, como rebuscos cuando se acaba la vendimia, que no queda ni un racimo para comer, ni un higo maduro que pudiera desear.

2 Los piadosos han desaparecido del país, no queda ningún recto entre los hombres; todos asechan para cometer crímenes, unos a otros se atrapan en sus redes.

3 Están prontos a hacer lo malo: el magistrado hace demandas, y el juez [juzga] por recompensa; el rico hace su reclamo torcido, y se lo conceden.

4 El mejor de ellos es como el espino; el [más] recto, peor que una barrera de espinas. En el día que has esperado, ha venido tu castigo—ahora sucederá esta confusión.

5 No confíen en ningún amigo, no se fíen de ningún íntimo; sé cuidadoso al hablar con la que se acuesta en tu regazo.

6 Porque el hijo insulta al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra la suegra -y los enemigos de un hombre son los de su familia.

7 Sin embargo yo miraré a YHWH, esperaré al Elohim que me salva, mi Elohim me oirá.

La victoria definitiva de Yisrael

8 No te alegres de mí, enemiga mía; aunque he caído, me vuelvo a levantar; aunque me siento en tinieblas, YHWH es mi luz.

9 Tengo que soportar la ira de YHWH, ya que he pecado contra él, hasta que él defienda mi causa y respalde mi reclamo. Él me hará salir a la luz,

disfrutará su vindicación.

10 Cuando lo vea mi enemiga, se llenará de vergüenza, la que me decía: “¿Dónde está YHWH, tu Elohim?” Mis ojos contemplarán su [caída]; ¡miren! la van a pisotear como a lodo en las calles.

11 Hay un día para reconstruir tus muros --pero es un día lejano.

12 Este es más bien un día cuando [tu pisoteadores] vendrán fluyendo de Ashur y de los poblados de Matsor —de [todo territorio desde] Matsor hasta el Río, de mar a mar y de montaña a montaña—.

13 Y tu país se convertirá en una desolación— por culpa de sus moradores— como el fruto de sus maldades.

14 Pastorea a tu pueblo con tu cayado, a tu propio rebaño. Que los que viven aislados en un bosque rodeado de tierra agrícola pasten en Bashán y en Guilad, como en días de antaño.

15 Yo le mostraré actos maravillosos como en los días cuando salieron de la tierra de Mitsráyim.

16 ¡Que las naciones vean y se avergüencen a pesar de todo su poderío; que se pongan la mano sobre la boca; y hagan sordos sus oídos!

17 ¡Que laman el polvo como serpientes, como reptiles de la tierra! ¡Que salgan temblando de sus fortalezas hacia YHWH nuestro Elohim; que se amedrenten y te teman!

YHWH perdona a su pueblo

18 ¿Quién es un Él como tú, que perdona la maldad y remite la transgresión; que no ha mantenido su ira para siempre contra el remanente de su propio pueblo, porque se deleita en la bondad?

19 Volverá a aceptarnos en amor; cubrirá nuestras maldades, tú arrojarás todos nuestros pecados a las profundidades del mar.

20 Tú te mantendrás fiel a Yaaqov, leal a Avraham, como prometiste bajo juramento a nuestros padres en tiempos pasados.

NAJUM

La ira vengadora de YHWH

1 Pronunciamento sobre Nineweh: El libro de la Profecía de Najum el elqoshita.

2 YHWH es un Elohim celoso y vengador; YHWH es vengador y fiero en ira. YHWH toma venganza de sus enemigos y se aíra contra sus adversarios.

3 YHWH es lento para la ira y de gran tolerancia, pero YHWH no remite todo castigo. Viaja en el torbellino y la tempestad, y las nubes son el polvo de sus pasos.

4 Reprende el mar y lo seca, y agota todos los ríos; Bashán y Karmel languidecen, y las flores del Levanón se marchitan.

5 Las montañas tiemblan a causa de él, y las colinas se derriten. El mundo y todos sus habitantes.

6 ¿Quién puede soportar delante de su ira? ¿Quién puede resistir su furia? Su ira se derrama como fuego, y por él se despedazan las piedras.

7 YHWH es bueno, es un refugio en el día de angustia; se acuerda de los que se refugian en él.

8 Y con impetuosa inundación le pone fin al lugar de ella, y persigue a su enemigo en oscuridad.

9 ¿Por qué tramarán contra YHWH? Él produce destrucción completa: ¡Ningún adversario se le opone dos veces!

10 Porque como hombres atontados por la bebida, son quemados como espinos enmarañados, como paja bien seca.

11 El tramador perverso que planeó el mal contra YHWH te ha dejado.

12 Así dice YHWH: “Aunque estén completos y sean muchos, aún así están acabados y desaparecidos; tan ciertamente como que te afligí, no te afligiré más”.

13 Y ahora romperé su yugo de sobre ti y cortaré tus coyundas.

14 YHWH ha mandado acerca de él: Ninguna posteridad continuará tu nombre. Eliminaré las imágenes talladas en los templos de tus deidades; haré tu sepulcro según tu indignidad.

Anuncio de la caída de Nineweh

2 **1** [1:15] ¡Vean sobre las montañas las huellas de un heraldo que anuncia buenas nuevas! “Celebra tus festividades, oh Yahudah, cumple tus votos. Nunca más te invadirán los perversos, han desapare-

NAHUM

cido por completo”.

2 [2:1] Un destructor ha venido contra ti. ¡Pon guardias en sus puestos, vigila el camino; ciñe tu cintura, echa mano de toda tu fuerza!

3 [2:2] Porque YHWH ha restaurado el Orgullo de Yaaqov así como el Orgullo de Yisrael, aunque merodeadores lo dejaron desolado y estropearon sus ramas.

4 [2:3] Los escudos de sus guerreros están pintados de rojo, y los soldados van vestidos de carmesí; los carros son como antorchas flameantes, en el día en que se preparen. Las [flechas] de palo de ciprés están envenenadas,

5 [2:4] Los carros se precipitan frenéticos en los campos, se apresuran por las praderas. Parecen antorchas, corren como relámpagos.

6 [2:5] El manda a sus hombres robustos; tropiezan mientras avanzan, se apresuran hacia sus muros, donde están preparados los refugios con ruedas.

7 [2:6] Las represas están abiertas y el palacio está inundado.

8 [2:7] Y a Juzab la han exiliado y llevado lejos, mientras sus doncellas [la] escoltan como con cantos de palomas, golpeándose el pecho.

9 [2:8] Nineweh ha sido como [plácido] estanque de agua desde tiempos remotísimos; ahora huyen. “¡Deténganse, deténganse!” -pero nadie puede hacerlos volver.

10 [2:9] “¡Saquen plata! ¡Saqueen oro!” No hay límite para el tesoro; es un caudal de toda clase de objetos preciosos.

11 [2:10] ¡Desolación, devastación, y destrucción! Los ánimos se acobardan, las rodillas tiemblan, todos los lomos se estremecen, todos los rostros palidecen.

12 [2:11] ¿Qué se hizo aquella guarida de leones, aquel pasto de grandes bestias, donde caminaban leones y crías de leones, y cachorros de leones –sin que nadie los perturbara?

13 [2:12] ¿[Dónde está] el león que destrozaba a las víctimas para sus cachorros y las estrangulaba para sus leonas, y llenaba sus cuevas de presas y sus guaridas de carne destrozada?

Destrucción total de Nineweh

14 [2:13] Me voy a encargar de ti –declara YHWH de los ejércitos: Reduciré a humo tus carros, y la espada devorará tus grandes bestias; eliminaré de la tierra tus matanzas, y no se oirá más el sonido de tus mensajeros.

3 ¡Ay de la ciudad de crimen, extremadamente traicionera, llena de violencia, donde nunca cesa la matanza!

2 ¡Chasquido de látigo y estruendo de ruedas, corceles galopantes y carros que saltan! **3** ¡Jinetes al ataque, espadas destellantes, y lanzas brillantes! huestes de muertos y montones de cadáveres, cuerpos muertos sin número –tropiezan sobre los cuerpos.

4 A causa de las ramerías de la ramera, la simpática maestra de hechicería, que entrampó a las naciones con sus ramerías y a los pueblos con su hechicería,

5 me voy a encargar de ti –declara YHWH de los ejércitos. Te levantaré las faldas hasta tu rostro y exhibiré tu desnudez a las naciones y tu vergüenza a los reinos.

6 Te echaré encima cosas repugnantes y te desfiguraré y haré de ti un espectáculo.

7 Todos los que te vean se apartarán de ti y dirán: “¡Han saqueado a Nineweh!” ¿Quién la consolará? ¿Dónde buscaré a alguien que te consuele?

8 ¿Eras tú mejor que No-Amón, que se sentaba junto al Río, rodeada de agua –su fortificación era un río, su muro consistía del mar?

9 La populosa Kush, la rebosante Mitsráyim, Put y los lubim –estos eran sus ayudantes.

10 Sin embargo a ella la exiliaron, la llevaron en cautiverio. A sus bebés, también, los estrellaron en pedazos en cada esquina. Echaron suertes por sus hombres honorables, y a todos sus nobles los ataron con cadenas.

11 Tú también te embriagarás y te derrotarán completamente; tú también buscarás dónde refugiarte del enemigo.

12 Todos tus fuertes son como higueras con fruto maduro, que si las sacuden caen en la boca de los devoradores.

13 Verdaderamente, las tropas que hay en ti son mujeres; las puertas de tu país se han abierto a tus enemigos; el fuego ha consumido las trancas de tus puertas.

14 ¡Saca agua para el asedio, refuerza tus fuertes; pisa el barro, pisotea el lodo, agarra el molde de ladrillos!

15 Ahí te devorará el fuego, la espada te pondrá fin; te devorará como la oruga. ¡Multiplícate como orugas, multiplícate como langostas!

16 Tenías más mercaderes que las estrellas del cielo –las orugas soltaron sus pieles y volaron.

17 Tus guardias eran como langostas, tus alguaciles como montones de saltamontes que se posan en la cercas de piedra en un día frío; cuando sale el sol, ellas vuelan, y nadie sabe dónde están.

18 Tus pastores están soñolientos, oh rey de Ashur; tus jefes pastores yacen inertes; tu pueblo está esparcido por las colinas, y no hay nadie que las reúna.

19 No hay cura para tu lastimadura; tu herida es grave. Todos los que oyen las noticias acerca de ti aplauden por ti. Porque ¿quién no ha sufrido por tu constante maldad?

JAVAQUQ

Queja de Javaquq contra la injusticia

1 El pronunciamiento hecho por el profeta Javaquq.

2 ¿Hasta cuándo, YHWH, clamaré y tú no escuchas, te gritaré: “¡Violencia!” y tú no salvas?

3 ¿Por qué me haces ver maldad? ¿[Por qué] miras el mal? —el pillaje y el desorden están delante de mí, la lucha continúa y la contienda sigue. 4 Por eso es que falla la decisión y nunca emerge la justicia; porque el villano encierra al justo —por eso el juicio emerge deformado.

Respuesta de YHWH

5 “Miren entre las naciones, observen bien y queden muy asombrados; porque se realiza una obra en sus días que si se lo contaran no lo creerían.

6 Porque miren, estoy levantando a los kasditas, esa fiera e impetuosa nación, que cruza los espacios anchos de la tierra para apoderarse de casas que no son suyas.

7 Son terribles, temibles; hacen sus propias leyes y reglas.

8 Sus caballos son más veloces que los leopardos, más rápidos que los lobos de la estepa. Sus corceles galopan —sus corceles vienen volando de lejos. Como buitres que se apresuran hacia la comida,

9 vienen todos decididos a la rapiña. La embestida de su vanguardia se adelanta, y amontonan cautivos como arena.

10 A los reyes les hacen burla, y los príncipes le son un chiste; se ríen de toda fortaleza, amontonan tierra y la capturan.

11 Luego pasan como el viento, transgreden e incurrir en culpa, porque le acreditan su poderío a su deidad”.

Nueva queja de Javaquq

12 Tu, YHWH, eres desde la eternidad; mi Elohim santo, tú nunca mueres; Oh YHWH, tú los has hecho objeto de contienda; oh Roca, tú los has hecho causa de queja.

13 Tú, cuyos ojos son demasiado puros para mirar el mal, que no puedes contemplar la opresión, ¿por qué observas la traición, y te quedas tranquilo mientras el malo devora al bueno?

14 Tú has hecho a la humanidad como los peces

HABACUC

del mar, como los reptiles que no tienen gobernante.

15 Él los ha pescado a todos con un cordel, los ha recogido en su red barredera, y los ha cogido en su tarralla. Por eso es que se alegra y está contento.

16 Por eso es que sacrifica para su red barredera y le hace ofrendas a su tarralla; porque por éstas es rica su porción y grueso su alimento.

17 ¿Seguirá entonces vaciando su red, y matando las naciones si piedad?

Lo que YHWH le reveló a Javaquq

2 Yo me mantendré en guardia, tomaré mi posición en el puesto, y esperaré a ver qué me va a decir, qué responderá a mi queja.

2 YHWH me respondió y dijo: Escribe la profecía, regístrala claramente en tablillas, para que se pueda leer fácilmente.

3 Porque todavía hay una profecía para un término fijo, un testimonio veraz para un tiempo que vendrá. Aunque se tarde, espérala; porque seguramente vendrá, sin dilación:

4 Mira, su espíritu dentro de él están inflado, no es recto, pero el justo es recompensado con vida por su fidelidad.

5 ¡Cuánto menos entonces quedará sin castigo el desafiante, el traidor, el arrogante que ha hecho su gacinate tan ancho como la Fosa, que es tan insaciable como la Muerte, que ha cosechado todas las naciones y ha recogido a todos los pueblos!

6 Seguramente todos estos pronunciarán una sátira contra él, una frase hiriente acerca de él. Dirán: “¡Ah, tú que amontonas lo que no es tuyo — ¿Hasta cuándo?— y haces cada vez más pesada tu carga de deudas!

7 De pronto se van a levantar tus acreedores, y los que te lo recuerdan se despertarán, y ellos te saquearán.

8 Porque tú despojaste a muchas naciones, todos los sobrevivientes te despojarán —por crímenes contra hombres y maldades contra tierras, contra ciudades y todos sus habitantes.

9 ¡Ah, tú que has adquirido ganancias en detrimento de tu propia casa, que has destruido muchos pueblos para poner alto tu nido para escapar del desastre!

10 Has tramado vergüenza para tu propia casa,

y culpa para ti mismo;

11 Porque una piedra clamará desde el muro, y una viga le responderá desde el maderaje.

12 ¡Ah, tú que has edificado un poblado con crimen, y establecido una ciudad con infamia,

13 de manera que la gente ha tenido que trabajar por el fuego, y las naciones que preocuparse por nada! Mira, esto es de YHWH de los ejércitos:

14 Porque la tierra estará llena de respeto a la gloria de YHWH como las aguas cubren el mar.

15 ¡Ah, tú que haces beber a otros hasta la embriaguez cuando derramas tu ira, para contemplar su desnudez!

16 Tú serás saciado de vergüenza en lugar de gloria: ¡Es tu turno de beber y tambalearte! La copa en la mano derecha de YHWH volverá sobre ti, y desgracia sobre tu gloria.

17 Porque la violencia contra el Levanón te cubrirá, la destrucción de bestias te abrumará –por crímenes contra hombres y maldades contra tierras, contra ciudades y todos sus habitantes.

18 ¿De qué ha servido la imagen tallada, para que el que la formó la haya tallado como imagen y falso oráculo –para que el que ha formado su producto haya confiado en ella, haciendo ídolos sordos?

19 ¡Ah, tú que le dices a la madera: “Levántate”; a la piedra inerte: “Despierta”! ¿Puede eso dar un oráculo? Porque está cubierto de oro y plata, pero no hay aliento dentro de él.

20 ¡Pero YHWH está en su santa Morada –haga silencio ante él toda la tierra!

Oración de Javaquq

3 Oración del profeta Javaquq. En modo de súplicas.

2 !Oh YHWH, he oído de tu renombre; estoy asombrado, oh YHWH, por tus obras. Renuévalas en estos años, oh, dalas a conocer en estos años! Aunque airado, que te acuerdes de la compasión.

3 Elohim viene de Temán; el Santo, del Monte Parán. (Pausa) Su majestad cubre los cielos, su esplendor llena la tierra:

4 Es una luz brillante que emite rayos para todos lados –y en ella está envuelta Su gloria.

5 La pestilencia marcha delante de él, y la plaga le sigue los pasos.

6 Cuando se pone de pie, hace temblar la tierra; cuando da una mirada, hace temblar las naciones. Los montes antiguos se despedazan, las colinas primitivas se hunden. Suyas son las rutas antiguas:

7 ¡Como una escena de devastación contemplo las carpas de Kushán; están agitados los pabellones de Midyán!

8 ¿Estás enojado, YHWH, con Neharim? ¿Es tu ira contra Neharim, tu enojo contra Yam --que estás dirigiendo tus corceles, tu carro victorioso?

9 Todo desnudo y listo está tu arco. Juradas están las varas del mundo. (Pausa) Haces reventar la tierra en manantiales.

10 Las montañas se mecen al verte, un torrente de lluvia descende; ruge fuerte la profundidad, el cielo devuelve el eco.

11 El sol [y] la luna se detienen en lo alto cuando vuelan tus flechas con su brillo, tu destellante lanza con su resplandor.

12 Tú pisas la tierra con ira, trillas las naciones con furia.

13 Has salido a librar a tu pueblo, a librar a tu ungido. Aplastarás el techo de la casa del villano, la arrasará desde el fundamento hasta el techo. (Pausa)

14 Tú le quebrarás el cráneo con tu garrote; arrasados serán sus guerreros, cuyo deleite es aplastarme de momento, devorar a un hombre pobre en una emboscada.

15 Tú harás cabalgar tus corceles por el mar, batiendo las potentes aguas.

16 Oí y se conmovieron mis entrañas, me temblaron los labios por el sonido; podredumbre entró en mi hueso, temblaba donde estaba. Sin embargo esperé con calma el día de angustia, un pueblo que viene a atacarnos.

17 Aunque no florezca la higuera ni haya fruto en la vid, aunque falte el cosecho de olivas, y no produzcan grano los campos, aunque desaparezcan las ovejas del corral y no haya ganado en el establo,

18 con todo yo me gozaré en YHWH, me alegraré en el Elohim que me libra.

19 Adonay YHWH es mi fortaleza: hace mis pies como los de un ciervo y me permite andar sobre las alturas.

Para el director: con instrumentos de cuerda.

TSEFANYAH

SOFONÍAS

El día de la ira de YHWH

1 La palabra de YHWH que vino a Tsefanyah hijo de Kushí hijo de Guedalyah hijo de Amaryah hijo de Jizqiyah, durante el reinado del rey Yosiyah hijo de Amón de Yahudah.

2 Arrasaré con todo lo que hay sobre la faz de la tierra –declara YHWH.

3 Arrasaré con hombre y bestia; arrasaré con las aves del cielo y con los peces del mar. Haré tropezar a los malvados, y destruiré a la humanidad de la faz de la tierra –declara YHWH.

4 Extenderé mi brazo contra Yahudah y contra todos los que habitan en Yerushalem; y borraré de este lugar todo vestigio de Báal, y los nombres de los sacerdotes paganos junto con los sacerdotes;

5 y a los que se postran en las azoteas ante los ejércitos del cielo; y a los que se postran y juran por YHWH pero también juran por Malkam;

6 y a los que han olvidado a YHWH, y a los que no han buscado a YHWH y no han vuelto a él.

7 Hagan silencio delante de Adonay YHWH, porque se acerca el día de YHWH; porque YHWH ha preparado una fiesta sacrificial, ha mandado a sus huéspedes que se purifiquen.

8 Y en el día del sacrificio de YHWH yo castigaré a los oficiales y a los hijos del rey, y a todos los que usan vestido extranjero.

9 Castigaré también en aquel día a todos los que se paran sobre los umbrales, que llenan el palacio de su amo con desorden y fraude.

10 En ese día –declara YHWH– habrá un gran clamor desde la Puerta del Pescado, y aullido desde la Mishneh, y un sonido de gran angustia desde las colinas. **11** Los habitantes del Makhtesh aúllan; porque todos los comerciantes han perecido, se han eliminado todos los que pesan plata.

12 En ese tiempo rebuscaré a Yerushalem con lámparas; y castigaré a los que descansan tranquilos sobre sus heces, que se dicen: “YHWH no hará nada, bueno o malo”.

13 Su riqueza será saqueada y sus hogares quedarán desolados. Construirán casas y no habitarán en ellas, plantarán viñas y no beberán de su vino.

14 Se acerca el gran día de YHWH, se acerca

muy rápidamente. ¡Oigan, el día de YHWH! Es amargo: ¡allí chilla un guerrero!

15 Ese día será un día de ira, día de angustia y aflicción, día de calamidad y desolación, día de oscuridad y gran tenebrosidad, día de densísimas nubes,

16 día de toques de corneta y alarmas –contra los poblados fortificados y las elevadas torres de esquina.

17 Traeré angustia sobre la gente, y andarán como ciegos, porque pecaron contra YHWH; derramarán su sangre como polvo, y su grasa como estiércol.

18 Además, su plata y su oro no les servirá para salvarlos. En el día de la ira de YHWH, en el fuego de su pasión, todo el país será consumido; porque hará un exterminio terrible de todos los que habitan en el país.

2 Reúnanse, júntense, oh nación sin vergüenza, **2** antes que nazca el decreto –que el día vuele como la paja– antes que los sobrecoja la fiera ira de YHWH.

3 Busquen a YHWH, todos los humildes del país que han cumplido Su ley; busquen justicia, busquen humildad. Tal vez hallen refugio en el día de la ira de YHWH.

El castigo que recibirán las naciones

4 Ciertamente, Azá será abandonada y Ashqelón desolada; la gente de Ashdod será expulsada en plena luz del día, y Eqrón será desarraigada.

5 ¡Ah, nación de keretitas que habitan la costa! Hay una palabra de YHWH contra ustedes, oh Kenaan, tierra de los pelishtim: te dejaré desolada sin habitantes.

6 La costa Kerot vendrá a ser morada de pastores y corrales de ovejas,

7 Y será una porción para el remanente de la Casa de Yahudah; en esos [pastos] pastorearán [sus rebaños], se acostarán al anochecer en las casas de Ashqelón. Porque YHWH su Elohim tomará nota de ellos y restaurará su suerte.

8 He oído los insultos de Moav y las burlas de los amonitas, que han insultado a mi pueblo y se

jactaron contra su país.

9 Seguramente, por vida mía –declara YHWH de los ejércitos, el Elohim de Yisrael– que Moav llegará a ser como Sedom y los amonitas como Amorah: montones de ortigas y minas de sal, y desolación perpetua. El remanente de mi pueblo los saqueará, el remanente de mi nación los poseerá.

10 Eso es lo que conseguirán por su arrogancia, por insultar y burlarse del pueblo de YHWH de los ejércitos.

11 YHWH se mostrará terrible contra ellos, haciendo temblar a todas las deidades de la tierra; y todas las costas de las naciones se postrarán ante él –cada hombre en su propia casa.

12 Ustedes kushitas también –mi espada los matará.

13 Y desplegará Su brazo contra el norte y destruirá a Ashur; convertirá Nineweh en desolación, árida como el desierto.

14 En ella se acostarán rebaños, toda especie de bestias, mientras pelícanos y buhos se posan en sus columnas, el buho grande se posa en la ventana, y el cuervo grazna en el umbral. Porque ha dejado al descubierto el maderaje de cedro.

15 ¿Es esta la gran ciudad que habitaba segura, que pensaba en su corazón, “Yo soy, y no hay nadie más que yo”? Ay, ha venido a ser una desolación, una guarida de bestias salvajes! Todo el que pasa por ella silba y gesticula con la mano.

Pecado y redención de Yerushalem

3 ¡Ah, ciudad manchada, contaminada, y dominante!

2 Ha sido desobediente, no ha aprendido ninguna lección; no ha confiado en YHWH, no se ha acercado a su Elohim.

3 Los oficiales dentro de ella son leones rugientes; sus jueces son lobos de la estepa, no dejan ni un hueso hasta la mañana.

4 Sus profetas son imprudentes, traicioneros; sus sacerdotes profanan lo que es santo, dan leyes perversas.

5 Pero YHWH en medio de ella es justo, no hace injusticia; emite juicio cada mañana, tan infalible como la luz.

¡El malhechor no conoce la vergüenza!

6 Eliminé naciones: sus torres de esquina están desoladas; hice ruinas sus calles, nadie podía transitarlas; sus poblados están desolados sin gente, sin habitantes.

7 Y creí que ella me respetaría, que aprendería

una lección, y que el castigo que traje sobre ellos no sería en vano. Pero, con mayor empeño aún han practicado corrupción en todas sus obras.

8 Pero espérenme –dice YHWH– hasta el día en que me levante acomo acusador; cuando decida reunir naciones, juntar reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, toda mi ardiente ira. Ciertamente, por el fuego de mi pasión será consumida toda la tierra.

9 Porque entonces haré a los pueblos puros de lenguaje, para que todos invoquen a YHWH por nombre y le sirvan de común acuerdo.

10 Desde más allá de los ríos de Kush, mis suplicantes me traerán ofrendas en la Hermosa Putsay.

11 En ese día no estarás más avergonzada por todas las obras con las que me has desafiado. Porque entonces quitaré a los orgullosos que se alegran dentro de ti, y no volverás a ser arrogante en mi monte sagrado.

12 Pero dejaré dentro de ti al pobre y humilde, y hallarán refugio en el nombre de YHWH.

13 El remanente de Yisrael no hará injusticia ni hablará falsedad; no habrá lengua engañosa en sus bocas. Solamente los que son así se apacentarán y se acostarán, sin que nadie los perturbe.

Canto de alegría por Yerushalem

14 ¡Grita de gozo, Hermosa Tsiyón, clama fuerte, oh Yisrael! ¡Gózate y alégrate con todo tu corazón, Hermosa Yerushalem!

15 YHWH ha anulado el juicio contra ti, ha expulsado a tus enemigos. El Rey de Yisrael, YHWH, está en tu medio; no necesitas temer más el desastre.

16 En ese día se le dirá esto a Yerushalem: ¡No temas, Tsiyón; no decaigan tus manos!

17 Tu Elohim YHWH está en tu medio, un guerrero que consigue el triunfo. Él se gozará en ti y se alegrará, gritará sobre ti con júbilo. Él calmará con su amor

18 a los desconsolados. Quitaré de ustedes la desgracia por la cual soportaron burlas.

19 En ese tiempo le pondré [fin] a todos los que te afligieron. Y rescataré a la [oveja] coja y recogeré a la extraviada; y cambiaré su desgracia en fama y renombre en toda la tierra.

20 En ese tiempo te recogeré, y en [ese] tiempo los traeré; porque los haré renombrados y famosos entre todos los pueblos de la tierra, cuando restaure su suerte ante sus propios ojos –dijo YHWH.

JAGAY

AGEO

Exhortación a edificar el Templo

1 En el segundo año del rey Daryáwesh, el primer día del sexto mes, vino esta palabra de YHWH mediante el profeta Jagay para Zerubavel hijo de Shealtiel, el gobernador de Yahudah, y a Yahoshúa hijo de Yahotsadaq, el sumo sacerdote:

2 Así dijo YHWH de los ejércitos: Este pueblo dice, “No ha llegado aún el tiempo de reconstruir la Casa de YHWH”.

3 Y continuó la palabra de YHWH mediante el profeta Jagay:

4 ¿Es tiempo para que ustedes habiten en sus casas enmaderadas, mientras esta Casa está en ruinas?

5 Ahora, así dijo YHWH de los ejércitos: ¡Consideren cómo les ha ido a ustedes!

6 Han sembrado mucho y han recogido poco; comen sin quedar satisfechos; beben sin saciarse; se visten, pero ninguno se calienta; y el que gana algo lo gana para bolsillo roto.

7 Así dijo YHWH de los ejércitos: Consideren cómo les ha ido a ustedes:

8 Suban a las colinas y consigan troncos, y reedifiquen la Casa; entonces la miraré con favor y quedará glorificado –dijo YHWH.

9 Ustedes han estado esperando mucho y obteniendo poco; ¡y cuando lo llevan a la casa yo lo sopro! ¿Por qué? –dice YHWH de los ejércitos. ¡Porque mi Casa está en ruinas, mientras todos ustedes se apuran por sus propias casas!

10 Por eso es que el cielo arriba de ustedes han retenido [su] humedad y la tierra ha retenido su fruto,

11 y he convocado un fiero calor sobre la tierra –sobre las colinas, sobre el grano nuevo y el vino y el aceite, sobre todo lo que produce el suelo, sobre hombre y bestia, y sobre todo fruto del trabajo.

12 Zerubavel hijo de Shealtiel y el sumo sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq y todo el resto del pueblo hicieron caso de las llamadas de YHWH su Elohim y a las palabras del profeta Jagay, cuando YHWH su Elohim lo envió; el pueblo respetó a YHWH.

13 Y Jagay, el mensajero de YHWH, cumpliendo la misión de YHWH, le habló al pueblo: “Yo estoy con ustedes –declara YHWH”.

14 Entonces YHWH despertó el espíritu de Zerubavel hijo de Shealtiel, el gobernador de Yahudah,

y el espíritu del sumo sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq, y el espíritu de todo el resto del pueblo: Vinieron y se pusieron a trabajar en la Casa de YHWH de los ejércitos, su Elohim, 15 el día 24 del sexto mes, en el segundo año del rey Daryáwesh,

La gloria del nuevo Templo

2 El día 21 del séptimo mes, vino la palabra de YHWH mediante el profeta Jagay:

2 Dile a Zerubavel hijo de Shealtiel, el gobernador de Yahudah, y al sumo sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq, y al resto del pueblo:

3 ¿Quién queda de entre ustedes que vio esta Casa en su esplendor anterior? ¿Cómo les parece ahora? Debe parecerles como nada. **4** ¡Pero sé fuerte, Zerubavel –dice YHWH– sé fuerte, sumo sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq; sean fuertes, todos ustedes pueblo del país –dice YHWH– y actúen! Que yo estoy con ustedes –dice YHWH de los ejércitos. **5** Así les prometí cuando salieron de Mitsráyim, y mi espíritu está todavía en su medio. ¡No teman!

6 Porque así dijo YHWH de los ejércitos: Dentro de poco estremeceré el cielo y la tierra, el mar y la tierra seca; **7** estremeceré a todas las naciones. Y las cosas preciosas de todas las naciones vendrán [aquí], y llenaré esta Casa de gloria, dijo YHWH de los ejércitos. **8** Mía es la plata y mío es el oro –dice YHWH de los ejércitos. **9** La gloria de esta Casa posterior será mayor que la de la anterior, dijo YHWH de los ejércitos; y en este lugar concederé prosperidad –declara YHWH de los Ejércitos.

YHWH reprende al pueblo infiel

10 El día 24 del noveno [mes], en el segundo año de Daryáwesh, vino la palabra de YHWH al profeta Jagay:

11 Así dijo YHWH de los ejércitos: Busquen reglamentos de los sacerdotes, así: **12** Si un hombre lleva carne sacrificial en la falda de su ropa, y con esa falda toca un pan, o guisado, vino, aceite, o cualquier otro alimento, ¿quedará esto santificado? En respuesta los sacerdotes dirán: “No”. **13** Jagay prosiguió: “Si alguien contaminado por un cadáver toca cualquiera de estas cosas, ¿quedará contaminada?” Y los sacerdotes respondieron: “Sí”.

14 Por consiguiente Jagay dijo: Así se ve ante

mí este pueblo y esta nación—declara YHWH— y así también la obra de sus manos: Todo lo que ofrecen allí está contaminado. 15 Y ahora pónganse a pensar, desde hoy hacia atrás: Mientras no se había puesto una piedra sobre otra en la Casa de YHWH, 16 si uno venía a un montón de veinte medidas, le rendía sólo diez; y si uno venía a un lagar a sacar cincuenta medidas, el lagar le rendía sólo veinte. 17 Yo las golpeé —a toda obra de sus manos— con marchitamiento y enmohecimiento y granizo, pero ustedes no volvieron a mí —declara YHWH. 18 Tomen nota, desde este día en adelante —desde el día 24 del noveno mes, desde el día en que se echó el fundamento del Templo de YHWH— tomen nota 19 mientras aún está la semilla en el granero, y la viña, la higuera, el granado, y el olivo no han dado

todavía su fruto. Porque desde hoy en adelante enviaré bendiciones.

Promesa de YHWH a Zerubavel

20 Y vino por segunda vez la palabra de YHWH a Jagay el día 24 del mes: 21 Dile a Zerubavel el gobernador de Yahudah: Voy a estremecer el cielo y la tierra. 22 Y derribaré los tronos de reinos y destruiré el poderío de los reinos de las naciones. Derribaré carros y sus conductores. Caballos con sus jinetes caerán, cada cual por la espada de su compañero. 23 En ese día —declara YHWH de los ejércitos— te tomaré, mi servidor Zerubavel hijo de Shealtiel —declara YHWH— y te pondré como anillo de sellar; porque yo te he escogido —declara YHWH de los Ejércitos.

ZEKHARYAH

Llamamiento de YHWH a su pueblo

1 En el octavo mes del segundo año de Daryáwesh, vino la palabra de YHWH al profeta Zekharyah hijo de Berekhyah hijo de Idó: **2** YHWH estuvo muy enojado con los padres de ustedes. **3** Diles además:

Así dijo YHWH de los Ejércitos: Vuelvan a mí –dice YHWH de los Ejércitos– y yo volveré a ustedes –dijo YHWH de los Ejércitos. **4** ¡No sean como sus padres! Porque cuando los profetas anteriores los llamaron: “Así dijo YHWH de los Ejércitos: Vengan, vuélvanse de sus malos caminos y sus malas obras, no obedecieron ni me hicieron caso –declara YHWH. **5** ¿Dónde están sus padres ahora? ¿Y vivieron para siempre los profetas? **6** Pero las advertencias y los decretos que les encargué a mis servidores los profetas alcanzaron a sus padres –¿no es verdad?– y al final tuvieron que admitir: “YHWH nos ha tratado según nuestros caminos y nuestras obras, tal como se lo propuso’.”

Visión de los jinetes

7 El día 24 del undécimo mes del segundo año de Daryáwesh –en el mes de Shevat– vino esta palabra de YHWH al profeta Zekharyah hijo de Berekhyahu hijo de Idó:

8 En la noche, tuve una visión. Vi a un hombre, montado en un caballo bayo, parado entre los mirtos de la Hondonada, y detrás de él había caballos bayos, rojizos, y blancos. **9** Yo pregunté: “¿Qué son esos, maestro mío?” Y el mensajero que hablaba conmigo contestó: “Te voy a dejar saber qué son esos”. **10** Entonces el hombre que estaba parado entre los mirtos habló y dijo: “Estos fueron enviados por YHWH a recorrer la tierra”.

11 Y de hecho, ellos le informaron al mensajero de YHWH que estaba parado entre los mirtos: “Hemos recorrido la tierra, y hemos hallado que toda la tierra vive en tranquilidad”. **12** En eso el mensajero de YHWH exclamó: “¡Oh YHWH de los Ejércitos! ¿Hasta cuándo le negarás el perdón a Yerushalem y a los poblados de Yahudah, que pusiste bajo maldición hace setenta años?”

13 YHWH respondió con palabras bondadosas y consoladoras al mensajero que hablaba conmigo.

14 Entonces el mensajero que hablaba conmigo

ZACARÍAS

me dijo: “¡Proclama! Así dijo YHWH de los Ejércitos: Estoy muy celoso por Yerushalem –por Tsiyón– **15** y estoy muy enojado con aquellas naciones que están tranquilas; porque yo solamente estuve un poco enojado, pero ellas se excedieron en el castigo. **16** Ciertamente, así dijo YHWH: Yo vuelvo bondadosamente a Yerushalem. Mi Casa se edificará en ella –declara YHWH de los Ejércitos– el cordel de medir se le aplicará a Yerushalem. **17** Proclama además: Así dijo YHWH de los Ejércitos: Mis poblados volverán a rebosar de bienes. Porque YHWH volverá a consolar a Tsiyón; volverá a escoger a Yerushalem”.

Visión de los cuernos y los herreros

2 **1** [1:18] Levanté la vista, y vi cuatro cuernos. **2** **2** [1:19] Le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: “¿Qué son esos?” El respondió: “Esos son los cuernos que dispersaron a Yahudah, a Yisrael, y a Yerushalem”. **3** [1:20] Entonces YHWH me mostró cuatro herreros. **4** [1:21] Yo pregunté: “¿Qué vienen a hacer?” El respondió: “Aquéllos son los cuernos que dispersaron a Yahudah, de modo que nadie pudiera levantar cabeza; pero estos hombres han venido para hacerlos caer en pánico, para derribar los cuernos de las naciones que levantaron un cuerno contra el país de Yahudah, para dispersarlo”.

Visión del cordel de medir

5 [2:1] Levanté la vista, y vi a un hombre que sostenía un cordel de medir. **6** [2:2] Le pregunté: “¿A dónde vas?” El respondió: “A medir a Yerushalem, para ver cuán larga y ancha va a ser”. **7** [2:3] Pero el mensajero que hablaba conmigo vino, y otro mensajero vino a su encuentro. **8** [2:4] El primero le dijo: “Corre donde ese joven y dile:

Yerushalem será poblada como ciudad sin murallas, así será la multitud de hombres y ganado que contendrá. **9** [2:5] Y yo mismo –declara YHWH– seré un muro de fuego alrededor de ella, y seré una gloria dentro de ella.

YHWH salvará a su pueblo

10 [2:6] “¡Oigan, oigan! Huyan de la tierra del norte –dice YHWH– aunque yo los dispersé [allá] como los cuatro vientos del cielo –declara YHWH”.

11 [2:7] “¡Oye, Tsiyón, escapa, tú que moras en la

Hermosa Bavel! 12 [2:8] Porque así dijo YHWH de los Ejércitos—el que me envió tras la gloria—concerniente a las naciones que te han tomado como despojo: ‘El que los toca a ustedes, toca la niña de mis ojos. 13 [2:9] Porque yo levantaré mi mano contra ellos, y serán despojo para aquéllos a quienes esclavizaron’. —Entonces sabrán ustedes que me envió YHWH de los Ejércitos.

14 [2:10] ¡Grita de gozo, Hermosa Tsiyón! Porque mira, yo vengo; y moraré en tu medio —declara YHWH. 15 [2:11] En ese día muchas naciones se unirán a YHWH y llegarán a ser su pueblo, y él morará en tu medio. Entonces sabrán ustedes que YHWH de los Ejércitos me envió a ustedes.

16 [2:12] YHWH tomará a Yahudah para sí como su porción en la Tierra Santa, y volverá a escoger a Yerushalem.

17 [2:13] ¡Haga silencio toda carne ante YHWH! Porque se ha levantado de su santa habitación.

Visión del cambio de ropas de Yahoshúa

3 Me mostró además a Yahoshúa, el sumo sacerdote, de pie delante del mensajero de YHWH, y el Satán [el Acusador] estaba a su derecha para acusarlo. 2 Pero [el mensajero de] YHWH le dijo al Satán: “¡YHWH te reprenda, Satán, YHWH que ha escogido a Yerushalem te reprenda! Porque este es un tizón arrebatado del fuego”. 3 Ahora bien, Yahoshúa estaba vestido de ropa sucia cuando se puso delante del mensajero. 4 Este habló y les dijo a sus asistentes: “¡Quítenle la ropa sucia!” Y le dijo: “Mira, he quitado de ti tu culpa, y te vestirán con vestiduras [sacerdotales]”. 5 Entonces dio la orden: “Que le pongan una diadema pura en la cabeza”. Y le pusieron una diadema pura en la cabeza y lo vistieron con vestiduras [sacerdotales], mientras el mensajero de YHWH estaba presente.

6 Y el mensajero de YHWH le encargó a Yahoshúa: 7 “Así dijo YHWH de los Ejércitos: Si caminas en mis sendas y guardas mi ordenanza, tú gobernarás mi Casa y guardarás mis atrios, y te permitiré moverte entre estos asistentes. 8 ¡Escucha bien, sumo sacerdote Yaho-shúa, tú y tus compañeros sacerdotes que se sientan delante de ti! Porque esos hombres son una señal de que voy a traer a mi Servidor el Retoño. 9 Porque fíjate bien en esa piedra que pongo delante de Yahoshúa, una sola piedra con siete ojos. Yo le haré su grabado —declara YHWH de los Ejércitos— y eliminaré la culpa del país en un solo día. 10 En ese día —declara YHWH de los Ejércitos— ustedes estarán invitándose unos a otros a la sombra de las vides y las higueras”.

Visión del candelabro y los olivos

4 El mensajero que hablaba conmigo volvió y me despertó como se despierta a un hombre de su sueño. 2 Me preguntó: “¿Qué ves?” Y respondí: “Veo un candelabro todo de oro, con un tazón encima. Las lámparas en él son siete en total, y las lámparas encima de él tienen siete tubos; 3 y junto a él hay dos olivos, uno a la derecha del tazón y uno a su izquierda”. 4 Yo entonces le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: “¿Qué significan esas cosas, Maestro mío?” 5 El mensajero que hablaba conmigo preguntó: “¿No sabes lo que significan esas cosas?” Y yo dije: “No Maestro mío”. 6 Entonces me explicó lo siguiente:

“Esta es la palabra de YHWH para Zerubabel: No con ejército ni con fuerza, sino con mi espíritu —dijo YHWH de los Ejércitos. 7 ¡Quienquiera que seas, oh gran montaña en el paso de Zerubabel, vuélvete suelo llano! Porque él producirá esa excelente piedra; y la saludarán con gritos de ‘¡Hermosa! ¡Hermosa!’”

8 Y vino a mí la palabra de YHWH: 9 “Las manos de Zerubabel han fundado esta Casa y las manos de Zerubabel la han completado. Entonces sabrán que fue YHWH de los Ejércitos quien me envió a ustedes. 10 ¿Se burla alguien de los comienzos pequeños? Cuando vean la piedra de distinción en la mano de Zerubabel se gozarán.

“Esos siete son los ojos de YHWH, que recorren toda la tierra”.

11 Le pregunté: “¿Y qué son esos dos olivos, uno a la derecha y otro a la izquierda del candelabro?” 12 Y le pregunté además: “¿Qué son las dos ramas de olivo que vierten su dorado [aceite] por esos tubos de oro?” 13 Me preguntó: “¿No sabes lo que son?” Yo respondí: “No, Maestro mío”. 14 Entonces explicó: “Ellos son los dos dignatarios unguados que asisten al Amo de toda la tierra”.

Visión del rollo escrito

5 Volví a levantar la vista, y vi un rollo que volaba. 2 Él preguntó: “¿Qué ves?” Y respondí: “Un rollo que vuela, de veinte codos de largo y veinte codos de ancho”. 3 Él me explicó: “Esa es la maldición que sale sobre todo el país. Porque todo el que ha robado, según se prohíbe en un lado [del rollo], ha quedado sin castigo; y todo el que ha jurado [falsamente], según se prohíbe en el otro lado de él, ha quedado sin castigo. 4 [Pero] la he enviado —declara YHWH de los Ejércitos— y [la maldición] entrará en la casa del ladrón y en la casa del que jura falsamente por mi nombre, y se hospedarán dentro de sus casas y las consumirá hasta la última tabla y piedra”.

Visión del canasto y la mujer

5 Entonces vino el mensajero que hablaba conmigo y dijo: “Ahora levanta la vista observa este otro objeto que se acerca”. 6 Yo pregunté: “¿Qué es?” Y él dijo: “Ese canasto que se acerca—eso”, dijo él, “es la culpa de ellos en todo el país”. 7 Y vi que levantaron una tapa de plomo, revelando una mujer sentada dentro del canasto. 8 Él dijo: “Esa es la Maldad”; y, empujándola dentro del canasto, lo tapó con la tapa de plomo.

9 Volví a levantar la mirada y vi a dos mujeres que venían remontándose con el viento en sus alas,—tenían alas como de cigüeña—y llevaron el canasto entre la tierra y el cielo. 10 Le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: “¿A dónde llevan el canasto?” 11 Y contestó: “A edificarle un altar en la tierra de Shinar; le erigirán [un pedestal], y la pondrán allí sobre el pedestal”.

Visión de los cuatro carros de guerra

6 Volví a levantar la vista, y vi: Cuatro carros venían de entre las dos montañas; las montañas eran de cobre. 2 Los caballos del primer carro eran bayos, los caballos del segundo carro eran negros; 3 los caballos del tercer carro eran blancos, y los caballos del cuarto carro eran pintos—manchados. 4 Yo hablé y le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: “¿Qué son esos, maestro mío?” 5 En respuesta, el mensajero me dijo: “Esos son los cuatro vientos del cielo que salen después de presentarse delante del Amo de toda la tierra. 6 El de los caballos negros sale hacia la región del norte; los blancos han salido hacia lo que está al oeste de ellos; los pintos han salido hacia la región del sur; 7 y los manchados han salido...”. Estaban listos para salir y recorrer la tierra, y él les dio la orden: “¡Salgan y recorran la tierra!” Y recorrieron la tierra. 8 Entonces me alertó, y me dijo: “¡Fíjate bien! Los que salieron hacia la región del norte han hecho lo que me agrada en la región del norte”.

La coronación de Yahoshúa

9 Vino a mí la palabra de YHWH: 10 Recibe algo de la comunidad exiliada—de Jelday, de Tobiyah, y de Yedayah, que han venido de Bavel—y ve tú el mismo día a la casa de Yosiyah hijo de Tsefanyah. 11 Toma plata y oro y haz coronas. Pon [una] en la cabeza del Sumo Sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq, 12 y dile: “Así dijo YHWH de los Ejércitos: Mira, un hombre llamado el Retoño retollará del lugar donde está, y edificará el Templo de YHWH. 13 Edificará el Templo de YHWH y asumirá la majestad, y se sentará en su trono y gobernará. Y habrá también un sacerdote sentado en su trono, y prevalecerá un entendimiento armonioso entre ellos”.

14 Las coronas se quedarán en el Templo de YHWH como memorial a Jelem, Tobiyah, Yedayah, y Jen hijo de Tsefanyah. 15 Vendrán hombres de lejos y participarán en la edificación del Templo de YHWH, y ustedes sabrán que YHWH de los Ejércitos me ha enviado a ustedes—¡sólo si ustedes obedecen a YHWH su Elohim!

El falso ayuno

7 En el año cuatro del rey Daryáwesh, el día cuatro del noveno mes, Kislew, vino la palabra de YHWH a Zekharyah 2—cuando Betel-Sharézer y Réguem Mélekh y sus hombres enviaron a implorar el favor de YHWH, 3 [y] a dirigir esta petición a los sacerdotes de la Casa de YHWH y a los profetas: “¿Debo llorar y practicar abstinencia en el quinto mes, como he estado haciendo todos estos años?”

4 Entonces vino a mí la palabra de YHWH: 5 Dile a todo el pueblo del país y a los sacerdotes: Cuando ustedes ayunaban y lamentaban en el quinto y en el séptimo mes todos estos setenta años, ¿ayunaban para mi beneficio? 6 Y cuando ustedes comen y beben, ¿quién sino ustedes come, y quién sino ustedes bebe? 7 Miren, este es el mensaje que proclamó YHWH mediante los profetas anteriores, cuando Yerushalem y los pueblos alrededor de ella estaban poblados y tranquilos, cuando el Néguev y la Shefelah estaban poblados.

La desobediencia, causa del exilio

8 Y la palabra de YHWH a Zekharyah continuó: 9 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Administren verdadera justicia; traten con lealtad y compasión unos con otros. 10 No defrauden a la viuda, al huérfano, y al pobre; y no tramen el mal unos contra otros. 11 --Pero no quisieron hacer caso. Me dieron la espalda rebeldemente y se hicieron los sordos. 12 Endurecieron sus corazones como diamante para no hacer caso de la instrucción y la amonestación que YHWH de los Ejércitos les envió por su espíritu mediante los profetas anteriores; y una terrible ira salió de YHWH de los Ejércitos. 13 Y según él llamó y no escucharon, “Así”, dijo YHWH de los Ejércitos, “llamarán y yo no escucharé”. 14 Yo los dispersé entre todas esas naciones que no habían conocido, y la tierra tras ellos quedó desolada, sin nadie que fuera y viniera. Ellos provocaron que una tierra deleitable se volviera una desolación.

Promesa de YHWH

8 Vino [a mí] la palabra de YHWH: 2 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Estoy muy

celoso de Tsiyón, estoy fieramente celoso por ella. **3** Así dijo YHWH: He vuelto a Tsiyón, y moraré en Yerushalem. A Yerushalem se le llamará la Ciudad de Fidelidad, y al monte de YHWH de los Ejércitos el Monte Santo.

4 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Todavía habrá ancianos y ancianas en las plazas de Yerushalem, cada cual con su bastón en la mano por su avanzada edad. **5** Y las plazas de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en las plazas. **6** Así dijo YHWH de los Ejércitos: Aunque esto le parecerá imposible al remanente de este pueblo en esos días, ¿será también imposible para mí? —dice YHWH de los Ejércitos. **7** Así dijo YHWH de los Ejércitos: Yo rescataré a mi pueblo de los países del occidente, **8** y los traeré aquí para que habiten en Yerushalem. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim —en verdad y sinceridad.

9 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Cobren valor, ustedes que oyen ahora estas palabras que hablaron los profetas cuando se echaron los fundamentos para la edificación del Templo, la Casa de YHWH de los Ejércitos.

10 Porque antes de ese tiempo, la paga de los hombres era nula, y la ganancia de las bestias era ninguna. No era seguro andar en los negocios de uno por causa de los enemigos; y puse a todos los hombres unos contra otros. **11** Pero ahora no trataré como antes al remanente de este pueblo —declara YHWH de los Ejércitos— **12** pero lo que siembre prosperará: La vid rendirá su fruto, la tierra dará su producto, y el cielo proveerá su humedad. Le otorgaré todas estas cosas al remanente de este pueblo. **13** Y así como ustedes fueron una maldición entre las naciones, oh Casa de Yahudah y Casa de Yisrael, así, cuando yo los vindique, vendrán a ser una bendición. ¡No teman; tengan valor!

14 Porque así dijo YHWH de los Ejércitos: Así como yo planeé afligirlos y no me contuve cuando sus padres me provocaron a ira —dijo YHWH de los Ejércitos— **15** así, en estos días, he vuelto a planear hacerle bien a Yerushalem y a la Casa de Yahudah. ¡No teman! **16** Esto es lo que deben ustedes hacer: Hablen la verdad unos a otros, administren justicia verdadera y perfecta en sus cortes. **17** Y no maquinen el mal unos contra otros, y no amen el perjurio, todo eso son cosas que yo odio —declara YHWH.

18 Y vino a mí la palabra de YHWH, diciendo: **19** Así dijo YHWH de los Ejércitos: El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto mes, el ayuno del séptimo mes, y el ayuno del décimo mes vendrán a ser ocasiones de gozo y alegría, felices festividades

para la Casa de Yahudah; pero ustedes tienen que amar la honradez y la integridad.

20 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Todavía vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades **21** —los habitantes de una ciudad irán a la otra y dirán: “Vayamos a implorar el favor de YHWH, busquemos a YHWH de los Ejércitos”. “Yo iré también”. **22** Los muchos pueblos y la multitud de naciones vendrán a buscar a YHWH de los Ejércitos en Yerushalem y a implorar el favor de YHWH. **23** Así dijo YHWH de los Ejércitos: En esos días, diez hombres de naciones de todo idioma se aferrarán —se aferrarán de cada yahudita por el borde de su manto y dirán: “Queremos ir con ustedes, porque hemos oído que Elohim está con ustedes”.

Castigo de las naciones vecinas

9 Pronunciamento: La palabra de YHWH. Él residirá en la tierra de Jadrakh y Daméseq; porque los ojos de todos los humanos se volverán a YHWH —como todas las tribus de Yisrael—

2 incluyendo a Jamat, que colinda con ella, y Tsor y Tsidón, aunque son muy sabias.

3 Tsor se ha edificado una fortaleza; ha amasado plata como polvo, y oro como fango en las calles.

4 Pero Adonay la empobrecerá; derrotará sus fuerzas en el mar, y ella misma será consumida por fuego.

5 Ashqelón lo verá y se asustará, Azá temblará violentamente, y Eqrón, al desvanecerse sus esperanzas. El reinado desaparecerá de Azá, Ashqelón quedará sin habitantes,

6 y un pueblo mestizo se establecerá en Ashdod. Yo desarraigaré la grandeza de Peléshet.

7 Pero limpiaré la sangre de su boca, y las cosas detestables de entre sus dientes. Sus sobrevivientes, también, pertenecerán a nuestro Elohim: llegarán a ser como un clan en Yahudah, y Eqrón será como los yebuseos.

8 Y yo acamparé en mi Casa contra Ejércitos, contra cualquiera que vaya o venga, y ningún opresor volverá a pasarles por encima; porque ahora he tomado nota con mis propios ojos.

El futuro rey de Yisrael

9 ¡Gózate grandemente, Hermosa Tsiyón; levanta un clamor, Hermosa Yerushalem! Mira, tu rey viene a ti. Viene victorioso, triunfante, sin embargo humilde, montado en un asno, en un burro parido por un asna.

10 Expulsará carros de Efráyim y caballos de Yerushalem; el arco del arquero será eliminado. Llamará a las naciones a rendirse, y su gobierno se

extenderá de mar a mar y del océano hasta el fin de la tierra.

La restauración de Yisrael

11 Tu, por tu parte, has liberado a tus prisioneros del hoyo seco, por causa de la sangre de tu pacto,

12 [diciendo]: “Vuelvan a Bizarón, oh prisioneros de esperanza”. En cambio [yo] anuncio en este día: Te pagaré el doble.

13 Porque he tensado a Yahudah, y le he aplicado [la mano] a Efráyim como a un arco, y levantaré a tus hijos, oh Tsiyón, contra tus hijos, oh Yawán, y te haré como espada de guerrero.

14 Y YHWH se manifestará a ellos, y sus flechas destellan como relámpagos; Adonay YHWH sonará el shofar y avanzará en una tormentosa tempestad.

15 YHWH de los Ejércitos los protegerá: [sus] piedras de honda devorarán y conquistarán; ellos beberán, alborotarán como con vino, y se llenarán [de él] como un tazón de agitar, como las esquinas de un altar.

16 YHWH su Elohim los prosperará en ese día; [pastoreará] a su pueblo como ovejas. [Ellos serán] como joyas de corona que relucen en su suelo.

17 ¡Qué amables, qué hermosos serán, produciendo jóvenes como grano nuevo, doncellas como vino nuevo!

La promesa de liberación

10 Pídanle a YHWH lluvia en la estación de lluvia tardía. Es YHWH quien causa los aguaceros; y él les proveerá abundantes lluvias, hierba en los campos para todos.

2 Porque los terafim hablaron engaño, los augurios predijeron falsedad; y los soñadores hablan mentiras y consuelan con ilusiones. Por eso es que mi pueblo se ha extraviado como rebaño, sufren por falta de un pastor.

3 Mi ira se alza contra los pastores, y castigaré los cabros. Porque YHWH de los Ejércitos se ha puesto a pensar en favor de su rebaño, la Casa de Yahudah; los hará como majestuosos cargueros en batalla.

4 De ellos saldrán piedras angulares, de ellos clavijas de carpa, de ellos arcos de combate, y todo capitán saldrá también de ellos.

5 Y juntos serán como guerreros en batalla, que pisan duro en el polvo de las calles; pelearán, porque YHWH estará con ellos, y harán avergonzar a los jinetes.

6 Le daré la victoria a la Casa de Yahudah, y el triunfo a la Casa de Yosef. Los restauraré, porque

los he perdonado, y serán como si nunca los hubiera deshonrado; porque yo YHWH soy su Elohim, y contestaré sus oraciones.

7 Efráyim será como un guerrero, y se alegrarán como con vino; sus hijos lo verán y se gozarán, se alegrarán en YHWH.

8 Yo les silbaré y los reuniré, porque los redimiré; ellos aumentarán y seguirán aumentando.

9 Porque aunque yo los esparcí como semilla entre las naciones, en los lugares distantes se acordarán de mí, escaparán con sus hijos y volverán.

10 Volveré a traerlos de la tierra de Mitsráyim y a reunirlos de Ashur; y los traeré a las tierra de Guilad y el Levanón, y aún éstas no serán suficientes para ellos.

11 Una fuerza rodada pasará sobre el mar y batirá las olas en el mar; y todas las profundidades del Río se secarán. Se vendrá abajo el orgullo de Ashur, y el cetro de Mitsráyim desaparecerá.

12 Pero yo los haré poderosos mediante YHWH, y ellos marcharán orgullosos en su nombre --declara YHWH.

11 ¡Abre tus puertas, oh Levanón, y que el fuego consuma tus cedros!

2 ¡Aúllen, oh cipreses, que han caído los cedros! ¡Cómo han sido despojados los poderosos! ¡Aúllen, encinas de Bashán, que han tumbado el majestuoso bosque!

3 Escuchen, el aullido de los pastores, porque han despojado su ricos pastos; escuchen, el rugido de las grandes bestias, porque han despojado la selva del Yardén.

Los dos pastores

4 Así dijo YHWH mi Elohim: Atiendan las ovejas para la matanza, 5 cuyos compradores matarán impunemente, cuyo vendedor dirá: “¡Alabado sea YHWH! Me haré rico”, y cuyo pastor no se apiadará de ellas. 6 Porque no tendré más piedad de los habitantes del país --declara YHWH-- sino que dejaré a cada hombre a merced de otro hombre y a merced de su rey; romperán el país en pedazos, y no lo rescataré de sus manos.

7 Así que yo atendí el rebaño destinado a la matanza, por aquéllos pobres del rebaño. Conseguí dos cayados, a uno de los cuales llamé Favor y al otro Unidad, y procedí a atender el rebaño. 8 Pero perdí los tres pastores en un mes; entonces se estaba agotando mi paciencia con ellos, y ellos a su vez estaban disgustados conmigo. 9 Así que declararé: “No los voy a atender a ustedes; que el que vaya a morir muera y el que se vaya a perder se pierda; ¡y el resto,

que devore cada cual la carne del otro!”

10 Tomando mi cayado Favor, lo partí en dos, para anular el pacto que hice con todos los pueblos; **11** y cuando quedó anulado ese día, los mismos pobres del rebaño que me observaban reconocieron que era un mensaje de YHWH. **12** Entonces les dije: “Si están satisfechos, páguenme mi salario; si no, no”. Así que pesaron mi salario, treinta siclos de plata **13** –la noble suma que valía yo en opinión de ellos. YHWH me dijo: “Deposítalo en el tesoro”. Y tomé los treinta siclos y los deposité en el tesoro en la Casa de YHWH. **14** Entonces partí en dos mi segundo cayado, Unidad, para anular la hermandad entre Yahudah e Yisrael.

15 YHWH me dijo además: “Consíguete los aperos de un pastor necio. **16** porque voy a levantar en el país a un pastor que ni echará de menos la [oveja] perdida, ni buscará la extraviada, ni curará la herida, ni cargará la débil, sino que festejará con la carne de las cebadas y les arrancará las pezuñas.

17 ¡Ay del pastor indigno que abandona el rebaño! ¡Que caiga una espada sobre su brazo y sobre su ojo derecho! Su brazo se le secará; su ojo derecho se le quedará ciego.

La liberación de Yerushalem

12 Pronunciamento: La palabra de YHWH concerniente a Yisrael.

La declaración de YHWH, que extendió el cielo y afirmó la tierra, y creó el aliento del hombre dentro de él:

2 Miren que haré a Yerushalem una copa que hace tambalear a todos los pueblos de alrededor. Yahudah quedará atrapada cuando asedien a Yerushalem, **3** cuando todas las naciones de la tierra se junten contra ella. En ese día haré de Yerushalem una piedra para que todos los pueblos la levanten; todos los que la levanten se herirán. **4** En ese día –declara YHWH– afectaré con pánico a todo caballo, y con locura a todo jinete. Pero vigilaré a la Casa de Yahudah mientras afecto a todo caballo de los pueblos con ceguera. **5** Y los clanes de Yahudah se dirán: “Los moradores de Yerushalem son una tarea que nos asigna su Elohim, YHWH de los Ejércitos”. **6** En ese día, haré a los clanes de Yahudah como brasero ardiente entre leña y como antorcha ardiente entre gavillas. Devorarán a todos los pueblos que los asedian a diestra y siniestra; y Yerushalem continuará en su lugar, en Yerushalem.

7 YHWH les dará la victoria a las carpas de Yahudah primero, para que la gloria de la Casa de Dawid y la gloria de los habitantes de Yerushalem

no sea demasiado grande para Yahudah. **8** En ese día, YHWH escudará a los habitantes de Yerushalem; y el más débil de ellos será en ese día como Dawid, y la Casa de Dawid como un ser divino –como un mensajero de YHWH– a la cabeza de ellos.

9 En ese día me empeñaré en aniquilar a todas las naciones que hayan venido contra Yerushalem. **10** Pero llenaré a la Casa de Dawid y a los habitantes de Yerushalem de un espíritu de piedad y compasión; y se lamentarán por el que mataron, llorando por él como por un hijo favorito y mostrando amarga tristeza como por un hijo primogénito. **11** En ese día, el llanto en Yerushalem será tan grande como el llanto en Jadad Rimón en la llanura de Meguidó. **12** El país lamentará, cada familia por sí misma: la familia de la Casa de Dawid por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas; la familia de la Casa de Natán por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas; **13** la familia de la Casa de Lewí por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas; la familia de los shimeítas por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas; **14** y todas las demás familias, cada familia por sí misma, con sus mujeres por ellas mismas.

13 En ese día se abrirá una fuente para la Casa de Dawid y para los habitantes de Yerushalem, para la purificación y la limpieza.

2 En ese día, también, –declara YHWH de los Ejércitos– borraré los nombres de sus ídolos del país; no los mencionarán más. Y también haré desaparecer del país a los “profetas” y al espíritu inmundo. **3** Si alguien “profetiza” después de eso, su propio padre y madre, que lo trajeron al mundo, le dirán: “Morirás, porque has mentido en el nombre de YHWH”; y su propio padre y madre, que lo trajeron al mundo, le darán muerte cuando “profetice”. **4** En ese día, todo “profeta” se avergonzará de las “visiones” [que tuvo] cuando “profetizó”. Para engañar, no llevará un manto velloso, **5** y declarará: “Yo no soy ‘profeta’; soy un labrador del suelo; ustedes ven que he bregado con barro desde mi juventud”. **6** Y si le preguntan: “¿Qué son esas inflamaciones en tu espalda?” él responderá: “De los golpes que me dieron en las casas de mis amigos”.

7 ¡Oh espada! levántate contra mi pastor, el hombre encargado de mi rebaño –dice YHWH de los Ejércitos. Golpea al pastor y que se dispersen las ovejas; y también volveré mi mano contra todos los pastorcitos.

8 En todo el país –declara YHWH– dos terceras partes perecerán, morirán, y una tercera parte

sobrevivirá.

9 A esa tercera parte la meteré en el fuego, y los derretiré como se derrite la plata y los probaré como se prueba el oro. Ellos me invocarán por nombre, y yo les responderé. Declararé: “Ustedes son mi pueblo”, y ellos declararán: “¡YHWH es nuestro Elohim!”

La victoria final de Yerushalem

14 ¡Miren, viene un día de YHWH cuando tu despojo se repartirá en medio de ti misma! 2 Porque yo reuniré a todas las naciones en Yerushalem para la guerra. La ciudad será capturada, saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y una parte de la ciudad irá en exilio. Pero el resto de la población no será desarraigada de la ciudad.

3 Entonces vendrá YHWH y hará guerra contra esas naciones como acostumbra guerrear en día de batalla. 4 En ese día, posará sus pies en el Monte de los Olivos, cerca de Yerushalem al oriente; y el Monte de los Olivos se dividirá en dos de este a oeste, y una parte del monte se moverá hacia el norte y la otra hacia el sur, una inmensa llanura. 5 y el Valle en las Colinas quedará obstruido, porque el Valle de las Colinas llegará hasta Atsel; quedará obstruido como quedó obstruido a causa del terremoto en los días del rey Uziyah de Yahudah –y vendrá a ustedes YHWH mi Elohim, con todos los seres santos.

6 En ese día, no habrá luz de sol ni luz de luna, 7 sino que será un día continuo –sólo YHWH sabe cuándo– sin día ni noche, y habrá luz al caer la tarde.

8 En ese día, fluirá agua fresca de Yerushalem, parte de ella hacia el Mar Oriental y parte hacia el Mar Occidental, durante el verano y el invierno.

9 Y YHWH será rey sobre toda la tierra; en ese día habrá un solo YHWH con un solo nombre.

10 Entonces todo el país se volverá como el Aravah, desde Guebá hasta Rimón al sur de Yerushalem. Ésta, sin embargo, se levantará alto donde está, y será habitada desde la Puerta de Binyamín hasta el sitio de la Puerta Antigua, hasta la

Puerta de la Esquina, y desde la Torre de Jananel hasta los lagares del rey. 11 Nunca más se decretará destrucción, y Yerushalem habitará segura.

12 Y en cuanto a esos pueblos que le hicieron la guerra a Yerushalem, YHWH los golpeará con esta plaga: La carne de ellos se les pudrirá estando ellos en pie; los ojos se les pudrirán en su cuencas; y las lenguas se les pudrirán en sus bocas.

13 En ese día, caerá sobre ellos un gran pánico de YHWH, y cada uno le echará mano a su compañero, y cada uno levantará su mano contra la mano de todos los demás. 14 Yahudah se unirá a la batalla en Yerushalem, y se reunirán todas las riquezas de todas las naciones de alrededor –inmensas cantidades de oro, plata, y vestidos.

15 La misma plaga golpeará a los caballos, las mulas, los camellos, y los asnos; la plaga afectará a todos los animales en esos campamentos.

16 Todos los sobrevivientes de todas aquellas naciones que vinieron contra Yerushalem harán un peregrinaje año por año para postrarse ante el Rey YHWH de los Ejércitos y para observar la Fiesta de las Cabañas. 17 Cualquiera de las comunidades de la tierra que no haga el peregrinaje a Yerushalem para postrarse ante el Rey YHWH de los Ejércitos no recibirá lluvia. 18 Sin embargo, si la comunidad de Mitsráyim no hace ese peregrinaje, no será visitada por la misma aflicción con la que golpeará YHWH a las otras naciones que no suban para observar la Fiesta de las Cabañas. 19 Tal será el castigo de Mitsráyim y de todas las demás naciones que no suban a celebrar la Fiesta de las Cabañas.

20 En ese día, hasta en las campanillas de los caballos se escribirá: “Consagrado a YHWH”. La ollas de metal en la Casa de YHWH serán como los tazones delante del altar; 21 ciertamente, toda olla de metal en Yerushalem y en Yahudah será consagrada a YHWH de los Ejércitos. Y todos los que sacrifiquen vendrán y tomarán de ellas para cocinar [su carne sacrificial]; en ese día no habrá más mercaderes en la Casa de YHWH de los Ejércitos.

MALAKHÍ

El amor de YHWH a Yisrael

1 Pronunciamiento: La palabra de YHWH mediante Malakhí.

2 Yo les he mostrado amor, dijo YHWH. Pero ustedes preguntan: “¿Cómo nos has mostrado amor?” Después de todo—declara YHWH—Esaw es hermano de Yaaqov; sin embargo he aceptado a Yaaqov **3** y he rechazado a Esaw. He convertido sus colinas en desolación, su territorio en hogar de bestias del desierto. **4** Si Edom piensa: “Aunque oprimidos, podemos edificar las ruinas otra vez”, así dijo YHWH de los Ejércitos: “Ellos podrán edificar, pero yo derribaré. Y así los conocerán como la región de maldad, el pueblo condenado para siempre por YHWH. **5** Los ojos de ustedes lo verán, y declararán: “¿Grande es YHWH más allá de las fronteras de Yisrael!”

6 Un hijo debe honrar a su padre, y un siervo a su amo. Pues si yo soy un padre, ¿dónde está la honra que se me debe? Y si soy un amo, ¿dónde está la reverencia que se me debe?—dijo YHWH de los Ejércitos a ustedes, sacerdotes que desprecian mi nombre. Pero ustedes preguntan: “¿Cómo nos hemos burlado de tu nombre?” **7** Ustedes ofrecen alimento contaminado sobre mi altar. Pero preguntan: “¿Cómo te hemos contaminado?” Al decir: “La mesa de YHWH puede tratarse con desprecio”. **8** Cuando presentan un animal ciego para sacrificio—¡no importa! Cuando presentan una coja o enferma—¡no importa! ¡Ofrézcanse a su gobernador, a ver si los acepta, a ver si les muestra favor!—dijo YHWH de los Ejércitos. **9** ¡Y ahora imploran el favor de Elohim! ¿Tendrá piedad de nosotros? Esto es lo que han hecho ustedes—¿aceptará él a alguno de ustedes?

YHWH de los Ejércitos ha dicho: **10** ¡Si ustedes cerraran mis puertas, y no encendieran fuego sin propósito en mi altar! No me complazco en ustedes—dijo YHWH de los Ejércitos—y no aceptaré ninguna ofrenda de ustedes. **11** Porque desde donde nace el sol hasta donde se pone, se honra mi nombre entre las naciones, y en todas partes se ofrecen incienso y oblación pura a mi nombre; porque mi nombre es honrado entre las naciones—dijo YHWH de los Ejércitos. **12** Pero ustedes lo profanan cuando dicen: “La mesa de YHWH está contaminada y la carne, el alimento, puede tratarse con desprecio”. **13** Ustedes

MALAKHÍAS

dicen: “¡Oh qué molestia!” Y así lo degradan—dijo YHWH de los Ejércitos—y traen la robada, la coja, y la enferma; y las ofrecen así como oblación. ¿Creen que les aceptaré eso?—dijo YHWH.

14 Una maldición sobre el engañador que tiene un macho [sin tacha] en su rebaño, ¡pero para sus votos sacrifican un animal defectuoso para YHWH! Porque yo soy un gran rey—dijo YHWH de los Ejércitos—y mi nombre es reverenciado entre las naciones.

2 Y ahora, oh sacerdotes, para ustedes es este mandamiento: **2** A menos que obedezcan y a menos que lo tomen en serio, y honren mi nombre—dijo YHWH de los Ejércitos—enviaré una maldición y convertiré sus bendiciones en maldiciones.—De hecho, las he convertido en maldiciones, porque ustedes no lo han tomado en serio.—**3** Yo proscribiré su semilla, y les tiraré estiércol en la cara, el estiércol de sus sacrificios festivos, y a ustedes los arrojarán al montón.

4 Sepan, pues, que yo les he enviado este mandamiento para que mi pacto con Lewí pueda perdurar—dijo YHWH de los Ejércitos. **5** Yo tenía con él un pacto de vida y bienestar, lo cual le di, y de reverencia, lo cual él me mostró. Porque él tuvo respeto de mi nombre.

6 Reglas apropiadas hubo en su boca, y nada perverso hubo en sus labios; me sirvió con completa lealtad y apartó a muchos de la maldad.

7 Porque los labios del sacerdote guardan el conocimiento, y la gente busca los reglamentos de su boca; porque es mensajero de YHWH de los Ejércitos.

8 Pero ustedes se han apartado de ese sendero: Ustedes han hecho tropezar a muchos mediante las reglas de ustedes; han corrompido el pacto de los leuitas—dijo YHWH de los Ejércitos. **9** Y yo, a mi vez, los he hecho despreciables y viles a los ojos de todo el pueblo, porque ustedes desprecian mis caminos y muestran parcialidad en sus reglamentos.

La infidelidad de Yisrael

10 ¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos creó un mismo Elohim? ¿Por qué somos desleales unos con otros, profanando el pacto de nuestros padres? **11**

Yahudah ha sido desleal; cosas aborrecibles se han hecho en Yisrael y en Yerushalem. Porque Yahudah ha profanado lo que es santo para YHWH –lo que Él desea– y desposó hijas de deidades extranjeras. 12 Que YHWH no le deje al que hizo esto descendientes que habiten en las carpas de Yaaqov y que presenten ofrendas a YHWH de los Ejércitos. 13 Y esto hacen ustedes también: Cubren el altar de YHWH de lágrimas, llorando, y gimiendo, de manera que él rehusa volver a considerar la oblación y aceptar lo que ofrecen ustedes. 14 Pero ustedes preguntan: “¿Por qué razón?” Porque YHWH es testigo entre ustedes y la esposa de su juventud con la cual han sido desleales, aunque ella es su compañera y esposa por convenio. 15 ¿No los hizo Uno [a todos], de manera que todo aliento de vida es suyo? ¿Y qué busca Ese sino personas piadosas? Así que tengan cuidado con su aliento de vida, y que nadie sea desleal a la esposa de su juventud. 16 Porque yo detesto el divorcio –dijo YHWH, el Elohim de Yisrael– y el que uno se cubra de maldad como con un manto –dijo YHWH de los Ejércitos. Así que tengan cuidado con su aliento de vida y no actúen traidoramente.

El día del juicio

17 Ustedes han cansado a YHWH con su habla. Pero preguntan: “¿Con qué [lo] hemos cansado?” Con decir: “Todos los que hacen lo malo son buenos a la vista de YHWH, y en ellos se deleita”, o también: “¿Dónde está el Elohim de justicia?”

3 Miren, yo envío mi mensajero a aclarar el camino delante de mí, y el ha'Adón que ustedes buscan vendrá de pronto a su templo. En cuanto al mensajero del pacto que ustedes desean, ya viene. 2 ¿Pero quién podrá soportar el día de su venida, y quién se podrá sostener cuando aparezca? Porque es como el fuego de fundidor y como lejía de lavadero. 3 Actuará como fundidor y purificador de plata; y purificará a los descendientes de Lewí y los refinará como oro y plata, para que presenten ofrendas en justicia. 4 Entonces las ofrendas de Yahudah y Yerushalem serán agradables a YHWH como en los días de antaño y en los años de la antigüedad. 5 Pero [antes] me adelantaré a contender contra ustedes, y actuaré como un acusador implacable contra los que no me tienen respeto: los que practican hechicería, que cometen adulterio, que juran falsamente, que le roban a los obreros su salario, y que pervierten [la causa de] la viuda, el huérfano, y el extranjero, dijo YHWH de los Ejércitos.

El diezmo y las ofrendas

6 Porque yo soy YHWH, no he cambiado; y ustedes son hijos de Yaaqov, no han dejado de serlo. 7 Desde los mismos días de sus padres ustedes se han apartado de mis leyes y no las han observado. Vuelvan a mí, y yo volveré a ustedes –dijo YHWH de los Ejércitos. Pero ustedes preguntan: “¿Cómo volveremos?” 8 Debe el hombre defraudar a Elohim? Sin embargo ustedes me están defraudando. Y preguntan: “¿En qué te estamos defraudando?” En los diezmos y las ofrendas. 9 Ustedes están sufriendo bajo una maldición, sin embargo siguen defraudándome –la nación entera. 10 Traigan el diezmo completo al almacén, y que haya alimento en mi Casa, y pruébenme así –dijo YHWH de los Ejércitos. Ciertamente les abriré las compuertas del cielo y derramaré bendiciones sobre ustedes; 11 y desapareceré de entre ustedes las langostas, para que no destruyan el fruto de su suelo; y sus viñas en el campo no se malograrán más –dijo YHWH de los Ejércitos. 12 Y todas las naciones los contarán como felices, porque ustedes serán el más deseado de los países –dijo YHWH de los Ejércitos.

Compasión de YHWH hacia su pueblo

13 Ustedes han hablado palabras duras contra mí –dijo YHWH. Pero preguntan: “¿Qué hemos estado diciendo entre nosotros contra ti?” 14 Ustedes han dicho: “Es inútil servirle a Elohim. ¿Qué hemos ganado con guardar su mandamiento y andar con tanto respeto de YHWH de los Ejércitos? 15 Y así declaramos feliz al arrogante: ellos han hecho lo malo y permanecen; se han atrevido contra Elohim y han escapado”. 16 En este sentido han estado hablando unos con otros los que respetan a YHWH. YHWH ha escuchado y lo ha notado, y un rollo memorial se ha escrito por orden suya concerniente a todos los que respetan a YHWH y estiman su nombre. 17 Y en ese día que estoy preparando, dijo YHWH de los Ejércitos, ellos serán mi propiedad atesorada; seré tierno con ellos como un hombre es tierno con su hijo que le sirve. 18 Y ustedes llegarán a ver la diferencia entre los justos y los malvados, entre el que le ha servido a YHWH y el que no le ha servido.

La venida del día de YHWH

19 [4:1] ¡Porque, miren! Ese día está cerca, ardiente como un horno. Todos los arrogantes y todos los practicantes de maldad serán paja, y el día que viene –dijo YHWH de los Ejércitos– los quemará y no les dejará ni raíz ni rama. 20 [4:2] Pero para ustedes que respetan mi nombre se levantará un sol de justicia para traerles sanidad. Ustedes saldrán y

saltarán como becerros de establo, 21 [4:3] y pisotearán a los malvados, porque serán polvo bajo sus pies en el día que estoy preparando—dijo YHWH de los Ejércitos.

22 [4:4] Acuérdense de la Torah de mi servidor Mosheh, a quien le encargué en Jorev leyes y reglas para todo Yisrael.

23 [4:5] Miren, yo les enviaré al profeta Eliyah antes del terrible y tremendo día de YHWH. 24 [4:6] Él reconciliará a los padres con los hijos y a los hijos con los padres, para que cuando yo venga no azote la tierra con total destrucción.